



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

**La política exterior de Japón hacia la República
Popular de China: la disputa por las Islas Senkaku
durante el siglo XXI.**

**Tesis para obtener el grado de
Licenciada en Relaciones Internacionales**

Presenta:

Nifta Sughey Lau Ibarias

Asesor de tesis:

Mtra. Raquel Isamara León de la Rosa

Puebla, Puebla Noviembre 2014

Esta investigación fue realizada con apoyo del
Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de
Puebla.

TEMA	PÁGINA
Introducción	1
1. Algunas consideraciones sobre la disputa por las Islas Senkaku	13
1.1 Encuadre geográfico	14
1.2 Encuadre histórico	15
1.3 El Derecho Internacional y las legislaciones internas: una lucha de argumentos por la soberanía sobre las Islas Senkaku	24
1.3.1 Dificultades generales del derecho internacional dentro de la disputa	28
1.3.1.1 El análisis de los Tratados como marco histórico-legal sobre la soberanía de las Islas Senkaku	30
1.3.2 La Convención de la Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar como parte del Derecho Internacional Consuetudinario	52
1.3.2.1 Zona Económica Exclusiva	56
1.3.2.2 Límites Marítimos	58
1.3.3 Acuerdos de pesca entre Japón y la República Popular de China	62
1.3.4 Las legislaciones internas	67
1.3.4.1 Legislación de Japón y de la República Popular de China sobre el mar territorial y la zona contigua; y la Zona Económica Exclusiva y la Plataforma Continental	68
1.4 Islas Senkaku: fuente de hidrocarburos en el Mar de China Oriental	76
2. Contexto actual sobre la disputa por las Islas Senkaku	81
2.1 Consideraciones regionales generales	81
2.2 Implicaciones en la construcción del orden regional en Asia Pacífico	83
2.2.1 La teoría liberal y los retos geoeconómicos en la región	88
2.2.2 La presencia de Estados Unidos en la región Asia Pacífico a través de la política exterior japonesa	94
2.2.2.1 La disputa por las Islas Senkaku desde la perspectiva de la alianza entre Estados Unidos y Japón	102
2.2.2.2 El papel de Estados Unidos en la política exterior de Japón	106
2.3 Consideraciones generales sobre la seguridad regional en Japón	107
2.3.1 La política exterior de Japón	109
2.3.1.1 Fundamentos de la política exterior y de seguridad de Japón	110
2.3.1.2 Elementos e instrumentos de la política exterior de Japón	114
2.3.1.3 Continuidad y cambio en la política exterior de Japón durante el siglo XXI	120
2.3.1.3.1 Japón bajo los mandatos del Partido Liberal Democrático	123
2.3.1.3.2 Japón bajo los mandatos del Partido Democrático de Japón	137
2.3.1.3.3 El Partido Democrático de Japón: ¿Un verdadero cambio?	148
2.3.1.4 Reivindicación de la política exterior japonesa: ¿Hacia el realismo?	150
2.3.1.5 Shinzo Abe y la política exterior de Japón en la actualidad	156
2.3.1.6 ¿Política exterior proactiva o reactiva?	168
2.3.1.6.1 Teorías aplicadas a la política exterior japonesa	168
2.3.1.6.2 El modelo de Graham Allison aplicado al caso japonés	176
2.3.1.6.3 Fuera de los modelos occidentales de política exterior	180
3. La relación Japón-China en el marco de la disputa por las Islas Senkaku	186
3.1 Antecedentes, ataduras y nexos en las relaciones entre Japón y la República Popular de China	187
3.2 La política de aproximación de Japón hacia China	200
3.3 La asertividad de China	205
3.3.1 La compra de las Islas Senkaku	206
3.3.2 La estrategia A2/D2 de la República Popular de China	208
3.4 Las incursiones chinas en el Mar de China Oriental y su objetivo con respecto de la alianza entre Japón y Estados Unidos	212
3.5 Posibles escenarios con respecto a China en Asia Pacífico	215

4. Posibles escenarios en torno a la disputa por las Islas Senkaku y la estrategia de Japón sobre el ascenso de China	221
4.1 ¿Y el Derecho Internacional?	224
4.2 La respuesta de China hacia Japón	229
4.2.1 Presión al interior de China	230
4.3 La estrategia de Japón	233
4.3.1 El futuro de la alianza entre Estados Unidos y Japón	235
4.3.2 Debatiendo la asertividad militar de Japón	238
4.3.2.1 Japón como amenaza: ¿Es posible su rearmamiento?	239
4.3.3 Fortalecer lazos con otros países	243
4.3.4 El multilateralismo y la política de Naciones Unidas	245
4.3.5 La seguridad humana como política exterior	251
4.3.6 La Asistencia Oficial para el Desarrollo	253
5. Conclusiones	257
5.1 Reconsiderando la política exterior	258
5.2 Estados Unidos y Japón por la influencia y el balance de poder en el Este de Asia	262
5.3 Debatiendo la dependencia militar en Estados Unidos	269
5.4 Debatiendo la influencia de Estados Unidos en la región	276
5.5 Reformulación de la política exterior y de seguridad de Japón	280
5.5.1 Cambios previstos para la política de seguridad de Japón	282
5.6 Necesidad de cambios al interior de Japón para la reformulación de la política exterior	288
5.6.1 Instituciones	291
5.6.2 Opinión pública	303
5.6.3 El sector corporativo y las relaciones económicas y comerciales entre Japón y China	308
Bibliografía	323

INTRODUCCIÓN

La postura de Japón como un actor relevante en el Sistema Internacional está medida en su poderío económico y su tradición histórica, cultural y política. Al ser considerado como una potencia mundial, Japón puede ejercer gran influencia en las relaciones internacionales, especialmente en cuanto a la diplomacia internacional. Admirado por muchas Naciones por su cultura, estabilidad política y crecimiento económico, Japón ha tenido un ascenso indiscutible no sólo en la región de Asia Pacífico, sino en el mundo.

Sin embargo, dicho ascenso se ha visto entorpecido en la última década por diversos factores económicos, políticos y sociales, lo que le ha valido a Japón adquirir un bajo perfil y protagonismo en la escena internacional. Asimismo, la política exterior de Japón se ha vuelto menos asertiva y contundente con respecto a temas de seguridad y defensa, diplomacia, negociación y su proyección hacia el exterior.

Si bien, factores como los objetivos, estrategias, instrumentos y capacidad de negociación internacional se encuentran en constante cambio o sujetas a condicionantes tanto internos como externos, la posición de Japón ante el exterior indiscutiblemente ha sufrido un declive e incertidumbre, muestra de ello es la situación que se viene desarrollando desde el siglo pasado por la disputa que sostiene con la República Popular de China sobre las Islas Senkaku.

Dicho debate trasciende de la simple suposición de una poco asertiva dirección hacia el exterior por parte de Japón; por el contrario, ya que los países que disputan el mencionado territorio son líderes regionales y actores económicos de primer orden, además de ser cada uno de ellos uno de los pilares en materia de seguridad y estabilidad de la región Asia Pacífico, los efectos para la región son palpables a simple vista y se presumen consecuencias a escala global.

De tal manera que la trascendencia del tema recae sobre el significado real o material en términos de lo que un conflicto o desacuerdo entre Japón y China puede representar para la región Asia Pacífico o el mundo. En la actualidad, Japón y China

son consideradas más que potencias económicas¹, potencias regionales; por ello tienen una posición importante en el tablero de las relaciones internacionales.

Tanto Japón como China se ubican en el continente Asiático y particularmente en la región de Asia Pacífico; por ello, al ser actores de primer orden en el Sistema Internacional –Japón debido al liderazgo asiático que sostuvo desde principios del siglo XX² hasta el final de la Segunda Guerra Mundial³, y China por ser una potencia emergente⁴ y ocupar un lugar en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas– su papel en la región o el continente será igual o incluso mayor.

Además, algunas complicaciones en torno a la disputa yacen en torno a los actores [Japón y China] y los factores históricos, sociales y culturales detrás de la disputa –el resentimiento y desconfianza que existe entre ambos pueblos: en el caso de China debido al pasado militarista japonés y la Segunda Guerra Mundial, la alianza Japón-Estados Unidos y la presencia de bases y tropas estadounidenses en el archipiélago; y en el caso de Japón, a causa del régimen comunista chino, la amenaza militar que exhibe en el estrecho de Taiwán y su poder en el plano comercial e industrial—.

Más que la simple discordia por los derechos territoriales de las mismas, el debate por el citado conjunto de islas representa o tiene un significado en términos de la competencia por el liderazgo regional. Aunado al papel preponderante que ostenta cada uno de ellos en la seguridad y orden regional, al ser una cuestión de gran magnitud, puede desencadenar o detonar un conflicto internacional que podría afectar no sólo a la región de Asia Pacífico o al continente Asiático, sino al mundo –principalmente en términos económicos ya que tanto China como Japón son los principales socios comerciales de un gran número de países, aunado a las implicaciones que la alianza militar Japón-Estados Unidos podría traer—.

Para ejemplificar los efectos de la disputa entre ambos países por los derechos sobre las Islas Senkaku se puede tomar como punto de partida que la región de Asia-

¹ Crónica Global, “Principales potencias económicas,” (22 de enero 2013 [citado el 3 de enero de 2014] Numeralia): disponible en http://www.cronica-global.com/Cronica_Global/Numeralia/Entradas/2013/1/22_Principales_potencias_economicas_.html

² Omar Martínez Legorreta, “Japón y las proposiciones sucesivas de un orden económico y político internacional en Asia y el Pacífico en el siglo XX,” *APORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico* 1, no. 2 (Julio-Diciembre 2001): 7.

³ *Ibid.*, 30.

⁴ Pablo Bustelo, “Nuevas potencias emergentes: el auge de China e India y sus implicaciones para España,” *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, no. 2 (2008): 65.

Pacífico ha aumentado constantemente su peso e impacto en el mundo, se ha posicionado como el centro del crecimiento económico mundial;⁵ por tanto, los efectos económicos globales que podría traer un conflicto o desacuerdo entre China y Japón se proyectarían a gran escala. Además de consecuencias económicas, la disputa presume implicaciones militares y de seguridad a nivel internacional.

La región Asia-Pacífico concentra un aproximado de 6.7 millones de tropas entre los países contenidos en la región, el equivalente a cerca de tres veces más del total de fuerzas armadas de los países miembros de la OTAN –sin contar a Estados Unidos—; además, más de la mitad de los países nuclearmente armados se encuentran en la región. Por tal razón, la región ha sido reconocida como un nuevo foco de atención en cuanto a la seguridad internacional.⁶ Incluso, Obama, en noviembre de 2011, priorizó las cuestiones diplomáticas y de seguridad de Estados Unidos con su misión en Asia Pacífico, lo que simboliza la importancia en materia de seguridad en la región.⁷

Otro factor relevante a considerar en cuestión de las consecuencias que podría traer la confrontación abierta entre Japón y China, se mide en razón del significado de la alianza militar que existe entre Japón y Estados Unidos. Estados Unidos tiene gran interés en fortalecer las capacidades defensivas en el contexto de la alianza entre ambos países. Pero lo anterior, además de significar que Japón tome un mayor papel en la seguridad regional, un mayor rearmamento japonés significaría potenciar una carrera armamentista en Asia.⁸

Si esto sucede, elevaría las tensiones con países de la región, incluido Corea del Sur –otro aliado clave en la región para Estados Unidos–, y finalmente significaría arrastrar a Washington a conflictos que no afectan los intereses vitales de Estados Unidos. Así, no es difícil imaginar escenarios que prueben la alianza Estados Unidos-Japón. Si la discusión entre China y Japón sobre las Islas se sale de manos, traería disturbios nacionalistas en ambos países. Dependiendo de cómo se desarrollen los

⁵ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2012* (Abril 2012), 5.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

⁸ Gerald L. Curtis, “Japan’s Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy,” (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>

eventos, Estados Unidos podría quedar en medio, entre su obligación por defender a Japón, y su oposición a las acciones provocativas tanto japonesas como chinas.⁹

De tal manera, y por el efecto dominó que puede generar la contienda entre China y Japón sobre el asunto –empezando por el papel de Estados Unidos como aliado militar de Japón– se ha generado polémica y controversia en torno al significado real o material de ellas contrapuesto con las implicaciones políticas, económicas y sociales que el asunto ha generado o podría generar. Esto debido a que las Islas Senkaku –para los japoneses, “Diaoyu” o “Diaoyutai” para los chinos– sólo son un conjunto de ocho islas pequeñas, rocosas y deshabitadas ubicadas en el Mar de China Oriental y el extremo occidental de Japón que comprenden un área insular de 6.3 kilómetros cuadrados en total.¹⁰

Sin embargo, el dilema comienza a partir de su consideración en términos de Derecho Internacional –hasta la ocupación de Japón– como “terra nullius”¹¹ –es decir “tierra sin dueños” o “tierra de nadie”–, y de la aseveración de que nunca fueron ocupadas permanentemente, hasta 1895 que Japón tomó el control del archipiélago.¹² Sobre esto, de acuerdo a un Informe de la Embajada de Japón,¹³ se establece que el control sobre las Islas Senkaku se llevó a cabo a través de la incorporación de las mismas tras las inspecciones sobre el terreno conforme a las medidas aceptadas internacionalmente para adquirir la soberanía territorial bajo el Derecho Internacional –ocupación de “terra nullius”–. Además, dichas inspecciones confirmaron que no sólo habían estado deshabitadas, sino que tampoco había rastros de haber estado bajo el control de la Dinastía Qing de China –gobernó China entre 1644 y 1911–.¹⁴

⁹ Ibid.

¹⁰ “Senkaku Islands,” (junio 2013 [citado el 15 de octubre de 2013] Review of Islands Studies): disponible en http://islandstudies.oprf-info.org/info_library/senkaku-islands/

¹¹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Fact Sheet on Senkaku Islands,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/fact_sheet.html

¹² Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

¹³ Ibid.

¹⁴ Carlos Aquino Rodríguez, “Capítulo III: La influencia de China en la región,” *Introducción a la Economía Asiática*, ([citado el 16 de octubre de 2013]): disponible en http://economia.unmsm.edu.pe/Servicios/Publicaciones/Libros/Archivos/EconomiaAsiatica/EA_ART04.pdf, 40.

Por otra parte, el Informe elaborado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón¹⁵ señala que antes del relevamiento académico realizado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y Lejano Oriente (ECAFE) en 1968 señalara la posibilidad de la existencia de recursos petrolíferos en las cercanías de Senkaku, no hubo objeción alguna expresada por parte de China o Taiwán en relación con la soberanía de Japón sobre éstas. Como resultado, fue tras el estudio, a partir de 1971, que el Gobierno de China y las autoridades de Taiwán comenzaron a plantear oficialmente sus reivindicaciones y reclamos en relación a la soberanía territorial de dicho espacio geográfico.

Las Islas Senkaku, además de ser contendidas entre China y Japón son disputadas por Taiwán; sin embargo, China apoya los argumentos de Taiwán sobre la propiedad de dicho territorio, ya que Taiwán, por ser una provincia de China, implica que el archipiélago pertenece al gobierno único de China.¹⁶ Entre las razones por las que China reclama la propiedad de las Islas Senkaku –“Diaoyu” para China–, China argumenta que descubrió dichas islas en 1372 y desde entonces los chinos han estado vinculados estrechamente a ellas, además de que las áreas circundantes han sido referidas como parte del territorio chino desde 1534.¹⁷ Asimismo, en una serie de diarios de las dinastías Ming y Qing se describe a una de las Islas Diaoyu como el límite de las Islas Ryukyu [Territorio japonés], implicando por tanto, que no pertenecían al conjunto de Ryukyu o Japón.¹⁸

En cuanto al reclamo del archipiélago por parte de los japoneses, China/Taiwán ha respondido de la siguiente manera: para empezar, la primera referencia histórica de Japón sobre las Islas data de 1884, en ese caso, la fecha sólo marca el “descubrimiento” del territorio para los japoneses; en segundo lugar, el gobierno japonés no incluyó Senkaku en su territorio o particularmente en la prefectura de Okinawa antes de 1894, por ello, dicha inclusión ocurrió a consecuencia de la cesión

¹⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

¹⁶ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” *International Boundaries Research Unit* 3, no. 7 (2002): 11.

¹⁷ Unryo Sukanuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations: Irredentism and the Diaoyu/Senkaku Islands* (Honolulu, HI: Association for Asian Studies and University of Hawai'i Press, 2000), 45-58.

¹⁸ *Ibid.*, 68-84.

por parte de China sobre Taiwán y las Islas Pescadores a Japón después de la Primera Guerra Sino-Japonesa en 1895;¹⁹ y por último, durante las negociaciones sobre el conjunto de Ryukyu después de la Primera Guerra Sino-Japonesa, las Islas Diaoyu no fueron mencionadas en el plan de partición sugerido por el expresidente de los Estados Unidos entonces, Ulysses S. Grant.²⁰

Sin embargo, el fallo del gobierno chino sobre la propiedad del archipiélago ha recaído en el tardío reclamo sobre él –hasta 1970, después de que la ECAFE sugiriera la existencia de depósitos de hidrocarburos en las aguas alrededor del archipiélago–. Asimismo, el Departamento de Estado de los Estados Unidos declaró que en la descripción contenida en el artículo 3 del Tratado de Paz de San Francisco –que puso fin a la Primer Guerra Sino-Japonesa— se pretendía incluir las Islas Senkaku. Sobre esto último, el gobierno chino no presentó el tema a discusión u objetó sobre la propiedad de ellas durante la negociación del Tratado. Por ello, la inacción china sobre el asunto en varios puntos históricos puede considerarse como abandono.²¹

Así, a pesar del actual control de las Islas Senkaku por parte de Japón y de que la posición del gobierno japonés sobre el asunto es que no existe ningún conflicto de soberanía territorial a resolver con respecto a las mismas, cabe destacar que el papel que ha desempeñado el gobierno japonés en la disputa puede considerarse poco asertivo. Japón se ha caracterizado y ha preferido optar por una postura expectativa sobre una proactiva o reactiva ante las acciones del gobierno chino. De tal manera que mientras China realiza incursiones en el espacio aéreo y aguas territoriales japonesas emprendiendo acciones de provocación,²² Japón aún debate sobre cómo responder.

En tanto, la región de Asia se ha convertido en un tablero activo en las relaciones internacionales, donde el estrés ha aumentado en torno al hecho de que China presenta un incremento persistente en gastos militares en los últimos años aún cuando detenta un papel constructivo para la estabilidad y la prosperidad de la región Asia

¹⁹ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 13.

²⁰ Ralph Braibanti, “The Ryukyu Islands: Pawn of the Pacific,” *The American Political Science Review* 48, no. 4 (Diciembre 1954): 981.

²¹ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 24.

²² Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Position Paper: in Response to China’s Airspace Incursion,” *Japan-China Relations Surrounding the Situation of the Senkaku Islands*, (18 de diciembre de 2012 [citado el 21 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/position_paper2_es.pdf

Pacífico y del mundo.²³ Si bien, la relación con China es altamente valorada como una de las relaciones bilaterales más importantes para Japón,²⁴ el presente debate se ha intensificado y ha entrado en otro plano más activo a partir del ascenso al poder en Japón del Primer Ministro Shinzo Abe, considerado por algunos como ultranacionalista,²⁵ lo cual podría significar un cambio en la política exterior de Japón hacia uno de confrontación con China en su pugna sobre las Islas Senkaku.

Abe enfatiza la defensa firme del territorio japonés. Por primera vez en 11 años, Tokio tiene previsto aumentar sus gastos para la defensa: el presupuesto para el año fiscal 2014, que comenzará el próximo abril, crecerá un 0.7% con lo que alcanzará 46,000 millones de dólares. Además, en vista de las actuales tensiones territoriales con las dos Coreas, Rusia y, sobre todo, China, alrededor del 50% de la población del país apoya la revisión del artículo 9 de la Constitución de 1947, que prohíbe la creación de un ejército japonés,²⁶ y cita lo siguiente:

“Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales. Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente, no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del estado no será reconocido.”²⁷

Como resultado, el artículo 9 del capítulo II de la Constitución de Japón establece el desarme total de Japón y la privación de su derecho a la beligerancia con la explícita negativa a rearmarse aun frente al asomo de amenazas externas.²⁸ Por lo tanto, desde la década de 1950, Japón ha estado bajo el paraguas militar de Estados Unidos –

²³ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011* (Abril 2011), 6.

²⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

²⁵ John Hemmings y Maiko Kuroki, “Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0,” *Harvard Asia Quarterly* 15, no. 1 (2013): 8.

²⁶ RT, “Japón se plantea la creación de su propio Ejército en medio de disputas territoriales,” (22 de julio de 2013 [citado el 23 de octubre de 2013] RT Actualidad): disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/100742-japon-creacion-ejercito-disputas-territoriales-china>

²⁷ “The Constitution of Japan,” (Noviembre 1946 [citado el 30 de octubre de 2013] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://www.kantei.go.jp/foreign/constitution_and_government_of_japan/constitution_e.html

²⁸ Michiko Tanaka, *Historia mínima de Japón* (México, D.F.: CEEA, COLMEX, 2011), 294.

mediante un Tratado de Cooperación y Seguridad consumado durante la firma del Tratado de Paz y Amistad con Estados Unidos, en San Francisco, California el 8 de septiembre de 1951—. En este Tratado, Japón solicitaba la permanencia de tropas estadounidenses en su territorio.²⁹

Dicha alianza con Estados Unidos ha representado uno de los puntos vitales en la agenda de política exterior de Japón en los últimos años. Por consecuencia, ante el problema de seguridad en la región de Asia Pacífico –tema de preocupación para el gobierno japonés–, la profundización y desarrollo de la alianza Japón-Estados Unidos se ha convertido en una de las prioridades, y a su vez sirve como pilar en la diplomacia y seguridad japonesa.³⁰ Por tal razón, además de que Tokio ha implementado su estrategia fortaleciendo y profundizando su alianza con Estados Unidos, ha fortalecido sus relaciones con países en la periferia china, al mismo tiempo que persigue lazos económicos, políticos y culturales con China.³¹

Lo anterior principalmente debido a que la alianza militar Japón-Estados Unidos podría incrementar los peligros de una colisión militar, ya que el artículo 5 del Tratado de seguridad entre ambos países compromete a Estados Unidos a “actuar en caso de peligro común” en el evento de “un ataque armado en contra de alguna de las partes [Estados Unidos o Japón] en los territorios bajo la administración japonesa”. Washington, en otras palabras, estaría obligado a apoyar a Tokio en un conflicto sobre las Islas Senkaku, aún si no reconociera la soberanía japonesa en dicho territorio.³²

Después de todo, la distinción entre soberanía y control administrativo significaría poco si el conflicto culminara con la agresión por parte de China. Sin embargo, lo que preocupa a Tokio no es la posibilidad de una colisión entre Estados Unidos y China, sino la prospectiva estratégica de la confrontación. El bienestar de Japón, así también como el de muchos otros países, depende de mantener buenas relaciones con China, ya que es el socio comercial más grande de Estados Unidos.³³

En relación con la disputa y la alianza Japón-Estados Unidos, la administración de

²⁹ Ibid., 299.

³⁰ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011*, 6.

³¹ Gerald L. Curtis, “Japan’s Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Aggressive Foreign Policy,” (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>

³² Ibid.

³³ Ibid.

Obama ha reiterado que la posición de Washington es que el archipiélago está en territorio administrado por Tokio, y ha reasegurado a los japoneses y advertido a los chinos de su obligación de apoyar a Japón bajo el Tratado de seguridad. Si bien un conflicto entre China y Estados Unidos no necesariamente fortalecería las relaciones Japón-Estados Unidos, incrementaría la influencia de los que abogan por una política de seguridad japonesa más autónoma y asertiva.³⁴

Bien que, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, el pragmatismo de Japón le ha valido la alianza con Estados Unidos –haciendo que su papel militar se limite a la auto defensa–, en los últimos años se ha optado por una vía alterna en materia de seguridad: el fortalecimiento de las capacidades defensivas propias de Japón.³⁵ Lo cual surge no sólo por las implicaciones y prospectivas redactadas previamente, sino por el contexto actual conflictivo en la región Asia Pacífico y lo necesario que resulta la implementación de una política exterior más autónoma y asertiva a los ojos de la población japonesa y el Primer Ministro Shinzo Abe.

Lo explicado en párrafos anteriores no es de desconocimiento para el gobierno japonés. Un ejemplo de ello es la declaración realizada por el director del Consejo de Investigación de Seguridad Nacional de Japón, Shigeki Hakamada en materia de seguridad: “buscamos revisar el artículo –artículo 9 de la Constitución de Japón– debido a que éste ya no se corresponde con la realidad. De hecho, Japón cuenta ya con un Ejército, nuestras tropas participan en operaciones de mantenimiento de la paz en muchas zonas conflictivas del mundo.”³⁶

Por ello, es innegable que la realidad en torno a Japón está cambiando, la gestión exterior ha cambiado junto con su proyección, objetivos y elementos estructurales. Han surgido nuevas consideraciones en materia de política exterior sobre la disputa por las Islas Senkaku, y las relaciones con China se han tornado delicadas. Por esto, el presente tópico es considerado como de vital importancia no sólo para Japón, sino para

³⁴ Ibid.

³⁵ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011*, 7.

³⁶ RT, “Japón se plantea la creación de su propio Ejército en medio de disputas territoriales,” (22 de julio de 2013 [citado el 23 de octubre de 2013] RT Actualidad): disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/100742-japon-creacion-ejercito-disputas-territoriales-china>

la estabilidad de la paz y orden en la región de Asia Pacífico y el mundo en el sentido de la alianza militar con Estados Unidos y los escenarios que se proyectan.

En tanto, el tema puede analizarse por diferentes niveles y elementos que se conjugan y van más allá de la simple formulación y proyección de política exterior. Va desde consideraciones como el poder militar, su significado y relevancia para el gobierno japonés; la alianza militar Japón-Estados Unidos como pilar en la política exterior, de seguridad y de defensa de Japón; los antecedentes históricos traducidos en tratados y acuerdos celebrados por Japón y China sobre Senkaku; la nueva fórmula nacionalista en el gobierno y sus efectos en la dirección de los asuntos exteriores por medio de una de sus figuras más significativas, Shinzo Abe; la valoración de la relación Japón-China en cuanto a los efectos o posibles escenarios en torno a la desavenencia por el archipiélago; el papel diplomático de Japón; el declive de la imagen y visibilidad de Japón, y su gestión hacia el exterior menos asertiva, entre otros.

Por ende, de acuerdo a los factores planteados, el contexto y desarrollo histórico, surge una serie de preguntas o cuestionamientos: en tanto a la política exterior limitada que ha proyectado Japón, ¿qué acciones es necesario que emprenda para reivindicarse en el plano internacional y procurar una política exterior más asertiva y proactiva?; y, en materia de seguridad ¿la falta de fuerzas armadas podría generar un panorama desfavorable para el gobierno japonés?, y si es así, dado que Japón aún carece de las capacidades necesarias para operaciones militares ofensivas, y ya que el artículo 9 aún permanece como ley primaria, ¿requiere Japón mantener su postura en materia de seguridad con respecto a dicho artículo y la alianza militar Estados Unidos-Japón como pilar de la seguridad nacional?, o ¿debe generar otras propuestas y reformulaciones en su política exterior y de seguridad con respecto a la contienda territorial y a la República Popular de China?.

Es así como surge la hipótesis de la presente investigación, ya que está claramente señalado que el estatus internacional e influencia de Japón ha tenido un declive en la última década, la política exterior de Japón no ha tenido la presencia, visibilidad y contundencia necesaria en el contexto internacional y especialmente en el regional actual;³⁷ como resultado, ante la disputa que Japón sostiene con la República Popular

³⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011*, 8.

de China sobre las Islas Senkaku, la política exterior japonesa ha sido limitada y resulta necesaria la reformulación de la misma en función de su relación con China, lo cual lleva a replantear la importancia de la seguridad como parte tanto en la política exterior nipona como en el Proyecto de Nación de Japón.

Más aún, de acuerdo al Diplomatic Bluebook emitido por el Ministry of Foreign Affairs de Japón se concluye que la diplomacia debe desempeñar un papel más grande en cuanto a la seguridad y persecución de los intereses nacionales a través de la cooperación precisamente porque es un periodo de gran cambio. Además, establece que es necesario para Japón establecer metas claras y posicionarse firmemente ante la sociedad internacional, conducir una diplomacia activa y perseguir sus propios intereses nacionales. Más que nunca, la política exterior japonesa debe analizar certeramente las condiciones actuales desde una perspectiva de mediano a largo plazo y con una visión a futuro para implementar consistentemente lo que ha hecho hasta ahora.³⁸

Por tales motivos, el punto de partida de la tesis es el análisis del problema sobre diversos ejes tales como: la figura del Primer Ministro Shinzo Abe y el Ministerio de Relaciones Exteriores; el papel de la alianza Japón-Estados Unidos en términos militares y sus implicaciones en el conflicto; el artículo 9 constitucional en cuanto a sus efectos en la contienda y su concordancia con la realidad actual; la diplomacia japonesa, el desempeño y manejo de los asuntos exteriores; y la relación China-Japón traslapada de una relación de cooperación y de objetivos comunes a una de posible conflicto y desacuerdo.

Todas las consideraciones, cuestionamientos y ejes mencionados permitirán realizar el análisis elemento por elemento sobre la política exterior de Japón hacia China ante la disputa territorial sobre el archipiélago Senkaku, lo que a su vez concederá al lector la capacidad y posibilidad de reconocer los factores implicados en el conflicto en la materia, tener una perspectiva más amplia sobre el desempeño de la gestión exterior y de los tomadores de decisiones en torno al problema, además de esclarecer las razones o causas de dicho desempeño y finalmente, intuir posibles escenarios ante la disensión con la República Popular de China.

³⁸ Ibid.

CAPITULO 1

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA DISPUTA POR LAS ISLAS SENKAKU

La disputa entre el Estado de Japón y la República Popular de China por las Islas Senkaku es un tema importante no sólo por las implicaciones o consecuencias que podría traer el desacuerdo o conflicto entre ambos países; sino que además se enriquece por la larga y compleja historia de relaciones entre China y Japón, y más aún, por el hecho de que el objeto de disputa es un grupo de islas distantemente removido de los núcleos de ambas sociedades.

Tanto territorial como marítima, la disputa abarca más que el descubrimiento y ocupación, y administración de las islas, también presenta implicaciones en el sentido de los intereses sobre la columna de agua y el espacio marino cercano a las islas. En resumen, el debate sobre las Islas Senkaku/Diaoyu constituye una ventana en cuanto a la rivalidad Sino-Japonesa en el Este de Asia y por el liderazgo de la región.

Con base en la historia antigua y medieval de exploración marina e intercambio comercial en el Este de Asia, la disputa sobre el conjunto de islas encuentra su raíz en la geografía histórica de China y el Noreste de Asia. Por tal, la disputa entre Japón y China sobre el archipiélago se puede ver desde dos perspectivas, la china y la japonesa. El primer grupo [pro-China] enfatiza el uso de la evidencia histórica, en particular de los archivos de las dinastías Ming y Qing. El otro grupo [pro-Japón] se basa en el concepto de “descubrimiento” de la Teoría del Derecho Internacional, por la cual los japoneses “redescubrieron” estas islas en 1884, bajo la concepción de “*terra nullius*” –territorio sin administración o tierra de nadie—. ³⁹

³⁹ Unryu Sukanuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations: Irredentism and the Diaoyu/Senkaku Islands* (Honolulu: Association for Asian Studies and University of Hawai'i Press, 2000), 2.

1.1 ENCUADRE GEOGRÁFICO

Las Islas Senkaku –para los japoneses, “Diaoyu” o “Diaoyutai” para los chinos— son un conjunto de islas que comprenden un área total de 6.3 kilómetros cuadrados y se encuentran en el Mar de China Oriental y el extremo occidental de Japón.⁴⁰ La ubicación exacta de dicho archipiélago es entre 25° 40’ y 26° latitud Norte y entre 123° 25’ y 124° 45’ longitud Este, aproximadamente 200 kilómetros al noreste de Taiwán, 300 kilómetros al oeste de Okinawa [Prefectura de Japón, ubicada en la región de las Islas Ryukyu, archipiélago meridional de Japón], y 400 kilómetros al este del territorio continental chino.⁴¹ Por su ubicación, las islas desempeñan un papel importante en la defensa nacional de ambos países.

Dicho punto estratégico está constituido por ocho pequeñas formaciones insulares deshabitadas, y sólo dos de éstas presentan un área mayor a 1 kilómetro cuadrado.⁴² En más, cinco de las ocho formaciones que constituyen el total de Senkaku son pequeñas islas volcánicas, y las otras tres restantes son pináculos rocosos.⁴³ De tal manera que la isla más grande del conjunto es la nombrada “Uotsuri-shima” –para los japoneses, “Diaoyu Dao” para los chinos—, la cual mide 4.3 kilómetros cuadrados,⁴⁴ mientras que la segunda, “Kuba-shima” –para los japoneses, “Huangwei Dao” para los chinos— mide 1.08 kilómetros cuadrados y son las únicas que presentan vegetación, pero de manera muy escasa.⁴⁵

Al ser un conjunto de islas disputadas entre el Estado de Japón y la República Popular de China, los nombres para referirse al citado archipiélago difieren. Las cinco islas principales son conocidas para los japoneses como “Minami-Kojima” –mide 0.45 kilómetros cuadrados—, “Kita-Kojima” –mide 0.32 kilómetros cuadrados—, “Uotsuri-shima”, “Kuba-shima”, “Taisho-jima” –mide 0.06 kilómetros cuadrados—, mientras que para China, son referidas como “Nan Xiaodao”, “Bei Xiaodao”, “Diaoyu Dao”, “Huangwei

⁴⁰ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective,” *Journal of Chinese Political Science* 12, no. 1 (2007): 71.

⁴¹ Unryu Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 11.

⁴² Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 71.

⁴³ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” *Boundary and Territory Briefing* 3, no. 7 (2002): 2.

⁴⁴ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 71.

⁴⁵ Unryu Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 12.

Dao”, y “Chiwei Dao”, en orden. Los tres pináculos rocosos reciben el nombre en japonés de “Oki-no-kita-iwa”, “Oki-no-Minami-iwa”, y “Tobise” —“Chong Beiyuan/Dabei Xiaodao”, “Chong Nanyan/Danan Xiaodao”, y “Feilai Dao” en chino—, y miden 0.014, 0.005, y 0.00006 kilómetros cuadrados respectivamente.⁴⁶

1.2 ENCUADRE HISTÓRICO

Muchos países han recurrido al pasado para justificar sus políticas encaminadas a la adquisición o mantenimiento de espacio soberano. En particular, el uso del pasado para justificar dichas políticas o los reclamos contemporáneos de espacio territorial forman parte del esquema expansionista. Así, cuando Japón y China alegaron la soberanía sobre el conjunto de islas ubicado en el Mar de China Oriental [Senkaku], ambos gobiernos insistieron que una gran cantidad de evidencia histórica apoyaba o respaldaba sus reclamos. Aquí se presenta parte de dicha evidencia, mencionando ambas posturas, la japonesa y la china.

Históricamente, la primera mención hecha sobre las Islas Senkaku data de principios del siglo XVI. Dicha referencia se hizo en la travesía de embarcaciones chinas que habían sido enviadas por la Dinastía Ming —dinastía que gobernó China entre 1368 y 1644—⁴⁷ para celebrar ceremonias en honor a los reyes de las Islas Ryukyu —conjunto de islas que estuvo bajo el poder de China hasta 1879, y después pasó a manos de Japón—.⁴⁸ En los cuadernos de dicho viaje se hace mención a tres de las islas del archipiélago Senkaku/Diaoyu: “Uotsuri-shima”, “Kuba-shima”, y “Taisho-jima” en sus respectivos nombres en chino —“Diaoyu Dao”, “Huangwei Dao”, y “Chiwei Dao”—.⁴⁹

En tales viajes, la trayectoria de las embarcaciones chinas en dirección a las Islas Ryukyu siempre procedía de la misma manera: primero zarpando de Fuchou —ciudad/prefectura de la República Popular China, situada frente a las costas de la isla de Taiwán—, y procedía vía Taiwán y las islas al noreste de Taiwán —entre las cuales se ubican “Uotsuri-shima”, “Kuba-shima”, y “Taisho-jima”—. En esa época, las tres islas

⁴⁶ Ibid.; Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 4.

⁴⁷ Unryu Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 11.

⁴⁸ Ibid., 49.

⁴⁹ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 2.

mencionadas eran consideradas por los chinos como la barrera o límite que separaba Taiwán de las Islas Ryukyu.⁵⁰

Después de la incorporación del Reino Ryukyu al imperio japonés, el gobierno japonés viró su atención en otras pequeñas islas, incluyendo las Islas Senkaku, en las áreas subyacentes. En 1895, Tokyo declaró su soberanía sobre Ufugari Jima del Norte y Sur [hoy Islas Daito] y las colocó bajo la jurisdicción de la Prefectura de Okinawa.⁵¹ De igual modo, el control sobre las Islas Senkaku se llevó en 1895 tras las inspecciones sobre el terreno conforme a las medidas aceptadas internacionalmente para adquirir la soberanía territorial bajo el Derecho Internacional –ocupación de “*terra nullius*”–.⁵²

Por lo tanto, el dilema de la disputa se presenta en dos puntos históricos. El primero comienza a partir de la consideración [por parte de Japón] sobre las Islas Senkaku en términos de Derecho Internacional –hasta la ocupación de Japón– como “*terra nullius*”⁵³ –es decir “tierra sin dueños” o “tierra de nadie”–, y de la aseveración de que nunca fueron ocupadas permanentemente, hasta 1895 que Japón tomó el control del archipiélago.⁵⁴ Sobre esto, China y Japón discrepan si las islas fueron “*terra nullius*” o no cuando Japón reclamó su soberanía en 1895.⁵⁵

Japón afirma que dichas inspecciones confirmaron que habían estado deshabitadas, y que tampoco había rastros de haber estado bajo el control de la Dinastía Qing de China –dinastía que gobernó China entre 1644 y 1911–.⁵⁶ Y con base en las pruebas expresadas, mediante la Decisión del Gabinete del 14 de enero de 1895,⁵⁷ el Gobierno de Japón adoptó una Resolución del Gabinete por la cual colocaba postes en el área

⁵⁰ Unryu Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 49-85.

⁵¹ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective,” *Journal of Chinese Political Science* 12, no. 1 (2007): 77-79.

⁵² Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

⁵³ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Fact Sheet on Senkaku Islands,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/fact_sheet.html

⁵⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

⁵⁵ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 72.

⁵⁶ Carlos Aquino Rodríguez, “Capítulo III: La influencia de China en la región,” *Introducción a la Economía Asiática*, ([citado el 16 de octubre de 2013]): disponible en http://economia.unmsm.edu.pe/Servicios/Publicaciones/Libros/Archivos/EconomiaAsiatica/EA_ART04.pdf, 40.

⁵⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Decisión del Gabinete del 14 de enero de 1895 por la que se incorporan las Islas Senkaku al territorio de Japón,” (4 de febrero del 2011 [citado el 20 de enero de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es_2.pdf

para manifestar la soberanía territorial de Japón e incorporar las islas formalmente al territorio de Japón.⁵⁸ Dicha incorporación se hizo al archipiélago de Yaeyama, en la Prefectura de Okinawa, al sur de Japón.⁵⁹ Desde 1896, las Islas Senkaku han formado parte de la Ciudad de Ishigaki –que forma parte del conjunto de islas de Yaeyama—.

Otra prueba del control efectivo japonés fue que un ciudadano de la Prefectura de Okinawa, Tatsushiro Koga, quien había estado desarrollando actividades pesqueras alrededor de las Islas Senkaku presentó una solicitud para alquilarlas, y en 1896, el Gobierno Meiji –Imperio que reinó Japón de 1868-1912— dio la aprobación de alquilarlas durante 30 años.⁶⁰ Después, en 1930 Koga Tatsushiro, compró las Islas al Gobierno japonés. Con su muerte, las islas pasarían a manos de su hijo, Zenji Koga.⁶¹

El hecho de que el gobierno Meiji diera su aprobación para la utilización de las Islas Senkaku a Tatsushiro Koga, quien pudo dirigir actividades de recolección y pesca con base en esta aprobación, demuestra el control válido de Japón sobre las islas.⁶² Sin embargo, con la Guerra Sino-Japonesa en puerta, el segundo punto histórico del dilema recaería en el debate entre China y Japón sobre si las Islas Senkaku formaron parte de Taiwán o de las posesiones cedidas a Japón por parte de la Dinastía Qing de China tras la Primer Guerra Sino-Japonesa.

Como resultado de su derrota en la Guerra Sino-Japonesa sucedida entre agosto de 1894 y abril de 1895, China cedió Taiwán a Japón bajo el Tratado de Shimonoseki en mayo de 1895.⁶³ El artículo II del Tratado, firmado el 17 de abril de 1895 cita lo siguiente: “China cede a Japón en perpetuidad y completa soberanía los siguientes territorios, [...] (b) la Isla de Formosa –nombre con el que se conocía a Taiwán en eso entonces— junto con todas las islas pertenecientes a la misma, (c) el conjunto

⁵⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

⁵⁹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “The Basic View on the Sovereignty over the Senkaku Islands,” (1972 [citado el 15 de enero de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/senkaku.html>

⁶⁰ Secretario de prensa/Director general de prensa y diplomacia pública, “Tres verdades sobre las Islas Senkaku,” (4 de octubre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/three_truths_es.pdf

⁶¹ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat” and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?,” *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013): 25.

⁶² Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Q&A on the Senkaku Islands,” ([citado el 25 de enero de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/qa_1010.html

⁶³ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 4.

Pescadores, es decir, todas las islas ubicadas entre los 119° y 120° de longitud Este y entre 23° y 24° de latitud Norte.”⁶⁴

Ante esto, el Informe sobre las Islas Senkaku⁶⁵ indica que no fueron parte ni de Taiwán ni de las Islas Pescadores cedidas a través del Tratado de Shimonoseki –que puso fin a la Primer Guerra Sino-Japonesa—. Por tal, la adquisición de las Islas Senkaku no puede ser vinculada en sentido legal con este hecho –el Tratado de Shimonoseki que concluyó en abril de 1945—, ya que las islas se incorporaron al territorio nipón, [según Japón] vía “*terra nullius*” en enero de 1895, tres meses antes de la firma del Tratado de Shimonoseki.

Taiwán y sus derechos fueron revertidos a China en 1945 con el final de la Segunda Guerra Mundial y la rendición incondicional de Japón basándose en la Declaración del Cairo de 1943 –entre China, Reino Unido y EE.UU.— y la Proclamación de Potsdam de 1945 –entre la URSS, Reino Unido y EE.UU.—.⁶⁶ Japón aceptó los términos de la Declaración del Cairo para el efecto que “...todos los territorios que Japón haya robado de los chinos, tales como Manchuria, Formosa, y Pescadores, deberán ser revertidos a la República de China.”⁶⁷

En la declaración de Potsdam, los signatarios afirmaron que los términos de la Declaración del Cairo deberían ser llevados a cabo y limitaban la soberanía japonesa a las 4 grandes islas de Japón –Hokkaido, Honshu, Shikoku, y Kyushu— y a “aquellas pequeñas islas que se determine”.⁶⁸ Sobre lo anterior, en un comunicado emitido por el Secretario de Estado, Dulles, en la Conferencia de Paz de San Francisco y en el Comunicado Conjunto del Primer Ministro de Japón, Kishi, y el Presidente de Estados Unidos, Eisenhower, el 21 de junio de 1957, el Gobierno de los Estados Unidos reconoció la “soberanía residual” de Japón sobre las Islas Nansei Shoto [Ryukyu].⁶⁹

Por tanto, el tercer dilema de la disputa yace sobre si Japón regresó las Islas Senkaku a China después de la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial. En el

⁶⁴ “Treaty of Shimonoseki,” disponible en http://en.wikisource.org/wiki/Treaty_of_Shimonoseki

⁶⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

⁶⁶ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 4.

⁶⁷ “Cairo Conference 1943,” disponible en <http://avalon.law.yale.edu/wwii/cairo.asp>

⁶⁸ “Declaración de Potsdam,” disponible en http://caterina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/apendiceD.pdf

⁶⁹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Q&A on the Senkaku Islands,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/qa_1010.html

artículo II (b) del Tratado de Paz de San Francisco⁷⁰ –celebrado entre las Fuerzas Aliadas y Japón, y que puso fin a la Segunda Guerra Mundial—, se señala claramente que “Japón renuncia a todo derecho, título y reclamo sobre Formosa y Pescadores”. En este sentido, a pesar de que los Aliados no mencionaron las disposiciones de las islas disputadas en la cláusula territorial del Tratado de Paz de San Francisco –que no fue firmado por China—, como lo hicieron en cuanto a otros territorios disputados en la región, decidieron colocar las Islas Senkaku bajo la administración de Estados Unidos.

Así, bajo el artículo III del Tratado de Paz de San Francisco, que entró en vigor en abril de 1952,⁷¹ se establecía que: “Japón estará de acuerdo con cualquier propuesta que los Estados Unidos haga a las Naciones Unidas destinada a poner bajo su sistema de administración fiduciaria, con los Estados Unidos como autoridad administrativa única, Nansei Shoto [...] (incluidas las Islas Ryukyu y las Islas Daito), [...]”⁷² El término “Nansei Shoto” –Islas Ryukyu—, entendido por los Estados Unidos y Japón, incluía las Islas Senkaku, administradas como parte de la Prefectura de Okinawa.⁷³

La Proclamación de la Administración Civil de los Estados Unidos (USCAP) No. 27 del 25 de diciembre de 1953⁷⁴ definió dicha jurisdicción territorial como “aquellas islas, islotes, atolones, arrecifes, y sus aguas territoriales” dentro de coordenadas geográficas específicas que incluían las Islas Senkaku. Por tanto, con las Islas Senkaku bajo la administración de Estados Unidos, el debate permanecería relativamente aquietado durante las décadas de 1950 y 1960. No sería hasta mayo de 1972 que los derechos administrativos sobre las Islas Ryukyu y Daito fueran revertidos a Japón conforme al Acuerdo de Reversión de Ryukyu entre Japón y Estados Unidos firmado en 1971.⁷⁵

De tal forma que, a pesar de la controversia y protestas chinas antijaponesas generadas, en abril de 1971, el Departamento de Estado de Estados Unidos emitió una declaración en la que señalaba que el Presidente de los Estados Unidos, Richard

⁷⁰ “Treaty of Peace with Japan,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>

⁷¹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Basic View on Senkaku Islands,” (noviembre 2012 [citado el 18 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/r-relations_es.pdf

⁷² “Treaty of Peace with Japan,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>

⁷³ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 5.

⁷⁴ United States Civil Administration of the Ryukyu Islands, “Geographical Boundaries of the Ryukyu Islands,” disponible en <http://www.niraikanai.wvma.net/pages/archive/caproc27.html>

⁷⁵ Department of State of United States of America, “Reversion to Japan of the Ryukyu and Daito Islands,” *United States Treaties and Other International Agreements* 23, parte 1 (1972), 449-451.

Nixon, y el Primer Ministro de Japón, Sato Eisaku, habían llegado a un acuerdo por el cual Estados Unidos regresaría Okinawa y las “islas del suroeste” –se incluía a las Islas Senkaku/Diaoyu como parte de Okinawa— a Japón en 1972. Así, en junio de 1971, el Acuerdo entre Japón y los Estados Unidos de América concerniente a las Islas Ryukyu y las Islas Daito fue firmado.⁷⁶

Por lo descrito en párrafos anteriores, se puede asumir que Japón no confiscó el archipiélago como consecuencia de la Guerra Sino-Japonesa. Para corroborar lo anterior, Japón afirma que desde su incorporación al territorio, el conjunto ha permanecido como parte integral de las Islas Nansei Shoto que constituyen el dominio japonés. En más, de acuerdo con el registro territorial de la Ciudad de Ishigaki –dentro de la Prefectura de Okinawa—, el número de territorio, clasificación de territorio, dimensión de territorio y dueños de las principales Islas Senkaku para 1972 eran los siguientes:

Nombre de la isla	Ubicación	Clasificación	Tamaño (aproximado)	Propietario
Minami-kojima	#2390 Ciudad de Ishigaki	Territorio	327,333m ²	1-46 Miebashicho, Ciudad de Naha, Zenji KOGA
Kita-kojima	#2391 Ciudad de Ishigaki	Territorio	261,000m ²	1-46 Miebashicho, Ciudad de Naha, Zenji KOGA
Uotsuri-shima	#2392 Ciudad de Ishigaki	Territorio	3,672,333m ²	1-46 Miebashicho, Ciudad de Naha, Zenji KOGA
Kuba-shima	#2392 Ciudad de Ishigaki	Territorio	881,333m ²	1-46 Miebashicho, Ciudad de Naha, Zenji KOGA
Taisho-jima	#2394 Ciudad de Ishigaki	Territorio	41,701m ²	Gobierno de Japón

Fuente: Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 4.

Sin embargo, a pesar del poco interés mostrado por los tres países reclamantes sobre el archipiélago durante la administración de las islas por Estados Unidos entre las décadas de 1950 y 1960, la disputa entraría en una nueva fase más activa y delicada. Además de la reversión de Okinawa (Ryukyu) a la completa soberanía japonesa en

⁷⁶ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 73.

1972, otro elemento vendría a detonar la disputa por las Islas Senkaku: la predicción promisoriosa de la existencia de depósitos de hidrocarburos en el fondo marino alrededor de las islas.

Después de extensivos estudios e inspecciones alrededor de las aguas de Senkaku durante 1968 y 1969, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Lejano Oriente (ECAFE) advirtió la posible existencia de recursos petroleros en el fondo marino ubicado entre Taiwán y Japón –comparables en magnitud con los del Golfo Pérsico—. ⁷⁷ La investigación geofísica conducida por el Comité de Coordinación de la Prospección Conjunta de los Recursos Minerales frente a las Costas de Asia (CCOP), bajo el auspicio de la ECAFE, y realizada por un grupo de científicos de Japón, Corea, Taiwán y los Estados Unidos, descubrió que la plataforma continental en el Mar Amarillo –norte del Mar de China Oriental, entre China continental y la península de Corea— y en el Mar de China Oriental podría ser una de las más ricas reservas de petróleo en el mundo. ⁷⁸

Ante tales resultados, el Informe elaborado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón ⁷⁹ señala que antes del relevamiento académico realizado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y Lejano Oriente (ECAFE) en 1968 señalara la posible existencia de recursos petrolíferos en las cercanías de Senkaku, no hubo objeción alguna expresada por parte de China o Taiwán en relación con la soberanía de Japón sobre éstas. Como resultado, la República Popular de China reclamó las islas sólo hasta mayo de 1970, después de que Taiwán y Japón empezaran las charlas sobre explorar conjuntamente las fuentes energéticas alrededor de las Islas Senkaku, y después de que Estados Unidos hubiera aceptado regresar las islas junto con Okinawa a Japón. ⁸⁰

⁷⁷ United Nations Economic Commission for Asia and the Far East, “Committee for Coordination of Joint Prospecting for Mineral Resources in Asian Offshore Areas,” *Report of the Sixth Session* (1969): 51-77; Zhiguo Gao y Jilu Wu, “Key Issues in the East China Sea: A Status Report and Recommended Approaches,” en *Seabed Petroleum in Northeast Asia: Conflict or Cooperation?*, ed. Selig Harrison (Washington D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2005), 32.

⁷⁸ V. H. Li, “China and Off-shore Oil: The Tiao-yu Tai Dispute,” *Stanford Journal of International Studies* (1975): 151.

⁷⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

⁸⁰ Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea: Between Military Confrontation and Economic Cooperation,” *Asia Research Centre Working Paper* 24 (2008): 6.

Así, tras el estudio, a partir de 1971, el Gobierno de China y las autoridades de Taiwán comenzaron a plantear oficialmente sus reivindicaciones y reclamos en relación con la soberanía territorial de dicho espacio geográfico. Sobre lo anterior, si bien las Islas Senkaku, además de ser contendidas entre China y Japón, son disputadas por Taiwán, China apoya los argumentos de Taiwán sobre la propiedad de dicho territorio, ya que Taiwán, por ser una provincia de China, implica que el archipiélago pertenece al gobierno único de China.⁸¹

Sin embargo, la primera exclamación oficial por parte del gobierno chino sobre el tema fue hasta el 30 de diciembre de 1971,⁸² meses después de la primera exclamación oficial de Taiwán sobre el tema –23 de febrero de 1971—. ⁸³ En dicha exclamación, China reclama la propiedad de las Islas Senkaku –“Diaoyu”– por razones históricas, remitiéndose a la negociación de 1879 en la que ambas partes habían acordado que el conjunto de Ryukyu consistía en 36 islas, entre las cuales no estaban incluidas las Islas Senkaku⁸⁴ –anteriormente, las Islas Ryukyu estaban en control de China; sin embargo, con el propósito de anexar territorio para incorporar a la civilización, en 1879 el gobierno japonés forzó al rey de Ryukyu a abdicar, con lo que pudo incorporarlas como la nueva prefectura de Okinawa—. ⁸⁵

A partir de entonces, China ha pugnado por los derechos territoriales sobre las Islas Senkaku basándose, desde su perspectiva, en tres momentos históricos: a) el descubrimiento de las islas –mucho antes que Japón– y su utilización como ayuda en la navegación y recolección de hierbas medicinales; b) la cesión de las islas como parte de Taiwán en 1895 mediante el Tratado de Shimonoseki que puso fin a la Primer Guerra Sino-Japonesa; y c) la cesión de territorio japonés a China al final de la Segunda Guerra Mundial mediante las disposiciones contenidas en el Tratado de Paz de San Francisco.⁸⁶

Específicamente sobre los puntos anteriores, China argumenta que descubrió las Islas Diaoyu en 1372 y desde entonces los chinos han estado vinculados

⁸¹ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 11.

⁸² Tatsuo Urano, *Diaoyutai qundao (Senkaku Shotto) wenti* (Hong Kong: Lizhi Chubanshe, 2001), 35-36.

⁸³ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 7.

⁸⁴ *Ibid.*, 12.

⁸⁵ Michiko Tanaka, *Historia mínima de Japón* (México, D.F.: CEEA, COLMEX, 2011), 214.

⁸⁶ Tan Dai, “The Diaoyu/Senkaku Dispute: Bridging the Cold Divide,” *Santa Clara Journal of International Law V*, no. 1 (2006): 142-143.

estrechamente a ellas. Además, señala que las áreas circundantes han sido referidas como parte del territorio chino desde 1534;⁸⁷ es más, en una serie de diarios de las dinastías Ming y Qing se describe a una de las Islas Diaoyu como el límite de las Islas Ryukyu [Territorio japonés], implicando por tanto, que no pertenecían al conjunto de Ryukyu o Japón.⁸⁸

En cuanto al reclamo del archipiélago Senkaku por parte de los japoneses, China/Taiwán ha respondido de la siguiente manera: para empezar, la primera referencia histórica de Japón sobre las Islas data de 1884, en ese caso, la fecha sólo marca el “descubrimiento” del territorio para los japoneses; en segundo lugar, el gobierno japonés no incluyó Senkaku en la prefectura de Okinawa antes de 1894, por ello, dicha inclusión ocurrió a consecuencia de la cesión por parte de China sobre Taiwán y las Islas Pescadores a Japón después de la Primera Guerra Sino-Japonesa en 1895;⁸⁹ y como tercer punto, durante las negociaciones sobre el conjunto de Ryukyu después de la Primera Guerra Sino-Japonesa, las Islas Diaoyu no fueron mencionadas en el plan de partición sugerido por el expresidente de los Estados Unidos entonces, Ulysses S. Grant.⁹⁰

Por otro lado, Japón ha pugnado por los derechos territoriales sobre las Islas Senkaku basándose, desde su perspectiva, en los siguientes elementos: a) la administración ininterrumpida sobre las islas desde su incorporación al territorio japonés en 1895; b) la incorporación de las islas al territorio japonés meses antes del Tratado de Shimonoseki; c) la ausencia de reclamos por parte de la República Popular de China sobre la soberanía de islas entre 1895 y 1970; y, d) la incorporación de las Islas Senkaku al grupo de islas de Nansei Shoto [Ryukyu], lo cual no tenía relación alguna con Taiwán, y por lo tanto, con el Tratado de Paz de San Francisco de 1951.⁹¹

Ambos países han intentado establecer reclamos legales. Sin embargo, el tópico fue sacado a discusión por primera vez a iniciativa de los líderes japoneses en 1972 y 1978, y en ambos casos, los líderes chinos, Zhou Enlai y Deng Xiaoping,

⁸⁷ Unryo Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 45-58.

⁸⁸ *Ibid.*, 68-84.

⁸⁹ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 13.

⁹⁰ Ralph Braibanti, “The Ryukyu Islands: Pawn of the Pacific,” *The American Political Science Review* 48, no. 4 (Diciembre 1954): 981.

⁹¹ Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea,” 7.

respectivamente, propusieron no hablar de ello.⁹² En octubre de 1974, Deng Xiaoping propuso reservar el problema de las Islas Senkaku para poder avanzar en la conclusión del Tratado de Paz y Amistad entre Japón y China.⁹³ Cuando las negociaciones concluyeron, Deng se reunió con el Ministro Exterior de Japón, Sonoda Sunao el 10 de agosto de 1978, y dentro de ese marco, Deng dijo: “[...] es mejor no discutir por ello. En el espíritu del Tratado de Paz y Amistad, no importa dejar a un lado el asunto por algunos años [...]”.⁹⁴

En respuesta a esto, Sonoda recordó a Deng la posición de Japón sobre las islas y demandó que incidentes como la repentina aparición de cerca de 200 embarcaciones alrededor de las islas –que ocurrió en eso entonces— no debería repetirse nuevamente, Deng acordó.⁹⁵ En octubre de 1978, cuando el Tratado de Paz y Amistad entre China y Japón ya había sido firmado, Deng estableció que la política sobre reservar el asunto seguía siendo la misma que en 1972, y afirmó: “[...] No importa si este asunto se reserva durante un tiempo, digamos, 10 años. Nuestra generación no es lo suficientemente sabia para encontrar un lenguaje común sobre esta cuestión. Nuestra siguiente generación ciertamente será más sabia. Ellos ciertamente encontrarán una solución aceptable para todos.”⁹⁶

A pesar de que ambos gobiernos acordaron en la década de 1970 reservar el asunto para después, el fallo del gobierno chino sobre la propiedad del archipiélago ha recaído en el tardío reclamo sobre él –hasta 1970, después de que la ECAFE sugiriera la existencia de depósitos de hidrocarburos en las aguas alrededor del archipiélago—. Asimismo, el Departamento de Estado de los Estados Unidos declaró que en la descripción contenida en el artículo 3 del Tratado de Paz de San Francisco se pretendía incluir las Islas Senkaku. Sobre esto último, el gobierno chino no presentó el tema a discusión u objetó sobre la propiedad de ellas durante la negociación del Tratado. Por

⁹² Akira Ishii, “Chugoku to Nihon. ASEAN kan no aida no kokkyo mondai,” en *Kokkyou. Dare ga kono sen wo hikiitaka- Nihon to Yurasia*, ed. Akihiro Iwashita (Sapporo: Hokkaido Daigaku Shuppankan, 2006), 143.

⁹³ Tatsuo Urano, *Diaoyutai qundao (Senkaku Shotto) wenti*, 43.

⁹⁴ Akira Ishii, Jianrong Zhu, Yoshihide Soeya y Xiaoguang Lin, *Nitchu kokko seijoka-Nitchu Heiwa Yuko Joyaku teiketsu koshu* (Tokyo: Iwanami Shoten, 2003), 320-321.

⁹⁵ Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea,” 7.

⁹⁶ Deng Xiaoping, en Chi-kin Lo, *China's Policy toward Territorial Disputes: The Case of the South China Sea Islands* (London: Routledge, 1989), 171-172.

ello, la inacción por parte de los chinos y taiwaneses sobre el asunto en varios puntos históricos puede considerarse como abandono.⁹⁷

1.3 EL DERECHO INTERNACIONAL Y LAS LEGISLACIONES INTERNAS: UNA LUCHA DE ARGUMENTOS POR LA SOBERANÍA SOBRE LAS ISLAS SENKAKU

Como un intento para esclarecer la disputa y determinar quién tiene la soberanía sobre las Islas Senkaku, puede recurrirse al derecho internacional. Cuando existe alguna disputa territorial en alguna parte del mundo —como la que sostiene la República Popular de China con Japón—, los especialistas en derecho internacional tienden a buscar soluciones con base en sus propias interpretaciones del derecho internacional, incluido el derecho internacional consuetudinario. Desafortunadamente, no existe un derecho internacionalmente aceptado como tal.⁹⁸ Aún así, los desarrollos son continuos, constantemente transformando el contenido del sistema legal internacional.

El derecho internacional es en ocasiones referido como “derecho internacional público”, para distinguirse del “derecho internacional privado”. El derecho internacional público es el producto de los Estados, no de un solo sistema nacional legal.⁹⁹ Mientras el “derecho internacional privado” es el cuerpo reglamentario de la legislación interna de un Estado que es aplicable cuando un problema o asunto legal contiene algún elemento externo o extranjero, y debe decidirse si la legislación interna debe aplicar la legislación externa o ceder la jurisdicción a un tribunal extranjero.¹⁰⁰

Sin embargo, en una primera aproximación sobre las consideraciones del derecho internacional detrás de la disputa por las Islas Senkaku, se abordará el derecho internacional o derecho internacional público. El derecho internacional [público] difiere de la legislación interna en el sentido de las fuentes del derecho internacional. La legislación interna se encuentra en la legislación y resoluciones de los tribunales y

⁹⁷ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 24.

⁹⁸ R. Jade Harry, “A Solution Acceptable to All? A Legal Analysis of the Senkaku-Diaoyu Island Dispute,” *Cornell International Law Journal* 46 (2013): 664.

⁹⁹ Anthony Aust, *Handbook of International Law* (New York: Cambridge University Press, 2010), 2.

¹⁰⁰ *Ibid.*, 1.

órganos jurisdiccionales, mientras que el derecho internacional no es tan accesible, y no existe legislación global o una jerarquía formal de las cortes internacionales y tribunales.¹⁰¹

El derecho internacional se deriva de varias fuentes, autoritativamente enlistadas en el artículo 38 (1) del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia:¹⁰² a) las convenciones internacionales,¹⁰³ ya sean generales o particulares, estableciendo reglas expresamente reconocidas por los Estados parte, b) costumbres internacionales [derecho internacional consuetudinario], como evidencia del derecho como práctica general aceptada, c) los principios generales del derecho reconocidos por naciones civilizadas, d) sujeto a las provisiones del artículo 59, decisiones judiciales [...].

En este sentido, a pesar de que no existe jerarquía formal de las fuentes del derecho internacional, los tratados¹⁰⁴ son las fuentes principales del derecho internacional. Como consecuencia, los tratados representarán el eje principal de la disputa por las Islas Senkaku en materia de derecho internacional. Sin embargo, para las cuestiones que no estén provistas en la Convención de Viena [sobre el derecho de los tratados] o reguladas por ésta, las reglas del derecho internacional consuetudinario son aplicables —como otra fuente del derecho internacional—. ¹⁰⁵

Por lo tanto, el derecho consuetudinario constituirá una segunda parte del análisis en torno a los elementos del derecho internacional aplicables a la disputa. El derecho internacional consuetudinario¹⁰⁶ se refiere al derecho interno que es una parte importante de la legislación de algunos estados y trata enormemente cuestiones

¹⁰¹ Ibid., 5.

¹⁰² Corte Internacional de Justicia, “Capítulo II: Competencia de la Corte,” *Estatuto de la Corte Internacional de Justicia* ([citado el 10 de marzo del 2014] Corte Internacional de Justicia): disponible en <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/icjstatute.php>

¹⁰³ En lo descrito anteriormente, “convenciones internacionales” hace referencia a los tratados bilaterales y multilaterales. En la Convención de Viena, el término *bilateral* describe un tratado entre dos estados, y *multilateral*, un tratado entre tres o más estados. Hay, sin embargo, tratados bilaterales donde dos o más estados forma una parte, y otro estado o estados la otra parte —tal es el caso del *Tratado de Paz de San Francisco* de 1945—. Anthony Aust, *Modern Treaty Law and Practice* (United Kingdom: Cambridge University Press, 2000), 9.

¹⁰⁴ Sobre la principal fuente del derecho internacional, los tratados, la *Convención de Viena* en el artículo 2(1)(a) define *tratado* como “un acuerdo internacional concluido entre Estados en forma escrita y gobernada por el derecho internacional, ya sea personificado en un solo instrumento o en dos o más instrumentos relativos y cualquiera que sea su designación particular.”¹⁰⁴ En más, para ser considerado como *tratado*, un acuerdo necesita tener carácter internacional. Ibid., 14.

¹⁰⁵ Ibid., 10.

¹⁰⁶ Sobre tal, es importante mencionar que áreas importantes del derecho internacional consuetudinario han sido codificadas en tratados multilaterales que son ampliamente aceptados aún en Estados que no forman parte de dichos tratados. Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 6.

familiares, territoriales y entre otros de ese tipo –tal es el caso de la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua de la República Popular de China* del 25 de febrero de 1992, y de la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* [UNCLOS]—.

No obstante, a pesar de poseer distintas fuentes del Derecho Internacional aplicables a la disputa territorial, un problema que dificulta ello es que incluso, algunos países discrepan desde los principios fundamentales del derecho internacional, y las fuentes de derecho válidas, tanto en tratados como en el derecho internacional consuetudinario.¹⁰⁷ A modo que cada uno de ellos presenta argumentos válidos a la luz del Derecho Internacional que respaldan sus reclamos territoriales. Aunado a ello, el Derecho Internacional en sí, genera un amplio espectro de dificultades u obstáculos para resolver la disputa. A continuación se abordarán algunos de ellos.

1.3.1 DIFICULTADES GENERALES DEL DERECHO INTERNACIONAL DENTRO DE LA DISPUTA

A pesar de lo evidente que resulta la presencia de elementos del derecho internacional en la disputa, la aplicación efectiva o consideración del mismo encuentra dificultades. Una de las razones específicas yace desde la aceptación y aplicación de los conceptos y términos del derecho internacional en el sentido de la temporalidad en que surgieron y cómo han evolucionado, ya que no fue hasta el siglo XVII que el concepto de *derecho internacional* apareció en libros históricos. De igual manera, el concepto de *soberanía* es un principio fundamental en el derecho internacional que apareció desde el siglo XVI.

Por tanto, la temporalidad de los conceptos y las normas del derecho internacional data de diferentes épocas tanto para su aplicación como su análisis con respecto a las consideraciones y entendidos sobre derecho internacional que tienen ambos países [Japón y China] sobre la disputa y las Islas Senkaku. Ejemplo de ello es que para la República Popular de China, el descubrimiento de las islas lo hizo en 1372, a través de

¹⁰⁷ Este asunto –la distinción legal, efectividad y aplicación en la disputa entre elementos del derecho internacional consuetudinario— será abordado más adelante debido a que en cuestión de derecho internacional, se presentan discrepancias entre la *Ley sobre el Mar territorial de China* de 1992 y la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* –ambas como reflejos del derecho internacional consuetudinario—.

la referencia de ellas como instrumento de navegación; mientras que para Japón, el descubrimiento fue en 1895, cuando las incorpora bajo el derecho internacional por el concepto de *terra nullius*.

Por ende se puede deducir que sobre el surgimiento de los conceptos y evolución de las normas del derecho internacional, Japón sostiene más apoyo con base en el derecho internacional por la temporalidad de los conceptos y normas con respecto a su descubrimiento de las Islas Senkaku, ya que para 1372 [China], no existía un derecho internacional como tal que avalara el establecimiento de soberanía sobre territorio “descubierto”. Por ello, no resulta extraño que China apoye el principio: “primero en historia, luego en derecho”.

Otra dificultad que presenta el derecho internacional en su aplicación en la disputa es que a modo de una constitución “universal”, el derecho internacional nunca ha funcionado como ley eficiente o efectiva.¹⁰⁸ La “universalidad” del derecho internacional no puede concebirse ya que en el mundo existen muchos países con diferentes raíces culturales e ideológicas; así que, ¿cómo podría aplicarse equitativamente una sola ley internacional a Estados con diferentes sistemas políticos, sociales y económicos?.

Y como país en desarrollo, China ha rechazado el derecho internacional tradicional, el cual, desde el punto de vista chino, presenta definiciones equívocas favorecidas por conceptos occidentales ya que sirve sólo a los intereses de los países capitalistas en Occidente.¹⁰⁹ Por tanto, el punto de vista de China en torno al derecho internacional se basa en su propia agenda política en vez de basarse en consideraciones legales tales como decisiones judiciales de la Corte Internacional de Justicia o principios del derecho internacional.¹¹⁰ Como consecuencia, la República Popular de China no reconoce algunos tratados que serán determinantes sobre la propiedad de las Islas Senkaku,¹¹¹ siendo esto otra de las dificultades que encuentra en su aplicación en Derecho Internacional.

¹⁰⁸ R. Jade Harry, “A Solution Acceptable to All?,” 665; Unryo Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 21.

¹⁰⁹ Unryo Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 21.

¹¹⁰ *Ibid.*, 23.

¹¹¹ Uno de ellos es el *Tratado de Paz de San Francisco*, al cual China, señala como ilegal y no vinculante. Sobre esto, el derecho internacional provee que entre las partes contratantes de un tratado, el tratado los vincula, y entre un participante del tratado y un no participante, la costumbre aplicará, incluyendo la costumbre derivada de los tratados [derecho internacional consuetudinario]. Anthony Aust, *Modern Treaty Law and Practice*, 11-14.

Otro problema es que la *Corte Internacional de Justicia* no tiene el poder para arreglar disputas territoriales a menos que las partes cedan su jurisdicción a la corte.¹¹² Esto significa que mientras las partes disputantes continúen con sus reclamos en cuanto a derechos de soberanía en un territorio particular y no concuerden en ir a la *Corte Internacional de Justicia*, el derecho internacional no puede ser una herramienta para resolver la disputa.¹¹³ En más, hay muy poca probabilidad de que los conflictos territoriales sean llevados a la *Corte Internacional de Justicia* simplemente porque las disputas territoriales tienden a ser arregladas por medio de negociaciones diplomáticas entre los involucrados, en vez de arriesgarse a un juego de suma cero en la corte.¹¹⁴

Como resultado, el derecho internacional falla en proveer la solución esperada por muchos y muchas disputas territoriales simplemente no son resueltas con base en el derecho internacional, ya que encuentra limitantes. Incluso, podría decirse que los regímenes del derecho internacional han impedido que se llegue a un acuerdo entre China y Japón sobre las Islas Senkaku.¹¹⁵ Un caso que ejemplifica esto, es el de la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* (UNCLOS), el cual puede ser en ocasiones el más peligroso aspecto.¹¹⁶

Las reglas generales de la *Convención del Derecho del Mar* no están hechas a la medida ni son fácilmente acomodables a la geografía política única del Mar de China Oriental. De tal manera que permite que cualquier país que tenga soberanía sobre las Islas Senkaku [China, Japón o Taiwán] reclame derechos exclusivos de los recursos a través de cientos de millas de espacio marino. Como consecuencia, la disputa se ha alarmado al conferir a un conjunto pequeño de islas un inmenso valor económico.¹¹⁷

¹¹² Corte Internacional de Justicia, “Capítulo II: Competencia de la Corte,” disponible en <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/icjstatute.php>

¹¹³ Cour Internationale de Justice/International Court of Justice, “Una mirada hacia la Corte Internacional de Justicia: Breve reseña sobre la misión y el funcionamiento de la Corte,” (26 de febrero de 2014 [citado el 10 de marzo de 2014] International Court of Justice): disponible en <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/files/notice.pdf>

¹¹⁴ Unryo Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 19.

¹¹⁵ Carlos Ramos-Mrosovsky, “International Law’s Unhelpful Role in the Senkaku Islands,” *University of Pennsylvania Journal of International Law* 29, no. 4 (2008): 906.

¹¹⁶ Scott G. Borgerson, “The National Interest and the Law of the Sea,” *Council Special Report* no. 46 (mayo 2009).

¹¹⁷ UNCLOS, “Parte V: Zona Económica Exclusiva,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, 47-58.

Otro caso es el derecho internacional consuetudinario sobre la gobernanza de la adquisición del territorio, el cual alienta a “demostrar la soberanía”¹¹⁸ sobre un territorio,¹¹⁹ lo cual para China se ha traducido en las continuas incursiones en las aguas que rodean a las Islas Senkaku, lo que ha elevado las tensiones en la región. Especialmente ya que cuando algún territorio es disputado en una atmósfera de apasionado nacionalismo –tal como en el caso de las Islas Senkaku—, la necesidad de demostrar la soberanía puede generar peligros.¹²⁰

Y finalmente, los argumentos basados en el derecho internacional proporcionan poco o nulo derecho para llevar las disputas territoriales ante el *Tribunal Internacional*, ya que presenta muchas definiciones ambiguas. A modo que la vaguedad del derecho internacional consuetudinario ha fomentado a ambas partes a invocar normas legales internacionales, las cuales la mayoría de veces apoyan sus intereses, mientras que las disuaden [a las partes] de intentar resolver la disputa a través de un proceso legal. Sobre tal, muchos estudiosos respetados del derecho internacional, señalan que la creación de instituciones globales judiciales causaría que los Estados resuelvan sus disputas ante estas instituciones, o al menos, “negociarían a la sombra del derecho internacional”.¹²¹

Sin embargo, parece no haber disposición e interés por los países en negociar, incluso a la sombra del derecho internacional, ya que para cada uno de ellos, debido a la maleabilidad de los principios legales disponibles, tienen evidencias para justificar sus reclamos evocando al derecho internacional. En otras palabras, los países simplemente seguirán insistiendo que la ley está de su lado, pero declinarán a ponerlo a prueba. E incluso, someter la disputa ante un cuerpo arbitrario, aunque es poco probable, tampoco parece ser una opción ya que en ausencia de un mecanismo de cumplimiento, las decisiones legales no benéficas no serán aceptadas cuando las

¹¹⁸ Para considerarse efectivo el control sobre territorio remoto o inhabitado, el derecho internacional establece que el control debe ser físico, mediante visitas militares o de oficiales del gobierno, o formal, mediante la legislación del territorio. Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 38.

¹¹⁹ Seokwoo Lee, “Continuing Relevance of Traditional Modes of Territorial Acquisition in International Law and a Modest Proposal,” *Connecticut Journal of International Law* 16, no. 1 (Otoño 2000): 13.

¹²⁰ Carlos Ramos-Mrosovsky, “International Law’s Unhelpful Role in the Senkaku Islands,” 906.

¹²¹ Kenneth W. Abbot y Duncan Snidal, “Hard and Soft Law in International Governance,” *International Organization* 54 (2000): 431-434.

partes involucradas se preocupan más por los derechos disputados, que por tomar una legislación como vinculante.

El resultado es un punto muerto que amenaza la paz en la región. Por tanto, lo que sobresalta en el análisis del papel del derecho internacional en la disputa por las Islas Senkaku, es que los regímenes legales internacionales deberían apremiar la reflexión en la efectividad de los esquemas legales globales para resolver conflictos de recursos en áreas de soberanía disputada,¹²² y no dificultarlos u obstaculizarlos dotando de igual validez a los argumentos de ambas partes disputantes. Para visualizar ejemplos que respaldan lo anterior, en la siguiente sección se señalaran los elementos del derecho internacional a los que han recurrido ambos países para defender sus reclamos.

1.3.1.1 EL ANÁLISIS DE LOS TRATADOS COMO MARCO HISTÓRICO-LEGAL SOBRE LA SOBERANÍA DE LAS ISLAS SENKAKU

Por lo descrito en puntos anteriores ambos países poseen argumentos para respaldar su soberanía sobre las Islas Senkaku bajo el Derecho Internacional, y más particularmente en cuanto a los tratados. Sin embargo, los argumentos que presentan cada uno de ellos tiene distintas naturalezas: el *histórico*, que sirve como base para los reclamos territoriales de China, y el *legal*, que funciona como justificación y cuerpo de evidencias para los japoneses. En este sentido se destaca un marco histórico-legal que podrían servir como esquema para posiblemente determinar a quién le pertenecen las islas.

Histórica y consecuentemente, los elementos legales clave en la disputa por las Islas Senkaku se encuentran relacionados. La disputa legal comienza desde el debate entre los países reclamantes no sólo sobre quién descubrió primero el archipiélago, sino también acerca de quién ocupó efectivamente las Islas Senkaku, y sobre si eran *terra nullius* cuando Japón las incorporó en enero de 1895. Sobre lo anterior, la República Popular de China [China] posee pruebas para demostrar su soberanía sobre el archipiélago desde antes de 1895;¹²³ mientras que Japón refuta dicho argumento y

¹²² Carlos Ramos-Mrosovsky, “International Law’s Unhelpful Role in the Senkaku Islands,” 907.

¹²³ Año en que Japón se adjudica la soberanía sobre las islas por medio de su incorporación al territorio japonés

provee evidencia que avala que las Islas Senkaku eran *terra nullius* cuando las incorporó.

Otro elemento también discutible, además del Tratado de Shimonoseki —en el cual se cuestiona si las Islas Senkaku ya pertenecían a Japón cuando China cedió Taiwán al Imperio japonés bajo dicho tratado en mayo de 1895—, es la interpretación del *Tratado de Paz de San Francisco*. Esto debido a la omisión de las Islas Senkaku por parte de las Fuerzas Aliadas en la cláusula de disposición territorial, contrapuesta con la efectiva mención de ellas para ser posicionadas bajo la administración fiduciaria de Estados Unidos. Sin embargo, la implicación legal del hecho de que China y Taiwán no formaron parte del *Tratado de Paz de San Francisco* es crucial en este contexto.

Por tanto, entre los factores mencionados, en el marco histórico-legal deben ser evaluados especialmente los siguientes: a) la incorporación de las Islas Senkaku al territorio japonés en enero de 1895 bajo el precepto de *terra nullius*; b) las cláusulas territoriales del *Tratado de Paz de San Francisco* por medio de las cuales Japón regresa Taiwán a China y se decretan las Islas Senkaku bajo la administración de Estados Unidos; c) la firma del *Tratado de Reversión de Okinawa* de diciembre de 1971 entre Japón y Estados Unidos; y finalmente, d) la implicación de la *inacción china* sobre las Islas Senkaku entre 1895 y 1969.¹²⁴

Un aspecto legal fundamental con respecto a la disputa territorial sobre el archipiélago es la clarificación de quién descubrió primero y ocupó efectivamente las Islas Senkaku. Cuestionamientos subsecuentes tales como si fueron *terra nullius* cuando Japón incorporó las islas en enero de 1895, o si las islas Senkaku pertenecían a Japón cuando China cedió Taiwán al imperio japonés bajo el Tratado de Shimonoseki en mayo de 1895, dependen sustancialmente de la evaluación de los reclamos chinos y japoneses basados en el descubrimiento y ocupación.

Japón justifica su soberanía en torno a las Islas Senkaku mediante su incorporación¹²⁵ evocando al derecho internacional, particularmente a cómo un espacio

¹²⁴ Cuando la posible existencia de hidrocarburos al rededor de las Islas Senkaku fue revelada.

¹²⁵ Como se mencionó anteriormente, desde la perspectiva japonesa las Islas Senkaku fueron descubiertas por Japón en 1884. Después de 1885, el Gobierno Japonés llevó a cabo una serie de exploraciones e investigaciones sobre el conjunto de islas a través de las oficinas de las Autoridades de la Prefectura de Okinawa. Dichas disposiciones se realizaron teniendo el cuidado de que las islas estuvieran deshabitadas y no mostraran señal de haber estado bajo el control de la Dinastía Qing de China. Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Q&A on the Senkaku Islands,”

“*terra nullius*” se convierte en un territorio específico de un estado.¹²⁶ Sobre tal, de ser así, el derecho internacional conferiría apoyo a la posición de Japón ya que un principio señalado en el derecho internacional es que el establecimiento de soberanía sobre un territorio requiere la identificación de dicho como *terra nullius*.¹²⁷

Sin embargo, la pregunta es si las Islas efectivamente fueron *terra nullius* tal como Japón insistió cuando formalmente las incorporó en 1895. Sobre tal, Japón y China tienen puntos de vista totalmente contrarios. Japón argumenta que hechos tales como la consideración de las islas como *terra nullius*, aunado a que la incorporación de las islas al territorio japonés no recibió objeción china alguna, y considerando el *Acuerdo de Reversión de las Islas Ryukyu* de 1971 entre Japón y Estados Unidos, prueban la soberanía de Japón sobre el territorio.¹²⁸ Mientras tanto, China refuta todos los argumentos japoneses y considera que son inválidos y absolutamente inaceptables.

Por su parte, China señala que estableció su soberanía sobre las Islas Diaoyu mucho antes de que Japón “descubriera” e incorporara las islas en 1895. Por tanto, el archipiélago no era *terra nullius*. Además, argumenta que dicha soberanía y control se manifestó desde 1372 cuando descubrió las islas, y desde entonces, los chinos han estado vinculados a las mismas. De manera que, desde el punto de vista chino, desde siglos antes del “descubrimiento” japonés, las Islas Diaoyu han estado bajo la administración y jurisdicción de China como parte de Taiwán.¹²⁹

En más, de acuerdo con los chinos, la soberanía esta, tal como Suganuma describe en su obra, “[...] basada en la larga historia de la administración geográfica china,” ya que así, “los chinos demarcaron su espacio marítimo y político legítimo en el Mar de China Oriental. [...] gracias a la conexión de redes de su sistema de inversión y

disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/qa_1010.html; Yoshihiro Matsui, “International Law of Territorial Acquisition and the Dispute over the Senkaku (Diaoyu) Islands,” *Japanese Yearbook of International Law* 40 (1997): 32-45; Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

¹²⁶ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 77.

¹²⁷ Robert Jennings, *The Acquisition of Territory in International Law* (New York: Oceana Publications, 1963), 21-23.

¹²⁸ Yoshihiro Matsui, “International Law of Territorial Acquisition,” 3-31; Unryu Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 120-121.

¹²⁹ Tao Cheng, “The Sino-Japanese Dispute over the Tiao-yu-tai (Senkaku) Islands and the Law of Territorial Acquisition,” *Virginia Journal of International Law* 14, no. 2 (1974): 248-260; Yoshihiro Matsui, “International Law of Territorial Acquisition,” 3-31; Unryu Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space*, 101-116.

tributario para demostrar la hegemonía china durante los periodos tradicionales.”¹³⁰ En otras palabras, para ellos, la historia, geografía, y las circunstancias actuales se han combinado para hacer de su titularidad sobre las islas una realidad.

No obstante, el problema esencial sobre el descubrimiento de las islas o la ocupación por *terra nullius* radica en el entendimiento general –desarrollado por los cuerpos judiciales y arbitrales internacionales— sobre lo que constituye un reclamo válido territorial, en particular sobre los reclamos en territorios deshabitados, basados en el descubrimiento y ocupación. Es decir, es debatible si los reclamos de soberanía basados en ciertas actividades durante épocas materiales como el siglo XIV en el Este de Asia pueden ser juzgados por normas desarrolladas en la arena dominada por Europa u Occidente.

Por consecuencia, evaluar los reclamos chinos de soberanía sobre las Islas Senkaku basados en el descubrimiento y ocupación anterior dependería en si existían en esos tiempos materiales los conceptos legales o un régimen legal en cuanto a la adquisición territorial en China. Además, depende en las implicaciones de dichos conceptos o régimen para la solución de la disputa sobre las Islas Senkaku en la época contemporánea. Y cabe destacar que las notables decisiones y aprobaciones de los cuerpos arbitrarios y judiciales internacionales en torno a la validez de los reclamos territoriales se han establecido y desarrollado muchos siglos después, hasta principios del siglo XX –correspondiendo con la adjudicación de las islas al territorio japonés bajo *terra nullius*—.

Además, de acuerdo con el derecho internacional, existen diversas formas de adquisición de territorio. Una de ellas, el *descubrimiento* –en el cual se respaldan los chinos—, era una práctica que se llevaba a cabo desde el siglo XV y XVI, mediante la cual se atribuía que por el simple reconocimiento a la vista de un territorio desconocido, era suficiente para adquirir el título de éste como parte del Estado. Sin embargo, esto comenzó a resultar dudoso. De tal forma que se estableció que un acto simbólico, tal como poner una bandera en el territorio o una proclamación formal, era necesario para confirmar la titularidad. Y más adelante, a mitad del siglo XVI, el descubrimiento se veía

¹³⁰ Unryu Suganuma, *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations*, 17.

como una forma de titularidad provisional que necesitaba ser completada con la ocupación efectiva.¹³¹

Otra forma de adquisición de territorio es por medio de *ocupación y prescripción* —en la cual se respaldan los japoneses—. Esta forma se caracteriza por el control efectivo, en el cual *terra nullius* es un territorio vacante que no pertenece a un Estado, el cual puede ser adquirido por cualquier Estado, en representación del Estado mismo, no por una persona privada o compañía, donde la intención es reclamar soberanía y se ocupa un territorio por medio del ejercicio efectivo y continuo control. Por otra parte, *prescripción* es la adquisición de territorio que no es *terra nullius*, pero cuya obtención fue de dudable legalidad o ilegal. Es decir, la adquisición del territorio no tuvo control efectivo y ocupación.¹³²

Por ende, incluso si China argumenta que “descubrió” las Islas Senkaku mucho antes que Japón, dicha adquisición de territorio nunca tuvo carácter efectivo, continuo o de ocupación por que únicamente se utilizaban las islas como referencia en la navegación y mapas. Así, no puede señalarse que existió la ocupación y control efectivo y continuo por parte de la República Popular de China. De tal forma que Japón, al adquirir el territorio por medio de la ocupación o prescripción, cuidando que no hubiera rastros de control sobre él, representa un reclamo de mayor validez ante el Derecho Internacional.

Por otro lado, ya clarificado el problema detrás del descubrimiento y ocupación de las Islas Senkaku, histórica y sucesivamente, Japón ha establecido que desde su anexión —antes de la firma del Tratado de Shimonoseki—, el archipiélago ha formado parte del territorio japonés de Nansei-Shoto [Ryukyu].¹³³ Como resultado, las islas no formaban parte de la Isla de Formosa o la Isla Pescadores, las cuales fueron cedidas a Japón bajo el artículo II del Tratado de Shimonoseki; y por lo tanto, las islas no debían ser incluidas bajo la jurisdicción de la Declaración del Cairo y la Proclamación de Potsdam.¹³⁴ A modo que Japón no renunció a las Islas Senkaku bajo el artículo II del

¹³¹ Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 36.

¹³² *Ibid.*, 37.

¹³³ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Q&A on the Senkaku Islands,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/qa_1010.html

¹³⁴ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “The Basic View on the Sovereignty over the Senkaku Islands,” disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/senkaku.html>

Tratado de Paz de San Francisco, sino que fueron puestas bajo la administración de Estados Unidos junto con otras islas del grupo Nansei-Shoto en concordancia con el artículo III del Tratado antes citado.¹³⁵

Sobre lo anterior, para los chinos, ya que consideran las Islas Diaoyu como parte de Taiwán, es razonable que piensen que estaban incluidas en el Tratado de Shimonoseki, y que debían ser revertidas a China de acuerdo con las disposiciones del *Tratado de Paz de San Francisco*, y el artículo IV del Tratado de Paz firmado entre Japón y la República de China [Taiwán] en 1952, el cual declaraba que “[...] todos los tratados, convenciones, y acuerdos concluidos antes del 9 de diciembre de 1941 entre Japón y China han sido anulados como consecuencia de la guerra” –anulando el Tratado de Shimonoseki—. ¹³⁶ Por tanto, ya que en el marco de la disputa, en la Declaración del Cairo de 1943 y la Proclamación de Potsdam de 1945 se solicitó a Japón revertir los territorios a China, representan piezas fundamentales en sus argumentos.

La Declaración del Cairo es una declaración de intenciones conjunta por China, Estados Unidos y el Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial que estipula la reversión a China de todos los territorios que Japón había tomado desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial o había robado de China por la violencia o avaricia. No obstante, primero, sobre las disposiciones señaladas en dicha declaración, específicamente sobre la devolución de los territorios robados de China, ante los ojos de Japón, las Islas Senkaku no eran parte del territorio chino ya que no había señales de haber estado ocupadas o habitadas por la Dinastía Qing. Y segundo, la Declaración del Cairo contenía vocabulario vago, impreciso e incongruente, ya que la adquisición de territorios por parte de muchos Estados, se ha hecho de esa forma.

Por otra parte, la Proclamación de Potsdam emitida por los Aliados, estipula que Japón debe cumplir con las cláusulas de la Declaración del Cairo.¹³⁷ Y como consecuencia de la rendición incondicional de Japón en la Segunda Guerra Mundial, el gobierno japonés aceptó los términos fijados en esos documentos –al ser retomados en el Tratado de Paz de San Francisco—, sobre todo el más emblemático para la causa

¹³⁵ “Treaty of Peace with Japan,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>

¹³⁶ “Treaty of Peace between the Republic of China and Japan,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/taipei01.htm>

¹³⁷ “Potsdam Proclamation,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/potsdam.htm>

china: “[...] todos los territorios que Japón ha robado de los chinos, tales como Manchuria, Formosa y Pescadores, deberán ser restaurados a la República de China.”¹³⁸

La aplicación de los términos fijados en la Declaración del Cairo, la Proclamación de Potsdam y el Tratado de Paz de San Francisco sucede por que hubo un acuerdo general de que el Tratado de Paz de San Francisco aprobara y homologara inicialmente los acuerdos territoriales hechos en Cairo, Yalta, y Potsdam.¹³⁹ De hecho, las disposiciones territoriales del Tratado de Paz de San Francisco siguieron los términos de estos acuerdos junto con los estudios y decisiones políticas de Estados Unidos relativas a la implementación de dichos argumentos.¹⁴⁰

Si bien el término “Islas Senkaku” o “Islas Diaoyu” no apareció específica o expresamente en las cláusulas territoriales de la Declaración del Cairo, la Proclamación de Potsdam o el *Tratado de Paz de San Francisco*, en los borradores de este último se consideran dos puntos donde se hace referencia implícita de las islas. En el primer punto, sobre los límites territoriales de Japón y la disposición territorial de Taiwán; y en el segundo punto, en cuanto a la administración fiduciaria de la Organización de las Naciones Unidas sobre las Islas Senkaku.

El primer borrador del *Tratado de Paz de San Francisco*, que data del 19 de marzo de 1947, señala en el artículo I que: “Los límites territoriales de Japón deberán ser aquellos existentes al 1 de enero de 1894, sujetos a las modificaciones realizadas por los artículos II y III [...] Así como dichos límites deberán incluir las cuatro principales islas de Honshu, Kyushu, Shikoku y Hokkaido, y todas las islas menores cercanas a las costas, excluyendo las Islas Kuriles, pero incluyendo las Islas Ryukyu que forman parte de la Prefectura de Kagoshima [...]”¹⁴¹

Tal vez lo que resalta inmediatamente a la vista sobre el extracto anterior del primer borrador es que “los límites territoriales de Japón deberán ser aquellos existentes para

¹³⁸ “Cairo Declaration,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/cairo.htm>

¹³⁹ “Oral Communication from Hubert Graves, Counselor, British Embassy, to Hugh Borton, Acting Special Assistant to the Director,” *Office of Far Eastern Affairs*, State Dep’t Decimal File No. 740.0011 PW (PEACE)/10-847, State Department Records, Record Group 59 (8 de octubre de 1947).

¹⁴⁰ “Commentary on Draft Treaty of Peace with Japan”, *State Dep’t Records*, Record Group 59 (29 de diciembre 1949).

¹⁴¹ “U.S. Draft Made on March 19, 1947,” *Draft Treaty of Peace with Japan* ([citado el 29 de febrero de 2014] Wikisource): disponible en http://en.wikisource.org/wiki/Draft_Treaty_of_Peace_With_Japan#U.S._Draft_made_on_March_19.2C_1947

el 1 de enero de 1894,” y considerando que Japón señala que tomó control de las Islas Senkaku por una Decisión del Gabinete el 14 de enero de 1895,¹⁴² los borradores del *Tratado de Paz de San Francisco* no envisten a Japón como el dueño legítimo de las Islas Senkaku.¹⁴³ Sin embargo, para el segundo borrador de agosto de 1947 se omitió dicho señalamiento y únicamente se indicaron específicamente las islas y las coordenadas dentro de las cuales se comprendería el territorio japonés:

“Los límites territoriales de Japón comprenderán las cuatro principales islas de Honshu, Kyushu, Shikoku y Hokkaido, y todas las islas menores, incluyendo las islas del Mar Interior (Seto Nakai), las Islas Habomai, Shikotan, Kunashiri y Etofu, el archipiélago de Goto, las Islas Ryukyu, y las Islas Izu al sur e incluyendo Sofu Gan. Por tanto, los límites territoriales de Japón incluirán: todas las islas con sus aguas territoriales dentro de la línea comenzando en el punto 45°45' latitud Norte y 140° longitud Este, y proceden al Este a través del estrecho la Perouse (Soya Kaikyo) hacia 149° longitud Este, luego al este a través del estrecho de Etorofu hacia los 37° latitud Norte, después al oeste hacia los 122°30' longitud Este, posteriormente al norte hacia los 26° latitud Norte, hacia la dirección noreste hasta un punto en los 30° latitud Norte y 127° longitud Este. Después al norte a los 33° latitud Norte, hacia la dirección noreste hasta un punto en los 40° latitud Norte y 136° longitud Este, y finalmente, en la dirección al este del norte del punto de comienzo.”¹⁴⁴

De tal manera que tanto el primer borrador de marzo de 1947 del *Tratado de Paz de San Francisco*, que confina el territorio japonés al establecido hasta el 1 de enero de 1894, como el segundo borrador que data de agosto de 1947, el cual, de acuerdo con las coordenadas en las que se ubican las Islas Senkaku —entre los 25° 40' y 26° latitud Norte y entre 123° 25' y 124° 45' longitud Este— no incluye el archipiélago dentro de las coordenadas que comprenden el territorio japonés, no envisten a Japón como dueño del conjunto de islas. Por tanto, los chinos consideran dichos borradores, por las especificaciones y límites expresados, como parte de sus argumentos.

¹⁴² Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Decisión del Gabinete del 14 de enero de 1895,” disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es_2.pdf

¹⁴³ Como otro dato, esta cláusula además provino la inclusión de las Islas Ryukyu como parte de la Prefectura de Kagoshima —ubicada en el extremo suroeste de Isla de Kyushu, la tercer más grande isla de Japón y la más al suroeste de las cuatro islas principales— no de la Prefectura de Okinawa, dentro del territorio japonés.

¹⁴⁴ “U.S. Draft Made on March 19, 1947,” *Draft Treaty of Peace with Japan* (19 de marzo de 1947 [citado el 29 de febrero de 2014] Wikisource): disponible en http://en.wikisource.org/wiki/Draft_Treaty_of_Peace_With_Japan#U.S._Draft_made_on_August_5.2C_1947

Sin embargo, en los borradores del *Tratado de Paz de San Francisco*, la provisión de los límites territoriales de Japón que aparece en las primeras versiones, la cual confinaba al territorio japonés hasta el establecido a la fecha del 1 de enero de 1894 o a sus cuatro islas principales [Honshu, Kyushu, Shikoku y Hokkaido] y todas las islas pequeñas, no fue mantenida a pesar de ligeras modificaciones a lo largo de los borradores hasta la versión final del Tratado. Entonces, el patrón que manifestó la disposición de territorios específicos a los que Japón debía renunciar –que fue más consistente a lo largo de los borradores— fue más enfatizado y plasmado en la versión final.¹⁴⁵

En cuanto a la disposición territorial del *Tratado de Paz de San Francisco*, particularmente sobre Taiwán y el provisto de que “Japón renuncia a todo derecho, título y reclamo sobre Formosa y Pescadores,” el formato base apareció en el Acuerdo Respecto a la Disposición de los Territorios Japoneses que data del 15 de diciembre de 1949. El artículo I cita lo siguiente:

“Los Aliados y Fuerzas Asociadas acuerdan que los siguientes territorios sean revertidos en completa soberanía a China: la Isla de Taiwán (Formosa), y un grupo menor de islas adyacentes, junto con Agincourt (Hoka Sho), Crag (Menka Sho), Pinnacle (Kahei Sho), Samasana (Kasho To), Botel Tobago (Koto Sho), Little Botel Tobago (Shokoto Sho), Vele Reti Rocks (Shichisei Seki), y Lambay (Ryukyu Sho); y con las Islas Pescadores (Hoko Shoto); y demás islas sobre las cuales Japón ha adquirido título y están ubicadas dentro de la línea que comienza en 26° latitud Norte, 121° longitud Este y proceden al este hasta 122°30' longitud Este, luego al sur a 21°30' latitud Norte, después al oeste a través del Canal Bashi a 119° longitud Este, y finalmente al norte a 24° latitud Norte, para cerrar al noreste en el punto de partida.”¹⁴⁶

Si bien, los extractos previos –borradores— hacen mención de las islas específicas que Japón debía ceder a China, y también delimitan Taiwán en latitud y longitud, las coordenadas tampoco incluyeron las Islas Senkaku como parte del territorio chino o

¹⁴⁵ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 17.

¹⁴⁶ “Secret: Agreement Respecting the Disposition of Former Japanese Territories,” *Territorial Clauses & Agreement Respecting the Disposition of Former Japanese Territories* (15 de diciembre de 1949 [citado el 29 de febrero de 2014] Wikisource): disponible en http://en.wikisource.org/wiki/Territorial_Clauses_%26_Agreement_Respecting_the_Disposition_of_Former_Japanese_Territories,_Dec,_1949

taiwanés. En otras palabras, omitiendo por un momento la cuestión de si las Islas Senkaku fueron consideradas en eso entonces como parte de las Islas Ryukyu/Nansei Shoto [territorio japonés], es evidente que el archipiélago no fue contemplado o señalado dentro del territorio chino o taiwanés en el marco del *Tratado de Paz de San Francisco*.

En este punto resulta preciso establecer cuál es la importancia legal de los borradores en la disputa, o si deben considerarse sus disposiciones como aplicables. Los borradores como tal pueden ser vistos como arreglos previos para señalar las disposiciones que sufriría Japón; sin embargo, para eso entonces, Japón no se rendía aún. Otro punto considerable es que por muy buenas razones, en la práctica, desde hace muchos años, el borrador de un tratado no es presentado para adoptarse a menos que haya consenso o un casi consenso. De tal manera que en sentido estricto, constituye sólo un paso para llegar a la conclusión o firma de un tratado.¹⁴⁷

Por ende, los borradores del *Tratado de Paz de San Francisco* tampoco pueden considerarse como legalmente vinculantes, mas pueden ser vistos como elementos de interpretación. Así, los puntos y disposiciones mencionadas en los borradores del *Tratado de Paz de San Francisco* que sufrieron modificaciones o fueron eliminados en la versión final del mismo –por buenas razones–, no deben superar las disposiciones de la versión final del tratado ni mucho menos deben aplicarse como tal o sugerir su consideración legal.

De tal forma que en la versión final del *Tratado de Paz de San Francisco*, firmado el 8 de septiembre de 1951 y que entró en vigor el 28 de abril de 1952, no se indican los límites territoriales de Japón,¹⁴⁸ y sólo se establece lo siguiente: en el artículo II inciso (b), “la renuncia de Japón a todo derecho, título o reclamo sobre Formosa y la Isla Pescadores”; en el artículo III “Japón concurrirá con cualquier propuesta de los Estados Unidos hacia la Organización de las Naciones Unidas para colocar bajo su administración fiduciaria, con los Estados Unidos como única autoridad administrativa,

¹⁴⁷ Anthony Aust, *Modern Treaty Law and Practice*, 403.

¹⁴⁸ A modo que la delimitación del territorio japonés a las cuatro principales islas y demás islas menores sólo quedó plasmada en la Declaración de Potsdam.

Nansei Shoto ubicada al sur de los 29° latitud Norte (junto con las Islas Ryukyu y las Islas Daito), entre otras islas.”¹⁴⁹

Como encuadre general de las implicaciones del *Tratado de Paz de San Francisco* sobre las Islas Senkaku se puede concluir los siguientes puntos: 1) el término “Islas Senkaku” o “Islas Diaoyu” no apareció específicamente en las cláusulas territoriales del *Tratado de Paz de San Francisco*. 2) las Islas Senkaku no fueron incluidas como parte del territorio japonés, chino o taiwanés en vista de los borradores del Tratado. 3) el *Tratado de Paz de San Francisco* únicamente señala la reversión de los territorios [Taiwán y Pescadores] a China, y la disposición de Okinawa y demás islas —entre las cuales se incluía las Islas Senkaku— bajo la administración de Estados Unidos. Y 4) si bien los chinos consideran que el artículo III del *Tratado de Paz de San Francisco* no define los territorios puestos bajo Estados Unidos como única autoridad administrativa, en su versión final se indica que serán los territorios al sur de los 29° latitud Norte; y sobre tal, en reiterados puntos se ha establecido que tanto Estados Unidos como Japón tenían entendido que “Nansei Shoto” incluía las Islas Senkaku.

Por tanto, debido a la falta de claridad y especificación en las cláusulas territoriales del *Tratado de Paz de San Francisco*, especialmente sobre las que se vinculan con las Islas Senkaku, y ya que el tratado mismo no clarifica si la reversión debe realizarse a China o Taiwán,¹⁵⁰ la República Popular de China nunca ha reconocido su legalidad. Por ello, mientras que Japón acentúa el descubrimiento y ocupación por *terra nullius* y el *Acuerdo de Reversión de Ryukyu* entre Estados Unidos y Japón de 1971, China enfatiza la Declaración del Cairo y la Proclamación de Potsdam.

No obstante, mediante su argumentación en ellas, China se ve forzado a reconsiderar la validez del Instrumento de Rendición de Japón¹⁵¹ —ya que fue firmante—,¹⁵² y como resultado, del Tratado de Paz de San Francisco.¹⁵³ El 15 de

¹⁴⁹ “Treaty of Peace with Japan,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>

¹⁵⁰ Han-Yi Shaw, *The Diaoyutai/Senkaku Islands Dispute: its History and an Analysis of the Ownership Claims of the PRC, ROC, and Japan* (Baltimore: University of Maryland School of Law, 1999), 121.

¹⁵¹ El argumento de China sobre el desconocimiento del *Tratado de Paz de San Francisco*, en términos generales, se ve entorpecido porque fue firmante del *Instrumento de Rendición de Japón*; y por lo tanto, éste es un pilar legal para China. Martin Lohmeyer, “The Diaoyu/Senkaku Islands Dispute: Questions of Sovereignty and Suggestions for Resolving the Dispute,” (Tesis de maestría, University of Canterbury, 2008), 171.

¹⁵² La República Popular de China —“República de China” aún para el 2 de septiembre de 1945, fecha en que fue firmado el *Instrumento de Rendición*— al ser representada por Hsu Yung-Ch’ang en la firma, está vinculada con el *Tratado de Paz de San Francisco* por medio del *Instrumento de Rendición* que permaneció en vigor entre Japón y las

agosto de 1945, los japoneses declararon su rendición incondicional a las Fuerzas Aliadas. Este paso representó la aceptación de Japón de la pérdida de Taiwán y otros territorios “robados de China”.¹⁵⁴ El instrumento formal de rendición decía: “Nosotros, [...] aceptamos las provisiones fijadas en la declaración [...] emitida en Potsdam.” En más, “Nosotros [...] nos comprometemos [...], a llevar a cabo las provisiones de la Declaración de Potsdam [...].¹⁵⁵

Como resultado, los términos de rendición son más que una mera declaración, es un tratado internacional legalmente vinculante, y tanto Japón como las Fuerzas Aliadas que firmaron el *Instrumento de Rendición de Japón*, aunque participaran en el *Tratado de Paz de San Francisco*, continúan estando recíprocamente atados a éste último por los términos del Instrumento de Rendición.¹⁵⁶ Por otro lado, la interpretación textual no concuerda con la suposición de que este acuerdo funcionó como un tratado de cesión,¹⁵⁷ ya que los tratados de cesión usualmente evitan el uso de términos equívocos y vagos¹⁵⁸ —y también la Declaración del Cairo y la Proclamación de Potsdam emplean términos vagos—.

El instrumento de rendición por tanto fue, técnicamente hablando, sólo un armisticio¹⁵⁹ y no perjudicó alguna cuestión de la soberanía.¹⁶⁰ Es decir, los términos de rendición contenían un “acuerdo para ponerse de acuerdo” en un futuro cercano en

Fuerzas Aliadas no participantes en el Tratado. Seokwoo Lee, “The 1951 San Francisco Peace Treaty with Japan and the Territorial Disputes in East Asia,” *Pacific Rim Law & Policy Journal Association* (enero 2002): 103.

¹⁵³ Esto porque a través de la referencia a la Proclamación de Potsdam en el *Instrumento de Rendición*, la Declaración del Cairo se convirtió en parte por incorporación. Choung Il Chee, *Legal Status of the Dok Island in International Law* (Korean Association of International Law: 1997), 39.

¹⁵⁴ Gerhard Von Glahn, *Law Among Nations: An Introduction to Public International Law* (New York: Longman, 1996), 310.

¹⁵⁵ “Actas de Rendición de Japón,” disponible en <http://www.exordio.com/1939-1945/codex/Documentos/rendicionjapon1.html>

¹⁵⁶ Seokwoo Lee, “The 1951 San Francisco Peace Treaty with Japan and the Territorial Disputes in East Asia,” 103.

¹⁵⁷ El texto preciso de los términos de rendición indicaba “deben ser revertidos”. Esto significa en otras palabras, que la cuestión de soberanía no está archivada en los términos de rendición; sólo expresa un acuerdo para fijar esto entre los vencedores en un futuro cercano. Peter N. Upton, “International Law and the Sino-Japanese Controversy over Territorial Sovereignty of the Senkaku Islands,” *Boston University Law Review* 52, no. 4 (otoño 1971): 783.

¹⁵⁸ Aunado a esto, ya que los términos de la Declaración del Cairo y la Proclamación de Potsdam fueron concluidos en un lenguaje muy vago y equívoco, se podría asumir que los japoneses ya habían cedido el título de soberanía en los términos de rendición. Sin embargo, después de firmar los términos de rendición, Taiwán aún era un territorio ocupado por los Aliados, el cual era sujeto de la soberanía japonesa; así, el mismo razonamiento debió haber sido aplicado sobre las Islas Senkaku. Por ende, su estatus legal no fue alterado por los términos de rendición. Martin Lohmeyer, “The Diaoyu/Senkaku Islands Dispute: Questions of Sovereignty and Suggestions for Resolving the Dispute,” 172.

¹⁵⁹ Armisticio: suspensión de las agresiones entre dos grupos que se encuentran enfrentados en una lucha armada.

¹⁶⁰ Steve Tsang, *Peace and Security Across the Taiwan Strait* (Palgrave Macmillan: 2004), 3.

cuanto a la soberanía sobre los territorios robados. Por tanto, la creencia de los chinos sobre la reversión de Taiwán y Pescadores en virtud de los términos de rendición, es falsa.¹⁶¹

Por otro lado, en términos más particulares, sobre la importancia legal de la Declaración del Cairo y la Proclamación de Potsdam en la disputa contrapuesta con el *Tratado de Paz de San Francisco* —principalmente porque los chinos apoyan las dos primeras y desconocen la tercera—, se ha establecido que están relacionados y el *Tratado de Paz de San Francisco* es el resultado de los arreglos previos hechos en el Cairo y Potsdam. Además, en este sentido es necesario resaltar que si bien, la Segunda Guerra Mundial concluyó con arreglos, acuerdos y tratados, debe prestarse especial atención a su indeterminado carácter legal.

Es cuestionable si las declaraciones hechas en ese contexto son un mero “acuerdo entre caballeros” —acuerdo informal—, o un completamente vinculante tratado internacional.¹⁶² En más, debe establecerse que las *declaraciones y proclamaciones* son “no vinculantes” [*soft law*],¹⁶³ y sólo un efecto meramente legal declaratorio es atribuido a ellas.¹⁶⁴ Además, el contenido de las declaraciones y proclamaciones implican sólo una expresión de intención.

No obstante, algunas de sus provisiones pueden ser incorporadas en tratados o pueden ser vistos como elementos representativos del derecho internacional consuetudinario.¹⁶⁵ Así, los documentos acordados en conferencias de carácter internacional, incluyendo reuniones de los altos mandos, tales como Yalta y Potsdam —y Cairo—, los cuales fijaron el ordenamiento para la post guerra son ejemplos de derecho internacional no vinculantes [*soft law*].

¹⁶¹ Martin Lohmeyer, “The Diaoyu/Senkaku Islands Dispute: Questions of Sovereignty and Suggestions for Resolving the Dispute,” 173.

¹⁶² Hartmut Hillgenberg, “A Fresh Look at Soft Law,” *European Journal of International Law* 10, no. 3 (1999): 500.

¹⁶³ De acuerdo con Anthony Aoust, *soft law* son instrumentos internacionales que no son tratados, pero tienen un propósito de promover normas. Su particularidad es que emplean términos como “deben” [*shall*]. Esto se debe a que el objeto en cuestión no está bien desarrollado, o hay falta de consenso en el contenido, por tanto no puede ser constituido en un tratado. Dichos instrumentos no considerados como tratados, típicamente llamados “principios”, “declaraciones”, “recomendaciones”, o “programas”, pueden ser vistos como memorándums de entendimiento —instrumentos no legalmente vinculantes—. Anthony Aust, *Modern Treaty Law and Practice*, 26; Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 11.

¹⁶⁴ Ian Brownlie, *Principles of Public International Law* (Oxford University Press: 2008), 641-643.

¹⁶⁵ Alan Boyle y Christine Chinkin, *The Making of International Law* (Oxford University Press: 2007); Anthony Aust, *Modern Treaty Law and Practice*, 53-57.

Para esclarecer la cuestión de la importancia legal de las “declaraciones”, a continuación un ejemplo: ante la Organización de las Naciones Unidas, las “declaraciones”, frecuentemente son adoptadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Sin embargo, dichas declaraciones no son tratados, ya que no tienen el propósito de ser vinculantes por razón de su adopción. Dichas declaraciones pueden, sin embargo, ser parte del largo proceso que concluya con una negociación de una Convención de las Naciones Unidas, y también puede, en algunas circunstancias, asistir en la interpretación del tratado.¹⁶⁶

Por lo dicho en líneas anteriores, sobre la importancia legal y la relación entre los tres elementos legales citados –la Declaración del Cairo, la Proclamación de Potsdam y el Tratado de Paz de San Francisco—, el *Tratado de Paz de San Francisco* parece ser una implementación de los términos precisos de la Proclamación de Potsdam y el Acuerdo de Yalta –ambos de los cuales dejan abierta la pregunta sobre la determinación del territorio japonés—. No obstante, no es una intención para llevar a cabo las vagas provisiones de la Declaración del Cairo –en detrimento de Potsdam y San Francisco— sobre las disposiciones territoriales de Japón.¹⁶⁷

En más, con respecto a la divergencia legal de los tratados e instrumentos mencionados, si existiera alguna discrepancia entre la Proclamación de Potsdam y el *Tratado de Paz de San Francisco*, el último prevalecerá. Se considera igualmente aplicable con los otros instrumentos o arreglos para la post guerra enunciados anteriormente.¹⁶⁸ Como conclusión, sobre los tratados e instrumentos –Declaración del Cairo, Instrumento de Rendición de Japón, Proclamación de Potsdam, y el Tratado de Paz de San Francisco—, el *Tratado de Paz de San Francisco* sustituyó todos los instrumentos previamente hechos entre las Fuerzas Aliadas concernientes a Japón. Aún así, la Declaración del Cairo y Proclamación de Potsdam pueden ser vistas únicamente como elementos que ayuden a interpretar el *Tratado de Paz de San Francisco*.

¹⁶⁶ “Treaty making process,” ([citado el 26 de abril de 2014] Australian Government): disponible en <https://www.dfat.gov.au/treaties/making/>

¹⁶⁷ Seokwoo Lee, “The 1951 San Francisco Peace Treaty with Japan and the Territorial Disputes in East Asia,” 102.

¹⁶⁸ *Ibid.*, 102-103.

Por otro lado, otro elemento en el marco histórico-legal donde se presenta una lucha de argumentos es el *Tratado de Reversión de Okinawa* [*Acuerdo de Reversión de Ryukyu* entre Estados Unidos y Japón] firmado el 17 de junio de 1971. Fue el resultado del artículo III del *Tratado de Paz de San Francisco*,¹⁶⁹ y por medio de él la administración de las Islas Senkaku y de otras islas del grupo Nansei Shoto¹⁷⁰ fueron revertidas a Japón. Como resultado, el *Tratado de Reversión de Okinawa* trajo la disputa por las Islas Senkaku a un plano más activo y delicado, junto con la inmediata desaprobación de China y Taiwán.

El *Acuerdo de Reversión de Okinawa* preveía la reversión a Japón de “todos los poderes de administración, legislación y jurisdicción” sobre las Islas Ryukyu y Daito. En cuanto a ello, un Acta Aprobado sobre el Acuerdo de Reversión de Okinawa define los límites de las Islas Ryukyu y Daito “como las designadas bajo” USCAR 27, y la latitud y longitud de los límites fijados para el Acta Aprobado incluía las Islas Senkaku.¹⁷¹ Asimismo, una carta del 20 de octubre de 1971, escrita por Robert Starr, Consejero Interino Jurídico Adjunto para los Asuntos del Este de Asia y el Pacífico, señala que el *Acuerdo de Reversión* contenía “los términos y condiciones para la reversión de las Islas Ryukyu, junto con las Islas Senkaku.”¹⁷²

Incluso, durante las negociaciones del *Tratado de Paz de San Francisco*, Estados Unidos y el Reino Unido acordaron que Japón retendría la “soberanía residual” sobre Okinawa, y que Estados Unidos no requeriría que Japón renunciara a su soberanía sobre Okinawa.¹⁷³ Así, bajo las disposiciones del tratado, los Estados Unidos

¹⁶⁹ Artículo III del *Tratado de Paz de San Francisco*: Japón estará de acuerdo con cualquier propuesta que los Estados Unidos haga a la Organización de las Naciones Unidas destinada a poner bajo su sistema de administración fiduciaria, con los Estados Unidos como autoridad administrativa única, Nansei Shoto al sur de los 29° latitud Norte (incluidas las Islas Ryukyu y las Islas Daito), [...]. “Treaty of Peace with Japan,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>

¹⁷⁰ El término “Nansei Shoto” se refería a todas las islas al sur de los 29° latitud Norte bajo la administración japonesa hasta el final de la Segunda Guerra Mundial que no fueron específicamente mencionadas en el Tratado. Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 25.

¹⁷¹ Mark E. Manyin, “Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations,” *Congressional Research Service Report for Congress* (enero 2013): 4.

¹⁷² “Okinawa Reversion Treaty: Hearings Before the Committee on Foreign Relations,” U.S. Senate, 92d Congress, 1st Session, on Ex. J.92-1. *The Agreement between the U.S.A. and Japan Concerning the Ryukyu Islands and the Daito Islands*. Oc. 27, 28 and 29 (1971): 91.

¹⁷³ “United States vs Ushi Shiroma,” *United States District Court D. Hawaii* (12 de agosto de 1954 [citado el 26 de abril de 2014] Leagle): disponible en http://www.leagle.com/decision/1954268123FSupp145_1235.xml/UNITED%20STATES%20v.%20USHI%20SHIROMA

administraron las Islas Senkaku como parte de las Islas Ryukyu, pero la soberanía residual sobre las Islas Ryukyu permaneció con Japón.¹⁷⁴ En más, se cita el siguiente extracto emitido en la Corte de Distrito de los Estados Unidos, en el Distrito de Hawaii el 12 de agosto de 1954:¹⁷⁵

“Bajo el artículo III del Tratado de Paz, Japón, quien previamente tenía completa soberanía sobre Okinawa, transfirió parte de esa soberanía, pero reteniendo el residuo. Esa porción de soberanía, la cual le da a los Estados Unidos ‘el derecho de ejercer todos y cada uno de los poderes de administración, legislación y jurisdicción’ bajo el artículo III, será etiquetada como ‘soberanía de facto’. El residuo o la ‘soberanía residual’ retenida por Japón es la tradicional ‘soberanía de jure’. [...] Japón, y no los Estados Unidos, teniendo la ‘soberanía de jure’ sobre Okinawa desde la ratificación del Tratado de Paz [...]”¹⁷⁶

En cuanto al párrafo anterior, cabe destacar que una entidad ya sea Estado o gobierno, podrá ser reconocida *de jure* o *de facto*, términos que calificarán el estatus de la entidad, no la naturaleza del reconocimiento. El reconocimiento *de jure* significa que la entidad completamente satisface el criterio legal aplicable; el reconocimiento *de facto* es sólo de la actual posición de la entidad, y es por tanto usualmente provisional, a pesar de que puede durar por un largo tiempo.¹⁷⁷ Por ende, al determinar que la soberanía que retiene Japón sobre las Islas Senkaku es residual con carácter *de jure*, significa que ante la ley, y bajo los criterios aplicables, Japón tenía la soberanía y es el dueño indiscutible de las islas; y por lo tanto, Estados Unidos sólo tenía un control administrativo “provisional.”

Sin embargo, el Gobierno de los Estados Unidos consideró que cualquier conflicto sobre las Islas Senkaku debía ser cuestión de resolución entre las partes concernientes o, si desean, por adjudicación de una tercera parte.¹⁷⁸ Y en este punto, los chinos toman ello como argumento, sosteniendo que a pesar de que Estados Unidos reconoció la soberanía residual de Japón también era su posición que el Tratado mismo no era

¹⁷⁴ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 25.

¹⁷⁵ “United States vs Ushi Shiroma,” disponible en http://www.leagle.com/decision/1954268123FSupp145_1235.xml/UNITED%20STATES%20v.%20USHI%20SHIROMA

¹⁷⁶ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 26.

¹⁷⁷ Anthony Aust, Handbook of International Law, 26.

¹⁷⁸ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 25.

necesariamente el determinante final de la cuestión de soberanía,¹⁷⁹ y que el Acuerdo de 1971 transfirió únicamente los derechos administrativos a Japón. Así, los chinos consideran que de ninguna manera, el *Tratado de Reversión de Okinawa* debe ser un elemento que determine la propiedad sobre las islas.

Sin embargo, la postura “neutral” estadounidense resulta dudosa. No sólo con dicho tratado y sus estipulaciones Estados Unidos permitió que Japón cobrara el control sobre las Islas Senkaku, sino que permitió que reforzara sus reclamos y postura. Esto puede ejemplificarse cuando Henry Kissinger leyó la propuesta del miembro del Staff de Seguridad Nacional, John Holdridge, donde señalaba la reversión de “las Ryukus” y las “Senakakus” pero sin que Estados Unidos tuviera juicio alguno. Ante tal, escribió lo siguiente en el margen del memo del 13 de abril de 1971 “Pero, eso no tiene sentido, ya que le devuelve las islas a Japón. ¿Cómo podemos tomar una posición más neutral?”.¹⁸⁰

Además, Estados Unidos reforzó las aspiraciones japonesas sobre las islas al acordar la aplicación del Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos sobre el área de Okinawa, incluyendo explícitamente las Islas Senkaku. Así, la neutralidad de Estados Unidos es dudosa y parece ser un juego doble, que al final de cuentas, sirve a sus intereses dentro de la región Asia Pacífico y a sus relaciones en términos políticos, con Japón –y mediante su alianza militar con la nación del sol naciente—, y comerciales y económicas con la República Popular de China. Además, hasta cierto punto, no es conveniente para Estados Unidos apoyar una sola “causa”, puesto que mientras que Japón es un puente en la región para Estados Unidos, Estados Unidos está consiente del peso y valor estratégico, político y económico de la República Popular de China.

Por otro lado, sumándose al marco histórico-legal, la inacción del gobierno chino en torno a la disputa de las Islas Senkaku conforma uno de los más importantes, sino es que el más importante elemento de análisis en la disputa. Por un largo tiempo, China no tuvo objeción alguna sobre el hecho de que las Islas Senkaku estuvieran bajo el control de Japón, sobre la cuestión de soberanía sobre las islas. Fue hasta la mitad de 1970

¹⁷⁹ Ibid., 26.

¹⁸⁰ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat” and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?,” 17.

que estableció su postura, cuando la evidencia sobre la posible existencia de recursos petrolíferos depositados en el Mar de China Oriental surgió.

Para Japón, lo anterior claramente señala que China y Taiwán no habían considerado las Islas Senkaku como parte de Taiwán o del territorio chino. Por ende, desde el punto de vista nipón, no existe ningún problema o cuestión de soberanía a resolver; es más, para Japón, ni un argumento histórico, geográfico o geológico de alguno de los países reclamantes, principalmente de la República Popular de China, es aceptable como válido ante el Derecho Internacional para sostener los reclamos territoriales sobre las Islas Senkaku.¹⁸¹

La inacción por parte de la República Popular de China se ha dado en diferentes momentos a lo largo de la disputa. Los siguientes son algunos de ellos: a) durante la inclusión de las Islas Senkaku al territorio japonés en 1895; b) durante el *Tratado de Shimonoseki* y la “supuesta” adjudicación –por parte de China— de las Islas Senkaku como parte de Taiwán y los territorios cedidos a Japón a través de éste; c) la disposición de las Islas Senkaku en el *Tratado de Paz San Francisco*; d) sobre el *Acuerdo de Reversión de Ryukyu*; y finalmente, e) sobre la inacción china en la disputa debido a la ausencia de relaciones diplomáticas entre Beijing y Tokio.

Sobre los puntos sobredichos, el inciso a) y b) se complementan y relacionan. Con respecto a porqué los chinos no protestaron sobre las intenciones de Japón en 1895, los chinos enfatizan que durante la guerra Sino-Japonesa de 1894-1895, dado el contexto de la guerra y porque China estaba a punto de perder la guerra, era comprensible para los chinos consentir cualquier deseo injusto e irracional por parte de Japón.¹⁸² Y bajo el precepto previo, sobreviene el inciso b), sobre la inacción china ante la falta de especificación de las Islas Senkaku en el marco del *Tratado de Shimonoseki*.

Como resultado de la Guerra Sino-Japonesa, China cedió Taiwán y otras islas a Japón, y sobre esto, China sostiene que confirió las Islas Diaoyu como parte de Taiwán bajo el *Tratado de Shimonoseki*;¹⁸³ por tanto, era innecesario expresar objeción sobre el

¹⁸¹ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

¹⁸² Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 78.

¹⁸³ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”, and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?,” 18.

control territorial de Japón ya que había sido cedido por la propia China.¹⁸⁴ De tal manera que en el entramado de los incisos a) y b), no se aclara si las Islas Senkaku, de acuerdo con los chinos, fueron cedidas en el contexto de la Guerra Sino-Japonesa por que Japón las había incluido en su territorio y ya que China iba a perder la guerra no podía negarse, o si fueron conferidas a Japón bajo el *Tratado de Shimonoseki* al final de la guerra.

Y por ello, China y Japón difieren sobre si las Islas Diaoyu fueron incluidas en el *Tratado de Shimonoseki*. En este punto cabe destacar dos cosas: primero, China explica que la adquisición de Japón sobre las Islas Senkaku se dio en el contexto de la Guerra Sino-Japonesa, y el argumento que usa es que el tiempo que transcurrió entre la Decisión de Gabinete del 14 de enero de 1895¹⁸⁵ y el Decreto Imperial de Japón no. 13 de marzo de 1896 indica que la anexión de las islas a Japón era simplemente una política basada en la expansión imperial. Por tanto, solo a través de la victoria sobre China, Japón podía encontrar viable la oportunidad de completar su ambición de expansión territorial.¹⁸⁶

Además, China enfatiza ello porque la literatura china casi invariablemente sostiene que las islas estaban consideradas como “aquellas islas pertenecientes o correspondientes a la mencionada Isla de Formosa” que fueron cedidas a Japón bajo el Tratado de Shimonoseki.¹⁸⁷ Aún así, las “Islas Diaoyu” no aparecen explícitamente en los textos históricos, solamente bajo tal referencia ambigua. Los chinos creen que fue debido a su tamaño y que nunca habían sido habitadas, además del poco valor que tenían.¹⁸⁸ No obstante, la falta de mención explícita de las islas como parte de Taiwán, puede ser considerado un grave error por parte de los chinos si es que se respaldan en el *Tratado de Shimonoseki*.

Sobre el inciso c), del estatus y disposición de las islas señalada en el *Tratado de Paz de San Francisco*, China nunca ha visto dicho Tratado como legalmente

¹⁸⁴ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 78.

¹⁸⁵ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Decisión del Gabinete del 14 de enero de 1895 por la que se incorporan las Islas Senkaku al territorio de Japón,” (4 de febrero del 2011 [citado el 20 de enero de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es_2.pdf

¹⁸⁶ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 77-79.

¹⁸⁷ Koji Taira, “The Sino-Japanese Dispute over Diaoyu/Senkaku Islands: What Price Sovereignty?,” *The Ryukyuanist* no. 63 (Primavera 2004): disponible en <http://www.uchinanchu.org/uchinanchu/ryukyuanist63.pdf>

¹⁸⁸ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 77-79.

vinculante.¹⁸⁹ La administración de Estados Unidos sobre Okinawa, que explícitamente incluye las Islas Senkaku, y la declaración de Estados Unidos y el Reino Unido concerniente a la soberanía residual de Japón sobre Okinawa durante las negociaciones del Tratado de Paz de San Francisco fueron razones por las que la República Popular China, en 1951, declaró el Tratado como ilegal.¹⁹⁰ Para los chinos, la objeción al *Tratado de Paz de San Francisco* indica la objeción de China a todas y cada una de las estipulaciones de dicho Tratado.

Sin embargo, es necesario para China enumerar cada uno de sus desacuerdos sobre cada artículo en particular. Si bien, Japón no pudo tomar sus pretensiones como aseguradas sólo porque China no refirió objeción alguna sobre un artículo ilegal de un tratado ilegal —ante los ojos de China— en el cual no tomó parte,¹⁹¹ la inacción china, especialmente sobre la disposición de territorios japoneses, debió ser motivo suficiente para la intervención de China en razón de la supuesta reversión a la soberanía china de los territorios que Japón había tomado en sentido del artículo II del *Tratado de Paz de San Francisco*, si es que los chinos consideraban las Islas Senkaku/Diaoyu como parte de su territorio o como parte del territorio cedido a Japón a través del *Tratado de Shimonoseki*.

En más, en dicho contexto, ante las declaraciones del *Tratado de Paz de San Francisco*, Beijing sí reclamó las Islas Paracel, las Islas Spratly y las Islas Pratas como parte de China.¹⁹² Incluso, si la República Popular de China consideraba las Islas Senkaku como parte de Taiwán, resulta extraño que ningún reclamo sobre las Islas Senkaku haya sido hecho, sobre todo porque las Islas Senkaku no sólo fueron puestas bajo la administración de Estados Unidos,¹⁹³ sino que además fueron adheridas a Okinawa en dicha disposición; mientras que las Islas Pratas, las cuales reclamó,

¹⁸⁹ John Price, “A Just Peace? The 1951 San Francisco Peace Treaty in Historical Perspective,” *Japan Policy Research Institute Working Paper* no. 78 (junio 2001): disponible en <http://www.jpri.org/publications/workingpapers/wp78.html>

¹⁹⁰ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”, and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?” 18.

¹⁹¹ Wu Hui, “The Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu Islands and the Prospect for its Resolution: An International Law Perspective,” *Zhongguo Bianjian Shidi Yanjiu* 10 no. 1 (marzo 2001): 75-83.

¹⁹² “Treaty of Peace with Japan,” disponible en <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>

¹⁹³ Incluso dentro del marco de *Tratado de Paz de San Francisco*, tampoco presentaron objeción sobre que fueran incluidas en el espacio delimitado bajo la administración de Estados Unidos en concordancia con las provisiones del artículo III de dicho tratado y la USCAP no. 27.

también habían sido puestas bajo el sistema de administración fiduciaria de las Naciones Unidas.¹⁹⁴

En este sentido, sobre el silencio de la República Popular China en cuanto a la firma o negociaciones previas del *Tratado de Paz de San Francisco* y su falta de objeción en disposiciones del tratado que la involucraban, el derecho internacional indica que cuando un Estado que tiene interés en alguna cuestión del tratado y permanece en silencio, será considerado como concurrente o conforme en la práctica.¹⁹⁵ Esto ya que el Estado [China] tenía interés en cuestiones del tratado –sobre las disposiciones territoriales de las Islas Senkaku—.

Por otra parte, Japón argumenta que la disputa se volvió activa con el descubrimiento de fuentes potenciales de energía en la plataforma continental y fondos marinos alrededor de las islas; mientras que China enfatiza que la actividad del asunto devino por los arreglos previos sobre el Acuerdo de Reversión de Ryukyu entre Japón y Estados Unidos, que ilegalmente incluía las Islas Diaoyu en el territorio revertido a la soberanía de Japón. Así sobreviene el inciso d), la inacción china durante el *Acuerdo de Reversión de Ryukyu* de 1971.

Si bien ya que para los chinos, estaba basado en el Tratado de Paz de San Francisco, dada la firme oposición de China al *Tratado de Paz de San Francisco* de 1951, China claramente expresó su objeción al *Acuerdo de Reversión de Ryukyu* de 1971.¹⁹⁶ Sin embargo, el punto más débil de sus reclamos territoriales es que desde 1949 –dada la supuesta objeción al *Tratado de Paz de San Francisco*—, hasta la investigación conducida por la ECAFE en el Mar de China Oriental, las islas no habían sido reclamadas por el gobierno chino, ni el control de Japón sobre las islas había sido contestado. Ante tal, Shaw señala que esta ausencia de objeción es un “serio error político”.¹⁹⁷

En cuanto al inciso e), otra explicación sobre el silencio de la República Popular de China es la ausencia de relaciones diplomáticas entre Beijing y Tokio hasta 1972. Mas

¹⁹⁴ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”, and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?”, 19.

¹⁹⁵ Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 6.

¹⁹⁶ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands,” 79.

¹⁹⁷ Han-Yi Shaw, *The Diaoyutai/Senkaku Islands Dispute: its History and an Analysis of the Ownership Claims of the PRC, ROC, and Japan*, 121.

no resulta claro por qué esto hubiera prevenido a Beijing de protestar en contra de las intenciones de Japón ya que el gobierno en muchas ocasiones antes de 1972 protestó contra políticas japonesas e incluso concluyó acuerdos “privados” de pesca que resultaban ser circunvalados a la disputa territorial.¹⁹⁸ Tal es el caso de los Acuerdos de Pesca concluidos en los años 1955, 1963 y 1965 entre el Consejo de Pesca Japón-China de Japón y su contraparte china, el Consejo de Pesca de China. Estos fueron tres acuerdos de pesca que a pesar de su naturaleza no gubernamental y privada contribuyeron a la resolución de muchos problemas pesqueros entre ambos alrededor de la zona Senkaku.¹⁹⁹

Por tanto, para Japón, todos estos hechos testifican –los tratados y “terra nullius”—, en la manera más clara posible, el estatus de las Islas Senkaku como parte del territorio japonés.²⁰⁰ Sustentándose legalmente en los principios del derecho internacional bajo la incorporación por “terra nullius”, el mantenimiento de la soberanía residual de las Islas Senkaku a pesar de su disposición de acuerdo con el artículo III del Tratado de Paz de San Francisco, y el Acuerdo de Reversión de Okinawa que revierte los derechos administrativos y legales a Japón.

Con la aplicación de las reglas del derecho internacional contemporáneo, la postura japonesa tiene una posición fuerte y ventajosa en cuanto a la soberanía sobre las Islas Senkaku debido a la incorporación como territorio vacante, y el efectivo control de Japón sobre las Islas que no fue desafiado durante largo tiempo. Por lo contrario, el argumento de China en cuanto al “descubrimiento” no es muy fuerte en términos del derecho internacional moderno porque nunca ejerció control efectivo y los chinos nunca habitaron las islas.

Sin embargo, más adelante se abordarán otros elementos del derecho internacional –como parte complementaria de los tratados que se mencionaron en este bloque— que se encuentran presentes en la disputa, tales como las disposiciones y señalamientos territoriales de la *Convención de las Naciones sobre el Derecho del Mar* [UNCLOS] y la

¹⁹⁸ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”, and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?”, 19.

¹⁹⁹ Park Hee Kwon, *Law of the Sea and Northeast Asia: A Challenge for Cooperation* (Kluwer Law International: 2000), 51.

²⁰⁰ Secretario de prensa/Director general de Prensa y Diplomacia Pública, “Tres verdades sobre las Islas Senkaku,” disponible http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/three_truths_1.html

Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua de la República Popular de China, además de las consideraciones fijadas en los Acuerdos Pesqueros entre la República Popular de China y Japón.

1.3.2 LA CONVENCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL DERECHO DEL MAR COMO PARTE DEL DERECHO INTERNACIONAL CONSUECUDINARIO

La *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* [UNCLOS] establece un marco legal bajo el Derecho Internacional Consuetudinario para gobernar los usos de los océanos. Dicha Convención fue adoptada en 1982 –después de 9 años de negociaciones—, entró en vigor en 1994 y ha sido casi universalmente aceptada.²⁰¹ Sobre los países que disputan las Islas Senkaku, la República Popular de China [China] y Japón forman parte de UNCLOS; por su lado lado, la República de China [Taiwán] no puede ratificar la Convención porque no es reconocida como Estado por la Organización de las Naciones Unidas, aún así, ha tomado pasos para acercar su legislación interna a conformidad con UNCLOS.²⁰²

La *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* [UNCLOS] codifica el derecho tanto de China como de Japón de reclamar 200 millas náuticas de espacio marítimo ya sea desde sus costas o desde una isla calificada –es decir, habitable bajo el derecho internacional—. Dichos reclamos culminarían en el Mar de China Oriental, y ya que la distancia de costa a costa es menor a 400 millas náuticas –sólo 360 millas náuticas—, el espacio marítimo de ambos países se vería superpuesto.²⁰³

Como resultado, bajo la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, las Islas Diaoyu/Senkaku pueden ser un factor que influya significativamente en la locación del límite marítimo entre China y Japón.²⁰⁴ La disputa sobre la propiedad de las

²⁰¹ United Nations, “Chapter XXI: Law of the Sea,” (10 de diciembre de 1982 [citado el 24 de abril del 2014] United Nations Treaty Collection): disponible en https://treaties.un.org/pages/ViewDetailsIII.aspx?&src=TREATY&mtdsg_no=XXI-6&chapter=21&Temp=mtdsg3&lang=en

²⁰² Yann-Huei Song y Zou Keyuan, “Maritime Legislation of Mainland China and Taiwan: Developments, Comparison, Implications, and Potential Challenges for the United States,” *Ocean Development & International Law* 31, no. 4 (2000): 310-312.

²⁰³ Jeanette Greenfield, *China’s Practice in the Law of the Sea* (New York: Oxford University Press, 1992), 127-149.

²⁰⁴ Steven Wei Su, “The Tiaoyu Islands and their Possible Effect on the Maritime Boundary Delimitation between China and Japan,” *Chinese Journal of International Law* 3 (2004), 385-420.

Islas Senkaku está vinculada en muchas maneras a la pendiente cuestión de cómo dibujar los límites marítimos entre Japón y China. Sin embargo, muchos estudiosos del derecho internacional argumentan que la resolución de la propiedad de las Islas Senkaku es un prerrequisito para convenir en un acuerdo sobre la delimitación de los límites marítimos entre China y Japón en el Mar de China Oriental,²⁰⁵ y no de manera contraria como podría pensarse. En otras palabras, el establecimiento de los límites territoriales marítimos entre ambos países se encuentra en función de la determinación de propiedad de las islas. Aún así, el papel que desempeña la Convención es significativo ya que contiene provisiones aplicables en la disputa.

Frecuentemente, por ser casi universalmente aceptada, la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* es descrita como la “Constitución de los océanos”.²⁰⁶ Eso porque además de señalar la extensión a aquellos países que pueden tener soberanía sobre espacios marítimos, también señala los derechos y jurisdicción que tienen los Estados para explorar y explotar los recursos naturales de los océanos, así como los derechos y libertades de los Estados para usar los océanos.²⁰⁷

No obstante, la Convención no tiene provisiones acerca de cómo determinar la soberanía sobre las islas de ultramar —como las Islas Senkaku—. Por tanto, UNCLOS no es directamente relevante para resolver la disputa en el sentido de que determine qué Estado tiene los mejores argumentos en cuanto a la soberanía de las islas. Aún así, dicha Convención posee numerosas provisiones que son relevantes en el Mar de China Oriental y que son legalmente vinculantes con los países reclamantes.²⁰⁸ Tal es el caso del establecimiento de los límites territoriales marítimos de ambos países junto con su *Zona Económica Exclusiva*, problema básico entre ambos países.

China firmó la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* el 10 de diciembre de 1982 y la ratificó oficialmente el 15 de mayo de 1996. De acuerdo con las disposiciones contenidas en ella, las aguas territoriales chinas se extendieron de 37,000 kilómetros cuadrados a 2.8 kilómetros cuadrados, incluyendo en el territorio

²⁰⁵ Zhiguo Gao y Jilu Wu, “Key Issues in the East China Sea: A Status Report and Recommended Approaches,” 46.

²⁰⁶ Tommy TB Koh, en *The Law of the Sea: United Nations Convention on the Law of the Sea* (1983).

²⁰⁷ Robert Beckman, Ian Townsend-Gault, Clive Schofield, Tara Davenport y Leonardo Bernard, *Beyond Territorial Disputes in the South China Sea: Legal Frameworks for the Joint Development of Hydrocarbon Resources* (UK: Edward Elgar Publishing Limited, 2013), 52.

²⁰⁸ *Ibid.*, 52-53.

chino las Islas Paracel y las Islas Spratly –también objetos de disputas territoriales— ubicadas en el Mar de China del Sur.²⁰⁹

Por su parte, Japón ratificó la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar el 20 de junio de 1996 y entró en vigor el 20 de julio. El motivo de la firma de UNCLOS, a pesar de haberse opuesto a algunas provisiones de ésta, es que Japón vio la Convención como una herramienta para traer estabilidad al régimen de los océanos ya que así se arrestarían los progresivos reclamos de algunos Estados sobre jurisdicción a áreas cada vez más amplias de mares adyacentes a sus costas.²¹⁰

En este punto es necesario aclarar que ya que los dos países disputantes [China y Japón] han firmado UNCLOS, está bajo su obligación contraer sus reclamos marítimos y legislación marítima interna en conformidad con los derechos y obligaciones establecidos en la misma. En más porque una vez que la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar entra en vigor para un Estado, sus derechos y obligaciones se equiparan con las de otros Estados miembro que son gobernados por las mismas provisiones de la Convención.

Por ende, ambos países tienen que acatarla para poder beneficiarse de este régimen y oficialmente dibujar los límites marítimos que empiecen en la línea base territorial y se extiendan a las aguas territoriales [12 millas náuticas desde la línea base territorial o costa], de la Zona Contigua [12 millas náuticas más, es decir, 24 millas náuticas desde la línea base], de la Zona Económica Exclusiva [200 millas náuticas desde la línea base], y la Plataforma Continental Extendida [bajo ciertas condiciones, hasta 350 millas náuticas desde la línea base], los cuales pueden ser reclamados.

Los problemas que surgen de esto es si Japón y China aplicarían la demarcación de los límites marítimos al territorio disputado, y si fuera así, si las Islas Senkaku podrían ser clasificadas como “islas”, a las cuales se les puede adjudicar una *Zona Económica Exclusiva* –200 millas náuticas desde la línea base territorial—, o sólo “rocas”, lo cual las envestiría sólo de las aguas territoriales –12 millas náuticas desde la línea base

²⁰⁹ Duk-ki Kim, *Naval Strategy in Northeast Asia: Geo-Strategic Goals, Policies, and Prospects* (Gran Bretaña: Frank Cass Publishers, 2000), 48.

²¹⁰ Yukata Kawasaki-Urabe y Vivian L. Forbes, “Japan’s Ratification of UN Law of the Sea Convention and its New Legislation on the Law of the Sea,” *IBRU Boundary and Security Bulletin* (Invierno 1996-1997), 92.

territorial—; además de determinar cómo dibujar el límite de la *Zona Económica Exclusiva* en el área Senkaku del Mar de China Oriental.²¹¹

Así, sería importante clarificar si estas islas permiten al estado dueño reclamar una *Zona Económica Exclusiva* –200 millas náuticas desde la línea base— o una plataforma continental –350 millas náuticas desde la línea base—. De acuerdo con la *Convención sobre el Derecho del Mar de las Naciones Unidas*, en el artículo 121 (3), “las rocas que no pueden sostener habitación humana o vida económica propia no tendrán una zona económica exclusiva o plataforma continental”.²¹²

Valencia señala que ambos países están de acuerdo con que las islas generarán el derecho a 12 millas náuticas de aguas territoriales y otras 12 millas náuticas de Zona Contigua; sin embargo, lo que no se establece con claridad es si las islas tendrán el derecho a una *Zona Económica Exclusiva* y plataforma continental —lo cual depende en cómo sean clasificadas las islas—. ²¹³ De acuerdo con Shigeki Sakamoto, China no ha tomado una posición oficial sobre si las Islas Senkaku son una roca o isla, lo cual significa que sólo en el último caso, podrían estar las islas permitidas a tener una *Zona Económica Exclusiva*.²¹⁴

Finalmente, en cuanto a la provisiones de la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* aplicables en la disputa y vertidas anteriormente, cabe destacar que es un principio fundamental de derecho internacional que un Estado no pueda usar su legislación interna como una excusa para no estar conforme con sus obligaciones bajo un tratado internacional.²¹⁵ Por tanto, en su relación con otros Estados miembro, las provisiones de UNCLOS prevalecen sobre cualquier otra provisión contraria en la legislación nacional del Estado —en este caso, las legislaciones internas sobre los territorios marítimos de cada país disputante, las cuales se abordarán más adelante—. De igual manera, este principio se aplicará sobre

²¹¹ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”, and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?”, 23.

²¹² UNCLOS, “Parte VII: Régimen de las Islas,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, 75.

²¹³ Mark J. Valencia, “The East China Sea Dispute: Context, Claims, Issues and Possible Solutions,” *Asian Perspective* 31, no. 1 (2007): 154.

²¹⁴ Shigeki Sakamoto, “Kaiyo kyokai kakutei to ryodo funso: Takeshima to Senkakushima no kage,” *Kokusai Mondai* (octubre 2007): 21.

²¹⁵ “Article 27,” *Vienna Convention on the Law of Treaties* (23 de mayo de 1969 [citado el 20 de abril del 2014] Admiralty and Maritime Law Guide): disponible en <http://www.admiraltylawguide.com/conven/lawoftreaties1969.html>

cualquier “derecho histórico”²¹⁶ de los recursos de los océanos²¹⁷ –refiriéndose en este caso a los argumentos históricos de China—.

Como conclusión en cuanto al papel de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar en la disputa, si bien ambos países nuevamente recurren a un elemento del derecho internacional, aunque esta vez, consuetudinario, solucionar la disputa por medio de UNCLOS no es aplicable en este caso. Lo anterior porque UNCLOS sólo es relevante en casos de interpretación o aplicación de asuntos contenidos en la Convención –tales como las delimitaciones marítimas—, las cuales excluyen disputas territoriales;²¹⁸ de tal forma que no se constituye como un mecanismo de solución de disputas. Aún así, algunas de las provisiones contenidas en UNCLOS que pueden ser interpretadas y que aplicadas en la disputa se mencionarán a continuación.

1.3.2.1 ZONA ECONÓMICA EXCLUSIVA

La *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* [UNCLOS] es la única convención que codifica los derechos de soberanía para los territorios de islas.²¹⁹ En primer lugar, legitima un espacio territorial de 12 millas náuticas comenzando desde la línea base costera de un Estado con salida al mar para la exploración y explotación de la plataforma continental; y en segundo lugar, sobre la plataforma marina o la “*Zona Económica Exclusiva*” de dicho Estado dentro de las 200 millas náuticas. Entendiblemente, un Estado continental buscaría seguramente la más generosa delimitación de su plataforma continental, mientras un Estado isleño podría reclamar el máximo permisible del área alrededor de la *Zona Económica Exclusiva*.

Por lo tanto, en torno a las Islas Senkaku, la importancia de éstas yace en la soberanía y derechos territoriales que puedan reclamarse, principalmente sobre la *Zona*

²¹⁶ Anteponiéndose por lo tanto, a las declaraciones y argumentos que sostiene la República Popular de China para defender sus reclamos territoriales sobre las Islas Senkaku, donde se remite al principio “primero en historia, luego en derecho”.

²¹⁷ Robert Beckman, Ian Townsend-Gault, Clive Schofield, Tara Davenport y Leonardo Bernard, *Beyond Territorial Disputes in the South China Sea: Legal Frameworks for the Joint Development of Hydrocarbon Resources*, 53.

²¹⁸ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat” and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?,” 58.

²¹⁹ Carlos Ramos-Mrosovsky, “International Law’s Unhelpful Role in the Senkaku Islands,” 911.

Económica Exclusiva alrededor de las islas.²²⁰ UNCLOS define en su artículo 55 una *Zona Económica Exclusiva* como:

“Un área más allá y adyacente al mar territorial, sujeta a un específico régimen legal establecido [...], bajo los cuales los derechos y jurisdicción del Estado costero y los derechos y libertades de otros Estados son gobernados por las provisiones relevantes de esta Convención.”

De igual manera, en el artículo 56 de UNCLOS, se establece que:

“En la *Zona Económica Exclusiva*, el Estado costero tiene [...] derechos soberanos para el propósito de exploración y explotación, conservando y manejado los recursos naturales [...] de la cama marina y su subsuelo.”²²¹

Debido a que la *Convención de Las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* confiere generosos derechos de propiedad sobre los fondos marinos que se extienden hasta las 200 millas náuticas a partir de la línea base que rodea cualquier isla, la soberanía sobre las Islas Senkakku sería una llave para desbloquear el potencial tesoro de recursos naturales.²²² En más, si el problema de soberanía se sujetara bajo la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, podría afectar 20,750 millas náuticas cuadradas de espacio marino y recursos minerales en el área.²²³

Como resultado, la propiedad de las Islas Senkaku/Diaoyu podría permitir a China reclamar los derechos de soberanía sobre la plataforma continental junto con la *Zona Económica Exclusiva* al Norte y Este de las Islas Diaoyu. Esto daría a China los derechos económicos exclusivos a toda la porción sureña del Mar de China Oriental. Y por otro lado, si la soberanía es asignada a Japón, investiría a Japón con una *Zona Económica Exclusiva*, la cual extendería los derechos soberanos de Japón a 200 millas

²²⁰ Ibid., 912.

²²¹ UNCLOS, “Parte V: Zona Económica Exclusiva,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, 47-58.

²²² Ibid., 27.

²²³ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 2.

náuticas al Norte y Oeste, pasando sobre la depresión de Okinawa y asegurando puntos base de los cuales se reclamaría área de la plataforma continental de China.²²⁴

1.3.2.2 LÍMITES MARÍTIMOS

Un problema de delimitación surge cuando los reclamos sobre mares territoriales, Zonas Económicas Exclusivas o plataformas continentales de dos o más Estados se superponen. Así, uno de los puntos centrales en la disputa entre la República Popular de China y Japón sobre las Islas Diaoyu/Senkaku es la demarcación de los límites marítimos.²²⁵ La delimitación de límites marítimos suele ser una causa común para disputas entre Estados, y en la práctica, los Estados, las cortes internacionales y tribunales buscan una solución equitativa, aunque no pueda existir una solución “legalmente correcta”.

En la cuestión de la delimitación de los límites marítimos entre Japón y la República Popular de China, los artículos de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar que presenta las disposiciones sobre la delimitación marítima entre Estados opuestos, son el artículo 74 y el artículo 83.²²⁶ El artículo 74 de UNCLOS, sobre la *delimitación de la zona económica exclusiva entre Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente*, y el artículo 83 de UNCLOS, sobre la *delimitación de la plataforma continental entre Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente*, señalan que:

“[...] se efectuará por acuerdo entre ellos sobre la base del derecho internacional, al que se hace referencia en el artículo 38 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, a fin de llegar a una solución equitativa”. En más, “si no se llegase a un acuerdo dentro de un plazo razonable, los Estados interesados recurrirán a los procedimientos previstos en la Parte XV” —sobre la solución de controversias—. ²²⁷

²²⁴ Daniel Dzurek, “The Senkaku/Diaoyu Islands Dispute,” *International Boundaries Research Unit* (Durham University: 1996) disponible en <http://www-ibru.dur.ac.uk/resources/docs/senkaku.html>

²²⁵ Ma Ying-Jeou, “Legal Problems of Seabed Boundary Delimitation in the East China Sea,” *Occasional Papers/Reprints Series in Contemporary Asian Studies* no. 3 (Maryland: 1984)

²²⁶ Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 288-289.

²²⁷ UNCLOS, “Parte V: Zona Económica Exclusiva,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, 58; UNCLOS, “Parte VI: Plataforma Continental,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, 62.

Por lo tanto, muchas disputas de esta índole son resueltas por medio de negociaciones, y otras al conferir la disputa a una corte internacional o tribunal arbitral.²²⁸ De acuerdo con UNCLOS, como primer paso a seguir, cuando hay un desacuerdo en la demarcación de la *Zona Económica Exclusiva* entre algunos países, las partes concernientes deben negociar cuál es el *principio* justo, buscar medios aceptables para todos, y evitar cualquier cosa que podría disminuir o afectar un acuerdo eventual.²²⁹ De no ser así, está a su juicio ceder la disputa para que sea resuelta por alguno de los cuerpos legales internacionales antes mencionados.

En el caso de Estados que se disputan un mismo territorio, la práctica usual es dibujar una línea media, equidistante desde las costas de cada Estado. No obstante, los dos disputantes de las islas difieren en cómo los límites marítimos entre China y Japón en el Mar de China Oriental deben ser delimitados de acuerdo con el derecho internacional. Así, la discusión comienza desde qué principio de demarcación territorial debe establecerse. Mientras Japón insiste en el *principio de la equidistancia* o línea media –generalmente aceptado bajo el Derecho Internacional—, China acentúa el *principio de prolongación natural de la plataforma continental*.²³⁰ Para China, el área disputada se encuentra entre la línea media propuesta por Japón y la depresión de Okinawa, y para Japón es el área superpuesta de las 200 millas náuticas de la *Zona Económica Exclusiva*.

Al referirse al *principio de equidistancia*, Japón prefiere posicionar una línea media que divida el mar equitativamente entre las líneas costeras de los dos países como límite marítimo.²³¹ Japón argumenta que la *Zona Económica Exclusiva* de ambas partes se entrelaza ya que el ancho del Mar de China Oriental es menor a las 400 millas náuticas y por tanto, la línea media o equidistante trazada a través del área superpuesta debería ser el límite marítimo. Sin embargo, la propuesta de Tokio no ha sido aceptada por Beijing y mientras el límite no sea acordado por ambas partes, Japón reclama

²²⁸ Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 288.

²²⁹ UNCLOS, “Parte V: Zona Económica Exclusiva,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, 47-58.

²³⁰ Jon Van Dyke, “The Republic of Korea’s Maritime Boundaries,” *The International Journal of Marine and Coastal Law* 18, no. 4 (2003): 509-540

²³¹ Junwu Pa, “The Sino-Japanese Disputes in the East China Sea,” en *Toward a New Framework for Peaceful Settlement of China’s Territorial and Boundary Disputes* (The Netherlands: Martinus Nijhoff Publishers, 2009), 151.

potencialmente la autoridad sobre el área que se extiende en las 200 millas náuticas desde su costa.²³²

China, en contraste, favorece el *principio de prolongación natural*, por el cual China postula que la depresión de Okinawa es el límite marítimo natural entre China y Japón.²³³ Por tanto, este planteamiento permite reclamos hasta de 350 millas náuticas a partir de la costa.²³⁴ Geológicamente, todas las Islas Diaoyu/Senkaku se encuentran en la plataforma continental de Asia y separadas de las Islas Ryukyu [territorio japonés] por una profunda zanja de 2,719 metros bajo el agua [depresión de Okinawa].²³⁵

Podría decirse que la depresión de Okinawa es el punto más externo de la prolongación natural desde el margen continental adyacente a China Continental hacia Japón; por tanto, dado que es el límite marítimo natural, las islas pertenecerían a China.²³⁶ Si bien, la plataforma continental, definida por el *principio de equidistancia* y el concepto de *Zona Económica Exclusiva* de UNCLOS —la zona económica exclusiva y el principio de equidistancia no tienen impacto en la plataforma continental más allá de las 200 millas náuticas— han sido adoptados por los chinos, ellos enfatizan que el *principio de la prolongación natural* en cuanto a la delimitación de límites bilaterales sigue siendo uno de los criterios válidos para determinar el límite máximo de la plataforma continental.²³⁷

Para defender su reclamo, los chinos también citan evidencia geográfica e histórica. En términos de distancia, la distancia entre Taiwán y las Islas Diaoyu es de hecho más corta que entre Okinawa y las Islas Diaoyu. Por ende, parece razonable ver las Islas Diaoyu como parte de Taiwán, en vez de cómo parte de Okinawa. Además, China ha mantenido que la estructura geográfica de las Islas Senkaku debería excluirlas como parte de las Islas Ryukyu [territorio japonés] debido a factores como los siguientes: las

²³² Masahiko Asada, “Senkaku/Diaoyu Islands,” (junio 2007n[citado el 01 de septiembre del 2014] Oxford Public International Law): disponible en <http://opil.ouplaw.com/view/10.1093/law:epil/9780199231690/law-9780199231690-e2015?rskey=WGpspE&result=3&prd=EPIL>

²³³ Tong Sheng, “The Legal Analysis of the Diaoyu Islands, EEZ, and the Continental Shelf in East China Sea,” *Riben Xuekan* no. 6 (2003): 69-81.

²³⁴ Shigeki Sakamoto, “Kaiyo kyokai kakutei to ryodo funso: Takeshima to Senkakushima no kage,” 29.

²³⁵ Qin Yunshan, Zhao Yiyang, Chen Lirong y Zhao Songling, *Geology of the East China Sea* (Beijing, China: Kexue Chubanshe, 1996), 1-3.

²³⁶ Zhong Yan, “China’s Claim to Diaoyu Island Chain Indisputable,” *Beijing Review* 39, no. 45 (noviembre 1996).

²³⁷ Steven Wei Su, “The Territorial Dispute over the Tiaoyu/Senkaku Islands: An Update,” *Ocean Development & International Law* 36 no. 1 (2005).

Islas Senkaku no forman parte de la cadena Ryukyu, sino que marcan el límite de la plataforma continental extendida desde China continental; y se ubican a 161 kilómetros del grupo Yaeyama-Miyako, y a cerca de 386 kilómetros de Okinawa Gunto, separadas de este conjunto de islas por una brecha de más de 2 mil metros de profundidad.²³⁸

Incluso, señalan que muestra de la *prolongación natural* es que es más fácil para los pescadores taiwaneses llegar a las Islas Senkaku por las corrientes; mientras que los pescadores de Ryukyu, deben cruzar la corriente. Finalmente, la estructura geológica de las Islas Senkaku es similar a la de otros islotes que pertenecen a Taiwán. Históricamente, señalan que el reconocido límite entre China y Ryukyu –hasta la pérdida del Reino Ryukyu— se ubicaba en algún lugar del mar al Este y Sur de las Islas Dioyu [al Oeste y Norte de las Islas Ryukyu]. Este límite Sino-Ryukyuan se convirtió en el límite sino-japonés cuando Japón tomó Ryukyu y lo proclamó parte de la Prefectura de Okinawa en 1879.²³⁹

Como resultado, si la interpretación de Japón sobre UNCLOS es aceptada, puede reclamar una línea equidistante con China. Y si a China se le otorga la titularidad de las islas bajo dichas condiciones, podría reclamar una plataforma continental hasta la depresión de Okinawa, y una zona económica exclusiva hacia la línea equidistante con la más cercana isla disputada.²⁴⁰ Sin embargo, las disposiciones sobre solución de controversias provistas por UNCLOS son vagas, generalmente señalando la cesión de la disputa al Tribunal Internacional del Derecho del Mar, la Corte Internacional de Justicia o un tribunal arbitral en caso de no llegar a una solución por medio de la negociación entre las partes.

De acuerdo con Anami Yusuke, si la *Corte Internacional de Justicia* tuviera que decidir, es más seguro que el límite marítimo estaría en algún lugar entre la línea media y las 200 millas náuticas de la línea de *Zona Económica Exclusiva* de China, porque en recientes decisiones de la Corte, el largo de una línea costera ha sido siempre un criterio importante.²⁴¹ No obstante, en los más recientes casos de litigación

²³⁸ Seokwoo Lee, “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” 13.

²³⁹ “History Proves Diaoyu Islands are China’s Territory,” *Beijing Review* 39, no. 39 (septiembre 1996).

²⁴⁰ Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea,” 10; Mark J. Valencia, “The East China Sea Dispute: Context, Claims, Issues and Possible Solutions,” 146.

²⁴¹ Yusuke Anami, “Kaiyo wo meguru Nitchu kankei,” en *Kiro ni tatsu Nitchu kankei*, ed. Ryoko Iechika (Tokyo: Koyo Shobo, 2007), 194.

internacional, el principio de la *prolongación natural de la plataforma continental* ha sido suplantado, y se ha preferido en la práctica el principio de equidistancia.²⁴²

De tal manera que claramente, la naturaleza falta de conclusión de UNCLOS genera tentaciones irresistibles para China y Japón para asegurar su soberanía sobre las Islas Diaoyu/Senkaku.²⁴³ Cada parte involucrada está impaciente por asegurar su soberanía sobre las islas, ya que permitiría asegurar miles de kilómetros cuadrados de *Zona Económica Exclusiva* en las aguas alrededor de las islas. Es por esto que la disputa de soberanía sino-japonesa sobre las Islas Senkaku/Diaoyu se ha intensificado recientemente.

1.3.3 ACUERDOS DE PESCA ENTRE JAPÓN Y LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

Además de los mecanismos globales de la gobernanza marítima existen numerosos acuerdos y organizaciones específicas en determinadas regiones. Como se mencionó anteriormente, existen organizaciones que regulan la actividad pesquera, ejemplos son: la Comisión de Pesca para Asia-Pacífico –organismo regional—, o el Consejo de Pesca Japón-China de Japón y su contraparte china, el Consejo de Pesca de China –organismos nacionales—, y cada uno ha establecido acuerdos de pesca entre Japón y la República Popular de China relativos a las áreas circundantes a las Islas Senkaku desde la década de 1970.

Ya que la pesca constituye un pilar crucial para muchas economías asiáticas, la entrada en vigor de UNCLOS trajo cambios sustanciales a las relaciones pesqueras entre los países del Este asiático. La introducción del concepto de Zona Económica Exclusiva en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y su aceptación general por la comunidad internacional, desde 1970, han tenido un serio impacto en los países asiáticos, principalmente porque los Estados litorales han perdido sustancialmente parte de sus suelos pesqueros. Esto ha conducido a tensiones

²⁴² Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea,” 9.

²⁴³ Greg Austin, *China’s Ocean Frontier: International Law, Military Force and National Development* (Canberra: Allen and Unwin, 1998), 57.

políticas y económicas en la región, para lo cual se han concluido varios acuerdos de pesca.²⁴⁴

A finales de 1990, los Estados costeros del Noreste de Asia se sintieron forzados a ajustarse al rápido cambio de los regímenes pesqueros basados en UNCLOS, en el sentido de la presión por extender la jurisdicción pesquera y controlar el acceso de embarcaciones extranjeras. Durante el periodo previo a UNCLOS, las relaciones pesqueras en el noreste de Asia se caracterizaron por una red de acuerdos unilaterales y bilaterales.²⁴⁵ En la era pre UNCLOS, los componentes claves del régimen pesquero en la región eran el Acuerdo de Pesca entre Corea del Sur y Japón de 1965, y el Acuerdo de Pesca entre China y Japón de 1965. El propósito principal de estos acuerdos era regular la actividad pesquera japonesa en las aguas costeras de Corea del Sur y China debido a su gran flota y tecnología avanzada.

No obstante, después de la década de 1970, China y Corea del Sur extendieron sus actividades pesqueras a las costas japonesas, y fue Japón quien solicitó a China y Corea del Sur que tomaran medidas efectivas para regular y restringir sus actividades pesqueras dentro del área marítimo japonés.²⁴⁶ Es así como la relación pesquera China-Japón empezó a ser gobernada por el Acuerdo Pesquero firmado el 15 de agosto de 1975 que entró en vigor el 22 de diciembre del mismo año. Este acuerdo formalizó los tres acuerdos previos concluidos en 1955, 1963 y 1965 entre el Consejo de Pesca China-Japón de Japón y su contraparte, el Consejo de Pesca de China.²⁴⁷ Sin embargo, después de que China expandiera sus operaciones pesqueras hacia aguas distantes en la mitad de la década de 1980, Japón tomaría una postura defensiva que iba más allá de la conservación y manejo de recursos marítimos vivos.

Como resultado Japón demandó que tanto China, como Japón, buscaran un nuevo orden basado en la extendida jurisdicción costera y restringieran el acceso de embarcaciones extranjeras bajo las provisiones de UNCLOS.²⁴⁸ Así surgió el Acuerdo de Pesca de 1997 entre China y Japón, en el cual, el artículo 1 estipula que dicho

²⁴⁴ Park Hee Kwon, *Law of the Sea and Northeast Asia: A Challenge for Cooperation*, 49.

²⁴⁵ *Ibid.*, 49-50.

²⁴⁶ Jin-Hyun Paik, "Exploration of Natural Resources: Potential for Conflicts in Northeast Asia," en *Calming the Waters: Initiatives for Asia Pacific Maritime Cooperation*, eds. Sam Bateman y Stephen Bates (Canberra: Strategic and Defense Studies Centre, 1996), 177-178.

²⁴⁷ Park Hee Kwon, *Law of the Sea and Northeast Asia: A Challenge for Cooperation*, 51.

²⁴⁸ Jin-Hyun Paik, "Exploration of Natural Resources: Potential for Conflicts in Northeast Asia," 173.

Acuerdo es aplicable a las Zonas Económicas Exclusivas de ambos países. En estas áreas, el principio de jurisdicción del Estado costero es aplicado y basado en el principio de mutuos intereses y en concordancia con el Acuerdo y las regulaciones y legislaciones pertinentes. De tal forma que cada país debía permitir a los nacionales y embarcaciones pesqueras del otro país, pescar dentro de su Zona Económica Exclusiva.²⁴⁹

A modo que una de las provisiones importantes contenidas en el Acuerdo de Pesca es sobre la *Zona de Medidas Provisionales*, la cual fue establecida por China y Japón para nombrar a la Zona Económica Exclusiva donde ambos países traslapan sus límites. La Zona de Medidas Provisionales está ubicada entre los 27° y los 30°40' Latitud Norte en el Mar de China Oriental; por ende, no comprende las Islas Senkaku. En esta zona, tanto China como Japón pueden ejercer sus respectivos derechos de Zona Económica Exclusiva en cuanto a la pesca hasta 52 millas desde sus respectivas costas.²⁵⁰

También el Acuerdo de Pesca estipula que una disputa que cae dentro de la *Zona de Medidas Provisionales* o *Zonas Transicionales* del mismo, será únicamente solucionada sobre esta categoría. Pero como se mencionó anteriormente, las Islas Senkaku comprenden el área al sur de los 27° Latitud Norte. Como resultado, no están contempladas en ninguna de estas categorías, mas bien son definidas como un área impugnada o un área donde las Zonas Económicas Exclusivas aún no se han definido. En ella, ninguna nación deberá interferir con las actividades pesqueras del otro en cualquiera de los lados de la Zona Económica Exclusiva.²⁵¹

Desde el punto de vista del manejo de recursos, la limitación más importante de los acuerdos es que se enfocan en la regulación de la actividad pesquera en áreas designadas que sólo comprenden parte del ecosistema pesquero. Por tanto, aún existen áreas sin regulación que no permiten la explotación sin restricciones de los bancos de peces. Por ejemplo, el Acuerdo sino-japonés señala una “Zona con Motivo de Pesca Actual” alrededor de las Islas Senkaku, por lo tanto evita el tema de la disputa

²⁴⁹ Park Hee Kwon, *Law of the Sea and Northeast Asia: A Challenge for Cooperation*, 52.

²⁵⁰ Sun Pyo Kim, *Maritime Delimitation and Interim Arrangements in North East Asia* (Holanda: Martinus Nijhoff Publishers, 2004), 275.

²⁵¹ Masahiro Akiyama, “Geopolitical Considerations of the Senkaku Islands,” (agosto 2013 [citado el 10 de junio de 2014] Island Studies): disponible en <http://islandstudies.oprf-info.org/research/a00007/>

territorial sobre el conjunto de islas,²⁵² y no contiene provisiones sobre el arreglo de una disputa sobre límites marítimos.

A pesar de ello, el Comité Conjunto de Pesca puede desempeñar un importante papel en la disputa, ya que posee un amplio rango de funciones en la implementación del Acuerdo y otros temas relacionados con el mismo. Lo anterior en el caso del surgimiento de una disputa o falta de entendimiento sobre los límites marítimos y Zona Económica Exclusiva de cada país en su aplicación en torno al Acuerdo de Pesca. Pero, en el particular caso de las disputas sobre la Zona Económica Exclusiva generalmente son objeto del procedimiento de arreglo de disputas de UNCLOS y se relacionan con la interpretación o aplicación de ésta.

Es dudoso, sin embargo, si los procedimientos de solución de disputas de UNCLOS aplican a aquellas disputas relacionadas solamente con la interpretación o aplicación del propio Acuerdo de Pesca o si tiene implicaciones o aplicación más allá de éste. En más, la falta de una cláusula sobre arreglo de disputas con terceras partes puede considerarse como una deficiencia enorme en la era Post UNCLOS. A modo que no resulta extraño que China priorice, además de su legislación marítima interna, a los Acuerdos de Pesca, ya que converge con su tradición de no incluir una cláusula para el arreglo de disputas con terceras partes en un tratado o acuerdo internacional que concluye con otros Estados.²⁵³

En tal sentido, una de las principales limitantes en el Acuerdo de Pesca de 1997 entre Japón y la República Popular de China es que no hay un mecanismo de solución de controversias efectivo, lo cual puede representar un problema en el tema de la disputa por las Islas Senkaku –incluso en términos pesqueros—. A pesar de ello, este Acuerdo es un paso remarcable hacia la construcción de un régimen bilateral que gobierne las actividades marítimas en áreas que traslapan sus límites o donde no existe una clara jurisdicción.²⁵⁴

Por ende, con la entrada en vigor de UNCLOS y la declaración de ambos países sobre una Zona Económica Exclusiva de 200 millas náuticas, se ha generado

²⁵² Mark J. Valencia, “Regime-Building in East Asia: Recent Progress and Problems,” en *The Future of Ocean Regime-Building: Essays in Tribute to Douglas M. Johnston*, eds. Aldo Chircop, Ted L. McDorman y Susan J. Rolston (Holanda: Martinus Nijhoff Publishers, 2009), 691.

²⁵³ Park Hee Kwon, *Law of the Sea and Northeast Asia: A Challenge for Cooperation*, 72.

²⁵⁴ Mark J. Valencia, “Regime-Building in East Asia: Recent Progress and Problems,” 689.

controversia no sólo en cuanto a hidrocarburos o delimitación marítima, sino en cuanto a recursos naturales y pesqueros, que son de gran importancia en la región. Si bien existen impedimentos que la delimitación de Zonas Económicas Exclusivas, reclamos jurisdiccionales, traslapados sin resolver y disputas de soberanía territorial pueden significar para la estabilidad en la región, la conclusión de los Acuerdos de Pesca es altamente meritorio.

Gran parte de esto se debe al establecimiento de *Zonas Intermedias*, *Zonas Transicionales* y *Zonas de Medidas Provisionales*, sobre las cuales se estipula detalladamente el límite de acción y jurisdicción dentro de las aguas territoriales o Zona Económica Exclusiva de un país. Aún cuando las Islas Senkaku no están contempladas en alguna de estas zonas o determinadas como parte de la Zona Económica Exclusiva de algún país en el Acuerdo de Pesca,²⁵⁵ los acuerdos de pesca han ayudado a mantener una relativa estabilidad en la región, ya que a pesar de centrarse en actividades pesqueras, éstas, al ser el principal motor para muchas economías del este y sureste asiático, constituyen un régimen de peso que resulta prometedor y que presuponen un papel determinante en las disputas territoriales en el Mar de China Oriental.

Sin embargo, aún cuando han ayudado a mantener la estabilidad en la región, estos nexos de acuerdos bilaterales y unilaterales han generado un régimen de pesca insuficiente, fragmentado y anacrónico.²⁵⁶ Una de las razones es el problema de delimitación de límites marítimos, el cual no resuelven los acuerdos de pesca. La cual es complicada no sólo por la existencia de territorios disputados, o las diferentes posturas de los Estados litorales sobre los principios del derecho internacional en la delimitación marítima; sino también por la falta de convergencia en los intereses concernientes en el nuevo orden pesquero en la región.²⁵⁷

De tal manera que además de los nueve acuerdos bilaterales pesqueros en vigor en la región,²⁵⁸ los Estados del Noreste de Asia tomaron medidas unilaterales para regular

²⁵⁵ Ibid., 689.

²⁵⁶ Jin-Hyun Paik, "Exploration of Natural Resources: Potential for Conflicts in Northeast Asia," 171.

²⁵⁷ Park Hee Kwon, *Law of the Sea and Northeast Asia: A Challenge for Cooperation*, 50.

²⁵⁸ Mark J. Valencia, *A Maritime Regime for Northeast Asia* (Oxford University Press: 1996), 252.

la pesca extranjera en sus respectivas costas y aguas.²⁵⁹ Ejemplos de ellos son la elaboración e implementación de la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua*, y la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental* respectiva de cada país, ‘hasta cierto punto’, derivadas de UNCLOS.

1.3.4 LAS LEGISLACIONES INTERNAS

El derecho que aplica dentro de un Estado es descrito como derecho “nacional”, “interno”, “municipal”. Para los estudiosos del derecho internacional, el aspecto más importante del derecho interno es su relación (interfaz) con el derecho internacional.²⁶⁰ La mayoría de los juicios en materia de derecho internacional son llevados a cabo por cortes internas, esto significa que gran parte del derecho internacional ha sido desarrollado y continuará de tal manera.²⁶¹

A pesar de que el derecho internacional existe en el plano internacional, gran parte de él ahora pretende profundizar en el orden legal de los Estados para así operar en la legislación interna. Esto resulta más obvio con los tratados, muchos de ellos tienen que ser implementados en la legislatura interna para ser efectivos. Sin embargo, el derecho internacional no permite que un Estado invoque su legislación interna para justificar el fallo al cumplir con un tratado.²⁶²

Si bien, la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* ofrece una resolución judicial a las disputas, para que las disposiciones en UNCLOS puedan llevarse a cabo de manera efectiva, primero debe resolverse la cuestión de la soberanía sobre las islas en disputa. Sin embargo, este proceso, llevado a través de los canales oficiales de las Naciones Unidas, como la Comisión sobre los Límites de la Plataforma Continental, es largo.²⁶³ Es por ello que, aunado a la consideración de que los Estados son libres de decidir si apelan a alguno de los mecanismos de solución de controversias

²⁵⁹ Ibid., 262.

²⁶⁰ Robert Jennings y Arthur Watts, *Oppenheim's International Law* (London: Oxford University Press, 2008), 52-86; E. Denza, “The Relationship between International and National Law,” en *International Law*, ed. Malcolm D. Evans (New York: Oxford University Press, 2006), 423-444.

²⁶¹ Anthony Aust, *Handbook of International Law*, 12.

²⁶² Robert Jennings y Arthur Watts, *Oppenheim's International Law*, 82-86.

²⁶³ Marie Vandendriessche, “La gobernanza marítima global y el Mar de China Meridional,” *ESADEgeo Position Paper* 26 (Julio 2012): 11.

sobre conflictos de soberanía, existen elementos legales internos o nacionales que ambos Estados apelan en la disputa.

Los requerimientos de los regímenes de derecho internacional, particularmente de UNCLOS –ratificada por Japón y la República Popular de China en 1996—, empujaron a ambos países a tomar medidas legales y administrativas nacionales y/o internacionales. Por ejemplo, la aprobación de la legislación relativa a la administración de su espacio marítimo, demarcando sus límites marinos, y reclamando límites para su Zona Económica Exclusiva. Una razón para ello es que si bien, UNCLOS y otros regímenes de derecho internacional tenían un propósito general, no tomaron en cuenta la necesidad de proteger el entendimiento bilateral de décadas anteriores sobre poner la disputa a un lado.²⁶⁴

1.3.4.1 LEGISLACIÓN DE JAPÓN Y DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA SOBRE EL MAR TERRITORIAL Y LA ZONA CONTIGUA; Y LA ZONA ECONÓMICA EXCLUSIVA Y PLATAFORMA CONTINENTAL

Además de los Acuerdos de Pesca concluidos entre Japón y China para procurar la estabilidad y orden en cuestión de la navegación y manejo de recursos en las aguas territoriales traslapadas por ambas jurisdicciones, motivo de disputas territoriales en el Mar de China Oriental, otra medida unilateral implementada por ambos ha sido el establecimiento de su propia legislación sobre su territorio marítimo. Es así como surge por parte de China la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua de la República Popular de China* del 25 de febrero de 1992, y la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental de la República Popular de China* del 26 de junio de 1998; y por parte de Japón, la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua de Japón*, y la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental*, ambas de 1996.

Japón fue el primero de los Estados costeros en la región en establecer la Zona Económica Exclusiva de 200 millas náuticas con la ratificación de UNCLOS y la adopción de la nueva legislación el 20 de febrero de 1996. Como respuesta, la

²⁶⁴ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”, and Japan “Reversing the Outcome of World War II?”,” 22.

República Popular de China anunció a principios de 1997 que incluiría las 200 millas náuticas de Zona Económica Exclusiva a partir de sus costas, la cual debería ser respetada bajo la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, después de que dicha convención fue adoptada.

Incidentalmente, a pesar de que tanto Japón como China han dibujado dichas líneas base alrededor de su territorio, algunos estudiosos han considerado que no está en línea con el criterio de UNCLOS.²⁶⁵ En otras palabras, las legislaciones internas sobre el territorio marítimo de ambos países discrepan en algunos puntos tanto entre ellas mismas, como con respecto a la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*.

Por su parte, Japón estableció en junio de 1996, después de haber ratificado UNCLOS, la *Ley sobre el Mar Territorial y Zona Contigua*, así como la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental*, los cuales fueron suplementados por directrices para su implementación. Esta fue una de las acciones por parte del gobierno japonés para traer su régimen interno legal sobre el mar en línea con las provisiones de la Convención de las Naciones Unidas. Por ende, estos eventos marcan un cambio fundamental en cuanto al régimen legal de Japón sobre las áreas marítimas alrededor.²⁶⁶

La *Ley sobre el Mar Territorial y Zona Contigua* de 1996 renuncia al tradicional autocontrol en vista del establecimiento de reclamos jurisdiccionales sobre áreas disputadas en el Mar de Japón y el Mar de China Oriental. Sobre tal, tanto la República Popular de China, como Corea del Sur, con quienes Japón sostiene disputas territoriales, reaccionaron. Dicha reacción es entendible ya que si bien se había acordado reservar las disputas, y hasta eso entonces, el tema de los límites territoriales y jurisdicción se manejaba en torno a acuerdos bilaterales y acuerdos de pesca, la declaración de Japón sobre su área Económica Exclusiva alrededor de las Islas Senkaku hizo difícil seguir reservando la disputa.²⁶⁷

²⁶⁵ Yukata Kawasaki-Urabe y Vivian L. Forbes, "Japan's Ratification of UN Law of the Sea Convention and its New Legislation on the Law of the Sea," 93.

²⁶⁶ Ibid., 92.

²⁶⁷ Ibid., 97.

En el artículo 1 de la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua* de 1996 Japón señala que su mar territorial comprende las áreas que se extienden desde la línea base hasta las 12 millas náuticas. En cuanto a la zona contigua, en el artículo 4 indica que se refiere al área que se extiende desde la línea base, hasta las 24 millas náuticas,²⁶⁸ en correspondencia con UNCLOS. No obstante, los japoneses señalan expresamente el principio de equidistancia y la línea media medida desde la línea base sobre cada una de las disposiciones, tanto del mar territorial, como de la zona contigua.

La disposición de la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua* en cuanto a la línea media²⁶⁹ es muy importante, ya que UNCLOS no regula la delimitación de zonas contiguas entre países con costas opuestas o adyacentes. Sobre tal, se indica que si una línea media no está acordada entre Japón y otro país, se sustituirá por una línea acordada entre ambos, aún si esta no es la línea media. A modo que el artículo 4(3) de la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua* deja espacio para la flexibilidad permitida en el artículo 33(1) de UNCLOS sobre extenderse más allá de este límite.²⁷⁰

Además de la *Ley sobre el Mar Territorial y Zona Contigua*, en la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental* se encuentran disposiciones que atañen a la disputa sobre las Islas Senkaku. Incluso, la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental* atañe mayormente en la disputa, ya que lo que se está debatiendo principalmente entre Japón y la República Popular de China son los derechos sobre la Zona Económica Exclusiva de las Islas Senkaku, ya que bajo el artículo 56 de UNCLOS, permiten “la soberanía para los fines de exploración, explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, de las aguas suprayacentes al lecho y del lecho y el subsuelo del mar.”²⁷¹

En cuanto a su *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental*, Japón estableció en el artículo 2(1) que el máximo del límite de su plataforma continental es similar al provisto en el artículo 1(2) sobre su zona económica exclusiva.

²⁶⁸ “Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone,” disponible en http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/JPN_1996_Law.pdf

²⁶⁹ La línea media se refiere a la línea equidistante medida desde el punto más cercano a la línea base y el punto más cercano sobre la línea base de un país opuesto a las costas de Japón.

²⁷⁰ “Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone,” disponible en http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/JPN_1996_Law.pdf

²⁷¹ UNCLOS, “Parte V: Zona Económica Exclusiva,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*, 51.

La diferencia principal es que en el caso de la zona económica exclusiva, donde el arco de las 200 millas náuticas excede la línea media en contra de otro país, el límite debe ser la línea media. Ante ello, los japoneses son más puntuales puesto que también se estipula que “si hay alguna línea sustituta acordada entre Japón y el Estado concerniente, esa línea y la línea dibujada a partir de esa línea, será determinada por una orden de Gabinete.”²⁷²

Lo más recalable en el asunto sobre la legislación interna marítima del Estado de Japón es que aunque Japón estableció una Zona Económica Exclusiva alrededor de las Islas Senkaku, no las incluyó dentro de sus reclamos sobre la línea base.²⁷³ Esto puede ser debido a la cautela que ha tomado el gobierno japonés en torno al asunto sobre las Islas Senkaku, por la respuesta de China y que pudiera elevar las tensiones con su tradicional e histórico rival, o porque también estaría comprometiendo sus relaciones comerciales y políticas con China.

No obstante dicho escenario sólo se dio de manera ligera sobre la *Ley Básica del Océano* y la *Ley sobre el Establecimiento de Áreas Seguras para Estructuras Marítimas*, en la cual se contienen provisiones explícitas sobre las Islas Senkaku.

En abril de 2007, la Dieta Nacional de Japón aprobó dos proyectos de ley separados, la *Ley Básica del Océano*, y la *Ley sobre el Establecimiento de Áreas Seguras para Estructuras Marítimas*. Ambas fueron aprobadas tomando como eje cualquier futura explotación de recursos naturales en el área de la Zona Económica Exclusiva disputada y las Islas Senkaku. Y naturalmente, como era de esperarse, la República Popular de China no reconoció la validez de estas leyes y su aplicación para las Islas Senkaku o para el límite de la Zona Económica Exclusiva entre los dos países; pero no elevó las tensiones de la disputa.

Por otro lado, China ha sido más asertivo en su legislación marítima interna. Cuando China ratificó UNCLOS, promulgó la precisa locación de sus líneas de base, lo cual es importante para delinear el mar territorial y la zona contigua. En el texto también se menciona que las faltantes líneas base para el mar territorial se anunciarían en el futuro. Probablemente no es una coincidencia que la línea base para las Islas

²⁷² “Law on the Exclusive Economic Zone and Continental Shelf,” disponible en http://www.un.org/Depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/JPN_1996_Law74.pdf

²⁷³ Daniel Dzurek, “The Senkaku/Diaoyu Islands Dispute.”

Dioyu/Senkaku estaba entre aquellas no anunciadas.²⁷⁴ No obstante, en la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua* de 1992, China reafirmó su posición en cuanto a su territorio, sobre el cual el límite de 12 millas náuticas incluía islas que son objeto de disputa con otros países como Japón [Islas Senkaku], Filipinas y Malasia [Islas Spratly], y Vietnam [Islas Spratly, e Islas Paracel].²⁷⁵

Así, el artículo 2 de *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua* del 25 de febrero de 1992 cita lo siguiente: “El mar territorial de la República Popular de China se refiere a las aguas adyacentes a su territorio;” además, indica que “el territorio de la República Popular de China incluye China Continental [...] y las islas afiliadas que incluyen las Islas Diaoyu (Senkaku), Islas Pengu, Islas Dongsha, Islas Xisha, Islas Nansha (Spratly) y otras islas pertenecientes a la República Popular de China.”²⁷⁶ Por ende, esta ley deja en claro el reclamo de China sobre los 8 islotes localizados a 100 millas al norte de Taiwán y que son reclamados tanto por Japón como por Taiwán –Islas Senkaku—.

Por otro lado, el artículo 11 de la *Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua* del 25 de febrero de 1992 cita lo siguiente:

“Cualquier organización internacional, extranjera o individual que pretenda conducir actividades conectadas con la investigación científica o exploraciones marinas deberá primero buscar el consentimiento de la República Popular de China o sus departamentos responsables correspondientes y permanecer bajo las regulaciones y leyes de la República Popular de China”.²⁷⁷

Y más adelante, en el artículo 13 señala:

“La República Popular de China tiene la autoridad para ejercer sus poderes dentro de la zona contigua con el propósito de prevenir o castigar las infracciones a su seguridad, costumbres, leyes fiscales sanitarias y regulaciones, controlar la entrada y salida de su territorio, aguas internas o mar territorial.”

²⁷⁴ Yann-Huei Song y Zou Keyuan, “Maritime Legislation of Mainland China and Taiwan: Developments, Comparison, Implications, and Potential Challenges for the United States,” 303-345.

²⁷⁵ Duk-ki Kim, *Naval Strategy in Northeast Asia: Geo-strategic Goals, Policies, and Prospects*, 48.

²⁷⁶ “Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone of 25 February 1992,” disponible en http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN_1992_Law.pdf

²⁷⁷ Ibid.

Es por ello que desde esta primera legislación, la República Popular de China ha dejado en claro su soberanía y restricciones sobre todo tipo de actividades conducidas en sus aguas, lo cual sería reforzado con la entrada de la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental de la República Popular de China* del 26 de junio de 1998. Esta declaración la incluyó Beijing cuando firmó UNCLOS, y postulaba las definiciones de aguas territoriales y derechos de los Estados costeros, los cuales diferían de aquellos contenidos en UNCLOS.

Lo anterior se demuestra en la siguiente declaración: “La República Popular de China efectuará, a través de consultaciones, la delimitación de la jurisdicción de los límites marítimos [...] con base en el derecho internacional y en concordancia con el principio equitativo.” Por medio de estas declaraciones, China define cómo interpretaría algunas secciones de UNCLOS y cómo aplicarían a los reclamos territoriales existentes de China.

En el *Acta sobre la Zona Económica Exclusiva y la Plataforma Continental de la República Popular de China* del 26 de junio de 1998, señala en el artículo 2 lo siguiente: “La zona económica exclusiva de la República Popular de China es un área [...] que se extiende a una distancia de 200 millas náuticas desde la línea base.” En otras palabras, China está diciendo que su límite marítimo de soberanía es de 200 millas náuticas, y no de las 12 millas náuticas tradicionales. También declara que las islas y arrecifes en el Mar de China Oriental y en el Mar de China del Sur son territorio chino y por ello también tiene Zonas Económicas Exclusivas que se extienden en 200 millas náuticas adicionales desde estos puntos.

En sus siguientes artículos indica la jurisdicción de la República Popular de China sobre su Zona Económica Exclusiva y la Plataforma Continental, y estipula la restricción y regulación de actividades de navegación, investigación, pesqueras, explotación de recursos naturales, bajo la aprobación y consentimiento de la República Popular de China y sus competentes autoridades. Por lo cual, está redefiniendo los derechos de China como Estado costero. Incluso, insiste en que los barcos de guerra que navegan en paso seguro deben obtener permiso del gobierno chino; por ende, lo anterior implica violaciones o discordancias tanto de UNCLOS como de la legislación tradicional del

mar, ya que nulifica el derecho de los barcos de guerra extranjeros de conducir navegaciones de paso seguro—. ²⁷⁸

En términos militares, China también hace presente su jurisdicción expresamente señalada en su legislación. China tiene dos zonas militares en funcionamiento: la Zona de Seguridad Militar en la parte norte del Mar Amarillo, en la cual las embarcaciones pueden entrar únicamente con el permiso de las autoridades chinas concernientes; y la Zona Operacional Militar en las aguas al norte de Taiwán y al sur de los 29 grados – ubicación de las Islas Senkaku—, en la cual las embarcaciones tienen prohibido pescar. ²⁷⁹ Como consecuencia, la posición del gobierno chino tiene implicaciones directas sobre la libertad de navegación de todas las embarcaciones que atraviesan tanto el Mar de China Oriental como el Mar de China del Sur.

En la cuestión de solución de controversias estipuladas en su legislación, la República Popular de China ha sido más cuidadosa. En el mismo artículo 2 del Acta de 1998 indica que un conflicto surgido por los reclamos sobre la zona económica exclusiva y la plataforma continental de la República Popular de China entre China y Estados con costas adyacentes u opuestas, serán solucionados con base en el derecho internacional, y en concordancia con el principio de equidad. No obstante también indica que esto será únicamente posible por medio de un acuerdo que delimite las áreas reclamadas. ²⁸⁰

Conjuntamente, en el artículo 13 señala que los derechos disfrutados por la República Popular de China sobre su Zona Económica Exclusiva que no estén estipulados en el Acta, deberán ejercerse en concordancia con el derecho internacional y las legislaciones y regulaciones de la República Popular de China. ²⁸¹ Sobre tal, a pesar de que China, a partir de 1997 declaró la Zona Económica Exclusiva de 200 millas náuticas a partir de sus costas y señaló que dicha zona incluye las Islas Senkaku, ante el derecho internacional, aún existen dificultades para delimitar sus límites marítimos.

²⁷⁸ Dana R. Dillon, *The China Challenge: Standing Strong Against the Military, Economic, and Political Threats that Imperil America*, (Estados Unidos: Rowman & Littlefield Publishers, 2007), 35.

²⁷⁹ Duk-ki Kim, *Naval Strategy in Northeast Asia: Geo-strategic Goals, Policies, and Prospects*, 48.

²⁸⁰ “Exclusive Economic Zone and Continental Act,” disponible en http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/chn_1998_eez_act.pdf

²⁸¹ Ibid.

Es por ello, que Beijing persiste en recordar a los otros países con los cuales comparte alguna disputa territorial que sus aguas son territorio soberano, y además, ha sido muy cuidadoso en no demarcar sus reclamos territoriales marítimos a través de la arbitración internacional.²⁸² Una de las tácticas que Beijing emplea para ello, y así justificar sus reclamos, es la interpretación de ciertos artículos de UNCLOS, como se señaló anteriormente. De tal manera que puede concluirse que los reclamos de China están principalmente basados en la única y particular interpretación de Beijing de varios artículos de UNCLOS.

Pero incluso una examinación de los artículos en cuestión indica que la posición de China no es del todo sostenible. El principal inconveniente de China es sobre la estipulaciones de UNCLOS en torno a una isla y qué considerar como isla. Beijing no puede demostrar que los chinos alguna vez habitaron las Islas Senkaku, porque son inhabitables. Si bien, también cita una serie de puntos cuestionables, vagos e históricos que datan de más de 200 años en su intento por respaldar su soberanía sobre las islas disputadas, ante las disposiciones de UNCLOS y bajo el derecho internacional esto estrictamente no le da la titularidad de las islas.

Entre otras razones, también es por las discrepancias de la legislación interna marítima de ambos países con respecto de UNCLOS, y debido a que la legislación interna sobre recursos naturales y su explotación de cada uno de ellos no es aceptada por el otro, que una posible solución del conflicto se dificulta. Por ende, ambos países han sido cuidadosos y tenido sus reservas en las cuestiones legales en torno a las Islas Senkaku. Hasta ahora, ni Japón ni la República Popular de China han expresado su disposición de ceder efectivamente la arbitración de la disputa ante la Corte Internacional de Justicia, o algún otro mecanismo de solución de controversias del Derecho Internacional.

Como resultado, ambos países tienen un cuerpo de evidencia legal interna que respalda su titularidad sobre las Islas Senkaku, y uno de los medios posibles para llegar a un acuerdo, la arbitración internacional, no puede llevarse a cabo si ambos países no están de acuerdo en seguir esta línea. Aún donde el sistema legal internacional podría

²⁸² Dana R. Dillon, *The China Challenge: Standing Strong Against the Military, Economic, and Political Threats that Imperil America*, 33.

proveer un marco legítimo para esclarecer el dilema, podría no disfrutar de la legitimidad suficiente en la política interna de un país para hacer que los resultados adversos sean tolerables.²⁸³ Lo anterior puede explicarse ya que en la naturaleza humana siendo lo que es, las reglas parecen ser más legítimas cuando benefician o están construidas en favor de uno mismo.

Y en este caso, ignorar una decisión adversa podría tener serias consecuencias diplomáticas y políticas. Por ello, en la ausencia de un mecanismo forzado, las decisiones legales que no resulten benéficas, no serán aceptadas por las partes las partes [China y Japón]. Especialmente cuando ambos países se preocupan más sobre la titularidad disputada que sobre considerar una legislación como vinculante. Si la situación prevalece de esta manera, tanto Japón como la República Popular de China seguirán insistiendo que la ley está de su lado, pero continuarán declinando sobre poner el asunto a prueba.²⁸⁴

1.4 ISLAS SENKAKU: FUENTE DE HIDROCARBUROS EN EL MAR DE CHINA ORIENTAL

Si bien la disputa por las Islas Senkaku entre Japón y la República Popular de China se ha desarrollado desde el siglo pasado, factores geopolíticos y económicos tales como la figura creciente de ambos países, y la búsqueda por el liderazgo de la región Asia Pacífico han intensificado las tensiones en los últimos años. Sin embargo, puede considerarse que el detonante en la disputa fue el descubrimiento de fuentes de hidrocarburos en el Mar de China Oriental en 1969.

De acuerdo a un estimado dado en 1994 por METI, *Ministerio de Economía, Comercio e Industria*, los depósitos de petróleo y gas natural en el lado de Japón del Mar de China Oriental superan los 500 millones de kilolitros en volumen de petróleo crudo.²⁸⁵ Por su parte, los estimados chinos probables y comprobados de reservas de

²⁸³ Carlos Ramos-Mrosovsky, “International Law’s Unhelpful Role in the Senkaku Islands,” 937.

²⁸⁴ Ibid.

²⁸⁵ “Uchu no Boei Riyo Kaikin, Gijutsu Kenkyu no Keikakushitsu Shinsetsu e, Boeisho,” (28 de agosto del 2004 [citado el 10 de agosto de 2014] Yomiuri Shimbun): disponible en www.yomiuri.co.jp/politics/news/20080828-OYT1T00100.htm

gas en el lado chino del Mar de China Oriental son de alrededor de 17.5 trillones de pies cúbicos. No obstante, Selig Harrison menciona que en toda la plataforma del Mar de China Oriental –incluidas las áreas disputadas por ambos países—, los chinos estiman reservas potenciales de gas que van desde los 175 hasta los 210 trillones de pies cúbicos.

Es por ello que ambos países asumen ricos depósitos de petróleo en los fondos marinos alrededor de las islas disputadas, donde el gobierno japonés presume una cifra de más de 94.5 billones de barriles de petróleo de calidad.²⁸⁶ De tal forma que la importancia de fuentes de hidrocarburos tanto para Japón como para la República Popular de China se ha intensificado desde entonces, al mismo tiempo que ambos países desean reducir su alta dependencia energética de los abastecimientos del Medio Este.

Con dicho propósito, Japón ha reducido su dependencia del petróleo en un tercio desde la crisis del petróleo de la década de los 70; no obstante, continua siendo el tercer mayor consumidor de petróleo en el mundo –sólo después de la República Popular de China y Estados Unidos—, y el mayor importador de gas natural líquido en el mundo –con un 40% del total de importaciones mundiales—. Por su lado, en 2003, China se convirtió en el segundo mayor consumidor de petróleo en el mundo. De acuerdo al *World Energy Outlook de 2004*, realizado por la *Agencia Internacional de Energía*, las importaciones de petróleo por parte de China para 2030 alcanzarán los 500 millones de toneladas, una cantidad equivalente a las importaciones de Estados Unidos.²⁸⁷

En la actualidad, la fuente de hidrocarburos más importante en el Mar de China Oriental es el gas. A pesar de que el gas solo corresponde al 3% del consumo de energía en China, el consumo de gas se está elevando debido a la política deliberada de reducir el daño al medio ambiente ocasionado por el alto consumo de petróleo. También es relevante considerar que en este contexto, para los líderes de China, es más importante controlar el petróleo extranjero y campos de gas para garantizar un

²⁸⁶ Zhiguo Gao y Jilu Wu, “Key Issues in the East China Sea: A Status Report and Recommended Approaches,” 5-6.

²⁸⁷ International Energy Agency, “Chapter 3: Oil Market Outlook,” en *World Energy Outlook 2004* (OECD/IEA: Francia, 2004), 82-83.

abastecimiento estable, que depender de las fuerzas del mercado y la diversificación, tal y como Japón lo hace.²⁸⁸

Otro elemento importante en cuanto a la fuente de hidrocarburos en la disputa es que el consumo de petróleo y gas en China está incrementando a un ritmo más rápido que el de Japón. Como resultado, algunos especialistas chinos se hacen valer de estas circunstancias para argumentar que la República Popular de China, al ser el país más grande, tiene mayores necesidades de fuentes de energía; por lo tanto, tiene el derecho de reclamar toda la plataforma continental del Estrecho de Okinawa [área disputada] para la delimitación de su zona económica exclusiva.

El gobierno chino ha insistido en que su demanda por la plataforma continental está en concordancia con UNCLOS, ya que el largo de su línea costera y su población en dicha zona, contrasta enormemente con la escasa y esparcida población en la cadena de la Isla de Okinawa [Japón]. Este argumento fue usado por el embajador de China, Wang Jin, en Tokio en el 2005, quien citó lo siguiente: “en contraste con la larga línea costera de China, Japón consiste en sólo una cadena de islas. Visto desde este punto de vista geográfico, la línea media, como el límite entre ambos países, no concuerda con el principio de equidad.”²⁸⁹

Si bien las grandes fuentes de gas y petróleo en el Mar de China Oriental alrededor del área disputada serían de gran importancia para que China y Japón puedan satisfacer sus necesidades, también lo serían para reducir su dependencia del Medio Este, tema de preocupación para ambos países. En este sentido, a causa de la creciente demanda de petróleo y gas, y con ánimos de disminuir la dependencia de los abastecimientos del Medio Este, China comenzó en la década de los 70 la extracción de fuentes de energía en el Mar de China Oriental.²⁹⁰

Para encontrar una solución en la disputa y ante la divergente posición sobre cómo dibujar los límites de la zona económica exclusiva en el Mar de China Oriental, la República Popular de China propuso una exploración y desarrollo conjunto de los recursos de hidrocarburos. Por su parte, desde 1972, Japón abandonó los planes de

²⁸⁸ Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea,” 14.

²⁸⁹ Kyoko Hamakawa, “Higashi Shinakai ni okeru Nitchu kyoukai gakutei mondai” *Kokkai Tsoshokan Issue Brief* no. 547 (Junio 2006), 3.

²⁹⁰ Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea,” 15-18.

exploración conjunta con Taiwán debido al reconocimiento y nueva fase de relaciones diplomáticas con la República Popular de China y con ánimos de evitar una reacción desfavorable por parte de China.

Años más tarde, en octubre de 1980, el enviado de la República Popular de China, Yao Yilin, propuso a la delegación de negocios japonesa una exploración y desarrollo conjunto entre China, Japón y Estados Unidos sobre los recursos petroleros alrededor del área disputada.²⁹¹ Otra propuesta bilateral fue hecha en 1984 por Deng Xiaoping, quien propuso resolver los problemas territoriales sobre las Islas Spratly e Islas Senkaku mediante el desarrollo conjunto de las áreas disputadas antes de resolver quién era el titular en cuestión de soberanía. Sin embargo, en ambos casos, Japón demandó que primero se resolviera la cuestión de límites marítimos o de reconocimiento de titularidad sobre las Islas Senkaku.²⁹²

Dichas propuestas son sólo un reflejo de la preocupación de la República Popular de China por garantizar fuentes de hidrocarburos a causa de su creciente demanda. Desde 1996, embarcaciones de investigación chinas han navegado las aguas alrededor de las Islas Senkaku y sus aguas territoriales.²⁹³ Mientras tanto, Japón había restringido hasta el 2004 a cualquier embarcación o compañía japonesa de realizar investigaciones en el Mar de China Oriental, incluso en el área que reclama como su zona económica exclusiva.

Dicho permiso fue otorgado por Tokio a una compañía de exploración japonesa para la investigación como respuesta al desarrollo de petróleo y gas chino cerca de la zona económica exclusiva reclamada por Japón. Y aunque fue concedido para emprender las exploraciones en un área más al norte, lejos de las islas disputadas, nunca se llevó a cabo debido a las implicaciones y riesgos políticos que conllevaría. Por ello, se puede concluir que las acciones que ha emprendido China en el Mar de China Oriental, junto con sus propuestas han sido más reactivas que las emprendidas por Japón, quien hasta el siglo pasado se abstenía de emprender alguna acción provocativa en contra de China.

²⁹¹ Yoichi Funabashi, "China Proposes 3-Nation Oil Development off Senkakus," *Asahi Evening News* (11 octubre 1980).

²⁹² Reinhard Drifte, "Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea," 13-14.

²⁹³ Kevin Sullivan y Mary Jordan, "Tiny Islands Sorely Tax 3 Nations," *International Herald Tribune* (1 de agosto de 1996).

No obstante, en el nuevo siglo, la disputa por las Islas Senkaku ha entrado a una nueva fase, en la cual el entramado geopolítico y económico de la disputa se ha tornado un tema delicado para ambos países. Como consecuencia, Japón, aunque sigue siendo cuidadoso en cuanto a sus acciones, ha tenido mayor presencia y ha emprendido más acciones en torno a la disputa que en décadas anteriores. Lo anterior se mostrará en los siguientes capítulos, donde se examinará la política exterior de Japón relativa a la disputa, la delicada relación entre Japón y la República Popular de China, y el contexto actual sobre la disputa y su significado en la construcción del orden regional en Asia Pacífico.

CAPITULO 2

CONTEXTO ACTUAL SOBRE LA DISPUTA POR LAS ISLAS SENKAKU

2.1 CONSIDERACIONES REGIONALES GENERALES

El resultado de la disputa sobre las Islas Senkaku tendrá implicaciones importantes para el futuro de Asia Pacífico. La trascendencia del tópico recae en el significado real o material en términos de lo que un conflicto o desacuerdo entre Japón y China puede representar para la región o el mundo. Si la confrontación se resuelve pacíficamente, la región tendrá un futuro brillante. Si se resuelve a través de la coerción, la región estará sujeta a un futuro definido por la hegemonía china. Si se resuelve a través de la guerra, la región enfrentará un futuro oscuro.

El orden internacional ha experimentado cambios fundamentales en la última década, gran parte se debe al crecimiento económico y a las llamadas ‘potencias emergentes’. El más exitoso de ellos ha sido China, quien se ha convertido en un poder dominante en Asia. Por tanto, la disputa por las Islas Senkaku es una cuestión de gran magnitud que puede detonar un conflicto internacional que afectaría no sólo a la región Asia Pacífico o al continente Asiático, sino al mundo –principalmente en términos económicos ya que tanto China como Japón son los principales socios comerciales de un gran número de países, aunado a las implicaciones que la alianza militar Japón-Estados Unidos podría traer–.

Si bien la región de Asia-Pacífico ha aumentado constantemente su peso e impacto en el mundo, se ha posicionado como el centro del crecimiento económico mundial, mientras que Estados Unidos y Europa han disminuido relativamente su predominancia.²⁹⁴ Por tanto, los efectos económicos globales que podría traer un

²⁹⁴ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2012* (Abril 2012), 5.

conflicto o desacuerdo entre China y Japón se proyectarían a gran escala. Además de consecuencias económicas, la disputa presume implicaciones militares y de seguridad a nivel internacional.

La región Asia-Pacífico concentra un aproximado de 6.7 millones de tropas entre los países contenidos en la región, el equivalente a cerca de tres veces más del total de fuerzas armadas de los países miembros de la OTAN –sin contar a Estados Unidos—; además, más de la mitad de los países nuclearmente armados se encuentran en la región. Por tal razón, la región ha sido reconocida como un nuevo foco de atención en cuanto a la seguridad internacional.²⁹⁵ Incluso, Obama, en noviembre de 2011, priorizó las cuestiones diplomáticas y de seguridad de Estados Unidos con respecto a su misión en Asia Pacífico, lo que simboliza la importancia creciente en materia de seguridad en la región.²⁹⁶

Por su parte, el creciente número de agencias chinas marítimas, incluyendo las agencias civiles como el PLAN, ha incrementado las interacciones en el Mar de China Oriental entre los intereses chinos y japoneses. Los reclamos territoriales sobre las Islas Senkaku no son sólo una manifestación de el incremento de esta dinámica en fracción. Los intereses chinos y japoneses también han incrementado competitivamente en temas diversos como: combate contra el crimen, seguridad alimentaria, intercambio y prácticas de inversión.

La competencia entre las dos potencias más grandes y ricas en Asia es un tema muy contemporáneo. Y esta dinámica contemporánea ha forzado a que los reclamos de soberanía sobre un conjunto de islas deshabitadas se encuentre en la superficie de las relaciones sino-japonesas, y al frente de la política interior de Japón.²⁹⁷ Con ello, finalmente el esfuerzo por negociar un enfoque compartido para el desarrollo de recursos en el Mar de China Oriental parece haberse detenido, y China ha avanzado por su cuenta para extraer gas del área alguna vez considerada como prospecto para la cooperación conjunta entre China y Japón.

²⁹⁵ Ibid.

²⁹⁶ Ibid.

²⁹⁷ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” *Foreign Policy Research Institute* (verano 2012): 370.

2.2 IMPLICACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ORDEN REGIONAL EN ASIA PACÍFICO

En la actualidad, Japón y China son consideradas más que potencias económicas,²⁹⁸ potencias regionales; por ello tienen una posición importante en el tablero de las relaciones internacionales. Por otro lado, tanto Japón como China se ubican en el continente Asiático y regionalmente pueden estar considerados como parte del Este de Asia o particularmente, como parte del Noreste de Asia o de la región de Asia Pacífico; por lo tanto, al ser actores de primer orden en el Sistema Internacional –Japón debido al liderazgo asiático que sostuvo desde principios del siglo XX²⁹⁹ hasta el final de la Segunda Guerra Mundial,³⁰⁰ y China por ser una potencia emergente³⁰¹ y ocupar un lugar en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas– su papel en la región o el continente será igual o incluso mayor.

Japón y China desempeñan un papel estratégico y constructivo en el orden de la región de Asia Pacífico; por lo tanto, la disputa por las islas se podría agravar desencadenando el desequilibrio en la región. En tanto, la región se ha convertido en un tablero activo en las relaciones internacionales, donde el estrés ha aumentado en torno al hecho de que China presenta un incremento persistente en gastos militares en los últimos años aún cuando detenta un papel constructivo para la estabilidad y la prosperidad de la región Asia Pacífico y del mundo.³⁰²

Ya sea China o Japón quien legalmente asegure su soberanía sobre las islas, podrían garantizar a su dueño una ventaja en seguridad militar por medio de una alargada o prolongada frontera,³⁰³ poniendo a la otra parte en una posición de

²⁹⁸ Crónica Global, “Principales potencias económicas,” (22 de enero 2013 [citado el 3 de enero de 2014] Numeralia): disponible en http://www.cronica-global.com/Cronica_Global/Numeralia/Entradas/2013/1/22_Principales_potencias_economicas_.html

²⁹⁹ Omar Martínez Legorreta, “Japón y las proposiciones sucesivas de un orden económico y político internacional en Asia y el Pacífico en el siglo XX,” *APORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico* 1, no. 2 (Julio-Diciembre 2001): 7.

³⁰⁰ *Ibid.*, 30.

³⁰¹ Pablo Bustelo, “Nuevas potencias emergentes: el auge de China e India y sus implicaciones para España,” *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, no. 2 (2008): 65.

³⁰² Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011* (Abril 2011), 6.

³⁰³ Si las Islas Senkaku se consideran “islas” bajo la Convención del Derecho del Mar de 1982, la soberanía sobre las islas Senkaku afectaría 20,750 millas náuticas cuadradas de espacio marítimo y los vastos recursos minerales dentro del área. Seokwoo Lee, “The 1951 San Francisco Peace Treaty with Japan and the Territorial Disputes in East Asia,”

desventaja.³⁰⁴ Por lo tanto, no resulta extraño que esta disputa impida y ponga en peligro la estabilidad del Este de Asia, y, en particular, las relaciones bilaterales de Japón en la región. Así, el debate por el citado conjunto de islas presenta un trasfondo e implicaciones mayores que la simple discordia por los derechos territoriales de las mismas, al contrario, tiene un significado en términos de la competencia por el liderazgo regional, además del papel preponderante que ostenta cada uno de ellos en la seguridad y orden regional de Asia Pacífico.

Pero para entender mejor las relaciones en la región, es necesario retroceder un poco y señalar algunos puntos sobre cómo se construye el orden regional actual en Asia Pacífico, con ello se entendería en mayor grado el desarrollo de la disputa, y la política exterior de Japón. De hecho, se podría decir que las disputas territoriales están relacionadas hasta cierto punto con la construcción del orden regional, puesto que con la entrada en vigor de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar en 1994, las disputas territoriales en el Noreste de Asia se intensificaron. Y con ello, las líneas divisorias sobre la vieja identidad geopolítica y nacional se expusieron y tornaron más sensibles. Así surgieron dudas e incertidumbre sobre el regionalismo Asia y su futuro.

Otra situación que reforzó la incertidumbre sobre el regionalismo en Asia fue que a pesar de que hay similitudes culturales derivadas de tiempos antiguos y de las relaciones históricas en la región, el Noreste de Asia está plagado, o si no paralizado, por vastas disparidades en los niveles de desarrollo tanto económicos, como políticos, y por preferencias divergentes sobre la formación del régimen de seguridad regional.³⁰⁵ Y probablemente la discrepancia sobre el régimen de seguridad regional no sea el único problema en el regionalismo asiático, sino que además, por muchas razones la división en el Noreste de Asia entre la política regional y la política global está sustancialmente traslapada, si no es que borrosa.

Pacific Rim Law & Policy Journal Association (enero 2002): 88; Han-Yi Shaw, *The Diaoyutai/Senkaku Islands Dispute: its History and an Analysis of the Ownership Claims of the PRC, ROC, and Japan* (Baltimore: University of Maryland School of Law, 1999), 108-109.

³⁰⁴ Zhongqi Pan, "Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective," *Journal of Chinese Political Science* 12, no. 1 (2007): 71.

³⁰⁵ Samuel S. Kim, "Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations," en *The International Relations of Northeast Asia*, ed. Samuel S. Kim (Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2004), 7.

Primero, la región es la “casa estratégica” de dos de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y también tres de los cinco Estados ‘originales’ con armamento nuclear que están protegidos por dos regímenes discriminatorios del Tratado de No Proliferación. Segundo, Japón permanece como uno de los más grandes contribuyentes financieros a Naciones Unidas y a sus agencias especializadas asociadas. Y finalmente, China es la economía que ha crecido más rápido en el mundo. A modo que por los tres puntos anteriores, no es posible distinguir el nivel regional y el nivel global por separado.

Pero, el regionalismo y la globalización pueden ser vistos como simbióticos en vez de en términos dicotómicos ya que a veces ambos refuerzan al otro. El regionalismo puede llevarse a cabo al mismo tiempo que la globalización,³⁰⁶ y mientras el regionalismo es un componente y reflexión de la globalización, también puede actuar como una respuesta modificante ante las presiones globalizantes.³⁰⁷ En concreto, las fuerzas regionales y globales son mutuamente constitutivas, reforzantes y competentes ahora más que nunca, ya que por un lado, la regionalización está ocurriendo, y por otro lado, la regionalización está adoptando la globalización por medio de la estimulación de la cooperación y competencia dentro del contexto de las transformaciones globales.

Por otro lado, la región presenta serios retos en seguridad. Y en este nuevo contexto de seguridad regional, los países del Noreste de Asia no deben preocuparse sólo por su poder militar, sino también, por su poder económico, cultural y tecnológico necesario para sobrevivir y prosperar en un mundo que se está convirtiendo cada vez más en globalizado y competitivo.³⁰⁸ De manera que en la región hay dos temas preponderantes que convergen: el tema de seguridad y el tema económico. El Noreste de Asia integra en un sólo lugar la fuente posible de amenazas a la estabilidad en la región, y los deseables modelos de manejo de conflictos necesarios para establecer paz y prosperidad en la región.³⁰⁹

³⁰⁶ Considerando los bajos costos de transporte asociados con la proximidad geográfica.

³⁰⁷ Samuel S. Kim, “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations,” 19.

³⁰⁸ Samuel S. Kim, *East Asia and Globalization* (Lanham: Rowman & Littlefield, 2000).

³⁰⁹ Samuel S. Kim, “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations,” 9.

Con lo anterior, convergen enfoques que intentan explicar la mejor manera de hacer frente a cada uno de los retos: el *realista*, *neoliberal*, y *constructivista*. Cada uno de estos enfoques trata de tomar un elemento necesario para la construcción del orden regional en Asia. El enfoque *realista* se centra en los retos geopolíticos. Por otro lado, el enfoque *neoliberal* abarca los retos geoeconómicos. Y finalmente, el tercer enfoque, el *constructivista*, es aplicado a las dimensiones ideológicas e identitarias de las relaciones intrarregionales. No obstante, el enfoque constructivista, si bien hace nuevas aportaciones al tema del regionalismo en Asia al considerar la identidad como necesaria en la construcción de instituciones y cooperación, también recibe las mayores críticas por parte de los otros enfoques.

A pesar, o tal vez debido al significado geopolítico y geoeconómico del Noreste de Asia y la omnipresencia de Estados Unidos como súper potencia de facto, la región ha tenido enorme dificultad para encontrar una identidad regional en la comunidad internacional. De manera particular, en la literatura sobre regionalismo se distingue más como “regional” al Sureste de Asia –cortesía del establecimiento de ASEAN en 1967— que al Noreste de Asia, el cual carece de instituciones que involucren a todos sus miembros. En ninguno de los foros regionales participan como Estados miembro los ocho países del Noreste Asiático.

El Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC) es el organismo más inclusivo, conteniendo a todos, menos a Corea del Norte. No obstante, organismos como el Foro Regional de ASEAN (ARF) y APEC permanecen más como integraciones del Sureste Asiático o de Asia Pacífico en vez de tener una estructura u orientación del Noreste de Asia. Probablemente esto se debe a la falta de ánimos en cooperación o espacio entre los tres actores clave, Japón, China y Corea del Sur, y a que muy seguido piensan y actúan fuera de la esfera del Noreste de Asia como región en su intento por capitalizar en el Sureste de Asia o en el regionalismo abierto de Asia Pacífico.³¹⁰

Sobre el tema de la identidad, también se genera debate entre los tres enfoques. Katzenstein señala que “el regionalismo asiático está envejeciendo, y la débil

³¹⁰ Y en este contexto, los canadienses han sugerido que la cooperación regional en el Noreste de Asia sólo puede avanzar si la región es reconfigurada como el ‘Pacífico Norte’. Samuel S. Kim, “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations,” 9.

institucionalización se está haciendo distintiva.”³¹¹ De tal forma que dicho regionalismo asiático, no es una construcción psicológica o identitaria, sino algo que está ocurriendo en las fuerzas materiales de las redes de producción y comercio que se enfocan, por un lado, en las estructuras corporativas de Japón, y por otro lado, en las firmas chinas. Con ello, afirma Katzenstein, se está “generando la integración económica sin explícitos vínculos institucionales.”³¹²

Por otro lado, el enfoque *liberal* se hace presente en el debate con Tsuneo Akaha, quien señala que el Noreste de Asia es sólo un referente geográfico. Akaha define al Noreste Asiático en términos de lo que le falta: conciencia regional, instituciones regionales, integración económica profunda, comunidad política, y liderazgo efectivo. Además, Akaha señala que existen rivalidades nacionales, animosidades históricas sin resolver, imágenes negativas mutuas, conflictos ideológicos y políticos, sistemas económicos incompatibles, y división cultural y civilizatoria,³¹³ con lo que encuentra dificultad la interdependencia.

Finalmente, el enfoque constructivista se refleja con Yoshinobu Yamamoto, el cual señala una alternativa para la concepción del regionalismo, esto es sólo si el regionalismo está definido en términos de identidad y conciencia compartida. El argumento de Yamamoto es que si una identidad regional emerge, ésta generará instituciones en vez de que sea el efecto inverso y que las instituciones sean la base para crear la identidad regional.³¹⁴ No obstante, otro tema se agrega al debate, la distinción que hacen algunos sobre regionalismo y regionalización.

Algunos distinguen el regionalismo de regionalización en el sentido de la colaboración intergubernamental, señalando que el regionalismo actúa en la forma de acuerdos intergubernamentales regionales para manejar diversos problemas regionales; mientras que la regionalización se refiere al proceso de crear mayor interdependencia económica dentro de la región.³¹⁵ Pero, cuando el regionalismo y

³¹¹ Peter Katzenstein, Natasha Hamilton-Hart, Kozo Kato y Ming Yue, *Asian Regionalism* (New York: Cornell University East Asia Program, 2000).

³¹² Samuel S. Kim, “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations,” 27.

³¹³ *Ibid.*, 28.

³¹⁴ *Ibid.*, 29.

³¹⁵ Tsuneo Akaha, *Politics and Economics in Northeast Asia: Nationalism and Regionalism in Contention* (New York: St. Martin’s Press, 1999).

regionalización se definen y diferencian a través de los argumentos de Yamamoto, parece ser que el Este de Asia en general, y el Noreste de Asia en particular, están experimentando la regionalización económica, pero un poco o casi imperceptible regionalismo político o de seguridad.

2.2.1 LA TEORÍA LIBERAL Y LOS RETOS GEOECONÓMICOS EN LA REGIÓN

Reconociendo que tanto el conflicto y cooperación son básicos para entender el contexto internacional, el liberalismo, en sus muchas variantes, representa una más positiva respuesta colectiva a la pregunta sobre si la paz es posible a través de la interdependencia económica, las organizaciones internacionales, y los regímenes democráticos en ausencia de una gobernanza mundial. El liberalismo institucional acepta algunos elementos neorrealistas, pero rechaza señalamientos realistas como que la seguridad cooperativa por medio de las instituciones multilaterales es un espejismo, y que el derecho internacional no es más que un reflejo de los intereses de las potencias mundiales,³¹⁶ tal como China opina.³¹⁷

El supuesto clave del liberalismo es que las organizaciones internacionales ayudan a los Estados a sobrellevar la incertidumbre y a perseguir sus intereses efectivamente. Asimismo, a través de las organizaciones internacionales son establecidas normas regulatorias, reglas y procedimientos para proveer a los Estados miembro con expectativas convergentes, acciones de transparencia, y mejorar la comunicación entre ellos.³¹⁸ A modo que las instituciones multilaterales, incluyendo las instituciones de seguridad, representan una respuesta a los problemas de cooperación internacional creada por un gran número de actores.

Dichas instituciones pueden afectar las calculaciones costo-beneficio de los intereses nacionales de los Estados a través de sus funciones de generar y diseminar la

³¹⁶ Ibid., 30.

³¹⁷ De manera que China no se constituye como un país donde predomine el enfoque liberal o neoliberal. Por el contrario, domina el enfoque realista y neorrealista.

³¹⁸ Samuel S. Kim, "Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations," 30.

información con lo cual incrementan la cooperación internacional.³¹⁹ Algunos liberales, sin embargo, argumentan que la política internacional es mejor explicada con las fuentes internas; en otras palabras, el comportamiento en política exterior de un Estado en general y su disposición a la guerra en particular, depende más en su gobierno nacional específico o sistema social, en vez de en la estructura del sistema internacional.³²⁰

Por otro lado, el neoliberalismo institucional, comparte ideas del neorrealismo, como el sistema anárquico y la naturaleza autocomplaciente de los Estados. No obstante, reta el pesimismo del neorrealismo sobre la cooperación internacional, y ofrece una más brillante imagen señalando la importancia de la interdependencia e introduciendo el papel de las instituciones para mitigar el dilema de seguridad y mejorar la cooperación entre Estados. Los neoliberales sugieren una teoría funcional sobre las instituciones que argumenta que las instituciones pueden proveer información, reducir costos de transacción, establecer puntos focales de coordinación, y facilitar la operación de reciprocidad.³²¹

El neoliberalismo institucional reta a argumentos mayores del neorrealismo en los estudios de seguridad de Asia. Los neoliberales se beneficiaron principalmente del incremento de las instituciones multilaterales en la región, tales como ASEAN, ARF, AFTA, y ASEAN+3.³²² Y tal como Sheldon Simon señala, “el neoliberalismo percibe la cooperación como la forma dominante en la política internacional en el futuro del Sureste de Asia” y “el incremento del neoliberalismo explicará aún más la orientación futura en materia de seguridad en la región.”³²³ No obstante, algunos liberales ven el Noreste de Asia como ausente del esparcimiento de democracias liberales, interdependencia económica extensiva, e instituciones multilaterales —las tres condiciones liberales/kantianas para alcanzar la paz internacional—.

³¹⁹ Robert Keohane, *International Institutions and State Power: Essays in International Relations Theory* (Boulder: Westview, 1989).

³²⁰ Samuel S. Kim, “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations,” 30.

³²¹ Kai He, *Institutional Balancing in the Asia Pacific: Economic interdependence and China’s rise* (New York: Routledge Artificial Intelligence Series, 2009), 6.

³²² *Ibid.*

³²³ *Ibid.*, 7.

Como resultado, los países del Noreste de Asia están más propensos al conflicto internacional que a la cooperación internacional.³²⁴ Aún así, de los tres elementos de la paz kantiana, la interdependencia económica parece ser la contribución más importante para fomentar la paz regional porque la región ha experimentado una profunda transformación geoeconómica después de la Guerra Fría con China como el centro de esta transformación. Por ello, China representa una gran fuente para una más amplia integración económica en el Este de Asia.

Desde principios de la década del 2000, China comenzó a rivalizar a Japón como el “pivote” en la economía política del Este de Asia. Y ahora, China se ha convertido en el más grande mercado de exportación en la región, con lo que ha desplazado a Japón de su lugar con respecto de varios de sus socios comerciales. Sin embargo, a pesar del crecimiento de la interdependencia económica intraregional y la proliferación de acuerdos de libre comercio bilaterales, algunas economías asiáticas no han mostrado interés o disposición en formar un bloque de comercio discriminatorio.³²⁵

Ante lo anterior, una opción sobre el más deseable arreglo de comercio en la región es la liberalización global basada en la Organización Mundial del Comercio, y la segunda mejor opción es la membresía de APEC o la creación de una mayor agrupación regional que comprenda todo el Este de Asia.³²⁶ Ya que, desde el punto de vista del neoliberalismo institucional, el déficit institucional en el Noreste de Asia podría no dar buenos augurios sobre la formación de una comunidad en seguridad pluralista. Aún así, esta perspectiva no toma en cuenta el “modo asiático” —o modo ASEAN— en la cooperación internacional.

Pero un problema para ello lo señala el constructivismo. Conforme el número de actores incrementa, la cooperación internacional se dificulta y la línea divisoria entre identidad nacional, histórica y civilizatoria permanece intacta. Esto es porque la cooperación internacional requiere el reconocimiento de oportunidades para el avance de los intereses mutuos y la coordinación de políticas una vez que las oportunidades

³²⁴ Samuel S. Kim, “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations,” 30.

³²⁵ Esto puede ser porque el emergente sistema económico del Noreste de Asia está ya altamente integrado dentro del sistema económico global. Samuel S. Kim, “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations,” 35.

³²⁶ Robert Scollay y John P. Gilbert, *New Regional Trading Arrangements in the Asia Pacific?* (Washington D.C.: Institute for International Economics, 2001).

han sido identificadas. Y mientras el número de actores con identidades en conflicto y los intereses incrementen, la deserción también incrementa, y con ello, la viabilidad de sancionar a los desertores disminuye. Esto se constituye como un problema de falta de identidad o valores compartidos.

No obstante, la crisis financiera de Asia parece haber generado consecuencias de largo alcance para reestructurar la economía política del Noreste de Asia. La crisis financiera asiática no sólo hizo a un lado las posturas neorrealistas mercantilistas antiglobalizatorias, sino también ha pinchado las posturas culturales e identitarias relativistas sobre los “valores asiáticos” o cualquier otro modelo de desarrollo asiático. De manera que el problema de identidad no ha hecho que el regionalismo se detenga o que los países no generen interdependencia entre ellos. Un ejemplo de ello es que algunos países del Este de Asia fueron severamente dañados, mientras que otros escaparon relativamente de la crisis.

Así, con naciones demostrando diferentes prospectos y formas de recuperación, es mejor explicado por las circunstancias específicas de cada país y por las presiones de la globalización, en vez de los “valores asiáticos”, o una situación asiática única identitaria.³²⁷ A modo que las relativamente pacíficas y cooperativas relaciones intrarregionales en Asia después de la Guerra Fría, hasta cierto punto, pueden ser explicadas por los esfuerzos en construcción de instituciones y confianza de los países asiáticos —no por la situación identitaria—, los cuales desempeñaron un papel decisivo en la reducción de incertidumbre, vinculando los comportamientos de los Estados, y creando normas y principios.

De igual forma, la crisis financiera de Asia de 1997 sirvió de catálisis en el proceso de ASEAN+3 [ASEAN, Corea del Sur, China y Japón]. Enfrentando el shock económico, las tres más grandes instituciones multilaterales de la región fallaron en funcionar y coordinar cualquier acción regional efectiva para hacer frente a la crisis. Y en vez de ello, los ASEAN se culpaban unos a otros, y las relaciones armoniosas intrarregionales se dañaron severamente.³²⁸ Así, el papel que desempeñaron China, y mayormente Japón, en hacer frente a la crisis y la recuperación económica, daría forma a lo que

³²⁷ Samuel S. Kim, *East Asia and Globalization*.

³²⁸ Kai He, *Institutional Balancing in the Asia Pacific: Economic interdependence and China's rise*, 7.

sería ASEAN+3 y a la nueva ola de regionalismo que integra a China, Japón y Corea del Sur.

Este proceso que ha emergido en los últimos años, ahora tiene el potencial de convertirse la palanca dominante hacia la regionalización en el Este de Asia como un todo, ya que orgánicamente se encuentra ligada a las tres naciones claves del Noreste de Asia y ASEAN. Asimismo, el proceso de ASEAN+3 no es antiglobalizante o un movimiento regionalista cerrado, ya que busca nuevas y mejores maneras de manejar las fuerzas de la globalización en ventaja de la región combinando los recursos del Noreste de Asia y el Sureste de Asia.³²⁹

Probablemente el mayor logro del proceso de ASEAN+3 ha sido la Iniciativa de Chiang Mai, la cual señala la importancia del carácter económico en la región. Pero también, por medio del ASEAN+3, China ha firmado acuerdos de cooperación orientados en la seguridad con Tailandia, Indonesia, Malasia y Vietnam, entre otros. La mayoría de estos acuerdos consisten en la frecuente consultación entre ministros exteriores, cooperación y temas de defensa, arribos a puertos y promesas de asistencia humanitaria en caso de desastres naturales.³³⁰ Esto ha ocurrido mientras Japón ha firmado un acuerdo bilateral de libre comercio con Singapur y debatía prospectos sobre un acuerdo bilateral con Corea del Sur.

Y gracias al incremento de China en cuanto al multilateralismo, ASEAN+3 ha lanzado una serie de reuniones en las cuales algunos países del Noreste de Asia y los Estados miembro de ASEAN han discutido sobre temas de seguridad regional, tales como refugiados, embarcaciones, y narcóticos, expandiéndose más del espectro económico que gobierna las relaciones en la región. Asimismo, en esta construcción del orden regional, China y Japón han desempeñado papeles importantes en darle forma a los temas prioritarios tanto en relaciones como en los diálogos entre los países, donde la base es el elemento económico. Pero este papel, China y Japón, no lo han hecho tomados de la mano.

³²⁹ Richard Stubbs, "ASEAN Plus Three: Emerging East Asian Regionalism?," *Asian Survey* 42 no. 3 (mayo/junio 2002): 440-455.

³³⁰ Samuel S. Kim, "Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations," 38.

China y Japón han competido por el liderazgo económico en el Este de Asia, particularmente dentro del proceso de ASEAN+3 y con la crisis financiera de 1997. Y a pesar de que la regionalización y la globalización son vistos en el Noreste de Asia como fuerzas complementarias en vez de contradictorias, desde la crisis financiera, el centro de gravedad de la regionalización económica ha cambiado alejándose de APEC hacia ASEAN+3. Es decir, se desplazó de las relaciones económicas centradas en Estados Unidos, y viró hacia la región, algo que Japón mismo ha hecho en sus políticas hacia China, Corea del Sur y Taiwán. De manera que China y Japón están bien posicionados en la competencia por influencia.

Así, se puede concluir en cuanto a la configuración y construcción del orden regional en Asia Pacífico que tanto Japón y China desempeñan papeles importantes, pero no sólo por su peso económico y político, sino por el proceso de regionalización al que llevaron de la mano cuando las instituciones regionales ya establecidas fallaron en dar respuesta a los problemas de la región. De manera que se volvió imperante incluir al Noreste Asiático en la configuración regional de manera institucional por medio de ASEAN+3.

ASEAN+3 ejemplifica a la perfección las relaciones en la región, las cuales prioritariamente y en gran medida son económicas, pero en la actualidad, debido al contexto de seguridad regional, se ha abierto espacio para otro tipo de cooperación, en materia de seguridad. Además, se señala explícitamente el papel preponderante de las tres naciones del Noreste Asiático [Japón, China, y Corea del Sur] en la región y la necesidad imperante de las demás naciones del Sureste Asiático por establecer relaciones con los tres países o porque los tres tengan presencia no sólo en la región, sino también en la búsqueda de soluciones a los problemas que aquejan al Este de Asia.

Después de todo, estas tres naciones tienen un gran peso económico e influencia en la región; por lo tanto, no resulta extraño que ASEAN haya deseado integrarlos ante la escalada de los problemas económicos, políticos y de seguridad que se estaban convirtiendo en difíciles de manejar por el capital humano y en recursos que poseía. A modo que como construcción regionalizada, la institución internacional que se encuentra más configurada para hacer frente a los nuevos retos en seguridad en la

región es ASEAN+3. Y de manera similar se llevan a cabo las relaciones en el Este de Asia: con los países de Sureste Asiático dependiendo enormemente de Japón y China; y en menor grado de Corea del Sur.

Por lo cual, la disputa o una confrontación abierta sino-japonesa pondría en peligro el orden regional establecido. Los países del Sureste Asiático se verían obligados a escoger a que país seguir, o mejor dicho, qué política exterior seguir. Podrían escoger entre seguir la política de *bandwagon*, que es saltar al carro o aliarse con el país más fuerte [China], o aliarse con Japón en su estrategia de *contención* hacia China, la cual está caracterizada por un mayor número de países pequeños y débiles, y entre todos intentan contener el ascenso del país poderoso.

Si bien la política de Japón hacia China, en el mejor de los escenarios, contendría el ascenso de China, esta estrategia no cambiaría el orden establecido; es decir, China seguiría siendo el país más poderoso del Este de Asia, pero lo que cambiaría sería que no se expandió más y que no se pudo llegar a constituir como el hegemón de la región. A modo que hasta que Japón no cuente con los elementos y capacidades necesarias para hacer frente a China de manera autónoma mediante una política de *balance*, la cual sí restaura el orden regional, Japón no podrá luchar por el liderazgo de la región, pero seguirá luchando por la influencia en ella a través de la cooperación, ayuda externa y diplomacia. Esta conclusión se analizará y respaldará en los capítulos subsecuentes.

2.2.2 LA PRESENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN LA REGIÓN ASIA PACÍFICO A TRAVÉS DE LA POLÍTICA EXTERIOR JAPONESA

Históricamente, las relaciones de Estados Unidos con Asia fueron fundadas en el comercio e intereses económicos, y en promover los valores estadounidenses.³³¹ El trasfondo de la política exterior de Estados Unidos hacia la región de Asia Pacífico se extiende hasta las experiencias formativas de la segunda parte del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En esa época, Estados Unidos estaba preocupado en ser visto como una nación pacífica y amistosa con el mundo, y sus relaciones se enfocaban

³³¹ Robert G. Sutter, *The United States in Asia* (Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2009), 1.

principalmente en temas comerciales y culturales. Así, las relaciones con Asia Pacífico estuvieron caracterizadas por actividades informales como el comercio, misiones, y turismo, entre las cuales, las actividades económicas eran secundarias a las relaciones culturales.³³²

El Noreste de Asia, y especialmente China y Japón fueron el foco de interés en esa época y han permanecido como alta prioridad de Estados Unidos en Asia hasta la fecha. De manera que lo que ha cambiado a lo largo del tiempo han sido los intereses y políticas de Estados Unidos en la región, las cuales generalmente han estado dirigidas a China y Japón. Por ejemplo, los intereses estratégicos de Estados Unidos en Asia Pacífico cambiaron remarcablemente al final del siglo XIX, ya que Estados Unidos peleó una guerra en las Filipinas, empezó un programa de expansión naval, y adquirió posesiones en el Pacífico.

De esta forma, Estados Unidos se desarrolló como una gran potencia en el Pacífico y, por extensión, en las cercanías de Asia. Simultáneamente, el comercio estadounidense y la inversión en Asia creció; además, Estados Unidos comenzó a exportar productos industriales e invirtió capital en minas y ferrocarriles en el Este de Asia.³³³ Así, la experiencia estadounidense en la región durante esta época se convirtió en militar, económica, y cultural. En más, los militares estadounidenses comenzarían a pensar en la posibilidad de una guerra con Japón, pues Japón también estaba desarrollándose y expandiendo su poder militar en la región.

No obstante, los lazos económicos entre Estados Unidos y Japón crecieron y comenzaron a comerciar en vez de únicamente competir entre ellos. Así, después de la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos junto con Japón, se convirtieron en las principales potencias en el Este de Asia. Si bien Estados Unidos fue renuente en tomar riesgos, costos y obligaciones del liderazgo, aún así, estaba preocupado en mantener el balance de poder en la región, una tarea que no podía dejar sólo para las otras potencias. A modo que durante esta época, la dimensión cultural de la política y relaciones de Estados Unidos con Asia Pacífico permaneció fuerte.

³³² Ibid., 5.

³³³ Ibid., 9.

Sin embargo, la historia cambiaría con la Segunda Guerra Mundial. El ataque japonés a Pearl Harbor le daría la confianza del liderazgo a Estados Unidos en China, Asia Pacífico, y en los temas globales en general. Los líderes de Estados Unidos tenían ambiciones sobre el orden de Asia Pacífico después de la Segunda Guerra Mundial, entre las cuales se encontraban una fuerte y unida amistad con China y nuevos países independientes en el Sureste y Sur de Asia.³³⁴ Pero las ambiciones se vinieron abajo con la división de China, y la emergente competencia de la Guerra Fría con la Unión Soviética, sus aliados y asociados.

Como resultado, durante esta época hubo complicaciones con la situación de la pos guerra en Asia y el comienzo de la Guerra Fría, pero aún así, los principios de interdependencia económica, derechos humanos y democracia permanecieron. Asimismo, los estadounidenses creyeron que un económicamente saludable Japón sería la mejor garantía en contra de la influencia de China o la Unión Soviética en la región. En esta estrategia, Estados Unidos ayudó a Japón a “reinsertarse” en la economía internacional a través de la membresía en organizaciones tales como el GATT –el predecesor de la Organización Mundial del Comercio—, y el Fondo Monetario Internacional.

Una de las consecuencias de esta estrategia durante la Guerra Fría fue el crecimiento económico de Japón y su esparcimiento a países asiáticos no comunistas.³³⁵ Después, con el colapso del comunismo en el Este de Europa y subsecuentemente en la Unión Soviética, y el progreso hacia la democracia y reforma política en varios Estados que pertenecían al bloque soviético, se reforzaron los intereses estadounidenses por perseguir una interacción más cercana con los países asiáticos reformistas y no únicamente con Japón.³³⁶ Estos desarrollos hicieron de los elementos culturales y de los valores consideraciones más importantes para la formulación de la política exterior estadounidense.

Si bien a principios de la década de 1980, el poder económico y militar de Estados Unidos al interior y al exterior, incluyendo en la región de Asia Pacífico, se elevó, surgió

³³⁴ Ibid., 2.

³³⁵ Ibid., 14.

³³⁶ Ibid., 23.

un nuevo reto para el liderazgo de Estados Unidos: Japón.³³⁷ Japón fue visto como muy competitivo en los mercados asiáticos y mundiales, tanto que era señalado que Japón estaba emergiendo como el poder dominante en Asia, y que los Estados Unidos estaban cayendo gradualmente en segundo lugar de los temas en Asia Pacífico. En este contexto, aún cuando la influencia de Estados Unidos en la región parecía declinar, los elementos culturales y valores estadounidenses permanecieron fuertes en Asia Pacífico.³³⁸

En este periodo Estados Unidos experimentó problemas económicos y se enfrentaba al aumento remarcable de la influencia de Japón en la región. A modo que la expectativa del declive de influencia estadounidense en la región no desapareció hasta que Japón experimentó varios años de estancamiento económico y deflación, y que el poder económico y militar de Estados Unidos volvió a elevarse en la década de 1990.³³⁹ En general, las iniciativas internas tendieron a pujar más que en el pasado por tener una más amplia variedad de políticas y prácticas estadounidenses en la región que estuvieran conforme con las normas políticas, económicas y de seguridad apoyadas por Estados Unidos.³⁴⁰

Un ejemplo de ello es que a partir de la masacre de Tiananmen la percepción de Estados Unidos sobre su otro interés en la región, China, cambió. En vez de perseguir políticas de reforma política y económica, los líderes en Beijing eran vistos como seguidores de políticas antiéticas ante los valores estadounidenses y por lo tanto, no merecedores del apoyo de Estados Unidos. Así, los intereses conducidos por Estados Unidos causaron que sus relaciones con la República Popular de China tuvieran un gran número de temas de intenso debate político.³⁴¹

Por lo anterior, se puede deducir que las preocupaciones y prioridades de Estados Unidos en la región de Asia Pacífico son importantes para determinar la dirección de las relaciones de Estados Unidos con la región, y a veces, tienen influencia significativa en

³³⁷ Ibid., 4.

³³⁸ Robert Sutter, *U.S. Policy toward China: An Introduction to the Role of Interest Groups* (Lanham: Rowman & Littlefield, 1998), 10-17.

³³⁹ James Fallows, "Containing Japan," *Atlantic Monthly* 263 (mayo 1989): 40-53; George R. Packard, "The Coming U.S.-Japan Crisis," *Foreign Affairs* 66 (invierno 1987/1988): 348-367.

³⁴⁰ Sara Thannhauser, "A Dangerous Inheritance: Converging Challenges That Will Face the Next American President," en *America's Role in the World: Foreign Policy Choices for the Next President*, eds. Thomas Pickering, y Chester Crocker (Washington, D.C.: Georgetown University, 2007).

³⁴¹ Robert G. Sutter, *The United States in Asia*, 39.

el curso de los desarrollos en la región. Por ejemplo, el colapso de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría no sólo ayudó a empoderar a las fuerzas al interior de Estados Unidos para ejercer mayor influencia en la política estadounidense hacia Asia Pacífico, sino que también coincidió con el repunte del poder económico asiático y su asertividad política. Como consecuencia, durante la visita simbólica de Clinton como su primer viaje internacional³⁴² indicó la centralidad de los lazos entre Estados Unidos y Asia.³⁴³

Asimismo, hay varios factores que influyen en las tendencias regionales, las cuales establecen condiciones regionales que determinan si las políticas de Estados Unidos enfrentan grandes retos u oportunidades persiguiendo sus intereses en Asia Pacífico.³⁴⁴ En este sentido, otro factor relevante a considerar en cuestión de las consecuencias que podría traer la confrontación abierta entre Japón y China, se mide en razón del significado de la alianza militar que existe entre Japón y Estados Unidos. Estados Unidos tiene gran interés en fortalecer las capacidades defensivas en el contexto de la alianza entre ambos países. Pero lo anterior, además de significar que Japón tome un mayor papel en la seguridad regional, significaría potenciar una carrera armamentista en Asia.³⁴⁵

Si esto sucede, elevaría las tensiones con países de la región, incluido Corea del Sur –otro aliado clave en la región para Estados Unidos–, y finalmente significaría arrastrar a Washington a conflictos que no afectan los intereses vitales de Estados Unidos. Así, no es difícil imaginar escenarios que prueben la alianza Estados Unidos-Japón. Si la discusión entre China y Japón sobre las Islas se sale de manos, traería disturbios nacionalistas en ambos países. Dependiendo de cómo se desarrollen los eventos, Estados Unidos podría quedar en medio, entre su obligación por defender a Japón, y su oposición a las acciones provocativas tanto japonesas como chinas, las cuales estarían en contra de sus valores.³⁴⁶

³⁴² “Hillary says hello to Asia: American diplomacy in Asia,” (19 de febrero del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] *The Economist*): disponible en <http://www.economist.com/node/13145069>

³⁴³ Hillary Clinton, “US-Asia Relations: Indispensable to Our Future,” (13 de febrero del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] U.S. Department of State): disponible en <http://www.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2009a/02/117333.htm>

³⁴⁴ Robert G. Sutter, *The United States in Asia*, 149.

³⁴⁵ Gerald L. Curtis, “Japan’s Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy,” (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] *Foreign Affairs*): disponible en

<http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>

³⁴⁶ *Ibid.*

En más, por el efecto dominó que puede generar la contienda entre China y Japón – empezando por el papel de Estados Unidos como aliado militar de Japón– se ha generado polémica y controversia en torno al significado real o material de ellas contrapuesto con las implicaciones políticas, económicas y sociales que la disputa ha generado. Por tal, Japón ha apostado como estrategia principal profundizar, fortalecer y desarrollar los lazos con Estados Unidos mediante la alianza de seguridad. Ejemplo de ello son los ejercicios conducidos entre Japón y Estados Unidos en el sentido de las operaciones de defensa de las islas que han empezado desde 2010.³⁴⁷ Así, la alianza con Estados Unidos ha permanecido como una prioridad en la agenda de política exterior de Japón en los últimos años, y a su vez sirve como pilar en la diplomacia y política de seguridad japonesa.³⁴⁸

No obstante, debe notarse también que Estados Unidos ha mantenido, e incluso fortalecido, sus alianzas militares tradicionales bilaterales y la cooperación con otros países asiáticos, tales como Japón, Singapur, Tailandia, y Filipinas. Pero la cooperación militar entre Estados Unidos y sus compañeros en Asia no es por ningún medio tan desarrollada como la expansión exitosa de la OTAN en Europa y la cooperación militar entre los miembros de la OTAN durante la época de la pos Guerra Fría. Por lo tanto, es difícil explicar completamente la “paz excepcional” en Asia después de la Guerra Fría a través del prisma del bilateralismo conducido por Estados Unidos si no se toma en cuenta, a parte del enfoque político y económico, su enfoque cultural, en valores y discursivo transmitido bajo sus intereses.

En este sentido, tal ha sido el énfasis de la administración de Obama en la importancia estratégica de Asia, que se ha referido a ella con términos como “eje”, “pivote”, “regreso”, y “rebalance.” Y aunque por muchos ha sido descartado como mera retórica, no debe sobreestimarse, ya que ha señalado el compromiso de Washington no sólo por continuar con la presencia militar de Estados Unidos en la región, sino por extender la relación en asuntos regionales.³⁴⁹ Así, a simple vista, el futuro de Asia

³⁴⁷ Debido al incidente que Japón tuvo con Beijing con el choque de un barco pesquero chino y un bote patrullero japonés alrededor de las Islas Senkaku. Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 388.

³⁴⁸ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011*, 6.

³⁴⁹ Gerald L. Curtis, “Japan’s Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy,” (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>

Pacífico descansa en el resultado de la competencia estratégica entre Estados Unidos [y Japón] por un lado, y China en el otro.

Estados Unidos está consciente del crecimiento del poder militar y económico de China, el cual presenta nuevos retos tanto para Tokio como para Washington; sin embargo, estos retos pueden ser enfrentados sin dividir Asia en dos.³⁵⁰ Y esto conforma parte de la estrategia de Estados Unidos. En el tour de la entonces Secretaria de Estado, Hillary Clinton, en 2009 por Asia Estados Unidos demostró interés en permanecer relevante para la región reconociendo el desarrollo de esfuerzos regionales de integración. En este contexto, ella se refirió a la región como “indispensable” para enfrentar los retos globales y como pieza central de la estrategia en política exterior de la administración.³⁵¹ Y en este entramado, la administración también firmó el Tratado de Amistad y Cooperación, abriendo la posibilidad para la membresía de Estados Unidos a la Cumbre del Este de Asia.³⁵²

Por tal motivo, no resulta extraño que el aumento de tensiones entre Japón con sus dos vecinos [la República Popular de China y Corea del Sur] haya alertado a Washington. Los planeadores de defensa de los Estados Unidos se enfocan hoy en día en los nuevos retos operacionales puestos por el gran alcance marítimo y en espacio aéreo de las capacidades chinas. Asimismo, identificar a China como uno de los retos clave en defensa para Estados Unidos sugiere una cooperación en seguridad más amplia para Estados Unidos y sus aliados en la región. En más, el compromiso de Washington en la defensa de las Islas Senkaku³⁵³ ahora eleva futuros incidentes dentro de los escenarios del manejo de crisis de la alianza.³⁵⁴

De manera amplia, la actual política de Estados Unidos representa la culminación de un largo proceso donde ha perseguido tres objetivos políticos hacia Asia y el Pacífico.

³⁵⁰ Ibid.

³⁵¹ “Clinton seeks stronger Asia ties,” (16 de febrero del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] BBC News): disponible en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7891511.stm>

³⁵² Nina Hachigian, “Obama’s first steps in Asia,” (27 de diciembre del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] East Asia Forum): disponible en <http://www.eastasiaforum.org/2009/12/27/obamas-first-steps-in-asia/>

³⁵³ Ya que como resultado de la Segunda Guerra Mundial, Okinawa, junto con las Islas Senkaku como parte de las Islas Nansei Shoto se convirtió desde entonces en un ancla central del posicionamiento militar estadounidense en Asia. Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat” and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?,” *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013): 16-19.

³⁵⁴ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 373.

Primero, Estados Unidos permanece preocupado por mantener el balance de poder en Asia favorable para los intereses estadounidenses, y opuesto a esfuerzos de dominación de la región por parte de potencias hostiles.³⁵⁵ Segundo, los intereses económicos de Estados Unidos en la región han crecido a través del involucramiento en el desarrollo económico y la expansión del comercio e inversión de Estados Unidos. Tercero, la cultura de Estados Unidos y sus valores señalan esfuerzos por promover la democracia, derechos humanos, y otras tendencias culturales en Asia.

No obstante, la prioridad dada a cada uno de estos objetivos ha cambiado a lo largo del tiempo. Los líderes de Estados Unidos han variado en su habilidad por fijar prioridades y organizar los objetivos de Estados Unidos como parte del enfoque nacional bien integrado hacia Asia Pacífico, y en la actualidad, lo que importa a Estados Unidos es el balance de poder en la región.³⁵⁶ Ante tal, el cambio de balance en el poder regional sugiere que Japón y China deben desarrollar una más confiable y consistente práctica de solución de disputas si quieren seguir evitando en conflicto directo entre sus límites marítimos. En este sentido, Washington debería emplear todo su poder persuasivo para impresionar tanto a China como Japón en cuanto a la importancia de calmar este asunto.

Para evitar un resultado innecesario o bélico, y ayudar a mantener estable el balance de poder, Washington necesita moderar su inevitable competencia con China atrayendo a Beijing a que desarrolle instituciones y procesos que promuevan la cooperación, tanto bilateral como entre otros países en la región. Ya que de otra manera, argumentando que Estados Unidos carece de las capacidades y la voluntad política necesaria para retener su posición líder en el Este de Asia, se empujaría a que Japón emergiera como un país fuertemente armado –bajo los desarrollos en defensa y autodefensa que ha tenido— con la posibilidad de protegerse a sí mismo en una nueva y multipolar Asia.

³⁵⁵ U.S. Department of Defense, *Quadrennial Defense Review Report* (Washington, D.C.: Department of Defense, 2006), 30.

³⁵⁶ Robert Sutter, *East Asia and the Pacific: Challenges for U.S. Policy* (Boulder: Westview Press, 1992), 15-27.

2.2.2.1 LA DISPUTA POR LAS ISLAS SENKAKU DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ALIANZA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y JAPÓN

Como se señaló anteriormente, Japón es un aliado importante para Estados Unidos en la región de Asia Pacífico; por consecuencia, la cuestión de la soberanía territorial sobre las Islas Senkaku es un considerable interés estratégico para la nación americana. Además, la inclusión de las Islas Senkaku en el *Tratado de Reversión de Okinawa* bajo la definición de las “Islas Ryukyu e Islas Daito” ha comprometido a Estados Unidos en la disputa e hizo que el artículo 2 del *Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos* sea aplicable al conjunto de 8 islotes.

En el artículo 2 se indica que: “los tratados, convenciones y otros acuerdos concluidos entre Japón y Estados Unidos de América [...] se aplican a las Islas Ryukyu e Islas Daito desde la fecha de entrada en vigor de este Acuerdo.”³⁵⁷ Y en el artículo 6 del *Tratado de Defensa Mutua ente Japón y Estados Unidos* de 1955 ambos países acordaron que un ataque militar en contra de Japón, se equipararía a un ataque en su propio territorio, el territorio estadounidense:³⁵⁸

“Los Estados Unidos y Japón reconocen que un ataque armado en contra de cualquiera de las partes en los territorios bajo la administración de Japón sería peligroso para su propia paz y seguridad, y declara que actuarán en el caso de peligro mutuo en concordancia con sus provisiones constitucionales y procesos.”³⁵⁹

Sobre la neutralidad de Estados Unidos en la disputa; si bien desde sus previas administraciones –hasta la de Richard Nixon— Estados Unidos había estipulado que no tomaría posición alguna, también ha sido política de Estados Unidos desde 1972 considerar las Islas Senkaku como territorio aplicable al *Tratado de Seguridad*. De tal forma que el *Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos*, bajo el artículo 5, cubre las 8 islas disputadas considerando que estipula la obligación de Estados Unidos

³⁵⁷ “The Treaty of Mutual Cooperation and Security between the United States of America and Japan,” disponible en http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual_cooperation_treaty.pdf

³⁵⁸ Martin Lohmeyer, “The Diaoyu/Senkaku Islands Dispute: Questions of Sovereignty and Suggestions for Resolving the Dispute,” (Tesis de maestría, University of Canterbury, 2008), 45.

³⁵⁹ Han-Yi Shaw, *The Diaoyutai/Senkaku Islands Dispute: its History and an Analysis of the Ownership Claims of the PRC, ROC, and Japan*, 125.

por proteger “los territorios bajo la administración de Japón,” y Japón administra las Islas Senkaku.³⁶⁰

De igual manera, usando el término “Okinawa” para referirse al territorio que cubre el *Tratado de Cooperación Mutua y de Seguridad entre Japón y Estados Unidos*, el Secretario de Estado, Rogers, dejó en claro la aplicación del tratado al conjunto de islas. En su testimonio ante el Senado del *Comité de Relaciones Extranjeras* declaró que el *Tratado de Seguridad* “es aplicable a Okinawa” de la misma forma en que es aplicado a las principales islas japonesas.³⁶¹ Así, bajo la alianza de seguridad entre Japón y Estados Unidos, ya que las Islas Senkaku/Diaoyu son consideradas como un territorio bajo la administración de Japón, la alianza actuará siguiendo las estipulaciones del tratado.

Sin embargo, la principal interrogante alrededor de la alianza entre Estados Unidos y Japón no es si Estados Unidos considera las Islas Senkaku como parte del tratado o como parte del territorio japonés, sino si Estados Unidos actuará en caso de que sea necesario y si efectivamente defenderá el territorio japonés de haber un conflicto entre China y Japón. Y sobre la respuesta por parte de Estados Unidos en caso de un ataque inminente circunvalado a la disputa, en 1996 el entonces embajador de Estados Unidos en Japón, Walter F. Mondale señaló que: “Estados Unidos no estará automáticamente comprometido a defenderlas [...]”.³⁶²

Tal declaración se generó en torno al artículo 5 del *Tratado de Seguridad*, el cual también establece que el tratado no implica la intromisión automática de Estados Unidos en el asunto. Por ello, está comúnmente entendido que Japón asumirá la responsabilidad primaria para la defensa del área determinada en el tratado, en el evento de un conflicto armado, ya sea con China o Taiwán. Aún así, de acuerdo con el testimonio del Secretario de Defensa, David Packard, el *Tratado de Seguridad* es

³⁶⁰ Mark E. Manyin, “Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations,” *CRS Report for Congress* (22 de enero del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] Federation of American Scientists): disponible en <http://fas.org/sgp/crs/row/R42761.pdf>

³⁶¹ “Okinawa Reversion Treaty: Hearings Before the Committee on Foreign Relations,” 22.

³⁶² International Boundary Consultants, “American Defense Commitments and Asian Island Disputes,” (15 de agosto de 1998 [citado el 20 de junio de 2014] Boundaries): disponible en www.boundaries.com/US-Asia.htm

aplicable.³⁶³ No obstante, en el desarrollo de estos hechos, resulta evidente que la posición de Estados Unidos sobre el tema ha cambiado.

En el presente siglo, la posición del gobierno estadounidense ha virado discretamente en torno al apoyo a Japón en caso de peligro inminente y en concordancia con el tratado de seguridad. Ejemplo de ello es que durante 2010, y debido a que las relaciones entre Japón y China empeoraban debido a la disputa, la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, resumió la posición de Estados Unidos:

“[...] con respecto a las Islas Senkaku, Estados Unidos nunca ha tomado una posición en la soberanía, pero hemos dejado en claro que las islas forman parte de nuestras obligaciones mutuas estipuladas en el tratado, y la obligación por defender Japón.”³⁶⁴

Así, el elemento discursivo ha sido fundamental para Estados Unidos en los temas circunvalados a la disputa territorial. A pesar de que desde 1971 no se ha alterado la aplicación del *Tratado de Seguridad* a las islas,³⁶⁵ la herramienta discursiva clave de la que se ha hecho valer Estados Unidos para respaldar su “neutralidad” en el asunto es el uso del término “administración,” en vez de “soberanía.” Es en este sentido que en el 2012, los Comités del Congreso insertaron una resolución en el Acta de Autorización para la Defensa Nacional FY2013 (H.R. 4310/P.L. 112-239) que establece que “la acción unilateral de una tercera parte no afectará el reconocimiento de los Estados Unidos sobre la *administración* de Japón sobre las Islas Senkaku.”

De manera similar, en enero de 2013 la Secretaria de Estado, Hillary Rodham Clinton, señaló que “Estados Unidos se opone a cualquier acción unilateral que busque poner en detrimento la *administración* japonesa” sobre las islas. Si bien esta declaración puede considerarse como una reacción al incremento de patrullas chinas alrededor de las Islas Senkaku desde otoño de 2012, para muchos también parece un intento para aprovechar la distinción de Estados Unidos entre soberanía y control administrativo.³⁶⁶ Aún así, las incursiones de patrullas chinas alrededor de las Islas

³⁶³ “Okinawa Reversion Treaty: Hearings Before the Committee on Foreign Relations,” 42-44.

³⁶⁴ U.S. Department of State, “Remarks with Vietnamese Foreign Minister Pham Gia Kheim,” (30 de octubre de 2012 [citado el 30 de julio de 2014] U.S. Department of State): disponible en <http://m.state.gov/md150189.htm>

³⁶⁵ Mark E. Manyin, “Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations,” 6.

³⁶⁶ *Ibid.*, summary.

Senkaku no cesarán por la diferenciación por parte de Estados Unidos entre administración y control administrativo.

Por lo tanto, las incursiones chinas en la cercanía de las islas y en las aguas territoriales japonesas son tan sólo una prueba por parte de Beijing para demostrar que tiene un grado de control administrativo sobre las islas. Ante esta situación, los japoneses y estadounidenses no se han quedado atónitos. Ambos consideran estas intromisiones como un peligro para la población japonesa y para la vigilancia y seguridad en el Mar de China Oriental. En este sentido, donde la actividad de China en el Mar de China Oriental va en aumento, la mayoría de los japoneses espera que Estados Unidos honre sus obligaciones en el tratado.³⁶⁷

Como resultado, para quienes apoyan la relación militar entre Estados Unidos y Japón, la disputa se ha convertido en un escenario para poner a prueba el tratado de seguridad. Aún hay dudas sobre si Estados Unidos en verdad se arriesgaría a entrar en una guerra con China sobre las islas. Estados Unidos se encuentra entre su deseo por desarrollar una relación políticamente positiva y económicamente lucrativa con China, y sus reflexiones sobre mantener su preponderancia militar en Asia.³⁶⁸ Y bajo el tratado, Estados Unidos garantiza a Japón seguridad a cambio de derechos para estacionar tropas en bases a lo largo del archipiélago japonés.³⁶⁹

Es por ello que Estados Unidos necesita a Japón para obtener lo último, pero a la vez, no quiere que su relación con China se complique aún más por las tensiones sino-japonesas. Además, en el caso de que Japón llegara a un acuerdo con China en torno a los derechos administrativos sobre las Islas Senkaku, esto pondría en riesgo las garantías de Estados Unidos estipuladas en el tratado y nublaría la relación bilateral entre éste y Japón. Por ende, esta dinámica del eterno dilema con respecto a la respuesta y postura de Estados Unidos, sobre si será un abandono, no facilita el compromiso territorial para Japón.³⁷⁰

³⁶⁷ Ibid., summary.

³⁶⁸ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”,” 56.

³⁶⁹ Mark E. Manyin, “Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations,” summary.

³⁷⁰ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”,” 56.

Así, no resulta claro hasta qué punto el *Tratado de Seguridad Mutuo entre Japón y Estados Unidos* podría aplicarse en el evento de un conflicto militar sino-japonés. Y a pesar de los tecnicismos del tratado y su interpretación, los ciudadanos y líderes japoneses esperan que el tratado sea aplicable a cualquier conflicto militar sino-japonés, incluyendo aquellos que involucran los reclamos marítimos. No obstante, al mismo tiempo temen que Estados Unidos se haga valer de la dependencia de Japón en seguridad para extraer de Tokio más distribución de la carga militar, forzarlo a encontrar una resolución a la reubicación de las fuerzas estadounidenses en Okinawa, y empujar a Japón a entrar en la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China en el continente asiático.³⁷¹

2.2.2.2 EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE JAPÓN

Por lo analizado en líneas anteriores se puede discernir que Estados Unidos tiene interés en Japón por la posición geoestratégica en Asia que le brinda por medio de la ubicación de sus bases militares, y por las relaciones económicas entre ambos países. Por su parte, Japón, más que una relación basada en intereses, ha dependido de Estados Unidos desde el final de la Segunda Guerra Mundial por un lado en términos económicos para su recuperación y desarrollo, y por otro lado, sobre su seguridad, que en gran medida se encuentra en manos de Estados Unidos. Como resultado, durante muchos años se ha sostenido que Estados Unidos determina la mayoría de las relaciones exteriores de Japón.³⁷²

Sobre tal, resulta innegable que la presencia de Estados Unidos es un factor estructural clave que contribuye a la formulación de política japonesa. Más particularmente, Estados Unidos desempeña tres funciones: 1) apoyar los lazos bilaterales cercanos con Japón con el propósito de balancear la influencia de China en la región, cuestión que a través de la 'tutela' de Estados Unidos y la promoción de diálogos trilaterales o cuadrilaterales aseguran el propio papel de Estados Unidos en la dinámica cambiante del poder en el Este de Asia. En cuanto a la siguiente función, 2)

³⁷¹ Ukeru Magosaki, "Senkaku mondai. Nihon no gokai," *Sekai* (november 2012), 92.

³⁷² Ralph Cossa, "Northeast Asian Regionalism: A (Possible) Means to an End for Washington," *Council on Foreign Relations* (diciembre 2009), 1.

Estados Unidos involucra la percepción entre los formuladores de política japoneses sobre el relativo declive de Estados Unidos y la necesidad subsecuente de Tokio por diversificar sus compañeros de seguridad.

Y finalmente, 3) la presencia de Washington actúa como motor de la creencia de que la política japonesa refleja la de Estados Unidos, y por ello algunos consideran que no es autónoma.³⁷³ No obstante, cabe señalar que la influencia de cada uno de estos papeles no es lineal y cada uno ha diferido a lo largo del tiempo. En cuanto a las relaciones económicas, Estados Unidos desempeña un papel menor o casi insignificante en la estrategia de Japón. Por otro lado, en relación con temas nucleares, Japón retiene un poco de autonomía y reacciona a factores del nivel interno tales como incentivos comerciales. Y en cuanto a los temas de seguridad o milicia, Estados Unidos es un factor crítico.³⁷⁴

2.3 CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA SEGURIDAD REGIONAL EN JAPÓN

Si bien, la relación con China es altamente valorada como una de las relaciones bilaterales más importantes para Japón,³⁷⁵ el interés renovado y asertividad han coincidido con el decaimiento en la afinidad hacia China, y en el incremento de una percepción negativa. Tal reacción puede deberse a la cambiante, pero particular opinión pública en Japón sobre su papel en la seguridad —ya sea por que la prensa está moldeando la opinión pública o respondiendo a ella—, y a que la política exterior ha estado en primer plano en las encuestas y en los medios de comunicación.

Por otro lado, los esfuerzos de reconciliación en la relación bilateral han sido insuficientes para prevenir estos incidentes en la relación, y dentro de Japón, la política y la relación sino-japonesa se ha convertido en un tema cada vez más sensible. De tal forma que para muchos japoneses, la idea de arriesgarse a un compromiso o relación

³⁷³ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process* (Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011), 56.

³⁷⁴ *Ibid.*

³⁷⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, “Informe sobre las Islas Senkaku,” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf

con China parece menos atractiva con respecto al incremento en la asertividad china.³⁷⁶ Es más, con respecto a la habilidad de Tokio para manejar alguna crisis futura similar al incidente de la embarcación pesquera china parece que tendrá que considerarse la creciente antipatía dentro de Japón por comprometerse.³⁷⁷

Si bien la política de Japón hacia China ha cambiado de una de aproximación a ser una de contención –pero con aproximación económica—, considerando que el debate ha entrado en un plano más activo a partir del ascenso al poder en Japón de Shinzo Abe –considerado por algunos como ultranacionalista—,³⁷⁸ podría significar un cambio en la política exterior de Japón hacia una de confrontación con China en su pugna sobre las Islas Senkaku. Por ello, a pesar de que desde finales de la Segunda Guerra Mundial, el pragmatismo de Japón le ha valido la alianza con Estados Unidos –pero haciendo que su papel militar se limite a la auto defensa—, en los últimos años ha optado por una vía alterna en materia de seguridad: el fortalecimiento de las capacidades defensivas propias de Japón.³⁷⁹

Tal iniciativa surge por el contexto actual conflictivo en Asia Pacífico y lo necesario que resulta la implementación de una política exterior más autónoma y asertiva –según Abe—. En este mismo sentido, Abe enfatiza la defensa firme del territorio japonés. Por primera vez en 11 años, Tokio aumentó sus gastos para la defensa: el presupuesto para el año fiscal 2014, que comenzó en abril, crecerá un 0.7% con lo que alcanzará 46,000 millones de dólares. Además, en vista de las actuales tensiones territoriales con las dos Coreas, Rusia y, sobre todo, China, alrededor del 50% de la población del país apoya la revisión del artículo 9 que prohíbe la creación de un ejército japonés.³⁸⁰

Por otro lado, como resultado, el cambio en el balance militar en el Noreste de Asia ha motivado a Japón a mejorar sus diálogos de seguridad con otras potencias regionales. Desde 2009, con las administraciones del Partido Democrático de Japón se

³⁷⁶ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 374.

³⁷⁷ Ibid.

³⁷⁸ John Hemmings y Maiko Kuroki, “Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0,” *Harvard Asia Quarterly* 15, no. 1 (2013): 8.

³⁷⁹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011*, 7.

³⁸⁰ RT, “Japón se plantea la creación de su propio Ejército en medio de disputas territoriales,” (22 de julio de 2013 [citado el 23 de octubre de 2013] RT Actualidad): disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/100742-japon-creacion-ejercito-disputas-territoriales-china>

enfaticizó el ‘nuevo asianismo’ como uno de los pilares en la política exterior de Japón.³⁸¹ Por ello, el intento estratégico del gobierno de Japón es apoyar y promover un enfoque regional de seguridad marítima, y trabajar colectivamente no sólo con Estados Unidos, sino también con otros países en el desarrollo de un enfoque compartido para manejar la expansión del poder militar de China en el continente asiático.³⁸²

Más aún, de acuerdo al *Diplomatic Bluebook* del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón se concluye que ahora más que nunca la diplomacia debe desempeñar un papel más grande en la seguridad y persecución de los intereses nacionales a través de la cooperación, precisamente porque es un periodo de gran cambio. Además, establece que es necesario para Japón establecer metas claras y posicionarse firmemente ante la sociedad internacional, conducir una diplomacia activa y perseguir sus propios intereses nacionales. Por lo tanto, la política exterior japonesa debe analizar certeramente las condiciones actuales desde una perspectiva de mediano a largo plazo y con una visión a futuro para implementar consistentemente lo que ha hecho hasta ahora.³⁸³

También el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón señaló en el *Diplomatic Bluebook* de 2011 que es evidente que el estatus internacional e influencia de Japón ha tenido un declive en la última década,³⁸⁴ pero lo que se debatirá a continuación es si la política exterior de Japón no ha tenido la presencia, visibilidad y contundencia necesaria en el contexto internacional y especialmente en el regional actual; es decir, si no ha sido proactiva, y por el contrario, ha sido reactiva o pasiva tal como Kent Calder deduce. Con dicho objetivo, se analizarán los fundamentos, elementos e instrumentos de la política exterior de Japón, la continuidad y cambio en la misma a lo largo de la última década, y las teorías y enfoques propuestos para examinarla.

2.3.1 LA POLÍTICA EXTERIOR DE JAPÓN

El pasado militar de Japón ha sido el factor clave que ha determinado su política exterior desde su derrota en la Segunda Guerra Mundial. En el continente asiático, el

³⁸¹ Daniel Sneider y Richard Katz, “The New Asianism,” *Foreign Policy* (13 de octubre del 2009): disponible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2009/10/13/the_new_asianism

³⁸² Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 373.

³⁸³ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2011*, 8.

³⁸⁴ *Ibid.*

legado histórico de Japón, principalmente aquel que data de la primera mitad del siglo XX ha generado temor y desaprobación ante la posible remilitarización de la nación nipona y ha llevado a la población japonesa a preferir sobre todas las cosas y ante cualquier situación, una política exterior de paz.

A pesar de que las relaciones de Japón con el Sureste Asiático han mejorado y al parecer se ha cerrado ese capítulo oscuro que marcaba la visión sobre Japón, los países del Noreste de Asia, principalmente la República Popular de China y las dos Coreas, mantienen sospechas sobre las intenciones en política exterior de Japón. Lo anterior no debe resultar extraño puesto que en el caso de Corea, fue ocupada por Japón durante 35 años —entre 1910 y 1945—, y con respecto de la República Popular de China, Japón y China sostuvieron encuentros militares —las guerras sino-japonesas, y la posesión de Manchuria—.

No obstante, a pesar del comportamiento de la política exterior pacifista durante la Guerra Fría, centrada en la expansión económica del país y como reacción a las presiones internacionales, el país ahora parece adoptar un mayor realismo y activismo en torno a la seguridad en sus intenciones por adecuarse al contexto y acontecimientos en el exterior. La “normalización” de Japón está representada en la modernización de sus capacidades militares, el fortalecimiento de la alianza con Estados Unidos y el aumento de la participación de Japón en misiones de seguridad en ultramar.³⁸⁵

2.3.1.1 FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD DE JAPÓN

La política exterior y de seguridad que Japón persiguió después de la Segunda Guerra Mundial fue fijada por Shigeru Yoshida, Primer Ministro del Estado de Japón entre 1946 y 1954 y miembro del Partido Liberal Democrático. Él fue el encargado de firmar el *Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón* y el *Tratado de Paz de San Francisco*. Las acciones de Yoshida fueron guiadas por la necesidad de Japón por recuperarse económicamente después de la Segunda Guerra Mundial y por garantizar la seguridad de la población nipona.

³⁸⁵ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change: Japan’s Security ‘Normalisation’ Reconsidered,” *Asian Journal of Social Science* 38 (2010): 279-280.

La política de Yoshida fue conocida como “Doctrina Yoshida” y fue la que marcó la política exterior de Japón durante la guerra fría y posteriormente. La Doctrina Yoshida se enfocaba en la alianza con Estados Unidos, el desarrollo económico y disminuir el armamento militar.³⁸⁶ Esto ya que una serie de limitaciones fueron establecidas sobre la relación en términos de seguridad del país con respecto del mundo exterior.³⁸⁷ Ejemplo de ello es que el artículo 9 de la Constitución de 1947 se convirtió en una de las mayores limitaciones para la política exterior de Japón, ya que se interpretó como una manera de permitir al país mantener sólo el mínimo de fuerzas armadas necesarias para la autodefensa y prohibiendo la participación en arreglos o instrumentaciones colectivas de autodefensa.³⁸⁸

Asimismo, se constriñó el papel de seguridad del país mediante el principio del control civil sobre la milicia –las Fuerzas de Autodefensa eran controladas por la Agencia de Defensa de Japón, una institución civil burocrática—. ³⁸⁹ Y también, durante esta época, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón se convirtió en el principal actor burocrático responsable de formular la política nacional de seguridad japonesa. La creación de este sistema civil-burocrático de control sobre las Fuerzas de Autodefensa tenía el propósito central de prevenir el reavivamiento de los establecimientos militares potentemente armados.³⁹⁰ De hecho, podría decirse que este sistema de toma de decisiones reflejó la percepción negativa y la desconfianza compartida entre los japoneses sobre el poder militar.³⁹¹

En cuanto a la población japonesa, la experiencia traumática de los bombardeos atómicos, y la derrota y destrucción total después de la Segunda Guerra Mundial,³⁹² también resultaron en el rechazo al poder militar y el compromiso por seguir una política

³⁸⁶ David M. Potter, “Evolution of Japan’s Postwar Foreign Policy,” disponible en http://office.nanzan-u.ac.jp/cie/gaiyo/kiyo/pdf_09/kenkyu_03.pdf

³⁸⁷ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 283.

³⁸⁸ “La Constitución de Japón,” disponible en http://www.cu.emb-japan.go.jp/es/docs/constitucion_japon.pdf

³⁸⁹ Christopher W. Hughes, *Japan’s Re-emergence as a ‘Normal’ Military Power* (London: Routledge, 2005).

³⁹⁰ Ronald E. Dolan y Robert L. Worden, “Bureaucrats,” en *Japan: A Country Study* (Washington: GPO for the Library of Congress, 1994): disponible en <http://countrystudies.us/japan/123.htm>

³⁹¹ Peter F. Drucker, “In Defense of Japanese Bureaucracy,” *Foreign Affairs* (septiembre/octubre 1998 [citado el 20 de agosto de 2014] *Foreign Affairs*): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/54394/peter-f-drucker/in-defense-of-japanese-bureaucracy>

³⁹² Thomas U. Berger, “From Sword to Chrysanthemum: Japan’s Culture of Anti-Militarism,” *International Security* (1993): 119-150; Glenn D. Hook, *Militarization and Demilitarization in Contemporary Japan* (London: Routledge, 1996).

exterior pacífica. Por ende, el antimilitarismo japonés, además de estar institucionalizado en la Constitución de 1947, se encuentra fuertemente arraigado en la cultura y sociedad, y por lo tanto, en la política exterior de la nación nipona.³⁹³

Bajo este contexto suscitado durante la guerra fría, la política exterior de Japón estuvo guiada por las directrices para consolidarse como una nación de paz y procurar la reactivación y desarrollo económico. En este sentido, a continuación se presentarán algunos de los elementos e instrumentos de la política exterior que Japón adoptó para enfrentar el contexto internacional y al interior del país. Dichas políticas pueden encontrarse distintamente en dos puntos históricos: a) durante la Guerra Fría, y b) después de la Guerra Fría.

La política exterior de Japón durante la Guerra Fría enfatizó las herramientas diplomáticas y económicas, y minimizó el papel de seguridad militar del país para que Japón pudiera reasegurar a los países asiáticos que estaba determinado a convertirse en una nación de paz.³⁹⁴ Asimismo, bajo los limitantes constitucionales en torno a la seguridad, un número de principios, políticas y conceptos relacionados con la seguridad, sirvieron para fortalecer dicho compromiso. De manera que el gobierno japonés desarrolló los siguientes cuatro principios de seguridad nacional: a) perseguir una política exclusivamente orientada a la defensa ‘*senshu boei*’;³⁹⁵ b) no convertirse en un poder militar; c) adherirse a los tres principios no nucleares –no manufacturar, no poseer, y no permitir la entrada en Japón de armas nucleares—; y d) asegurar el control civil de la milicia.³⁹⁶

Por otra parte, gracias al paraguas de seguridad de Estados Unidos, no había necesidad alguna de rearmarse;³⁹⁷ por lo tanto, permitió a administraciones sucesivas del Partido Liberal Democrático (LDP) enfocarse en la expansión y desarrollo

³⁹³ “A Brief History of Japanese Defense in Context,” (10 de enero del 2011 [citado el 28 de agosto del 2014] Defending Japan): disponible en <https://defendingjapan.wordpress.com/tag/japan-self-defense-force/>

³⁹⁴ Thomas U. Berger, “Japan’s International Relations: the Political and Security Dimensions,” en *The International Relations of Northeast Asia*, ed. Samuel S. Kim (Lanham: Rowman & Littlefield Publishers Inc., 2004): 135-169.

³⁹⁵ Frank Langdon, “Cooperative Security in the North Pacific”, en *The North Pacific Triangle: The United States, Japan, and Canada at Century’s End*, eds. Michael G. Fry, John J. Kirton, y Mitsuru Kurosawa (Canadá: University of Toronto Press Incorporated, 1998), 177.

³⁹⁶ Ministry of Defense of Japan, “National Defense Program Guidelines and the Mid-Term Defense Program,” (17 de diciembre de 2013 [citado el 10 de agosto del 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/national.html

³⁹⁷ Arturo Santa Cruz, “Análisis: Sobre la política exterior estadounidense en Asia Pacífico,” *México y la Cuenca del Pacífico* (enero-abril del 2000): 6.

económico de Japón. Como resultado, el crecimiento económico sin precedentes del país durante las décadas de 1970 y 1980 hizo de él un modelo para el resto de Asia. En adición, la ayuda e inversión extranjera se convirtieron en directrices para la industrialización de la región, asegurando el liderazgo económico de Japón en Asia.³⁹⁸

De esta forma, Japón se convirtió en el principal donador de ayuda para los Estados del Sureste Asiático, incluyendo Tailandia, Indonesia y las Filipinas.³⁹⁹ Y la Doctrina Fukuda, la cual fue articulada por el Primer Ministro Takeo Fukuda en 1977 con el propósito de fortalecer las relaciones de Tokio con ASEAN, contribuyó a una expansión aún mayor de las relaciones económicas de Japón con la región.⁴⁰⁰ Fue así como en la etapa final de la Guerra Fría, la percepción de Japón en el Sureste de Asia cambió y pasó de ser una amenaza a ser un mentor.⁴⁰¹

Gran parte de ello se debe a que durante la Guerra Fría, en sus relaciones con el exterior, Japón enfatizó la utilización de herramientas liberales de política exterior, principalmente económicas, y una relación estratégica con respecto al continente asiático.⁴⁰² No obstante, es el cambio en el contexto regional en el Este de Asia, especialmente en cuanto al auge de la República Popular de China y la aparición de la amenaza militar norcoreana, lo que se ha convertido en una presión externa para que Japón repensara y replanteara sus relaciones con el mundo exterior.⁴⁰³

De igual manera, en Japón, como una democracia avanzada, la opinión pública desempeña un papel fundamental no sólo en la formulación de la política interna, sino también, en la política exterior y de seguridad. Por ende, el cambio en la visión y concientización de la población japonesa sobre asuntos relacionados con la seguridad, tales como Corea del Norte, la proliferación de armas de destrucción masiva, misiles, terrorismo internacional, el Medio Oriente, y la modernización militar y actividades

³⁹⁸ T. J. Pempel, "Japanese Strategy under Koizumi," en *Japanese Strategic Thought toward Asia*, eds. Gilbert Rozman, Kazuhiko Togo y Joseph Ferguson (New York: Palgrave Macmillan, 2007), 109-133.

³⁹⁹ David Potter, *Japan's Foreign Aid to Thailand and the Philippines* (Palgrave Macmillan, 1996).

⁴⁰⁰ William W. Haddad, "Japan, the Fukuda Doctrine, and ASEAN," *Contemporary Southeast Asia* 2 no. 1 (junio 1980), 10-29.

⁴⁰¹ Anthony L. Smith, "Japan's Relations with Southeast Asia: The Strong Silent Type," en *Japan in a Dynamic Asia: Coping with the New Security Challenges*, eds. Yoichiro Sato y Satu Limaye (Lanham: Lexington Books, 2006), 183.

⁴⁰² G. John Ikenberry, "The Myth of Post-Cold War Chaos," *Foreign Affairs* (mayo/junio 1996): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/52040/g-john-ikenberry/the-myth-of-post-cold-war-chaos>

⁴⁰³ Elena Atanassova-Cornelis, "Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change," 285.

marítimas de la República Popular de China se relacionó bidireccionalmente con los cambios en la política de Japón y la formulación de políticas.⁴⁰⁴

2.3.1.2 ELEMENTOS E INSTRUMENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE JAPÓN

Japón se ha convertido en más pragmático y más dispuesto a responder a los cambios en el contexto internacional mediante el uso de instrumentos militares del poder. Con el final de la Guerra Fría, Japón buscó expandir sus iniciativas de política exterior liberal.⁴⁰⁵ Es por tanto que desde finales de la década de 1990, Japón parece haber aceptado el uso de herramientas realistas de política exterior en su intento por alejarse de algunos de sus impedimentos en torno a la seguridad, característicos de la Guerra Fría.⁴⁰⁶

De tal manera que entre las herramientas en política exterior que Japón ha visto necesario implementar y fortalecer para enfrentar el mundo exterior se pueden distinguir dos enfoques: a) la alianza con Estados Unidos y la seguridad nacional [enfoque pragmático], y b) la política de Naciones Unidas, la seguridad humana y la Asistencia Oficial para el Desarrollo [enfoque liberal].

En cuanto al primer enfoque, la seguridad nacional y la alianza con Estados Unidos como una herramienta en política exterior del Estado japonés permanece como el pilar de la política exterior y de seguridad de Japón debido a las insuficiencias de capacidades militares y por la tradición histórica liberal de Japón. No obstante, por los cambios en el contexto de seguridad regional, ha sufrido reformulaciones a lo largo del siglo XXI, y especialmente en los últimos 15 años. El primer gran cambio suscitado en este aspecto ha sido la expansión del espectro geográfico de acción de las Fuerzas de Autodefensa (SDF) para así incluir dimensiones regionales y globales.⁴⁰⁷

En 1997, Japón y Estados Unidos adoptaron las directrices revisadas de su tratado de seguridad, las cuales permitían que las Fuerzas de Autodefensa apoyaran a la

⁴⁰⁴ Ibid., 291.

⁴⁰⁵ Mark T. Berger, "Bringing History Back In: The Making and Unmaking of the East Asian Miracle," *International Politics and Society* 3 (1999 [citado el 28 de agosto del 2014] Politik und Gesellschaft Online): disponible en http://www.fes.de/ipg/ipg3_99/artberger.html

⁴⁰⁶ Elena Atanassova-Cornelis, "Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change," 292.

⁴⁰⁷ Ibid.

milicia estadounidense en áreas de no combate durante contingencias regionales.⁴⁰⁸ Y desde la administración de Junichiro Koizumi, hasta la actual administración de Shinzo Abe, las Directrices del Plan Nacional de Defensa se han fortalecido y extendido, permitiendo no sólo la participación de Japón en misiones para el mantenimiento de la paz carácter internacional, sino también su participación en misiones orquestadas y lideradas por Estados Unidos en el sentido de su alianza militar.

Sobre el segundo enfoque, la expansión de la relación de Japón con el multilateralismo centrado en la Organización de las Naciones Unidas y la exploración de varios arreglos e instrumentaciones regionales institucionales tomó auge a partir de 1989.⁴⁰⁹ Antes de 1989, no había apoyo en el interior de Japón para el desarrollo de misiones de seguridad en ultramar, por lo tanto, las administraciones previas del Partido Liberal Democrático no persiguieron una agenda activa de las Organización de las Naciones Unidas. Fue después de la Guerra del Golfo entre 1990 y 1991 que públicamente comenzó a recibir apoyo el papel de Japón en la seguridad internacional en el marco de trabajo de la ONU, y disposición de la élite política japonesa por que Japón contribuyera con el mantenimiento de la paz en el mundo.⁴¹⁰

A pesar de que Japón ha permanecido como un Estado que se rehúsa al uso de fuerza militar, ha incrementado su participación en el multilateralismo centrado en Naciones Unidas y ha apoyado la construcción de instituciones regionales en Asia. Y si bien sus contribuciones internacionales se limitan al apoyo logístico y a la asistencia humanitaria, el papel que ha ejercido Japón en el institucionalismo del Este de Asia lo ha posicionado como un líder en la región, al menos en cuanto a ese particular tema.

Esto ya que Japón ha tomado el papel de portavoz para Asia en las instituciones intergubernamentales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y la Organización de las Naciones Unidas, donde el poder financiero da peso político.⁴¹¹ En este punto, la participación que pone Japón en instituciones multilaterales como la

⁴⁰⁸ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “The Guidelines for Japan-US Defense Cooperation,” ([citado el 10 de agosto de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/guideline2.html>

⁴⁰⁹ John Gerard Ruggie, “Multilateralism: The Anatomy of an Institution,” *International Organization* 46 no. 3 (verano 1992): 561-565.

⁴¹⁰ Hiroshi Nakanishi, “The Gulf War and Japanese Diplomacy,” (6 de diciembre del 2012 [citado el 28 de agosto del 2014] Nippon): disponible en <http://www.nippon.com/en/features/c00202/>

⁴¹¹ David M. Potter, *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy* (2013), 16.

Organización de las Naciones Unidas puede ser reconocida como parte de su política exterior liberal, bajo la cual se cree que el Estado busca cooperación a través del intercambio e instituciones no sólo para fortalecer los lazos e interdependencia, sino que con ello, superar disputas internacionales y evitar conflictos.

Por otro lado, el hecho definitivo para su giro hacia una mayor implicación regional y que intensificó la búsqueda de una fórmula que no contrariara a sus vecinos, fue la crisis financiera de 1997. La demanda de un mayor compromiso de Japón con la región se disparó ante el desastre desatado por el hundimiento de las bolsas asiáticas. Japón no pudo permanecer ajeno a la crisis y la aprovechó para posicionarse en el contexto regional. Su intervención no sólo obedeció a las llamadas de ayuda de los países asiáticos, sino también a los intereses de su economía, altamente interdependiente de las del Sudeste Asiático. En adelante, la interpretación completa de seguridad “*sogo anzen hoshō*” o seguridad humana que Japón manejó desde la pos guerra⁴¹² sería el marco político de su acción.

El concepto de seguridad humana fue introducido por primera vez en el discurso de la política exterior nipona en 1998 por el entonces Ministro de Asuntos Exteriores, y después Primer Ministro, Keizo Obuchi, en el marco de la crisis regional. En sus dos intervenciones claves en la presentación del concepto, Obuchi lo utilizó para referirse a los esfuerzos de Japón en respuesta a las crisis contemporáneas y lo definió como “[...] la cobertura de los peligros que amenazan la supervivencia, la vida cotidiana y la dignidad de los seres humanos, y el fortalecimiento de los esfuerzos para afrontar estas amenazas.”⁴¹³ Obuchi también identificó a los destinatarios prioritarios de estos esfuerzos: “los segmentos socialmente más vulnerables sobre los que las dificultades económicas tienen mayor impacto.”

Así, el concepto manejado por Obuchi remitía así al concepto de seguridad comprehensiva y a las políticas de desarrollo humano, se alejaba del concepto militar de la seguridad y conectaba con el tradicional enfoque económico japonés de la

⁴¹² T. Nakanishi, *Ajia do Kawaru ka? 90 nendai no Ajia no Sogo Anzen Hoshō* (Tokio: Nihon Keizai Shinbunsha, 1993).

⁴¹³ Keizo Obuchi, “Toward the Creation of a Bright Future for Asia,” (16 de diciembre de 1998 [citado el 30 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/asean/pmv9812/policyspeech.html>

misma.⁴¹⁴ De igual manera, en el *Diplomatic Bluebook* del 2000 se hizo eco del concepto y se refirió a él como una perspectiva clave para el desarrollo de la política exterior nipona. Y a partir de entonces, Japón intentó extender y consolidar el concepto en todos los foros y organizaciones multilaterales en los que participa.

Japón ha desarrollado una intensa actuación de difusión intentando que sea discutido y asumido por todos aquellos foros multilaterales en los que participa.⁴¹⁵ A modo que un instrumento utilizado para la promoción del concepto han sido las conferencias y simposios, tanto regionales como internacionales, sobre la seguridad humana organizadas y patrocinadas por el Gobierno japonés.⁴¹⁶ La discusión del concepto liderada por Japón en ámbitos multilaterales persigue la legitimación del mismo y su aceptación generalizada por la comunidad internacional a la par que contribuye a consolidar la imagen de un Japón más dinámico y comprometido con los temas de la agenda internacional.

A modo que los esfuerzos de Japón en la difusión además de la conceptualización de la seguridad humana, contribuyen a consolidar la nueva dimensión multilateral de la política exterior nipona destinada a darle mayor visibilidad internacional, así como asegurarse un protagonismo hasta ahora desconocido y a permitirle un relativo y parcial alejamiento de la política exterior estadounidense. Al mismo tiempo que permanece como un concepto absolutamente coherente con la tradición de política exterior japonesa posterior a la Segunda Guerra Mundial: una diplomacia tranquila, antimilitarista, apoyada en instrumentos económicos, y con el concepto de seguridad comprensiva que la ha acompañado.

Así, Japón ha hecho de la seguridad humana la bandera de su política exterior y un instrumento para resituarse en el sistema internacional de la posguerra fría y hacerse un lugar en el subsistema regional de Asia Oriental. En ambos espacios, los cambios geoestratégicos y geoeconómicos que acompañan el fin de la confrontación bipolar y el

⁴¹⁴ Elena Atanassova-Cornelis, "Defining and Implementing Human Security: The Case of Japan," en *Human Security on Foreign Policy Agendas: Changes, Concepts and Cases*, eds. Tobias Debiel, y Sacha Werthes (Duisburg: Institute for Development and Peace/INEF, 2006), 39-51.

⁴¹⁵ John Kirton, "Creating Peace and Human Security: The G8 and Okinawa Summit Contribution," (6 de mayo del 2000): disponible en <http://www.g8.uto-ronto.ca/scholar/kirton200002>.

⁴¹⁶ Ministry of Foreign Affairs of Japan, "APEC Human Security Seminar: implementation of the human Security related mandate from Leaders and Ministers," (6 de octubre del 2005 [citado el 30 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/economy/apec/semminar0510.html>

avance de la globalización plantean amenazas a la seguridad nacional de los estados, pero también a la de los individuos. Protegiendo a las personas, Japón se protege a sí mismo de la desconfianza de sus vecinos y de las críticas de inhibición de su principal aliado. En este sentido, la seguridad humana complementa la seguridad nacional y es un instrumento más, no sólo un enfoque, de la política exterior japonesa.

Finalmente, además de la conceptualización y difusión de la seguridad humana, la implementación de programas y proyectos que buscan garantizar la seguridad humana a través de la política de Ayuda Oficial al Desarrollo ha desempeñado un papel importante. Esta política, de enfoque más bilateral, está orientada a fortalecer su posición en las relaciones regionales asiáticas.⁴¹⁷ Más particularmente, Japón ha aplicado el concepto de seguridad humana a la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA), lo cual al estar altamente regionalizada, le ha dado una gran visibilidad regional y, al ser esencialmente bilateral, le ha permitido mejorar y afianzar sus dificultosas relaciones con los países receptores.

En otras palabras, Japón ha seguido la diplomacia económica a través de la Asistencia Oficial para el Desarrollo y ha utilizado ésta última como principal instrumento de política exterior.⁴¹⁸ El papel de la ayuda económica de Japón⁴¹⁹ hacia otros países ha sido importante en la recuperación económica de Japón, ya que tuvo que reconstruir su industria y ganar acceso a los mercados de exportación después de la Segunda Guerra Mundial, dando un contexto particular a las donaciones de Japón. Como consecuencia, es también muy ampliamente aceptada la creencia de que Japón está usando la ayuda externa para promover sus propios intereses comerciales.

David Arase encuentra que la política de Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón está conectada más de cerca con los intereses económicos de Japón, y explica

⁴¹⁷ García Segura, “Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación,” *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 76 (diciembre 2007/enero 2008), 89.

⁴¹⁸ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “La Carta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón,” (29 de agosto del 2003 [citado el 20 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/reform/revision-s.pdf>

⁴¹⁹ A pesar de que Japón no es el único país que observa los intereses de la política exterior en sus provisiones de ayuda externa, hay diferencias fundamentales con respecto de su base tradicional de ayuda externa. Una es que no ha habido una tradición de caridad en Japón en la forma en la que se puede encontrar en las actividades misionarias por los países occidentales. Y otra es que Japón mismo tiene una historia como receptor de ayuda. Mari Boie Brekkan, *Japan End its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the Bilateral Relationship* (Tesis de maestría, University of Oslo, otoño 2007), 8.

ello con la estructura de formulación e implementación de las políticas de ayuda. De acuerdo con Arase, las conexiones cercanas entre la burocracia y el sector privado de negocios ha resultado en que los intereses de negocios tengan gran influencia en la manera en la que Japón despliega su ayuda.⁴²⁰

También hay otros enfoques sobre la ayuda externa de Japón que intentan combinar los intereses estratégicos y comerciales. Reconociendo que los motivos de Japón para dar ayuda externa son complejos e influenciados tanto por los intereses mercantilistas y político-estratégicos, Eric Heginbotham y Richard J. Samuels usan el término “realismo mercantilista”. Esto se refiere a que Japón está persiguiendo intereses tanto comerciales como de seguridad a través de su política exterior económica.⁴²¹ Sin embargo, en casos donde las actividades militares y económicas han chocado, Japón ha dado prioridad a los intereses económicos.

Otro enfoque es el de “realismo renuente”, empleado por Michael J. Green, en el cual Japón confía en gran medida en las herramientas económicas como empoderamiento e influir en la comunidad internacional. Green reconoce que ha habido un cambio en el enfoque de Japón hacia uno más realista, ya que China ha llegado a percibirse como un rival económico y militar en la última década.⁴²² En este sentido, Green señala la relación entre los intereses económicos y militares en la ayuda externa de Japón hacia China, pero también indica que el peso de ambos ha cambiado en la política de aproximación de Japón. Ha pasado de estar basado en el liberalismo comercial, creyendo que la aproximación económica con un país se extenderá hacia otras áreas de la relación bilateral, a un enfoque más realista.

No obstante, Japón no sigue estrictamente en enfoque realista, en vez de ello, podría llamarse enfoque pragmático. Como resultado, contrario al punto de vista de Japón como Estado reactivo, o como que está respondiendo a las presiones de Estados Unidos para procurar la influencia de Estados Unidos en la región, Dennis T. Yasutomo señala que en el campo de la ayuda económica externa, Japón a

⁴²⁰ David Arase, “Public-Private Sector Interest Coordination in Japan’s ODA,” *Pacific Affairs* 67 no. 2 (1994): 171-199.

⁴²¹ Eric Heginbotham y Richard J. Samuels, “Mercantile Realism and Japanese Foreign Policy,” *International Security* 22 no. 4 (1998): 171-203.

⁴²² Michael J. Green, *Japan’s Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power* (New York: Palgrave, 2003).

demostrado gran activismo e involucramiento. A través de la remarcación histórica del uso de Japón de la ayuda dentro de su marco de política, él señala que desde la década de 1980, Japón ha usado la ayuda para perseguir objetivos diplomáticos y políticos más amplios.⁴²³ A modo que en un sentido amplio, estos instrumentos forman parte del enfoque liberal y pacifista de la política exterior de Japón y representan la continuidad de la cooperación pacífica que Japón ha perseguido desde el período de Guerra Fría.⁴²⁴

Ambos enfoques [el pragmático y el liberal] serán analizados detenidamente en el siguiente subtema en el sentido de la periodización y mandato de los primeros ministros de Japón durante el siglo XXI: Junichiro Koizumi (abril 2001 - septiembre 2006), Shinzo Abe –primer mandato— (septiembre 2006 - septiembre 2007), Yasuo Fukuda (septiembre 2007 - septiembre 2008), Taro Aso (septiembre 2008 - septiembre 2009), Yukio Hatoyama (septiembre 2009 - junio 2010), Naoto Kan (junio 2010 - septiembre 2011), Yoshihiko Noda (septiembre 2011 - diciembre 2012), y Shinzo Abe –segundo mandato— (diciembre 2012 - actualidad).⁴²⁵

2.3.1.3 CONTINUIDAD Y CAMBIO EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE JAPÓN DURANTE EL SIGLO XXI

La cuestión en torno a la continuidad y cambio en la política exterior de Japón se relaciona en gran medida con los partidos políticos al interior del país y su presencia en el Parlamento o mediante la figura del Primer Ministro. Lo anterior incide directamente en la cuestión de la disputa por las Islas Senkaku en cuanto a las decisiones o acciones en política exterior puestas en marcha por dichos líderes políticos y su visión sobre los temas de seguridad y los objetivos japoneses planteados en política exterior. No obstante, ésta no ha sido una historia de conciliación y convergencia en los temas de política exterior, por el contrario, ha habido grandes cambios en términos de los intereses nacionales, los objetivos, los instrumentos y las herramientas en política

⁴²³ Dennis T. Yasutomo “Why Aid? Japan as an “Aid Great Power”,” *Pacific Affairs* 62 no. 4 (1989-1990): 490-503.

⁴²⁴ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 291-292.

⁴²⁵ “Previous Cabinets Since 1996,” ([citado el 28 de agosto del 2014] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://japan.kantei.go.jp/archives_e.html

exterior que generalmente han sido guiados no sólo por la personalidad del Primer Ministro, sino por las fuerzas al interior del país –instituciones, burocracia, corporaciones, opinión pública—, y las condicionantes o contexto internacional actual – el ascenso de China, el armamiento militar de Corea del Norte, la Alianza entre Japón y Estados Unidos—.

En esta historia reciente de fluctuaciones, el primer gran cambio en la política exterior de Japón sobrevino con el fin de la Guerra Fría. Debido en parte al contexto y las presiones exteriores, al interior de Japón ocurrieron cambios importantes a partir de la década de 1990, los cuales contribuyeron a una redefinición en la política exterior de Japón. Provocado por el final de la Guerra Fría y el colapso del Partido Liberal Democrático –el cual gobernó Japón casi sin interrupción desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta 1993— debido a escándalos financieros, Japón vio el surgimiento de los gobiernos de coaliciones.⁴²⁶ Asimismo, en el campo de la oposición, dicho periodo vio el fallecimiento de la izquierda del Parlamento, a través de la marginalización de los socialistas.⁴²⁷ Siendo los líderes de la oposición durante la guerra fría, los socialistas fueron los guardianes del antimilitarismo al interior del país y la mayor fuerza constringente sobre las ambiciones en términos de seguridad del Partido Liberal Democrático.

De tal forma que el colapso de la izquierda abrió el camino para el cambio en las políticas externas y de seguridad japonesas para el periodo que siguió a la Guerra Fría.⁴²⁸ Sin embargo, esta serie de cambios también facilitaron el surgimiento del Partido Democrático de Japón (DPJ) y su consolidación como el principal partido de oposición.⁴²⁹ La principal diferencia entre ambos partidos se ha mantenido constante con el paso del tiempo, en la cual la visión sobre las contribuciones internacionales de

⁴²⁶ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 290.

⁴²⁷ David E. Sanger, “Japan’s Opposition Tailors Itself to the Mainstream,” (21 de julio de 1989 [citado el 29 de agosto del 2014] *The New York Times*): disponible en <http://www.nytimes.com/1989/07/21/world/japan-s-opposition-tailors-itself-to-the-mainstream.html>

⁴²⁸ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 290.

⁴²⁹ Ejemplo de ello es que el Partido Democrático de Japón se convirtió en el partido con más representaciones en la Cámara Alta del Parlamento de Japón después de las elecciones del 2007 y con ello desventajó al gobierno de coalición del Partido Liberal Democrático destronándolo de su mayoría en la Cámara Alta. Kazunori Minehisa, “ANALYSIS: DPJ falls further out of favor with unaffiliated voters,” *The Asahi Shimbun* (22 de julio del 2013 [citado el 30 de julio del 2014] *The Asahi Shimbun*): disponible en http://ajw.asahi.com/article/behind_news/politics/AJ201307220072

Japón representa un abismo de opiniones, ya que el Partido Democrático de Japón busca la expansión de las misiones de las Fuerzas de Autodefensa sólo bajo el mandato de Naciones Unidas, mientras que el Partido Liberal de Japón busca un mayor papel a nivel internacional de Japón independientemente del marco de acción de Naciones Unidas.⁴³⁰

A pesar de las diferencias entre ambos partidos políticos, debido a los cambios políticos en Japón que devinieron después de 1989 y con el surgimiento de nuevas amenazas a la seguridad alterados por la situación política en Japón, gradualmente se propició la oportunidad para aprobar una serie de leyes en torno a la seguridad y en casos de emergencia.⁴³¹ Dichas leyes fueron aprobadas tanto por la coalición en turno, el Partido Liberal Democrático-Komei, y la oposición, el Partido Democrático de Japón durante los mandatos de Koizumi y Abe, ambos del Partido Liberal Democrático. Lo anterior se debe a que la concepción del Partido Democrático Japonés sobre seguridad nacional ha encontrado convergencia con la del Partido Liberal Democrático, especialmente en torno a la política de seguridad y necesidad de legitimar las Fuerzas de Autodefensa en la Constitución.

Así, con el apoyo de ambos partidos, una serie de reformas administrativas al final de la década de 1990 también se llevó a cabo, lo cual provocó el fortalecimiento del liderazgo político y la limitación del poder de toma de decisiones de la burocracia, especialmente del Ministerio de Asuntos Exteriores.⁴³² Esto permitió al Primer Ministro iniciar políticas y avanzar en una agenda personal de seguridad. Tomando ventaja de estas reformas, el que fuera Primer Ministro de Japón entre 2001 y 2006, Junichiro Koizumi, asumió un papel de cierta forma presidencial en la toma de decisiones de política exterior, lo cual presionó a una expansión del papel de Japón en términos de seguridad.⁴³³

⁴³⁰ Elena Atanassova-Cornelis, "Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change," 290.

⁴³¹ Christopher W. Hughes, "Japan's Foreign Policy Under DPJ: What has Changed and What not?," (21 de septiembre del 2011 citado el 29 de agosto del 2014] U.S.-Japan Research Institute Seminar): disponible en http://www.us-jpri.org/en/reports/seminar/summary_20110921.pdf

⁴³² "The Sweeping Changes in Japanese Politics since the 1990s," (29 de enero del 2011 [citado el 29 de agosto del 2014] Discuss Japan): disponible en <http://www.japanpolicyforum.jp/en/archives/politics/pt20110129105354.html>

⁴³³ T. J. Pempel, "Japanese Strategy under Koizumi," 113.

2.3.1.3.1 JAPÓN BAJO LOS MANDATOS DEL PARTIDO LIBERAL DEMOCRÁTICO

Junichiro Koizumi fue uno de los más grandes partidarios de la alianza entre Estados Unidos y Japón, y se caracterizó por una política exterior y de seguridad japonesa más robusta.⁴³⁴ Como parte de su agenda política, Koizumi, tomando ventaja del contexto internacional por los acontecimientos del 11 de septiembre, aceleró los cambios en la misión de las Fuerzas de Autodefensa. Como resultado, en el marco de la alianza con Estados Unidos, tuvo éxito en enviar a las Fuerzas de Autodefensa a misiones en zonas de no combate como el Océano Índico e Iraq.⁴³⁵ Así, sus habilidades de liderazgo y popularidad sin precedentes fueron grandes facilitadores para la participación de las Fuerzas de Autodefensa en la guerra contra el terrorismo. Lo anterior porque con la amplia aceptación y apoyo recibido de la población japonesa, el control civil de la milicia no era un obstáculo.

Asimismo, sobre la alianza entre Japón y Estados Unidos, siguiendo la expansión del espectro de acción y presencia de Japón, Koizumi también propuso una legislación permanente que gobernara las misiones de las Fuerzas de Autodefensa en ultramar.⁴³⁶ De forma que bajo la nueva conceptualización del papel de Japón en la seguridad, y sobre las misiones de la alianza con Estados Unidos, en 2004 la administración de Koizumi estableció una doctrina nacional de seguridad: las Directrices del Programa Nacional de Defensa (NDPG).⁴³⁷ Por medio de tal doctrina se dejaba en claro que el segundo objetivo de Japón, después de la defensa nacional sería “[...] mejorar el entorno internacional de seguridad”. Como resultado, Japón reafirmó su compromiso sobre los cuatro principios nacionales de seguridad, y además, el NDPG introdujo un nuevo concepto de fuerzas de defensa “multifuncionales, flexibles y efectivas”.⁴³⁸

⁴³⁴ Heigo Sato, “Japan-U.S. Security Relations under the Koizumi Administration: Implications for Bush’s Second Term,” disponible en http://www.nids.go.jp/english/event/symposium/pdf/2004/e2004_09.pdf

⁴³⁵ Shane Green, “Defiant Koizumi sends troops to Iraq,” *Japan Correspondent* (10 de diciembre de 2003 [citado el 29 de agosto del 2014] The Age): disponible en <http://www.theage.com.au/articles/2003/12/09/1070732210794.html>

⁴³⁶ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 293.

⁴³⁷ Ministry of Defense of Japan, “National Defense Program Guidelines, FY 2005-,” (10 de diciembre de 2004 [citado el 10 de agosto del 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/national_guidelines.pdf

⁴³⁸ Ministry of Defense of Japan, “National Defense Program Guidelines, FY 2005-,” (10 de diciembre de 2004 [citado el 10 de agosto del 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/national_guidelines.pdf

Las Directrices del Programa Nacional de Defensa despejaron el camino para la expansión del espectro de la alianza entre Estados Unidos y Japón mediante el informe conjunto de 2005 “La Alianza Estados Unidos-Japón: Transformación y Realineamiento para el Futuro”. Tal informe se igualó con las ambiciones en seguridad de Koizumi puesto que el reporte introdujo nuevas misiones al marco de cooperación bilateral de seguridad: respuestas a nuevas amenazas, y la mejora del contexto internacional de seguridad.⁴³⁹ También, por medio de la nueva concepción, las fuerzas de defensa no sólo responderían a una invasión a gran escala, sino a nuevas amenazas, tales como ataques de misiles balísticos y participar en actividades de cooperación para la paz internacional.

Este fortalecimiento del papel en seguridad de la milicia japonesa y de la alianza entre Estados Unidos y Japón durante el mandato de Junichiro Koizumi, fue visto como una preocupación por la República Popular de China y Corea del Sur, ya que ambos temían el reavivamiento del poder militar de Japón. Se podría decir que muchas de las decisiones de Koizumi en donde no tomó el cuenta el peso de la historia, especialmente por los acontecimientos durante la Segunda Guerra Mundial, le crearon problemas con sus dos vecinos, deteriorando las relaciones diplomáticas de Tokio con ambos.

Esto trajo como resultado que el gobierno japonés, quien ya desde 2001 había comenzado a disminuir su Asistencia Oficial para el Desarrollo hacia la República Popular de China, en el 2005 anunciara su intención por finalizar el programa de préstamo de yen para las Olimpiadas de Beijing en 2008.⁴⁴⁰ Una decisión de gran peso político ya que la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia la República Popular de China comenzó desde 1979 y hasta la fecha ha dado préstamos en casi 3.1331 trillones de yen, 145.7 billones de yen en ayuda, y 144.6 billones de yen en cooperación técnica.⁴⁴¹

⁴³⁹ Secretario de Estado Rice, Secretario de Defensa Rumsfeld, Ministro de Asuntos Exteriores Machimura, y Ministro del Estado para la Defensa Ohno, “Security Consultative Committee Document U.S.-Japan Alliance: Transformation and Realignment for the Future,” (29 de octubre del 2005 [citado el 20 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/scc/doc0510.html>

⁴⁴⁰ Mari Boie Brekkan, “Japan Ends its Yen Loans to China,” 3-28.

⁴⁴¹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Overview of Official Development Assistance (ODA) to China,” (junio 2005 [citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/oda/region/e_asia/china/

Esta acción, además de representar una de las mayores estrategias de Japón para enfrentar a China, fue una respuesta del gobierno de Koizumi ante el crecimiento económico sin precedentes que había experimentado China junto con su reciente expansión de poder y armas militares. Ya sea que esta acción fuera parte de la determinación de Koizumi por romper con la “culpa de guerra como diplomacia” en las relaciones entre Japón y China,⁴⁴² o no, logró pasar de una situación de respuesta hacia las acciones de China a generar una situación de balance. Situación que se reafirmó con la expansión de Japón en su papel en la seguridad, capacidades militares y compromiso hacia la alianza militar con Estados Unidos –lo cual sugirió que Japón se estaba alejando de hasta eso entonces, su única estrategia para hacer frente a Beijing—. ⁴⁴³

Asimismo, el contexto interno cambiante después de 1989 creó oportunidades para que Koizumi persiguiera un papel más activo en la política de seguridad de Japón.⁴⁴⁴ En 2003 y 2004, la Dieta promulgó una serie de proyectos de ley para casos de emergencia nacional⁴⁴⁵ debido a la necesidad de tener una legislación para responder a ataques armados y otras situaciones. A modo que tres leyes, incluida la Ley de Respuesta a Situaciones de Ataques Armados⁴⁴⁶ fueron promulgadas en 2003, y siete leyes, junto con la Ley Concerniente a las Medidas de Protección de la Población Civil en Situaciones de Ataques Armados,⁴⁴⁷ fueron promulgadas en 2004. Además, con la expansión de las misiones de las Fuerzas de Autodefensa, Koizumi inició el debate sobre la revisión del artículo 9 de la Constitución de 1947 y sobre el derecho de Japón a la defensa colectiva.

⁴⁴² Michael J. Green, *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*, 94.

⁴⁴³ Christopher W. Hughes y Ellis S. Krauss, “Japan’s New Security Agenda,” *Survival: Global Politics and Strategy* 49 no. 2 (junio 2007): 168.

⁴⁴⁴ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 293.

⁴⁴⁵ Ministry of Defense of Japan, “Section 3. Framework for Responses to Armed Attack Situation and Other Situations,” ([citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/2-3-1.pdf

⁴⁴⁶ Ministry of Defense of Japan, “Measures Based on the Armed Attack Situation Response Law,” *Frameworks for Responses to Armed Attack Situations* ([citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2013/36_Part3_Chapter1_Sec2.pdf

⁴⁴⁷ Ministry of Defense of Japan, “Efforts to Protect Civilians in Armed Attack Situation and Other Situations,” ([citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/3-4-1.pdf

Lo anterior a la vez se vio reflejado en la política de Naciones Unidas, ya que en 2001, el gobierno de Koizumi revisó la Ley de la Cooperación para la Paz Internacional (IPCL),⁴⁴⁸ para permitir que las Fuerzas de Autodefensa tuvieran participación a gran escala en las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz.⁴⁴⁹ De manera que en 2002 Japón también envió Fuerzas de Autodefensa a Timor del Este para labores de reconstrucción, siendo la contribución en capital humano más grande que Japón ha hecho a las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de la Organización de las Naciones Unidas.⁴⁵⁰ Incluso, el *Diplomatic Bluebook* de 2003 enfatizó que la participación de Japón en las actividades dirigidas por la Organización de las Naciones Unidas había ganado a Japón el crédito de la comunidad internacional, mientras que la población japonesa señalaba que las expectativas habían aumentado en cuanto al papel de Japón en la paz mundial.⁴⁵¹

Por otro lado, en cuanto al enfoque liberal de la política exterior de Japón, después de la revisión de la carta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo en 2003 por la administración de Koizumi, la seguridad humana se convirtió en una de las 'políticas básicas' de la ayuda externa, la cual sería extendida para la protección de individuos de amenazas y para el desarrollo humano.⁴⁵² Así, la seguridad humana sirvió como herramienta para una política exterior proactiva centrada en medios económicos durante el mandato de Koizumi.⁴⁵³

A su vez, la Asistencia Oficial para el Desarrollo permitió que Japón estrechara más sus lazos con los países del Este asiático. De manera que en cuanto al multilateralismo, en 2004, Koizumi logró acercarse más a ASEAN mediante su adhesión al Tratado de

⁴⁴⁸ Akiko Fukushima, "The Merits of Alliance: A Japanese Perspective-Logic Underpins Japan's Global and Regional Security Role," en *The U.S.-Japan Security Alliance: Regional Multilateralism*, eds. Takashi Inoguchi, G. John Ikenberry, y Yoichiro Sato (Palgrave Macmillan, 2011), 64.

⁴⁴⁹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, "Record of Japan's International Peace Cooperation Activities based on the International Peace Cooperation Law," (marzo 2005 [citado el 29 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/un/pko/pamph2005-2.pdf>

⁴⁵⁰ Ministry of Foreign Affairs of Japan, "Japan's Contribution to UN Peacekeeping Operations," (25 de junio del 2014 [citado el 20 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/un/pko/archive.html>

⁴⁵¹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, "Chapter 1. Overview: The International Situation and Japanese Diplomacy in 2002," *Diplomatic Bluebook 2003* (Abril 2003): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2003/chap1.pdf>

⁴⁵² Caterina García Segura, "Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación," 79-95.

⁴⁵³ Elena Atanassova-Cornelis, "Japan and the 'Human Security' Debate: History, Norms and Pro-Active Foreign Policy," *Graduate Journal of Asia-Pacific Studies* 3 no. 2 (2005): 58-74.

Amistad y Cooperación en el Sureste de Asia⁴⁵⁴ y el inicio de las negociaciones para el Tratado de Libre Comercio ASEAN-Japón en 2005, el cual concluyó en 2008.⁴⁵⁵ De hecho, puede discernirse en estas iniciativas en política exterior, las preocupaciones de Japón en cuanto al crecimiento regional de la proactividad de China, y aún así, la disposición de Japón a responder a China a través de la política de acercamiento multilateral, en vez de la política de contención.⁴⁵⁶

Todo lo anterior fue posible ya que desde 2001, el eje central del gobierno japonés en términos de política exterior cambió de ser un tradicional y dominante Ministerio de Exteriores, a ser constituido por la oficina del Primer Ministro. Dicho cambio permitió a Koizumi ejercer un nuevo estilo de toma de decisiones. Esta fue una de las mayores innovaciones estructurales del gobierno de Koizumi, ya que permitió al primer ministro ejercer mayor autoridad en la política exterior y de defensa. Con todo lo anterior, Koizumi pudo actuar independientemente de la burocracia, lo que significó el cambio de la política basada en grupos de interés a una política basada en intereses especiales.

Después de que Junichiro Koizumi fungiera como Primer Ministro del Estado de Japón, Shinzo Abe tuvo su primer periodo entre septiembre de 2006 y septiembre de 2007. En ese primer periodo como Primer Ministro, Shinzo Abe pareció ser más agresivo en términos militares que su predecesor.⁴⁵⁷ Abe tenía como visión un Japón que se alejaría rotundamente de aquel régimen de la posguerra que lo marcó en términos de política exterior mediante su idea de consolidarse como una nación de paz. Una de sus primeras labores como Primer Ministro fue que en 2006 se aprobó un proyecto de ley para ascender la Agencia de Defensa de Japón en un ministerio.⁴⁵⁸ Dicho ascenso, significó que el Ministerio de Defensa se convertiría en el principal actor

⁴⁵⁴ Richard Stubbs, "ASEAN in 2003: Adversity and Response," en *Southeast Asian Affairs* (Singapur: Institute of Southeast Asian Studies, 2004): 8.

⁴⁵⁵ "Agreement on Comprehensive Economic Partnership Among Member States of the Association of Southeast Asian Nations and Japan," (abril 2008 [citado el 20 de agosto del 2014] ASEAN): disponible en <http://www.asean.org/images/archive/agreements/AJCEP/Agreement.pdf>

⁴⁵⁶ Elena Atanassova-Cornelis, "Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change," 297.

⁴⁵⁷ Steven Vogel, "Japan After Koizumi: The Abe Opportunity," (octubre 2006 [citado el 29 de agosto del 2014] Brookings): disponible en <http://www.brookings.edu/research/opinions/2006/10/china-vogel>

⁴⁵⁸ Richard Halloran, "Japan's Defense Agency Changes Name and Reality," (8 de enero del 2007 [citado el 20 de agosto de 2014] Taipei Times): disponible en <http://www.taipeitimes.com/News/editorials/archives/2007/01/08/2003343908>; Paul Midford, "Views on Military Force," en *Rethinking Japanese Opinion and Security: Pacifism to Realism?* (California, U.S.A.: Stanford University Press, 2011), 40.

burocrático en la formulación –no únicamente en la implementación— de la política de seguridad nacional.⁴⁵⁹

Por lo tanto, la amenaza de una Corea del Norte nuclearmente armada y hostil, combinada con el año de elección del ‘agresivo’ Shinzo Abe, elevó la expectativa de una carrera armamentista en el noreste de Asia. Dicha suposición fue reforzada con la especulación de un Japón nuclearmente armado, por la compra de armas que había efectuado⁴⁶⁰ y porque en verano del 2006 Abe lanzó la idea de que un ataque preventivo podría ser legítimo.⁴⁶¹ Y es que la preocupación de Japón hacia Corea del Norte no es un fenómeno aislado. El pensamiento de Japón sobre Corea del Norte ha estado dominado por dos hechos: el desarrollo nuclear de Pyongyang y el secuestro de ciudadanos japoneses entre las décadas de 1970 y 1980. Mientras el primero influye en la preocupación de la comunidad internacional en términos de seguridad, el segundo penetró en el imaginario de la población por los medios y por la presión de los conservadores en organizaciones al interior.⁴⁶²

Con respecto de su otro vecino importante, China, Koizumi había dejado las relaciones en su punto más bajo. Aunado a esto, en primera instancia Abe se había referido radicalmente como la otra cara de China la de un enemigo ‘autoritario’, ‘militarista’, y ‘poco confiable’.⁴⁶³ Como resultado, su construcción de identidad de China reveló su profunda actitud anti-China e hizo difícil para él cambiar su política hacia una de acercamiento a China frente de la urgente necesidad por retomar las relaciones sino-japonesas, principalmente en términos económicos. De igual manera fue difícil para Abe cambiar su política hacia China sin perder el apoyo del ala derecha del Partido Liberal Democrático, ya que era de esperarse que los políticos anti-chinos dentro del partido se opondrían a cualquier intento por volver a aproximarse a China.

⁴⁵⁹ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 294.

⁴⁶⁰ “Arms Race in Northeast Asia: Concerns Grow Over Japan’s Move for F-22 Fighters,” (27 de abril del 2007 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Korea Times): disponible en http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2014/06/202_1933.html

⁴⁶¹ “Japan’s Security: Hawks in a dovecote,” (23 de noviembre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/8320531>

⁴⁶² Brendan M. Howe y Joel R. Campbell, “Continuity and Change: Evolution, Not Revolution, in Japan’s Foreign and Security Policy Under the DPJ,” *Asian Perspective* 37 (2013): 100-101.

⁴⁶³ Maiko Kuroki, *Nationalism in Japan’s Contemporary Foreign Policy: A Consideration of the Cases of China, North Korea, and India* (Tesis de Doctorado, The London School of Economics and Political Science, 2013), 85-89, 196-204.

Como consecuencia, Abe tuvo que lidiar con la oposición al interior antes de emprender alguna nueva política exterior. Esto fue difícil para Abe dada la cantidad de crisis en el interior que su administración sufrió, incluyendo la pérdida de los archivos de pensión, la repentina renuncia del Ministro de Defensa, Fumio Kyuma, y una serie de escándalos sobre el Departamento de Agricultura.⁴⁶⁴ No obstante, al final, Abe pudo adoptar con facilidad su política de aproximación con China en gran parte debido a que era bien conocido por su dura visión anti-China. Como resultado, la facción derecha del Partido Liberal Democrático estaba dispuesta a darle el espacio político que necesitaba para perseguir sus políticas con China.

Además, su persecución por una 'diplomacia proactiva', la elección de Taro Aso como Ministro de Exteriores, y su política exterior basada en valores [e implementada] con India, Australia, y Estados Unidos, también fue vista con agrado por los conservadores como una medida para contrarrestar la línea delgada de su política China. Así, el Ministro de Exteriores de Abe, Taro Aso, adoptó un marco de trabajo conocido como el 'Arca de Libertad y Prosperidad', el cual indicó los nuevos valores basados en la política exterior de la administración de Abe.⁴⁶⁵ Así, tanto la 'diplomacia proactiva' como el 'Arca de la Libertad y la Prosperidad' pusieron énfasis en el mejoramiento de las relaciones con países que compartieron valores fundamentales 'universales' como la democracia, derechos humanos básicos, y el estado de derecho, tales como Estados Unidos, la Unión Europea, Australia, e India.

Sobre tal, los más conservadores veían el énfasis en los 'valores universales' como una medida para mantener distancia de China y destacar su 'otredad' discrepante de los valores comunes representados por Japón y sus aliados. Y por otro lado, como parte del multilateralismo, reforzar los lazos diplomáticos con India y Australia se convirtió en un componente integral de la estrategia de Abe en política exterior como parte del balance del poder en el Este de Asia, con China como el tercer pilar.⁴⁶⁶ En

⁴⁶⁴ John Hemmings, "Shinzo Abe: Between Yasukuni and a Hard Place," *Royal United Services Institute* (9 de julio del 2007 [citado el 02 de septiembre del 2014] RUSI): disponible en http://www.rusi.org/analysis/commentary/ref:C4692115BBD5F7/#.UUtzlb_qpUQ.

⁴⁶⁵ Taro Aso, "Arc of Freedom and Prosperity: Japan's Expanding Diplomatic Horizons," (30 de noviembre del 2006 [citado el 03 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/announce/fm/aso/speech0611.html>

⁴⁶⁶ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy Towards India: A Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 36, 77-104, 115-118.

otras palabras, fortalecer sus lazos con India era parte de una mayor estrategia geopolítica japonesa, y a la vez popularizó el sentimiento nacionalista en Japón.

Y con respecto de Australia, Abe trabajó por desarrollar una nueva relación con Canberra por medio de la cual fue posible impulsar lazos de milicia a milicia durante su administración como Primer Ministro. A la vez, también continuó con la era de la política de Koizumi sobre promover una función ampliamente regional para la Alianza Japón-Estados Unidos. Estos fueron algunas de las acciones emprendidas por Abe siguiendo un enfoque pragmático de la política exterior, y en términos concretos, aún si estas políticas no fácilmente se acomodaron con la política de ‘aproximación con China’, tampoco se contradijeron directamente.

Como resultado, con estos desarrollos Japón estaba buscando mayor influencia internacional –acorde con su poder económico—, y además se marcó el surgimiento de un Japón con más confianza que quería ser reconocido mundialmente.⁴⁶⁷ En este mismo contexto, Shinzo Abe exhortó a un más ‘fuerte Japón’, a un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, a la revisión del artículo 9 para permitir la ‘normalización’ de la política de seguridad japonesa, y a una ‘nueva diplomacia bajo la cual Japón tomara el liderazgo [en ocasiones] y pudiera opinar en la configuración legal del mundo.⁴⁶⁸

Si bien la política de seguridad y exterior de Japón está constreñida por el artículo 9 de la Constitución, las limitantes se han estirado por medio de interpretaciones que eventualmente permitieron la existencia de las Fuerzas de Autodefensa –que actúan únicamente para la autodefensa de la nación nipona y en misiones de la ONU—. Y en línea con el nuevo activismo en seguridad, el gobierno de Abe realizó una enmienda en 2006 –la cual fue respaldada por una impresionante mayoría en la Dieta— de la legislación de las Fuerzas de Autodefensa con el propósito de expandir las ‘labores primarias’ de las fuerzas de defensa.⁴⁶⁹ Originalmente, las operaciones de las Fuerzas de Autodefensa únicamente incluían la defensa nacional y desastres en el interior, pero

⁴⁶⁷ Richard Katz y Peter Ennis, “How Able is Abe?,” *Foreign Affairs* (marzo/abril 2007): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/62450/richard-katz-and-peter-ennis/how-able-is-abe>

⁴⁶⁸ Colin Joyce, “Hawkish Abe Set to Become Japan’s Youngest Premier,” (20 de septiembre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] Daily Telegraph): disponible en

<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/1529367/Hawkish-Abe-set-to-become-Japans-youngest-premier.html>

⁴⁶⁹ Paul Midford, “Views on Military Force,” 40-41.

con la enmienda, las tareas de las Fuerzas de Autodefensa incluían misiones en ultramar, tales como el mantenimiento de la paz y aquellas conducidas en Iraq.⁴⁷⁰

De tal manera puede resumirse que Shinzo Abe continuó con la política exterior y de seguridad asertiva de Koizumi, pero con un enfoque más pragmático, y con todo, aún así tuvo éxito en reanudar las relaciones diplomáticas con Corea del Sur y la República Popular de China. Relaciones que se dañaron por las decisiones en política exterior y de seguridad de Koizumi y por su acercamiento con Estados Unidos en el sentido de su alianza de seguridad. Lo anterior había propiciado que tanto Corea del Sur, como la República Popular de China tuvieran reservas sobre las intenciones de Japón en términos militares, situación que Shinzo Abe cambió.⁴⁷¹

No obstante, los resultados desastrosos de las elecciones de julio de 2007 señalaron la pérdida del Partido Liberal Democrático de la mayoría de sus escaños en la cámara alta por primera vez desde 1956, y las críticas al entonces Primer Ministro dañaron cualquier intento que él hubiera tenido por alterar radicalmente la dirección de la política de seguridad japonesa. Así, a pesar de sus ánimos por revisar la Constitución de Japón, y particularmente el artículo 9, éste permaneció intacto y los esfuerzos del gobierno de Shinzo Abe por introducir al menos ligeras reformas a la interpretación constitucional –la cual prohibía a Japón ejercer su derecho a la autodefensa colectiva—, se desvanecieron.⁴⁷²

Así, después de un año en el poder de la administración de Abe, sería el turno de Yasuo Fukuda de tomar el lugar como Primer Ministro de Japón en septiembre de 2007. El sucesor de Abe, Yasuo Fukuda, demostró menor inclinación hacia iniciativas en política de seguridad controversiales. Pero a la vez, tuvo muy poco apoyo, por lo que no pudo generar una plataforma política real o demostrar su liderazgo en algún área. En contraste con las ‘duras’ administraciones de Koizumi y Abe, la ‘blanda’ administración

⁴⁷⁰ Ministry of Defense of Japan, “b. Multifunctional, Flexible, and Effective Defense Forces,” en *Section 2. The National Defense Program Guidelines and Defense Build-Up*, (2006 [citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/2-2-1.pdf

⁴⁷¹ Michael Green y Nicholas Szechenyi, “Shinzo Abe and the New Look of Japanese Leadership,” *Harvard Asia Pacific Review* 9 no. 1 (invierno 2007): disponible en http://www.hcs.harvard.edu/~hapr/winter07_gov/green.pdf

⁴⁷² Tobias Harris, “How Will the DPJ Change Japan?,” *Naval War College Review* 63 no. 1 (invierno 2009), 91.

de Yasuo Fukuda se enfocó en perseguir una serie de iniciativas de política exterior liberal centradas en las relaciones, cooperación pacífica y diplomacia económica.⁴⁷³

Los deseos de Fukuda eran lograr una política exterior que pudiera contribuir con la paz mundial y promover una diplomacia activa hacia el continente asiático para que pudiera resonar con una alianza consolidada entre Japón y Estados Unidos.⁴⁷⁴ Así, la política exterior de Fukuda priorizaba el multilateralismo en términos de las relaciones con Asia, especialmente fortaleciendo los lazos con la República Popular de China y Corea del Sur, en vez de priorizar en el fortalecimiento de las relaciones con Estados Unidos, y por ende, buscando un balance o contención de China.⁴⁷⁵

Ejemplo de ello es que en 2008, Yasuo Fukuda sostuvo cumbres en Japón con el entonces nuevo presidente electo de Corea del Sur, Lee Myung Bak, y el Presidente de China, Ju Jintao —la última visita a Japón de un presidente de Corea del Sur había sido en diciembre de 2004, mientras que la última visita de un presidente de China a Japón fue en noviembre 1998—. ⁴⁷⁶ Ante esto, tanto Corea del Sur, como la República Popular de China expresaron un enfoque orientado a futuro con respecto a Japón por medio de su disposición de superar el problema “histórico”. En ambas cumbres, el punto central fue abrir camino a una nueva era de relaciones bilaterales con Japón, las cuales, en una manera de ver muy liberal, traerían beneficios mutuos.⁴⁷⁷

En el caso particular de Japón y China, ambos países se comprometieron a mejorar su ‘mutua confianza en temas políticos y de seguridad’, fortalecer su cooperación en

⁴⁷³ Norimitsu Onishi, “Yasuo Fukuda, a moderate, is chosen to lead Japan,” (24 de septiembre del 2007 [citado el 01 de septiembre del 2014] World Security Network): disponible en <http://www.worldsecuritynetwork.com/Japan/Onishi-Norimitsu/Yasuo-Fukuda-a-moderate-is-chosen-to-lead-Japan>; Hitoshi Tanaka, “Japanese Foreign Policy under Prime Minister Yasuo Fukuda,” *East Asia Insights* 2 no. 6 (octubre 2007): disponible en <http://www.jcie.org/researchpdfs/EAI/2-6.pdf>

⁴⁷⁴ “Policy Speech by Prime Minister Yasuo Fukuda to the 168th Session of the Diet,” (1 de octubre del 2007 [citado el 25 de agosto del 2014] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://japan.kantei.go.jp/hukudaspeech/2007/10/01syosin_e.html

⁴⁷⁵ Robert G. Sutter, “U.S. Priorities and Concerns Regarding Japan, Southeast Asia, and the Pacific,” *The United States in Asia* (U.S.A.: Rowman & Littlefield Publishers, 2009), 90; Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 299.

⁴⁷⁶ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Press Conference, 22 April 2008,” (22 de abril del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/announce/press/2008/4/0422.html>

⁴⁷⁷ Kazuyo Kato, “Fukuda-Hu Summitry: Mutual Interests, not Mutual Trust,” *China Brief Volume* 8 no. 11 (6 de junio del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] The Jamestown Foundation): disponible en http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=4943&no_cache=1#.VA0wIWR5004

Asia Pacífico y trabajar a la par en asuntos de corte internacional.⁴⁷⁸ Por ende, el enfoque de Fukuda en cuanto a sus relaciones con la República Popular de China produjo resultados fructíferos cuando Japón y China alcanzaron gran avance en el tema sensible sobre la exploración de yacimientos de gas en el Mar de China Oriental en 2008⁴⁷⁹ —aún cuando la cuestión de la demarcación de las líneas de sus Zonas Económicas Exclusivas permaneció sin ser resuelta—, y los dos países acordaron el desarrollo conjunto de uno de los yacimientos.⁴⁸⁰

Por otro lado, Yasuo Fukuda buscó profundizar la cooperación regional en el Este de Asia y por lo tanto, mejorar las contribuciones de Japón a la estabilidad regional.⁴⁸¹ Para ello, Fukuda concretó un acuerdo con Corea del Sur y China para lanzar una reunión cumbre trilateral anual entre los tres países, la cual sería independiente de las cumbres ASEAN.⁴⁸² Se esperaba que el nuevo marco de trabajo ayudaría a eliminar algunos problemas regionales y a expandir la influencia de Asia a nivel internacional. De igual forma, siguiendo los esfuerzos de la política multilateral, el gobierno de Fukuda también se acercó aún más a ASEAN por medio de la firma del Acuerdo de Asociación Económica Japón-ASEAN en noviembre del 2007,⁴⁸³ el cual finalmente incluiría un Acuerdo de Libre Comercio —cuyas negociaciones habían comenzado con Junichiro Koizumi en 2005—.

⁴⁷⁸ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Joint Statement between the Government of Japan and the Government of the People’s Republic of China on Comprehensive Promotion of a ‘Mutually Beneficial Relationship Bases on Common Strategic Interests,” (7 de mayo de 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/joint0805.html>

⁴⁷⁹ Jonathan Watts, “China and Japan agree on joint gas exploration of East China Sea,” (18 de junio del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2008/jun/18/china.japan>

⁴⁸⁰ Stephen Harner, “China’s East China Sea Gas Exploration Latest Flare-Up In Japan-China Senkaku/Diaoyu Island Dispute,” (7 de agosto del 2013 [citado el 28 de agosto del 2014] Forbes): disponible en <http://www.forbes.com/sites/stephenharner/2013/07/08/chinas-east-china-sea-gas-exploration-latest-flare-up-in-japan-china-senkakudiaoyu-island-dispute/>

⁴⁸¹ Yasuo Fukuda, “When the Pacific Ocean Becomes an ‘Inland Sea’: Five Pledges to a Future Asia that ‘Acts Together’”. Speech by H.E. Mr. Yasuo Fukuda, Prime Minister of Japan,” (22 de mayo del 2008 [citado el 01 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/speech0805-2.html>; Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 299.

⁴⁸² Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Chapter 1: Overview International Situation and Japanese Diplomacy in 2007,” *Diplomatic Bluebook 2008* (Abril 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2008/html/h1/h1_01.html

⁴⁸³ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Agreement on Comprehensive Economic Partnership among Japan and Member States of the Association of Southeast Asian Nations,” (2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/economy/fta/asean/agreement.pdf>

No obstante, el enfoque de Fukuda en Asia no significó que durante su mandato abandonó la alianza entre Estados Unidos y Japón. La alianza, junto con la cooperación internacional permanecieron como uno de los pilares de la diplomacia japonesa y por su parte, Fukuda se comprometió a consolidar dicha relación bilateral.⁴⁸⁴ Aún así, en cuanto a las relaciones con Estados Unidos y temas de seguridad nacional, Yasuo Fukuda optó por el mantenimiento del status quo en vez de continuar la expansión de las capacidades y el papel militar de Japón, característicos de sus dos predecesores.⁴⁸⁵

Sobre el primer punto, Fukuda no quería arriesgar el status quo en las relaciones entre Japón y Estados Unidos, por lo tanto, continuó con su compromiso con la guerra contra el terrorismo a pesar de los obstáculos que el Partido Democrático de Japón y los partidos de oposición habían puesto en la Cámara Alta.⁴⁸⁶ Otro ejemplo de ello es que con el motivo de continuar con el apoyo logístico de las actividades de las Fuerzas de Autodefensa en el Océano Índico, la coalición de Fukuda promulgó una nueva ley contra el terrorismo en enero del 2008,⁴⁸⁷ la cual fue votada en una segunda vuelta en la Cámara Baja después de que la propuesta había sido rechazada en la Cámara Alta.⁴⁸⁸

Y sobre el segundo punto, en cuanto a la política de defensa y seguridad japonesa, Fukuda expresó muy poco interés, especialmente sobre la revisión constitucional y la enmienda del artículo 9.⁴⁸⁹ En más, Fukuda no apoyó el cambio en la interpretación de la constitución para poder lograr el ejercicio de su derecho a la autodefensa colectiva. Aún con que la población japonesa que apoyaba la revisión constitucional disminuyó

⁴⁸⁴ “Policy Speech by Prime Minister Yasuo Fukuda to the 168th Session of the Diet,” (1 de octubre del 2007 [citado el 25 de agosto del 2014] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://japan.kantei.go.jp/hukudaspeech/2007/10/01syosin_e.html

⁴⁸⁵ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 300-301.

⁴⁸⁶ “Fukuda’s Tough Job,” Japan Echo 34 no. 6 (diciembre 2007 [citado el 28 de agosto del 2014] Japan Echo): disponible en <http://www.japanecho.com/sum/2007/340604.html>

⁴⁸⁷ La necesidad de implementar una nueva ley contra el terrorismo y que permitiera el despliegue de Fuerzas de Autodefensa en el Océano Índico se debió a que la ley promulgada en octubre de 2001 por Junichiro Koizumi —Ley de Medidas Especiales Contra el Terrorismo— no pudo ser extendida debido a la oposición del Partido Democrático de Japón, y por ende, expiró en noviembre del 2007. “The Anti-Terrorism Special Measures Law,” (octubre del 2001): disponible en http://japan.kantei.go.jp/policy/2001/anti-terrorism/1029terohougaiyou_e.html; Akiko Fukushima, “The Merits of Alliance: A Japanese Perspective-Logic Underpins Japan’s Global and Regional Security Role,” 65.

⁴⁸⁸ “The Division in the Government,” Japan Echo 35 no. 2 (abril 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Japan Echo): disponible en <http://www.japanecho.com/sum/2008/350203.html>

⁴⁸⁹ John Hemmings, “A New Japanese Prime Minister: Yasuo Fukuda?,” (17 de septiembre del 2007 [citado el 28 de agosto del 2014] RUSI): disponible en <https://www.rusi.org/analysis/commentary/ref:C46EEB82D98F54/#.VA3cyVabipo>

desde 2005, la falta de la iniciativa política bajo la administración de Fukuda profundizó aún más esa tendencia. De hecho, encuestas que se hicieron en 2008 a la población indicaron que la oposición se había incrementado en comparación con 2007.⁴⁹⁰

Considerando todo lo anterior, la política de Fukuda hacia el continente asiático en general estuvo en línea con el enfoque tradicional de Japón en cuanto a la conducción de sus relaciones externas con base en el acercamiento y cooperación pacífica, característico de su política exterior liberal. Aún así, resultaba evidente que había límites para lo que Fukuda, como Primer Ministro podía alcanzar. A pesar de que Yasuo Fukuda expresó sus intenciones por promulgar una legislación permanente que expandiera las contribuciones internacionales de Japón, ningún proyecto de ley fue pasado a la Dieta para las deliberaciones durante su mandato como primer ministro.⁴⁹¹

Fukuda pudo haber concluido que las circunstancias internas –la Dieta dividida, y la cautela de la población japonesa sobre la expansión del papel de las Fuerzas de Autodefensa en ultramar— no eran favorables para un mayor activismo en términos de seguridad. Por ende, debido a la importancia que puso en la diplomacia de Japón hacia el continente asiático, una serie de factores externos –como las reacciones con China y Corea del Sur— influenciaron su forma de concebir el papel de Japón a nivel internacional. A modo que el único logro mayor en términos de seguridad por la administración de Fukuda fue la promulgación de la Dieta en mayo del 2008 sobre un proyecto de ley espacial, el cual estuvo apoyado por la coalición en turno y por el Partido Democrático de Japón.⁴⁹²

Esta nueva ley permitió el uso del espacio para la defensa, diferente al anterior uso del espacio para propósitos no militares. No obstante, en vez de ser vista esta acción como un cambio estratégico de Japón hacia el realismo, dicha ley es el resultado de un consenso político interno sobre la necesidad de fortalecer la respuesta ante el

⁴⁹⁰ Asahi Shimbun, “Poll: 66% Want Article 9 to Stay as Is,” (5 de mayo del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Asahi Shimbun): disponible en <http://www.asahi.com/english/Herald-asahi/TKY200805050052.html>

⁴⁹¹ Hisane Masaki, “Fukuda launches his ‘do or die’ cabinet,” (18 de octubre del 2007 [citado el 28 de agosto del 2014] World Security Network): disponible en <http://www.worldsecuritynetwork.com/Japan/hisane-masaki/Fukuda-launches-his-do-or-die-cabinet>

⁴⁹² Manuel Manriquez, “Japan’s Space Law Revision: the Next Step Toward Re-Militarization?,” (1 de enero del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Nuclear Threat Initiative): disponible en <http://www.nti.org/analysis/articles/japans-space-law-revision/>

cambiante contexto de seguridad regional e internacional.⁴⁹³ Por ende, el enfoque general de la diplomacia de Fukuda se centró en una política exterior de cooperación pacífica y la búsqueda de soluciones no militares ante los nuevos retos, ejemplo de la continuidad del enfoque basado en la política exterior de paz de Japón.

Antes de que el Partido Democrático de Japón tomara el poder, el Partido Liberal Democrático de Japón tuvo su última gestión consecutiva con Taro Aso, de septiembre de 2008 a septiembre de 2009. Cuando en septiembre de 2008, Fukuda fue reemplazado por el ‘duro’, Taro Aso, los que apoyaban al Partido Liberal Democrático parecen haber esperado a un nuevo Koizumi. Afamado por sus asertivas declaraciones en política exterior, el nuevo Primer Ministro buscó “construir un brillante y fuerte Japón,” y señaló que muchas de sus acciones políticas las llevaría a cabo porque eran ‘una responsabilidad esperada de Japón’.

No obstante, con la crisis económica fue imposible superar los obstáculos institucionales que habían llevado abajo a su predecesor. El mandato de Taro Aso como Primer Ministro de Japón fue criticado en particular por su programa de estímulo económico, el cual no brindó mucho apoyo a la economía japonesa.⁴⁹⁴ De tal forma que el criticismo a la administración de Taro Aso fue una de las razones que propiciaron la caída del Partido Democrático Liberal.⁴⁹⁵

Con todo y los escándalos de corrupción, y la caída del PIB en el ranking mundial – tercer lugar en el 2000, y décimo noveno en el 2007—,⁴⁹⁶ la reputación del Partido Liberal Democrático fue dañada y los partidarios comenzaron a desertar. La visión de la población japonesa sobre su calidad de vida decayó. Como consecuencia, los japoneses sintieron que el Partido Liberal Democrático había fallado en proveer una calidad de vida a la población y que éste no había podido enmendar su descenso durante las dos décadas anteriores, especialmente en los últimos años.⁴⁹⁷

⁴⁹³ Hitoshi Tanaka, “Japanese Foreign Policy under Prime Minister Yasuo Fukuda,” Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 302.

⁴⁹⁴ “Japan’s crashing economy: cold medicine,” (19 de febrero del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/13145077?zid=306&ah=1b164dbd43b0cb27ba0d4c3b12a5e227>

⁴⁹⁵ Shoichi Itoh, “After the Election: Will Japan be Different,” (septiembre 2009 citado el 01 de septiembre del 2014] Brookings): disponible en <http://www.brookings.edu/research/opinions/2009/09/japan-election-ito>

⁴⁹⁶ Pablo Bustelo, “Japón: la recuperación vacilante,” *dCidod* no. 101 (julio del 2007): disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eid/pb/Bustelo%20-%20dcidob07japonESP.pdf>

⁴⁹⁷ Tobias Harris, “How Will the DPJ Change Japan?,” 78.

Naturalmente, el derrumbe del Partido Liberal Democrático es un factor clave que explica la derrota del partido en las elecciones de 2009, donde el Partido Democrático de Japón tuvo una victoria histórica.⁴⁹⁸ El total de los asientos del Partido Liberal Democrático cayó de 219 miembros de distrito a 64; mientras que las representaciones proporcionales cayeron de 77 asientos a 55.⁴⁹⁹ Komeito, el partido que conformaba la coalición con el Partido Liberal Democrático también perdió 10 asientos.

2.3.1.3.2 JAPÓN BAJO LOS MANDATOS DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO DE JAPÓN

Con el Partido Democrático de Japón en el gobierno, Yukio Hatoyama se convirtió en el cuarto Primer Ministro que no formara parte del Partido Liberal Democrático y de su casi continua gestión desde 1955. La administración de Hatoyama dejó en segundo plano temas importantes en materia de política exterior y seguridad, y discontinuó aquellos que habían trabajado las administraciones anteriores. Ejemplo de ello es que como Primer Ministro, Hatoyama pretendía fortalecer el gabinete a expensas de la burocracia.⁵⁰⁰ Aquel control civil-burocrático que habían establecido las administraciones del Partido Liberal Democrático, perdería fuerza y daría paso a un nuevo control administrativo.

Hatoyama buscaba construir un nuevo sistema de formulación de políticas que pusiera a la burocracia, al partido en turno y a la Dieta por debajo del gabinete, para así generar un gobierno más dinámico.⁵⁰¹ Este nuevo sistema centralizaría el poder dentro del gabinete. Por consecuencia, la buena administración en términos de política, no debía depender únicamente en tener un líder capaz en el puesto de Primer Ministro, sino que el gabinete también fuera responsable de elaborar el presupuesto – indispensable para el cambio político—.⁵⁰²

⁴⁹⁸ “In landslide, DPJ wins over 300 seats,” (31 de agosto del 2009 citado el 01 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2009/08/31/national/in-landslide-dpj-wins-over-300-seats/#.VBC83GR5004>

⁴⁹⁹ “August 30, 2009 House of Representatives Election Results – Japan Totals,” *Parliamentary Elections in Japan – Results Lookup* (30 de agosto del 2009 [citado el 28 de agosto del 2014] Election Resources on the Internet): <http://www.electionresources.org/jp/representatives.php?election=2009>

⁵⁰⁰ Katsuya Okada, *Seiken kotai: Kono kuni o kaeru* (Tokio: Kodansha, 2008), 218-223.

⁵⁰¹ Tobias Harris, “How Will the DPJ Change Japan?,” 82.

⁵⁰² Hiroaki Richard Watanabe, “Japanese Politics under the Hatoyama Administration,” (25 de mayo del 2010): disponible en http://www.ispionline.it/it/documents/slide_watanabe.pdf

Una de las acciones que Hatoyama impulsó como parte de dichos objetivos fue la abolición de las reuniones administrativas viceministeriales, para ser remplazadas por reuniones parlamentarias de viceministros.⁵⁰³ En más, cuando el gobierno de Hatoyama tomó el poder, el Partido Democrático de Japón disolvió su consejo de investigación de política, dejando en claro que el papel del gabinete en la formulación de política era aún mayor que la del partido victorioso.⁵⁰⁴ En ese afán, el gobierno de Hatoyama deseaba neutralizar la concepción del partido en turno únicamente como un actor político más.

Las acciones anteriores estaban relacionadas directamente con la política de Japón sobre la alianza con Estados Unidos. Hatoyama pensaba que la dependencia de Japón hacia los Estados Unidos estaba directamente relacionada con la larga dependencia al interior de los políticos en la burocracia. Y su objetivo era lograr que Japón tomara decisiones con base en las calculaciones del interés nacional que hicieran sus líderes, y no por la presión que pudiera imponer Estados Unidos. Así, con los ánimos de expandir la libertad de acción internacional de Japón,⁵⁰⁵ Hatoyama puso fin a la Ley de Medidas Especiales Contra el Terrorismo⁵⁰⁶ en enero del 2010,⁵⁰⁷ y con ello concluyó la labor de las Fuerzas de Autodefensa en misiones cooperativas con Estados Unidos.⁵⁰⁸

Por ende, no resultó extraño que las relaciones entre Estados Unidos y Japón entraran en un punto delicado. Y como una medida para desensibilizar el asunto, el gobierno de Hatoyama optó por brindar mayor apoyo civil a los gobiernos de Afganistán y Pakistán en lugar de llevar a cabo una misión que involucrara a las Fuerzas de Autodefensa de Japón.⁵⁰⁹ Ello fue una manera de demostrar que de manera contraria al Partido Liberal Democrático, el Partido Democrático de Japón no consideraba los retos

⁵⁰³ Tobias Harris, "How Will the DPJ Change Japan?," 83.

⁵⁰⁴ Banyan, "Hatoyama's new broom," (17 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] *The Economist*): disponible en http://www.economist.com/blogs/banyan/2009/09/hatoyamas_new_broom

⁵⁰⁵ Tobias Harris, "How Will the DPJ Change Japan?," 83.

⁵⁰⁶ A pesar de ser extendida en numerosas ocasiones desde el mandato de Junichiro Koizumi.

⁵⁰⁷ Mark Fenwick, "Japan's Response to Terrorism Post-9/11," en *Global Anti-Terrorism Law and Policy*, eds. Victor V. Ramraj, Michael Hor, Kent Roach, y George Williams (United Kingdom: Cambridge University Press, 2012), 391.

⁵⁰⁸ En 2010 regresaron de Iraq, las Fuerzas de Autodefensa; y del Océano Índico, las Fuerzas Marítimas de Autodefensa. Bhubhindar Singh, "Conclusion," en *Japan's Security Identity: From a Peace State to an International State* (U.S.A.: Sheffield Centre for Japanese Studies/Routledge, 2013), 161.

⁵⁰⁹ "Remarks by President Barack Obama and Prime Minister Yukio Hatoyama of Japan in Joint Press Conference," (13 de noviembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] *The White House*): disponible en <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-barack-obama-and-prime-minister-yukio-hatoyama-japan-joint-press->

en política exterior como una oportunidad para agrandar los límites de acción de las Fuerzas de Autodefensa.

Otra situación delicada que se presentó en términos de las relaciones con Estados Unidos durante el gobierno de Hatoyama fueron las negociaciones en cuanto a la realineación de Fuerzas Armadas de Estados Unidos en la estación aérea de Futenma, en Japón.⁵¹⁰ Este asunto demostró la falta de capacidad de Hatoyama para manejar políticas en específico, dejando en fuera las generalidades discursivas. La realineación de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en Japón se había contemplado en la Guía para la Realineación,⁵¹¹ la cual se convirtió en ley en 2009, cuando la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, y el entonces ministro de exteriores, Hirofumi Nakasone, firmaron un acuerdo en su implementación.⁵¹²

Entre otras cosas, el acuerdo reafirmó la importancia de la estación de Futenma para el proceso de realineación: “La reubicación deberá ser dependiente de un proceso tangible realizado por el Gobierno de Japón en el sentido de la conclusión de las Instalaciones de Reemplazo de Futenma como fue estipulado en la Guía.”⁵¹³ No obstante, el Partido Democrático de Japón se había declarado en contra de la guía, y en un principio, deseaba que las bases de Estados Unidos fueran removidas completamente de Okinawa.⁵¹⁴ Y como consecuencia, en 2008 exhortó a una reducción

⁵¹⁰ Tobias Harris, “Why Hatoyama is failing on Futenma,” (14 de abril del 2010 [citado el 01 de septiembre del 2014] Observing Japan): disponible en <http://www.observingjapan.com/2010/04/why-hatoyama-is-failing-on-futenma.html>

⁵¹¹ Después de décadas de negociaciones, en 2006, Estados Unidos y Japón acordaron la “Implementación de la Guía para la Realineación,” la cual estipulaba la reubicación de más de ocho mil marinos que serían movidos de Okinawa a Guam, entre otras cuestiones. Secretario de Estado Rice, Secretario de Defensa Rumsfeld, Ministro de Asuntos Exteriores Aso, y Ministro de Estado para la Defensa Nukaga, “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation,” (1 de mayo del 2006 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/scc/doc0605.html>

⁵¹² William L. Brooks, “The Politics of the Futenma Base Issue in Okinawa: Relocation Negotiations in 1995-1997, 2005-2006,” *Asia-Pacific Policy Paper Series* no. 9 (Washington D.C.: Edwin O. Reischauer Center for East Asian Studies): 98.

⁵¹³ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Agreement between the Government of Japan and the Government of the United States of America concerning the Implementation of the Relocation of III Marine Expeditionary Force Personnel and Their Dependents from Okinawa to Guam,” (17 de febrero del 2009 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/agree0902.pdf>.

⁵¹⁴ Rajaram Panda, “Controversy over Relocating Futenma Base,” (31 de octubre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] Institute for Defence Studies and Analyses): disponible en http://www.idsa.in/idsastrategiccomments/ControversyoverRelocatingFutenmabase_RPanda_311009.html

dramática de las Fuerzas Armadas estadounidenses, primero de Okinawa, y gradualmente de Japón por completo.⁵¹⁵

La diferencia es que entre las misiones de las Fuerzas de Autodefensa en ultramar bajo la alianza con Estados Unidos –en Iraq, y el Océano Índico— con respecto de la realineación y Futenma, estos últimos traen serios costos materiales para ambos gobiernos. Además, el gobierno de Hatoyama debía llevar a cabo la revisión del tema ya que estaba atado por medio de un tratado bilateral, y para ello, debía dejar a un lado la visión sobre Okinawa del Partido Democrático de Japón. Sobre tal, si bien el Partido Democrático de Japón tenía gran unidad en la visión y oposición a la realineación de las fuerzas armadas estadounidenses,⁵¹⁶ en reiteradas ocasiones, el gabinete señaló que ésta no constituyó una declaración política oficial del gobierno de Hayotama.

Ante esta situación delicada, en el Manifiesto del partido se suavizó el tema de la realineación, aclarando que se sometería a revisión y se encontraría una solución a la reubicación de las bases estadounidenses en Japón.⁵¹⁷ Asimismo, para calmar el asunto, el propio Hatoyama declaró que en el afán por resolver dicha cuestión, era necesario alejarse de las propuestas incluidas en el Manifiesto del Partido Democrático de Japón.⁵¹⁸ Sin embargo, con el complicado tema de Futenma y la conclusión de las operaciones de las Fuerzas de Autodefensa en Iraq y el Océano Índico, la primer administración del Partido Democrático de Japón parecía marcar la fractura de la alianza con Estados Unidos –centrada en la seguridad— que se persiguió desde 1996.⁵¹⁹

Bajo dicho contexto, si bien Estados Unidos y Japón continuaron cooperando en temas de seguridad, el espectro geográfico y operacional se limitó cada vez más. Esto se debió también a que en el afán del Partido Democrático de Japón por distanciarse

⁵¹⁵ DPJ, “DPJ Okinawa Vision 2008,” (8 de julio del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] The Democratic Party of Japan): disponible en <http://www.dpj.or.jp/english/news/080714/01.html>

⁵¹⁶ Ichiro Ozawa, “Fort the Sake of Strengthening Party Unity,” (11 de mayo del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Democratic Party of Japan): disponible en <http://www.dpj.or.jp/english/policy/090512.html>

⁵¹⁷ DPJ, “DPJ Manifiesto for August 2009 Lower House Election,” (agosto del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Democratic Party of Japan): disponible en <http://www.dpj.or.jp/english/manifesto/manifesto2009.pdf>

⁵¹⁸ Tobias Harris, “This Hatoyama’s for turning,” (12 de agosto del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] Observing Japan): disponible en <http://www.observingjapan.com/2009/08/this-hatoyamas-for-turning.html>

⁵¹⁹ Justin McCurry, “US warns Japan over relocation of Futenma airbase,” (22 de diciembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2009/dec/22/japan-us-futenma-airbase>

del enfoque del Partido Liberal Democrático sobre la Alianza entre Estados Unidos y Japón, buscó una manera propia de conducir sus relaciones con la nación americana. En este caso, Hatoyama sí apoyó tal enfoque ya que también quería dejar atrás el esquema de relaciones entre Japón y Estados Unidos –un esquema desarrollado desde la Guerra Fría, cuyo pilar es la seguridad— y buscaba nivelarlo.⁵²⁰

Para el Partido Democrático de Japón, la clave para construir una relación equitativa con Estados Unidos significaba explorar nuevas áreas de cooperación ajenas a los temas de seguridad.⁵²¹ Lo anterior debido a que si se consideraran los temas de seguridad como el principal motor de la relación bilateral, la equidad sería imposible ya que existe una gran asimetría y disparidad entre las capacidades de ambos países en el asunto. Como resultado, el Partido Democrático de Japón no tuvo interés en la revisión constitucional;⁵²² y por el contrario, se interesó en explorar nuevos temas sobre cooperación bilateral. Entre los temas que se abarcaron destacan aquellos no tradicionales, que van desde cambio climático hasta la no proliferación de armas nucleares.

De esta forma, Hatoyama y su gabinete tomaron como eje de la política exterior otros temas diferentes de las agendas pasadas e intentaron retomar un elemento que ya había sido descuidado –ante los ojos de la población y del Partido Democrático de Japón—, la cooperación económica.⁵²³ Así, el Manifiesto del Partido Democrático de Japón incluía una propuesta a los Estados Unidos para lograr un acuerdo de libre comercio entre dicha nación y Japón⁵²⁴ –tema que sería complicado de lograr debido al

⁵²⁰ Lijun Yang y Chee Kia Lim, “Hatoyama’s East Asian Community and Sino-Japanese Relation,” *East Asian Policy Background Brief* no. 487 (octubre del 2009): 61-62.

⁵²¹ Policy Research Division, “Japan’s Security: 10 Proposals for the Hatoyama Administration,” (octubre 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Tokyo Foundation): disponible en http://www.tokyofoundation.org/en/additional_info/2009-08E-1.pdf

⁵²² Axel Berkofsky, “Revising the revised Constitution,” en *A Pacifist Constitution for an Armed Empire: Past and Present of the Japanese Security and Defense Policies* (Italia: Centro Studi Per I Popoli Extraeuropei Cesare Bonacossa Dell’Universita Di Pavia/Franco Angeli, 2012), 174-175.

⁵²³ “Remarks by President Obama and Prime Minister Hatoyama of Japan after Bilateral Meeting,” (23 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The White House): disponible en <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-obama-and-prime-minister-hatoyama-japan-after-bilateral-meeting>

⁵²⁴ Holger Spamann y Hisahiko Okazi, “The DPJ’s sense of duty,” (4 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre de 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/opinion/2009/09/04/commentary/the-dpjs-sense-of-duty/#.VBHRvWR5004>

manejo de los temas de seguridad y particularmente Futenma, de vital interés para Estados Unidos—. ⁵²⁵

Como un partido populista, el Partido Democrático de Japón le dio mayor importancia a la opinión pública, que el Partido Liberal Democrático. Y como durante el gobierno de Hatoyama, la población japonesa se mostró inatenta a la formulación y conducción de la política exterior, los temas en política exterior y de seguridad no fueron una prioridad. ⁵²⁶ Por el contrario, la población tenía su atención en el interior, y buscaban cambios económicos y sociales. Esto fue un factor que dificultó a Hatoyama tomar las riendas sobre temas de política exterior y de cierta forma sufrió consecuencias políticas por verse incapaz de manejar responsablemente las relaciones exteriores de Japón, especialmente aquellas con respecto de Estados Unidos.

Si bien, el gobierno de Hatoyama –tal como el de sus predecesores— enfrentó cambios estructurales en el Este de Asia, parece ser que no tomó lo suficientemente en cuenta que Japón, al igual que los demás países de dicha geografía, tiene lazos estrechos e indispensables en materia de seguridad con Estados Unidos, pero a la vez, tiene lazos económicos importantes con China. El problema fue que desde el punto de vista de Hatoyama, el dilema de Japón consistía en estar atrapado entre Estados Unidos, luchando por conservar su hegemonía, y la República Popular de China, buscando convertirse en un país hegemónico. ⁵²⁷ Por lo que consideraba complicado que Japón mantuviera su autonomía política y económica, y a la vez defendiera sus intereses nacionales. ⁵²⁸

En este sentido, para escapar de la rivalidad sino-estadounidense que afectaba los intereses de Japón, Hatoyama impulsó la visión de una comunidad del Este de Asia, ⁵²⁹ mediante la cual se reconoció que el liderazgo de Japón debía comenzar desde ‘su casa’. ⁵³⁰ En dicha estrategia, primero Japón debía retomar la normalidad económica, y

⁵²⁵ Kazuaki Shimotomai y Nobuo Yoneyama, “Manifestos – LDP vs. DPJ-,” *Insight from Japan* no. 4 (Washington D.C.: Mitsui USA, 17 de agosto del 2009): 3.

⁵²⁶ Yasushi Akashi, “Japan Politics Changed? Overly Pessimistic View Unnecessary for Japan’s Future,” (6 de marzo del 2013 [citado el 01 de septiembre del 2014] Discuss Japan): disponible en <http://www.japanpolicyforum.jp/en/archives/politics/pt20130306210000.html>

⁵²⁷ Lijun Yang y Chee Kia Lim, “Hatoyama’s East Asian Community and Sino-Japanese Relation,” 63-64.

⁵²⁸ *Ibid.*, 67; Kazuaki Shimotomai y Nobuo Yoneyama, “Manifestos – LDP vs. DPJ-,” 2.

⁵²⁹ Lijun Yang y Chee Kia Lim, “Hatoyama’s East Asian Community and Sino-Japanese Relation,” 61-63.

⁵³⁰ Kai He, “Japan’s institutional balancing: Normalizing foreign policy,” en *Institutional Balancing in the Asia Pacific: Economic Interdependence and China’s Rise* (New York: Routledge, 2009), 82-84.

luego luchar por convertirse en líder de la región. Sin embargo, el Partido Democrático de Japón, con la administración de Hatoyama no culminó muchas de sus metas.⁵³¹ Además de que la credibilidad de Hatoyama fue cuestionada por el fallo de orquestar una política en relación con Futenma –la reubicación de la base militar de Estados Unidos en Okinawa—, y por un escándalo financiero.

Después de que su promesa por cambiar el sistema falló, Hatoyama renunció después de sólo 9 meses en el cargo.⁵³² Ahora sería el turno de Naoto Kan, del Partido Democrático de Japón por balancear la situación y darle una segunda oportunidad al partido, optando por enfatizar más la política interna que la externa. No obstante, con el asunto de Futenma en puerta, las tensiones elevadas con Corea del Norte y China, y un escándalo de inversión, Kan –al igual que su antecesor— encontró difícil que sus iniciativas políticas fueran aceptadas. Como aquellas en la relación con Estados Unidos, la reubicación de las Fuerzas Armadas estadounidenses fuera de Okinawa completamente, o promulgar medidas de emergencia económicas.⁵³³

Sin embargo, Naoto Kan parecía querer encontrar un punto medio entre continuidad y cambio. Dicha postura se vio reflejada en la política de la Alianza entre Estados Unidos y Japón por medio del manejo del tema de Futenma. Mientras recuperó la relación en materia de seguridad con Estados Unidos, reubicó Futenma, pero también redujo la “carga” en Okinawa.⁵³⁴ En otras palabras, no hizo promesas que no podría mantener debido a la realidad estructural, y aún así deseó un cambio gradual en la política en concordancia con sus propios principios. Esta evolución gradual en la postura política se conforma como una evolución en los temas políticos de Japón, tanto internos como externos.

Por otro lado, en cuanto a la política de Kan hacia China, en diciembre de 2010, Tokio adoptó las nuevas directrices de defensa nacional (NDPG). Estas directrices estuvieron previstas para una estrategia de defensa de 10 años y estuvieron dirigidas a

⁵³¹ Masami Ito, “DPJ’s promise to change the system failed,” (01 de diciembre del 2012 [citado el 01 de septiembre del 2014] *The Japan Times*): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2012/12/01/national/dpjs-promise-to-change-the-system-failed/#.VBHW4mR5OO4>

⁵³² “Japan’s base dispute with America: Futenma farce,” (6 de mayo del 2010 [citado el 01 de septiembre del 2014] *The Economist*): disponible en <http://www.economist.com/node/16064248>

⁵³³ Hidetaka Yoshimatsu, “Japan’s China Policy in Domestic Power Transition and Alliance Politics,” *Asian Affairs: An American Review* 39 (Routledge: 2012): 118-122.

⁵³⁴ “Japan PM Apologises for US Bases in Okinawa,” (23 de junio del 2010 [citado el 01 de septiembre del 2014] *BBC News*): disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/10388407>

las Fuerzas de Autodefensa. El objetivo era mejorar las capacidades y equipamiento para reaccionar a escenarios de crisis que van más allá de defender Japón en su territorio. Un eufemismo para equipar la 'milicia', marina y guardia costera para responder ante las intromisiones chinas en las aguas territoriales japonesas en el Mar de China Oriental.⁵³⁵

Estas directrices estaban fijadas en la reubicación de las capacidades de defensa y tropas del norte hacia la parte sur del país, incluyendo las cadenas de islas al sur en las que Japón tiene como vecinos a China y Taiwán. Es por ello que tal reubicación no deja en duda de que las directrices están compuestas en torno a la modernización militar de China y sus intromisiones en las aguas territoriales japonesas.⁵³⁶ Aún así, las directrices de defensa no solicitan o recomiendan la revisión o reinterpretación del artículo 9 constitucional, y no proponen permitir a Japón ejecutar su derecho a la autodefensa colectiva, aún si se argumenta que es la base para la efectiva cooperación militar sobre la alianza con Estados Unidos.

Sobre lo anterior, Kan, en vez de encontrar un punto moderado del enfoque pragmático o seguir una estrategia de balanceo sobre China, parece que sigue una política de contención que porque en un sentido estricto, la movilización de las Fuerzas de Autodefensa es una respuesta al cambio en el contexto de seguridad regional y no una estrategia en sí, o propiamente un acercamiento a una política realista. Además, porque con el objetivo de evitar ser acusados de violar el artículo 9 constitucional, los formuladores de política en Japón se opusieron a la auto-defensa colectiva. De tal forma que las directrices de defensa de Tokio no se constituyeron como una medida para prepararse a un enfrentamiento con China.

Así, Tokio [Naoto Kan] enfatizó que continuaría adoptando su 'política de defensa orientada a la defensa', la cual demanda que las capacidades militares y equipamiento del país se limiten al mínimo y sean empleados estrictamente para la autodefensa y la defensa del territorio japonés. Asimismo, los planeadores de la defensa en Japón, durante el periodo de Kan, siguiendo la política del multilateralismo y un enfoque moderado, buscaron la expansión de los diálogos bilaterales en seguridad y en

⁵³⁵ Axel Berkofsky, "Japan's Defense and Security Policies: What's Old, What's New, What's Ahead," (Konrad Adenauer Stiftung, 2012), 1.

⁵³⁶ Ibid.

comercio, elevar la confianza, y la cooperación con China en áreas no tradicionales de la seguridad.⁵³⁷

Sin embargo, con todo y su asertividad en términos de seguridad y su política hacia China, la caída de Kan se potenció a causa del manejo de la crisis por el tsunami del 2011 y al desastre en la planta nuclear. En más, cuando en septiembre del 2010, un guardia costero japonés arrestó al capitán de una embarcación china que deliberadamente estrelló su bote contra la patrulla de la guardia costera en el Mar de China Oriental cerca de las islas disputadas [Islas Senaku],⁵³⁸ Kan no pudo manejar la situación y las relaciones sino-japonesas alcanzaron su punto más bajo. Y aunque el incidente no involucró a las milicias de ambas naciones, muchos en Japón vieron esto como una gestión ineficiente y el principio de un serio reto a la seguridad de su nación.⁵³⁹

Como resultado, Kan fue ampliamente criticado por su gestión en momentos críticos,⁵⁴⁰ especialmente con respecto de la disputa por las Islas Senkaku. Así, la caída de Kan era evidente y renunció en agosto del mismo año. En esta ocasión, el Partido Democrático de Japón tendría otro mandato consecutivo con Yoshihiko Noda, quien debería confrontar el mismo tipo de dificultades que Kan y Hatoyama: la cuestión de elevar impuestos al consumo, cómo lidiar con una economía débil, y cómo mejorar las relaciones ya difíciles con la República Popular de China y Corea del Sur,⁵⁴¹ sumando a lo anterior que las actitudes hacia China se habían endurecido al interior del Partido Democrático de Japón.

⁵³⁷ Ibid., 2.

⁵³⁸ Sourabh Gupta, "China-Japan trawler incident: Reviewing the dispute over Senkaku/Diaoyu waters," (6 de diciembre del 2010 [citado el 03 de septiembre del 2014] East Asia Forum): disponible en <http://www.eastasiaforum.org/2010/12/06/china-japan-trawler-incident-review-of-legalities-understandings-and-practices-in-disputed-senkakudaioyu-waters/>; "Boat collisions spark Japan-China diplomatic row," (8 de septiembre del 2010 [citado el 03 de septiembre del 2014] BBC News Asia-Pacific): disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-11225522>; Martin Fackler, "Arrest in Disputed Seas Riles China and Japan," (19 de septiembre del 2010 [citado el 03 de septiembre del 2014] The New York Times): disponible en http://www.nytimes.com/2010/09/20/world/asia/20chinajapan.html?_r=0

⁵³⁹ Sheila A. Smith, "Japan and the East China Sea Dispute," *Foreign Policy Research Institute* (verano 2012): 373.

⁵⁴⁰ Shamin Adam, "Japan Reconstruction After Earthquake May Last Five Years, World Bank Says," (21 de marzo del 2011 citado el 01 de septiembre del 2014] Bloomberg News): disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2011-03-21/japan-may-take-five-years-to-rebuild-after-quake-tsunami-world-bank-says.html>; Justin McCurry, "Naoto Kan Resigns as Prime Minister," (26 de agosto del 2011 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2011/aug/26/naoto-kan-resigns-japan-pm>

⁵⁴¹ "Profile: Yoshihiko Noda," (14 de diciembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2014] BBC News): disponible en <http://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-14706109>

Ejemplo de ello es que incluso antes de iniciar su mandato, Noda generó controversia al declarar que los líderes japoneses de la época de guerra convictos por el Tribunal Aliado en Tokio después de la Segunda Guerra Mundial no eran criminales de guerra bajo la legislación interna de Japón en ese tiempo. No obstante, desde entonces, y bajo presiones, Noda recobró el sentido apegándose a la posición oficial de Tokio de aceptar la legalidad de los veredictos en los Juicios de Tokio, y también aseguró que no visitaría el controversial Santuario Yasukuni. Ello le valió el ligero progreso que tuvo Japón en el acercamiento hacia China al principio de su mandato.

Pero, si bien durante la administración de Noda, la política exterior y de seguridad japonesa tuvo un ligero y cauteloso progreso hacia la reconciliación con China y Corea del Sur —a pesar de diversos desacuerdos—, y actuó con mayor balance en su relación hacia los Estados Unidos, fue difícil para él enfrentar el contexto contemporáneo en materia de seguridad. De particular preocupación para Noda eran los planes de Beijing sobre construir y desplegar un grupo de portaaviones que se temía era parte de la ‘estrategia anti-acceso’ para bloquear las líneas marinas de comunicación del Este de Asia.

Y ya que tal estrategia estaba dirigida a reducir la habilidad de Estados Unidos de proyectar su poder naval militar en la región en caso de una contingencia,⁵⁴² como táctica de respuesta, Tokio planeó desplegar cinco submarinos adicionales a sus aguas costeras y al mismo tiempo incrementar el número de submarinos japoneses moviéndolos de los 16° a los 22° a modo de concentrarlos más hacia la parte suroeste. En tal movilización, la tarea principal de los submarinos era fortalecer la defensa de Japón en sus líneas marinas de comunicación, su línea costera de 29 mil 800 km y en la enorme Zona Económica Exclusiva del país —4.5 millones de km²—. ⁵⁴³

Por otro lado, por medio de un enfoque que pareciera ser moderado ya que beneficiaría a la economía y a la seguridad nacional, el 27 de diciembre del 2011, Yoshihiko Noda autorizó levantar la prohibición de exportar armas y tecnología armamentista, permitiendo que los contratistas en defensa japonesa participaran y contribuyeran en el consorcio internacional de investigación y desarrollo de armas. No

⁵⁴² Axel Berkofsky, “Japan’s Defense and Security Policies: What’s Old, What’s New, What’s Ahead,” (Konrad Adenauer Stiftung, 2012), 6.

⁵⁴³ Ibid., 6-7.

obstante, en términos estrictos, la decisión de Noda por levantar dicha prohibición fue conducida por motivos económicos y un enfoque liberal, y no como una política de seguridad. Tal debido a que la industria de defensa y el grupo más poderoso de negocios en Japón, *Nippon Keidanren*, por años habían pujado por que se levantaran las restricciones para garantizar que la industria de defensa del país permaneciera internacionalmente competitiva.⁵⁴⁴

Es por ello que la asertividad en defensa y política de seguridad de Noda y sus políticas hacia China continuaron estando dirigidas y a la vez restringidas por los intereses corporativos de Tokio por expandir los lazos de negocios, comercio e inversión con China. Así, a pesar de los instintos nacionalistas de Noda, buscó evitar las tensiones políticas y diplomáticas con Beijing bajo la presión de las élites políticas y de negocios japonesas, quienes no habían olvidado la rápida expansión de los lazos de comercio y negocios con China desde el 2000 –los cuales contribuyeron a la recuperación económica de Japón tras la larga década de recesión caracterizada por la deflación—. ⁵⁴⁵

De igual forma, siguiendo el enfoque liberal de la política exterior de Japón, el multilateralismo, la cooperación en áreas no tradicionales y una política de aproximación, un mayor avance logrado por el gobierno de Noda fue que durante el encuentro entre Japón y China en diciembre del 2011, Tokio y Beijing firmaron memorándums de entendimiento sobre intercambios juveniles y fijaron un fondo de inversión para la protección del medio ambiente y la energía. Resaltando de esta forma, la proactividad e interés japonés en el apego a la promoción y cooperación en seguridad no tradicional.

Estos avances y conciliación en las relaciones entre Japón y China llevaron a que a finales del 2011 hubiera señales de que Tokio y Beijing podrían asumir negociaciones bilaterales en 2012 al menos para tratar el tema de los límites marítimos en el Mar de China Oriental. Tokio reaccionó positivamente a la propuesta de Beijing de resumir las negociaciones bajo los auspicios de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar en principio, pero dada la sensibilidad del asunto y las controversias

⁵⁴⁴ Ibid., 2.

⁵⁴⁵ Ibid., 7.

en torno al tema, en la realidad no se logró avanzar algo en ese camino durante la administración de Noda.⁵⁴⁶

Un factor importante que impidió la consolidación de estas negociaciones bilaterales fue que el 11 de septiembre del 2012, Noda decidió nacionalizar varios de los islotes del archipiélago Senkaku. Dichos islotes eran propiedad privada de la familia Koga desde 1930 cuando Koga Tatsujiro, arrendatario de las islas durante 30 años, las compró al Gobierno japonés.⁵⁴⁷ Según la televisión pública *NHK*, el Gabinete decidió pagar la suma de dos billones de yenes –20 millones de euros– por la compra.⁵⁴⁸ Y con ello, inevitablemente las tensiones sobre las Islas Senkaku se intensificaron.

Esta serie de acciones fue desencadenada meses antes, en abril de 2012, cuando el gobernador de Tokio, Shintaro Ishihara había puesto en marcha una iniciativa pública para recaudar dinero y así comprar las islas a los propietarios privados, con el propósito de adquirirlas como propiedad de la ciudad y construir instalaciones en ellas.⁵⁴⁹ Si bien el gobierno japonés explicó que la compra de las Islas Senkaku había sido una manera de calmar la disputa, previniendo las intenciones del gobernador de Tokio de comprar las Islas, esto no impidió que las relaciones entre China y Japón se deterioraran. Y tal acción desató una serie de demostraciones anti-japonesas en China, a la vez que dificultó los intercambios diplomáticos.⁵⁵⁰ Como resultado, la Noda renunció y dio lugar al retorno de Shinzo Abe como Primer Ministro.⁵⁵¹

2.3.1.3.3 EL PARTIDO DEMOCRATICO DE JAPÓN: ¿UN VERDADERO CAMBIO?

La administración del Partido Democrático de Japón prometió una nueva era en políticas transparentes, una más equitativa alianza con los Estados Unidos, y mejores

⁵⁴⁶ Ibid., 8.

⁵⁴⁷ Ariadna Villalba, “El conflicto de las Islas Senkaku/Diaoyu,” (1 de octubre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] Tribuna Interpretativa): disponible en <http://tribunainterpretativa.com/islassenkakudiaoyu/>

⁵⁴⁸ Ibid.

⁵⁴⁹ Paula Hanckoks y Jethro Mullen, “Japón busca ‘cerrar el trato’ por la compra de las Islas Senkaku,” (7 de septiembre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] CNN México): disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2012/09/07/japon-busca-cerrar-el-trato-por-la-compra-de-las-islas-senkaku%20>

⁵⁵⁰ Daniel Sneider, “Japan’s Daunting Challenge,” *The National Interest* (marzo/abril 2013), 43.

⁵⁵¹ Martin Fackler, “Japan’s Premier Resigns, Making Way for a Predecessor,” (25 de diciembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2014] The New York Times): disponible en http://www.nytimes.com/2012/12/26/world/asia/japans-prime-minister-resigns-making-way-for-shinzo-abe.html?_r=0

relaciones con sus vecinos. Sin embargo, resulta difícil determinar qué propuestas políticas del Partido Democrático de Japón desempeñaron un papel importante en la decisión de la población que votó por su coalición.

Se realizó una serie de encuestas a los votantes, y los resultados que arrojaron fue que se tenía las mismas expectativas de ambas coaliciones. Aún así, el factor que le dio la victoria al Partido Democrático de Japón no fue un logro suyo en sí o en términos de las propuestas que presentó; por el contrario, fue la caída del Partido Liberal Democrático.⁵⁵²

No es por decir que las propuestas presentadas por el Partido Democrático de Japón fueron irrelevantes, pero sus propósitos específicos fueron menos significativos que su discurso. Y discursivamente se pueden destacar dos eslóganes: ‘cambio de régimen’ y ‘calidad de vida primero’. El primer eslogan se refería a los planes del partido por cambiar el sistema de gobierno de Japón; mientras que el segundo señalaba la importancia que tomaría el estándar de vida de la población para la administración del partido.

Cualquiera que fuera la visión de los votantes sobre las propuestas específicas del Partido Democrático de Japón en las áreas mencionadas anteriormente, pareció más dinámica que la de los miembros del Partido Liberal Democrático. Sin dejar de lado que el Partido Democrático de Japón prometió un liderazgo efectivo que tendría el objetivo de calmar las inseguridades económicas de la población. Al parecer, esa fue la fórmula que le dio la ventaja sobre el principal partido de Japón en las elecciones de 2009.⁵⁵³

No cabe duda de que las propuestas relativas a la reforma administrativa eran el aspecto más desarrollado y la pieza clave del programa del Partido Democrático de Japón, ya que creían que sin una reforma administrativa, un verdadero cambio era imposible. Dicho ‘cambio de régimen’ se enfocó de manera casi absoluta en un conjunto de reformas y ajustes administrativos, burocráticos, y en términos de capital humano al interior del país.⁵⁵⁴

⁵⁵² Tobias Harris, “How Will the DPJ Change Japan?,” 79-80.

⁵⁵³ *Ibid.*, 80.

⁵⁵⁴ Yukio Hatoyama, “Basic Principles of the Hatoyama Government,” (16 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] Voltaire Network): disponible en <http://www.voltairenet.org/article162909.html>

Por otro lado, además de los propósitos del Partido Democrático de Japón por ‘normalizar’ el sistema de gobierno y la economía, pretendía ‘normalizar’ en cierto grado las relaciones exteriores de Japón. Dicha normalización parecía referirse a liberar a Japón de las reminiscencias de la Guerra Fría y las restricciones en su política de seguridad.⁵⁵⁵ Y tal normalización de sus relaciones exteriores se veía relacionado directamente con el cambio en el sistema que planeaban.

Según el Partido Democrático de Japón, la dependencia en la burocracia privó a los políticos de la habilidad de toma de decisiones necesaria hacia el interior; mientras que la dependencia en los Estados Unidos interfirió con el comportamiento de la política exterior de Japón.⁵⁵⁶ Por lo tanto, al romper con la dependencia en la burocracia, sería más fácil romper con la dependencia hacia Estados Unidos y buscar así nivelar la relación entre ambos países.

Si bien, en general el Partido Democrático de Japón presentó propuestas que apuntaban hacia una serie de reformas y reestructuras necesarias al interior de Japón, no pudo cumplir alguna de sus promesas. Hatoyama no pudo superar las limitantes internas y externas en su intento por tomar una nueva dirección en la política exterior y de seguridad japonesa.⁵⁵⁷ Kan manejó algunos asuntos, pero aún así cayó por sus errores en política exterior. Y finalmente, bajo terribles críticas y una evidente incapacidad para manejar la política exterior, su último primer ministro, Yoshihiko Noda, renunció en diciembre del 2012.

2.3.1.4 REIVINDICACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR JAPONESA: ¿HACIA EL REALISMO?

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, por los costes de la misma y con la urgente necesidad por reconstruir una Nación, la Doctrina Yoshida, la cual posicionó como la prioridad nacional más alta el desarrollo económico —causando que Japón tuviera un bajo perfil diplomático—, funcionó bien como la principal política exterior hasta el final

⁵⁵⁵ Stephanie Lawson y Seiko Tannaka, “War memories and Japan’s ‘normalization’ as an international actor: A critical analysis,” *European Journal of International Relations* 17 no. 3 (2011): 405-428.

⁵⁵⁶ Ichiro Ozawa, *Ozawa Shugi* (Tokio: Shueisha International, 2006), 61.

⁵⁵⁷ Lijun Yang y Chee Kia Lim, “Hatoyama’s East Asian Community and Sino-Japanese Relation,” 67.

de la Guerra Fría.⁵⁵⁸ No obstante, debido al cambio que se suscitó en el sistema internacional, sería necesario que Japón reformara en cierto grado su política exterior ante los nuevos desafíos.

Los nuevos retos no se harían esperar, y Japón tuvo su primer enfrentamiento en el nuevo sistema, la Guerra del Golfo —entre 1990 y 1991—. Desgraciadamente, por la política exterior y de seguridad que Japón seguía hasta entonces, fue severamente criticado por fallar en actuar como un miembro ‘normal’ o aliado responsable de la comunidad internacional debido a las expectativas en las contribuciones que se esperaban de él.⁵⁵⁹ Así, en la campaña militar liderada por Estados Unidos, Japón fracasó en su respuesta por negarse a poner a sus Fuerzas de Autodefensa en peligro.⁵⁶⁰

Como resultado, el 15 de junio de 1992, la Dieta de Japón aprobó la *Ley Concerniente al Mantenimiento de Paz de las Naciones Unidas y Otras Operaciones*, la cual entró en vigor en agosto del mismo año.⁵⁶¹ Con esta ley, por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, Japón podría enviar a sus soldados y Fuerzas de Autodefensa en misiones fuera del país. Aún si sólo fueran misiones exclusivas de la Organización de las Naciones Unidas, dicha orquestación representó más que un cambio en la política de seguridad de Japón, un avance.

A modo que durante las dos últimas décadas, ha habido un duro debate sobre si Japón se ha convertido en un estado ‘normal’ o si debería convertirse en uno. El concepto fue originalmente articulado por un político del Partido Democrático de Japón, Ichiro Ozawa, en su publicación *Blueprint for a New Japan* en 1993.⁵⁶² En su obra, Ozawa exhortó a Japón a asumir un papel más conmensurado con respecto de su poder económico y potencial militar, y evolucionar de sus paradigmas de estado democrático pacifista y estado mercantil guiado por la élite.⁵⁶³

⁵⁵⁸ Caterina Garcia Segura, “Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación,” 79-80.

⁵⁵⁹ Christopher W. Hughes, “Japan’s Shifting Security Trajectory and Policy System,” en *Japan’s Re-emergence as a ‘Normal’ Military Power*, (London: Routledge, 2004), 41-60.

⁵⁶⁰ Arima Tatsuraya, “Japanese Security Policy in the Next Ten Years,” *Visiting Fellow, The Henry L. Stimson Center and Defense Plans & Operations Department, ASO, JASDF* (septiembre 2003), 3-4.

⁵⁶¹ Caterina Garcia Segura, “Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación,” 83-86.

⁵⁶² Ichiro Ozawa, *Blueprint for a New Japan* (Tokyo: Kodansha International, 1994).

⁵⁶³ Yoichiro Sato, y Keiko Hirata, *Norms, Interests and Power in Japanese Foreign Policy* (Palgrave Macmillan, 2008), 1.

Desde entonces, los primeros ministros, especialmente Junichiro Koizumi y Shinzo Abe, promovieron la noción de Japón como una 'nación normal', la cual controla independientemente sus propias fuerzas armadas y participa o lidera operaciones militares internacionales. Aún si cada una de estas innovaciones ha estado constreñida por un lenguaje cuidadoso –como en el caso de la misión en Iraq, donde el despliegue se llevó a cabo en un área relativamente segura y rodeada por tropas de coalición—, la nación nipona se ha mostrado dispuesta a continuar avanzando en una política de seguridad independiente.

En la actualidad, Japón está más dispuesto a considerar instrumentos realistas de la política exterior, por medio del fortalecimiento de su postura defensiva y de su alianza con Estados Unidos. No obstante, dicha “normalización”, no se presenta como una política estratégica de un cambio hacia el realismo. Por que el realismo supone entre otras cosas 1) que el poder es un medio para la participación política internacional, y también un fin como defensa del Estado, que en el caso extremo de la guerra se identifica como fuerza militar; y sobre el primer punto, Japón hace uso de una estrategia más allá del poder militar para buscar el liderazgo regional y participar en la política regional e internacional, y sobre el segundo punto, el poder militar de Japón se mantiene defensivo.⁵⁶⁴

Por otro lado, 2) que los Estados desean sobrevivir como entidades autónomas; pero con el fortalecimiento de la Alianza entre Estados Unidos y Japón, la autonomía, al menos en el plano de seguridad tradicional, parece algo imposible.⁵⁶⁵ De tal, sobreviene que 3) los conflictos únicamente se pueden minimizar mediante la diplomacia de los Estados, es decir, la firma de alianzas; pero Japón también emplea instrumentos liberales para promover la interdependencia y evitar conflictos.⁵⁶⁶ También, que 4) la obtención de poder es el objetivo único de la acción política los Estados y desean hacerlo a través del incremento de sus capacidades militares.

⁵⁶⁴ Esther Barbe, “El papel del realismo en las relaciones internacionales,” *Revista de Estudios Políticos Nueva Época* no. 57 (julio/septiembre 1987).

⁵⁶⁵ Jack Donnelly, *Realism and International Relations* (United Kingdom: Cambridge University Press, 2000).

⁵⁶⁶ Jack Donnelly, “Realism,” en *Theories of International Relations*, eds. Scott Burchill, Andrew Linklater, Richard Devetak, Jack Donnelly, Mathew Paterson, Christian Reus-Smit, y Jacqui True (New York: Palgrave Macmillan, 2005).

Si bien Japón desea obtener poder, prestigio y reconocimiento, no lo está haciendo a través del mejoramiento de sus capacidades militares [limitadas], o por medio del estiramiento de las limitantes defensivas constitucionales, lo está haciendo en mayor grado a través de sus fortalezas de carácter liberal, como la Asistencia Oficial para el Desarrollo, la Seguridad Humana, y el multilateralismo e institucionalismo de la ONU. Lo que está haciendo a través de las interpretaciones del artículo 9 constitucional y las revisiones de las tareas de las Fuerzas de Autodefensa es procurar su supervivencia y poder defenderse en cualquier situación de conflicto armado, no obtener poder para demostrar sus capacidades militares y atemorizar a otros Estados –que va en contra de la ideología nipona—.

5) Se centra en el “high politics”, seguridad nacional o actividad diplomático-estratégica. Pero Tokio también está empleando en mayor grado “low politics” como las capacidades tecnológicas y las relaciones económicas en su estrategia de aproximación con otros Estados, y de contención hacia China, constituyéndose más como una estrategia liberal. Y finalmente, 6) identifica el interés propio como el bien, y el del enemigo como el mal,⁵⁶⁷ pero el interés propio si se constituyera como el mejoramiento de las capacidades militares para aumentar el poder, bajo el imaginario cultural e ideología nipona sería también el mal.

En otras palabras, 7) los principios de moral universal no pueden ser aplicados a las acciones de los Estados. Algo que Japón encuentra difícil al intentar concordar los ideales nacionales con sus intereses, una continua contradicción. Por los supuestos realistas anteriores, en vez de ello, las acciones y estrategias de Japón para hacer frente a los nuevos retos en seguridad deben ser vistas como una respuesta madura a los cambios en el contexto regional actual en el Este de Asia, y como un “producto” de las dinámicas particulares y de políticas internas en Japón, especialmente por la aparición de políticos conservativos como Koizumi.

En este sentido, los elementos externos que han impactado en la política de seguridad japonesa, a tal grado de empujarla a una reformulación, yacen en el contexto de seguridad regional del Noreste de Asia. Ejemplo de ello es que en noviembre del 2006, en respuesta a las relaciones deterioradas con Corea del Norte y la República

⁵⁶⁷ Esther Barbe, “El papel del realismo en las relaciones internacionales.”

Popular de China, Japón se alejó un paso más de su pacifismo exhaustivo. Cuando la administración de Abe defendió el uso de la fuerza para la defensa considerando la situación estratégica en el Noreste de Asia.

A pesar de que el artículo 9 de la Constitución de 1947 le dio a Japón una excusa legal para no actuar como un Estado 'normal' en los asuntos internacionales, Abe se mostró dispuesto a actuar ante el contexto de seguridad regional. El gobierno ambiguamente señaló que aunque no tenga intención en construir armas nucleares, tiene el derecho de poseerlas, y que “desde un punto de vista legal, incluso el artículo 9 de la Constitución no impide al país tener el mínimo de las capacidades necesarias para la autodefensa.”⁵⁶⁸

Aún así, con todo y el cambio percibido en su acercamiento hacia el realismo, Japón ha permanecido como un estado que se rehúsa al uso de fuerza militar. Esto porque sus contribuciones internacionales se limitan al apoyo logístico y a la asistencia humanitaria. Incluso después de 1989, Japón ha continuado persiguiendo el enfoque “completo” sobre la seguridad que adoptó a finales de la década de los 70. Este enfoque se conforma más allá de la conceptualización tradicional militar sobre seguridad, ya que incluye aspectos de seguridad nacional económicos, políticos, sociales y medioambientales.

Debido a dicho punto de vista en torno a la seguridad, Japón se ha convertido en un Estado líder en la promoción de la seguridad humana y ha utilizado la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) como su mayor herramienta diplomática. Finalmente, mientras la alianza con Estados Unidos ha permanecido como el principal pilar de la política exterior y de seguridad japonesa, desde 1990 Japón ha incrementado su participación en el multilateralismo centrado en Naciones Unidas y ha apoyado la construcción de instituciones regionales en Asia. Todos estos desarrollos apuntan hacia una política exterior más liberal.⁵⁶⁹

Y es que el principal alcance de la política exterior de Japón —el cual puede representarse por la diplomacia de Fukuda—, permanece enormemente como liberal, y

⁵⁶⁸ Colin Joyce, “Japan Moves to Shed Pacifist Status,” (15 de noviembre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Telegraph): disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/1534250/Japan-moves-to-shed-pacifist-status.html>

⁵⁶⁹ Elena Atanassova-Cornelis, “Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change,” 280.

expresa la promoción del multilateralismo, cooperación pacífica y diplomacia económica.⁵⁷⁰ Por ello, la “normalización” de la seguridad de Japón, y su inclinación hacia convertirse en un “estado normal”, se ha derivado del incremento en los cambios de las políticas externas de Japón desde finales de la década de los 90 y, especialmente, durante el mandato del Primer Ministro, Junichiro Koizumi, entre 2001 y 2006.

Efectivamente, resulta evidente que Japón ha redefinido su política exterior y de seguridad después de la Guerra Fría, ya que el pensamiento estratégico japonés antes de 1989 estaba caracterizado por dos aspectos: las limitaciones en el papel de seguridad a las que se vio sujeto y los medios liberales que Japón uso para perseguir una política exterior pacifista. No obstante, han sido dos aspectos externos enormes los que han influenciado el desplazamiento de Japón desde finales de la década de los 90 hacia el llamado “realismo renuente,”⁵⁷¹ o también conocido como normalización: el ascenso de China, y las amenazas militares de Corea del Norte. Por ende, ha sido una respuesta al contexto actual.

Como consecuencia, Green observa que en el nivel estructural de la política exterior de Japón, ha estado formada por consideraciones estratégicas sobre el balance de poder e influencia en el Noreste de Asia, particularmente con respecto de China. Las relaciones en el Este de Asia se han desarrollado en torno a intereses económicos que reflejan la competencia con China por la influencia estratégica en la región.⁵⁷² Por lo tanto, Green difiere de algunos análisis argumentando que Japón ha virado hacia un enfoque realista debido a las circunstancias internacionales en vez de por buscar proactivamente un mayor papel político en la región. No obstante, Japón permanece atado por su tradicional dependencia en la alianza con Estados Unidos y sus normas al interior.⁵⁷³

Asimismo, con todo y que después de la Guerra Fría, Japón se ha sensibilizado al balance del poder en el Este de Asia, y por ello tiene mayor disposición a expandir sus capacidades militares y su postura defensiva, el llamado realismo de Japón, o mejor

⁵⁷⁰ Ibid., 279.

⁵⁷¹ Michael J. Green, *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*.

⁵⁷² Ibid., 6.

⁵⁷³ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 28.

dicho, su normalización, en un sentido estricto, ha sido una respuesta madura o fortalecida frente a los cambios en el contexto regional –en vez de un cambio estratégico de política—. Si bien es cierto que el ‘realismo’ ha sido un producto de las dinámicas particulares y de políticas internas de Japón, incluyendo el colapso de la izquierda, y que políticos conservadores –como Koizumi y Abe— presentan agendas con una política exterior más realista, tal aproximación se está dando en gran medida por los factores y presiones externas.

Como consecuencia, puede concluirse que el comportamiento general internacional, e incluso en materia de política exterior de Japón permanece en mayor consistencia como liberal, un enfoque que favorece la cooperación pacífica, la diplomacia económica y la construcción o establecimiento de instituciones.⁵⁷⁴ Por ello, es un error enfatizar de más el grado en el que Japón ha superado su reticencia tradicional en asuntos internacionales y creer que de repente se ha convertido en un actor ‘normal’ o con disposición a cambiar su esquema de acción o de política exterior por uno realista. Si bien Japón ha evolucionado en su política exterior debido a los retos que se han presentado en gran parte en el contexto regional, aún tiene muchas limitantes al interior del país para encaminar una política de seguridad y exterior realista.

2.3.1.5 SHINZO ABE Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE JAPÓN EN LA ACTUALIDAD

El retorno de Shinzo Abe al poder fue algo inesperado. No obstante, a pesar de ser conocido por su visión nacionalista, el pragmatismo de Abe y el retorno al poder de los conservadores de Japón ha elevado una vez más la esperanza de que el país pueda restaurar su papel en la economía y como el ancla norte de la rebalanceada presencia norteamericana en el Este de Asia.⁵⁷⁵ Además, el nuevo gobierno bajo el Partido Liberal Democrático ofrece prospectos para una más estable y competente gobernanza después de años de falta de liderazgo, y turbulencia al interior de Japón y en sus relaciones con el exterior, con lo cual se predice que Abe estará en el poder esta vez por un largo periodo.

⁵⁷⁴ Thomas Berger, “Japan’s International Relations: the Political and Security Dimensions,” 135-169.

⁵⁷⁵ Daniel Sneider, “Japan’s Daunting Challenge,” 37.

En su primer mandato, Abe buscó convertir a Japón en un Estado ‘normal’, con aliados, intereses, y además de *soft power*, *hard power*. Esto significó desarrollar una más balanceada y equitativa relación con Estados Unidos, a la vez que se desarrollaban lazos fuertes con otros países de Asia Pacífico. De igual forma, significó desarrollar una relación fuerte con China, y al mismo tiempo, persistir ante el crecimiento del poder chino en la región.⁵⁷⁶ Pero desde aquella primer administración de Abe hasta ahora, la República Popular de China se ha beneficiado de la discordancia al interior de Japón, ya que Japón difícilmente pudo formar un plan cohesivo para reavivar su economía, y mucho menos pudo fortalecer su respuesta hacia la asertividad creciente de China. Sin embargo, ahora Japón parece estar más organizado en la escena internacional.

En una entrevista que concedió alrededor de mayo del 2013, Abe declaró que en su primer periodo había fallado en priorizar su agenda. Por eso, en su segunda administración debería priorizar en deshacerse de la deflación y la apreciación de la moneda. Abe concluyó: “digamos que esta vez tengo bien fijadas las prioridades que reflejan las preocupaciones de la población.”⁵⁷⁷ Y es que las políticas exteriores usualmente involucran una serie de elaborados pasos donde la política interior desempeña un papel importante.⁵⁷⁸ En otras palabras, la recuperación económica es enfatizada sobre el tema de China, y ello aún cuando Abe mismo especuló que un factor clave en su reelección pudo haber sido su previa tarea para mejorar las relaciones con China.⁵⁷⁹

Pero ahora Abe se enfrenta a problemas económicos serios y por ello ya ha fijado una amplia gama de reformas económicas. De manera que la estabilización de las relaciones sino-japonesas no se constituye esta vez como el único factor para ganar apoyo político en la Dieta. Además, el nuevo gobierno de Abe se encuentra con

⁵⁷⁶ John Hemmings, y Maiko Kuroki, “Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0,” *Harvard Asia Quarterly* 15 no. 1 (2013): 8.

⁵⁷⁷ Shinzo Abe, “Japan is Back,” *Foreign Affairs* 92 no. 4 (julio/agosto 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] *Foreign Affairs*): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/discussions/interviews/japan-is-back>

⁵⁷⁸ Zaara Zain Hussain, “The effect of domestic politics on foreign policy decision making,” (7 de febrero del 2011 [citado el 05 de septiembre del 2014] E-International Relations Students): disponible en <http://www.e-ir.info/2011/02/07/the-effect-of-domestic-politics-on-foreign-policy-decision-making/>

⁵⁷⁹ “Transcript of the Interview with Japanese Prime Minister Shinzo Abe,” (20 de febrero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] *The Washington Post*): disponible en http://www.washingtonpost.com/world/transcript-of-interview-with-japanese-prime-minister-shinzo-abe/2013/02/20/e7518d54-7b1c-11e2-82e8-61a46c2cde3d_story.html

obstáculos en la política exterior: los impulsos nacionales contradictorios. En lo económico, el gabinete de Abe incluye miembros tradicionalistas, y miembros reformistas. Y en política exterior, el gabinete se conforma por un lado por realistas pragmáticos, quienes quieren expandir el papel de seguridad de Japón en coordinación con Estados Unidos, y por otro lado, por nacionalistas revisionistas, quienes quieren hacer frente a China.⁵⁸⁰

En torno a ello, aún no está claro cómo Abe resolverá estas discrepancias. Especialmente ya que los pasos para elaborar la política exterior, en la mayoría de los casos son diseñados no sólo por el líder de Estado, sino a través de coaliciones de actores y grupos internos que ven reflejados sus intereses.⁵⁸¹ Esta situación es muy similar a la que enfrentó en su primer gestión con la división tanto al interior de su partido, como del Gabinete y la Cámara Alta. No obstante, aunque de muchas maneras el segundo mandato de Shinzo Abe parece ser similar al primero, ahora ha decidido agregarle otro elemento reformista y profundizar en el enfoque liberal al priorizar en la economía.

Desde su discurso inaugural el 28 de enero del 2013 Shinzo Abe señaló: “la prioridad de Japón por ahora es su recuperación económica.”⁵⁸² Lo anterior, de acuerdo con una entrevista a uno de los miembros de la administración de Abe, estaba previsto al menos hasta la llegada de las elecciones de la Cámara Alta en julio del 2013, y con ello se evitaría la experiencia que tuvo en su primer mandato cuando perdió la Cámara Alta ante la oposición.⁵⁸³ Por lo tanto, su primer objetivo en su segundo mandato era ganar las elecciones en la Cámara Alta para así poder perseguir sus políticas sin tener las limitantes que lo constriñeron durante el primero al no contar con la mayoría de los representantes.

Este fue el primer reto que tuvo que enfrentar después de asumir el puesto, y en muchas maneras, se asemejó con aquella situación que enfrentó en las elecciones de

⁵⁸⁰ Daniel Sneider, “Japan’s Daunting Challenge,” 37.

⁵⁸¹ Zaara Zain Hussain, “The effect of domestic politics on foreign policy decision making,” (7 de febrero del 2011 [citado el 05 de septiembre del 2014] E-International Relations Students): disponible en <http://www.e-ir.info/2011/02/07/the-effect-of-domestic-politics-on-foreign-policy-decision-making/>

⁵⁸² Reiji Yoshida, “Abe Opens Diet, Skips Hawkish Rhetoric,” *Japan Times* (28 de enero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2013/01/28/national/abe-opens-diet-skips-hawkish-rhetoric/#.VBID7S550O4>

⁵⁸³ “Japan election: Shinzo Abe and LDP in sweeping win – exit poll,” (16 de diciembre del 2012 [citado el 03 de septiembre del 2014] BBC News Asia): disponible en <http://www.bbc.com/news/world-asia-20745165>

2006.⁵⁸⁴ Sin embargo, en esta ocasión, Abe pretendía librar el reto a través de una actuación económica fuerte, y evitando las políticas de confrontación con China durante los primeros seis meses de su mandato. Tales calculaciones en su política por evitar las tensiones en las elecciones se derivaron de su deseo por fortalecer las relaciones económicas y por dinamizar la política interna japonesa. Así, evitó una escalada de la crisis diplomática con China y como resultado, pudo tomar firmemente el poder con la clara mayoría de los asientos en la Cámara Alta del Parlamento en las elecciones.

Con el triunfo del Partido Liberal Democrático en la Cámara Alta, Abe estaba logrando dos cosas: a) se estaba poniendo fin a los más de siete años de turbulencia política en Japón; y con ello también b) se aclaró el camino de Abe para perseguir sus políticas militares y económicas, conocidas como 'Abenomics'.⁵⁸⁵ 'Abenomics' forma parte de la estrategia de Shinzo Abe para seguir con lo que él llama su "misión histórica," la cual en una entrevista con *The Washington Post* señaló que consistía, como primer punto, en "recobrar una fuerte y robusta economía," y como segundo punto, "restaurar las capacidades fuertes en política exterior de Japón."⁵⁸⁶

'Abenomics' tiene tres ejes: un estímulo fiscal de 10 trillones de yen, apuntar hacia la inflación, y una reforma estructural. Abe ya cumplió con los primeros dos ejes, mientras que el tercero es una estrategia que conducirá a tres conceptos: *retos*, *apertura*, e *innovación*. Sobre el tercer eje Abe puntualiza: "se debe visualizar qué tipo de Japón deseas. Ese es un Japón que aprecia aquellos tres conceptos. [...] a partir de ello se podrá visualizar las áreas en donde se están realizando bien las tareas y en cuáles debes invertir más tus capacidades."

Abe también prosiguió con su explicación: "al identificar las áreas en donde eres bueno como país, tal como en la salud [en el caso de Japón]," debes planear qué hacer con ello para mover la economía, es decir, "con ello usar la innovación médica para mover la economía y a la vez ayudar a mejorar la salud en el mundo." De esta manera

⁵⁸⁴ Abe fue limitado por la necesidad de alcanzar dos tercios de la mayoría en la Cámara Alta como parte de la política de revisión constitucional. Maiko Kuroki, *Nationalism in Japan's Contemporary Foreign Policy: A Consideration of the Cases of China, North Korea, and India* (Tesis de Doctorado, The London School of Economics and Political Science, 2013), 196-215.

⁵⁸⁵ "Abenomics Crash Course," *China Economic Review* 24 no. 9 (septiembre 2013).

⁵⁸⁶ "Transcript of the Interview with Japanese Prime Minister Shinzo Abe," *The Washington Post* (20 de febrero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] *The Washington Post*): disponible en http://www.washingtonpost.com/world/transcript-of-interview-with-japanese-prime-minister-shinzo-abe/2013/02/20/e7518d54-7b1c-11e2-82e8-61a46c2cde3d_story.html

funciona el tercer eje de 'Abenomics' que parece aprovechar las capacidades de Japón para dirigirlas hacia solventar las necesidades y carencias. Y en muchas maneras, la concentración de Abe en la economía y retomar la economía en muchos puntos de la política exterior o incluso por encima de la política exterior es una muy buena politiquería.

Si bien el regreso de Abe preocupó a muchos, especialmente a los inversores, éste inmediatamente se embarcó en una campaña ambiciosa por revivir la economía de Japón, y después de 6 meses, sus esfuerzos comenzaron a dar frutos.⁵⁸⁷ Además, de acuerdo con una encuesta realizada por el *Asahi Shimbun*, el 48 por ciento de los que encuestados respondió que esperaban que Abe se enfocara en políticas que impulsaran la economía y medidas de empleo; mientras que el 11 por ciento deseaba que la administración fuera firme con sus políticas de seguridad y diplomacia.⁵⁸⁸ En otras palabras, para los japoneses, la recuperación económica es más importante que la seguridad, y Abe está enfocándose en ello, lo cual espera repercuta en la popularidad y aprobación que tenga al interior.

Pero Abe no sólo ha tomado su éxito en las elecciones de la Cámara Alta, y su política económica como elementos únicos para asegurar el alcance de sus objetivos, sino que con todo y ello, él ha puesto una cortina sobre sus inclinaciones políticas duras y anti-chinas, y se ha esforzado por mantener un gobierno estable. Ejemplo de ello es que en conferencias de prensa, Shinzo Abe evitó discutir algún tema sobre China, las Islas Senkaku o temas históricos, y claramente dio prioridad a las medidas económicas sobre los temas diplomáticos.

Y aunque ya ha asegurado la Cámara Alta, Shinzo Abe ha continuado con esta estrategia. Por ejemplo, con respecto a su política económica, Japón comenzó activamente a devaluar el yen el año pasado y ha prometido continuar con dicha tarea. Así, el movimiento económico clave de Abe ha sido debilitar el yen para disminuir el precio de las exportaciones del país. De manera que mientras el yuan se fortalece

⁵⁸⁷ Shinzo Abe, "Japan is Back."

⁵⁸⁸ John Hemmings, "Options for China and Japan in the East China Sea," (17 de enero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] Royal United Services Institute): disponible en <https://www.rusi.org/publications/newsbrief/ref:A50F813CCA71D1/#.VBncCC550O6>

frente al yen, Japón importará cada vez menos y menos de China.⁵⁸⁹ No obstante, esta no debe ser la mayor preocupación para la República Popular de China. Es más preocupante el apoyo popular que recibe Abe en sus ambiciones militares y políticas.

Shinzo Abe está respaldado por dos partidos pequeños de derecha, y a parte del gran apoyo que últimamente recibe de las facciones de derecha en su política revisionista hacia la Constitución de Japón de 1947. A modo que en su deseo por convertir a Japón en un ‘país normal’, el Partido Liberal Democrático podría obtener los dos tercios de mayoría en la Cámara Alta requeridos para un cambio constitucional. En más, la determinación de Abe por revisar la Constitución de Japón no sólo sería la base para la inmunidad del criticismo de la derecha, sino también aseguraría un fuerte apoyo para su administración y en el emprendimiento de políticas.⁵⁹⁰

Por ello, en muchas maneras, su estrategia ha resultado en una acción de balance en la cual los miembros de derecha de la Dieta concibieron, por un lado, que la política china de Abe podría ayudar al Partido Liberal Democrático a ganar la elección de la Cámara Alta, y por otro lado, que aceptarían ampliamente sus oberturas hacia Beijing ya que la política revisionista de Abe estaba basada en valores conservadores compartidos por los partidarios de derecha.⁵⁹¹ Esta amplia aprobación entre los políticos de derecha le ha valido otra preocupación para China: ‘Izumo’.⁵⁹² La milicia japonesa ha revelado a ‘Izumo’, la más grande embarcación naval de guerra en su armada desde la Segunda Guerra Mundial.

En este mismo sentido del tema de seguridad nacional, si bien Japón ya tiene una fuerza militar poderosa, a la cual llama ‘fuerza de defensa’, Abe no está conforme con su denominación, y desea llamarle ‘ejército’ –algo que está prohibido en la Constitución—. Si bien este cambio técnico en términos de conceptos pareciera no ser substancial, estaría parcialmente dirigido como respuesta al incremento de la

⁵⁸⁹ “Abenomics Crash Course.”

⁵⁹⁰ Akahata, “Pro-Yasukuni Dietmembers become increasingly active under the Abe Cabinet,” (21 de mayo del 2007 [citado el 02 de septiembre del 2014] Japan Press Weekly): disponible en http://www.japan-press.co.jp/modules/news/?id=6246&pc_flag=ON

⁵⁹¹ Maiko Ichihara, “Japan’s Strategic Approach to Democracy Support,” (7 de marzo del 2014 [citado el 03 de septiembre del 2014] Carnegie Endowment for International Peace): disponible en <http://carnegieendowment.org/2014/03/07/japan-s-strategic-approach-to-democracy-support>

⁵⁹² El nombre ‘Izumo’ está derivado del nombre de una embarcación de la marina japonesa de la era imperial.

asertividad china, y se constituiría como uno de los logros que forman parte de la misión histórica de Abe: la normalización de las capacidades militares de Japón.

Sobre tal, Abe reitera que confía plenamente en la alianza entre Estados Unidos y Japón por las respuestas que ha tenido Estados Unidos en las crisis japonesas.⁵⁹³ Pero, al mismo tiempo, ha señalado que Japón está dispuesto a completar sus responsabilidades. Y con este propósito con la administración de Abe, por primera vez en 11 años, se incrementó el presupuesto para la defensa. Tal acción puede ser vista como una señal de la disposición de Japón para completar su propia responsabilidad; pero también, en el sentido de afrontar que durante los últimos 10 años mientras Japón ha continuado recortando su presupuesto de defensa, China ha incrementado su gasto militar.

No obstante, de manera general sobre su política exterior, se pueden distinguir indicadores de que Shinzo Abe seguirá un plan similar al que persiguió en su primer administración. En una conferencia de prensa, el Primer Ministro claramente señaló: “debemos restaurar la diplomacia proactiva que defienda nuestros intereses nacionales.”⁵⁹⁴ A modo que Abe ha usado las mismas expresiones para describir su política exterior como una ‘diplomacia proactiva’. Sin embargo, en esta ocasión, su diplomacia proactiva viene acompañada de una serie de valores universales como eje.

Abe enfatizó los ‘valores universales’ en un discurso sobre sus cinco principios para construir el futuro, y señaló que el primer y más importante principio es a) “proteger la libertad de expresión, pensamiento y diálogo en la región.” Y sobre tal indicó: “[...] éstos son valores universales que la humanidad ha obtenido y se debe permitir que florezcan al máximo.”⁵⁹⁵ Después continuó con los demás principios: b) “asegurar que las aguas, lo más vital para todos, sean gobernadas por leyes y reglas, no por probabilidades,” c) “perseguir una libre, abierta, interconectada economía como parte de la diplomacia de Japón,” d) obtener más lazos interculturales fructíferos entre los japoneses y la región,”

⁵⁹³ Después del terremoto del 2011, Estados Unidos envió un total de 20 mil militares aún bajo circunstancias difíciles para apoyar a Japón en sus esfuerzos de reconstrucción.

⁵⁹⁴ “Press Conference by Prime Minister Shinzo Abe,” (26 de septiembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2012] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://www.kantei.go.jp/foreign/96_abe/statement/201212/26kaiken_e.html

⁵⁹⁵ Shinzo Abe, “The Bounty of the Open Seas: Five New Principles for Japanese Diplomacy,” (18 de enero del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/announce/pm/abe/abe_0118e.html

y e) “promover el intercambio entre las generaciones jóvenes quienes llevaran a las naciones al futuro.”⁵⁹⁶ De tal forma que se puede distinguir el enfoque liberal que gobierna los valores universales propuestos por Shinzo Abe.

De igual modo, siguiendo con este enfoque liberal, los lazos más estrechos con países que comparten dichos valores fundamentales han sido resaltados en las declaraciones de Abe: “es necesario considerar una estrategia desde una perspectiva panorámica mundial, incluyendo Estados Unidos, Rusia, India, ASEAN, y otros.”⁵⁹⁷ En este contexto, Abe lanzó la idea del “Diamante en Seguridad Democrática” en un artículo suyo donde explica el concepto y su relación con su política china:

“[...] Japón es una democracia marítima madura, y su elección de socios cercanos debe reflejar este hecho. Yo visualizo una estrategia donde Australia, India, Japón y Hawái formen un diamante para salvaguardar las extensiones marítimas comunes desde el Océano Índico hasta el Pacífico Oeste. Estoy preparado para invertir, hasta lo más posible, las capacidades de Japón en este diamante de seguridad. [...] Yo, admito que la relación de Japón con su vecino, China, es vital para el bienestar de muchos japoneses. Aún así, para mejorar las relaciones sino-japonesas, Japón debe primero anclar sus lazos con el otro lado del Pacífico; [...] la diplomacia de Japón debe estar siempre cimentada en la democracia, el estado de derecho, y el respeto a los derechos humanos. Estos valores universales han guiado a Japón a su desarrollo de la posguerra. Yo firmemente creo que en 2013 y en adelante, la prosperidad futura de la región de Asia Pacífico debería descansar en ellos también.”⁵⁹⁸

Aunque puede verse la esencia de la estrategia con respecto de China en esta declaración, parece ser que Abe está persiguiendo una política similar hacia Beijing como la que persiguió durante su primer administración. Dicho acercamiento está balanceado con relaciones orientadas en valores; es decir, los lazos cercanos con China están balanceados con fuertes relaciones con Australia, India, y Estados Unidos, de manera similar al ‘Arca de la Libertad y Prosperidad’ durante su primer mandato. Así, el ‘Diamante de Seguridad Democrática’ ahora ha desplazado la idea del ‘Arca de la

⁵⁹⁶ Ibid.

⁵⁹⁷ “Press Conference by Prime Minister Shinzo Abe,” (26 de diciembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2014] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://www.kantei.go.jp/foreign/96_abe/statement/201212/26kaiken_e.html

⁵⁹⁸ Shinzo Abe, “Un cuadrilátero democrático para la seguridad de Asia,” *Project Syndicate* (27 de diciembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2014] Project Syndicate): disponible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/a-strategic-alliance-for-japan-and-india-by-shinzo-abe>

Libertad y Prosperidad' y se ha constituido como el gran marco estratégico de Abe, en el cual descansan sus políticas de acercamiento hacia China.

Por ello, en cuanto a su relación hacia China, la dinámica política en Tokio es muy similar a aquella durante la primer administración de Abe, lo cual podría conducir a la creencia de que intentará repetir su enfoque pragmático hacia China esta vez.⁵⁹⁹ No obstante, esta ocasión dispone de una más fuerte y dinámica política hacia China, y a la vez ha reenfocado la política exterior japonesa hacia otros vecinos regionales y compañeros en materia de seguridad a parte de Estados Unidos, y aún así Abe sigue abierto para el diálogo y manteniendo su postura sobre la gran importancia de la relación bilateral entre Japón y la República Popular de China.⁶⁰⁰

Por ende, a pesar de su visión derechista, Abe continúa como una figura enigmática y es difícil predecir cómo procederá en relación con la política exterior de Japón, y más particularmente, con la disputa por las Islas Senkaku. Hay una gran posibilidad de que la disputa por las Islas Senkaku deteriore aún más las relaciones entre China y Japón. Sin embargo, aún cuando es verdad que Abe seguido ha hecho declaraciones duras, nacionalistas, y anti-chinas, resulta claro, desde su primer mandato, que es extremadamente pragmático en sus principios de política exterior.⁶⁰¹

Pero, ¿trionfará el pragmatismo de Abe sobre su ideología nuevamente?, o ¿hasta qué punto influirá la ideología de Shinzo Abe en la política exterior?. Para contestar a estas preguntas se debe considerar que Abe nació dentro de una familia política por ambos lados, y de acuerdo con un miembro de la Dieta de Japón, Katsuei Hirasawa, "sus valores y creencias son similares a las de Nobusuke Kishi," su abuelo. Kishi era un nacionalista ideológico acérrimo, y "Abe heredó su ADN político."⁶⁰² Es por ello que la "misión histórica" de Abe está confluida por elementos nacionalistas. Y en este

⁵⁹⁹ John Hemmings y Maiko Kuroki, "Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0," 12.

⁶⁰⁰ Stephen Harper, "For Japan-China Mutually Beneficial Strategic Relations, a Supranational Solution to the Senkaku/Diaoyu Island Dispute," (1 de noviembre del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] Forbes): disponible en <http://www.forbes.com/sites/stephenharner/2013/01/11/japan-china-mutually-beneficial-strategic-relations-require-a-supranational-solution-to-the-senkakudiaoyu-island-dispute/>

⁶⁰¹ Yoshibumi Wakamiya, "New Footing for Japan-China Relations: Japan's new government can build on improved relations with China," *Integrating Asia* (invierno 2007): disponible en <https://ip-journal.dgap.org/en/article/getFullPDF/14027>

⁶⁰² "China urges Japan to mend ties in post-election days," (17 de diciembre del 2012 [citado el 20 de septiembre del 2014] Sina English): disponible en <http://english.sina.com/china/2012/1217/538819.html>

contexto, en agosto del 2013 Abe remarcó mucho de lo que como persona desea: “cambiar la constitución es parte de mi misión histórica.”⁶⁰³

Y sobre tal ha dicho que está buscando una revisión de la Constitución de Japón para ser promulgada y que entre en vigor antes de las Olimpiadas del Verano de 2020 en Tokio: “para el 2020 yo creo que Japón habrá restaurado completamente su estatus y habrá estado contribuyendo enormemente a la paz y estabilidad en la región y en el mundo.”⁶⁰⁴ A modo que Abe está pujando por lo que él llama “pacifismo activo” en el tema de la seguridad de Japón, donde se busca que la nación nipona desempeñe un papel activo en la estabilidad y la paz mundial. Pero al menos, en el plano de la seguridad tradicional y sus contribuciones internacionales, la estrategia de Abe parece encontrar obstáculos.

Resulta evidente que al interior de Japón hay aún una gran fuerza opositora en la población con respecto al tema revisionista y de seguridad nacional. No obstante, aún con los sentimientos en contra de su misión histórica, y más particularmente, de la política revisionista, Abe remarca que no se detendrá. En otras palabras, aunque la opinión pública y las encuestas no estén en favor o en la misma dirección que su histórica búsqueda, él seguirá con dicha agenda.⁶⁰⁵ Y simplemente, para probar que la actual agenda en política exterior de Japón está influenciada en mayor grado por la ideología de Abe, deben considerarse los avances que ha tenido dentro de su estrategia o misión histórica.

Como primer punto, Abe ha prestado especial atención al tema educativo a través de la reforma de libros de texto, la reconsideración de temas nacionales o el replanteamiento del orgullo nacional y su impacto en los jóvenes. Así, ha motivado a las escuelas japonesas por medio del Gobierno Metropolitano de Tokio a retomar prácticas como izar la bandera japonesa y cantar el himno nacional japonés. Asimismo, la

⁶⁰³ Ida Torres, “PM Abe says it’s his ‘historic mission’ to change Japan’s Constitution,” (13 de agosto del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] Japan Daily): disponible en <http://japandailynews.com/pm-abe-says-its-his-historic-mission-to-change-japans-constitution-1333768/>

⁶⁰⁴ Ida Torres, “New LDP party position removes ‘no war pledge’,” (10 de enero del 2014 [citado el 20 de septiembre del 2014] Japan Daily): disponible en <http://japandailynews.com/new-ldp-party-position-removes-no-war-pledge-1042199/>

⁶⁰⁵ “Asahi Shimbun April 2009 Public Opinion Poll on the Constitution,” (1 de mayo del 2009 [citado el 20 de septiembre del 2014] The Maureen and Mike Mansfield Foundation): disponible en <http://mansfieldfdn.org/program/research-education-and-communication/asian-opinion-poll-database/listofpolls/2009-polls/asahi-shimbun-april-2009-public-opinion-poll-on-the-constitution-09-11/>

reforma algunos contenidos históricos de los libros de texto surgió en el sentido de que estaba en discordancia con la propia ideología de Abe. Para Abe, el pasado de guerra de Japón fue una guerra por “la supervivencia y autodefensa.” Con ello Abe explica su particular punto de vista sobre la historia de Japón y a través de ella demuestra cómo debe ser visto el pasado.

En este sentido, el 14 de enero de 2014, el Ministro de Educación de Abe, Hakabun Shimomura, anunció que las Islas Senkaku estarían incluidas en los manuales para maestros en Japón.⁶⁰⁶ Con respecto a ello, Shimomura señaló que era “extremadamente importante para los niños, que son el futuro de Japón, conocer el territorio soberano de su país”. Pero esta decisión es más sobre política exterior que política interna de educación. Antes de Abe, los manuales no hacían mención de las Islas Senkaku, y esta decisión habla mucho sobre las acciones de Abe en torno al Japón en el que cree. Además, incluir las Islas Senkaku como parte del territorio japonés en los manuales escolares, significa que el gobierno está diciendo que efectivamente las islas son parte no negociable de Japón.

Y los avances de Abe en términos nacionalistas no se detienen allí. Shinzo Abe también ha creado el Día de la Restauración de la Soberanía, un evento anual para marcar el fin de la ocupación estadounidense, y los motivos parecen ser obviamente nacionalistas ya que los japoneses pueden recordar la nación que alguna vez fueron.⁶⁰⁷ Con estas medidas que promueven el nacionalismo, evidentemente Abe intenta obtener el apoyo y legitimación de la población en su agenda nacionalista. Después de todo, la decisión de Abe por enfocarse en la economía desde el comienzo de su mandato, ha sido un primer paso muy inteligente, pues le ha dado cierta aprobación pública y con ello la posibilidad de concretar las acciones y políticas antes mencionadas.

No obstante, la relación con China y sus implicaciones siguen siendo un fuerte contrapeso para los planes de Abe. A pesar de que Abe pueda encontrar poca oposición al interior, no ha encontrado una manera sostenible y de argumentos fuertes

⁶⁰⁶ “Japanese government to include disputed isles in official teachers’ manuals,” (16 de enero del 2014 [citado el 20 de septiembre del 2014] Japan Daily): disponible en <http://japandailynews.com/japanese-government-to-include-disputed-isles-in-official-teachers-manuals-1642553/>

⁶⁰⁷ Simon Tisdall, “Shinzo Abe: is Japan's PM a dangerous militarist or modernising reformer?,” (16 de diciembre del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2013/dec/16/shinzo-abe-japan-pm>

para justificar militarizar a Japón; por lo tanto, parece que sus recientes acciones a la vez de despertar el nacionalismo japonés, están provocando a sus vecinos, y especialmente a China. Y es en este sentido en el que la ideología de Abe se topará con el tema de la larga historia económica de las relaciones con China y la necesidad de proseguir con pragmatismo.

Ejemplo de dicho pragmatismo es que se pueden distinguir señales positivas de la administración de Abe por mejorar la relación entre Japón y China aunque su gabinete ha sido llamado 'el gabinete de nacionalistas radicales'.⁶⁰⁸ Durante esta administración, Abe ha sido más cuidadoso con respecto de sus declaraciones diplomáticas clave, e incluso, ha demostrado abiertamente y en reiteradas ocasiones su interés por mejorar la relación con China. Tal como lo ha descrito en varias ocasiones: "la relación con China es la relación bilateral más importante para Japón," y también sigue sosteniendo, desde su primer gestión, que una relación amistosa entre ambos países traerá beneficios para ambos.

Incluso, en cuanto a la disputa por las Islas Senkaku, Abe ha instruido a su gabinete para responder a la situación de la manera más calmada posible, y aseverando que siempre tienen las puertas abiertas para el diálogo. Por ende, parece ser que Abe seguirá el mismo patrón que en su primera administración: una política de aproximación económica con China, balanceado con lazos regionales fuertes. En esta política, el pragmatismo de Abe será su mejor herramienta para manejar la política exterior y los nuevos retos en seguridad regional, pero también le dará la pauta para perseguir una política de contención hacia China por la competencia de influencia en la región.

En otras palabras, la ideología y nacionalismo de Abe pueden encontrar camino al interior, pero sólo en temas ajenos a la seguridad tradicional; y al momento de intentar tener mayores repercusiones o reflejarse en temas hacia el exterior, tales como la disputa por las Islas Senkaku, las relaciones con China, la política de seguridad, y la política exterior, el pragmatismo de Abe será necesario para conducir estos temas. No obstante, la personalidad e ideología de Abe también influye en las respuestas que ejecute China en el sentido de una acción provocativa, tal como la reforma de los libros

⁶⁰⁸ "Japan's New Cabinet: Back to the Future," *The Economist* (5 de enero del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] *The Economist*): disponible en <http://www.economist.com/news/asia/21569046-shinzo-abes-appointment-scarily-right-wing-cabinet-bodes-ill-region-back-future>

de texto o la inclusión de las Islas Senkaku en los manuales escolares. O incluso puede determinar cómo, cuándo y dónde implementará alguna acción aún de naturaleza pragmática.

Para explicar puntualmente lo anterior, sobre la influencia del hombre de Estado en la política exterior, Kenneth Pollack y Daniel Byman señalan: “las metas y habilidades de los individuos son cruciales para las intenciones, capacidades y estrategias de un Estado. De hecho, los individuos no únicamente afectan las acciones de su propio Estado, sino que dan forma a las reacciones de otras naciones, las cuales deben responder a las aspiraciones, habilidades y agresividad de los líderes extranjeros.”⁶⁰⁹ De manera que la reformulación de la política exterior de Japón no únicamente está siendo conducida por la disputa con China o su incremento militar, sino por la personalidad de Shinzo Abe.⁶¹⁰

2.3.1.6 ¿POLÍTICA EXTERIOR PROACTIVA O REACTIVA?

2.3.1.6.1 TEORÍAS APLICADAS A LA POLÍTICA EXTERIOR JAPONESA

Los teóricos de las relaciones internacionales han empleado una variedad de enfoques para explicar las complejidades del sistema internacional: el *realista*, el *liberal*, el *constructivista*, el *neoliberal*, y el *neorrealista*. Aún así, con una vasta cantidad de material, la teoría de las relaciones internacionales ha sufrido debido a su inconmensurabilidad.⁶¹¹ Con respecto a la seguridad del Este de Asia, estos paradigmas de las Relaciones Internacionales han luchado por explicar adecuadamente las dinámicas en la región.⁶¹² La fundamental diferencia entre ellos es la unidad de análisis o variables sobre alternativas. En otras palabras, algunos teóricos abogan por

⁶⁰⁹ Daniel L. Byman y Kenneth M. Pollack, “Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In,” *International Security* 25 no. 4 (primavera 2001): 109.

⁶¹⁰ Shinzo Abe ha señalado la necesidad de seguir este camino de reformulación de la política exterior en vista del papel crítico desempeñado por las Fuerzas de Autodefensa durante el tsunami y el desastre nuclear.

⁶¹¹ Colin Wight, “Incommensurability and Cross Paradigm Communication in International Relations Theory: What’s the Frequency Kenneth?,” *Millenium* 25 (1996), 291-319.

⁶¹² Victor Cha, *Alignment Despite Antagonism: The US-Korea-Japan Security Triangle* (California: Stanford University Press, 1999).

el análisis basado en factores externos como el sistema internacional, mientras que otros se concentran en las variables internas.

De acuerdo con Kent Calder,⁶¹³ Japón tiene el poder potencial de un Estado europeo de mediano rango, y aún así tiene la capacidad política de un país reactivo más pequeño y débil. Además, Calder afirma que el carácter fragmentado de la autoridad estatal en Japón hace que el emprendimiento de acciones sea más difícil que en países con ejecutivos más firmes, como en Estados Unidos. Tal ha sido el impacto de la hipótesis de Calder, que aún sigue siendo la mayor visión sobre el comportamiento de Japón la de un país pasivo, el cual evita riesgos y no es muy eficiente cuando se trata de política exterior.⁶¹⁴

De igual forma, la dependencia [en términos de seguridad] hacia Estados Unidos, es otro factor que ha conducido a descripciones de Japón como un “país semi-soberano”.⁶¹⁵ Esto ya que Japón es esencialmente visto como arrastrado por las iniciativas políticas y en seguridad de Estados Unidos. Sobre tal, no se puede negar que la diplomacia de Japón ha sido influenciada por los deseos de Washington. Por ello, Calder definió a Japón como un ‘estado reactivo’, donde la presión externa, en gran medida de Estados Unidos, dictó su política.

En otras palabras, una política formada en términos de respuestas al contexto externo, en vez de una política formulada por su propia iniciativa.⁶¹⁶ De manera que puede distinguirse que Calder es uno de los que analizan la política exterior de Japón basándose en los factores externos. Considerando esto –los factores externos—, algunos opinan que Japón no posee una política exterior o de seguridad, o al menos no una independiente.⁶¹⁷ Esta visión sobre Japón es una de las que se deriva de modelos occidentales de análisis de la política exterior.

Y si bien, la orientación de un país influye en el nivel de pensamiento en el que las decisiones son tomadas; además de que las profundas raíces de la cultura, normas,

⁶¹³ Kent Calder, “Japanese Foreign Economic Policy Formation: Explaining the Reactive State,” *World Politics* 40 no. 4 (julio 1988): 517-741.

⁶¹⁴ Keiko Hirata, “Japan as a Reactivist State? Analyzing Japan’s Relations with the Socialist Republic of Vietnam,” *Japanese Studies* 18 no. 2 (1998): 135-152.

⁶¹⁵ John Mearsheimer, *The Tragedy of Great Power Politics* (New York: W. W. Norton, 2001), 382.

⁶¹⁶ Takako Hirose, “Japanese Foreign Policy and Self-Defence Force,” en *Changing Security Dynamic in Eastern Asia: Focus on Japan*, eds. N. S. Sisodia y G. V. C. Naidu (Delhi: Promilla, 2007), 281.

⁶¹⁷ Richard Samuels, *Securing Japan: Tokyo’s Grand Strategy and the Future of East Asia* (New York: Cornell University Press, 2007), 1.

tradiciones, rituales, e historias imprimen preferencias generacionales que impactan a los valores organizacionales y al proceso de toma de decisiones,⁶¹⁸ en numerosas ocasiones se ha intentado someter el particular caso japonés a modelos occidentales para el análisis de su política exterior. Entre ellos, podemos encontrar al paradigma *realista*, el *liberal*, y el *constructivista*, que son los más recurridos y populares.

No obstante, a ellos se une un nuevo paradigma que parece estar más ad hoc a la política exterior de Japón, el *realismo neoclásico*. Esto debido a que el paradigma *realista* ha sido criticado por sólo proveer explicaciones post hoc para eventos con pequeño poder predictivo.⁶¹⁹ Mientras que el *constructivismo*, a pesar de haber introducido las herramientas analíticas de identidades y normas⁶²⁰ para explicar las acciones de los Estados,⁶²¹ ha experimentado críticas en torno a la dependencia en el papel de los factores idealizados. De tal forma que una teoría sobre la política exterior de Japón no ha podido asegurar el consenso académico.

El *realismo* no es una teoría de las relaciones internacionales unificada. El paradigma representa una amalgama de enfoques que sigue los siguientes supuestos:⁶²² un mundo anárquico,⁶²³ en el cual los estados soberanos como actores primarios priorizan defender su seguridad.⁶²⁴ Esto conduce a los estados a buscar poder y recursos, lo cual puede resultar en conflictos. El *realismo* pone gran énfasis en la posición geopolítica de un estado, creyendo que el balance de poder es el mayor determinante en el comportamiento de un estado.

Como resultado, los métodos que los estados emplean en el balance del poder son identificados como alianzas y/o incremento militar ya que ningún otro estado es

⁶¹⁸ Troy B. Hall, "A Cultural Decide: Differences in Decision Making between Japan and the United States," (19 de febrero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] Credit Union Insight): disponible en <http://www.cuinsight.com/a-cultural-decide-differences-in-decision-making-between-japan-and-the-united-states.html>

⁶¹⁹ Brian Rathbun, "A Rose by Any Other Name: Neoclassical Realism as the Logical and Necessary Extension of Structural Realism," *Security Studies* 17 no. 2 (abril 2008): 295.

⁶²⁰ Yoichiro Sato y Keiko Hirata, *Norms, Interests and Power in Japanese Foreign Policy*, 235.

⁶²¹ A. Bjorkdahl, "Norms in international relations: some conceptual and methodological reflections," *Cambridge Review of International Affairs* 15 no. 1 (2002): 9-23; Colin Hay, *Political Analysis: A Critical Introduction* (Basingtoke: Palgrave Macmillan, 2002), 206.

⁶²² Gideon Rose, "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy," *World Politics* 51 no. 1 (octubre 1998): 172.

⁶²³ Randall L. Schweller, "The Progressiveness of Neoclassical Realism," en *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*, eds. Elman y Elman (Cambridge: MIT, 2003), 311.

⁶²⁴ Yukiko Miyagi, *Japan's Middle East Security Policy: Theory and Cases* (London: Routledge, 2008), 5.

considerado por sí mismo confiable para defender los intereses de otros. Así, cuando los estados no pueden entrar en el balance de poder, su única opción es seguir o deferir ante una gran potencia.⁶²⁵ Por ello, cuando el enfoque *realista* se aplica al caso de Japón enfrenta considerable criticismo.

Por otro lado, el *neo-liberalismo* ha buscado incorporar el papel de la cooperación económica y las instituciones internacionales en el análisis de las Relaciones Internacionales. Cuestionando la posición realista que indica que el poder dicta el comportamiento, Keohane y Nye han propuesto una interpretación alternativa, la 'interdependencia compleja'.⁶²⁶ Bajo ella, las relaciones entre los estados en el nivel económico están aumentando en influencia, mientras que el uso de la fuerza militar y el balance de poder va en declive. Asimismo, Rosecrance sostiene que el poder ahora está medido en términos económicos y tecnológicos en vez de términos políticos o militares.⁶²⁷

Si bien los *neo-realistas* y los *neoliberales* se enfocan en una estructura anárquica y en el supuesto de actores estatales unificados, el *liberalismo* contemporáneo toma una actitud más positiva hacia el sistema internacional creyendo que el Estado busca cooperación a través del intercambio e instituciones para superar disputas internacionales. En este punto, la participación que pone Japón en instituciones multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas puede ser reconocida. No obstante, los *realistas* opinan que Japón está usando la Organización de las Naciones Unidas para obtener un gran poder y asiento permanente en el Consejo de Seguridad.⁶²⁸

Por su parte, los *neoliberales* opinan que la política no militarista de Japón es astuta, una calculación pragmática de los intereses nacionales que pueden ser buscados cuando actúa como un Estado de intercambio. A modo que en el contexto de la disputa por las Islas Senkaku, las relaciones económicas e interdependencia entre China y

⁶²⁵ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 24.

⁶²⁶ Joseph Nye y Robert Keohane, *Power and Interdependence: World Politics in Transition* (Boston: Little, Brown & Company, 1977).

⁶²⁷ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 29.

⁶²⁸ *Ibid.*

Japón han sido reconocidas como una medida importante para la restricción de la hostilidad política abierta.⁶²⁹

Finalmente, los *constructivistas* parten centrando su análisis en la estructura, prefiriendo concentrarse en factores idealizados. El *constructivismo* está basado en el punto de vista fundamental sobre que las estructuras idealizadas median cómo los actores perciben, construyen y reproducen las estructuras materiales e institucionales en las que habitan, así como sus propios papeles e identidades dentro de ellos.⁶³⁰ En contraste con los *realistas* y *liberales*, quienes creen que el Estado crea las estructuras como normas o instituciones, los *constructivistas* creen que las normas influyen en los actores.⁶³¹

Para los *constructivistas*, el nivel interno de análisis: cultura, identidad y otros factores no materiales, son de igual importancia. Y en el campo de la seguridad japonesa, el *constructivismo* ha encontrado una buena recepción⁶³² ya que las normas son esenciales para entender las acciones de los formuladores de política japoneses. La norma del anti-militarismo en particular, continúa permeando la toma de decisiones en Japón.⁶³³ De manera que la norma ha evolucionado en una 'norma cultural' afectando las decisiones en política exterior.⁶³⁴

Los *constructivistas* también ponen énfasis en el significado de la historia y la memoria histórica. En este punto puede reconocerse la concepción histórica de Japón como una amenaza debido al contexto de la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, los *constructivistas* también consideran que experiencias únicas darán forma a cómo los Estados perciban las amenazas subsecuentes; así, dicho supuesto puede incluir la aversión de la población japonesa sobre el poder y la milicia debido a los bombardeos atómicos y los costes de haber perdido la Segunda Guerra Mundial.

⁶²⁹ Tomohiko Taniguchi, "A Cold Peace: The Changing Security Equation in Northeast Asia," *Orbis* 49 no. 3 (verano 2005), 445-457.

⁶³⁰ Peter J. Katzenstein y Rudra Sil, "Rethinking Asian Security: A Case for Analytical Eclectism," *Rethinking Security in East Asia* (Singapur: NUS Press, 2008), 9.

⁶³¹ Jeffrey T. Checkel, "The Constructivist Turn in International Relations Theory," *World Politics* 50 no. 2 (enero 1998): 327.

⁶³² Yoichiro Sato y Keiko Hirata, *Norms Interests and Power in Japanese Foreign Policy*.

⁶³³ Peter J. Katzenstein, *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics* (New York: Columbia University Press, 1996).

⁶³⁴ Daniel M. Kliman, *Japan's Security Strategy in the Post 9/11 World: Embracing a New Realpolitik* (Praeger/CIS, 2006), 17.

El *constructivismo* se enfoca en el nivel interno, un nivel que es imprescindible para comprender la política exterior japonesa. Y si bien, el *constructivismo* ha beneficiado el discurso resaltando el papel de los factores sociales en la toma de decisiones, no posee una teoría constitutiva,⁶³⁵ permaneciendo más como un método o enfoque para un problema empírico.⁶³⁶ Además que centrarse en el nivel individual puede resultar en la vulnerabilidad a tendencias generales que limitan la utilidad del enfoque.

De tal forma, por lo analizado en líneas anteriores, las teorías de las Relaciones Internacionales ofrecen una visión a través de la cual la política exterior japonesa puede ser observada; no obstante, las tres teorías expuestas anteriormente no logran proveer un marco universalmente aplicable, o al menos, aplicable a la particularidad del caso japonés. Aún así, pueden tomarse algunas consideraciones de cada una de ellas para ser aplicables al análisis de la política exterior de Japón. Como resultado, un enfoque 'híbrido' puede ser la mejor opción para explicar tanto el nivel interno como el nivel externo, este enfoque será el *realismo neoclásico*.

El *realismo neoclásico* busca extender la teoría de Waltz explicando cómo y porqué los Estados se desvían del balance *neorrealista* de la lógica de poder.⁶³⁷ El enfoque consiste en que la 'ultra-parsimoniosa teoría de Waltz' sea fertilizada con otras teorías antes de que determine predicciones en el nivel de la política exterior.

Esto ya que el sistema internacional limita, pero no dicta las decisiones en política exterior. En vez de ello, un nivel con variables como las percepciones de los tomadores de decisiones y la estructura interna del Estado, al menos en el caso japonés, desempeñan este papel. Así, se consideran tres aspectos particulares de cada una de las teorías antes mencionadas: el balance del poder, las variables al interior, y las normas.

El *realismo neoclásico* fusiona interpretaciones clásicas y neorrealistas combinando la relación entre el estado y la sociedad –encontrada en el realismo clásico— con la adherencia neorrealista a la teoría del *balance del poder*. Y como primer punto, en cuanto al *balance del poder*, si bien el *realismo neoclásico* corresponde con el

⁶³⁵ Alexander Wendt, *Social Theory of International Politics* (United Kingdom: Cambridge University Press, 1999), 1-40.

⁶³⁶ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 33.

⁶³⁷ Jason Davidson, *America's Allies and War: Kosovo, Afghanistan and Iraq* (London: Palgrave Macmillan, 2011).

neorrealismo en cuanto a la presunción de anarquía internacional, para el *realismo neoclásico*, la teoría del balance de poder es errónea ya que asume una capacidad de movilización constante. En otras palabras, aunque los estados tengan similares recursos, su habilidad por movilizarlos dependerá en variables al interior de cada uno de ellos.⁶³⁸ De modo que los *realistas neoclásicos* argumentan que pueden explicar de mejor manera la variación en la reacción de los estados ante los cambios en el sistema internacional.⁶³⁹

Asimismo, el *realismo neoclásico* reconoce la importancia de la jerarquía internacional; es decir, en dónde los estados y sus competidores subjetivamente se perciben. En este entramado, los estados buscan expandir su poder y estatus dentro del sistema.⁶⁴⁰ Por ejemplo, el que Japón se repositone como la tercera más grande economía no necesariamente disminuye el poder de Japón, la diferencia sería en ajustar la manera en cómo las decisiones son tomadas. Por otro lado, en este mismo caso de estudio, el ascenso del poder de China comparado con el declive de la influencia de Estados Unidos ha motivado a Japón a ‘resguardar su seguridad formando coaliciones no muy fuertes para balancear al hegemónico en ascenso, esperando impedir la agresión.’⁶⁴¹

En cuanto a las *variables al interior*, el *realismo neoclásico* se diferencia del neorrealismo en su atención a dichos niveles. El realismo neoclásico puede explicar de mejor modo el impacto potencial causal de los factores internos. Las políticas internas pueden afectar la temporalidad de las políticas y la naturaleza de sus respuestas. Más particularmente, en el caso de Japón, la opinión pública puede cambiar dramáticamente como resultado de shocks internos o externos. Ejemplo de ello es el reavivamiento del antinuclearismo en Japón después de la crisis en la planta nuclear de Fukushima.

Otros factores internos considerados por el realismo neoclásico que influyen en la política exterior pueden ser la política burocrática, la opinión pública, los medios de comunicación, e instituciones estatales. Y ya que en el análisis japonés de las

⁶³⁸ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 34-36.

⁶³⁹ *Ibid.*

⁶⁴⁰ Jeffrey W. Taliaferro, “Neoclassical Realism: The Psychology of Great Power Intervention,” *Making Sense of International Relations Theory* (Boulder: Lynne Rienner, 2006).

⁶⁴¹ Gideon Rose, “Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy,” 149.

relaciones internacionales, los factores internos han ganado espacio para explicar el comportamiento de Japón, el análisis de Waltz entra en conflicto y parece no ser suficiente para explicar el particular caso de Japón.

Finalmente, en cuanto a las *normas*, Katzenstein insiste en la importancia de éstas, y de la identidad e instituciones; es decir, no sólo la estructura internacional es fundamental para entender el comportamiento del estado.⁶⁴² Aún así, estudiar las normas de manera aislada provee una inadecuada concepción de las decisiones políticas de Japón, ya que hay otros factores que influyen en la toma de decisiones, tales como el poder internacional y la influencia de relaciones.⁶⁴³

De las normas existentes en Japón, cuatro normas de élite e internas serán vistas como particularmente importantes para entender la política exterior de Japón. Tales normas son: a) el antimilitarismo o pacifismo; b) el antinuclearismo; c) el bilateralismo con Estados Unidos; y entre las élites, d) la vulnerabilidad en el mar.⁶⁴⁴ En este sentido, se entiende que las normas son importantes, pero su influencia en la formulación de política es considerada por el *realismo neoclásico* como dependiente en cómo son leídas y percibidas por las élites —aquí puede recordarse la evolución en las interpretaciones del artículo 9 constitucional—.

Además, cuando las normas son apoyadas por realidades estructurales, tales como el contexto actual regional en seguridad o el ascenso de China, pueden empoderar a los tomadores de decisiones en estos dos casos, o restringirlos si se consideran otros escenarios.⁶⁴⁵ Aún así, incluso cuando la estructura y las realidades retan a una norma interna, las élites pueden dudar en ignorar la norma y tomar acciones necesarias —proactivas—, o no y apearse a ella —tomando acciones reactivas—.

Después de haber analizado algunas teorías para el análisis de la política exterior de Japón, no puede decretarse si es proactiva, reactiva o pasiva sin tomar en cuenta los modelos de tomas de decisiones de los líderes. En este caso debe considerarse la importancia del papel de los formuladores de política, el papel de Estados Unidos, el

⁶⁴² Peter A. Gourevitch, Robert O. Keohane, Stephen D. Krasner, David Laitin, T. J. Pempel, Wolfgang Streeck, y Sidney Tarrow, “The Political Science of Peter J. Katzenstein,” *Political Science and Politics* (octubre 2008) disponible en <http://www.apsanet.org/imgtest/psoctober08gourevitchetal.pdf>

⁶⁴³ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 39.

⁶⁴⁴ Paul Midford, “Views on Military Force.”

⁶⁴⁵ Yukiko Miyagi, *Japan's Middle East Security Policy: Theory and Cases*, 59.

papel de China, y otras instituciones al interior o actores tales como la comunidad de negocios, la burocracia, los medios de comunicación, la opinión pública y los medios de comunicación, en la toma de decisiones y formulación de políticas.

2.3.1.6.2 EL MODELO DE GRAHAM ALLISON APLICADO AL CASO JAPONÉS

Tal como expone Graham Allison en su obra *Essence of Decision*, existen diferentes métodos para la toma de decisiones —centrada en el estudio del comportamiento gubernamental— que imprimen en ellos diferentes valores y actitudes. Ejemplos de dichos modelos son: el Modelo del Actor Racional, el Modelo del Proceso Organizacional, y el Modelo de la Política Gubernamental o Burocrática.

Entre ellos, el modelo racional de toma de decisiones ha dominado el análisis y la formulación de políticas exteriores y de seguridad occidentales. Incluso, a pesar de considerarse bajo el neorrealismo, para el diseño de la política exterior se prefiere este modelo. Lo anterior ya que el modelo del actor racional supone que la decisión final de un gobierno va a ser siempre racional, considerando que para llegar a dicha decisión el actor habrá tomado en cuenta principios, alternativas y propósitos, los cuales siempre estarán en concordancia con las metas políticas que el mismo gobierno se haya planteado.⁶⁴⁶

Como resultado, en el modelo racional para la toma de decisiones, la política exterior se concibe como el conjunto de acciones emprendidas por el gobierno nacional que están enfocadas en maximizar sus metas y objetivos estratégicos particulares. Así, la acción de tomar una decisión en el mismo nivel [racional] será una acción calculada, en donde los problemas estratégicos ocuparán siempre el centro de atención, al tiempo que orientarán la selección de la alternativa óptima para solucionar el problema.

En el particular caso de la política exterior, Allison se refiere al gobierno como un actor racional unificado, el cual tendrá toda una gama de alternativas y consecuencias que lo ayudará a tomar una decisión final. De tal manera que en el modelo racional para la toma de decisiones, el Estado —como actor unitario— identifica el problema, se fija

⁶⁴⁶ Graham T. Allison, *La esencia de la decisión* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988); Graham T. Allison, “Modelos conceptuales y la crisis de los misiles cubanos,” en *La hechura de las políticas*, ed. Luis Aguilar Villanueva (México: Porrúa, 2000), 125-130.

objetivos, determina sus alternativas políticas, analiza costos y beneficios de las alternativas, y selecciona la acción con el mejor resultado al costo más bajo, en ese orden.

En otras palabras, de acuerdo con el modelo racional, el gobierno seleccionará la alternativa de mayor utilidad funcional. El gobierno buscará solucionar los problemas estratégicos de interés y seguridad nacionales a través de un equilibrio entre los costos y los beneficios, contemplando siempre los fines y objetivos estratégicos.⁶⁴⁷ Por ende, el estadista que utilice este paradigma debe tener en cuenta que la toma de decisiones debe combinar valores, objetivos, alternativas y consecuencias, así como las proposiciones específicas de cada caso.⁶⁴⁸

Por su carácter neorrealista y en términos de poder, dicho modelo ha sido muy popular en recientes años para analizar la toma de decisiones de los Primeros Ministros en Japón, y particularmente las del actual Primer Ministro, Shinzo Abe, en torno a su política exterior hacia la República Popular de China. Esto puede deberse en cierta medida al contexto regional actual, el cual implica gran inestabilidad en términos de seguridad, y es en estos casos cuando las miradas de todos se concentran en los tomadores de decisiones. Un error en la toma de decisiones puede ser fatídico para una Nación, especialmente en la posición en la que se encuentra el Estado de Japón.

En este sentido, el *realismo neoclásico* se adhiere a la creencia neorrealista de que la política exterior está dictada por las capacidades relativamente materiales en términos del poder de un Estado. No obstante, la diferencia fundamental es que el *realismo neoclásico* argumenta que las decisiones en política exterior, las cuales recaen en el poder material, son mitigadas por cómo es percibido ese poder por aquellos que lo orquestan: los líderes de estado.

Por ende, si se consideran los elementos descritos en las líneas anteriores, además de la noción tradicional de seguridad, y los elementos que muchos teóricos de las Relaciones Internacionales, como Morgenthau, Waltz, Mearsheimer, Schweller o Gilpin han señalado para calificar la política exterior de una Nación como asertiva, ¿cuál sería la concepción de Japón como actor internacional bajo la aplicación de tal modelo

⁶⁴⁷ Ibid., 130-131.

⁶⁴⁸ Ibid., 131-132.

occidental de toma de decisiones?, ¿sería la de un Estado proactivo?, ¿sus acciones y respuestas consistirían como las de un Estado reactivo?, o por el contrario, ¿sería un Estado pasivo o con una política exterior casi inexistente tal como deduce Calder?

Bajo el modelo racional de toma de decisiones se cree que la supervivencia es el objetivo más importante para el actor racional, además de que los Estados buscan dominarse unos a los otros, y son inherentemente egoístas en la persecución por su seguridad; como resultado, los Estados no están dispuestos a depender de otros para proteger sus intereses vitales.⁶⁴⁹ Y en este último caso, muchos analistas, como Calder y T. G. Carpenter, observan que Japón, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, continuamente ha dependido de otros para sus intereses vitales, lo cual desde esta perspectiva demuestra que Japón es un estado irracional. En más, dada la falta de capacidades militares, se concluiría que Japón no posee una política de seguridad.

No obstante, Graham Allison señaló que los modelos alternativos, basados en procesos organizacionales o políticas burocráticas podrían predecir y describir mejor la formulación de política exterior.⁶⁵⁰ En este sentido, y a primera vista, la toma de decisiones en políticas de seguridad del Estado de Japón parece estar en mayor concordancia con los modelos alternativos de Graham Allison que con el modelo del actor racional. En especial por la forma en que se constituye Japón al interior, ya que la élite en el poder en el Japón contemporáneo está constituida como un triángulo: burocracia, partido dominante, y corporaciones importantes.⁶⁵¹

Por lo tanto, las decisiones internacionales tomadas por el líder del gobierno dependen de la política interior. El sistema político determinará el espectro y poder del líder en la toma de decisiones de la política exterior. En otras palabras, el espectro del líder del gobierno en la toma de decisiones está primero y en mayor parte definido por el sistema político en el que está operando. Dependiendo del poder que tenga y la

⁶⁴⁹ Graham Allison y Philip Zelikow, *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis* (London: Longman, 1999), 40-60.

⁶⁵⁰ *Ibid.*, 143.

⁶⁵¹ Roger Bowen, *Japan's Dysfunctional Democracy: The Liberal Democratic Party and Structural Corruption* (Nueva York: M. E. Sharpe, 2003).

importancia del consenso político y público en el país en cuestión, el líder podrá tomar decisiones en política exterior.⁶⁵²

Por un lado, el Modelo de Proceso Organizacional, identifica las organizaciones involucradas y revela los patrones de conducta organizativa que originaron la acción.⁶⁵³ Y en el caso de Japón, las organizaciones internas para la toma de decisiones de un Estado son importantes para la creación de la política exterior ya que es a través de estos mecanismos que el poder relativo y realidades estructurales puede percibirse.

Por otro lado, el Modelo de Política Burocrática —el más cercano a la particularidad de Japón— se centra en la política interna de un gobierno. Los acontecimientos de política exterior no se entienden como elecciones ni como resultados, se les clasifica como desenlaces de juegos distintos y sobrepuestos de negociación entre jugadores con distintas posiciones jerárquicas en el gobierno nacional. Asimismo, por medio de este modelo se busca revelar las percepciones, motivaciones, posiciones, poder y maniobras de los jugadores importantes que provocaron el desenlace.⁶⁵⁴

Ya que en estos modelos ‘alternativos’ se considera que las decisiones políticas son hechas por líderes políticos y élites, este factor humano es tan significativo como las capacidades genuinas de un Estado.⁶⁵⁵ Por ello, tomando en cuenta que en la toma de decisiones influyen otros factores más que las percepciones particulares de los líderes de Estado, hay un retraso en los lapsos de tiempo entre los cambios estructurales y las alteraciones en el comportamiento del Estado.⁶⁵⁶ Es decir, a pesar de que existan condiciones estructurales similares, los Estados responden de manera diferente ya que la política es formada por aquellos con diferentes creencias. Ya que un Estado no es una unidad única —tal como señala el neorrealismo—, este proceso involucra el debate

⁶⁵² Zaara Zain Hussain, “The effect of domestic politics on foreign policy decision making,” (7 de febrero del 2011 [citado el 05 de septiembre del 2014] E-International Relations Students): disponible en <http://www.e-ir.info/2011/02/07/the-effect-of-domestic-politics-on-foreign-policy-decision-making/>

⁶⁵³ Graham T. Allison, “Modelos conceptuales y la crisis de los misiles cubanos,” 122.

⁶⁵⁴ Ibid., 123.

⁶⁵⁵ Paul Kowert y Jeffrey Legro, “Norms Identity and Their Limits: A Theoretical Reprise,” en *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*, eds. Peter J. Katzenstein (New York: Columbia University Press, 1996).

⁶⁵⁶ Michael Desch, “Culture Clash: Assessing the Importance of Ideas in Security Studies,” *International Security* 23 no. 1 (verano 1998): 166.

interno hasta que el consenso dentro de un proceso político descentralizado y competitivo es encontrado.⁶⁵⁷

Así es que por la composición al interior de Japón y su fuerte y arraigado sistema burocrático, el último modelo sería el más aplicable para analizar la toma de decisiones de los Primeros Ministros de Japón. No obstante, como se mencionó anteriormente, debido a la naturaleza del contexto regional actual, varios estudiosos de las relaciones internacionales, como Calder o Schweller, han optado por el uso del modelo del actor racional —el cual es más aplicable a la realidad general en términos de seguridad, aunque no a la particularidad única de Japón— para analizar la política exterior de Japón.

2.3.1.6.3 FUERA DE LOS MODELOS OCCIDENTALES DE POLÍTICA EXTERIOR

Aunque Japón no ha perseguido una política de seguridad occidental, en muchas maneras ha seguido un curso estratégico y racional. Durante el boom industrial de Japón en la época de la posguerra, Japón tenía una estrategia económica basada en el trabajo de la burocracia.⁶⁵⁸ Este enfoque fue considerado durante mucho tiempo como el modelo más funcional para Japón. De tal manera que la burocracia de Japón tenía un control formidable sobre la función de iniciación, formulación e implementación de las políticas. Por ello, Ramseyer y Rosenbluth adoptaron el enfoque de la ‘decisión racional’ para describir a los políticos y burócratas como los principales agentes en la política exterior, que a la vez creaban un balance entre ellos.⁶⁵⁹

Si bien, la nación nipona se ha abstenido del desarrollo de sus capacidades proyectivas de poder a pesar de poseer los recursos que necesita para ello, la reactividad misma de Japón puede ser vista como proactiva, deliberadamente orquestada por hábiles y visionarios planeadores japoneses de la posguerra, quienes

⁶⁵⁷ Randall L. Schweller, *Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing* (Princeton University Press, 2008), 164.

⁶⁵⁸ Robert A. Scalapino, *The Foreign Policy of Modern Japan* (London: University of California Press, 1977), 205-281; Robert J. Art, “Bureaucratic Politics and American Foreign Policy: A Critique,” *Policy Sciences* 4 no. 4 (diciembre 1973).

⁶⁵⁹ J. M. Ramseyer y F. M. Rosenbluth, “Japan’s Political Marketplace,” en *Who Governs Japan? Politicians and Bureaucrats in the Policy-Making Processes*, ed. Wright (Massachusetts: Harvard University Press, 1993), 949.

tomaron una elección estratégica en pujar consistentemente por tener más peso en la política internacional.⁶⁶⁰

Gran parte del malentendido en cuanto a las políticas de seguridad de Japón proviene de la falla por reconocer que Japón ha estado protegiendo su interés nacional y proyectando su poder a través una agenda de seguridad no tradicional. Y es que el uso estratégico de la Asistencia Oficial para el Desarrollo puede ser visto no sólo como un área autónoma de formulación de política exterior que desafía la hipótesis de la nación reactiva, sino también como una alternativa para la formulación de una política de seguridad.

A pesar de que la asistencia económica de Japón puede ser una respuesta a presiones externas, o puede estar motivada por el deseo de Japón de expandir sus mercados de exportación e inversión, también puede observarse como una forma de “seguridad completa” –concepción acuñada por Japón desde la Guerra Fría—. ⁶⁶¹ Dicha interpretación en torno a la seguridad, como su nombre lo dice, consiste en mirar más allá de la autodefensa tradicional por medio de orquestaciones regionales y globales en seguridad, además de abarcar otros elementos vitales de la estabilidad nacional, tales como: alimentación, energía, medio ambiente, comunicaciones, y seguridad social y humana.

Por otro lado, otra consideración en torno a la política exterior de Japón es que mientras pretende desempeñar un papel reactivo en el ámbito internacional y en materia de seguridad tradicional, Japón ha sido en mayor medida y más consistentemente un actor proactivo en el Este de Asia y en materia de seguridad no tradicional. Es decir, la política exterior de Japón hacia la región de Asia Pacífico y el Este de Asia difiere de su política exterior hacia el resto del mundo. Japón se ha enfocado en un ambiente de cooperación regional, donde él es el que la mayoría de las veces lidera y propone; mientras que en el ámbito internacional, sólo ha logrado proponer, y dichas propuestas han sido en temas de seguridad no tradicionales.

⁶⁶⁰ David M. Potter, “Evolution of Japan’s Postwar Foreign Policy,” disponible en http://office.nanzan-u.ac.jp/cie/gaiyo/kiyo/pdf_09/kenkyu_03.pdf

⁶⁶¹ W. Long, “Nonproliferation as a Goal of Japanese Foreign Assistance,” *Asian Survey* 39 no. 2 (marzo/abril 1999): 328-329.

Ejemplo del liderazgo regional de Japón y su papel proactivo en el Este de Asia es que estuvo al frente de los movimientos para establecer el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico [APEC], el Banco Asiático de Desarrollo [ADB], la Comunidad del Este Asiático [EAC], ASEAN+3, y la Cumbre de Asia Oriental [EAS]. En otras palabras Japón ha estado particularmente activo en el proceso del regionalismo asiático. Desde la Doctrina Hashimoto de 1997 se exhortó a la cooperación mutua, expandir y fortalecer los intercambios económicos, y proponer enfoques conjuntos sobre problemas regionales.

Tal ha sido la participación de Japón en el Este Asiático, que como resultado de la crisis financiera asiática de 1997, Japón propuso la creación de un Fondo Monetario Asiático como suplemento del Fondo Monetario Internacional en Asia. Como era de esperarse, la oposición de Estados Unidos impidió la creación de dicho fondo [AMF].⁶⁶² Y ante tal negativa, y como una medida alternativa, Japón ansiosamente aceptó la Iniciativa de Chiangmai, por medio de la cual habría un cambio en el sistema monetario para auxiliar a los países asiáticos en una futura crisis.

Estas acciones no pasarían desapercibidas por la República Popular de China, por el temor a perder oportunidades de proyección, y al ser Japón su eterno rival por el liderazgo en el Este de Asia. Así, Beijing compitió con Japón por influenciar en el Sureste Asiático y tal competencia estimuló al proceso de ASEAN+3 y la formación de la Cumbre de Asia Oriental en 2005.⁶⁶³ Por un lado, Japón buscaba la participación de Estados Unidos, India y Australia; mientras que China difería de ello, insistiendo en una organización únicamente asiática. Sin embargo, las primeras cumbres incluyeron tanto a India como a Australia —una victoria parcial para los japoneses—, mientras que los Estados Unidos finalmente fueron admitidos en 2011.

En ese sentido, puede decirse que Japón ha seguido una mezcla de políticas activas y proactivas, en un primer plano para disipar las sospechas de otros países asiáticos, y como segundo objetivo adquirir un papel preponderante en el Este Asiático. Con el objetivo de alcanzar lo primero, desde la Guerra Fría Japón a emprendido una serie de

⁶⁶² Phillip Y. Lipsy, "Japan's Asian Monetary Fund Proposal," *Stanford Journal of East Asian Affairs* 3 no. 1 (primavera 2003): disponible en <http://web.stanford.edu/group/sjeaa/journal3/japan3.pdf>

⁶⁶³ Julie Gilson, "Complex Regional Multilateralism: 'Strategising' Japan's Responses to Southeast Asia," *Pacific Review* 17 no. 1 (marzo 2004): 71-94; Sueo Sudo, "Japan's ASEAN Policy: Reactive or Proactive in the Face of a Rising China in Southeast Asia?," *Asian Perspective* 33 no. 1 (2009): 137-158.

acciones asertivas en materia de política exterior. Muestra de ello es que dadas las demostraciones violentas anti-japonesas en las capitales del sureste de Asia durante las visitas del entonces Primer Ministro, Kakuei Tanaka, en 1974, el Primer Ministro Takeo Fukuda enunció en 1977 lo que más tarde se conocería como la “Doctrina Fukuda”.

Por medio de la Doctrina Fukuda comenzaría el restablecimiento de relaciones con la mayoría de las naciones del Sureste Asiático bajo el precepto de que Japón rechazaría un papel militar en la región en favor de establecer ‘diálogos de corazón a corazón’.⁶⁶⁴ Si bien tal respuesta puede calificarse como no tradicional, en vista de que las manifestaciones anti-japonesas representaban una amenaza hacia los intereses japoneses, también fue racional, ya que fue pensada con claridad, y al final, fue efectiva.

Otro escenario en el que Japón se ha mostrado como un actor proactivo ha sido como miembro de la Organización de las Naciones Unidas —ya que desde su primera operación en Camboya, hace más de 20 años, ha continuado con este tipo de oberturas bajo administraciones sucesivas—. Esto no debe resultar extraño, ya que Japón carga con el 20% del total del presupuesto de la Organización de las Naciones Unidas, y con ello ha extendido cientos de billones de dólares en asistencia al desarrollo a 185 países y regiones, además de haber contribuido extensivamente al mantenimiento de paz, y misiones tanto humanitarias, como de reconstrucción.

Asimismo, algunos japoneses como Sadako Ogata, Alta Comisionada de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados entre 1991 y 2001, y Yukiya Amano, director general del Organismo Internacional de Energía Atómica, han servido en posiciones de alto mando en la Organización de las Naciones Unidas. Y en cuanto a las misiones para el mantenimiento de la paz, ha despachado a 280 mil expertos y voluntarios a 166 países, y ha recibido 280 mil internos extranjeros bajo el programa de asistencia técnica.⁶⁶⁵

⁶⁶⁴ Bhubhinder Singh, “ASEAN’s Perceptions of Japan: Change and Continuity,” *Asian Survey* 42 no. 2 (marzo/abril 2002): 284.

⁶⁶⁵ Nobutaka Machimura, “A New United Nations and Japan,” (17 de septiembre del 2005 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/un/assembly2005/state_fm3.html

También, en términos de cooperación internacional y política exterior, Japón ha dado prioridad a proyectos en seguridad humana. Ha organizado numerosas conferencias internacionales de ayuda para países económica y políticamente frágiles como Afganistán; e incluso, propuso la creación de la Comisión de Seguridad Humana en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en septiembre del 2000. Tal Comisión, que tiene el propósito de desarrollar el concepto de seguridad humana y proponer un programa de acción concreto para la comunidad internacional, se estableció en enero de 2001 –después de una reunión en Tokio entre el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, y Sadako Ogata—.

Por otro lado, Japón, con el objetivo de promover la seguridad humana y proteger el bienestar individual, ha seguido una agenda particularmente enfocada en seguridad humana y ha continuado contribuyendo con sumas cuantiosas de Asistencia Oficial para el Desarrollo –especialmente para países del Este de Asia—. Por todas estas acciones y políticas antes descritas, Japón ha sido uno de los Estados más proactivos en materia de seguridad humana y en cuanto a las operaciones de organizaciones internacionales y regionales.

Por último, se considerará el elemento de la opinión pública y su efecto en la política exterior a tal grado de pugnar por una política exterior proactiva o apoyar una política exterior reactiva. En este sentido, y considerando [como se mencionó anteriormente] que la opinión pública desempeña un papel importante en la política exterior y de seguridad de la nación japonesa, –en términos del apoyo recibido por la población y la relación bidireccional con las acciones que emprende el gobierno como respuesta a las demandas— puede predisponerse a una política exterior proactiva o reactiva. Sobre tal, la población apoya abiertamente una política exterior proactiva únicamente en asuntos ajenos al poderío militar, ya sea en la política de seguridad o en la política exterior.

En otras palabras, existe un apoyo público continuo para que el gobierno japonés desempeñe un papel más activo en áreas no tradicionales de la política exterior y de seguridad. Casi la mayoría absoluta en la población japonesa respalda las acciones del Estado de Japón en sus alcances medioambientales y en seguridad humana hacia el exterior. Y aunque esencialmente hay apoyo para una política más independiente y proactiva en términos de seguridad, no hay un apoyo público extenso para una revisión

del artículo 9 constitucional o que permita desplegar a las tropas japonesas en zona de peligro. En otras palabras, no para alcanzar la llamada ‘normalización’ en materia de política exterior.

Por ende, creer que una política de seguridad japonesa no existe es claramente un error. Culpa de este malentendido lo tienen las ideas y nociones preconcebidas sobre lo que constituye una política de seguridad en un Estado ‘normal’. Esto sucede cuando la particular política exterior y de seguridad de Japón es analizada sobre factores externos e internacionales. En tales casos, las interpretaciones girarán en torno a las limitantes constitucionales del país –y no en torno a dimensiones que van más allá de la seguridad—, especialmente en cuanto al artículo 9 constitucional.⁶⁶⁶

En este sentido, Samuels y Heginbotham han rechazado la interpretación de Calder y muchos otros, señalando que los formuladores de política no son ‘ni blandos, ni duros,’ son pragmáticos⁶⁶⁷ trabajando a través de una diplomacia astuta y una efectiva estructura burocrática para asegurar los intereses económicos y políticos nacionales de Japón.⁶⁶⁸ Asimismo, tanto Pyle, como Samuels sostienen que Japón no es ‘irracional, pasivo o falta de pensamiento estratégico’, es racional y activo.⁶⁶⁹ En otras palabra, afirman que la política japonesa puede contener tácticas prácticas o bien consideradas.

Si bien, en la actualidad, los principales temas de preocupación para Japón son Corea del Norte [y su armamento nuclear] y el ascenso de China, enfocarse en las presiones externas e ignorar las limitantes al interior del país –principalmente en cuanto a la toma de decisiones en materia de seguridad—, impedirá a Japón actuar como un actor racional. En tales asuntos, Japón necesita ser muy cauteloso y a la vez asertivo, por lo que espera manejar la situación mientras continúa desarrollando el hábito de cooperación con sus vecinos.⁶⁷⁰

⁶⁶⁶ Kevin Cooney, *Japan's Foreign Policy Since 1945* (New York: M. E. Sharpe, 2007).

⁶⁶⁷ Eric Heginbotham y Richard J. Samuels, “Japan’s Dual Hedge,” *Foreign Affairs* 81 no. 5 (septiembre/octubre 2002), 113.

⁶⁶⁸ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 27.

⁶⁶⁹ T. J. Pempel, “The Pendulum Swings toward a Rising Sun,” *Asia Policy* no. 4 (julio 2007), 188.

⁶⁷⁰ Sheila A. Smith, “New Impulses for Security Cooperation in Northeast Asia,” *Council on Foreign Relations* (diciembre del 2009): disponible en <file:///Users/Nifta/Downloads/NEAsiaSecuritySmith.pdf>

CAPITULO 3

LA RELACIÓN JAPÓN-REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN EL MARCO DE LA DISPUTA POR LAS ISLAS SENKAKU

Las relaciones sino-japonesas están caracterizadas por paradojas y continuarán propensas a conflictos y confrontaciones sobre territorios disputados. En los cuarenta años que han pasado desde que las relaciones diplomáticas entre la República Popular de China y Japón se restablecieron, la relación bilateral ha tenido altas y bajas. La visita de líderes entre ambos países ha estado caracterizada el deshielo en algunos casos; pero desafortunadamente, estos momentos de calma política han precedido una serie de mini crisis o enfriamiento de las relaciones.

Aún así, este vaivén en las relaciones entre ambos países no ha impedido que se fortalezcan sus lazos económicos. Si bien, mucho ha cambiado en el balance militar y económico entre China y Japón, especialmente desde 2007, el intercambio ha continuado su crecimiento. China es el socio comercial más importante de Japón desde 2009 y Tokio y Beijing han creado la base para expandir sus lazos en intercambio bilateral acordando permitir relaciones políticas de intercambio directo yen-yuan.⁶⁷¹ Pero con todo y los intentos de las administraciones japonesas por impulsar las relaciones económicas y fortalecerse bajo ese pilar, las tensiones políticas han empeorado.

El desarrollo de la disputa por las Islas Senkaku, como tema de contención entre ambos países, es muy diferente a problemas anteriores. Por lo tanto, esta disputa territorial representa un cambio en el previo vaivén de las relaciones entre China y Japón.⁶⁷² De manera diferente a las fuentes de tensión en el pasado –como las visitas

⁶⁷¹ Axel Berkofsky, “Japan’s Defense and Security Policies: What’s Old, What’s New, What’s Ahead,” (Konrad Adenauer Stiftung, 2012), 2.

⁶⁷² John Hemmings y Maiko Kuroki, “Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0,” *Harvard Asia Quarterly* 15 no. 1 (2013): 9.

al Santuario Yasukuni, o discrepancias en torno al contenido en libros de historia—,⁶⁷³ el objeto en pugna es un conjunto real de islas visibles, accesibles, y perfectamente situadas entre las dos naciones. Por tal, en esta ocasión, ambas capitales han dejado poco espacio para la negociación y han tomado una postura diplomática muy básica.

Sobre ello, un factor que torna delicado el asunto es la naturaleza ingobernable del espacio marítimo, el cual incrementa el número de actores civiles involucrados en el tema y convierte a las Islas Senkaku en un anfiteatro político con audiencias nacionalistas de ambos lados del Mar de China Oriental. Además, lo anterior está interrelacionado con factores, tales como: los yacimientos submarinos de gas, la doctrina naval del Ejército de Liberación Popular (PLA), el traslape burocrático, entre otros, lo cual puede lograr que el problema fácilmente estalle pero muy difícilmente se extinga. Y gran parte de ello se debe a que el incremento del nacionalismo entre el público tiene el poder de dañar seriamente la relación bilateral, una relación cuidadosamente reconstruida desde 1972.

3.1 ANTECEDENTES, ATADURAS Y NEXOS EN LAS RELACIONES ENTRE JAPÓN Y LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

Después de que las hostilidades del siglo XX terminaran, China y Japón se encontraron en lados opuestos del nuevo orden mundial. Aunado a ello, gran parte de la legitimidad del Partido Comunista de China descansaba en el sentimiento anti-japonés, el cual junto con la alineación China-URSS, trajo a los dos países en confrontación ideológica. Especialmente bajo el mandato de Sato Eisaku como Primer Ministro de Japón entre 1964 y 1972, las relaciones sino-japonesas sufrieron debido a la percibida postura pro-Taiwán, pero anti-China de Japón.⁶⁷⁴

Las pruebas nucleares de China en 1964 y la participación en la Guerra de Vietnam también dificultarían las relaciones. Y otro factor crítico sería que en el entramado de la Revolución Cultural en 1966, se dañaron más las relaciones ya que China puso una

⁶⁷³ Mariko Oi, “What Japanese history lessons leave out,” (14 de marzo del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] BBC News): disponible en <http://www.bbc.com/news/magazine-21226068>

⁶⁷⁴ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process* (Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011), 79.

serie de restricciones severas en el intercambio y comercio, e incrementó los niveles de la retórica anti-japonesa.⁶⁷⁵ No sería hasta que China comenzó su reaproximación con el mundo exterior entre 1971 y 1972, que a pesar de las inconformidades al interior, Tokio estableciera sus propios lazos diplomáticos con China.

Estas relacionales se vieron fortalecidas a lo largo de la década de 1970 y en 1978, ambos países firmaron un Tratado de Paz y Amistad. Con el Tratado de Paz y Amistad, la década de 1980 fue el periodo más fuerte de relaciones, facilitado no sólo por las condiciones estructurales que vieron el fin gradual del orden bipolar de la Guerra Fría, sino también el ritmo consecuente de los líderes por apoyar lazos fuertes.⁶⁷⁶ Pero ello no sería algo duradero, ya que también las transiciones tanto en Japón como en la República Popular de China han sido responsables por las continuas tensiones. Ejemplo de ello es que durante el periodo de Koizumi hubo un enfriamiento de las relaciones ocasionado por sus controversiales visitas al Santuario Yasukuni, las cuales fueron recibidas con desagrado en China.⁶⁷⁷

Y no sólo las visitas por líderes japoneses al Santuario Yasukuni han recibido una intensa y negativa crítica en China y Corea del Sur, también los gobiernos de ambos países dejaron en claro que ellos no opinan de manera favorable sobre los intentos de Japón de convertirse un miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Y particularmente, cuando se trata de los reclamos territoriales, la retórica anti-japonesa no conoce límites. De manera que algunos chinos y coreanos creen que la política de seguridad japonesa está nuevamente siendo configurada para la dominación regional, y que el 'militarismo' japonés, apoyado por el ala derecha nacionalista, merodea sobre la superficie.⁶⁷⁸

⁶⁷⁵ Caroline Rose, "Interpreting History in Sino-Japanese Relations: A Case Study in Political Decision Making," *The Journal of Japanese Studies* 26 no. 2 (verano2000), 47.

⁶⁷⁶ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 82.

⁶⁷⁷ Peng Er Lam, "Japan's Deteriorating Ties with China: The Koizumi Factor," *China: An International Journal* 3 no. 2 (2005): 275-291; Caroline Rose, "Stalemate: The Yasukuni Shrine Problem in Sino-Japanese Relations," en *Yasukuni, the War Dead and Struggle for Japan's Past*, ed. John Breen (New York: Columbia University Press, 2008), 23-46; Phillip Seaton, "Pledge Fulfilled: Prime Minister Koizumi, Yasukuni and the Japanese Media," en *Yasukuni, the War Dead and Struggle for Japan's Past*, ed. John Breen (New York: Columbia University Press, 2008), 163-188.

⁶⁷⁸ Richard J. Samuels, *Securing Japan: Tokyo's Grand Strategy and the Future of East Asia* (New York: Cornell University Press, 2007).

Esta situación se tornó delicada especialmente durante el mandato de Koizumi, y no fue hasta que dejó el poder en 2006 que los diplomáticos en ambos lados de la disputa sino-japonesa pudieron designar una nueva base para su relación. Cuando Shinzo Abe sucedió a Koizumi, las relaciones entre Japón y China estaban en su punto más bajo y por ello tomó medidas inmediatas para enmendar las relaciones con China. Así, enfrentando tanto críticas, como apoyo, Shinzo Abe visitó Beijing y estableció una 'relación mutuamente benéfica basada en intereses estratégicos'.⁶⁷⁹ A modo que la cuidadosa diplomacia de Abe retomó la importancia de las relaciones sino-japonesas y revitalizó el diálogo político entre Beijing y Tokio.

Pero como era de esperarse, la oposición, el Partido Democrático de Japón, añadió su opinión al debate y criticó al Partido Liberal Democrático en su manejo de tan importante relación bilateral. Y dado estos factores, y con la competencia por el liderazgo al interior del Partido Liberal Democrático, Abe adoptó su propia visión de 'reaproximación con China' para apartar las críticas tanto dentro, como fuera de su partido.⁶⁸⁰ Con este objetivo, hubo una serie de obstáculos que Abe tuvo que enfrentar para darle forma a su política hacia China. Primero, tuvo que superar una fuerte postura anti-china y la expectativa de la mayor parte de su grupo sobre si continuaría en esa línea. Muchas de estas expectativas se referían a si continuaría visitando el Santuario Yasukuni como Primer Ministro.

En segundo, él tendría que superar la percepción dentro del Partido Liberal Democrático sobre que él estaba cayendo ante la presión china. Más porque un acercamiento con China podría ser visto como una retirada frente a la presión china en torno a Yasukuni.⁶⁸¹ Y al mismo tiempo, se esforzó por demostrar la no confrontación a China durante la lucha por el liderazgo al interior. Suavizó su lenguaje en sus discursos sobre China, evitando el uso de una retórica obvia anti-China –en su discurso de

⁶⁷⁹ Ministry of Foreign Affairs of Japan, "Japan-China Joint Press Statement," (11 de abril del 2007 [citado el 02 de septiembre del 2014] MOFA): <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/pv0704/joint.html>.

⁶⁸⁰ Maiko Kuroki, *Nationalism in Japan's Contemporary Foreign Policy: A Consideration of the Cases of China, North Korea, and India* (Tesis de doctorado, London School of Economics and Political Science, 2013): disponible en <http://etheses.lse.ac.uk/595/>

⁶⁸¹ John Hemmings y Maiko Kuroki, "Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0," 11.

inauguración no criticó a China sobre la disputa por las Islas Senkaku—,⁶⁸² y asumió una posición de ambigüedad estratégica sobre si visitaría el Santuario Yasukuni en su papel como Primer Ministro.⁶⁸³

Lo interesante es cómo Abe manejó estas acciones en el contexto interior de Japón y de políticas de partido, particularmente en la esfera de la política exterior. Así, su éxito en restablecer las relaciones entre la República Popular de China y Japón superó las expectativas generales debido a su reputación como ‘nacionalista acérrimo’ y como líder de políticos anti-chinos⁶⁸⁴ en la política japonesa. De igual forma, la “mutuamente benéfica relación basada en intereses estratégicos comunes” que fue iniciada con la visita a Beijing de Shinzo Abe durante su primer mandato como Primer Ministro en 2006⁶⁸⁵ fue secundada por una serie de cumbres y reuniones de altos mandos.

Entre dichas cumbres y reuniones de altos mandos se encuentran la visita a Tokio por parte del Primer Ministro Wen Jiabao;⁶⁸⁶ la visita del Primer Ministro de Japón, Yasuo Fukuda en 2007.⁶⁸⁷ Y finalmente, en la cumbre entre el Presidente de China, Hu Jintao, y el Primer Ministro de Japón, Yasuo Fukuda, en Tokio en 2008⁶⁸⁸ se articularía la visión final para esta nueva relación entre China y Japón. No obstante, con todos estos esfuerzos diplomáticos, sólo dos años pasaron hasta que un incidente entre una embarcación de pesca china y un bote patrullero de Japón alrededor de las Islas Senkaku pusiera a temblar las bases de la relación entre Japón y China.

⁶⁸² Ikuku Togo, “Japan’s Approach toward Value-Oriented Diplomacy,” ([citado el 02 de septiembre del 2014] Center for Strategic & International Studies): disponible en http://csis.org/files/media/isis/pubs/090201_bsa_togo.pdf

⁶⁸³ Gene Park y Steven Vogel, “Japan in 2006,” *Asian Survey* 47 no. 1 (2007): 29.

⁶⁸⁴ Maiko Kuroki, *Nationalism in Japan’s Contemporary Foreign Policy: A Consideration of the Cases of China, North Korea, and India*.

⁶⁸⁵ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Japan-China Joint Press Statement,” (8 de octubre del 2006 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/joint0610.html>.

⁶⁸⁶ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Japan-China Joint Press Statement,” (11 de abril del 2007 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asiapaci/china/pv0704/joint.html>.

⁶⁸⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Visit by Prime Minister Yasuo Fukuda to the People’s Republic of China: Overview and evaluation,” (30 de diciembre del 2007 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asiapaci/china/pmv0712/overview.html>.

⁶⁸⁸ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Joint Statement between the Government of Japan and the Government of the People’s Republic of China on Comprehensive Promotion of a ‘Mutually Beneficial Relationship Based on Common Strategic Interests,” (7 de mayo del 2008 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asiapaci/china/joint0805.html>.

De manera que aún con los desastres que han ocurrido recientemente a Japón –el tsunami y el incidente de la planta nuclear— que han permitido la recuperación en las relaciones entre los líderes de China y la población japonesa hasta cierto grado,⁶⁸⁹ en la actualidad la relación política tiene que recuperarse por completo.⁶⁹⁰ Y ahora que Shinzo Abe ha regresado al poder, las relaciones entre Japón y China nuevamente presentan grandes desafíos. Sin embargo, esta vez Abe está determinado a permanecer en el poder durante los 5 años permitidos, y de manera muy similar que en su administración pasada, sabe que antes de emprender alguna acción en materia de política exterior debe consolidar la economía de Japón y su posición al interior del país.

En su actual mandato, Abe parece ser más pragmático y duro, al menos en sus declaraciones y discursos. Por ejemplo, en cuanto al Santuario Yasukuni, durante su primer mandato se abstuvo de rendir visitas o declaraciones controversiales, pero en la actualidad ha señalado lo siguiente:

“[...] de igual manera que el Cementerio Nacional de Arlington en Estados Unidos, los presidentes de los Estados Unidos van allí, y como primer ministro de Japón, yo he ido. El profesor Kevin Doak de la Universidad de Georgetown señala que visitar un cementerio no significa apoyar la esclavitud, aún cuando soldados Confederados están enterrados allí. Yo tengo un punto de vista similar a ese en cuanto a Yasukuni, el cual consagra las almas de aquellos que perdieron sus vidas al servicio de su país.”⁶⁹¹

A modo que si bien es difícil predecir en qué manera caminará la política de Shinzo Abe hacia China en el tiempo que sigue, Abe mismo ha recalcado que de la misma forma en que durante su primer mandato convenció a los chinos de que China y Japón disfrutaran de una inseparable relación, especialmente en términos de lazos económicos, su postura sobre la relación bilateral sigue siendo la misma. Por ello, a pesar de sus declaraciones con tonos nacionalistas y sus deseos reformistas, Abe, bajo su enfoque

⁶⁸⁹ China respondió a los desastres de Japón enviando ayuda, y Wen Jiabao visitó la región de Tohoku devastada por el terremoto en mayo del 2012 para alentar a una más fuerte relación entre las dos naciones. “China eyes further improvement of ties as Premier tours Japan,” (18 de mayo del 2011 [citado el 06 de septiembre del 2014] CCTV): disponible en <http://english.cntv.cn/20110518/109576.shtml>

⁶⁹⁰ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” *Foreign Policy Research Institute* (verano 2012): 371.

⁶⁹¹ John Hemmings y Maiko Kuroki, “Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0,” 9.

pragmático, siempre está dispuesto al diálogo y se niega a cerrar todos los aspectos de la relación bilateral entre Japón y la República Popular de China.

En la actualidad, tanto Xi Jinping, como Shinzo Abe son conocidos por su visión conservadora, lo cual apunta a que cada uno de ellos tenga una postura firme frente del otro. Esto parece dificultar los planes para Abe en su política de aproximación económica y de contención hacia China, y en torno a la disputa por las Islas Senkaku. Y por ello, podría pensarse que las relaciones entre ambos países están condenadas para el futuro inmediato. No obstante, hay esperanza para las relaciones productivas entre las dos naciones del Noreste de Asia, especialmente en aquellas áreas de seguridad no tradicional, tales como el sector educativo, medio ambiental, económico y tecnológico.

Tanto China como Corea del Sur mostraron empatía a Japón durante el tsunami de 2011 y el desastre nuclear;⁶⁹² además, Japón y China lanzaron el Programa de Intercambio Japón-China del Siglo XXI, a través del cual más de mil estudiantes chinos de preparatoria fueron invitados a Japón y a escuelas preparatorias japonesas. Asimismo, en 2007, se marcó el Año de Intercambio Japón-China sobre Cultura y Deportes.⁶⁹³ No obstante, cuando se tratan temas de naturaleza política y de seguridad tradicional, es mayor el sentimiento negativo hacia Japón. A modo que Japón y China han experimentado ciclos de tensión y reconciliación durante los casi cuarenta años desde que las dos naciones comenzaron a normalizar sus relaciones diplomáticas en 1972, los cuales han estado determinadas por la naturaleza de sus relaciones ya sea en el sector económico, político, social, cultural, etc.

Pero la única y gran diferencia sería que durante mucho de este tiempo, la dificultad para la diplomacia no ha sido la disputa territorial. En esta historia de relaciones, otros desacuerdos incluyen los términos del apoyo económico de Japón hacia las reformas de mercado de China y otros temas relacionados con la memoria histórica y la interpretación, tal como que algunos libros de texto japoneses fueron una fuente

⁶⁹² Yoshihide Soeya, “China and Japan’s Foreign Policy Posture,” (8 de abril del 2012 [citado el 07 de septiembre del 2014] East Asia Forum): disponible en <http://www.eastasiaforum.org/2012/04/08/china-and-japans-foreign-policy-posture/>

⁶⁹³ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Diplomatic Bluebook 2007* (abril 2007 [citado el 07 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2007/>

particular de tensión en 2001.⁶⁹⁴ Pero de manera diferente a las otras tensiones, tan sólo el incidente del 7 de septiembre de 2010 cuando un barco pesquero chino se estrelló contra dos botes patrulleros guardacostas cerca de las Islas Senkaku,⁶⁹⁵ demuestra el incremento en la dificultad que Tokio y Beijing tienen para manejar disputas bilaterales.

Sobre tal, Japón respondió aprehendiendo a la tripulación por pesca ilegal y arrestó al capitán. Y aunque Beijing se disculpó formalmente y ofreció una compensación,⁶⁹⁶ Japón se negó, y liberó al capitán después de dos semanas. Este incidente generó un gran número de protestas anti-japonesas a lo largo de China, y también con ello, China pospuso los diálogos sobre el desarrollo conjunto de los yacimientos de gas en el Mar de China Oriental.⁶⁹⁷

Así, Japón y China, por un largo tiempo han navegado en su relación diplomática para evitar encontrarse con este tipo de reclamos relacionados con la soberanía en el Mar de China Oriental. Pero en el contexto actual, parece que ha sido imposible para ambos países mantener el asunto reservado. A modo que China ha desempeñado un papel importante en la motivación de Japón por reorientar e implementar una estrategia en política exterior y hacia China que vaya más allá de la política de aproximación que indudablemente resultó en ser acomodadora del ascenso de China. En ella, Japón busca otros socios en seguridad, diversificar mercados para sus bienes y trabajar en línea con los objetivos de Estados Unidos.

Sin embargo, la relación entre China y Japón no puede ser vista fácilmente como una que podría ser reemplazada por Estados Unidos y otros países en la región en el caso de que la disputa entre Japón y China se agrave. Lo anterior debido a que tomando la disputa por las Islas Senkaku como un tema que puede poner en peligro la larga y bien construida relación bilateral entre la República Popular de China y Japón, debe pensarse ¿qué está en riesgo para Japón en su relación con China?, y ¿qué tanto

⁶⁹⁴ “Japan rejects calls to change history textbooks,” (17 de mayo del 2001 [citado el 06 de septiembre del 2014] CNN): disponible en <http://edition.cnn.com/2001/fyi/news/05/17/japan.textbook/index.html>

⁶⁹⁵ Reinhard Drifte, “Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea: Between Military Confrontation and Economic Cooperation,” *Asia Research Centre Working Paper* 24 (2008).

⁶⁹⁶ Martin Fackler, “Arrest in Disputed Seas Riles China and Japan,” (19 de septiembre del 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] The New York Times): disponible en http://www.nytimes.com/2010/09/20/world/asia/20chinajapan.html?_r=0

⁶⁹⁷ “China and Japan agree on joint gas exploration of East China Sea,” (18 de junio del 2008 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2008/jun/18/china.japan>

podría perder Japón si los lazos económicos entre ambos países comienzan a fracturarse? Con su presente administración, Shinzo Abe está consiente de la importancia de China para Japón. Después de todo, China es el más grande socio comercial de Japón, seguido por Estados Unidos y la Unión Europea, y además, ambos tienen una larga historia juntos.

El Tratado de Paz y Amistad coincidió con la modernización económica de China, lo cual motivó a firmas japonesas de entrar en el mercado chino. Cuando China abrió sus provincias costeras para el intercambio comercial, Japón fue uno de los más beneficiados, resultando en una ganancia total de \$19 billones de dólares en 1988 – mientras que 10 años antes era de \$5 billones de dólares—. ⁶⁹⁸ A modo que las dos economías han crecido muy de cerca desde la década de 1980, cuando Japón se benefició de la industria automotriz y la industria aplicada, y movió mucha de su producción a China Continental para asegurar los bajos costos de la mano de obra. Así, China también se benefició con la inversión, la administración y técnicas organizacionales, y tecnologías traídas por estas compañías de clase mundial. ⁶⁹⁹

Después, el colapso de la Unión Soviética vendría a beneficiar a China, abriendo espacio estratégico y permitiendo mayores oportunidades económicas. Este periodo también fue testigo del surgimiento de una nueva generación de élites sin memorias del tiempo de guerra. Japón pronto se convertiría en el socio comercial más grande de China, mientras que el perfil económico de China se desarrollaba, asistido por los esfuerzos japoneses por integrar a su antes adversario en la comunidad internacional. ⁷⁰⁰ Japón asistió a asegurar el estatus de la República Popular de China como un ‘país en desarrollo’ ante la OCDE, ⁷⁰¹ y respaldó en gran parte la membresía de China en el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, y en APEC. ⁷⁰²

Asimismo, Japón también desempeñó un papel importante al persuadir a los otros miembros del G7 para levantar las sanciones económicas impuestas a China debido al

⁶⁹⁸ Robert Taylor, *Greater China and Japan: Prospect for an Economic Partnership in East Asia* (London: Routledge, 1996), 124.

⁶⁹⁹ John Hemmings y Maiko Kuroki, “Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0,” 10.

⁷⁰⁰ Victoria Tuke, *Japan’s Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*, 77-85.

⁷⁰¹ Angus Maddison, *Chinese Economic Performance in the Long Run* (OECD Development Centre, 2007).

⁷⁰² Yong Deng, “Chinese Relations with Japan: Implications for Asia-Pacific Regionalism,” *Pacific Affairs* 70 no. 3 (1997), 375.

incidente de Tiananmen en 1989, y él fue el primero en remover las sanciones.⁷⁰³ De manera que puede distinguirse que en la larga historia de relaciones económicas y comerciales entre Japón y China se han forjado lazos económicos fuertes entre los dos países. Tales lazos económicos pueden distinguirse como: a) comercio e intercambio bilateral, b) Inversión Extranjera Directa (IED), y c) Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA).

Sobre el primer factor, el comercio e intercambio bilateral, para dar una idea de las fuertes conexiones entre ambas naciones, se puede destacar que existe un índice fenomenal de incrementos consecutivos desde 1972 hasta 2004. En este periodo, el intercambio sino-japonés aumentó de \$1.04 billones de dólares en 1972, a \$167.89 billones de dólares en 2004.⁷⁰⁴ Como resultado, entre 1994 y 2003, Japón se mantuvo como el socio comercial más grande de China —y aunque en la actualidad ha sido desplazado del primer puesto, se conforma como el cuarto socio comercial de China—.

Tal se relaciona con en el segundo indicador, la Inversión Extranjera Directa, donde se demuestra el papel clave que ha desempeñado Japón en el crecimiento económico de China. En 1986, las firmas japonesas invirtieron sólo \$282 millones de dólares en China; mientras que para 2012, la cantidad se elevó hasta \$83.4 billones de dólares.⁷⁰⁵ Así, la Inversión Extranjera Directa japonesa constituye el 8.24 por ciento de la inversión total en la República Popular de China, ubicando a la nación nipona como el tercer inversor más importante para China, sólo después de Hong Kong y Taiwán.

Finalmente, sobre el tercer indicador, la Asistencia Oficial para el Desarrollo, bajo la Doctrina Yoshida, se buscó perseguir lazos económicos con China y por lo tanto traer a China más cercano a Japón y a Estados Unidos, mientras se buscaba alejarla de la Unión Soviética.⁷⁰⁶ Este era un típico entendimiento de la época, donde el comercio y la ayuda eran usadas como medios para establecer y mantener aliados. Así, mucho del

⁷⁰³ Jeff Kingston, “Tiananmen Square stokes patriotic education,” (24 de mayo del 2014 [citado el 06 de septiembre del 2014] *The Japan Times*): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/opinion/2014/05/24/commentary/tiananmen-square-stokes-patriotic-education/>

⁷⁰⁴ Ming Wan, *Sino-Japanese Relations: Interaction, Logic, and Transformation* (Washington, D.C.: Woodrow Wilson Center Press, 2006), 45.

⁷⁰⁵ “Factbox: How Much is at Stake between China and Japan?,” *South China Morning Post* (19 de septiembre del 2012 [citado el 06 de septiembre del 2014] *South China Morning Post*): disponible en <http://www.scmp.com/news/asia/article/1040826/factbox-how-much-stake-between-china-and-japan>

⁷⁰⁶ Michael J. Green, *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power* (New York: Palgrave, 2003).

éxito de la economía de China en décadas recientes puede atribuirse a las considerables sumas de inversión por parte del gobierno japonés y las corporaciones privadas.

La decisión de iniciar la ayuda a China fue hecha porque Japón quería motivar ciertos desarrollos en China, tales como la apertura de su economía y sociedad.⁷⁰⁷ Otro factor determinante fue la posibilidad de tener acceso al gran mercado que China representaba, establecer relaciones de intercambio, y facilitar el comercio a través del desarrollo de la infraestructura. Así, el Ministerio de Economía, Comercio e Industria de Japón, junto con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón se preocuparon por promover los intereses económicos de Japón y por fortalecer la presencia de los negocios japoneses en China.

La Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia China comenzó en diciembre de 1979⁷⁰⁸ para el periodo que finalizaría en 1984 con un paquete de ayuda de 331 billones de yen. El segundo paquete para el periodo de 1984 a 1989 consistía en un total de 540 billones de yen y estaba dirigido a la modernización de China y al alivio de la amenaza soviética.⁷⁰⁹ Y el tercer paquete para el periodo de 1990 a 1995 estaba enfocado en proyectos de abastecimiento de agua y gas; sanidad y plantas fertilizantes; comunicaciones, permitiendo los vínculos entre las ciudades; y proyectos de infraestructura en zonas de desarrollo.⁷¹⁰ Sin embargo, este paquete encontró problemas por el incidente de la plaza de Tiananmen.

Esto resultaría en la primera aplicación por parte de Japón de la ayuda externa como una herramienta de sanción hacia la República Popular de China.⁷¹¹ Y mientras la recesión económica de Japón continuó a lo largo de la década de 1990, el programa de ayuda de Japón enfrentó criticismo, y especialmente la ayuda directa hacia China fue largamente debatida. Unas de estas razones fueron el crecimiento económico de China, el incremento del gasto militar de China, y el comportamiento de China que difería de la

⁷⁰⁷ Mari Boie Brekkan, *Japan Ends its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the bilateral relationship* (Tesis de maestría, University of Oslo, 2007), 25.

⁷⁰⁸ Masayuki Masuda, "Japan's Changing ODA Policy Towards China," *China Perspectives* 47 (mayo/junio 2003).

⁷⁰⁹ A modo que para 1987, Japón seguía como el mayor contribuyente a China. Mari Boie Brekkan, *Japan Ends its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the bilateral relationship*, 26.

⁷¹⁰ M. Soderberg, "Changes in Japanese Foreign Aid Policy," *Working Paper* 157 (2000): 9.

⁷¹¹ Mari Boie Brekkan, *Japan Ends its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the bilateral relationship*, 28.

Carta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón. Fue en este punto y frente a estos factores que comenzó a debatirse el futuro y la posible reorientación de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia China.

Incluso, antes de la visita a China del entonces Primer Ministro japonés, Ryutaro Hashimoto, en 1997, él anunció su punto de vista sobre cómo debía ser el futuro de la política exterior hacia China. Señaló que estaba orgulloso de la contribución que Japón había estado haciendo al desarrollo económico de China, pero que la cooperación económica con China debía cambiar de forma.⁷¹² Pero, el episodio que en verdad enfatizó las tensiones entre el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón y el Partido Liberal Democrático en torno al tema fue cómo responder al incremento de la actividad china dentro de la Zona Económica exclusiva de Japón al rededor de las islas disputadas.

En el 2000, China condujo varias actividades navales dentro de la Zona Económica Exclusiva de Japón. El número de embarcaciones de investigación chinas detectadas por las Fuerzas Marítimas de Autodefensa de Japón se elevaron de dos en 1998, a veintisiete en 1999.⁷¹³ Ante ello, los políticos del Partido Liberal Democrático sintieron que estaba mal continuar apoyando a China después de esas acciones, mientras que el Ministerio de Asuntos Exteriores rechazó ligar la Asistencia Oficial para el Desarrollo con ese tema.

Y este desacuerdo sobre los préstamos futuros a China se hizo visible durante el proceso de aprobación de préstamos para el “Proyecto de Construcción del Tren Urbano de Beijing” y el “Proyecto de expansión de la Terminal Aérea Internacional de Xi’an Xianyang,” los cuales se suponía se concluirían para el verano del 2000.⁷¹⁴ Estos proyectos, que sumaban el total de 17 billones de yen, fueron pospuestos por el Comité de Asuntos Exteriores del Partido Liberal Democrático.⁷¹⁵ Muchos políticos señalaron

⁷¹² Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Speech by Prime Minister Ryutaro Hashimoto: Seeking a New Foreign Policy Toward China,” (1997 [citado el 10 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/seeking.html>

⁷¹³ B. L. Self, “The Dragon’s Shadow: the Rise of China and Japan’s New Nationalism,” (2006 [citado el 10 de septiembre del 2014] The Henry L. Stimson Center): disponible en <http://www.stimson.org/southeastasia/pdf/TheDragonsShadow-Version-052107.pdf>

⁷¹⁴ M. Soderberg, “The role of ODA in the relationship,” en *Chinese-Japanese Relations in the Twenty-first Century: Complementary and Conflict*, ed. M. Soderberg (London: Routledge, 2002).

⁷¹⁵ Reinhard Drifte, “The ending of Japan’s ODA loan programme to China: All’s well that ends well?,” *Asia-Pacific Review* 13 no. 1 (2006): 94-117.

que los préstamos eran una violación para las nuevas directrices para la ayuda externa de Japón hacia China porque estaban enfocadas en proyectos para el desarrollo de infraestructura, en vez de enfocar sus esfuerzos en el desarrollo de recursos humanos o el medioambiente.

Ante esto, en una reunión en el 2000 entre el Ministro de Exteriores japonés, Yohei Kono, y el Ministro de Exteriores chino, Tang Jiaxuan, el tema fue discutido y se acordó que ambas partes deberían notificar a la otra antes de realizar actividades en el área. Así, los préstamos fueron aprobados en septiembre del 2000. No obstante, durante esa visita, Kono Yohei también informó a los chinos que el futuro de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia China estaba siendo debatido, y que las recomendaciones hechas por el panel formarían la base del Programa de Cooperación Económica que sería presentado en 2001.⁷¹⁶

En esta reorientación se tomó como base factores como el cambio del contexto en las provisiones de ayuda y las nuevas prioridades de China, además de las recomendaciones que Hashimoto había dado años antes sobre cómo el programa de ayuda debía ser implementado. De las áreas en las que debía enfocarse, Hashimoto había enfatizado los temas de protección ambiental y conservación de energía. Sobre la primera, ya que la contaminación del aire y agua de China está afectando directamente a Japón a través de la lluvia ácida,⁷¹⁷ y en cuanto a la energía, señaló que el incremento de la asertividad china en la búsqueda de fuentes de energía no está complementado con la eficiencia energética de China, la cual sólo representa el 10% de la eficiencia energética de Japón.⁷¹⁸

Y finalmente, otra recomendación fue que las principales áreas para la ayuda fueran redirigidas, alejándose de proyectos de infraestructura en zonas costeras en el Este – para evitar seguir ayudando a modernizar y mejorar la infraestructura de la línea costera de frente a las costas de Japón—, a áreas de protección ambiental y desarrollo de

⁷¹⁶ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Japan-China Foreign Ministers Meeting,” (2000 [citado el 10 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/seeking.html>

⁷¹⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Speech by Prime Minister Ryutaro Hashimoto: Seeking a New Foreign Policy Toward China,” (1997 [citado el 10 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/seeking.html>

⁷¹⁸ Mari Boie Brekkan, *Japan End its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the Bilateral Relationship*, 46.

recursos humanos. Así, con base en estas recomendaciones, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón anunció el Programa de Cooperación Económica para China en 2001, el cual fue el resultado de la presión impuesta por el Partido Liberal Democrático para reflejar que Japón ya no consideraba a China como un país en desarrollo.⁷¹⁹

El Programa de Cooperación Económica de Japón para China de 2001, representaba en sí un cambio ya que no fue llamado “Programa de Asistencia”, que usualmente era el caso para otros receptores de la asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón. Asimismo, por medio de él, se señaló que estaba en el interés de Japón motivar a una continuamente abierta y reformista política en China, y motivar a China a tomar un papel más activo en la región del este de Asia para promover la estabilidad y paz. Del mismo modo, el Programa de Cooperación Económica respondió al criticismo en contra de la ayuda a China y al cambiante contexto de la ayuda ante el desarrollo de China y presentó varias directrices para el futuro de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia China.

De forma que por el entramado histórico en la relación de ambos países con respecto de la Asistencia Oficial para el Desarrollo, el fin de los préstamos de yen a China no es el final de la política de acercamiento económico de Japón hacia China; por el contrario, es parte del proceso de redefinición de Japón sobre cómo aproximarse mejor económicamente a China, y como parte de su política pragmática y de contención. Así, la conexión cercana que Japón hace entre sus intereses nacionales, seguridad energética y conservación ambiental está reflejada en las donaciones y ayuda tecnológica que continuará dando a China. Y enfocarse en proyectos como la reforestación, conservación de ecosistemas y el desarrollo de recursos humanos, es abarcar problemas que están en los intereses de Japón resolver.

Por lo tanto, a través de las fluctuaciones en las relaciones entre ambos países, cada una de estas sociedades asiáticas interpretan de manera diferente su relación a través de la historia. Además, las diferentes posturas identitarias que tienen cada una respecto de la otra en el entramado histórico de la región sólo aumentan la sensibilidad en cuanto a la disputa por el conjunto de islas. Ejemplo de ello es la percepción anti-japonesa que creció en China cuando la entonces Agencia de Defensa de Japón –

⁷¹⁹ Reinhard Drifte, “The ending of Japan’s ODA loan programme to China: All’s well that ends well?,” 94-117.

ahora Ministerio de Defensa— identificó China como una preocupación potencial en seguridad en su NDPG 2005. O cuando las élites chinas vieron con preocupación la decisión de Koizumi por rodearse de políticos anti-chinos y pro-Taiwán.⁷²⁰

No obstante, el momento clave para entender las relaciones japonesas en la actualidad, a pesar del prolongado vaivén, fue cuando apareció el antagonismo directo a final del 2010 y que Japón y China experimentaron uno de los periodos diplomáticos más fríos con el incidente del choque pesquero. Este episodio fue determinante en la política exterior de Japón y en su política hacia China, ya que mientras las relaciones sino-japonesas llegaron abajo, Tokio necesitó buscar otros socios potenciales en seguridad. Además que significó adoptar una política de contención hacia China y reenfocar su previa política de aproximación hacia una económica pero que reflejara los intereses japoneses, y por lo tanto, pragmática.

Aún así, el problema no es simplemente sobre el pasado o sobre las opciones o alternativas que debe tomar Japón en el caso de una deteriorada relación sino-japonesa. Es fundamentalmente sobre la trayectoria futura de la relación de Japón con la ascendiente China⁷²¹ y las repercusiones que la disputa por las Islas Senkaku tendrá en ella, ya que es una relación que ambos países se deberán esforzar por mantener, especialmente en términos económicos. En este sentido, aún no resulta claro hasta qué grado sobrevivirá la relación bilateral entre las potencias más grandes del Este de Asia, Japón y China, y todo depende de las acciones que emprendan ambos líderes bajo su ideología y pragmatismo.

3.2 LA POLÍTICA DE APROXIMACIÓN DE JAPÓN HACIA CHINA

La República Popular de China ha utilizado una gran estrategia que le ha permitido su ascenso y una gran ventaja en la búsqueda por el liderazgo en la región. Esta estrategia guía las relaciones del Estado con el sistema internacional, pero el término toma un significado más amplio que la simple agenda de política de seguridad o exterior

⁷²⁰ Chalmers Johnson, “The real ‘China threat’,” (19 de marzo del 2005 [citado el 06 de septiembre del 2014] Asia Times): disponible en <http://www.atimes.com/atimes/China/GC19Ad05.html>

⁷²¹ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 370.

porque está entrelazada con la política exterior e interior. En más, una gran estrategia manifiesta los intereses nacionales clave, y es el resultado de los intercambios entre actores que representan diferentes ideas sobre cómo emplear y mejorar el poder del Estado.⁷²²

Para *acomodar* el ascenso de un Estado significa ayudar a convertirlo más poderoso. En este punto se debate que la *acomodación* de la República Popular de China aunque no puede verse como una estrategia intencional, ha sido el resultado del comportamiento de Japón. Si bien la política de Japón en algunas áreas su respuesta ha sido más “mezclada”, generalmente ha sido conforme. Ya que la correspondencia japonesa ha facilitado la exitosa implementación de la gran estrategia de China, y ya que la gran estrategia de China ha sido exitosa en traer el ascenso del país, Tokio ha sido un *acomodador* en el ascenso de China.⁷²³ En otras palabras, el comportamiento de Japón, ha seguido los intereses de China y ha ayudado a China a convertirse en más poderoso.

Pero, ¿cuál fue la razón?, y aparentemente esta pregunta puede contestarse con otra pregunta: ¿cómo puede lidiar el sistema internacional con los poderes emergentes?. Randall Schweller señala cinco respuestas básicas además del “balanceo/contención”: la “guerra preventiva”, “tendencia o arrastre”, “vinculación”, “aproximación”, y “distanciamiento”.⁷²⁴ Y la estrategia que había utilizado Japón continuamente hasta la mitad de la década de 1990 en su política hacia China es la *aproximación*, lo cual significa el uso de medios no coercitivos, la mayoría de veces premios, para mejorar los elementos no estatus quo del comportamiento de una potencia emergente y socializarlo en concordancia con el orden establecido.⁷²⁵

El principal objetivo de la política de *acercamiento* es minimizar el conflicto y evitar la guerra sin comprometer la integridad del orden internacional.⁷²⁶ Reinhard Drifte señala

⁷²² Paul Kennedy, *Grand Strategies in War and Peace* (London: Yale University Press, 1991), 2-7.

⁷²³ Bjorn Jerdén y Linus Hagstrom, “Rethinking Japan’s China Policy: Japan as an Accomodator in the Rise of China: 1978-2011,” *Journal of East Asian Studies* 12 (2012), 240.

⁷²⁴ Randall Schweller, “Managing the Rise of Great Powers: History and Theory,” en *Engaging China: The Management of an Emerging Power*, eds. Alastair Iain Johnston y Robert Ross (London: Routledge, 1999), 7-18.

⁷²⁵ *Ibid.*, 14.

⁷²⁶ *Ibid.*

que la *aproximación* está basada tanto en el liberalismo como en el realismo.⁷²⁷ Reconoce que el elemento liberal en la *aproximación* es enfocarse en mejorar la interdependencia económica entre países para promover una comunidad internacional pacífica, pero también señala que el elemento de balancear otras potencias a través de la *aproximación* es el factor realista.

Las políticas de seguridad de Japón hacia China se han enfocado en hacer frente a China con una más cercana alianza con Estados Unidos, pero al mismo tiempo Japón ha procurado la política de *aproximación* a través de la cooperación política y económica con China. Por ejemplo, tanto Shinzo Abe, como Taro Aso, a pesar de pertenecer al ala conservadora del Partido Liberal Democrático, trabajaron por crear una relación ‘estratégica y mutua’ con China. Y con todo y que Abe se esforzó por mejorar la cooperación en materia de seguridad entre las democracias del Este de Asia, también intentó balancear una nueva relación con China, prevaleciendo la política de *aproximación* hacia China, pero con elementos liberales y realistas.

De manera casi similar sus sucesores persiguieron una política de aproximación hacia China, pero ellos se enfocaron más en China que en una cooperación entre democracias que excluyera a China. Incluso, Yasuo Fukuda, se mostró más entusiasta que los otros dos conservadores [Abe y Aso]. Ofreció la visión más articulada sobre hacia dónde debía ir la política exterior de Japón en la región; y, en este sentido, hay muchas similitudes entre las ideas de Fukuda, expresadas en un discurso sobre política exterior en mayo del 2008, y las de Hatoyama, publicadas en un ensayo en septiembre del 2009.

La respuesta de Fukuda para el dilema descrito por Hatoyama con respecto de la posición de Japón entre Estados Unidos deseando mantener su posición relevante en el Este de Asia y China intentando convertirse en el nuevo hegemon regional, fue muy similar a la dada por Hatoyama. En torno a la alianza entre Estados Unidos y Japón, Fukuda únicamente señaló que proporcionaba estabilidad y bienes regionales. En ningún momento mencionó que la alianza estaba basada en valores comunes o en otras ideas. Añadió que el futuro de Japón se encontraba en el continente asiático, e

⁷²⁷ Reinhard Drifte, “Engagement Japanese Style,” en *Chinese-Japanese Relations in the Twenty-first Century: Complementary and Conflict*, ed. M. Soderberg (London: Routledge, 2002), 52-68.

también pensaba que la cooperación con Asia serviría como un medio para incrementar la libertad de acción de Japón para hacer frente tanto a China, como a Estados Unidos.

En otras palabras, Hatoyama y Fukuda estaban siguiendo una política de aproximación cuidadosa, en la que se intentaba tomar una política de contención en el futuro. Así, pueden distinguirse elementos liberales pero pragmáticos en la política de aproximación, y en algunos casos, elementos realistas. Otro ejemplo de la política de aproximación más particular que incluya elementos liberales y realistas es la ayuda externa de Japón hacia China. Puede decirse que el elemento liberal era mayor desde que el programa de ayuda de Japón hacia China comenzó hasta el comienzo de la década de 1990; pero el elemento realista ha ganado peso ya que la imagen de Japón sobre China ha cambiado.

Para tratar de explicar los motivos de la ayuda externa de Japón hacia China y finalizar ésta, la política de *aproximación* parece ofrece las más complejas evidencias porque considera motivos políticos y económicos, y motivos tanto internos como culturales.⁷²⁸ Tsukasa Takamine se refiere al concepto de *aproximación* como “una relación de interacción sostenida a lo largo de un gran periodo de tiempo iniciado por un Estado para promover relaciones positivas con otro Estado.”⁷²⁹ Y sobre la ayuda externa a China, Takamine utiliza el término *aproximación* para describir el intento de Japón por interactuar con China militar y económicamente.

Una proposición básica de la *aproximación* es la creencia de que los contactos cercanos entre las naciones incrementan la comunicación e interdependencia, por lo tanto, el costo de entrar en un conflicto se agranda y es menos tentativo.⁷³⁰ La ayuda ha sido el núcleo de la política de *aproximación* de Japón hacia China, a pesar de que los motivos para esta política han cambiado de acuerdo con los cambios en la relación bilateral.

La decisión de iniciar la ayuda externa hacia China fue hecha porque Japón quería motivar ciertos desarrollos en China. No sólo era el deseo de ver a China continuar la

⁷²⁸ Mari Boie Brekkan, *Japan End its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the Bilateral Relationship*, 12.

⁷²⁹ Tsukasa Takamine, *Japan's Development Aid to China: The long-running foreign policy of engagement* (New York: Roulledge, 2006), 18.

⁷³⁰ Randall L. Schweller, *Unanswered Threats: Political Constraints on the Balance of Power* (Princeton: Princeton University Press, 2006).

apertura de su economía y sociedad, sino también la posibilidad de ganar acceso al gran mercado que representaba China y establecer relaciones de intercambio de bienes y facilitar el comercio a través del desarrollo de infraestructura. Estos intereses fueron puestos por dos diferentes ministerios: el Ministerio de Economía, Comercio e Industria de Japón, y el Ministerio de Asuntos Exteriores. El primero estaba preocupado por promover los intereses económicos y fortalecer la presencia de los negocios japoneses en China. Por otro lado, el segundo quería que el uso de la Asistencia Oficial para el Desarrollo apoyara el enfoque pragmático tomado por Deng Xiaoping.⁷³¹

Cuando la ayuda externa comenzó en 1979, China era un país con 250 millones de personas viviendo en extrema pobreza. No obstante, desde el comienzo de la década de 1990, los índices de crecimiento económico se han mantenido al rededor de 9% anuales. De manera que en 2001, la cantidad de pobreza rural en China se redujo a 20 millones.⁷³² Así, mientras China comenzó a avanzar en la comunidad internacional, los países vecinos tuvieron que decidir cómo podían lidiar con el ascenso de China. Cuando Japón empezó a usar la ayuda externa para sancionar a China, podría ser visto como una consecuencia de la falla de su política de *aproximación*.

Cuando un país comprometido por aproximarse a otro ve una falla en su política, puede usar herramientas diplomáticas como premios o amenazas para hacer que el país con el que desea aproximarse tenga el comportamiento deseado. A modo que la política de aproximación de Japón hacia China ha fallado en sus objetivos, puesto que contrario a lo esperado, logró acomodar el ascenso de China y no le ha brindado las herramientas necesarias para perseguir una política más autónoma con respecto de Estados Unidos o incluso competir con ventaja por la influencia en la región.

Así, Japón continuará con su política de *aproximación* hacia China, pero únicamente en términos económicos por los beneficios que puede obtener de esa relación y por la estabilidad que puede brindar en momentos de conflicto y debate entre ambos países. Asimismo, ha visto la necesidad de reformular su política hacia China hacia una de *contención*, y con ello, reformular su política exterior en general con respecto de los

⁷³¹ Q. K. Wang, "Recent Japanese Economic Diplomacy in China: Political Alignment in Changing World Order," *Asian Survey* 33 no. 6 (1993): 625-641.

⁷³² S. Fan y C. Chan-Kang, "Road Development, Economic Growth, and Poverty Reduction in China," *International Food Policy Research Institute* 138 (2005), 9.

demás países y su principal aliado, Estados Unidos. En general, la política exterior y de seguridad de Japón parece que tendrá ligeros avances hacia su aproximación con China y Corea del Sur, siguiendo el marco y estrategia de contención hacia China, mientras que actuará de manera balanceada hacia Estados Unidos.⁷³³

3.3 LA ASERTIVIDAD DE CHINA

Contrario a la opinión popular, la disputa no únicamente se trata de la soberanía por ese pequeño conjunto de islas en el Mar de China Oriental, ni es conducido por un nacionalismo territorial o de los recursos.⁷³⁴ Beijing está poniendo a prueba a Tokio sobre las Islas Senkaku para debilitar el orden internacional liberal que fue establecido después de la Segunda Guerra Mundial y a la Alianza entre Estados Unidos y Japón.⁷³⁵ Además, resulta innegable que con la creciente figura de China en la región durante la última década, su asertividad parece tener otros objetivos que van más allá de recobrar el control de las Islas Senkaku.

Entre dichos objetivos, aunque no han sido establecidos como tal por parte de la República Popular de China, pueden distinguirse los siguientes: a) forzar a Tokio a reconocer que existe una disputa territorial en torno a las Islas Senkaku, b) poner en duda a Japón ante la comunidad internacional, c) poner a prueba la alianza entre Estados Unidos y Japón, y d) ‘desalinearse’ a Estados Unidos y Japón para evitar cualquier intervención de Washington en el caso de un conflicto armado entre China y Japón, lo que además le quitaría a Japón capacidades para competir por la influencia en el Este de Asia.

⁷³³ Brendan M. Howe y Joel R. Campbell, “Continuity and Change: Evolution, Not Revolution in Japan’s Foreign and Security Policy Under the DPJ,” *Asian Perspective* 37 (2013), 22.

⁷³⁴ Joseph Nye, “Japan’s nationalism is a sign of weakness,” (27 de noviembre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] *Financial Times*): disponible en http://www.ft.com/intl/cms/s/c6b307ae-3890-11e2-981c-00144feabdc0,Authorised=false.html?_i_location=http%3A%2F%2Fwww.ft.com%2Fcms%2Fs%2F0%2Fc6b307ae-3890-11e2-981c-00144feabdc0.html%3Fsiteedition%3Dintl&siteedition=intl&_i_referer=#axzz3DmxK2Xcd; U.S. Energy Information Administration, “East China Sea,” *EIA Analysis Brief* (25 de septiembre del 2012): disponible en <http://www.eia.gov/countries/regions-topics.cfm?fips=ECS>;

⁷³⁵ Tetsuo Kotani, “The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific,” *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

Estos objetivos pueden apreciarse en parte de la política exterior de China y particularmente en su política hacia Japón con acciones y estrategias que ha implementado en los últimos años. Algunas de estas acciones son la respuesta de China ante la compra [renacionalización] de las Islas Senkaku que efectuó Japón en 2012; otra, es la estrategia china de conRAINTervención A2/D2 que implementó a partir del incidente del choque pesquero de 2010 con el objetivo de proteger y vigilar sus costas; y finalmente, las incursiones e incidentes que ha tenido China en el Mar de China Oriental, cerca de las costas de las Islas Senkaku y en aguas territoriales japonesas.

3.3.1 LA COMPRA DE LAS ISLAS SENKAKU

Desde 1885 hasta los años siguientes, hubo presión por parte del gobierno local de Okinawa y el empresario Tatsushiro Koga, para incorporar las islas.⁷³⁶ Japón afirmó que una muestra de su control legítimo sobre las Islas Senkaku fue la aprobación en 1896 del Gobierno japonés para el arrendamiento y utilización de las mismas a Tatsuhiro Koga, habitante de las Islas Okinawa.⁷³⁷ Y en este contexto, décadas antes que Japón comprara las Islas Senkaku a la familia Koga en 2012, China ya tenía argumentos para respaldar su inacción ante el alquiler de las Islas desde 1896 hasta la venta de éstas en 1930. Sobre tal, China estableció que únicamente fueron arreglos domésticos hechos por el Gobierno japonés y que no alteraron de ninguna forma el estatus legal de las islas.⁷³⁸

Con respecto a la compra de tres islotes del archipiélago Senkaku, las tensiones entre China y Japón se renovaron. Si bien el entonces Primer Ministro, Yoshihiko Noda, mandó a un enviado especial a Beijing para explicar los motivos de la compra de las Islas Senkaku, señalando que era para mantener un pacífico y estable manejo de las

⁷³⁶ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat” and Japan “Reversing the Outcome of World War II”?,” *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013): 16-19.

⁷³⁷ Secretario de prensa/Director general de prensa y diplomacia pública, “Tres verdades sobre las Islas Senkaku,” (4 de octubre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/three_truths_es.pdf

⁷³⁸ Zhongqi Pan, “Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective,” *Journal of Chinese Political Science* 12, no. 1 (2007): 77-79.

islas, y después, justo antes de la compra, se reunió personalmente con el Presidente Hu Jintao en Vladivostok para explicar sus intenciones, Hu Jintao no aceptó el movimiento de Noda hacia la nacionalización.

Asimismo, el gobierno japonés mantiene que su soberanía sobre las Islas Senkaku es incontestable, y como política, ha rechazado reconocer que hay una disputa en el asunto.⁷³⁹ Por ello, uno de los objetivos a corto plazo de Beijing es forzar a Tokio a reconocer la existencia de una disputa territorial sobre las Islas Senkaku. Y para lograr ello, China está condenando unilateralmente la nacionalización japonesa de los tres islotes como una violación del acuerdo tácito de reservar el asunto.⁷⁴⁰ Más particularmente, Beijing está criticando a la derecha política de Japón por provocar a China con la nacionalización de las Islas Senkaku.

En este contexto, China comenzó una campaña internacional para condenar a Japón por ‘robar las islas’ en un intento por crear la falsa imagen de que Japón está desafiando el resultado de la Segunda Guerra Mundial. En este contexto, si bien, las conversaciones calmadas entre los diplomáticos y líderes de Estado habían sido suficientes para calmar las emociones populares en Japón,⁷⁴¹ en China el sentimiento fue contrario. Por tanto, se puede considerar que la decisión de Noda por ‘renacionalizar’ las islas fue un suceso desestabilizante.⁷⁴²

No obstante, si Tokio hubiera aceptado las acusaciones de Beijing, y hubiera acordado a negociar, hubiera sentado un mal precedente y alentado a Beijing a tomar acciones más asertivas en otras partes de la región. Por ello, la asertividad de Tokio con respecto a la ‘renacionalización’ de las Islas Senkaku podría no ser una política ideal, pero es una de las opciones más plausibles para mantener el control de las islas

⁷³⁹ Gerald L. Curtis, “Japan’s Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy,” (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>

⁷⁴⁰ “Diaoyu Dao, an Inherent Territory of China,” (25 de septiembre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] People’s Daily Online): disponible en <http://english.people.com.cn/90785/7960320.html>

⁷⁴¹ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 370.

⁷⁴² Michael Auslin, “Two Hawks Battle over Japan’s Future,” (8 de octubre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] Wall Street Journal): disponible en <http://online.wsj.com/news/articles/SB10000872396390444024204578044202733322908?mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10000872396390444024204578044202733322908.html>

en una manera restringida. Considerando que el gobernador de Tokio, Ishihara, hubiera empeorado aún más la situación provocando a Beijing si hubiera comprado las islas.

3.3.2 LA ESTRATEGIA A2/D2 DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

El incidente de la colisión de la embarcación pesquera china contra el bote guardacostas de Japón en 2010 ha alterado fundamentalmente el estatus de esta disputa territorial, y ha creado una nueva base para el entendimiento de las consecuencias potenciales de un incidente futuro. Los esfuerzos de China por fortalecer sus propias defensas incluso más allá de la primer cadena de islas de sus costas han tenido consecuencias significativas para los japoneses, y por extensión, para la planeación entre Estados Unidos y Japón.

Detrás de estos esfuerzos y de la asertividad de la República Popular de China en los Mares Oriental y Sur de China se encuentra la rápida implementación por parte de China de la estrategia anti acceso (A2/AD), referida por los estrategas chinos como una 'contra-intervención'. Dicha estrategia de 'contra-intervención' consiste en artillería primaria que incluye una gran flota de submarinos, embarcaciones antimisiles y portaaviones en tierra. Y se considera que en un futuro cercano serán añadidas embarcaciones antimisiles balísticos que puedan desplazarse por los mares.

Desde la perspectiva de Beijing, la humillación del siglo de China comenzó a mitad del siglo XIX, cuando las potencias occidentales explotaron los alcances marítimos vulnerables de China. Por lo tanto, los estrategas chinos ven una fuerte defensa costera como imperativo para negar cualquier invasión marítima potencial y no permitir que se repita la historia. Para los chinos, la más grande debilidad estratégica de China es su enorme y vulnerable línea costera. Como resultado, las bases de la estrategia A2/D2 descansan en una vigilancia de largo alcance para detectar y localizar fuerzas enemigas.⁷⁴³

⁷⁴³ Michael McDevitt, "The Evolving Maritime Security Environment in East Asia: Implications for the US-Japan Alliance," *PacNet* no. 33 (31 de mayo del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] Center for Strategic & International Studies): disponible en <http://csis.org/publication/pacnet-33-evolving-maritime-security-environment-east-asia-implications-us-japan-allianc>

Es por ello que Beijing ha invertido mucho en la vigilancia costera, y hace excesivos reclamos marítimos en casi todas las aguas marítimas cercanas –el Mar de China Oriental, el Mar de China del Sur y el Mar Amarillo—. Algunos casos son los reclamos sobre las Islas Senkaku, Islas Paracel y las Islas Spratly. Como resultado, el comportamiento asertivo de China, sus reclamos marítimos territoriales y sus robustas capacidades A2/D2 en el litoral asiático están retando el balance militar en Asia Pacífico.⁷⁴⁴

Los reclamos marítimos excesivos de Beijing también reflejan una estrategia de negación para bloquear las actividades de vigilancia extranjeras fuera de su línea costera. Si bien la legislación interna de China garantiza la libertad de navegación en su Zona Económica Exclusiva, niega la libertad de navegación en lo que considera como sus ‘aguas históricas’ –como las que rodean las Islas Senkaku—.

Para lograr ello, Beijing ha descubierto que sus agencias paramilitares de cumplimiento de la legislación marítima, a veces referidas como los ‘cinco dragones’ o los ‘nueve dragones’, son una herramienta efectiva para negar los reclamos de países extranjeros.⁷⁴⁵ Sobre tal, entre las más activas agencias paramilitares de cumplimiento de la legislación marítima destacan por un lado, la *Jefatura para el Cumplimiento de la Legislación de Pesca China* (FLEC) bajo el *Ministerio de Agricultura*, y por otro lado, la *Vigilancia Marina China* (CMS) bajo la *Administración Oceánica de China* (SOA).

Debido a que las embarcaciones de dichas agencias no son constituidas como barcos de guerra, el envío de ellos puede que no constituya una amenaza directa o sea visto como el uso de la fuerza. Pero ya que pertenecen a un Estado, estos barcos disfrutan de inmunidad soberana aún en los mares territoriales extranjeros. Por lo tanto, estos barcos son capaces de demostrar la jurisdicción marítima y desafiar los reclamos de otros Estados, mientras evitan la intensificación de las disputas territoriales.

⁷⁴⁴ Tetsuo Kotani, “The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific,” *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

⁷⁴⁵ Lyle J. Goldstein, *Five Dragons Stirring Up the Sea: Challenge and Opportunity in China’s Improving Maritime Enforcement Capabilities* (Rhode Island: China Maritime Studies Institute, 2010): disponible en https://www.usnwc.edu/Research---Gaming/China-Maritime-Studies-Institute/Publications/documents/CMSI_No5_web1.pdf; “Stirring Up the South China Sea,” *Asia Report* no. 223 (23 de abril del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] International Crisis Group): disponible en <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/china/223-stirring-up-the-south-china-sea-i.aspx>

Y es que la posición que toma Beijing en su política exterior se relaciona en gran parte con el realismo. El realismo supone un mundo anárquico, en el cual los estados soberanos como actores primarios priorizan defender su seguridad. Sin embargo ello conduce a los estados a buscar poder y recursos, lo cual puede resultar en conflictos. Un ejemplo puede ser que el papel de estas agencias en los conflictos territoriales se ha hecho presente con las embarcaciones la *Jefatura para el Cumplimiento de la Legislación de Pesca China* y la *Vigilancia Marina China*, las cuales han estado involucradas en numerosos casos e incidentes a lo largo del litoral asiático, incluyendo aquellos de confrontación sobre las Islas Senkaku. De manera que la proximidad entre las ‘milicias’ japonesa y china nunca ha sido tan grande, elevando la preocupación sobre accidentes potenciales y falta de calculaciones.⁷⁴⁶

Por otro lado, en el sentido de estas agencias, China no sólo desea tener una mayor y mejor vigilancia del litoral asiático y sus aguas territoriales para ‘proteger’ las Islas Senkaku por que las considera como parte de su territorio o por los recursos naturales que se encuentran en la Zona Económica Exclusiva de éstas. China también está interesada en las Islas Senkaku por el significado que tienen en su estrategia de seguridad marítima, ya que el Mar de China Oriental permanece como un punto ciego para el Ejército Popular de Liberación debido a la falta de redes de radar suficientes y aviones de vigilancia.

Desde la perspectiva del Ejército Popular de Liberación, las Islas Senkaku están idealmente localizadas para mejorar la vigilancia del Mar de China Oriental.⁷⁴⁷ En otras palabras, si China pudiera cobrar el control sobre las Islas Senkaku, el Ejército Popular de Liberación podría intentar construir sistemas de vigilancia en las islas y buscar negar a Japón y Estados Unidos su vigilancia oceánica en el Mar de China Oriental.⁷⁴⁸ Así, la campaña asertiva de Beijing por cobrar el control sobre las Islas Senkaku representa un gran reto para la seguridad territorial de Japón y la movilidad estratégica de Estados Unidos.

⁷⁴⁶ Richard C. Bush, *The Perils of Proximity: China-Japan Security Relations* (Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2010).

⁷⁴⁷ Tetsuo Kotani, “The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific,” *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

⁷⁴⁸ Ibid.

Aquí se puede resaltar el interés realista de China donde pone énfasis en la posición geopolítica de un Estado, creyendo que el balance de poder es el mayor determinante en el comportamiento de un estado. Así, China busca balancear el papel y la presencia de Estados Unidos y Japón en el Este de Asia. Por ello, considerando que los métodos que se emplean en el balance del poder bajo el realismo son identificados como alianzas y/o incremento militar, China enfatiza el incremento y asertividad militar ya que ningún estado considera confiable a otro para defender sus intereses propios. Así, cuando los Estados no pueden entrar en el balance de poder, su única opción es seguir o deferir ante una gran potencia, y esta puede ser una estrategia de China para obtener el liderazgo en la región.

Por otro lado, las fuerzas navales chinas están más interesadas que nunca en poner a prueba las respuestas de Japón. Sin lugar a duda, las 'milicias' japonesas y chinas están operando con mayor proximidad que nunca, y la frecuencia de esa interacción parece incrementar. En más, el manejo político de otras actividades marítimas chinas se está dificultando para Tokio. La crisis diplomática de otoño del 2010 revela cuán fácil los pequeños incidentes pueden elevar las tensiones hasta convertirse en confrontaciones diplomáticas mayores.⁷⁴⁹ Tal aunado al hecho de que Beijing no únicamente conduce embarcaciones patrulleras alrededor de las Islas Senkaku para demostrar su jurisdicción, sino para crear una disputa.

Recientemente, Beijing ha incrementado la presión en Tokio mediante la violación del espacio aéreo japonés y apuntando radares de control de fuego hacia barcos y aviones japoneses, claras provocaciones en contra de Japón. En más, en marzo del 2012, la Administración Oceánica de China (SOA) declaró oficialmente que 'derrotaría' el control efectivo de Japón sobre las Islas Senkaku.⁷⁵⁰ De manera que aunado al ascenso económico de China, el cual ha motivado al aumento de fuerza naval y a una más asertiva política exterior en su periferia, China está retando el orden internacional basado en la posguerra, y buscando alterar el estatus quo por el uso de la fuerza. Pero una disputa que está legalmente definida no puede ser creada por la fuerza. Para que

⁷⁴⁹ Sheila A. Smith, "Japan and the East China Sea Dispute," 385.

⁷⁵⁰ Reinhard Drifte, "The Japan-China Confrontation Over the Senkaku/Diaoyu Islands: Between 'shelving' and 'dispute escalation'," *The Asia-Pacific Journal* 12 no. 3 (julio 2014 [citado el 06 de septiembre del 2014] Japan Focus): disponible en <http://www.japanfocus.org/-Reinhard-Drifte/4154>

una disputa exista, todos los reclamantes deben tener evidencias legales,⁷⁵¹ y ya que los reclamos chinos no tienen bases legales, Tokio no admitirá que una disputa existe.

En su nueva administración, Shinzo Abe ha asumido el cargo de Primer Ministro bajo dichas tensiones renovadas entre ambas potencias, las cuales giran en torno al conflicto sobre las Islas Senkaku. Asimismo, la atención mediática continúa y las intrusiones navales desde septiembre del 2012 indican que esta crisis está lejos de resolverse. Por lo tanto, la manera en la que Abe lidie con tales problemas enfrentándose al público, a su propio partido, y a China en este tema [la disputa por las Islas Senkaku], puede moldear la forma que tendrán las relaciones sino-japonesas en un futuro.

3.4 LAS INCURSIONES CHINAS EN EL MAR DE CHINA ORIENTAL Y SU OBJETIVO CON RESPECTO DE LA ALIANZA ENTRE JAPÓN Y ESTADOS UNIDOS

Desde mitad de la década de 1990, las tensiones se han elevado periódicamente entre Japón y China entorno a las Islas Senkaku.⁷⁵² Estos incidentes corren el riesgo de involucrar a Estados Unidos en un conflicto armado en la región. Y cada vez que la tensión estalla en torno al conjunto de islas, preguntas sobre la relación de Estados Unidos han surgido. Así, mediante el reto de China en cuanto al control de Japón sobre las Islas Senkaku, China también está poniendo a prueba la resolución de Tokio y la posición estratégica de Washington.

En otras palabras, China está poniendo a prueba la credibilidad de la Alianza entre Estados Unidos y Japón.⁷⁵³ Y es que el entramado histórico en torno a las Islas Senkaku involucra a Japón, China y Estados Unidos. De tal forma que a pesar de que

⁷⁵¹ Tetsuo Kotani, "The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific," *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

⁷⁵² Mark E. Manyin, "Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations," *CRS Report for Congress* (22 de enero del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] Federation of American Scientists): disponible en <http://fas.org/sgp/crs/row/R42761.pdf>

⁷⁵³ Tetsuo Kotani, "The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific," *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

Estados Unidos exhorta a las partes concernientes a resolver pacíficamente la disputa, la historia demuestra claramente que Estados Unidos es una parte concerniente como previo administrador de las Islas.⁷⁵⁴ Por lo tanto, parte de la estrategia de China hacia Japón es ‘desalinearse’ a Estados Unidos y Japón, con quienes debate el control y vigilancia del Mar de China Oriental; y además, con quienes debate una posición predominante e influencia en la región.

Considerando lo anterior es necesario destacar este entramado histórico para entender cómo funciona esta estrategia por parte de China. Además de las provisiones incluidas en sus legislaciones internas –*Ley sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua de la República Popular de China* del 25 de febrero de 1992, y la *Ley sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental de la República Popular de China* del 26 de junio de 1998—, China finalizó su nacionalización de las Islas Senkaku con la promulgación de la “Ley de Protección de las Islas de 2010,”⁷⁵⁵ la cual señalaba la titularidad de China sobre el conjunto de islas. Y con ello, Beijing comenzó una campaña por quitarle a Japón el control efectivo.

En el desarrollo de estos eventos, Washington y Tokio no contestaron de la manera más adecuada para los intereses de Japón en torno a la disputa. En la declaración conjunta entre China y Estados Unidos de noviembre del 2011, el Presidente Barack Obama y el entonces Presidente de China, Hu Jintao, acordaron que “respecto a los intereses vitales de cada uno, es extremadamente importante asegurar el progreso estable de las relaciones entre Estados Unidos y China”.⁷⁵⁶ Como consecuencia, parece ser que esta declaración le dio pie a Beijing para tomar acciones más asertivas en los Mares de China del Sur y Oriental, definiéndolos como parte de sus intereses vitales.

Como resultado, el entonces Primer Ministro de Japón, Yukio Hatoyama, exhortó a la formación de una ‘alianza equitativa’ y a una “Comunidad del Este Asiático” que

⁷⁵⁴ Ibid.

⁷⁵⁵ “Law of the People’s Republic of China on Island Protection,” (10 de enero del 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] Procedural Law of China): disponible en http://www.procedurallaw.cn/english/law/201001/t20100110_300174.html

⁷⁵⁶ “U.S.-China Joint statement,” (17 de noviembre del 2009 [citado el 04 de septiembre del 2014] The White House Office of the Press Secretary): disponible en <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/us-china-joint-statement>

excluía a Estados Unidos.⁷⁵⁷ Y como era de esperarse, la política exterior ‘ingenua’ de Hatoyama dañó la credibilidad de la alianza entre Estados Unidos y Japón, y dio mayor pie a la asertividad China. De manera que entre los objetivos de Beijing puede decirse que uno es buscar ‘desalinearse’ a Estados Unidos y Japón para evitar cualquier intervención de Washington en el caso de un potencial conflicto armado entre China y Japón.

No obstante, los intentos de Beijing por debilitar la alianza entre Estados Unidos y Japón han fallado. Dentro del contexto antes citado, la entonces Secretaria de Estado, Hillary Clinton, se sintió obligada a reafirmar el interés de Estados Unidos en la libertad de navegación en el Mar de China del Sur y las obligaciones de Estados Unidos hacia Japón bajo el tratado y en el sentido de la disputa por las Islas Senkaku.⁷⁵⁸ Y por su parte, el Congreso de los Estados Unidos aprobó el Acta de Autorización de la Defensa de 2013, el cual expresa la oposición a cualquier esfuerzo de coerción por cualquiera de los reclamantes o el uso de la fuerza para cambiar el estatus quo en el Mar de China Oriental.⁷⁵⁹ De tal modo que Estados Unidos ha declarado su oposición a “cualquier acción unilateral que busque socavar la administración japonesa” sobre las Islas Senkaku.⁷⁶⁰

Además, en este entramado, Estados Unidos no puede permitir ello, ‘desalinearse’ con respecto de Japón, debido a que Japón representa un puente a la región y porque gran parte de la presencia estadounidense en el Este de Asia se debe al posicionamiento de sus bases navales y militares en el territorio japonés. Asimismo, considerar la ‘desalineación’ entre Estados Unidos y Japón significaría suponer que

⁷⁵⁷ Tetsuo Kotani, “Turbulent Changes: The Democratic Party Government and Japan’s Foreign Policy,” *Russia in Global Affairs* 8 no. 4 (octubre/diciembre 2010): disponible en <http://eng.globalaffairs.ru/number/Turbulent-Changes-15082>

⁷⁵⁸ U.S. Department of State, “Remarks with Vietnamese Foreign Minister Pham Gia Kheim,” (30 de octubre de 2012 [citado el 30 de julio de 2014] U.S. Department of State): disponible en <http://m.state.gov/md150189.htm>; Mark E. Manyin, “Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations,” summary; William L. Brooks, “The Politics of the Futenma Base Issue in Okinawa: Relocation Negotiations in 1995-1997, 2005-2006,” *Asia-Pacific Policy Paper Series* no. 9 (Washington D.C.: Edwin O. Reischauer Center for East Asian Studies): 98.

⁷⁵⁹ “Text of the National Defense Authorization Act for Fiscal Year 2013,” (2 de enero del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] GovTrackUS): disponible en <https://www.govtrack.us/congress/bills/112/hr4310/text>; Eric Johnston, “U.S. Senate passes Senkaku backing,” (12 de diciembre del 2012 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2012/12/01/national/u-s-senate-passes-senkaku-backing/#.VCY0FSt5004>

⁷⁶⁰ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Japan-U.S. Foreign Ministers’ Meeting (Summary),” (18 de enero del 2013 [citado el 04 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/130118_01.html

Japón emergiera como un país con mayor autonomía y asertividad en su política de seguridad nacional y política exterior.

Lo anterior ya que se vería en la necesidad de impulsar y mejorar sus capacidades militares tanto en calidad como en cantidad, y buscaría reformar su política de seguridad hacia un enfoque que le proporcione la suficiencia, y no sólo la defensa, ante el ‘desamparo’ de Estados Unidos y el contexto de seguridad regional que demanda respuestas y acciones en un Asia multipolar. Esto a su vez, generaría el prospecto de una carrera armamentista en Asia, potenciada por China y Corea del Sur, en respuesta al posible rearmamiento militar japonés. Y este, no es un escenario que favorezca los intereses de Estados Unidos en la región.

3.5 POSIBLES ESCENARIOS CON RESPECTO A CHINA EN ASIA PACÍFICO

Con respecto del Este de Asia, bajo el paradigma realista se argumenta que pequeñas naciones, tales como Japón o Corea del sur, han desarrollado enorme superioridad convencional mejorando su estatus de armas convencionales. De manera que ellos son completamente capaces de defenderse en contra de la coerción de un hegemon potencial regional. Y en el particular caso, Japón tiene el progreso tecnológico y la capacidad financiera para desarrollar sus propias armas nucleares y su propia artillería altamente sofisticada, y puede desarrollar misiles balísticos de defensa en un futuro cercano con la ayuda de Estados Unidos.

Y especialmente porque la respuesta de Japón al ascenso de China está apuntalada por la elevación del nacionalismo japonés, y ya que Japón es la cuarta economía más grande del mundo se podría pensar que podría balancear por sí solo a China y se eleva el espectro del paradigma realista. Pero hay que revisar la historia de las relaciones entre China y Japón para concluir que le da mayor credibilidad a la tesis liberal, que a la realista en términos de sus relaciones.⁷⁶¹ Primero, fue Japón quien apoyó antes que

⁷⁶¹ Namrata Goswami, “Power Shifts in East Asia: Balance of Power vs. Liberal Institutionalism,” *Perceptions* 18 no. 1 (primavera 2013): 18.

nadie la entrada de China a la Organización Mundial del comercio,⁷⁶² y es que Japón tal vez se dio cuenta de que una política de aproximación hacia China en cuanto a las instituciones económicas internacionales sirve a sus intereses, y a la vez, conduce a la prosperidad y estabilidad del Este de Asia —una prioridad para el interés nacional japonés—.

Y siguiendo el enfoque del liberalismo [que lidera las relaciones sino-japonesas], Kotani propone tres escenarios para el futuro de la región con respecto de China: a) Pax-Sínica, b) un balance de poder y c) un orden basado en normas.⁷⁶³ En la Pax-Sínica, el ascenso de China conducirá a la hegemonía de China en Asia. Por otro lado, en un escenario de balance de poder, una China en ascenso podría conducir a una alineación entre Japón, Estados Unidos, India, Australia, Rusia y otros países pequeños para contrarrestarla. Y sobre el último escenario, Japón, Estados Unidos y otros países regionales ayudarán a integrar a China en un orden internacional basado en normas, convirtiéndola en un miembro más responsable de la comunidad regional.⁷⁶⁴

No obstante, a pesar de que el último escenario es el más deseable por Estados Unidos y Japón, también es el menos probable. Lo anterior debido a que este enfoque liberal requiere que todos los miembros acepten una serie de reglas, leyes y regímenes internacionales. De lo contrario, ambos países deben enfrentar los retos de China por controlar las Islas Senkaku y buscar crear un mejor escenario para la región. Particularmente, el liberalismo institucional argumenta que China tomará una parte activa en la construcción de instituciones capaces de cooperar, tales como la Cumbre del Este de Asia y la Organización de Cooperación de Shanghai para obtener beneficios económicos en Asia Central y Asia del Este, y para proyectarse a sí mismo como una potencia responsable.⁷⁶⁵

Con respecto a esto, Keohane apoya al liberalismo institucional estableciendo que es posible que, bajo condiciones de anarquía, los estados deseen cooperar para

⁷⁶² Warren I. Cohen, “China’s Rise in Historical Perspective,” *The Journal of Strategic Studies* 30 no. 4 (agosto/octubre 2007): 683-704.

⁷⁶³ Tetsuo Kotani, “The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific,” *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 2003 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

⁷⁶⁴ *Ibid.*

⁷⁶⁵ David Shambaugh, “China Engages Asia Reshaping the Regional World Order,” *International Security* 29 no. 3 (invierno 2004/2005): 64-99.

obtener mutuos beneficios en vez de maximizar su poder. Las instituciones también garantizan una mayor posibilidad de transparencia en el comportamiento de un Estado en un entramado anárquico. Y en este contexto, China está beneficiándose del actual orden internacional; por lo tanto, estará motivado a integrarse aún más si no ve alguna amenaza a su identidad y existencia.⁷⁶⁶

Estados Unidos también apoyaría la integración de China en las instituciones globales, ya que también se beneficiaría del ascenso económico de China. En este último punto, Tokio y Washington comparten sus deseos sobre el futuro de Asia Pacífico. Por un lado, la ex Secretaria de Estado, Hillary Clinton, señaló: “Debemos crear un orden basado en reglas, uno que sea abierto, libre, transparente y justo.”⁷⁶⁷ Y por su parte, Shinzo Abe señaló que los mares, “que son el bien común más vital para todos, están gobernados por leyes y reglas, no por la probabilidad.”⁷⁶⁸ De tal forma que ambos países desean un futuro regional gobernado por el liberalismo institucional, y de ser posible, no perderían la oportunidad de motivar a China a que participe en ello.

Un problema en estos planes es que resulta evidente que el alcance marítimo de China está creciendo cada vez más, y la necesidad geográfica de transitar las aguas del Mar de China Oriental para alcanzar el mar abierto resultará en más interacciones entre ambas naciones –Japón y China—. ⁷⁶⁹ Pero de acuerdo al liberalismo institucional, China demostrará moderación y cooperará con compañeros globales para resolver las disputas en el Mar de China Oriental, el Mar de China del Sur, Corea del Norte y Taiwán.⁷⁷⁰ Además, otro indicio para seguir este camino es que a pesar de su agresiva asertividad en 1992, cuando señaló que las Islas Diaoyu, las Islas Spratly, y Taiwán pertenecían a ella, China cambió su posición a mitad de la década de 1990.

Así, China comenzó a ‘apoyar’ los mecanismos institucionales para la resolución de conflictos, y con ello, sus relaciones con ASEAN han mejorado desde 1996, apoyando el diálogo en vez de la confrontación. No obstante, hay muchos escépticos con respecto

⁷⁶⁶ Namrata Goswami, “Power Shifts in East Asia: Balance of Power vs. Liberal Institutionalism,” 19.

⁷⁶⁷ Hillary Clinton, “America’s Pacific Century,” (11 de octubre del 2011 [citado el 04 de septiembre del 2014] Foreign Policy): disponible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century

⁷⁶⁸ Shinzo Abe, “The Bounty of the Open Seas: Five New Principles for Japanese Diplomacy,” (18 de enero del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/announce/pm/abe/abe_0118e.html

⁷⁶⁹ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 374.

⁷⁷⁰ Namrata Goswami, “Power Shifts in East Asia: Balance of Power vs. Liberal Institutionalism,” 19.

a este enfoque previsto sobre China. En ocasiones se ha argumentado que China ha sido más acomodado porque carece de la capacidad de sobrepasar a Estados Unidos militarmente. A modo que podría ser una estrategia para 'hacer tiempo', y esperar a que una China más fuerte surja y se comporte diferente. Si bien los recientes desarrollos en las relaciones China-Japón prestan apoyo a esta perspectiva, de acuerdo con los liberales institucionales este argumento es especulativo.⁷⁷¹

Para ejemplificar el debate, a continuación un ejemplo: con respecto del despliegue de Estados Unidos en Corea del Sur, puede ser visto como parte de su plan para ser un balanceador en la realidad estratégica evolutiva del Este de Asia. Por un lado, la teoría realista argumentaría que Estados Unidos está intentando mantener el status quo en el Este de Asia, mientras que China intenta cambiarlo. Sin embargo, para el liberalismo institucional, a pesar de que Estados Unidos esté desempeñando el papel de balanceador en el Este de Asia, esto motivará a la cooperación económica entre China, Japón y Corea del Sur, especialmente porque está en los intereses de China disuadir a una Corea del Sur nuclearizada, ya que ello podía conducir a Japón a optar por el nuclearismo.

En este escenario, una vez que Corea del Sur se haya nuclearizado, la dependencia en Estados Unidos de naciones como Taiwán, Indonesia, Japón, entre otros en el Pacífico incrementará. A modo que una pacífica Corea del Sur y Corea del Norte también es vital para la cooperación económica, el crecimiento institucional y la prosperidad en el Este de Asia. Especialmente porque los países poderosos crean instituciones y prácticas internacionales que encajen con sus intereses. De manera similar, con las instituciones internas y prácticas, los países poderosos se fijan influenciar los procesos de instituciones internacionales para reflejar sus elecciones y preferencias.

Con ello también se busca dominar las instituciones internacionales con el objetivo de controlar el flujo de información y los resultados de las políticas internacionales. En otras palabras, las instituciones internacionales son también usadas para proyectar sus imágenes internacionales y expandir su propia política de prestigio, algo que le serviría

⁷⁷¹ Ibid., 20.

enormemente a China.⁷⁷² Pero esto, bajo el liberalismo institucional, no sólo es logrado a través de la proyección de poder militar, sino también a través del progreso económico y un sistema de valores. No obstante, probablemente, en este punto el enfoque del liberalismo institucional encuentre su mayor dificultad u obstáculo de aplicación en el Este de Asia.

La mayoría de las normas internacionales han nacido de discursos de las potencias. De hecho, es más probable que el orden internacional de la actualidad y las instituciones primariamente proyectan el prestigio, valores y preferencias del mundo occidental. De manera que a menos que las instituciones internacionales acomoden nuevas potencias o preferencias, el papel del liberalismo institucional podría ser marginal en la política internacional para el caso en el Este de Asia.⁷⁷³ Sobre esto, probablemente Asia disfrute de un juicio político, tal como menciona Isaiah Berlin, “en el cual obviamente lo que importa es comprender una particular situación en su singularidad y unicidad, los particulares personajes, eventos y peligros que están trabajando activamente en un lugar y tiempo particular.”⁷⁷⁴

En otras palabras, las percepciones particulares sobre las intenciones de un país y sus capacidades importan en gran medida en la política internacional ya que las políticas externas de los demás países que están dirigidas a ese particular país están atadas a ello. Esto eleva el pluralismo no sólo en las percepciones sobre un país, en este particular caso China—quien con su ascenso está dirigiendo la reconfiguración del orden regional en Asia Pacífico—, sino también de los enfoques o teorías bajo las cuales pueden debatirse prospectos, escenarios, acciones y políticas en este contexto regional actual.

Por ejemplo a través del realismo ofensivo, cimentado en términos de suma cero, se argumentaría que un poder inevitablemente ascenderá a costo de otro; sin embargo, la teoría de la interdependencia, apuntalada por el liberalismo institucional, indica que la relaciones de grandes potencias pueden ser manejadas sin generar una guerra devastadora. Si bien pueden distinguirse que algunos matices de ambos enfoques

⁷⁷² Benjamin O. Fordham, “Billiard Balls or Snowflakes? Major Power Prestige and the International Difussion of Institutions and Practices,” *International Studies Quarterly* 51 no. 1 (marzo 2007): 31-52.

⁷⁷³ Namrata Goswami, “Power Shifts in East Asia: Balance of Power vs. Liberal Institutionalism,” 22.

⁷⁷⁴ Isaiah Berlin, *The Sense of Reality: Studies in Ideas and their Histiry*, ed. Henry Hardy (Farrar, Straus and Giroux, 1998), 44-45.

pueden estar presentes en las relaciones sino-japonesas, lo que es importante al final es que no hay una manera particular de manejar las relaciones entre grandes potencias.

De manera que las políticas de aproximación, balance, contención, alineación con la potencia más fuerte, entre otras, van de la mano y no puede únicamente elegirse una. Esto ya que son herramientas políticas necesarias para que los Estados lidien con un orden internacional anárquico, y en este particular caso, una potencia en ascenso y un orden regional en el cual la seguridad está latentemente en peligro. De igual forma, es necesario que los países, y en este caso Japón, fijen diferentes estrategias con respecto de los otros, cada una acomodándose a sus intereses y objetivos. E incluso, no debe resultar extraño que por momentos o en situaciones utilicen una política o estrategia diferente con respecto del mismo país, haciendo referencia a la estrategia de Japón por mantener una política de aproximación económica hacia China que respalde sus intereses económicos, pero a la vez una política de contención que le permita recobrar y competir por la influencia en la región.

CAPITULO 4

POSIBLES ESCENARIOS EN TORNO A LA DISPUTA POR LAS ISLAS SENKAKU Y LA ESTRATEGIA DE JAPÓN SOBRE EL ASCENSO DE CHINA

Desde una perspectiva política, la disputa implica que tanto Japón como China lidien con sus disputas marítimas territoriales, su legitimación al interior, y sus relaciones bilaterales en general. No obstante, las incursiones marítimas en las aguas territoriales de Japón, y más frecuentemente, las actividades de investigación en la zona económica exclusiva de Japón han continuado, demostrando que hay muy poca evidencia que avale que alguno de los dos países ha reconsiderado sus interpretaciones divergentes en cuanto a sus derechos marítimos en el Mar de China Oriental y más allá.⁷⁷⁵

Particularmente, en este contexto, ningún gobierno puede abandonar fácilmente o moderar sus reclamos porque un punto de soberanía es un punto en principio. Y es que ambos países deben tener en cuenta que cualquier cosa que sea decidida en relación a las Islas Senkaku tendrá implicaciones para las disputas territoriales que se sostienen con otros países [Japón con Corea y Rusia; China con Corea].⁷⁷⁶ De igual manera que los demás países del Este de Asia que sostienen una disputa territorial con China o Japón, están a la expectativa y temen que la disputa por las Islas Senkaku establezca un precedente legal que pudiera afectar sus reclamos.

Como resultado, el problema de la delimitación territorial también ha sido más complejo, especialmente por los reclamos de Corea del Sur, que rodea el Mar de China Oriental al norte.⁷⁷⁷ Y mientras China siga apoyando el *principio de la plataforma*

⁷⁷⁵ Sheila A. Smith, "Japan and the East China Sea Dispute," *Foreign Policy Research Institute* (verano 2012): 371.

⁷⁷⁶ Reinhard Drifte, "The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the "China Threat" and Japan "Reversing the Outcome of World War II"?", *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013): 23.

⁷⁷⁷ Reinhard Drifte, "Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea: Between Military Confrontation and Economic Cooperation," *Asia Research Centre Working Paper* 24 (2008): 9.

continental, el cual favorece sus intereses; al mismo tiempo que Japón apoye el planteamiento de la *línea media*, ventajoso para los japoneses, notablemente la disputa no encontrará solución. En este sentido, no sólo la aplicación de fuentes o principios del derecho internacional, puede proveer la solución de la disputa, sino que deben considerarse los mecanismos de solución de controversias.

No obstante, la falta de predicción de la litigación, la probable ilegitimidad al interior en caso de un resultado adverso, y la falta de algún mecanismo de cumplimiento del Derecho Internacional, especialmente sobre los resultados de un juicio, se conjugan para trabajar en contra de la litigación o arbitración. En este punto, podría haber cabida para la negociación como único modo para la solución pacífica de la disputa. Podría resaltarse aquí los esfuerzos hechos por ambos países en cuanto al desarrollo conjunto de fuentes de gas en el área cercana a las Islas Senkaku, el cual fue considerado como uno de lo más grandes logros en negociación en el marco de la disputa por las Islas Senkaku.

Sin embargo, dicho desarrollo conjunto se detuvo debido al aumento de las tensiones entre ambos países. Y al final, el acuerdo sobre el desarrollo conjunto en el Mar de China Oriental también tuvo un impacto negativo debido a la consideración de elementos del Derecho Internacional Consuetudinario, más particularmente, de UNCLOS. Así, Japón insistía en el uso de la línea media para delimitar el límite marítimo entre China y Japón; mientras que China en la prolongación natural de la plataforma continental.⁷⁷⁸ Y tal como Jean Marc Blanchard observa, a pesar de que UNCLOS puede dar, hasta cierto punto, forma al discurso legal y normativo de los asuntos marítimos del área, también creó y magnificó muchas disputas marítimas en la región.⁷⁷⁹

Esta trayectoria de grandes interacciones entre los intereses marítimos japoneses y chinos en el Mar de China Oriental, particularmente cerca o dentro de las aguas territoriales de Japón, eleva la consideración de posibles escenarios sobre cómo un conflicto entre Japón y China podría desarrollarse. Y cuatro escenarios son posibles: el

⁷⁷⁸ Ibid., 10; Masayuki Takeyama, "Japan's Foreign Negotiations over Offshore Petroleum Development," en *Japan and the New Ocean Regime*, ed. Robert L. Friedheim (Boulder: Westview Press, 1984), 295; Yukiya Hamamoto, "Tairikudana no kyodo kaihatsu," *Kokusai Mondai* (octubre 2007): 33.

⁷⁷⁹ Jean-Marc Blanchard, "Maritime Issues in Asia: The Problem of Adolescence," en *Asian Security Order: Instrumental and Normative Features*, ed. Muthiah Alagappa (Stanford: Stanford University Press, 2003), 424-457.

primero, un incidente entre embarcaciones pesqueras chinas dentro y alrededor de las Islas Senkaku podría desarrollarse en una postura más militarizada. Aquí, el verdadero reto para Tokio es el complemento diplomático para mejorar el control sobre las Islas Senkaku, desarrollando con Beijing una serie de procedimientos para manejar incidentes similares en un futuro que ayudarán a evitar una disputa acalorada entre los dos países.

El segundo escenario es el potencial para un conflicto más serio debido a una mayor serie de encuentros e interacciones entre las marinas de Japón y China. En este caso, los comandantes locales en el mar podrían calcular mal el intento del comandante opuesto. Considerando además, que hay muy pocas razones para creer que las interacciones entre Japón y China en el Mar de China Oriental cesarán. Por otro lado, el tercer escenario, el cual va más allá del manejo de la relación bilateral entre Japón y China y podría encarar a las fuerzas de cada nación.⁷⁸⁰ Ante este posible escenario, Japón ha trabajado cerca con los planeadores de Estados Unidos para actualizar y desarrollar las nuevas directrices para la cooperación de defensa bilateral, la cual ya toma en consideración los conflictos en “áreas cercanas a Japón.”⁷⁸¹

En un principio, las directrices de la alianza entre Estados Unidos y Japón estaban planeadas para una potencial contingencia en la península de Corea; sin embargo, podrían adaptarse para una contingencia en el área cercana a Taiwán también. Aún así, el gobierno japonés, nunca ha indicado el deseo por elaborar planes formales de contingencia con el escenario militar de Estados Unidos.⁷⁸² Pero, con la proximidad de las bases militares estadounidenses y japonesas en Okinawa y el incremento de despliegues de las Fuerzas de Autodefensa cerca del Mar de China Oriental claramente se sugiere que Japón desempeñaría un papel de apoyo importante para las fuerzas estadounidenses en caso de que una contingencia emerja.⁷⁸³

Y finalmente, el cuarto escenario, y tal vez la menos probable pero más devastado de los escenarios desde la perspectiva de Tokio, la invasión y ocupación de Okinawa y

⁷⁸⁰ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 385.

⁷⁸¹ Ministry of Defense of Japan, “National Defense Program Guidelines and the Mid-Term Defense Program,” ([citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/national.html

⁷⁸² Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 387.

⁷⁸³ Ibid.

sus islas cercanas por los chinos. Los planeadores de defensa japoneses tienen la preocupación de que China, en su esfuerzo por extender su control más allá de la primera cadena de islas y por reposicionarse en términos de defensa de sus costas — como se mencionó en capítulos anteriores—, podría decidir ocupar las Islas fuera de las costas japonesas.⁷⁸⁴ En este escenario, los temores yacen en que la mayoría de las islas pertenecientes a la cadena de islas de Ryukyu —conocida como Prefectura de Okinawa— son pequeñas, muy poco pobladas y no tienen defensas, lo cual ante el incremento de la asertividad china en el Mar de China Oriental, representa un riesgo.

4.1 ¿Y EL DERECHO INTERNACIONAL?

Ambos países tienen un cuerpo de evidencia legal interna que respalda su titularidad sobre las Islas Senkaku, y uno de los medios posibles para llegar a un acuerdo, la arbitración internacional, no puede llevarse a cabo si ambos países no están de acuerdo en seguir esta línea. Esto significa que mientras las partes disputantes [Japón y China] continúen con sus reclamos sobre un territorio particular [Islas Senkaku], y no concuerden en ir a la *Corte Internacional de Justicia*, el derecho internacional no puede ser una herramienta para resolver la disputa. En más, existe muy poca probabilidad de que la disputa sea llevada a la *Corte Internacional de Justicia* simplemente porque las disputas territoriales tienden a ser arregladas por medio de negociaciones diplomáticas entre los involucrados, en vez de arriesgarse a un juego de suma cero en la corte.

Aunque es difícil juzgar cual país tiene mejores argumentos sobre las Islas Senkaku, en términos de derecho internacional moderno, Japón parece tener argumentos más fuertes por 1) su consistente e incontestado control sobre las Islas Senkaku, y 2) la falla por los gobiernos chinos por públicamente reclamar el título de las islas hasta 1971. Por lo tanto, si fuera cuestión de referir el asunto a un cuerpo internacional como la CIJ, Japón probablemente tendría un más fuerte argumento doctrinal. Japón retiene las islas, las administra y tiene la oportunidad de demostrar su soberanía a través de acciones del gobierno.

⁷⁸⁴ Ibid.

No obstante, aunque el argumento de Japón sobre la soberanía de las islas triunfa en términos técnicos, presenta muchas dificultades para escapar de las realidades de la historia sino-japonesa. Por ejemplo, cualquier litigación entre China y Japón sería más complicada por lo que estaría en riesgo, ya que los adjudicadores estarían conscientes que estarían decidiendo entre dos de actores clave en el sistema internacional. Además, es muy dudoso que China unilateralmente o junto con Japón acepte recurrir a la arbitración internacional ya que la argumentación de China es débil, aunado a la consideración que un posible resultado negativo en la corte podría tener implicaciones para los reclamos legales de China en el Mar de China del Sur, y que desde un inicio ambos países tienen posturas diferentes sobre el Derecho Internacional.

Lo anterior podría deberse a que a modo de una *constitución "universal"*, el derecho internacional nunca ha funcionado como ley eficiente o efectiva. El derecho internacional presenta muchas definiciones ambiguas y equívocas favorecidas por conceptos occidentales. China, tiene una postura realista; y por otro lado Japón, una idealista, lo cual infiere en la percepción que cada uno de ellos tiene sobre el Derecho Internacional. Por un lado, el utópico convierte la teoría política en una norma en que la práctica política debe ajustarse. No son hechos, sino aspiraciones que pertenecen a un carácter optativo y no al imperativo. Los idealistas depositan mucha fe en el Derecho Internacional y en los instrumentos legales de la solución de controversias, tales como mediación, arbitraje y las cortes internacionales, y el desarmamiento es uno de los factores fundamentales para evitar la guerra.

Y por otro lado, más allá del tema judicial, la actitud de China es muy conservadora. Así, sobre la política pragmática de China, la marginación del Derecho Internacional es un corolario lógico de esta matriz cultural realista, donde se refiere como un "orden del soberano." Además, bajo el realismo, la validez y eficacia de las normas jurídicas internacionales no se fundan en valores distanciados de la realidad, sino que por el contrario, radican en la efectividad patentada en los comportamientos corrientes de los Estados. El realismo pone en evidencia la distorsión a que esa mirada dominante somete al Derecho Internacional. Considera al Derecho Internacional como una dimensión normativa utópica que acentúa su componente de "deber-ser" con relación a la fijación de lo que "es".

Como consecuencia, el realismo rechaza las pretensiones de neutralidad y confía exclusivamente en los valores del individuo. Por lo tanto, China desconfía recurrentemente de las arbitraciones por terceros y prefiere las negociaciones entre las partes concernientes. Así, ninguna disputa entre China y cualquier otro país se ha llevado a la Corte Internacional de Justicia o algún otro tribunal internacional. Además, en tratados en los cuales es parte, China, usualmente ha mantenido reservas sobre la cláusula de solución judicial por parte de la Corte Internacional de Justicia. Por otro lado, si bien, después de 1980, la República Popular de China cambió su política en torno del consentimiento de la arbitración en tratados que ha ratificado, confinó esta acción sólo para la aplicación en términos económicos, de intercambio, ciencia, transporte, medio ambiente y salud.

A modo que en los casos donde algunas convenciones requieren que los países contratantes acepten procedimientos de solución de disputas judiciales obligatorios, China también ha mantenido sus reservas. Por ejemplo, con respecto de UNCLOS, todos los países involucrados en disputas en el Mar de China Oriental y el Mar de China del Sur han desarrollado un sistema legal marítimo comparativamente comprensivo bajo el marco de UNCLOS. Estas legislaciones proveen un marco legal para tratar muchos problemas marítimos en un contexto interno. No obstante, en la situación donde múltiples problemas se interrelacionan entre sí, un sistema legal teórico no siempre es aplicable en muchos campos, tales como la delimitación marítima, reclamos marítimos de jurisdicción traslapados, disputas pesqueras, contaminación ambiental marina más allá de los límites, etc.

Es por ello que UNCLOS señala como obligatorio para los Estados parte seleccionar al menos uno de los siguientes procedimientos: Corte Internacional de Justicia, Tribunal Internacional sobre el Derecho del Mar, arbitración, y arbitración especial. Y sobre la ratificación de UNCLOS, China no especificó qué mecanismo había aceptado. No obstante, ante esta falta de mención, se consideró que aceptaría la arbitración.⁷⁸⁵ En este contexto, lo deseable es que como primer punto, China se motivara a colocar un mayor peso en los mecanismos de solución de disputas de terceras partes, dado las

⁷⁸⁵ Nong Hong, *UNCLOS and Ocean Dispute Settlement: Law and Politics in the South China Sea* (London: Routledge, 2012), 135.

responsabilidades en muchos problemas globales contemporáneos y su papel en organizaciones internacionales;⁷⁸⁶ y como segundo punto, que el régimen de solución de disputas obligatorio sobre terceras partes desempeñe el papel deseado.

No obstante, por un lado, la arbitración por terceras partes podría extender las tensiones de la disputa, y por otro lado, China, como realista, considera el Derecho Internacional como un sistema de prohibiciones y sanciones apoyado y legitimado en última instancia por la coerción ejercida por el poder público. Es decir, sin garantía de coerción, en virtud de la inexistencia de instancias de autoridad política formal superior a los Estados, el Derecho Internacional se limita a ser un producto meramente contractual entre las soberanías. Por lo mismo, en la ausencia de un mecanismo de cumplimiento del Derecho Internacional, las decisiones legales no benéficas no serán aceptadas cuando las partes involucradas se preocupan más por los derechos disputados, que por tomar una legislación como vinculante.

Incluso, aun cuando el sistema internacional legal pareciera proveer un marco de legitimidad para resolver la disputa, no disfrutaría de la suficiente legitimidad en la política al interior del país para hacer que los resultados adversos sean tolerables. Como resultado, puede decirse que el derecho internacional ha fallado en proveer un atractivo marco institucional para Japón y China en cuanto a la solución de sus diferencias sobre las islas. De tal manera que tanto Japón como la República Popular de China seguirán insistiendo que la ley está de su lado, China bajo su propia interpretación del Derecho Internacional, y Japón bajo las consideraciones del Derecho Internacional a las que China rechaza, pero continuarán declinando sobre poner el asunto a prueba.

Por ello, a pesar de que las maneras para la solución pacífica de una disputa van desde buenos oficios, mediación, consultación, negociación, arbitración, cortes, etc., a primera vista, podría considerarse a la negociación como una opción para la solución de la disputa. En la mayoría de los casos, la República Popular de China ha preferido seleccionar la negociación y/o consultación directa con la otra parte, como una orientación original y propia de la cultura e historia china. China siempre ha abogado por las negociaciones bilaterales como la manera más práctica de resolver una disputa

⁷⁸⁶ Ibid., 143.

entre países. Y en la práctica, ha resuelto muchas de sus disputas bilaterales con otros países a través de la negociación y consultación, tales como las disputas por límites territoriales y nacionalidad dual, entre otros problemas.⁷⁸⁷

No obstante, aunque tradicionalmente China ha reconocido tratados y costumbres como fuentes básicas de derecho internacional, sólo permanece bajo sus propios tratados resultantes de negociaciones bilaterales directas, ya que para China, ello impide las imposiciones de mandatos “burgueses” incorporados en convenciones multinacionales y acuerdos generales internacionales.⁷⁸⁸ Por ello, al final, la negociación también encontraría limitantes en el sentido del alto nivel de nacionalismo involucrado en la disputa, los factores que están en riesgo, y las posturas que ambos tienen en cuanto a su titularidad sobre las Islas Senkaku, con todo y que estos tres aspectos se han intensificado debido a los regímenes aplicables del Derecho Internacional.

Si bien muchas disputas territoriales simplemente no son resueltas con base en el derecho internacional, incluso podría decirse que los regímenes aplicables del derecho internacional han impedido que se llegue a un acuerdo entre la República Popular de China y Japón sobre las Islas Senkaku. Primero, en términos de la gobernanza de la adquisición del territorio se alienta a “demostrar la soberanía” de distintas formas. Es decir, cuando territorios son disputados en una atmósfera de apasionado nacionalismo –tal como en el caso de las Islas Senkaku—, la necesidad de demostrar la soberanía puede generar peligros.

Segundo, la vaguedad de las disposiciones contenidas en elementos del derecho internacional consuetudinario simultáneamente fomenta a las partes a invocar normas legales internacionales, las cuales la mayoría de veces apoyan sus intereses, mientras que las disuaden [a las partes] de intentar resolver la disputa a través de un proceso legal. Y tercero, las reglas generales de la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* no están hechas a la medida de la geografía política única del Mar de China Oriental. De tal manera que permite que cualquier país que tenga soberanía

⁷⁸⁷ Ibid., 135.

⁷⁸⁸ Luke T. Lee, *China and International Agreements: A Study of Compliance* (Leyden: A. W. Sijthoff, 1969), 79; Hung-dah Chiu, *The People's Republic of China and the Law of Treaties* (Cambridge: Harvard University Press, 1972), 75-78.

sobre las Islas Senkaku [China o Japón] reclame derechos exclusivos de los recursos a través de cientos de millas de espacio marino. Como consecuencia, la disputa se ha alarmado al conferir a un conjunto pequeño de islas un inmenso valor económico.

Por ello, aún si tanto China como Japón no demuestran interés en colocar la disputa ante los méritos de un cuerpo internacional, tampoco ha sido posible para las partes resolver su disputa por medio de la negociación a la sombra del derecho internacional. Ambos países no han mostrado interés en negociar ya que la maleabilidad de los principios legales disponibles ha permitido que tanto la República Popular de China, como Japón, justifiquen sus reclamos evocando al derecho internacional. De tal manera que a) los regímenes legales internacionales deberían ser más precisos y apremiar la reflexión en la efectividad de los esquemas legales globales para resolver conflictos de recursos en áreas de soberanía disputada, y no dificultarlos u obstaculizarlos dotando de igual validez a los argumentos de ambas partes disputantes.

Y b) la atención debe enfocarse en la disposición de las partes ante un conflicto armado, acuerdo por medio de negociación, conciliación, o algún cuerpo internacional de arbitración, o la creación de un régimen internacional –modos clásicos de solucionar las disputas—. La agenda para cooperación entre Tokio y Beijing es amplia y el esfuerzo para disminuir el impacto de la disputa territorial en cuanto a las relaciones bilaterales se encuentra como uno de los objetivos diplomáticos centrales de ambos gobiernos.⁷⁸⁹ Y aunado a que los esfuerzos diplomáticos para navegar alrededor de la disputa territorial hoy parecen ser inefectivos, Japón y China deben esforzarse bilateralmente para consentir o construir un mecanismo de solución de disputas que podría potencialmente evitar que las tensiones de 2010 vuelvan a repetirse.⁷⁹⁰

4.2 LA RESPUESTA DE CHINA HACIA JAPÓN

A través de la cooperación funcional, durante la administración pasada –tal como en dos ocasiones desde la década de los 70, donde se decidió ‘reservar’ el tema de las Islas Senkaku—, Tokio y Beijing demostraron el interés conjunto por dejar a un lado las

⁷⁸⁹ Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 385.

⁷⁹⁰ Ibid.

controversias y desacuerdos en cuanto a la soberanía y reducirlos a un nivel en el que la confrontación militar por los territorios disputados parezca no probable. Así, ambos gobiernos optaron por enfocarse en otros temas como los lazos económicos y la exploración conjunta de fuentes de recursos naturales.

En este contexto, en junio del 2008, Tokio y Beijing adoptaron el “Principio de Consenso en el Tema del Mar de China Oriental,” el cual buscaba la exploración conjunta de fuentes de recursos naturales en el Mar de China Oriental. No obstante, dado que este acuerdo lidia exclusivamente con la posible exploración conjunta de los recursos naturales, la determinación de posibles pasos concretos dirigidos hacia la resolución del tema sobre los límites marítimos en el Mar de China Oriental continuará evitándose o posponiéndose.⁷⁹¹

Asimismo, dado que Beijing en repetidas ocasiones ha señalado que la exploración conjunta de los recursos alrededor de las islas disputadas sólo tomará lugar bajo la condición de que Tokio reconozca la completa soberanía de Beijing sobre las islas, la exploración conjunta de gas y petróleo en el Mar de China Oriental no parece que tomará lugar en los años próximos.⁷⁹² En otras palabras, las negociaciones y relaciones en torno a la disputa por las Islas Senkaku, han seguido un juego discursivo entre ambos países, en el cual las posturas o respuestas de cada uno están condicionadas por las acciones del otro.

4.2.1 PRESIÓN AL INTERIOR DE CHINA

Los tomadores de decisiones y formuladores de política en la República Popular de China están conscientes de que aunque se han implementado nuevas directrices en el Programa Nacional de Defensa de Tokio –las cuales desplazan las Fuerzas de Autodefensa a la zona más cercana a las Islas Senkaku—, éstas no equipan a las Fuerzas de Autodefensa con capacidades militares ofensivas como para lanzar un ataque militar en contra de China. Descartando tal hecho, la preocupación de China gira en torno al aumento de presupuesto y capital material de las fuerzas de defensa de

⁷⁹¹ Axel Berkofsky, “Japan’s Defense and Security Policies: What’s Old, What’s New, What’s Ahead,” (Konrad Adenauer Stiftung, 2012), 6.

⁷⁹² Ibid.

Japón, lo cual se interpreta como una amenaza para China en términos del liderazgo en la región y en su propia fortaleza al interior.

Y es que el posible rearmamiento de Japón y su política de seguridad se ha convertido en parte integral del discurso político de seguridad y exterior oficial de la República Popular de China. Por tanto, el liderazgo chino se apega a una estrategia de reaccionar duramente a cualquier acción japonesa que pudiera ser interpretada como una amenaza a la integridad nacional de China y su seguridad, para evitar acusaciones de 'débil' o carente de determinación suficiente para defender la integridad nacional china y su territorio.⁷⁹³ En particular, la Marina de China ha mostrado a través de palabras, la intención de demostrar su presencia y dar nueva forma el balance de poder.⁷⁹⁴

Así, este discurso en el liderazgo político de China podría seguir incrementando.⁷⁹⁵ Concebir y describir a Japón como una amenaza militar que 'ocupa' territorios chinos en el Mar de China Oriental se ha convertido en una estrategia dirigida al público chino para desvanecer los ánimos de inconformidad y cualquier duda que se tenga en torno a la visión de una fuerte y asertiva China no sólo en el contexto regional, sino en el mundo. Asimismo, la política de China hacia Japón y la visión que tiene sobre él, se ha convertido en una oportunidad para demostrar la determinación de China por defender sus territorios y hacerle frente a 'ciertos países' [Estados Unidos y Japón], que interfieran con ello.⁷⁹⁶

Algunos analistas como Axel Berkofsky y Reinhard Drifte concuerdan con que China y sus líderes políticos no pueden parecer débiles ante Japón en general y sobre la disputa territorial en particular. Una falla en ello hará que el liderazgo chino se vea vulnerable ante el criticismo y se realizarán indudablemente acusaciones de debilidad y falta de compromiso suficiente para defender la integridad del territorio chino. Como resultado, se prevé que los tomadores de decisiones chinos continuarán siendo presionados por dos lados: a) los grupos nacionalistas y ultranacionalistas al interior del país y en las élites de la política exterior; y b) los militares en sus intentos por

⁷⁹³ Ibid., 8.

⁷⁹⁴ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process* (Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011), 94.

⁷⁹⁵ Axel Berkofsky, "Japan's Defense and Security Policies: What's Old, What's New, What's Ahead," 5.

⁷⁹⁶ Ibid., 8.

manifestar presencia naval en el Mar de China Oriental y el en Mar de China del Sur, con el objetivo de demostrar su compromiso por defender las islas disputadas.⁷⁹⁷

Esta presión también se da en torno a que la inherente naturaleza suma cero de un conflicto territorial demanda grandes esfuerzos por alcanzar el éxito. Por ello, ante cualquier acción tomada por el gobierno japonés con respecto a las Islas Senkaku, la cual puede ser interpretada como la expresión oficial del gobierno en cuanto al control de las Islas, China se sentirá obligada a protestar para defender sus reclamos territoriales.⁷⁹⁸ Además, cualquiera de los gobiernos arriesga su legitimidad cuando no parece que defendiera la integridad territorial de su nación, y mantuviera el respeto de otros países.

Y finalmente, las modalidades sobre cómo se resuelva la disputa por las Islas Senkaku, junto con su resultado, tendrá implicaciones para las otras disputas territoriales como las Spratly o las Paracel, y también en la delimitación —aún sin resolver— sobre los límites de las Zonas Económicas Exclusivas de Japón, China y Corea del Sur. Por ello, el interés del público y del gobierno chino en la solución de la disputa en favor de China. Este es el tipo de realidad de la rivalidad sino-japonesa de la que Japón no puede escapar aunque su argumento sobre la soberanía de las islas triunfa en términos técnicos bajo el Derecho Internacional.

Si bien parece poco probable que Japón someta la disputa ante la arbitración internacional porque para Japón no hay alguna disputa a resolver, Japón también está consciente de las implicaciones que tendría en su relación con su principal socio comercial —China—, y que aceptar la arbitración por un tercero también significaría extender la disputa, además de que en dado caso de que el resultado no sea favorable, ignorar una decisión adversa podría tener serias consecuencias diplomáticas y políticas. Y en general, esta serie de elementos que se conjugan además del nivel de nacionalismo en la disputa, la lucha por el liderazgo de la región, y las rivalidades sino-japonesas impiden la solución del conflicto territorial.

⁷⁹⁷ Ibid., 5.

⁷⁹⁸ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”,” 23.

4.3 LA ESTRATEGIA DE JAPÓN

Ante el punto muerto bajo las disposiciones provistas por tratados, acuerdos y el Derecho Internacional en general en torno a la disputa por las Islas Senkaku, lo cual amenaza la paz en la región, los planeadores de defensa de Japón continúan preocupándose por las consecuencias del incremento de las actividades marítimas chinas dentro y alrededor de sus aguas territoriales en el sentido de que puedan desarrollar crisis diplomáticas y políticas más intensas. Bajo este contexto, aunque Japón ha sostenido por un largo tiempo que no hay ningún problema de soberanía a resolver, también ha reaccionado cuidadosamente al contexto internacional cambiante definido por el ascenso de China.

La respuesta de Japón ante el ascenso de China es mayormente interpretada como una de *balanceo/contención*.⁷⁹⁹ Randall Schweller define *balanceo* como “oponerse a una parte más fuerte o amenazante en un conflicto,”⁸⁰⁰ ya sea por la movilización de recursos, naturales o humanos –balance interno—, o a través del uso de alianzas –balance externo—. Por otro lado, aunque *contención* se relaciona con balance, difiere del último en el sentido de que está designado para mantener el balance, no restaurarlo.⁸⁰¹ De manera que la *contención* es una estrategia para prevenir la mayor expansión de un poder emergente.

Incluso, ya que el balance esencialmente significa aliarte con la parte más débil en la lucha por el poder, tendría poco sentido decir que Japón está balanceando a China junto con Estados Unidos. La razón es porque Estados Unidos no tendría que ser clasificado como un actor poderoso en el Este de Asia.⁸⁰² Y siguiendo la definición de Schweller, el entendimiento más coherente de la política de Japón hacia China sería una en donde Japón intenta *contener* el ascenso de China en vez de *balancearlo*. Además, si bien la política de *aproximación* ha permanecido, ha cambiado en su

⁷⁹⁹ Bjorn Jerdén y Linus Hagstrom, “Rethinking Japan’s China Policy: Japan as an Accomodator in the Rise of China: 1978-2011,” *Journal of East Asian Studies* 12 (2012), 221.

⁸⁰⁰ Randall L. Schweller, “Managing the Rise of Great Powers: History and Theory,” en *Engaging China: The Management of an Emerging Power*, ed. Alastair Iain Johnston y Robert S. Ross (New York: Routledge, 1999), 9; Kenneth Waltz, *Theory of International Politics* (New York: McGrawHill, 1979), 126-128.

⁸⁰¹ Randall L. Schweller, “Managing the Rise of Great Powers: History and Theory,” 10.

⁸⁰² David L. Shambaugh, “China Engages Asia: Reshaping the Regional Order,” *International Security* 29 no. 3 (2004-2005), 66.

expresión y áreas de enfoque, al sólo mantenerse la aproximación económica y optado por una política de *contención* ante el contexto actual regional y la asertividad militar de China.

La tendencia y dirección de la política de Japón a lo largo del tiempo también contradice la expectativa de un balance. La aprehensión de Tokio sobre el desarrollo militar de China y las tensiones bilaterales que se elevaron después del incidente del choque de la embarcación china con el bote patrullero de Japón en septiembre de 2010, reflejado en las Directrices para el Programa Nacional de Defensa y el cambio del peso militar de Hokkaido –al norte— a las Islas Nansei –al suroeste—, difícilmente representa un cambio en torno a un *balance* interno, mas que una respuesta o reacción ante una actitud en particular.⁸⁰³

Así, los puntos necesarios a destacar sobre la respuesta de Japón ante la asertividad China y por la *contención* de la influencia china en la región son: 1) el fortalecimiento de la alianza con Estados Unidos, 2) el debate en la política de seguridad de Japón basada el artículo 9 constitucional y el posible rearmamiento de Japón, 3) el fortalecimiento de los lazos más cercanos con otros países en la región, 4) la política de Naciones Unidas y su papel regional, 5) la promoción de seguridad humana, y 6) la Asistencia Oficial para el Desarrollo. No obstante, los últimos cuatro puntos también pueden ser vistos como parte de la estrategia japonesa por asegurar el liderazgo en la región.

No obstante, si bien esta estrategia refleja algunos elementos liberales de la política exterior de Japón, también, con lo que se ha señalado en capítulos anteriores, Japón ha virado su política exterior hacia un enfoque pragmático, especialmente a partir de la aparición de políticos conservadores como Junichiro Koizumi y Shinzo Abe. Y no sólo eso, también ha reenfocado su política hacia China, pasando de una política de aproximación a una de contención aunque aún prevalezcan elementos de la política de aproximación en el plano económico. De esta forma la reformulación de la política exterior de Japón, aunque ha sido un largo y lento proceso, ha estado conducida por

⁸⁰³ Bjorn Jerdén y Linus Hagstrom, “Rethinking Japan’s China Policy: Japan as an Accomodator in the Rise of China: 1978-2011,” 243.

dos elementos: la personalidad de los políticos conservadores y nacionalistas como Abe; y los retos en el contexto de seguridad regional y el ascenso de China.

Y dado el enfoque pragmático que Japón ha estado implementando en su política exterior, el país ha reaccionado cuidadosamente al contexto internacional cambiante definido por dicho ascenso. Tokio ha doblado su estrategia de fortalecer su alianza con Estados Unidos, ha fortalecido sus relaciones con países en la periferia China, y a la vez, persigue lazos culturales, económicos y políticos más cercanos con la misma China. En este contexto, el único suceso que podría trastornar dicha estrategia sería una pérdida de confianza en el compromiso de Estados Unidos en cuanto a la defensa de Japón.

4.3.1 EL FUTURO DE LA ALIANZA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y JAPÓN

No es difícil imaginar escenarios que pondrían a prueba la alianza entre Estados Unidos y Japón. Lo que es difícil imaginar son los realísticos. Si la disputa por las Islas Senkaku entre Japón y China se sale de las manos, conduciría a disturbios nacionalistas en ambos países. Beijing y Tokio encontrarían esta tensión difícil de contener, y los líderes políticos en ambos países buscarían explotar la situación en beneficio de su popularidad. Dependiendo de cómo se desarrollen los eventos, los Estados Unidos podrían quedar atrapados en el medio, entre su obligación por defender Japón y su oposición a las acciones, tanto chinas como japonesas, que podrían incrementar los peligros de un encuentro militar.⁸⁰⁴

En ese momento, la distinción entre soberanía y control administrativo que hace Estados Unidos en el asunto, importará poco cuando ocurra una agresión por parte de China. Por ello, Estados Unidos necesita hacer dos cosas con lo referente a esta controversia. Primero, debe erigirse como un firme aliado de Japón, ya que cualquier señal que indique que Washington dudará en ayudar a Japón en un conflicto causará una enorme preocupación en Tokio. Y segundo, Washington debe usar todo su poder

⁸⁰⁴ Gerald L. Curtis, "Japan's Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy," (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>

persuasivo para subrayar a ambos, tanto China como Japón, la importancia de calmar el asunto.

Abe podría tomar un primer paso dejando a un lado la idea de que no existe una disputa sobre las islas. Puesto que la disputa por las Islas Senkaku estará en las agendas bilaterales de ambos países quiera Japón o no, especialmente porque en la actualidad, las Islas Senkaku se han convertido en parte importante de la política de securitización de ambos países. De igual forma, la disposición de Abe por discutir el tema dará a China la oportunidad de echarse atrás de su posición de confrontación y alineará mejor la política entre Estados Unidos y Japón. Pero, lo que preocupa a Tokio no es la posibilidad de una confabulación entre Estados Unidos y China; es el prospecto de una confrontación estratégica.

El bienestar de Japón, como el de muchos otros países, depende de dos cosas a) mantener buenas relaciones con China, su más grande socio comercial, y b) mantener fuertes lazos de seguridad con Estados Unidos.⁸⁰⁵ Sobre el primer punto, en el contexto de la disputa por las Islas Senkaku, las relaciones económicas e interdependencia entre China y Japón, parte de la política liberal de Japón, han sido reconocidas como una medida importante para la restricción de la hostilidad política abierta. Y sobre el segundo punto, ante el ascenso de China y su incremento en asertividad militar, los líderes japoneses enfatizan la importancia de la alianza de seguridad con Estados Unidos. Por lo tanto, Tokio no puede permitir señales de distanciamiento con Washington sobre el manejo de la crisis en la región; de manera que la alianza con Estados Unidos ha permanecido como el principal pilar de la política exterior y de seguridad japonesa.

Y dado la gran dependencia que tiene Japón en Estados Unidos en el sentido de su defensa, y el profundo sentimiento anti-japonés existente en China, no le quedará más opción a Japón que escoger a Estados Unidos si se ve forzado a escoger entre los dos. Para prevenir este resultado, y ayudar a mantener un estable balance de poder, Washington necesita suavizar su inevitable competencia con China e influir en Beijing a desarrollar instituciones y procesos que promuevan la cooperación, tanto bilateralmente como entre otros países en la región. Por ello, algunas recomendaciones políticas en

⁸⁰⁵ Ibid.

torno a la alianza entre Estados Unidos y Japón serían las siguientes: a) reconocer la soberanía japonesa sobre las Islas Senkaku, y b) alentar a China a aceptar la arbitración.

En cuanto a lo primero, para Estados Unidos, el mantenerse ‘neutral’ o en una posición ambigua sobre el tema hará que pierda la oportunidad de proveer una estabilidad estratégica en el Mar de China Oriental. Por ello, Estados Unidos debe reconocer la soberanía de Japón sobre las Islas Senkaku, y no sólo el control administrativo, para limitar la asertividad de China. Por su parte, Tokio deberá abstenerse de cualquier provocación innecesaria en cuanto a la disputa.⁸⁰⁶

Y en el sentido del segundo punto, Japón debe reconocer que existe una disputa, y además, ceder ante la Corte Internacional de Justicia el arreglo de la misma.⁸⁰⁷ Toma un poco de sentido para Japón llevar el caso a la Corte Internacional, ya que las acusaciones de China no tienen mérito legal. En este escenario, por su lado, Estados Unidos deberá alentar a China a aceptar la arbitración de algún órgano del derecho internacional.⁸⁰⁸

A Estados Unidos y a Japón, como aliados, les conviene este escenario, porque tendría menos implicaciones políticas y militares que otro, ya que una confrontación abierta entre China y Estados Unidos no necesariamente fortalecerá las relaciones entre Estados Unidos y Japón. De hecho, incrementaría la influencia de aquellos que abogan por una política de seguridad japonesa más autónoma. Argumentando que Washington careció de las capacidades y voluntad política necesarias para retener su posición como líder en el Este de Asia, buscarían un Japón que emerja fuertemente armado con la capacidad de protegerse a sí mismo en una nueva Asia multipolar. Ello por un lado, le traería problemas a Japón con sus vecinos —elevando el espectro de una carrera armamentista en la región—, y por otro, afectaría los intereses de Estados Unidos en el Este de Asia.

⁸⁰⁶ Tetsuo Kotani, “The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific,” *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 203 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

⁸⁰⁷ Jeffrey W. Hornung, “Japan’s Senkaku Exit Policy,” *PacNet* no. 62 (4 de octubre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] Center for Strategic & International Studies): disponible en <http://csis.org/publication/pacnet-62-japans-senkaku-exit-strategy>

⁸⁰⁸ Tetsuo Kotani, “The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific,” *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 203 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf

4.3.2 DEBATIENDO LA ASERTIVIDAD MILITAR DE JAPÓN

Los temores de una República Popular de China en ascenso en el Este de Asia y una Corea del Norte nuclearmente armada y con acciones provocativas han sido algunas de las llamadas a los políticos japoneses para reconsiderar la postura nuclear de Japón. Como resultado, una política de seguridad y la revisión del artículo 9 de la Constitución del Estado de Japón han sido una prioridad para la mayoría de las administraciones del presente siglo. No obstante para enmendar la constitución se requiere sobrepasar un gran obstáculo: no sólo se debe tener la aprobación de al menos dos tercios de los miembros del Parlamento y una mayoría simple en un referéndum nacional, sino que se debe tener una posición favorable por parte de la población japonesa.

Desde 1967, Japón se impuso la regla de no gastar más del 1% de su Producto Interno Bruto para la defensa. Sin embargo, dado el enorme Producto Interno Bruto del País de Japón, ese 1% se traduce en la enorme cantidad de \$47 billones de dólares anuales. Con tal condición, sólo Estados Unidos, China y Rusia gastan e invierten más en fuerzas armadas; y por ello, se ha discutido que el cuarto país con el mayor presupuesto en defensa [Japón] no puede referirse a sí mismo como “pacifista”.⁸⁰⁹ Después de todo, sería una definición extraña un ‘pacifismo’ que incluye el apoyo de una alianza militar que requiere que Estados Unidos tome armas, incluyendo nucleares si es necesario, para defender a Japón.⁸¹⁰

Bajo este hecho, significa que Japón es el único país en el mundo que no llama a sus organizaciones de defensa ‘militares’ o ‘ejército’. Lo cual para Shinzo Abe es ‘absurdo’, ya que el gobierno está gastando un total de 5 trillones de yen al año en autodefensa. Abe cree que la Constitución de Japón además de estipular los principios del control civil y pacifismo, debe estipular que las Fuerzas de Autodefensa son fuerzas militares. En más, Abe concluye: “aún si reactivamos el derecho a la autodefensa

⁸⁰⁹ Axel Berkofsky, “Japan’s Defense and Security Policies: What’s Old, What’s New, What’s Ahead,” 1.

⁸¹⁰ Gerald L. Curtis, “Japan’s Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy,” (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>

colectiva o si enmendamos el artículo 9 constitucional, eso sólo pondría a Japón en la misma posición que otros países alrededor del mundo.”⁸¹¹

Si bien las intenciones por modificar la Constitución de Japón aún no se han consolidado ni tenido éxito; y por el contrario, ven una dificultad en que ello sea posible, en el afán de procurar la seguridad para la población y los intereses de la nación nipona, las interpretaciones del artículo 9 constitucional han permitido extender los límites señalados en la Constitución. Así, se han logrado moldear los límites en el papel de seguridad a los que se encontraba sometido Japón desde el comienzo de la Guerra Fría.

De tal manera que por las interpretaciones del artículo 9, Japón posee ya una de las más poderosas y modernas fuerzas militares en el mundo. Además, la distinción entre ofensiva y defensiva se está acortando cada vez más en cuanto a la descripción de las capacidades de las armas debido al gran progreso realizado en la tecnología armamentista.⁸¹² Pero como consecuencia, los temores de que Tokio sea motivado, o utilice alguna amenaza para justificar el rearmamento nuclear propio también van en aumento⁸¹³ considerando que las disputas territoriales que sostiene Japón han exacerbado las tensiones en la región y las preocupaciones de Corea del Sur y China en torno al rearmamiento de Japón.

4.3.2.1 JAPÓN COMO AMENAZA: ¿ES POSIBLE SU REARMAMIENTO?

A pesar de los avances en la política de seguridad de Japón, algunos estudiosos como Tatsuya Arima y Christopher Hughes creen que no es probable que Japón se rearme nuclearmente en un futuro. Algunas de esas razones son la continua dependencia en la diplomacia y disuasión convencional, el deseo de proveer un ejemplo internacional adhiriéndose a normas y regímenes cooperativos, un entorno político no favorable al interior en cuanto a la política de armas nucleares –aunado al desastre de Fukushima

⁸¹¹ Shinzo Abe, “Japan is Back,” *Foreign Affairs* 92 no. 4 (julio/agosto 2013): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/discussions/interviews/japan-is-back>

⁸¹² Tatsuya Arima, *Japanese Security Policy in the Next Ten Years* (Washington. D.C.: Stimson Center, 2003), 19.

⁸¹³ Colin Joyce, “Tokyo Could Be Pushed into Building a Weapon,” (10 de octubre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] Daily Telegraph): disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/1531092/Tokyo-could-be-pushed-into-building-a-weapon.html>

en 2011—, y las capacidades tecnológicas limitadas en comparación con las de Estados Unidos.⁸¹⁴

Sin importar qué cambios tome Tokio en su posicionamiento estratégico en un futuro cercano, Japón representa una baja o casi nula amenaza. Esto se debe a que la nación nipona, la cual es esencialmente es una potencia económica, ha invertido gran cantidad de recursos económicos en armas defensivas, pero ha evitado a toda costa, invertir en sistemas ofensivos de alcance global. Por ello Abe ha sido más pujante en el tema de la defensa, autodefensa colectiva y en las directrices implementadas para el marco de trabajo de ambas.

En cuanto a la autodefensa colectiva, en entrevista en 2013 Shinzo Abe lo explica de la siguiente manera: “[...] imaginen que unas embarcaciones de Estados Unidos en altamar están siendo atacadas, y un barco armado de Japón –aliado de Estados Unidos por medio del tratado— está navegando cerca. El arreglo que actualmente se tiene al interior de Japón es que no se permitiría a la embarcación japonesa responder como ayuda a Estados Unidos. Eso es ridículo.”⁸¹⁵ Aún así, la realidad es que al interior del país –especialmente en la población— no hay mucho apoyo para la legitimación de la autodefensa colectiva o para tomar alguna medida que ponga en peligro a las Fuerzas de Autodefensa si no es en razón de la autodefensa o la defensa del territorio japonés.

Por otro lado, sobre las Directrices del Programa Nacional de Defensa, si bien en 2010, cuando se realizó la última revisión, se tomaron pasos en el sentido de mejorar las capacidades de la marina y guardia costera de Japón –frente al contexto de la disputa por las Islas Senkaku—, aún no se sabe hasta qué grado puedan disuadir a la República Popular de China en sus intrusiones en las aguas territoriales controladas por Japón en el Mar de China Oriental, las cuales desde 2012 se han intensificado. Por ello, más que una política de seguridad encaminada a la asertividad, las directrices deben ser vistas como una implementación que concuerda con las necesidades y el contexto actual, y la visión de un Japón que se ve intimidado por las acciones chinas.

Es cierto que Shinzo Abe –visto como un político duro y nacionalista—, más que cualquier otro Primer Ministro que haya tenido Japón, y sobretodo ante la situación de

⁸¹⁴ Christopher W. Hughes, “North Korea’s Nuclear Weapons: Implications for the Nuclear Ambitions of Japan, South Korea, and Taiwan,” *Asia Policy* no. 3 (enero 2007): 83-93.

⁸¹⁵ Shinzo Abe, “Japan is Back.”

la seguridad regional actual, ha presionado mucho en torno a los límites de las Fuerzas de Autodefensa. Pero considerando la realidad, esto no debe representar una preocupación para la comunidad internacional, y más particularmente para sus vecinos en el Este de Asia, ya que no hay una circunscripción política para transformar las Fuerzas de Autodefensa en una fuerza capaz de proyección hegemónica. Incluso, los altos mandos del Ministerio de Defensa de Japón, cuando han sido entrevistados, han señalado que el surgimiento de Japón como un poder militar ‘normal’ no es más que un deseo dado el estancamiento de los gastos en defensa.⁸¹⁶

Es por ello que gran parte de las limitantes y constringentes sobre la política de seguridad y exterior de Japón recaen en gran medida en el contexto al interior del mismo país. Tomemos este ejemplo: el *Defense White Paper* de 2011 expresó la preocupación sobre el aumento del gasto en defensa y las actividades navales ‘asertivas’ de China –en referencia a la disputa sobre las Islas Senkaku—. Y en 2013, el Instituto Nacional de Estudios para la Defensa atrajo la atención en el crecimiento de la presencia china en el espacio exterior, un peligro inminente para los satélites espaciales japoneses.⁸¹⁷ No obstante, tales preocupaciones sólo han incrementado el apoyo para la defensa al interior, pero no han logrado la aceptación de la intervención en el exterior.

En otras palabras, la población japonesa apoya el uso de la fuerza militar para la defensa, pero teme que las Fuerzas de Autodefensa no sean capaces de ejercerse prudentemente y rechaza la idea del uso de las Fuerzas de Autodefensa en el exterior – en misiones que no sean conducidas por la Organización de las Naciones Unidas—. La población japonesa prefiere la idea del uso de la milicia para propósitos humanitarios en el exterior, pero temen quedar atrapados en alguna guerra conducida por Estados Unidos.⁸¹⁸

Ante esto, Abe explica: “[...] sólo el 30 por ciento de la población apoya el derecho al uso de la fuerza para la autodefensa colectiva. Pero cuando se presenta algún ejemplo

⁸¹⁶ Reiji Yoshida, “Koizumi’s Foreign Policy: US Always Comes First,” (25 de junio del 2006 citado el 01 de septiembre del 2014] *The Japan Times*): disponible en <http://www.freerepublic.com/focus/f-news/1655354/posts>

⁸¹⁷ “Japan Voices Concern over China Space Program,” (26 de marzo del 2011 [citado el 01 de septiembre del 2014] *Defense News*): disponible en http://archive.thedailystar.net/newDesign/print_news.php?nid=29647; Chris Doyle, “Japan Defense White Paper Shows Concern over Rising China,” (31 de agosto del 2011 [citado el 02 de septiembre del 2014] *Future Directions International*): disponible en <http://www.futuredirections.org.au/publications/indian-ocean/29-indian-ocean-swa/203-japanese-defence-white-paper-shows-concern-over-rising-china.html>

⁸¹⁸ Paul Midford, *Rethinking Japanese Public Opinion and Security* (California: Stanford University Press, 2011).

o caso en particular, entonces más del 60 por ciento de la población reconoce tal necesidad.”⁸¹⁹ Lo anterior puede ser visto como un ejemplo de perspectiva estratégica.⁸²⁰ Y, si bien el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, siguiendo esta perspectiva estratégica, espera una oportunidad para aproximarse a los civiles y líderes militares en Beijing para considerar cómo evitar algún incidente futuro, también debe enfocarse en dirigir un discurso imperativo a la población japonesa.

Resulta evidente que la política interior desempeña un papel importante cuando se toman decisiones estratégicas en política exterior porque las amenazas anticipadas, o ya ejecutadas, tienen que ver con temas de seguridad nacional. No obstante, la perspectiva estratégica no ha podido transmitirse a la población japonesa debido a su arraigada ideología basada en la cultura e historia. Y con todo y su confianza en la reconsideración de la población japonesa sobre el tema mediante la perspectiva estratégica, Japón [y Abe] se enfrenta a factores como el envejecimiento de la población y la existencia de una democracia madura, los cuales se ponen en contra de cualquier forma de reavivamiento del militarismo.

Y es que cuando se trata de temas políticos como soberanía, territorio y poder militar, el sentimiento es aún negativo en términos del papel histórico de Japón y sus ambiciones. Es por ello que desde la primer administración de Abe, en 2006, la postura de los primeros ministros ha continuado con la política de no poseer armas nucleares, y no se han hecho cambios dirigidos hacia un futuro nuclear. En este sentido, en términos de la disputa territorial por las Islas Senkaku, dado sus vulnerabilidades geoestratégicas, su dependencia energética y la disminución del índice natal, Japón no está en posición alguna de embarcarse en una política militar o expansionismo en el Este de Asia. Por ende, Japón puede concebirse más como ‘amenazado’ que como ‘amenaza’.

Mientras la comunidad internacional y especialmente Estados Unidos, bajo su alianza en seguridad, tengan la habilidad para prevenir la proliferación de armas

⁸¹⁹ Shinzo Abe, “Japan is Back.”

⁸²⁰ La perspectiva estratégica es un enfoque teórico que ve a los individuos escoger sus acciones tomando en cuenta las acciones anticipadas y respuestas de otros con la intención de maximizar su propio bienestar. Zaara Zain Hussain, “The effect of domestic politics on foreign policy decision making,” (7 de febrero del 2011 [citado el 05 de septiembre del 2014] E-International Relations Students): disponible en <http://www.e-ir.info/2011/02/07/the-effect-of-domestic-politics-on-foreign-policy-decision-making/>

nucleares y procurar la seguridad de la nación nipona, Japón continuará aceptando el régimen establecido. El rechazo al militarismo, aunado a la casi universal ‘alergia nuclear’ de Japón –producto de haber sido la única víctima de armas nucleares en un periodo de guerra—, permanece como la más fuerte restricción para desarrollar armamento nuclear y emprender acciones militares provocativas.⁸²¹

Finalmente, la trayectoria futura de la interacción con las fuerzas militares de China aún permanece incierta, no obstante, mientras el crecimiento de la presencia marítima en y alrededor del territorio japonés parezca estar destinado a continuar, el comportamiento y el propósito final de estas fuerzas no son parte del diálogo entre Japón y China. De tal forma que los planeadores de defensa japoneses, permanecen enfocados en la tarea de mejorar, dentro de su esquema básico, sus defensas aéreas y más allá de las costas, particularmente en las áreas donde la presencia ‘militar’ de Japón ha sido muy poca, como el suroeste, cerca de Okinawa y las Islas Senkaku.⁸²²

En otras palabras, la política de seguridad básica de Japón permanecerá fundamentalmente sin cambios, y su postura continuará defensiva y restringida. No obstante, gradual y firmemente Japón hará ajustes a su política de seguridad nacional. En más, tal como Alan Dupont señala, si Japón se está desplazando de su pasado pacifista, lo está haciendo hacia una postura en seguridad caracterizada por una mayor voluntad para usar las Fuerzas de Autodefensa para apoyar los intereses externos de Japón en la región ante el contexto de seguridad regional actual.⁸²³

4.3.3 FORTALECER LAZOS CON OTROS PAÍSES

Por otro lado, ya que las limitaciones constitucionales y la elevada consideración de la soberanía estatal en el entorno regional explican su aversión al uso de la fuerza, la consecuencia es que Japón tiene un arma menos en sus herramientas políticas. Por lo tanto, Japón pone mayor énfasis en la diplomacia, la ayuda externa y la injerencia humanitaria como mecanismo para garantizar la seguridad humana en términos de su

⁸²¹ Christopher W. Hughes, “North Korea’s Nuclear Weapons: Implications for the Nuclear Ambitions of Japan, South Korea, and Taiwan,” 83-93.

⁸²² Sheila A. Smith, “Japan and the East China Sea Dispute,” 388.

⁸²³ Alan Dupont, “The Schizophrenic Superpower,” *National Interest* 79 (primavera 2005): 43-51.

estrategia no sólo para contener la influencia de China, sino también para buscar el liderazgo en la región. En este caso, la diplomacia le ha servido a Japón para fortalecer sus relaciones con otros países, y especialmente aquellos en la periferia china.

El principal alcance de la política exterior de Japón –el cual puede representarse por la diplomacia de Fukuda—, permanece enormemente como liberal, y expresa la promoción del multilateralismo, cooperación pacífica y diplomacia económica. Además, el nivel estructural de la política exterior de Japón ha estado formado por consideraciones estratégicas sobre el balance de poder e influencia en el Noreste de Asia, particularmente con respecto de China. Las relaciones en el Este de Asia se han desarrollado en torno a intereses económicos que reflejan la competencia con China por la influencia estratégica en la región. Y parece ser que la actitud y política exterior de Japón permanece de esa manera.

La política exterior después de la Guerra Fría ha desarrollado una serie de herramientas políticas que se basan en el consenso al que puede llegarse con otros países continuando con un enfoque económico. Y además de que Japón ha enfatizado sus relaciones económicas con la región, también ha trabajado por apoyar una amplia red de seguridad, economía, y relaciones políticas en la región para estabilizarla.⁸²⁴

Japón mismo se ha distanciado un poco de su dependencia en Estados Unidos, hacia un espectro de alianzas regionales multilaterales. Pyle y Green concuerdan con que Japón está dispuesto a desempeñar un papel mayor en el escenario internacional en vista de tal desarrollo como positivo tanto para Estados Unidos como para la región.⁸²⁵ A modo que a través de una estrategia de filo dual, Samuels cree que Japón continuará su dependencia en Estados Unidos para un balance militar mientras busca oportunidades comerciales adicionales con otros países en la región.⁸²⁶

Bajo este esquema, en la actualidad Shinzo Abe enfatiza los ‘valores universales’ y también los lazos más estrechos con países que comparten dichos valores fundamentales. En este contexto, Abe lanzó la idea del “Diamante en Seguridad Democrática” donde su política de acercamiento con China está balanceada con

⁸²⁴ G. Hook, J. Gilson, C. Hughes y H. Dobson, *Japan's International Relations* (London: Routledge, 2005).

⁸²⁵ Michael J. Green, “Japan is Back: Why Tokyo's New Assertiveness is Good for Washington,” *Foreign Affairs* 92 no. 4 (julio/agosto 2013).

⁸²⁶ Mike M. Mochizuki, “Change in Japan's Grand Strategy: Why and How Much?,” *Asia Policy* no. 4 (julio 2007), 195.

relaciones orientadas en valores; es decir, con fuertes relaciones con Australia, India, y Estados Unidos. A la vez que por el concepto de 'valores democráticos', está excluyendo a China de esa particular política, nuevamente utilizando una estrategia de filo dual.

Asimismo, el papel futuro de Tokio, sus contribuciones en la seguridad regional, y directrices de defensa, prevé la expansión de lazos y la cooperación con Corea del Sur, Australia, India y ASEAN, lo cual también está en línea con la reestructuración de las políticas de seguridad de Estados Unidos en el Este de Asia, las cuales están caracterizadas por la intensificación de lazos bilaterales y trilaterales con Estados Unidos en la región. Por tal motivo, esta estrategia ha sido ampliamente apoyada por Estados Unidos, como aliado de Japón en la región y por medio de sus intereses estratégicos en cuanto a una política de contención, ante el fracaso de una política de acercamiento para influir en China y evitar su asertividad militar.

4.3.4 EL MULTILATERALISMO Y LA POLÍTICA DE NACIONES UNIDAS

Una más proactiva política exterior también supone que Japón obtenga reconocimiento por sus contribuciones en la comunidad internacional.⁸²⁷ Japón prevé la expansión del mantenimiento de la paz y monitoreo de paz, las misiones humanitarias, así como la expansión en las contribuciones a las operaciones en torno a amenazas en seguridad no tradicional, tales como la piratería, desastres y no proliferación de armas de destrucción masiva.

No obstante, para que el país pueda generar contribuciones más frecuentes y sustanciosas a las misiones de paz de la Organización de las Naciones Unidas, las directrices de defensa de Tokio deben ser más flexibles en cuanto a las restricciones legales a las que se enfrentan los soldados japoneses cuando participan en las operaciones para el mantenimiento de la paz. Estas limitantes, fijadas en la Ley para el Mantenimiento de la Paz de 1992 de Japón, señalan que los soldados japoneses

⁸²⁷ David M. Potter, *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy* (2013): disponible en http://office.nanzan-u.ac.jp/cie/gaiyo/kiyo/pdf_09/kenkyu_03.pdf

pueden usar únicamente la fuerza militar para la defensa individual, oponiéndose al marco de autodefensa colectiva de las misiones de paz de Naciones Unidas.

Por lo tanto, los soldados japoneses no tienen autorización para defender a soldados de otros países con fuerza militar, una precondition para una sostenible y frecuente contribución a las misiones para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En vista de ello, permitir a los soldados ejecutar el derecho a la autodefensa colectiva puede convertirse en algo necesario si Japón pretende contribuir ampliamente en las misiones de paz.

Lo anterior está en línea con las iniciativas de Shinzo Abe en torno a la legitimación de las Fuerzas de Autodefensa y de la autodefensa colectiva, ya que mientras Japón no reinterprete oficialmente el artículo 9 constitucional para permitir la autodefensa colectiva –algo que las autodefensas han pedido durante años—, la flexibilidad de las restricciones legales de la Ley de las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de 1992 seguirán intactas, al menos para el futuro pronto, y no será posible una participación más amplia de Japón en el multilateralismo de la ONU. De manera que se espera que las contribuciones de Japón hacia el multilateralismo bajo la Organización de las Naciones Unidas continúen con su esquema logístico, humanitario y de institucionalismo.

El papel que ha ejercido Japón en el institucionalismo del Este de Asia lo ha posicionado como un líder en la región, al menos en cuanto a ese particular tema. Esto ya que Japón ha tomado el papel de portavoz para Asia en las instituciones intergubernamentales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y la Organización de las Naciones Unidas, donde el poder financiero da peso político.⁸²⁸ De manera que se conforma como parte de la estrategia de Japón seguir fomentando el institucionalismo y trabajando bajo el marco propuesto de la Organización de las Naciones Unidas –aunque conforme a su esquema básico de defensa— para procurar tener mayor influencia en la región y establecer lazos más fuertes con los países del Este de Asia.

El problema es que desde la mitad de la década de 1980, la política de ayuda y de multilateralismo de Japón ya no puede ser analizada únicamente en términos

⁸²⁸ Ibid., 16.

económicos y comerciales. Y los neoliberales institucionales se extienden más allá del comercio para enfocarse en temas de desarrollo. Cuando hay un alto grado de interdependencia, los Estados fijarán instituciones internacionales para lidiar con los problemas comunes. Las instituciones promueven cooperación proveyendo información y reduciendo los costos.⁸²⁹ Así, Japón incrementó su reconocimiento de la Ayuda Oficial para el Desarrollo reconociendo la interdependencia de las naciones, con el objetivo de impulsar el punto de vista humanitario.⁸³⁰

De manera que Japón, en el multilateralismo y su política de Naciones Unidas destaca el enfoque del neoliberalismo institucional. Esta estrategia se relaciona directamente con la promoción de la seguridad humana y la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón. Pero hay diferencias entre el enfoque liberal de Japón en su política exterior y el enfoque de liberalismo institucional que adopta en el multilateralismo. Y particularmente, en este punto puede diferenciarse que por un lado los *neo-realistas* y los *neoliberales* se enfocan en una estructura anárquica y en el supuesto de actores estatales unificados; mientras que el *liberalismo* contemporáneo, presente en mayor grado en la política exterior de Japón, toma una actitud más positiva hacia el sistema internacional [idealista].

En otras palabras, si bien los neoliberales comparten ideas liberales tales como la posibilidad de progreso y cambio, repudian el idealismo.⁸³¹ Y el neoliberalismo enfatiza la interdependencia mutua de las naciones como una manera de alcanzar la paz, prosperidad y crecimiento económico, tal como presume Japón; pero el neoliberalismo transnacional y la teoría de la interdependencia compleja de Keohane y Nye señalan que en este sistema, la fuerza militar no es una opción de política exterior, y en vez de

⁸²⁹ Las instituciones pueden ser organizaciones internacionales formales como la Organización Mundial del Comercio; o pueden ser arreglos menos formales, llamados regímenes, para lidiar con actividades o problemas comunes, tales como el medioambiente, las comunicaciones, la aviación, etc. A esto se le llama liberalismo institucional. Robert Jackson y Georg Sorensen, *Introduction to International Relations: Theories and Approaches* (United Kingdom: Oxford University Press, 2003), 47.

⁸³⁰ Takamasa Akiyama, John Abfees, Donald Larson y Panos Varangis, "Commodity Market Reform in Africa: Some Recent Experiende," *Economic Systems* 27 no. 1 (2003): 108-109.

⁸³¹ Pedro Amakasu Raposo, *Japan's Foreign Aid to Africa; Angola and Mozambique within the TICAD process* (New York: Routledge, 2013), 46.

ello, la centralidad política económica del gobierno es la clave para incrementar la cooperación entre los Estados.⁸³²

De tal manera que la negación del idealismo, y creer que sólo la cooperación económica, el comercio y las inversiones pueden fomentar relaciones entre Estados – dejando fuera la seguridad tradicional, y contradiciendo la alianza militar con Estados; y la seguridad humana, característica de las relaciones de Japón con países del Este de Asia—, pueden ser elementos básicos para entender porqué Japón no se considera como un Estado complemente neoliberal. No obstante, el enfoque neoliberal puede encontrarse en algunos aspectos de la política exterior de Japón, como se mencionó anteriormente y de manera especial el neoliberalismo institucional en la política de Naciones Unidas y el multilateralismo japonés.

Si bien, es un debate en sí intentar analizar la política de ayuda de Japón con base en los diferentes enfoques [realismo, liberalismo, neoliberalismo, constructivismo, etc.], hay analistas como Inoguchi que caracterizan la política de ayuda de Japón como una que enfatiza el liberalismo económico.⁸³³ Pero, por otro lado, también hay otros como Yasutomo que caracterizan la política de ayuda de Japón como un híbrido entre políticas realistas y el concepto de interdependencia compleja [neoliberalismo] de Keohane y Nye.⁸³⁴ Es decir, a través de la construcción de interdependencia económica con países ricos en recursos fuera de Asia, Japón comenzó a ligar sus programas de ayuda con objetivos de seguridad definidos.⁸³⁵

Más particularmente, en la década de 1970, Keohane y Nye argumentaron que en las relaciones que sostiene Japón hay muchas formas de conexiones además de las relaciones políticas de los gobiernos, como los vínculos transnacionales entre las corporaciones de negocios.⁸³⁶ Sin embargo, el carácter meramente económico del neoliberalismo es el que no ha concordado con los planes que tiene Japón previstos para encaminar su política exterior. Y bajo la ideología liberal y el neoliberalismo

⁸³² Robert Keohane, y Joseph Nye, *Transnational Relations and World Politics* (Harvard University Press, 1973), 258, 264.

⁸³³ Takashi Inoguchi, y Paul Bacon, “The Study of International Relations in Japan: Towards a More International Discipline,” *International Relations of the Asia Pacific* 1 no. 1 (2001): 138.

⁸³⁴ Dennis T. Yasutomo, *The Manner of Giving: Strategic Aid and Japanese Foreign Policy* (Massachusetts: Lexington Books, 1986), 123.

⁸³⁵ W. L. Brooks y R. M. Orr, “Japanese Foreign Economic Assistance,” *Asian Survey* 25 no. 3 (1985): 326.

⁸³⁶ Pedro Amakasu Raposo, *Japan's Foreign Aid to Africa: Angola and Mozambique within the TICAD process*, 47.

institucional, Japón seguirá buscando cooperación a través del comercio e instituciones para superar disputas internacionales y evitar conflictos, pero no sólo lo hará en términos económicos, sino que llegará a hacerlo en el sentido militar –como lo está haciendo con la idea del “Diamante Democrático”, y con Estados Unidos—, o en áreas no tradicionales, tales como el medio ambiente, la seguridad humana, y la tecnología.

Incluso, no es muy probable en un futuro cercano que Japón siga la vía neoliberal en su política económica, que es una de las mayores fortalezas de Japón. Y particularmente, hay tres razones por las que el Primer Ministro, Shinzo Abe, no será un reformista neoliberal. Primero, Noah Smith reconoce que el neoliberalismo ha encontrado resistencia al interior porque el país tiene una tradición débil de pensamiento político liberal y económico.⁸³⁷ Es decir, el prominente papel del Estado en la industrialización y reconstrucción de la economía después de la Segunda Guerra Mundial ha dejado a Japón con un fuerte legado de estatismo que muy pocos están listos para abandonar.

Incluso, Abe mismo, por más reformista que quiera ser durante su mandato, no está dispuesto a seguir la vía del neoliberalismo. Él ha expresado sus deseos reformistas en otros sectores –como el de seguridad nacional y cooperación internacional—, pero económicamente, las acciones que ha implementado han sido para alcanzar su meta de “crecimiento a cualquier costo.” De manera que su negación al neoliberalismo cobra sentido porque el poder económico de Japón es el factor clave que le dará la oportunidad de retener su posición en el Este de Asia, y le dará la capacidad de contener el ascenso de China. Y no parece una opción que ante los objetivos de Abe, se aventure en bajar los impuestos corporativos, eliminar la regulación gubernamental sobre la labor, las finanzas, y otros mercados, y privatizar las funciones del gobierno.⁸³⁸

Japón navegó a través de la década de 1980 sin tener que enfrentar las duras decisiones que enfrentaron otros países sobre la estructura de su economía. Y sigue haciéndolo hasta la fecha. Como resultado, los mercados laborales todavía están regulados fuertemente con estrictas regulaciones sobre el despido a empleados. Sus

⁸³⁷ Noah Smith, “Japan’s Last Chance: Abe Embraces Neoliberalism,” (12 de noviembre del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/140264/noah-smith/japans-last-chance>

⁸³⁸ Ibid.

impuestos corporativos permanecen altos, y muchos de sus mercados aún están protegidos de la importaciones. En otras palabras, Japón intenta llevar una economía moderna sin una reforma neoliberal. Pero ello le ha llevado a tener corporaciones poderosas y aunque ineficientes o con pequeña movilidad laboral, tiene un bajo índice de desempleo y una relativamente equitativa distribución de ingresos.⁸³⁹ Y con ello, incluso la población se opone a un cambio neoliberal.

La segunda razón, y tal vez la más importante, es que tal revisión económica podría ser virtualmente imposible. ¿Porqué algunos países, entre ellos Japón, han tenido instituciones capitalistas no liberales durables? Algunos ejemplos de ello en el caso japonés son los corporativos financieros centrados en el banco, la coordinación extensiva entre productores, y entre productores y sus abastecedores, y relaciones cooperativas entre la fuerza laboral y la administración. Y su explicación está en la idea de las complementariedades institucionales. Básicamente, cada régimen capitalista, ya sea liberal o no liberal, es un entramado de instituciones que construyen un sistema coherente, y en el caso de Japón, los costos de una reforma estructural están concentrados entre los sectores protegidos de la economía.

Finalmente, cabe recordar que las primeras dos grandes revisiones económicas de Japón no ocurrieron bajo la democracia. La restauración Meiji fue una revolución desde arriba, y sus protagonistas no dudaron en usar todo su poder para alcanzar sus objetivos. Y por otro lado, el régimen económico de la posguerra se fundió bajo el régimen militarista en la década de 1930 y fue cimentado por la burocracia japonesa bajo el dominio militar estadounidense. Por ello, no parece que Abe podrá cambiar Japón hacia el neoliberalismo económico sin fuerza coercitiva ni la oportunidad que dieron la reconstrucción de la posguerra y la posrevolución para ello.⁸⁴⁰ A modo que Japón continuará con su política liberal característica, pero a la vez, bajo el contexto regional actual y la personalidad de Abe, tendrá un enfoque en mayor grado pragmático, y en cuanto al multilateralismo prevalecerá el enfoque del neoliberalismo institucional.

⁸³⁹ Tobias Harris, "Japan's Fat Chance: Why Abe Won't Embrace Neoliberalism," (19 de noviembre del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/140275/tobias-harris/japans-fat-chance>

⁸⁴⁰ Ibid.

Japón continuará con una estrategia de filo dual hacia China. Por un lado prevalecerá su política de aproximación económica con China; pero por otro lado, la relación de Japón hacia China se constituirá preponderantemente como una política de contención. Y en este sentido, perseguirá una política de aproximación con los demás países en el Este de Asia para solventar las necesidades y pasos necesarios en su política de contención hacia China. En la relación de Japón con los demás países del Este de Asia, como parte de su estrategia por tener mayor influencia en la región y siguiendo su política de contención hacia China, la seguridad humana y la Asistencia Oficial para el Desarrollo desempeñarán papeles clave como instrumentos de la política exterior de Japón.

4.3.5 LA SEGURIDAD HUMANA COMO POLÍTICA EXTERIOR

Japón ha intentado reorientar su política exterior mediante la diplomacia y la seguridad humana. De manera que la contribución de Japón a la conceptualización e implementación de la seguridad humana se realiza en el contexto de esta estrategia que intenta ubicar a Japón en el sistema internacional de la posguerra fría y hacer frente a los retos de la globalización. No obstante, esta estrategia aún sigue siendo parcialmente deudora de los efectos de la Segunda Guerra Mundial y de los consiguientes términos de la inserción de Japón en el sistema internacional.

Incluso después de 1989, Japón ha continuado persiguiendo el enfoque “completo” sobre la seguridad que adoptó a finales de la década de los 70. Este enfoque se conforma más allá de la conceptualización tradicional militar sobre seguridad, ya que incluye aspectos de seguridad nacional económicos, políticos, sociales y medioambientales. Y debido este enfoque, Japón se ha convertido en un Estado líder en la promoción de la seguridad humana y ha utilizado la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) como su mayor herramienta diplomática. En la actualidad Japón parece implementar una reorientación en su política exterior enfatizando como primer punto, la promoción de la seguridad humana, lo cual le ha permitido acercarse cada vez a más países de la región.

El concepto de seguridad humana tendrá un papel central, como un instrumento que permitirá a Japón un mayor protagonismo internacional conciliando las presiones de Estados Unidos, la voluntad de su opinión pública y las importantes reticencias de sus vecinos. Akiko Fukushima se refiere al deseo de explorar un papel más proactivo en la seguridad global como a la singularidad de la motivación nipona en el desarrollo de la seguridad humana.⁸⁴¹ Esta será un área en la que Japón podrá actuar libremente, un campo en el que demostrar su excelencia y ejercer el liderazgo regional que necesita.⁸⁴²

Utilizando su fuerza económica, más que los medios militares, para instrumentalizar su papel en la provisión regional de seguridad humana, podrá desarrollar un papel aceptable para sus vecinos. Así, perseguirá políticas basadas en la seguridad humana, ganará credibilidad y legitimidad internacional sin arriesgarse a la resistencia de los países asiáticos, muy sensibles y susceptibles cuando de soberanía y de derechos humanos se trata.

Asimismo, la vaguedad y amplitud que en ocasiones puede acompañar al concepto de seguridad humana, un inconveniente para su aplicación e institucionalización internacional, abre para Japón una ventana de posibilidades a la flexibilidad y al pragmatismo en la búsqueda de respuestas a los problemas regionales, muy útil y conveniente para sus objetivos de política exterior. En este sentido, puede afirmarse que la agenda nipona de seguridad humana es un ejemplo paradigmático de pragmatismo político.⁸⁴³

Lo anterior ya que el desempeño de esta tarea le ha permitido desarrollar la dimensión multilateral de su política exterior, prácticamente inexistente hasta los años noventa, puesto que ha desarrollado sus contribuciones en el contexto de Naciones Unidas. A la vez, la opción por la orientación de la libertad frente a la necesidad le facilita las siempre difíciles relaciones con sus vecinos y la compleja relación con Estados Unidos. Lo que finalmente le ha permitido un mayor protagonismo internacional

⁸⁴¹ Akiko Fukushima, "Human Security: Comparing Japanese and Canadian Governmental Thinking and Practice," *Canadian Consortium on Human Security* (agosto 2004).

⁸⁴² Bert Edstrom, "Japan's Foreign Policy and Human Security," *Japan Forum* 15 no. 2 (2003), 209-225.

⁸⁴³ Julie Gilson y Phillida Purvis, "Japan's pursuit of human security: humanitarian agenda or political pragmatism?," *Japan Forum* 15 no. 2 (2003), 193-207.

al poder liderar proyectos e iniciativas de forma independiente, libre de la tutela de Estados Unidos.

Así, al centrarse en su influencia económica, más que en los medios militares, para instrumentalizar la seguridad humana en el Sudeste Asiático, Japón puede desempeñar un papel más dinámico y a la vez que aceptable para sus vecinos. Además, este enfoque y actitud que ha tomado Japón refleja su interés en dos cuestiones que se relacionan, sobre la competencia por el liderazgo en el Este de Asia, y para balancear la influencia de China en la región.

4.3.6 LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO

De acuerdo con el Ministerio de Asuntos exteriores de Japón, la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón es el más importante instrumento de política exterior para promover la paz, y es un vehículo para la contribución internacional.⁸⁴⁴ Con respecto a la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia China, la ayuda ha desempeñado un papel más extenso, se ha convertido en la base del intento de Japón para influenciar a China.

La visión liberal sobre la ayuda externa señala que es una herramienta benigna para reducir las fricciones entre los países; entre más países interactúan unos con otros económicamente, es mayor lo que esté en riesgo en caso de un conflicto entre ambas partes.⁸⁴⁵ El liberalismo está basado en la creencia de que aquellos con mayores ganancias del intercambio arriesgaran mayores costos entrando en un conflicto. Por lo tanto, el intercambio y comercio entre países traerá a aquellos que cooperen, beneficios económicos a largo plazo y dará desventaja a cualquier conflicto.⁸⁴⁶ En otras palabras, los países que tengan relaciones con otros reducirán el peligro de un conflicto entre ellos. Esta fue una de las motivaciones iniciales detrás de la política de acercamiento de Japón hacia China.

⁸⁴⁴ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Japan’s ODA annual report (Summary),” (1994 [citado el 09 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/summary/1994/2.html>

⁸⁴⁵ S. W. Polacheck, J. Robst y Y. Chang, “Liberalism and Interdependence: Extending the Trade-Conflict Model,” *Journal of Peace Research* 36 no. 4 (1999): 405-422.

⁸⁴⁶ Ibid.

Por otro lado, el punto de vista realista sobre la ayuda externa señala que es una herramienta de política exterior usada para promover los intereses nacionales del país donante. Morgenthau ve la ayuda externa como parte de las políticas que están a disposición del país donante, y lo equipara con la política diplomática y la militar.⁸⁴⁷ En el caso de Japón, la ayuda externa se convierte en más importante porque carece de una de las otras dos, una milicia. Una consecuencia de esto es que Japón se enfoca más en su política exterior de ayuda externa y política, las cuales ha empleado activamente para lidiar con China.

Otra razón para que Japón se enfoque en la ayuda externa es la protección militar que tiene bajo el paraguas militar de Estados Unidos, lo cual resultó en una gran influencia de Estados Unidos en la política exterior de Japón. El realismo, no obstante, no cubre los motivos de Japón. Una razón además de su política exterior liberal es que Japón ha mantenido su armamento militar a una escala restringida. El hecho de que Japón continúe proveyendo a China ayuda externa a pesar del incremento del gasto militar de China, también cuestiona si el realismo es suficiente para explicar los motivos japoneses.

Ahora que Japón está cortando con una gran parte de la ayuda a China, se podría decir que es un movimiento para restringir a China, y por lo tanto, considerar que la discontinuación fue usada por Japón como una herramienta diplomática para restringir el crecimiento militar de China. A pesar de que los préstamos de Japón han sido importantes para el desarrollo de China, el fin de los préstamos no será el fin del apoyo económico para china. A través de esfuerzos por fortalecer y profundizar las relaciones de comercio y las continuas provisiones para garantizar la asistencia técnica después del 2008, Japón está demostrando que todavía quiere tener una relación cercana con China, pero está convencido que hay otras maneras para llevarlo a cabo ante la situación actual.

Desde el comienzo de la década de 1990, Japón uso la ayuda externa como palanca política para acercarse a una China que rápidamente estaba progresando, tanto económica como militarmente. Siguiendo este desarrollo, la ayuda externa de

⁸⁴⁷ Hans Morgenthau, "A Political Theory of Foreign Aid," *The American Political Science Review* 56 no. 2 (1962): 309.

Japón como herramienta ha sido usada para presionar por una política que se cree estará en los intereses nacionales de Japón. En este sentido, Japón ha conectado sus estrategias en política exterior y ayuda externa hacia China. Los motivos para su política de *aproximación* y por lo tanto, la ayuda externa de Japón hacia China, han cambiado siguiendo los cambios en el sistema internacional, y los cambios al interior de Japón desde el principio de la década de 1990.

Japón deseaba y sigue deseando acercarse a China económica y políticamente. La Asistencia Oficial para el Desarrollo continúa siendo una herramienta prominente disponible para Japón para hacerlo. Ya que la ayuda externa de Japón se ha convertido en una de sus herramientas diplomáticas más importantes en las relaciones con otros países, un cambio en el enfoque de la política exterior de Japón hacia China ha convergido en un nuevo uso de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón en su política de *aproximación* con la República Popular de China.

Japón ha escogido continuar con su política de *aproximación* económica, y continuará proveyendo a China ayuda. Pero también ha iniciado una política de contención hacia China junto con Estados Unidos. Por lo tanto, dicha ayuda no será en forma de donaciones y asistencia tecnológica, y será usada principalmente para proyectos sociales o medioambientales. En otras palabras, los cambios en la política de ayuda de Japón han causado la reconsideración de la política de *aproximación* y optar por una política de contención, lo cual se ve respaldada por la decisión por terminar los préstamos, aunque ello no ha significado el fin de la *aproximación* económica.⁸⁴⁸

De manera que la reorientación de la política exterior de Japón perseguirá tres cambios importantes: por una parte, partiendo de una política exterior y de seguridad tímida, reactiva y adaptativa, de perfil bajo, poco acorde con el peso económico del país, Japón perseguirá una política proactiva, que le dé mayor protagonismo y visibilidad internacional. Por otra parte, partiendo de la centralidad de su relación bilateral con Estados Unidos, Japón se intentará abrir al multilateralismo y luchará por conquistar una mayor independencia vis a vis con su principal aliado, a excepción del ámbito de seguridad tradicional en el que seguirá prevaleciendo el tradicional esquema

⁸⁴⁸ Mari Boie Brekkan, *Japan End its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the Bilateral Relationship* (Tesis de maestría, University of Oslo, otoño 2007), 13.

bilateral. Y finalmente, partiendo de la concentración en los objetivos y los instrumentos económicos de la política exterior, intentará ampliar su agenda sin entrar en el terreno de la seguridad tradicional ni en acciones que pudieran cuestionar el principio de soberanía de los demás Estados en la región.⁸⁴⁹

⁸⁴⁹ Caterina García Segura, “Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación,” *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 76 (diciembre 2006/enero 2007), 80-81.

5. CONCLUSIONES

HACIA LA REFORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE JAPÓN

Con lo analizado en capítulos anteriores se puede decir que los japoneses han pensado en su política exterior en términos similares desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Durante la segunda mitad del siglo XX el reto que tuvieron que enfrentar fue asegurar la supervivencia de Japón en un sistema internacional creado y dominado por países más poderosos, por eso Japón se vio obligado a posicionarse bajo “la tutela” de Estados Unidos en términos de seguridad –pues le daba aseguramiento— y a implementar el liberalismo como enfoque en su política exterior y en sus relaciones con los demás países de la región Asia Pacífico.

Así, un enfoque para entender la política exterior de Japón durante el siglo pasado, o incluso en algunas administraciones recientes, sería un modelo de diplomacia ‘silenciosa’ debido a que Japón se ha enfocado en iniciativas de bajo riesgo o bajo perfil basadas en la visión a largo plazo de los intereses nacionales y las metas que desea lograr.⁸⁵⁰ Esa búsqueda por la supervivencia permanece como parte de la política exterior de Japón hoy en día aunque en un contexto diferente, con un Japón que busca mayor presencia y participación en la arena internacional y con líderes, que si bien se caracterizan por un alto nivel de nacionalismo, son pragmáticos en la toma de decisiones y formulación de políticas.

En otras palabras, Tokio ha buscado avanzar en sus intereses de manera diferente como Estados Unidos u otros países lo han hecho,⁸⁵¹ tomando el contexto externo como algo ya dado, pero ya no únicamente se quiere conformar con hacer ajustes

⁸⁵⁰ David M. Potter, *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy* (2013): disponible en http://office.nanzan-u.ac.jp/cie/gaiyo/kiyo/pdf_09/kenkyu_03.pdf

⁸⁵¹ Estados Unidos y otros países han definido una agenda internacional, propagando una ideología en particular, o promoviendo su propia visión del orden mundial.

pragmáticos para seguir el paso de las 'tendencias'. Ahora Tokio quiere posicionarse como líder de iniciativas en temas de seguridad no tradicional y ser un rival con las capacidades necesarias y suficientes para competir con China por la influencia en la región. Y con una China en ascenso, una Corea del Norte nuclearmente armada y los problemas económicos de Estados Unidos cuestionando su sostenibilidad en el Este de Asia, los japoneses están revisando sus calculaciones previas.

En particular, el ala derecha está pugnando por una más autónoma y asertiva política exterior, poniendo un serio reto a los centristas, quienes han estado dando forma a la estrategia japonesa. En más, con la pérdida de confianza en el Partido Democrático de Japón, las elecciones dieron forma a un gobierno con tendencia derechista, y entre las metas puestas se encuentran la revisión constitucional en torno a las limitantes militares, revisar el sistema educativo para instalar un mayor sentimiento de patriotismo en la juventud, y asegurar que Tokio tenga un mayor liderazgo en los asuntos regionales y mundiales. En muchas formas, Japón parece estar virando en torno a una postura más de derecha; no obstante, tal cambio parece complicado, ya que además de la naturaleza fragmentada del aparato de formulación de la política exterior, el público japonés permanece aversivo al riesgo, y como consecuencia, los líderes, cuidadosos.

5.1 RECONSIDERANDO LA POLÍTICA EXTERIOR

El entendimiento sobre la política exterior y de seguridad de Japón ha tenido tres malentendidos. El primero, que sostienen China y Corea del Sur, es que cuando Japón previamente fue empoderado para actuar como un estado normal en términos de maximización de seguridad propia –hasta la Segunda Guerra Mundial—, el poder militar japonés era una amenaza para sus vecinos y la paz mundial; por lo tanto, la normalización de su política exterior y de seguridad es peligrosa. El segundo, y que Kent Calder sostiene, es que Japón no tiene política exterior y de seguridad porque es un estado reactivo o porque no es un actor racional unificado, por lo tanto es incapaz de tener una política 'normal'. Y tercero, tal como Michael J. Green ha señalado, Japón está a punto de convertirse en un estado 'normal'.

Sin embargo, estos han sido errores y malentendidos. Sobre lo primero y lo segundo, como se explicó en el segundo capítulo, Japón no es una amenaza, y también tiene una política exterior y de seguridad, pero tal vez no una que encaje con el modelo occidental de toma de decisiones del actor racional, sino que es más aplicable a modelos alternativos basados en procesos organizacionales o políticas burocráticas. Y sobre el tercer punto, la política exterior y de seguridad de Japón está evolucionando gradualmente, pero no al grado de convertirse en una como los de occidente.

Una de las mayores limitantes para lo último podría ser el legado de la Doctrina Yoshida, ya que la norma del pacifismo –estandarte de la misma–, sigue siendo la mayor determinante en la política exterior japonesa. Y aunque podría identificarse a Japón como una ‘cultura de anti-militarismo’ en vez de una pacifista en sí, esto complica mucho el marco de acción que pueda tener el gobierno japonés en términos de política exterior y de seguridad porque la población japonesa seguirá oponiéndose a cualquier aventura militar que pueda tener Japón a menos que sea para la defensa propia.

Sí, la Doctrina Yoshida puede ser considerada como una política exterior exitosa, al menos durante la Guerra Fría, porque Japón logró garantizar su seguridad nacional a través de la alineación con las potencias líderes, y cuidadosamente nutrió su economía. No obstante, el fin de la Guerra Fría ha conducido a una serie de retos sobre el papel de Japón en el sistema internacional; y por lo tanto, a la reconsideración de si la Doctrina Yoshida permanece siendo suficiente para asegurar los intereses vitales de Japón. Esto debido a que en la actualidad, Japón ya no es un Estado vulnerable económicamente al grado en que lo era al final de la Segunda Guerra Mundial,⁸⁵² y como resultado, la Doctrina Yoshida ya no es aplicable para la situación actual de Japón en el mundo.

⁸⁵² Aún así, Japón ha experimentado problemas económicos. Ha caído el PIB en el ranking mundial: tercer lugar en el 2000, y décimo noveno en el 2007, aunque para 2013 logró subir al quinto lugar. Pero por otro lado, la deuda pública es enorme, ocupa el primer lugar en deuda pública sobre PIB con 245.4% para 2014. En el primer semestre de 2014 Japón registró un déficit por cuenta corriente de 507.500 millones de yenes, el más alto hasta el momento, y la balanza comercial total se encuentra en números negativos. CIA, “Country Comparison GDP (Purchasing Power Parity),” ([citado el 30 de septiembre del 2014] Central Intelligence Agency): disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html>; Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, “Ficha País: Japón,” (Octubre 2014 [citado el 30 de septiembre del 2014] Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación): disponible en http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/japon_ficha%20pais.pdf

Es en este sentido donde en términos de seguridad, las limitantes constitucionales se pueden ir aflojando enfocándose en el mejoramiento de las capacidades militares de Japón bajo su esquema básico y exclusivo de defensa. En otras palabras, las interpretaciones sobre el artículo 9 constitucional pueden desempeñar un papel importante ya que la élite y la población japonesa temen a China porque es una potencia en ascenso en Asia y por la larga historia de rivalidad. Incluso, puede decirse que aunque el público y muchos líderes políticos todavía favorecen la retención del mensaje esencial del artículo 9 constitucional, existe una clara tendencia hacia la aceptación de la revisión constitucional en torno al reconocimiento de la existencia de las Fuerzas de Autodefensa.⁸⁵³

Sin embargo, no debe considerarse como un hecho que la política de seguridad y exterior de Japón cambiará únicamente por el contexto de seguridad regional actual, sino que también otros elementos al interior se conjugan y desempeñan un papel clave, por ejemplo: el papel del Primer Ministro. A modo que en esta persecución por sus intereses nacionales, Japón no sólo enfrenta limitantes al exterior en la operación en los asuntos internacionales [como el ascenso de China o las asertividad nuclear de Corea del Norte], sino que también encuentra limitantes políticos e institucionales al interior.

Al interior Japón carece de voluntad política y provisiones constitucionales para desempeñar un papel más robusto en su política de seguridad. Sin embargo, con Shinzo Abe en el poder, el esquema de la histórica “diplomacia silenciosa” de Japón está cambiando. Además, si bien la política exterior de Japón no tiende a cuestionar o retar los arreglos internacionales existentes, ha buscado formas de perseguir sus intereses nacionales. Por lo tanto, la política exterior de Japón es más efectiva de lo que a veces puede percibirse cuando se asume el modelo hegemónico de liderazgo internacional.⁸⁵⁴

Muchos estudiosos como Reinhard Drifte consideran que Japón tiene una política exterior que intenta ser más asertiva con una postura más proactiva, aunque aún esté limitada por factores internos y externos.⁸⁵⁵ De manera que aunque la política exterior de Japón no se ha ‘normalizado’, lo que ha cambiado es la voluntad para pensar en

⁸⁵³ David M. Potter, *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy*, 15.

⁸⁵⁴ Ibid.

⁸⁵⁵ Ibid.

instrumentos políticos más allá de las medidas económicas y para declarar públicamente lo que los líderes piensan está dentro de los intereses nacionales de Japón.

Efectivamente, la principal herramienta que Japón ha empleado para perseguir sus intereses ha sido su política económica, herencia de la Doctrina Yoshida. Pero, en un sentido estricto, el poder económico no se traduce automáticamente en poder político o garantiza la seguridad nacional por sí misma. Por lo tanto, Japón aún necesita mejorar sus esfuerzos para reaccionar ante situaciones impredecibles en términos de seguridad. De acuerdo con Joseph J. Romm y Richard Samuels, la seguridad nacional de un país está determinada por una serie de factores estratégicos que incluyen su peso económico, fortaleza económica, capacidad militar y tecnológica, etc.;⁸⁵⁶ por ello, traducido a la realidad actual, Japón debe usar sus capacidades en estas áreas para asegurar su seguridad nacional.

En este sentido y sobre el futuro de la política exterior de Japón, las decisiones políticas son los más importantes y fundamentales instrumentos, ya que a partir de ellas se pueden abordar muchos de los intereses y preocupaciones internacionales de Japón.⁸⁵⁷ Como resultado, la reformulación de la exterior de Japón está siendo guiada por dos variables independientes, una interna y otra externa: el Primer Ministro Shinzo Abe y su nacionalismo, y el ascenso de la República Popular de China. A partir de estas variables puede generarse un resultado, que sería un mayor cambio de la política exterior de Japón.

El cambio sería el necesario para que Japón haga frente al contexto de seguridad regional actual y que le de a Japón herramientas para luchar por el liderazgo en la región, y no únicamente por la influencia. Sin embargo, sobre esas variables también inciden otras consideraciones externas e internas que podrían empujar a Japón a reformular su política exterior a través de la percepción de Shinzo Abe y de la población japonesa sobre ellas. Un ejemplo de las consideraciones externas son el papel de Estados Unidos en la región y la confiabilidad en la Alianza entre Estados Unidos y Japón para procurar la seguridad de Japón; y un ejemplo de las consideraciones

⁸⁵⁶ Joseph J. Romm, *Defining National Security: The Nonmilitary Aspects* (New York: Council on Foreign Relations, 1993), 122.

⁸⁵⁷ Tatsuya Arima, *Japanese Security Policy in the Next Ten Years* (Washington, D.C.: Stimson Center, 2003), 1.

internas son los cambios que debe haber al interior para que Shinzo Abe efectivamente pueda reformular la política exterior de Japón.

5.2 ESTADOS UNIDOS Y JAPÓN POR LA INFLUENCIA Y EL BALANCE DE PODER EN EL ESTE DE ASIA

Japón usa ahora un principio de tomar más pasos proactivos para defender su posición en la comunidad internacional y que dichos pasos ya no pueden ser definidos por la alianza entre Estados Unidos y Japón o por asumir únicamente la interdependencia económica. De manera que las alianzas y economía aunque permanecen como el núcleo del papel de Japón en el mundo,⁸⁵⁸ también han abierto la posibilidad de implementar una estrategia por competir por la influencia en la región, mejorar su imagen a nivel internacional y buscar una política exterior más proactiva en el Este de Asia, tal como se señaló en el segundo capítulo.

Un Japón revitalizado podrá actuar como un contrapeso a la aparentemente determinación de China por convertirse en el nuevo hegemon regional. Estados Unidos sueña con un Japón pragmáticamente conservador que restaure su economía a través del libre comercio y ofrezca ser un compañero en seguridad confiable para una política de hacer frente a China, mientras que limite su agresivo expansionismo en el Este de Asia. Más porque las actividades japonesas en la seguridad internacional han sido defensivas y restringidas, y los papeles de Japón muy limitados. Por ello es necesario clarificar el papel de cada país en el sentido de su alianza, y será mejor para Estados Unidos tomar ventaja de las características fuertes de Japón, tales como poder económico y diplomacia.

En este punto puede destacarse la construcción de alianzas y el mejoramiento del poder agregado –capacidad militar e industrial, y progreso tecnológico— como propuestas y principios del realismo defensivo para exacerbar el dilema de seguridad y en una política de balance/contención. La creencia de que los Estados forman alianzas para prevenir que más fuertes potencias los dominen yace en la tradicional teoría del

⁸⁵⁸ Michael Green, *Japan's Reluctant Realism* (New York: Palgrave, 2001), 31-32.

balance de poder.⁸⁵⁹ Walt afirma que un Estado cuya posición de seguridad está amenazada, probablemente intentará incrementar su poder relativo –gastando más en defensa—, mientras simultáneamente buscará alianzas con otros Estados, o fortalecer las que ya tiene.⁸⁶⁰

Así, Michael Altfeld concluye que los Estados forman alianzas para incrementar su utilidad, medida en términos de seguridad, riesgo o bienestar.⁸⁶¹ De igual manera, David Newman indica que los Estados cuyo poder está incrementando tienen mayor tendencia en formar alianzas, porque son compañeros más atractivos.⁸⁶² En este sentido, es necesario que Japón mejore sus capacidades de poder agregado, y en cuanto a su política de seguridad, que Shinzo Abe presione por el reconocimiento de Fuerzas de Autodefensa Colectivas. Esto será más atractivo no sólo para Estados Unidos, sino para los demás países en la región con quienes Japón desea formar alianzas –en especial India y Australia, con quienes Japón tiene intenciones de formar alianzas de seguridad—.

A modo que dos Estados cuyas capacidades están incrementando podrían formar una alianza o fortalecerla –Japón y Estados Unidos— en contra de un tercero que está creciendo aún más rápido o que parece especialmente agresivo –China—,⁸⁶³ y con ello se tendría una respuesta de balance/contención. En una política de balance/contención los Estados fuertes serán valorados como aliados porque tienen mucho que ofrecer a sus compañeros, pero deben tener especial cuidado en no parecer agresivos.⁸⁶⁴ Y esto es lo que Japón debe hacer, ya que los Estados fuertes pueden convertir a una coalición perdedora en una vencedora. Y porque su decisión significará la diferencia entre la victoria y derrota, ellos serán ampliamente recompensados por su contribución.

Pero Estados Unidos podría tener una pesadilla en vez de ello, un Japón que se constituya como fortaleza, aislado de Asia por su nacionalismo, protegiendo su economía. Ante ello, los asianistas no se equivocan en desear que Japón se mueva de

⁸⁵⁹ F. H. Hinsley, *Power and the Pursuit of Peace: Theory and Practice in the History of Relations between States* (Cambridge, U.K.: Cambridge University Press: 1967).

⁸⁶⁰ Stephen Walt, *The Origin of Alliances* (Ithaca: Cornell University Press, 1985), 9.

⁸⁶¹ Michael F. Altfeld y Bruce Bueno de Mesquita, “Choosing Sides in Wars,” *International Studies Quarterly* 23 no. 1 (1979); Michael Altfeld, “The Decision to Ally: A Theory and Test,” *Western Political Quarterly* 37 no. 4 (1984).

⁸⁶² David Newman, “Security and Alliances: A Theoretical Study of Alliance Formation,” (Tesis de maestría/doctorado, University of Rochester, 1982).

⁸⁶³ Stephen Walt, *The Origin of Alliances*, 10.

⁸⁶⁴ *Ibid.*, 27.

la idea como un balanceador en el exterior, distanciado del resto de Asia. Ejemplo de ello es que la decisión de Japón de elevar el gasto en defensa por primera vez en doce años y por expandir el papel limitado de Japón en la asistencia a otras fuerzas de defensa de otros países como Vietnam o Filipinas si bien es ampliamente admirable, dada la caída fiscal de Japón, no será posible sostener aumentos significativos en gasto de defensa.⁸⁶⁵

Más seriamente, si Japón cae en una confrontación más profunda con China, el impacto en la economía de Japón y la economía global sería desastroso. Pocos en Asia, incluso aquellos empáticos con Tokio, seguirían a Japón en una confrontación con China. Y es que la influencia de Japón en Asia no descansa en el envío de unas cuantas embarcaciones patrulleras a las Filipinas. Pero el país puede ofrecer una clara alternativa al mercantilismo de China que sólo sirve para sus intereses, o a su autoritarismo. Es decir, podría buscar un liderazgo económico en la región, y aunque no tiene oportunidad militar y políticamente de competir contra China, la estrategia de Japón serviría para mantener el balance de poder en la región, y a través de la interdependencia económica podría procurar la seguridad nacional y regional.

Una percepción positiva u optimista señala que el incremento de interdependencia económica reducirá la probabilidad de conflictos internacionales o guerras, por lo tanto, ésta contribuye a la preservación de seguridad. Sobre tal, argumentos similares han venido de pensadores liberales o han sido influenciados por ideas liberales.⁸⁶⁶ Uno de ellos, Viner, señala que incrementar el contacto entre Estados a través del comercio contribuye al desarrollo de respeto mutuo y relaciones armoniosas, así como fomentar un sentido de comunidad internacional.⁸⁶⁷ Por otro lado, Hirschman señala que el incremento de los niveles de comercio internacional crea mayor potencial para las

⁸⁶⁵ Daniel Sneider, "Japan's Daunting Challenge," *The National Interest* (marzo/abril 2013), 45.

⁸⁶⁶ Robert Jackson y Georg Sorensen, *Introduction to International Relations* (New York: Oxford University Press, 1999), 108-110; Paul Viotti, y Mark Kauppi, *International Relations Theory: Realism, Pluralism, Globalism, and Beyond* (Boston: Ally and Bacon, 1999), 199-200.

⁸⁶⁷ Jacob Viner, "Peace as an Economic Problem," en *International Politics*, eds. R. Art y R. Jervis (Boston: Little, Brown Book Group, 1985), 291-302.

interacciones positivas entre Estados, las cuales no sólo sirven como catalizador para la cooperación internacional, sino también para evitar futuros conflictos.⁸⁶⁸

Desde una perspectiva de costos de oportunidad económica, muchos argumentos señalan que ya que el comercio genera beneficios económicos para ambas partes, la anticipación de guerra interrumpirá el comercio y conducirá a la pérdida de ganancias del comercio. Como resultado, ayudará a disuadir a los Estados para fácilmente librar la posibilidad de entrar en una guerra o conflicto en contra de socios comerciales.⁸⁶⁹ En otras palabras, entre más interdependientemente económico se convierta un Estado, mayor será su interés por mantener las relaciones políticas pacíficas con el objetivo de sostener las interacciones económicas y evitar las pérdidas económicas.⁸⁷⁰

Otro argumento clave es que la interdependencia económica facilita y promueve las normas internacionales de cooperación, las cuales con el tiempo, podrían ser para la paz, transformando las actitudes, preferencias e intereses de los Estados en el sentido de que la cooperación internacional y las políticas de acomodación sean más probables en términos de seguridad.⁸⁷¹ Y en el caso de Asia Pacífico, mientras la liberalización económica y la globalización avanzaron, la amplitud de la interdependencia económica no tiene precedentes hoy en día.⁸⁷²

Estas perspectivas basadas en ideas liberales tienden a ver las implicaciones de seguridad de la interdependencia económica en términos positivos. Ponen énfasis especialmente en cómo las interacciones económicas transnacionales, en particular el comercio, pueden beneficiar mutuamente y restringir a los Estados. Al mismo tiempo, sostienen que el incremento de interdependencia económica no sólo construye confianza y armonía entre los países, sino que también provee oportunidades y normas

⁸⁶⁸ Albert O. Hirschman, *The Passions and the Interests: Political Arrangements for Capitalism before its Triumph* (Princeton: Princeton University Press, 1977); Jon C. Pavehouse, "Interdependence Theory and the Measurement of International Conflict," *The Journal of Politics* 66 no. 1 (2004): 247-266.

⁸⁶⁹ John R. Oneal y Bruce Russett, "The Kantian Peace: The Pacific Benefits of Democracy, Interdependence, and International Organizations, 1885-1992," *World Politics* 52 no. 1 (1999): 1-37; Solomon W. Polachek, "Conflict and Trade," *Journal of Conflict Resolution* 24 no. 1 (1980): 55-78; Katherine Barbieri y Gerald Schneider, "Globalization and Peace: Accessing New Directions in the Study of Trade and Conflict," *Journal of Peace Research* 36 no. 4 (1999): 387-404.

⁸⁷⁰ Mike M. Mochizuki, "Security and Economic Interdependence in Northeast Asia," *Working Paper* (Stanford University: Asia/Pacific Research Center, 1998).

⁸⁷¹ *Ibid.*; John Ikenberry, "The Myth of Post-Cold War Chaos," *Foreign Affairs* 75 no. 3 (1996): 79-91; Joseph S. Nye, "Neorealism and Neoliberalism," *World Politics* 40 no. 2 (1988): 245-251.

⁸⁷² Rong-I Wu, Chyuan-Jenq Shiau y Chi-Chen Chiang, "Economic Interdependence and Security in the Asia Pacific," *PAFTAD* 30 (Honolulu, Hawaii: PAFTAD, 2005), 4.

para la cooperación internacional. Por lo tanto, esta visión considera la competencia económica internacional o interdependencia como un juego de suma positiva, en vez de uno de suma cero.⁸⁷³

Ante este escenario, las firmas japonesas deberían desempeñar un papel más asertivo como innovadores y en generar tecnologías novedosas. Ese tipo de Japón que emergió del colapso de la Segunda Guerra Mundial. Tales fuerzas existen dentro de Japón, un Japón con emprendedores jóvenes y firmas innovadoras que trabajen en industrias de vanguardia, y sectores de servicios, pero no podrán desempeñar su papel debido en un Japón obsesionado con el pasado.⁸⁷⁴ A Estados Unidos le serviría un Japón revitalizado, pero no uno que confunde el pasado con el futuro.

Hay claros límites sobre lo que Estados Unidos puede hacer en relación con los temas históricos y el periodo de guerra, especialmente dado su papel en la guerra. Los líderes de China continuarán usando los temas históricos para sus propios propósitos tanto al interior como al exterior; y también, el debate sobre el papel de Japón en Asia y en el mundo continuará mientras el reto de china persista. Como resultado, los formuladores de política de Estados Unidos necesitan fortalecer las fuerzas pro-occidentales en Japón en su lucha con los revisionistas nacionalistas, dejando en claro que Estados Unidos no tolerará el retorno al régimen de la posguerra. Sobre este postulado a continuación se dará una explicación teórica y una justificación práctica.

Teóricamente, entre más similar sea la ideología al interior de dos o más Estados, será más probable que formen una alianza o que fortalezcan aún más la que ya tienen. Además, la ideología es más importante cuando la defensa es dominante y los Estados más seguros.⁸⁷⁵ De manera que si Japón retorna al régimen de la posguerra estaría retomando otra ideología, diferente de la que junto con Estados Unidos ha estado fortaleciendo su alianza. Así, como se mencionó, Estados Unidos necesita fortalecer las fuerzas pro-occidentales en Japón para que la alianza tenga una ideología solidaria,⁸⁷⁶ ya que de acuerdo a la hipótesis de solidaridad ideológica, entre más similares son dos o más Estados, es más probable que se alíen o que fortalezcan su alianza.

⁸⁷³ Ibid., 7.

⁸⁷⁴ Ibid., 46.

⁸⁷⁵ Stephen Walt, *The Origin of Alliances*, 39.

⁸⁷⁶ La ideología solidaria se refiere a las alianzas que resultan entre Estados que comparten rasgos políticos, culturales u otros.

Primero, a Estados Unidos le conviene aliarse con Estados similares porque será visto como una manera de defender los propios principios políticos. Después de todo, si los hombres de Estado creen que su propio sistema de gobierno es inherentemente bueno, entonces proteger a Estados con sistemas similares, tal como Japón, deberá ser considerado como bueno también y –para conveniencia de Japón— se tomarán acciones más efectivas en razón de esa alianza y el país con ideología similar.⁸⁷⁷ Segundo, a ambos países les beneficia porque Estados con similares rasgos se temerán menos entre ellos ya que pensarán que será difícil que un Estado inherentemente bueno decidirá atacarlos.⁸⁷⁸

Tercero, a Estados Unidos le conviene porque la alineación con Estados similares mejorará la legitimidad al interior; mientras que para Japón, que es el débil en esta alianza, demostrará mayor legitimidad en sus acciones de política exterior porque será parte de un movimiento popular y grande. Y finalmente, la ideología misma prescribe alineación entre países.⁸⁷⁹ Como resultado, de muchas maneras a Estados Unidos le conviene que Japón tenga una ideología pro-occidental, y no únicamente en términos democráticos, sino en la manera de tomar decisiones, formular políticas y dar seguimiento a su política exterior y de seguridad, y no sólo precisamente para beneficiarse del fortalecimiento de la alianza o para procurar una efectiva política de contención.

Por otro lado, la justificación práctica de ello es que ese “régimen de la posguerra” es un régimen en el que Japón no se constituye como un compañero confiable en términos de seguridad para Estados Unidos; y también, en el cual los demás países de la región lo ven con desconfianza y temor. Por lo que cualquier acción que Japón tome para mejorar su seguridad, aunque sea bajo su esquema básico de defensa, será cuestionado y desaprobado tanto por los demás países como al interior de Japón. Este es el ‘modo’ de pensar en términos de seguridad del que Estados Unidos debe sacar a Japón para que bajo su esquema básico de defensa mejore sus capacidades, y con ello ‘alivie’ a Estados Unidos del compromiso y peso con que carga con respecto de dos cosas: la Alianza de Seguridad, y la sostenibilidad de su liderazgo en la región.

⁸⁷⁷ Stephen Walt, *The Origin of Alliances*, 34.

⁸⁷⁸ *Ibid.*, 55.

⁸⁷⁹ *Ibid.*, 35.

A modo que Estados Unidos se vería beneficiado por un Japón revitalizado económicamente, pero que a la vez mejore su política de seguridad y capacidades militares. Sería un aliado efectivo no sólo bajo la Alianza de Seguridad entre Estados Unidos y Japón, sino también en la competencia por la influencia en la región y la estrategia de balance de poder, y como resultado, más particularmente, en la política de contención que han adoptado ambos países hacia la República Popular de China. Así, la seguridad se ha convertido en un tema importante y necesario para hablar de la reformulación de la política exterior japonesa en el contexto regional actual.

Dependiendo mucho en si Japón logra lo anterior y si Estados Unidos le abre el camino para ello ya sea directa o indirectamente, o intencionalmente o no, un segundo enfoque también puede ver a Japón ejerciendo liderazgo indirecto en los asuntos internacionales, especialmente en el Este de Asia. Lo anterior porque los líderes japoneses no fijan sus agendas públicamente o pugnan por las metas fijadas por Japón, y en vez de ello, los diplomáticos japoneses lideran desde atrás, prefiriendo comprometerse detrás de la escena por medio del consenso y la mediación entre partes antagónicas.⁸⁸⁰

No obstante, para que Japón ejerza un liderazgo, al menos económico, más directo o mayor influencia en la región, mucho depende en si la promesa de las reformas políticas hechas hace dos décadas serán realizadas. Un Japón innovador y creciente debe basarse en un sistema verdaderamente competitivo en el cual los intereses y voces de un Japón globalizado, no sólo de aquellos que buscan la protección ante la competencia, sean representados. Eso requiere del balance entre el Partido Liberal Democrático y la oposición realineada junto con el Partido Democrático de Japón y las fuerzas emergentes que han ganado peso, y que tiendan a favorecer una agenda interna más reformista.

El potencial para que Japón tenga mayor influencia en Asia descansa en su progreso económico, su papel como líder de manufacturas de alta tecnología y su disposición a desempeñar un papel en la seguridad más allá de sus límites dentro del marco de seguridad colectiva, ya no restringido por ideas fuera de época sobre el

⁸⁸⁰ V. Blechinger y J. Legewie, *Facing Asia: Japan's Role in the Political and Economic Dynamism of Regional Cooperation* (Munich: Iudicum, 2000).

pacifismo. Pero Japón puede hacer ello sólo si abandona la defensa moral del repudio a su criminalidad en la época de guerra y su tendencia a preocuparse dramáticamente sobre su pasado de guerra. Como se mencionó anteriormente, Estados Unidos, bajo sus intereses, debería asistir a Japón en este camino. Pero de no ser así, Abe podría hacerlo basándose en su percepción de dos variables con respecto de la reformulación de la política exterior: China, y Estados Unidos.

La primera es en el sentido del ascenso, asertividad, e incremento militar chino que ponen en peligro la seguridad de Japón. Y la segunda, es en el sentido de la alta dependencia militar de Japón en Estados Unidos y la confiabilidad que puede tener en la respuesta de Estados Unidos, bajo la Alianza de Seguridad, para procurar la defensa de Japón ante el contexto actual regional. De igual manera, sobre la última variable se conjuga otro elemento, que es el debate en cuanto a la sostenibilidad del liderazgo de Estados Unidos en la región. Mucho de lo que perciba Abe sobre estas variables, guiará sus pasos en la reformulación de la política exterior y de seguridad japonesa.

5.3 DEBATIENDO LA DEPENDENCIA MILITAR EN ESTADOS UNIDOS

Los planeadores de defensa de Japón continúan preocupándose por las consecuencias del incremento de las actividades marítimas chinas dentro y alrededor de sus aguas territoriales en el sentido de que puedan desarrollar crisis diplomáticas y políticas más intensas. Ante esto, el público japonés y los líderes políticos están conscientes de que la seguridad del país preme de la dominante posición de Estados Unidos en el Este de Asia. Por lo tanto, el aumento de gasto militar en China y una consistentemente beligerante Corea del Norte han motivado a Japón a fortalecer su alianza con Estados Unidos. No obstante, también ha habido dudas sobre la dependencia y confiabilidad en Estados Unidos en términos militares ante la posibilidad de un conflicto armado con China.

Por ejemplo, la necesidad de una respuesta –la cual está relativamente restringida— ante las pruebas nucleares conducidas por Corea del Norte en 2006 y 2009, generó frustración en los líderes japoneses debido a la falta de opciones diplomáticas disponibles para la formulación de políticas. Así, comenzó el cuestionamiento sobre si

la dependencia de la nación nipona en el paraguas de seguridad de Estados Unidos era suficiente, y en el debate se exhortó a Japón a convertirse en una 'nación normal' que mantuviera sus capacidades militares para defender el país por sí mismo.⁸⁸¹

De igual forma, el White Paper exhortó al Gobierno de Japón a mejorar su defensa nacional para estar listo en caso de amenazas imprevistas. Con ello se buscó potenciar un sistema de defensa antimisiles, aunque al final, Japón optó por limitarse al sistema anti misiles nucleares, y se basó en el sistema naval *Aegis* y el sistema en tierra *Patriota* de los Estados Unidos.⁸⁸² Este ejemplo refleja que si bien existen dudas sobre la dependencia militar de Japón en Estados Unidos y sobre la posible respuesta de este último ante un conflicto armado, Japón también enfrenta considerables retos para establecer una política exterior y de seguridad 'normal' más autónoma, ya que sólo ha desarrollado capacidades unidimensionales.

Más particularmente, Japón aún carece de las capacidades necesarias para operaciones militares ofensivas y el artículo 9 aún permanece como ley primaria. Y dada la aproximación a una Política Exterior pragmática de Japón, no debería ser sorpresa la reacción precavida al contexto internacional cambiante definido por el alza de China. John J. Mearsheimer explica lo anterior de la siguiente manera:

“No todos los realistas coinciden en cuál es la política más correcta a implementar. Los realistas defensivos argumentan que la mayoría de los estados tienen la capacidad de fortalecer su seguridad adoptando políticas defensivas sin amenazar a otros países. Por otra parte, los realistas ofensivos opinan que los estados no pueden tener total certeza sobre las intenciones de las demás naciones. Entonces, el Estado deberá buscar oportunidades a fin de mejorar su posición relativa y luchar por mayor poder, aun cuando su meta principal sea sólo preservar su independencia.”⁸⁸³

Así, la política de seguridad de Japón y las recientes mejoras en capacidades militares defensivas, junto con la expansión del espectro de acción de las Fuerzas de Autodefensa se relacionan con la visión del realismo defensivo. Para los realistas

⁸⁸¹ Ichiro Ozawa, *Blueprint for a New Japan* (Tokio: Kodansha International, 1994).

⁸⁸² Hajime Izumi y Katsuhisa Furukawa, “Not Going Nuclear: Japan’s Response to North Korea’s Nuclear Test,” (junio del 2007 [citado el 01 de septiembre del 2014] Arms Control Association): disponible en http://www.armscontrol.org/act/2007_06/CoverStory

⁸⁸³ John J. Mearsheimer, *The Tragedy of Great Power Politics* (Nueva York: Norton, 2001), 19-22.

defensivos, la anarquía motiva a los Estados a adoptar estrategias defensivas, moderadas y restringidas.⁸⁸⁴ En general, los realistas defensivos mantienen que los Estados buscan maximizar su seguridad, preservar la existente distribución de poder, no son agresivos inherentemente, y evitan pérdidas relativas debido a los cambios en su posición y ranking.⁸⁸⁵

A algunos de la derecha les gustaría ver que Japón desarrolle al máximo sus armamentos, incluyendo sus armas nucleares, en un intento por obtener nuevamente su autonomía y posicionar al país en el ranking de las potencias mundiales. Pero para lograr ello, y que Japón pueda ser un líder no sólo en lo económico, que ejerza mayor influencia en la región, que mejore su imagen a nivel internacional y que tenga mayor crecimiento económico, la seguridad es un factor clave. Kenneth Waltz señala que “en anarquía, la seguridad es el fin máximo. Sólo si la supervivencia está asegurada los Estados pueden tranquilamente buscar otras metas como ganancias o poder.”⁸⁸⁶

En más, respondiendo a los realistas que señalan que los Estados buscan maximizar su poder e influencia, Waltz indica: “la primer preocupación de los Estados no es maximizar su poder, sino mantener sus posiciones en el sistema.”⁸⁸⁷ Y para mantener las posiciones en el sistema Japón sigue apostando por la alianza con Estados Unidos. Incluso, la tendencia conservadora aún cree que una alianza fuerte con Estados Unidos es la mejor garantía para la seguridad de Japón. En el 2012, una encuesta conducida por la Oficina del Gabinete de Japón señaló que el 81.2% de los encuestados expresaron apoyo a la alianza con Estados Unidos, mientras sólo el 23.4% dijo que la seguridad de Japón estaba amenazada por tener insuficiente poder militar propio.

De manera que después de casi 70 años desde la Segunda Guerra Mundial, la población japonesa no ha olvidado las lecciones de esa época. Y de cierta forma, la primicia de la alianza de seguridad entre Japón y Estados Unidos forma parte de la concepción de realismo defensivo. Los Estados hacen alianzas para protegerse de

⁸⁸⁴ R. Jervis, “Systems, Theories and Diplomatic History,” en *Diplomacy: New Approaches in History, Theory, and Policy*, ed. P. G. Lauren (New York: Free Press, 1979), 212-244; Stephen M. Walt, *The Origin of Alliances*; J. Snyder, *Myths of Empire: Domestic Politics and International Ambition* (Ithaca: Cornell University Press, 1991).

⁸⁸⁵ J. M. Grieco, *Cooperation Among Nations: Europe, America, and Non-Tariff Barriers to Trade* (Ithaca: Cornell University Press, 1990).

⁸⁸⁶ Kenneth Waltz, *Theory of International Politics* (New York: Random House, 1979), 126.

⁸⁸⁷ Ibid.

Estados o coaliciones con recursos superiores que podrían representar una amenaza. Pero, sobre tal, Gulick destaca que aliarse con un poder dominante significa poner la confianza en su continua benevolencia, más precisamente, aliarse con un país más fuerte, le da al nuevo miembro –Japón— poca influencia y lo deja vulnerable a los deseos de su compañero –Estados Unidos— o compañeros.⁸⁸⁸

En este sentido, si Japón está siguiendo en su política de seguridad la visión del realismo defensivo, debe revisar sus calculaciones sobre su principal aliado. Sobre el dilema de los aliados, Gulick también propone que la estrategia más segura es unirse con aquellos que no pueden dominar a sus aliados con el objetivo de evitar ser dominados por aquellos que pueden.⁸⁸⁹ Así, Japón debería enfocarse en fortalecer sus relaciones de seguridad con otros aliados que no lo dominen su política de seguridad o lo hagan tan dependiente al grado en el que Estados Unidos lo hace. En este sentido, Japón está tomando un paso proactivo con la estrategia que está implementando, y que se explicó en el capítulo anterior, para hacer frente al ascenso de China y obtener mayor influencia en la región.

Las realidades de la política japonesa y el poder estadounidense aún favorecen la continuación de la estrategia actual de Japón: mantener su alianza con Estados Unidos; pero también —entre sus acciones proactivas—, está desarrollar diálogos de seguridad con Australia, India, Corea del Sur y ASEAN, y profundizar su relación con China. Esto le dará a Japón mayor margen de maniobra con respecto de su política de seguridad a pesar de que la estrategia de Yoshida continúe restringiendo la política japonesa. Yoshida era un realista que creía que las circunstancias que Japón enfrentaba después de la guerra no dejaban elección para algo más que priorizar la recuperación económica; no obstante, esperaba que la política cambiara cuando Japón se fortaleciera económicamente.

El público japonés, no obstante, vio las cosas de manera diferente. Bajo el paraguas de seguridad de Estados Unidos, los japoneses ignoraron por un lado, las advertencias de la izquierda sobre que la alianza arrastraría al país en las operaciones militares de Estados Unidos, y por otro lado, los temores de la derecha de que Japón enfrentaba el

⁸⁸⁸ Ibid., 126-127.

⁸⁸⁹ Edward V. Gulick, *Europe's Classical Balance of Power* (New York: Norton, 1955).

riesgo de ser abandonado cediendo su defensa a Estados Unidos. En este sentido, se deducen algunas consideraciones que ejemplifican la falta del total compromiso de Estados Unidos por defender a Japón o el cuestionamiento sobre sus intenciones, especialmente en la situación en torno a las disputa por las Islas Senkaku.

Para quienes apoyan la relación militar entre Estados Unidos y Japón, la disputa se ha convertido en un escenario para poner a prueba el tratado de seguridad. Pero, hay algunas consideraciones dentro del Tratado de Seguridad entre ambos países que pone en duda la respuesta de Estados Unidos para defender a Japón en una situación de conflicto armado. En primer lugar, desde un principio Estados Unidos está condicionando y limitando su respuesta. Aunque el Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón es aplicable a la disputa por las Islas Senkaku, el artículo 5 establece que el tratado no implica la intromisión automática de Estados Unidos en el asunto.

Por ello, está comúnmente entendido que Japón asumirá la responsabilidad primaria para la defensa del área determinada en el tratado, en el evento de un conflicto armado, ya sea con China o Taiwán.⁸⁹⁰ Por otro lado, en segundo lugar, no resulta claro hasta qué punto o en qué situaciones el *Tratado de Seguridad Mutuo entre Japón y Estados Unidos*, podría aplicar en el evento de un conflicto militar sino-japonés. A modo que a pesar de los tecnicismos del tratado y su interpretación, los ciudadanos y líderes japoneses esperan que el tratado sea aplicable a cualquier conflicto militar sino-japonés, incluyendo aquellos que involucran los reclamos marítimos.

Por otro lado, hay otras consideraciones sobre el liderazgo de Estados Unidos en la región y su influencia que también ponen en duda la respuesta de Estados Unidos. En tercer lugar, si bien Estados Unidos ha fortalecido su alianza militar con Japón, la cooperación militar entre ambos países no es por ningún medio tan desarrollada como la expansión exitosa de la OTAN en Europa y la cooperación militar entre sus miembros después de la Guerra Fría. En otras palabras, Estados Unidos aún mantiene sus reservas con respecto de la alianza de seguridad nipón-estadounidense, y le da a Japón 'lo mínimo' y necesario para que parezca que respalda y defiende su seguridad, pero a la vez, que no signifique un reto o preocupación mayor para los demás países en la región, especialmente China.

⁸⁹⁰ "Okinawa Reversion Treaty: Hearings Before the Committee on Foreign Relations," 42-44.

Sobre este punto deviene la cuarta consideración. Aún hay dudas sobre si Estados Unidos en verdad se arriesgaría a entrar en una guerra con China sobre las Islas Senkaku. Y es que Estados Unidos se encuentra entre su deseo por desarrollar una relación políticamente positiva y económicamente lucrativa con China, y sus reflexiones sobre mantener su preponderancia militar en Asia.⁸⁹¹ Y sobre lo último, bajo el tratado, Estados Unidos garantiza a Japón seguridad a cambio de derechos para estacionar tropas estadounidenses en docenas de bases a lo largo del archipiélago japonés.⁸⁹²

En quinto lugar, como resultado, existe el temor de que Estados Unidos se haga valer de la dependencia de Japón en seguridad para extraer de Tokio más distribución de la carga militar, forzarlo a encontrar una resolución a la reubicación de las fuerzas estadounidenses en Okinawa, y empujar a Japón a entrar en la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China en el continente asiático.⁸⁹³ De manera que Estados Unidos necesita a Japón para mantener su preponderancia militar en Asia, pero a la vez, no quiere que su relación con China se complique aún más por las tensiones sino-japonesas.

Y finalmente, en el caso de que Japón se comprometiera a llegar a un acuerdo con la República Popular de China en torno a los derechos administrativos sobre las Islas Senkaku, esto pondría en riesgo las garantías de Estados Unidos estipuladas en el Tratado de Seguridad, nublaría la relación bilateral entre éste y Japón, y cuestionaría el papel de Estados Unidos como 'protector' de Japón, con lo que Japón se sentiría más motivado a emprender con mayor autonomía su política de seguridad. No obstante, es probable que esto no pase porque a Estados Unidos no le conviene perder la confianza de Japón, ya que con ello perdería todas las facilidades geoestratégicas que Japón le da.

De manera que Estados Unidos no puede dejar que Japón y China, unilateralmente, resuelvan la disputa o entren en un conflicto armado. Más particularmente, si Japón o los demás países de la región perciben que Estados Unidos no pudo hacer algo para

⁸⁹¹ Reinhard Drifte, "The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the "China Threat" and Japan "Reversing the Outcome of World War II"?", *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013), 56.

⁸⁹² Mark E. Manyin, "Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations," *Congressional Research Service Report for Congress* (enero 2013), summary.

⁸⁹³ Ukeru Magosaki, "Senkaku mondai. Nihon no gokai," *Sekai* (november 2012), 92.

impedir que las tensiones sino-japonesas escalaran o no participó en el alivio de tensiones, se desplazaría a Estados Unidos de su papel importante en la región y como aliado de Japón. Por ende, este eterno dilema con respecto a la respuesta y postura de Estados Unidos, sobre si será un abandono, no facilita el compromiso territorial para Japón, la reformulación de su política exterior o el emprendimiento de acciones proactivas.⁸⁹⁴

Ante esta dinámica, aunque las decisiones políticas internas en la última década han tenido poco efecto en la política de seguridad, las respuestas políticas de Japón a circunstancias en la arena internacional y de seguridad han evolucionado. Y como consecuencia, Japón ha adquirido experiencia en términos de seguridad internacional desde el final de la Guerra Fría. Así, Japón ha estirado los límites del artículo 9 constitucional, el cual renuncia el derecho a la guerra, haciendo posible que las Fuerzas de Autodefensa desarrollen capacidades y participen en misiones que antes estaban prohibidas.

También, ha desarrollado un sistema de defensa de misiles balísticos, sus alineaciones de patrullas marinas en el Mar de China Oriental, y ayuda a combatir la piratería en el Golfo de Arden, y las tropas japonesas han participado en las operaciones para el mantenimiento de la paz de Naciones Unidas. Asimismo, las nuevas directrices en defensa de Japón remplazan el *Concepto Básico de Fuerzas de Defensa* –publicado en la NDPO de 1976— por las “Fuerzas Dinámicas de Defensa”.⁸⁹⁵ Y con el aumento del gasto en defensa que antes se ubicada en 1% del PIB,⁸⁹⁶ a pesar de los límites constitucionales en sus misiones, las fuerzas armadas de Japón se han fortalecido y avanzado tecnológicamente.

En más, Shinzo Abe ha indicado su deseo por cambiar la interpretación del artículo 9 constitucional, pero está procediendo cuidadosamente, consciente de que hacer ello accionaría una intensa oposición de los países vecinos y dividiría la opinión pública japonesa. Y es que el punto más importante a considerar en seguridad nacional es

⁸⁹⁴ Reinhard Drifte, “The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the “China Threat”,” 56.

⁸⁹⁵ Axel Berkofsky, “Japan’s Defense and Security Policies: What’s Old, What’s New, What’s Ahead,” *Konrad Adenauer Stiftung*, (febrero 2012): 3.

⁸⁹⁶ Considerando el tamaño de la economía de Japón, lo ubicaba como el sexto país con mayor gasto en defensa en el mundo.

cómo los líderes de un país utilizan sus capacidades militares, puesto que el resultado de las decisiones políticas en seguridad nacional está determinado por las capacidades militares de un país. Y es aquí donde se puede apreciar cómo, tal como se mencionó en el capítulo 2, la seguridad se vuelve un pilar para hablar del cambio necesario en la política exterior de Japón ante el ascenso de China y su asertividad en torno a la disputa por Senkaku.

Si bien la política de seguridad japonesa ha cambiado, las oportunidades para aquellos que esperan un cambio dramático en su estrategia, aunque son bajas, dependen en lo que haga Washington y de las percepciones que Shinzo Abe tenga sobre ello. Es decir, la clave es la percepción que tengan Abe y la población japonesa sobre Estados Unidos en cuanto a la protección que se supone debe brindar a Japón en cualquier situación de conflicto armado, y sobre todo, si el Tratado de Seguridad es aplicable a un conflicto derivado por la disputa territorial. Si Japón cree que el compromiso de Estados Unidos continúa siendo creíble, entonces la política exterior de Tokio prácticamente no se saldrá de su camino.

Pero, por el contrario, si Japón comienza a dudar sobre la respuesta de Estados Unidos, estará tentado a emprender acciones por su cuenta. Así, dependiendo del resultado o de alguna señal que perciba Abe, ello podría motivarlo a emprender acciones para mejorar las capacidades militares, aún bajo el sistema de básico de defensa japonés, pero a seguir un camino más autónomo. Por otro lado, mucho depende también en si Estados Unidos continuará manteniendo su posición dominante en el Este de Asia, lo cual se analizará en el siguiente subtema.

5.4 DEBATIENDO LA INFLUENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN LA REGIÓN

En cuanto al tema de la sostenibilidad del liderazgo de Estados Unidos en la región, mucho de lo que Japón haga con su política exterior y de seguridad o para su reformulación depende de ello. Ha habido remarcables cambios en las percepciones sobre el poder e influencia de Estados Unidos en la región durante la última década. Pero el liderazgo e influencia de Estados Unidos en la región no únicamente es

cuestionado por los problemas económicos en la actualidad de la nación americana, esta ha sido una situación que en varios puntos históricos se ha podido distinguir y no sólo sobre la sostenibilidad del liderazgo, sino también sobre el compromiso con la región. A continuación se expondrán algunos de ellos.

Primero, una mayor fluidez y debate sobre la política exterior de Estados Unidos después de la Guerra Fría creó una serie de temas controversiales en la política estadounidense hacia la región de Asia Pacífico. En gran parte del periodo después de la Guerra Fría los debates políticos en Estados Unidos no estuvieron ligados directamente a los cambios en los gobiernos de Asia Pacífico u otras circunstancias internacionales. En vez de ello, el debate político estadounidense reflejaba únicamente las preocupaciones e intereses de actores gubernamentales y no gubernamentales al interior que estaban buscando cambios en la política de Estados Unidos y desarrollos en Asia Pacífico para sus propios intereses.

Segundo, reflejando la renuencia de cargar con los costos continuos del liderazgo estratégico en Asia Pacífico, el gobierno de Estados Unidos rápidamente desmovilizó sus fuerzas militares en Asia Pacífico después de la Segunda Guerra Mundial, y sólo se quedó con sus fuerzas de ocupación en Japón.⁸⁹⁷ Por otro lado, tercero, después de la Guerra Fría, muchos países en la región visualizaron el declive y retiro de Estados Unidos. Esto hizo a muchas naciones de Asia Pacífico ansiosas temiendo por la inestabilidad y otras consecuencias adversas que acompañarían la salida de Estados Unidos. En respuesta, fueron los gobiernos de Asia Pacífico quienes se dieron a la tarea de mantener a Estados Unidos interesado e involucrado en los asuntos regionales, y no al revés.⁸⁹⁸

Cuarto, los estrategas chinos predijeron en términos más positivos la emergencia de un mundo multipolar. La posición de Estados Unidos como la súper potencia del mundo y su poder e influencia en la región de Asia Pacífico se esperaba declinara mientras que países como Rusia y los asiáticos: China, Japón e India, tomaran posiciones prominentes en la gobernanza regional e internacional una vez que el estatus de

⁸⁹⁷ John L. Gaddis, *The United States and the Origins of the Cold War: 1941-1947* (New York: Columbia University Press, 1972).

⁸⁹⁸ Robert G. Sutter, *The United States in Asia* (Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2009), 163.

Estados Unidos se hubiera debilitado y declinado.⁸⁹⁹ Esto fue visto como favorable para el desarrollo de China y sus intereses, especialmente porque los chinos tendían a ver como consistente y maligna la estrategia de dominación global de Estados Unidos y consideraron como hegemonía predatoria la de Estados Unidos en la región.

Quinto, la falla en la toma de decisiones de Estados Unidos en la guerra en Iraq y varios escándalos asociados con la política exterior de Estados Unidos y su persecución de la Guerra contra el Terrorismo elevaron serios cuestionamientos sobre la efectividad de los procedimientos gubernamentales en asuntos exteriores.⁹⁰⁰ El declive de la economía estadounidense y la criticada e impopular administración de Bush fueron algunos de los factores que afectaron el liderazgo de Estados Unidos en el exterior. Asimismo, la capacidad del gobierno de Estados Unidos fue retada por los grandes déficits en gasto del gobierno.⁹⁰¹

Sobre ello devino que los problemas en el Medio Este significaron para los líderes estadounidenses menos tiempo e inclinación para lidiar con temas en otras áreas o regiones, como Asia Pacífico. En más, los líderes de Asia Pacífico compartían estos puntos de vista negativos sobre las acciones y políticas del gobierno estadounidense. Por ejemplo, los líderes del Sureste Asiático vieron la política de Estados Unidos como despreocupada o inatenta ante la construcción de naciones, desarrollo y temas de seguridad que involucraban el rápido crecimiento de la cooperación multilateral e interacción en Asia.

Sexto, Estados Unidos tomó un nuevo enfoque en el Sureste Asiático después del 11 de septiembre, pero este fue centrado en la preocupación de la región como un segundo frente en la Guerra Mundial contra el Terrorismo. Esto condujo a la insatisfacción de los líderes del Sureste Asiático, quienes buscaban cooperación con Estados Unidos en áreas de importancia que involucraran el desarrollo económico y la cooperación multilateral.⁹⁰² Así, el declive percibido en la imagen de Estados Unidos en Asia Pacífico, junto con las preocupaciones de Estados Unidos, inatención, y lo que

⁸⁹⁹ Ibid.

⁹⁰⁰ Richard Armitage y Joseph Nye, *CSIS Commission on Smart Power: A Smarter More Secure America* (Washington, D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2007), 61-68.

⁹⁰¹ Robert G. Sutter, *The United States in Asia*, IX.

⁹⁰² Stanley Foundation, *New Power Dynamics in Southeast Asia: Issues for U.S. Policy Makers* (Iowa: Stanley Foundation, 2007).

pareciera debilidad de la administración de Bush en el exterior, vinieron junto con el crecimiento de la cooperación regional en Asia y con el crecimiento de la economía de China y su ascenso.

Por otro lado, los líderes chinos fueron de los más activos en perseguir iniciativas en grupos multilaterales asiáticos, tales como en ASEAN o en la Organización de Cooperación de Shanghai. En contraste, las políticas y acciones de Estados Unidos fueron vistas como inadecuadas y reactivas.⁹⁰³ A modo que mientras China comenzó a ganar apoyo y buena voluntad a través de la diplomacia y crecimiento de sus lazos económicos regionales, las políticas de Estados Unidos y sus acciones parecieron continuar alienando la opinión regional y siendo inadecuadas en cuanto a las preocupaciones y prioridades de los gobiernos regionales.⁹⁰⁴

Como resultado, Estados Unidos se convirtió en menos atractivo para la región y su imagen declinó. De manera que los países asiáticos económicamente dinámicos y diplomáticamente atentos, guiados por China y Japón, fueron buscados por otros gobiernos y actores internacionales para establecer cooperación y relaciones más cercanas.⁹⁰⁵ Y las rápidamente expansivas redes de comercio intra-asiático continuaron creciendo, lo cual significó que los países asiáticos estaban comerciando más entre ellos, y menos con Estados Unidos, reduciendo aún más la importancia de Estados Unidos en la región.⁹⁰⁶

Por lo tanto, muchos análisis sobre la reversión del desliz percibido de la imagen e influencia de Estados Unidos en Asia Pacífico son pesimistas.⁹⁰⁷ En la actualidad, la lista de problemas fueron los déficits en gasto del gobierno estadounidense y los masivos déficits de comercio, lo cual sugirió que los recursos económicos no estarían disponibles para varias iniciativas gubernamentales. Incluso, el Congreso no. 110 en

⁹⁰³ Robert G. Sutter, *The United States in Asia*, XI.

⁹⁰⁴ Hugo Restall, "China's Bid for Asian Hegemony," *Far Eastern Economic Review* (mayo 2007): 10-14; Michael Vatikoitis, y Murray Hiebert, "How China is Building an Empire," *Far Eastern Economic Review* (20 de noviembre del 2003), 30-33.

⁹⁰⁵ Robert G. Sutter, *The United States in Asia*, XII.

⁹⁰⁶ Morton Abramowitz y Stephen Bosworth, *Chasing the Sun: Rethinking East Asian Policy* (New York: Century Foundation, 2006); Bates Gill, *Rising Star: China's New Security Diplomacy* (Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2007).

⁹⁰⁷ "Come in number one, your time is up," (12 de abril del 2007 [citado el 20 de septiembre del 2014] *The Economist*): disponible en http://www.the-economist.com/research/backgrounders/displaystory.cfm?story_id=9005261

2007 trabajó por cambiar las políticas de comercio y económicas de Estados Unidos en direcciones que parecieron restringir más el acceso abierto al mercado estadounidense por parte de China y de otras economías asiáticas orientadas en la exportación, alienando aún más la opinión asiática sobre Estados Unidos.⁹⁰⁸

Así, si la política japonesa de seguridad cambia en algo más que en incremento, será debido a la falla de Washington por evolucionar una política que sostenga el liderazgo de Estados Unidos y que contenga el ascenso de China. ¿El gobierno de Abe podrá crear un nuevo curso en la política exterior y de seguridad de Japón? sólo si la población japonesa comienza a creer que la amenaza de China es tan grave y la credibilidad del compromiso de Estados Unidos para contenerla se ha debilitado tanto que la supervivencia de Japón está en riesgo. Pero si el enfoque que ha hecho a Japón el ancla de la estrategia de seguridad de Estados Unidos en Asia, estabilizado la región, y traído paz y prosperidad a Japón prevalece, parece que seguirá persistiendo.

5.5 REFORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD DE JAPÓN

Como resultado, con mucho en riesgo por depender enormemente de dos cosas: a) en términos militares de Estados Unidos sobre su respuesta ante un conflicto armado entre China y Japón en torno a la disputa por las Islas Senkaku, y de b) la sostenibilidad del liderazgo estadounidense para el balance de poder en la región ante el ascenso de China, Japón debe reformular su política exterior y de seguridad en función de su relación con China, y replantear la importancia de la seguridad como parte de la política exterior y del Proyecto de Nación de Japón.

De muchas maneras Estados Unidos, directa o indirectamente, ha impedido que la política exterior y de seguridad de Japón tenga la presencia, visibilidad y contundencia necesarias para el convenio y manejo de la disputa que sostiene con la República Popular de China sobre las Islas Senkaku, y en la competencia por la influencia en la región. Esto es porque Japón ha dependido a tal grado del paraguas militar de Estados

⁹⁰⁸ Robert G. Sutter, *The United States in Asia*, XII.

Unidos que sólo ha desarrollado capacidades unidimensionales de defensa y no se ha visto obligado a aprobar la autodefensa colectiva o siquiera a legitimar las Fuerzas de Autodefensa en la Constitución.

De manera que esta reformulación de la política exterior y de seguridad de Japón ve un largo y difícil camino, pero a la vez es la opción más plausible ante el contexto de seguridad actual regional definido por el ascenso de China y por el incremento de su asertividad militar. Será un difícil y largo camino porque no únicamente se está hablando de seguir una política exterior o de seguridad proactiva, sino reformularla completamente al rededor de un nuevo eje, y este estará determinado por consideraciones como el ascenso de China en la región, las relaciones entre sino-japonesas, la asertividad militar de China en el Mar de China Oriental y en las aguas territoriales japonesas y por la competencia por la influencia en el Este de Asia.

Es decir, ya no estará centrada en lo que puede o no puede hacer Japón militarmente tanto en sentido de su defensa como de la seguridad internacional por las restricciones constitucionales o ideología. Al ya no estar estructurada su política de seguridad en función de la alianza de seguridad nipon-estadounidense, Japón ya no dependerá en gran medida de Estados Unidos para su defensa, y se sentirá motivado u obligado a llevar a cabo acciones más autónomas e individuales en pro del mejoramiento y expansión de sus capacidades de defensa, e incluso, la posibilidad de implementar una estrategia de ofensiva limitada.

De manera más precisa, aún si Japón no se está planteando mejorar sus capacidades militares o nucleares para orientarlas al poder ofensivo —es decir, la habilidad de amenazar la soberanía o integridad territorial de otro Estado a un costo aceptable—, la estrategia de mejorarlas y expandirlas bajo el marco básico de seguridad nipona será la mejor estrategia que Japón pueda implementar porque a la vez no pondrá en riesgo sus relaciones con China, especialmente las relaciones económicas y comerciales. Si bien, como se explicó anteriormente, China reacciona duramente a cualquier acción que Japón tome, la reacción que tendrá ante el mejoramiento de la política de seguridad defensiva y básica de Japón será menos negativa, y China la verá menos amenazante que si Japón reestructura sus capacidades militares para la ofensiva.

Después de todo, ante cualquier reacción negativa que China tenga ante el mejoramiento de las capacidades defensivas de Japón o incluso la implementación de una estrategia de ofensiva limitada, las relaciones económicas y comerciales desempeñarán un papel importante, ya que tendrán el potencial de apaciguar la respuesta de China y de ver el seguimiento de las relaciones sino-japonesas. Asimismo, en términos del realismo defensivo, la percepción que tenga China sobre el intento y disposición de Japón por usar una estrategia de ofensiva –si es que Japón la adopta—, lo cual es muy poco probable que ocurra por la posición militar desventajada en la que se encuentra Japón y ante sus deseos por influir más en la región –en vez de provocar temor y desaprobación por parte de los demás países en la región—, desempeñará un papel especialmente crucial.

De esta forma, un tema central es cómo los Estados responden a las amenazas.⁹⁰⁹ Y en términos serios, aún con esta estrategia, Japón no representará una amenaza real para China. Así, Japón estará reformulando su política exterior y de seguridad en función de su relación con China, porque estará tomando acciones para su defensa si es que la disputa se agrava en un conflicto armado entre China y Japón, y también se posicionará mejor en la competencia por influencia en la región, pues será un aliado más atractivo para los demás países; pero a la vez, no estará siendo una amenaza determinante para China. Por lo tanto, es probable que la política de seguridad de Japón cambie y desempeñe un papel más importante en la política exterior y en el proyecto de nación japonés. A continuación se expondrán los cambios previstos de la misma.

5.5.1 CAMBIOS PREVISTOS PARA LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DE JAPÓN

Japón ha tenido un progreso gradual y firme hacia convertirse en un país ‘normal’. Pero ahora, Japón necesita reformular su política de seguridad en función de su relación con China y de los retos en seguridad de la región, ya no dependiendo de Estados Unidos y haciendo más por su cuenta. Todo parece indicar que su postura continuará limitada y defensiva. Japón no ha hecho cambios en su Constitución, Política Básica para la

⁹⁰⁹ Stephen Walt, *The Origin of Alliances*, 3.

Defensa Nacional, o alguna otra de sus políticas básicas de seguridad. Pero, aún así, es un hecho que Japón ha ajustado gradualmente su postura en el sentido de los cambios en seguridad internacional, y ante ello podría implementar una estrategia de ofensiva limitada y mejorar aún más sus capacidades defensivas y aceptar la autodefensa colectiva.

Ejemplo de acciones que hablan en favor de ello es que las Fuerzas de Autodefensa han mejorado sus capacidades como cualquier otra milicia de un país, y han adquirido capacidades que van más allá de sus fronteras y de ataque. En más, sobre las Fuerzas de Autodefensa, puede implementarse una estrategia de ofensiva limitada, aunque ésta será restringida porque la política de seguridad básica de Japón permanece como defensiva. Después de todo, no debe olvidarse que Japón no ha cambiado su política de seguridad básica y ha incrementado su actividad en la seguridad internacional dentro de su marco básico de política.

Más particularmente, la nueva asertividad militar de Japón junto con las directrices de defensa de 2010 no alteran los fundamentos básicos de defensa y de seguridad de Japón, los llamados “tres principios no nucleares”.⁹¹⁰ A modo que las políticas de defensa de Tokio permanecerán exclusivamente orientadas a la defensa. Además, la interpretación de Tokio del artículo 9 prohíbe el uso de la fuerza en defensa en otro país previniendo que Japón participe en más temas de seguridad regionales y globales. Sin embargo, sobre esto, Shinzo Abe y el ala derecha de Japón está pugnando cada vez más por la revisión del artículo, porque, en palabras de Shinzo Abe: “ya no refleja a Japón en la actualidad ni el contexto regional o mundial.”

De igual manera, Japón ha intentado cambiar su actitud de ser pasivo a activo en la seguridad internacional dentro de su marco básico de seguridad. Por ello, Japón se preocupará por contribuir de manera significativa en la seguridad internacional, aunque ello tomará mucho tiempo y paciencia. En este sentido, Japón gradual y prácticamente orientará su postura en seguridad nacional hacia el contexto de seguridad internacional dentro de su marco de política de seguridad básica. Es decir, contribuirá efectivamente a las actividades de seguridad internacional, bajo sus planes de contener la influencia de China y luchar por la influencia en la región aunque dichas actividades estarán

⁹¹⁰ Axel Berkofsky, “Japan’s Defense and Security Policies: What’s Old, What’s New, What’s Ahead,” 2.

basadas en una interpretación razonable de su política de defensa y de seguridad básica.

Aquí se puede visualizar el tema del dilema de la seguridad, el cual es una tragedia de la anarquía para los realistas defensivos. Y ya que muchos de los medios que un Estado usa para incrementar su seguridad disminuirá la seguridad de otros Estados, la postura de Japón de mejorar sus capacidades y orientar su postura dentro de su marco de seguridad básico le dará mayor estabilidad y mejores resultados en la influencia en la región. Esto ya que en palabras de John Herz, y Robert Jervis,: “el intento de un Estado por incrementar su propia seguridad debido a la naturaleza anárquica del sistema internacional puede inadvertidamente amenazar a otros Estados y hacerlos menos seguros, y por lo tanto, hacer que aumenten su poder.”⁹¹¹

De esta manera, Japón evitará potenciar una carrera armamentista en Asia y amenazar a los demás países de la región. Así que para evitar que el resultado final sea que el primer Estado –Japón— menoscabe la seguridad otros países, enfocarse en “modificadores estructurales” como la tecnología y capacidades defensivas, doctrina militar, estructura social nacional y arreglos diplomáticos desempeñará un papel importante para mejorar el dilema de seguridad y para explicar las intenciones de Japón.⁹¹² Estas son intenciones por tener las capacidades necesarias, en primer lugar, para defenderse ante el contexto de seguridad regional actual, y en segundo lugar, para ser más efectivo en la política de contención hacia China.

A modo que tal como Glaser señala, los Estados que limitan sus capacidades ofensivas a través del control de armas, defensa unilateral, restricción unilateral, especialmente cuando la ofensa –China— tiene ventaja, pueden comunicar sus intenciones benignas y motivos a otros Estados, afirmando que son Estados que buscan únicamente seguridad.⁹¹³ Al mismo tiempo, para evitar resultados desfavorables tanto para Japón como para los demás países de la región, con la optimización de sus capacidades defensivas y la posibilidad de implementar capacidades de ataque

⁹¹¹ Steven E. Lobell, “Structural Realism/Offensive and Defensive Realism,” en *The International Studies Encyclopedia: Volume X*, ed. Robert A. Denemark (Wiley Blackwell, 2010), 6660.

⁹¹² G. H. Snyder, “Process Variables in Neorealist Theory,” *Security Studies* 5 (1996), 168-171.

⁹¹³ Charles L. Glaser, “Realists ad Optimists: Cooperation as Self-Help,” *International Security* 19 (1994/1995): 68-69.

restringidas, Jervis y otros realistas defensivos indican que hay varias formas de reducir el dilema de la seguridad.

Entre las recomendaciones que da Jervis están: incrementar las ganancias conjuntas derivadas de la cooperación, reducir las ganancias unilaterales, incrementar los costos de la mutua defección.⁹¹⁴ Lo cual está en línea con el multilateralismo y la iniciativa de Japón por diversificar y fortalecer sus alianzas de seguridad con otros países además de Estados Unidos. Finalmente, Walt lo pone de manera más precisa – sobre el dilema de seguridad—: “los Estados con gran capacidad ofensiva provocaran una alianza,” y “los Estados que parezcan agresivos provocarán que otros sigan una política de balance.”⁹¹⁵

En otras palabras, incluso si Japón mejora sus capacidades militares centradas en la defensa y aún si persigue una estrategia de ataque restringida, ello conllevará a que Japón forme alianzas porque será más atractivo como aliado ante los demás países de la región. Pero por otro lado, si tiene capacidad ofensiva e intenciones ofensivas, provocará un comportamiento de balance por parte de los demás países en contra de él. En este sentido, Japón debe ser muy cuidadoso en primero hacer saber su visión, ideología e intenciones a los demás países del Este de Asia, y después, fortalecer las relaciones que tiene con ellos tanto económicamente, como en seguridad y en temas de seguridad no tradicional a través de su estrategia centrada en la Asistencia Oficial para el Desarrollo, Seguridad Humana y política de Naciones Unidas.

Por otro lado, en cuanto a su política de seguridad con respecto a la Alianza con Estados Unidos, las relaciones de seguridad de Japón con Estados Unidos gradualmente serán ajustadas a su postura nacional de seguridad. Además, la evolución política de Japón en cuanto a seguridad nacional demuestra que hay posibilidad para poner esfuerzos políticos en adoptar una estrategia ofensiva limitada, aunque consistente con su política de seguridad básica. La coordinación de los cambios políticos y militares en Japón dará paso a la decisión potencial de adoptar una estrategia de ofensiva limitada. Esto ya que Japón ha orientado flexiblemente su

⁹¹⁴ R. Jervis, “Cooperation under the Security Dilemma,” *World Politics* 30 (1978): 167-214; R. Jervis, “From Balance to Concert: A Study of International Security Cooperation,” *World Politics* 38 (1985): 58-79.

⁹¹⁵ Stephen M. Walt, “Alliance Formation and the Balance of Power,” *International Security* 9 no. 4 (primavera 1985): 11-12.

interpretación de su política de seguridad de acuerdo con las circunstancias internacionales en el pasado.

También, la evolución militar de Japón claramente demuestra que las Fuerzas de Autodefensa poseerán limitadas, pero avanzadas capacidades de ataque en altamar. Si bien ello incrementará las tensiones con otros países, como se mencionó previamente, Japón necesitará manejar las políticas de seguridad japonesas o estrategias con cuidado. Los formuladores de política estadounidenses estarán felices de que Japón tome una postura más realista militarmente. Pero ese realismo con tonos oscuros conservadores de nacionalismo podría crear el espectro de un conflicto no deseado o desestabilizante. Sin embargo, aunque ello incrementaría la posibilidad de tensiones con otros países, también incrementaría las elecciones políticas, las cuales serían fundamentalmente mejores para la seguridad nacional.

Lo anterior podría ser posible porque Japón está cambiando de ser un país que basa sus decisiones de seguridad nacional en la interpretación rígida de su política de seguridad básica, a ser uno que toma decisiones más razonables en cuanto a temas de seguridad internacional. A pesar de las limitantes, Japón está orientado a la flexibilidad interpretativa de sus propias políticas de seguridad de acuerdo a las circunstancias internacionales, y en este caso, deberá hacerlo en función de su relación con China y los retos en seguridad que China le está imponiendo. A modo que si la decisión política se encuentra en la política de seguridad básica de Japón, Japón no se negará el derecho de adoptar aunque sea una estrategia limitada de ofensiva.

Japón no necesita cambiar abruptamente su política de seguridad básica. Ha mantenido su defensiva y limitada actitud su política de seguridad por un largo tiempo, y aún así ha contribuido enormemente a la estabilidad en el Noreste de Asia. Japón debería hacer lo más que sea posible para él hacer en el área de seguridad internacional, y para esto, también debe incrementar su iniciativa y participación en actividades positivas de acuerdo a sus capacidades a través de la cooperación bilateral, multilateral o dentro de la Organización de las Naciones Unidas. En este sentido, tal como Charles Glaser añade a la discusión, bajo muchas condiciones los rivales pueden alcanzar un alto nivel de seguridad a través de la coordinación y cooperación en vez de la competencia armamentista, agresión, y expansión territorial.

Por ejemplo, cuando los riesgos de competencia exceden los riesgos de cooperación, los Estados deberán dirigirse a sí mismos hacia alcanzar la cooperación.⁹¹⁶ Y al mismo tiempo, los factores que determinan cómo los Estados escogen sus compañeros de alianza dará forma a la evolución del sistema internacional como un todo.⁹¹⁷ Los Estados se alían para balancear o contener las amenazas —el ascenso de China y su asertividad militar en el Mar de China Oriental— en vez de contra una potencia misma. Y si el balanceo/contención es más común que el *bandwagon* —alinearse con la fuente de peligro—, entonces los Estados están más seguros, porque los agresores enfrentan oposición combinada.

Tales acciones no sólo le brindarán la oportunidad de tener una mejor posición en la lucha por la influencia en Asia, sino que también le permitirá generar una estrategia de balance en vez de contención hacia China. Y es que a pesar de que la distribución de poder es un factor extremadamente importante, el nivel de amenaza es afectado por proximidad geográfica, capacidades ofensivas, y la percepción de intenciones que tengan los países de la región sobre China. Y si los países débiles de la región se sienten amenazados por China, la situación de alianzas y el dilema de seguridad virará eventualmente en favor de Japón.

Sobre lo anterior cabe destacar que, de acuerdo con Walt, generalmente es más probable que los Estados débiles sigan la política de *bandwagon* en vez del balance/contención. Esta situación ocurre porque los Estados débiles añaden poco a la fuerza de una coalición defensiva —que en este caso sería Japón—, y ya que pueden hacer poco para afectar el resultado, deben escoger el lado vencedor. Sin embargo, cuando su decisión puede afectar el resultado es racional para ellos unirse a la alianza débil.⁹¹⁸ Asimismo, otro elemento que desempeñará un papel importante en atraer a que otros países sigan la política de contención/balanceo en vez de la de *bandwagon* será la ideología.

Pocos países en la región comparten la ideología de China. Ciertos tipos de ideología causan conflicto y disensión entre países en vez de solidaridad y alineación. Y si bien la ideología es menos poderosa que el balance como un motivo de alineación,

⁹¹⁶ Charles L. Glaser, “Realists and Optimists: Cooperation as Self-Help,” 60.

⁹¹⁷ Stephen Walt, *The Origin of Alliances*, 1.

⁹¹⁸ Robert L. Rothstein, *Alliances and Small Powers* (New York: Columbia University Press, 1968), 11.

muchas alianzas aparentemente ideológicas en sí representan una forma de comportamiento de balance.⁹¹⁹ A modo que será conveniente para Japón aprovechar la alienación hacia la ideología china para ser más atractivo para los países del Este de Asia. Un primer paso podría ser, como se mencionó anteriormente, convirtiéndose en una alternativa ante el modelo mercantilista de China y sus prácticas económicas. Es decir; a partir del liderazgo económico.

Como resultado, esta estrategia de Japón deberá estar fundamentada en su cooperación y relaciones económicas con los demás países en el Este de Asia, resaltando sus capacidades fuertes y procurando desarrollar aquellas en la que no lo es, aunque sea de manera limitada, para poder hacer frente al contexto actual regional de seguridad. Después de todo, en un mundo de balance/contención, las políticas que transmiten restricción y benevolencia son las mejores –Walt, en detrimento de la política de *bandwagon*—. Y en el caso de formar una alianza para contener a China, para los demás países de la región, aliarse con el lado débil –Japón— incrementará su influencia dentro de la alianza porque habrá mayor necesidad de asistencia. Finalmente, las fuerzas que junten a los Estados y los separen afectará la seguridad de los Estados individuales determinando cuán grande es una amenaza que enfrentan y cuánta ayuda pueden esperar.⁹²⁰

5.6 NECESIDAD DE CAMBIOS AL INTERIOR DE JAPÓN PARA LA REFORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR

No cabe duda de que algunos líderes japoneses han sido proactivos en ciertos temas durante sus mandatos; sin embargo, si Japón ha tenido éxito en crear una maquinaria administrativa y política para generar una política exterior proactiva aún se mantiene como una pregunta clave.⁹²¹ Como resultado, para llevar a cabo lo señalado previamente, Japón necesita realizar mayores cambios al interior en función de su relación con China. Esto porque no sólo se está hablando de encontrar consenso al

⁹¹⁹ Stephen Walt, *The Origin of Alliances*, 5.

⁹²⁰ *Ibid.*, 3.

⁹²¹ David M. Potter, *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy*, 14.

interior para tener legitimidad en la implementación de acciones proactivas en política exterior y de seguridad, se está hablando de una reformulación, lo cual requiere mayores esfuerzos por parte de Shinzo Abe por encontrar la aceptación de sus políticas y estrategia al interior.

Kent Calder en 1988 describió a Japón como un Estado reactivo,⁹²² uno que hizo de su política exterior mayormente económica en gran parte en respuesta a las presiones del exterior. Por ello, había poca evidencia de que la formulación de políticas estaba hecha por calculaciones estratégicas de los actores en el interior.⁹²³ Y lo que ha resultado es una búsqueda por una política exterior más proactiva en la cual los líderes japoneses determinen los intereses nacionales y escojan los instrumentos para perseguir de manera independiente de las presiones externas.⁹²⁴

Efectivamente, pueden distinguirse esfuerzos a lo largo de la última década para que Japón desempeñe un papel más activo y asertivo ante los retos puestos por el escenario regional en materia de seguridad, pero dicho camino podría encontrar sus obstáculos y limitantes. La estructura política al interior de Japón continúa desventajando la posibilidad y el comportamiento de una política exterior proactiva en muchos aspectos, y en mayor grado, una reformulación de la misma, especialmente si es en función de la relación con China. Y probablemente, el más importante de ellos sea el carácter fragmentado de la autoridad de Estado en Japón, lo cual hace el inicio de las acciones decisivas más difícil.⁹²⁵

El Estado de Japón es un agente comúnmente dividido entre el partido político en turno, la burocracia, y la comunidad de negocios. A esto se le llama el triángulo de hierro,⁹²⁶ modelo de élite tripartita,⁹²⁷ o élite tripartita del poder.⁹²⁸ Aunque en la

⁹²² Un Estado reactivo tiene dos funciones esenciales: primero, falla en llevar a cabo iniciativas en política exterior independientemente aunque tenga el poder e incentivos nacionales para hacerlo; segundo, responde a la presión externa para el cambio político, pero lo hace de manera errática, no sistemática y a menudo, incompleta. Kent Calder, "Japanese Foreign Economic Policy Formation: Explaining the Reactive State," *World Politics* 40 (1988): 519.

⁹²³ Ibid.

⁹²⁴ David M. Potter, *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy*, 12.

⁹²⁵ Kent Calder, "Japanese Foreign Economic Policy Formation: Explaining the Reactive State," 528.

⁹²⁶ Richard Colingdon y Chikaku Usui, "The Resilience of Japan's Iron Triangle: Amakudari," *Asian Survey* 41 (septiembre/octubre 2001): 865-895.

⁹²⁷ Glenn D. Hook, Hugo Dobson y Julie Gilson, *Japan's International Relations: Politics, Economics and Security* (Sheffield Centre for Japanese Studies/Routledge, 2001), 41.

actualidad, los medios de comunicación, las organizaciones no gubernamentales y la opinión pública también desempeñan un papel importante en la formulación de la política exterior y en la toma de decisiones. No obstante, a pesar de que Japón posee una sociedad jerárquica, pocas figuras políticas fuertes tienen papeles lo suficientemente definidos para permitirles pelear una batalla política decisiva.⁹²⁹ De manera que la falta de un fuerte liderazgo en el ejecutivo ha derivado en un problema mayor para la formulación y reformulación de políticas en Japón.⁹³⁰

Tres factores que han contribuido a este fenómeno son que primero, el Partido Liberal Democrático está dividido en facciones, y ello significa que cualquier Primer Ministro sólo ha sido contemplado por los líderes de las facciones de apoyo –de igual forma aplica para un gobierno de coalición en el partido en turno—. Segundo, aunque los partidos de oposición de la izquierda no pudieran cobrar suficientes asientos parlamentarios para tomar el poder, han aprendido a cómo bloquear las legislaciones a las que determinadamente se han opuesto, de manera que en muchas ocasiones, el costo del éxito de las políticas ha sido tan alto que los Gabinetes fueron forzados a modificar o abandonar las legislaciones consideradas como temas ‘sensibles’.⁹³¹ Y tercero, la burocracia sostiene un poder formidable bajo su propio derecho.

Como consecuencia, el escenario político es debatido entre los tres pilares del poder en Japón –donde hay preponderancia en el papel de la burocracia—. Por ello, en la actualidad, la formulación de políticas es un proceso de conflicto y construcción de consenso donde el cambio de condiciones y las percepciones de dichas condiciones, son determinantes en la formulación de política. Y a ello debe sumarse los obstáculos que imponen la cultura e historia –que han sido abordados en capítulos anteriores— reflejados en la opinión pública. Así, un cambio al interior de Japón institucionalmente es necesario para la reformulación de la política exterior y de seguridad en sentido de las relaciones sino-japonesas y ante el contexto actual regional.

⁹²⁸ Haruhiro Fukui, “Studies in policymaking: a review of the literature,” en *Policymaking in Contemporary Japan*, ed. T. J. Pempel (Cornell University Press, 1977), 22.

⁹²⁹ Brendan M. Howe y Joel R. Campbell, “Continuity and Change: Evolution, Not Revolution in Japan’s Foreign and Security Policy Under the DPJ,” *Asian Perspective* 37 (2013), 19-20.

⁹³⁰ K. Van Wolferen, *The Enigma of Japanese Power* (New York: Vintage Books, 1990); K. Hayao, *Japan’s Prime Minister* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993).

⁹³¹ David M. Potter, *Evolution of Japan’s Postwar Foreign Policy*, 9.

Para ello, Shinzo Abe deberá pasar por una serie de obstáculos que principalmente son: 1) sobrepasar la autoridad de la burocracia japonesa para asegurar un fuerte Gabinete y mayor libertad y margen en la toma de decisiones, formulación de políticas, y reformulación de las ya establecidas, pero en función de su relación con China; 2) encontrar un consenso en el escenario político de Japón, especialmente entre la oposición —el Partido Democrático de Japón—, la oposición al interior del Partido Liberal Democrático o las facciones moderadas, y la facción de derecha o nacionalista del Partido Liberal de Japón —representada por Shinzo Abe—.

Por otro lado, 3) moldear y obtener la aprobación de la opinión pública a través de políticas como las que ha aplicado hasta ahora en el sector educativo y el cultural; pero debe ser aún más responsivo a las demandas de la población japonesa —como las económicas y sobre el empleo—; y 4) obtener la aprobación y mayor legitimidad por parte del sector corporativo de Japón mediante el fortalecimiento de la economía japonesa y de las relaciones económicas entre Japón y China, y finalmente, asegurando que las acciones políticas que Abe tome, junto con la reformulación de la política exterior y de seguridad no dañarán las relaciones económicas y comerciales sino-japonesas, lo cual es de principal preocupación para las corporaciones japonesas y para Japón mismo.

5.6.1 INSTITUCIONES

Si bien, el papel del primer ministro ha cambiado con el paso del tiempo, con algún crecimiento en la centralización del poder, o al menos en cuanto a la habilidad de que puede tener un primer ministro popular para asegurar suficiente apoyo interno a través del liderazgo político, los burócratas japoneses continúan teniendo gran influencia y poder en comparación con otras naciones. Y esto no debe resultar extraño, ya que la burocracia es una de las características principales de la toma de decisiones japonesa en materia de seguridad y que es parte de la tradición de una élite burocrática que administraba el Estado con poca interferencia política —herencia del periodo de la posguerra—, la cual sobrevivió casi intacta.⁹³²

⁹³² Ibid., 9-10.

La burocracia ha acaparado el escenario de la política exterior durante largo tiempo. Dentro de la burocracia el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón; el Ministerio de la Economía, Comercio y la Industria de Japón; y en menor grado, el Ministerio de la Defensa, y el Ministerio de Finanzas participan en los asuntos internacionales. Y ya que Japón ha sido dirigido por burócratas durante mucho tiempo, la burocracia de Japón es ampliamente considerada como el tercer pilar en el sistema de la élite en el poder de Japón.

Sin embargo, el sistema burocrático comenzó a fragmentarse cuando las reformas fortalecieron al Primer Ministro y el público comenzó a criticar a la burocracia por algunos escándalos e inestabilidad económica. Además, la falta de unidad dentro de la burocracia comenzó a ser una limitante para su efectividad como un formulador de políticas, y en algunos casos, hasta un impedimento para la toma de decisiones e implementación de acciones en política exterior. Y en la actualidad, esa inercia burocrática permanece prominente en las operaciones de política de seguridad, lo cual desventaja la proactividad que pudiera tener Japón en su política exterior y puede generar un impasse político en ciertos temas.

Por ejemplo, el Ministerio de Asuntos Exteriores en muchas maneras se opone a cualquier acción que Japón pueda tomar hacia China que considere como “sensible” o “desestabilizante.” Cuando el Partido Liberal Democrático decidió suspender los planes de ayuda externa a China como consecuencia de sus actividades militares en el Mar de China Oriental, el Ministerio de Asuntos Exteriores se opuso y señaló que ambos temas eran independientes y no debían relacionarse. En este sentido, si el poder político predominante en la burocracia continúa —a pesar de que ahora comparte el escenario con los otros pilares políticos—, representará un gran obstáculo para que Abe formule políticas proactivas o para la reformulación de la política exterior y de seguridad japonesa.

El Ministerio de Asuntos Exteriores se opone a cualquier acción que signifique mejorar las capacidades militares de Japón o expandir el espectro de acción de las Fuerzas de Autodefensa, e incluso, considerar la implementación de capacidades ofensivas limitadas —bajo la política básica de defensa de Japón— sería impensable. Esto porque considera pondría en riesgo las relaciones de Japón con sus vecinos del

Este de Asia. Después de todo, el Ministerio de Asuntos Exteriores, desde un principio, tiende a ver el tema de la disputa de las Islas Senkaku como inexistente, porque bajo el derecho internacional Japón tiene todos los argumentos para atribuirse la titularidad de las islas. Como resultado, la burocracia carece de perspectiva política y no es capaz de visualizar los nuevos retos regionales para Japón, especialmente aquellos en torno a la seguridad.

No obstante, puede haber la oportunidad en la que los Primeros Ministros tengan un liderazgo decisivo o sobrepasen el sistema y actúen proactivamente. Dos de estos momentos son: 1) cuando dentro de la burocracia existe alguna controversia o un punto muerto sobre un asunto en materia de política exterior [inercia burocrática]; o 2) en periodos de crisis –esto es, sin embargo, si se posee capital político suficiente—. Por ello, para que haya un cambio verdadero en términos de formulación de política exterior y de seguridad en Japón, los elementos estructurales internos de la política japonesa deben ver un cambio más radical, y especialmente en cuanto al modelo de toma de decisiones y formulación de la política exterior de la nación nipona.

Como consecuencia, con respecto a lo que Kent Calder afirmó, sobre que la naturaleza fragmentada y pluralista del sistema político de Japón ha causado muchos problemas al interior y rivalidades burocráticas⁹³³ de manera que no puede ser posible una gran estrategia, se debe concentrar mayor grado de poder en el ejecutivo. Más precisamente, empoderar al Primer Ministro y su Gabinete para que tenga mayor margen de acción que se derive en políticas proactivas tanto de seguridad como en política exterior, y que a la vez pueda reformular las mismas en función de su relación con China. Y es que al final, el papel que desempeñe el Primer Ministro, junto con su personalidad, es una pieza fundamental para el entendimiento de la política exterior de un país.

Las acciones y manera en que se conduzca la política exterior no sólo depende del contexto internacional o de consideraciones internas o nacionales como las capacidades del Estado, sino también del tomador de decisiones o líder nacional. Tal como Waltz admite: “La tercer imagen –nivel sistémico— describe el marco de la

⁹³³ Thomas U. Berger, “The Pragmatic Liberalism of an Adaptive State,” en *Japan in International Politics: The Foreign Policies of an Adaptive State*, eds. Thomas U., Mike M. Mochizuki y Jitsuo Tsuchiyama (Boulder: Lynne Rienner Publishers Inc., 2007), 265.

política mundial, pero sin la primera y segunda imagen –nivel individual y nivel estatal, respectivamente— no puede haber reconocimiento de las fuerzas que determinan la política; la primera y segunda imagen describen las fuerzas en el mundo político, pero sin la tercera imagen es imposible destacar la importancia o predecir sus resultados.⁹³⁴

Dicho modelo que establece tres niveles de análisis –el individual, el estatal y el sistémico– es utilizado para explicar el comportamiento de los Estados en la arena internacional.⁹³⁵ El nivel sistémico fue abordado en el capítulo 1, la primer parte del capítulo 2, y en el capítulo 3, sobre el desarrollo de normas de Derecho Internacional ante el conflicto, la posición que ocupan en el sistema internacional China y Japón, la naturaleza de los actores, los objetivos y medios de política exterior de los actores, entre otros elementos pertinentes para el análisis del problema descrito. Por otro lado, el nivel estatal ha sido contemplado en la segunda parte del capítulo 2, sobre los intereses y objetivos nacionales de Japón, factores militares y otras consideraciones particulares sobre la nación nipona.

Y por último, el tercer nivel, individual, analiza las características personales y psicológicas de los individuos encargados del diseño de la política exterior de un Estado.⁹³⁶ Por ello, tiene que ver con el análisis de la postura, toma de decisiones, comportamiento y características del Primer Ministro Shinzo Abe. Daniel Byman y Kenneth Pollack señalan: “las metas y habilidades de los individuos son cruciales para las intenciones, capacidades, y estrategias de un Estado. De hecho, los individuos no sólo afectan las acciones de su propio Estado, sino que también dan forma a las reacciones de otras naciones, las cuales deben responder a las aspiraciones, habilidades y agresividad de los otros líderes.”⁹³⁷

No obstante, detectar la influencia del comportamiento de los hombres de Estado es complejo bajo toda una serie de limitantes. Los líderes estarán conscientes de su capacidad material, pero estarán restringidos por normas o preocupaciones políticas o personales, ambas de ellas interrelacionándose. Un ejemplo de lo anterior es lo

⁹³⁴ Kenneth Waltz, *The Man, the State and the War: a Theoretical Analysis* (Estados Unidos: Columbia University Press, 1959).

⁹³⁵ Ibid.

⁹³⁶ Ibid.

⁹³⁷ Daniel L. Byman y Kenneth M. Pollack, “Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In,” *International Security* 25 no. 4 (primavera 2001), 109.

siguiente: si Shinzo Abe se retractara de las disculpas hechas por gobiernos previos en torno a las acciones de Japón durante la Segunda Guerra Mundial, no sólo ocurriría una crisis en sus relaciones con China y Corea del Sur, sino que también enfrentaría un gran criticismo por parte de Estados Unidos.

Lo anterior porque, en primer lugar, Corea fue ocupada por Japón durante 35 años – entre 1910 y 1945—, y Japón y China sostuvieron encuentros militares –las guerras sino-japonesas, y la posesión de Manchuria—. En estos encuentros, miles de coreanos y chinos murieron a manos de los japoneses, trayendo como resultado la desaprobación y críticas negativas sobre la visita de líderes japoneses al Santuario Yasukuni.⁹³⁸ Y en segundo lugar, enfrentaría criticismo por parte de Estados Unidos porque tales acciones van en contra de la idea de “nación de paz” que se le impuso a Japón con el nuevo orden mundial, y de los valores occidentales que permearon en la nación nipona después de la Guerra Mundial.

Así también, porque los demás países del Este de Asia mantendrían sospechas sobre las intenciones en política exterior y de seguridad de Japón, una situación que no le conviene a Estados Unidos ya que Japón es su principal aliado en el Este de Asia y su puente en la región. Y al mismo tiempo, sería dificultar las relaciones de Japón con China y Corea del Sur, y poner en riesgo sus relaciones comerciales, especialmente con China, su principal socio comercial. En este sentido, tocando el tema del balance del poder regional, se suma añaden algunos argumentos del realismo neoclásico.

Los realistas neoclásicos reconocen el efecto constringente del balance de poder regional o global en las necesidades y opciones de seguridad de un Estado; pero también remarcan la importancia del papel desempeñado por los formuladores de política⁹³⁹ como figuras localizadas entre la política internacional y la política interna.⁹⁴⁰

⁹³⁸ Donde se honra y veneran la memoria y muerte de cientos de militares de guerra japoneses y varios criminales de guerra.

⁹³⁹ Los realistas neoclásicos utilizan el término Ejecutivo de la Política Exterior o individuos pivote para aquellos quienes “ocupan posiciones críticas en la administración, y son responsables de la planeación estratégica a largo plazo, incluyendo la identificación de cambios en el balance regional o global del poder.” Steven E. Lobell, “Threat assessment, the state, and foreign policy: a neoclassical realist model,” en *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy*, eds. Steve E. Lobell, Norrin M. Ripsman, y Jeffrey W. Taliaferro (Cambridge University Press, 2009), 45.

⁹⁴⁰ Ili Z. Saltzman, “Japan’s Pivot to Normalcy: Interpreting Tokyo’s Security Policy Revolution,” *FLACSO-ISA Joint International Conference 2014* (julio 2014): disponible en <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/8e2565bb-7efb-4082-93c8-217d63459592.pdf>

Asimismo, los realistas neoclásicos identifican dos niveles de variables que actúan como transmisores entre los atributos sistémicos, las presiones e incentivos, y la política de exterior y de seguridad –haciendo referencia a los tres niveles propuestos por Walt—. Y ante tal, las percepciones de los tomadores de decisiones sobre las variables determinan su significado.⁹⁴¹

La primer variable es la *percepción de lo que un formulador de política considera como amenaza*, porque como Raymond Cohen señala: “cuando una amenaza no es percibida, aún teniendo evidencia objetiva en frente, no puede haber movilización de recursos defensivos.”⁹⁴² De acuerdo con Stephen Walt, la historia demuestra que la acumulación de poder militar por sí mismo no constituye una amenaza y que el neorrealismo “ignora otros factores que los hombres de Estado considerarían cuando identifican amenazas potenciales.”⁹⁴³ En vez de ello, Walt argumenta que una amenaza es una función de poder agregado, proximidad geográfica, capacidades ofensivas e intenciones ofensivas.⁹⁴⁴

Ya sea si la amenaza se origine del nivel sistémico o el regional, hay un papel importante para los formuladores de política sobre lo que perciben como amenaza.⁹⁴⁵ Así, Janice Stein concluye que las amenazas no hablan por sí mismas, el entendimiento del significado de las amenazas son mediadas por la percepción del objetivo.⁹⁴⁶ Por otro lado, la segunda variable es la *percepción de los formuladores de política sobre la extracción potencial de recursos*. En otras palabras, la disponibilidad de medios materiales o no materiales no garantiza la habilidad del Estado para convertirlos en influencia al exterior, tal como Morgenthau observó.⁹⁴⁷

En este mismo sentido, los realistas neoclásicos prestan especial atención a las evaluaciones de los formuladores de política sobre el poder estatal en oposición al poder nacional, que es la mera disponibilidad de recursos. Fareed Zakaria, señaló que

⁹⁴¹ Robert Jervis, *Perception and Misperception in International Politics* (New Jersey: Princeton University Press, 1976).

⁹⁴² Raymond Cohen, “Threat Perception in International Crisis,” *Political Science Quarterly* 93 no. 1 (primavera 1978): 93.

⁹⁴³ Stephen M. Walt, “Alliance Formation and the Balance of World Power,” 8.

⁹⁴⁴ *Ibid.*, 9.

⁹⁴⁵ Steven E. Lobell, “Threat Assessment, the state, and Foreign Policy: A Neoclassical Realist Model.”

⁹⁴⁶ Janice Gross Stein, “Threat Perception in International Relations,” en *The Oxford Handbook of Political Psychology*, eds. Leonie Huddy, David O. Sears, y Jack S. Levy (Oxford: Oxford University Press, 2013), 365.

⁹⁴⁷ Ashley J. Tellis, *Measuring National Power in the Postindustrial Age* (Santa Monica: Rand, 2000), XII.

el primero es más importante para el análisis de la política exterior y que es definido como: “la porción de poder nacional que el gobierno puede extraer para sus propósitos y refleja la facilidad con la que los tomadores de decisiones pueden alcanzar sus metas.”⁹⁴⁸ Así, no sólo la personalidad o ideología del líder son cruciales para su actuar político, también las percepciones que el tenga sobre temas cruciales al interior del país o fuera de él serán determinantes.

Por otro lado, regresando al ejemplo de si Shinzo Abe se retractara de las disculpas ofrecidas sobre las visitas hechas a Yasukuni, las consecuencias políticas al interior serían más fáciles de predecir. Abe estaría en todos los medios de comunicación, perdería apoyo dentro del público japonés, y encontraría oposición dentro de su partido. Ante la posibilidad de este escenario, Abe ha movido su visión revisionista hacia los márgenes, y en parte lo ha hecho para evitar lidiar con este tipo de temas divisivos de política exterior. Como resultado, si bien Abe es uno de los Primeros Ministros más ideológicos de Japón, parece ser que para sobrepasar la serie de obstáculos para reformular la política exterior y de seguridad japonesa en función de su relación con China, la ideología ultranacionalista no triunfará del todo sobre el pragmatismo.

Para explicar lo anterior, si las políticas están basadas en los ideales nacionales, más particularmente en aquellos en los que Shinzo Abe confía —bajo su ideología nacionalista y anti-china—, la política exterior es idealista. No obstante, la tarea más difícil es concordar los ideales nacionales con los intereses nacionales, porque existe una continua contradicción. Esto es porque el pragmatismo que pueda tener Abe en la toma de decisiones y en la formulación de políticas derivará en una mayor concentración de poder en el Gabinete y en la legitimidad que tenga en sus acciones en términos de política exterior y de la política de seguridad japonesa.

Lo anterior a través del consenso que pueda haber al interior de Japón, ya que la población japonesa, el Partido Democrático de Japón y la oposición al interior de su mismo partido no se arriesgarán en apoyar a Abe en iniciativas extremistas o que traten temas sensibles que puedan poner en riesgo no sólo la seguridad nacional y las relaciones económicas entre Japón y China, sino también sus relaciones con los demás

⁹⁴⁸ Fareed Zakaria, *From Wealth to Power: The Unusual Origins of America's World Role* (Princeton: Princeton University Press, 1998), 9.

países en la región. Si Abe hiciera esto, a cambio obtendrá la desaprobación, y falta de legitimidad. Como resultado, en su personalidad debe triunfar el pragmatismo sobre su ideología.

Si bien la ideología nacionalista será la que le abrirá paso para considerar un nuevo escenario político y de seguridad para Japón tanto nacional, regional, como internacional, por medio de análisis de las situaciones antes mencionadas —el ascenso de China y su asertividad militar, la dependencia y confiabilidad de Japón en la Alianza de Seguridad con Estados Unidos, y la preponderancia y sostenibilidad del liderazgo estadounidense en la región—, será el pragmatismo lo que al final guiará a Abe en la toma de decisiones y formulación de políticas para evitar la fractura de las relaciones sino-japonesas y nipón-estadounidenses, o que la disputa territorial se agrave en conflicto.

Abe antes ha seguido este camino, y un ejemplo en el que su pragmatismo ha triunfado sobre su ideología nacionalista —y en gran medida, anti-China— es que durante su primer mandato, fue él quien logró retomar las relaciones sino-japonesas —dañadas gravemente durante el mandato de Koizumi, en parte por sus visitas al Santuario Yasukuni— las estabilizó, e impulsó la idea de “una relación mutuamente benéfica que descansa en intereses estratégicos comunes.” Y tales acciones se orquestaron principalmente debido a las demandas del sector corporativo japonés ante los temores y efectos que habría de causar en términos económicos y comerciales unas relaciones difíciles entre ambos países.

Si Abe hace ello, y al final triunfa el pragmatismo sobre su ideología nacionalista y anti-China o sobre sus ideas extremistas o enfocadas en temas sensibles, se espera que el aparato político pueda funcionar sin tantas fricciones y obstáculos impuestos por la burocracia, el partido opositor, o incluso, la división al interior del mismo partido en turno. En otras palabras, la pregunta clave sobre el futuro de Japón no es qué tipo de mundo quisiera ver Abe desde su particular punto de vista o basándose estrictamente en su ideología nacionalista y anti-China, sino qué cree él que el país debe hacer para sobrevivir en el contexto de seguridad actual a través de su pragmatismo.

Tal idea conduce invariablemente a la reformulación de la política exterior y de seguridad japonesa en función de su relación con China y al replanteamiento de la

importancia de la seguridad como parte de la política exterior y del Proyecto de Nación de Japón. Más precisamente, a llevar a cabo acciones más autónomas e individuales en pro del mejoramiento y expansión de sus capacidades de defensa, e incluso, la posibilidad de implementar una estrategia de ofensiva limitada; pero a la vez, sin poner en riesgo las relaciones económicas y comerciales entre ambos países porque al ser la base de las relaciones sino-japonesas, tendrán el potencial, de manera particular, de evitar que la disputa territorial se convierta en un conflicto y, de manera general, ver el seguimiento de sus relaciones.

Siguiendo el sentido de los obstáculos que Abe debe superar para lograr lo anterior y para esclarecer la actual escena política de Japón y el posible curso estratégico que Tokio podría seguir, es importante recordar que un gobierno a la derecha del centro y un debate polarizado sobre la política exterior no es algo nuevo en Japón. Incluso, en el Gabinete se refleja un balance nada fácil entre pro-occidentales liberales y radicales nacionalistas. Esto es debido a que las normas no están fijadas porque deben ser interpretadas por los tomadores de decisiones que dictan la política. Y como consecuencia, tal como señala la corriente constructivista, las élites también pueden manipular las normas para sus propios propósitos.

Por lo tanto, para que emerja un sistema multipartidista funcional y responsivo que permita el compromiso con los retos internacionales que enfrenta Japón, el Partido Liberal Democrático y el Partido Democrático de Japón necesitan reformarse sobre líneas ideológicas más coherentes y convergentes. Esto ya que en algunos Estados, y más particularmente, Japón, se debe alcanzar un consenso dentro de un proceso político competitivo y descentralizado⁹⁴⁹ —por tanto, como Japón está conformado por grupos divergentes y con diferentes objetivos e influencia, esto difiere de la visión como actor unitario—. ⁹⁵⁰

Un modelo que favorecería la situación actual para Abe y el camino de la reformulación de la política exterior y de seguridad de Japón en función de su relación con China sería aquel que se concibió durante el mandato de Koizumi, conocido como

⁹⁴⁹ Randall L. Schweller, *Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing* (Princeton University Press, 2008), 164.

⁹⁵⁰ Incluso, durante el mandato de Koizumi, quien desempeñó un papel casi presidencial, la construcción de consenso dentro del Partido Liberal Democrático, la burocracia y otros partidos interesados aún era requerido para aprobar las legislaciones propuestas por Koizumi.

Kantei. Mediante este modelo, aún con poder limitado dentro de su partido, aunado a los lazos débiles que existían con la burocracia, Koizumi y su Gabinete fortalecieron la oficina del Primer Ministro para extender que el *Kantei* había suplantado al Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón en la formulación de la legislación y políticas exteriores.⁹⁵¹

Y en términos funcionales, este modelo es lo más ideal, ya que la principal diferencia destacable por Koizumi entre el *Kantei* y el Ministerio de Asuntos Exteriores en términos de la formulación de la política exterior es que el primero era prácticamente consciente y por ello podía perseguir intereses nacionales, mientras que el Ministerio de Asuntos Exteriores ponía prioridad en las relaciones amistosas con otros países.⁹⁵² Como resultado, este no fue sólo un cambio democrático, sino también eficiente porque el *Kantei* podía actuar como mediador entre los diferentes Ministerios que constituyen el aparato burocrático de Japón y los intereses nacionales.

Además, lo que fue fundamental en este caso fue que Koizumi tenía gran apoyo político al interior, sin lo cual sus políticas radicales nunca hubieran sido aceptadas. De tal manera que este modelo podría ejemplificar cómo podría ser más proactiva la política exterior de Japón, pero para lo cual, Abe primero debe lograr lo que Koizumi, obtener mayor apoyo político al interior. En otras palabras, ser pragmático para conciliar las divisiones al interior y encontrar un consenso, lo cual lo llevará a tener mayor aprobación y legitimidad, y a la vez fortalecerá su gabinete e imagen pública, derivando en el modelo del *Kantei*. Lo cual parece necesario para la reformulación de la política exterior y de seguridad japonesa y para el mayor margen y libertad de acción política que tenga Abe para lograrlo.

Y si bien en la actualidad una perspectiva más balanceada sobre la toma de decisiones y formulación de política exterior ha incluido otros actores adicionales, una más pluralista,⁹⁵³ la burocracia sigue actuando como eje en las alianzas que formulan la política,⁹⁵⁴ lo cual podría ser un obstáculo en la reformulación de la política exterior y de seguridad japonesa ya que tal como los miembros del *Kantei* señalaron, la información

⁹⁵¹ Tomohito Shinoda, *Koizumi Diplomacy: Japan's Kantei Approach to Foreign and Defense Affairs* (University of Washington Press, 2007), 14.

⁹⁵² *Ibid.*, 145.

⁹⁵³ Este modelo de pluralismo político existe en un sistema donde varios grupos relativamente autónomos tienen el poder de cierta manera.

⁹⁵⁴ Paul Midford, *Rethinking Japanese Public Opinion and Security* (California: Stanford University Press, 2011), 542.

puesta por la burocracia, y más particularmente, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, carece de perspectiva política, es demasiado detallada y se enfoca en relaciones positivas en vez de resaltar las debilidades y los nuevos retos en la política exterior.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, una perspectiva más balanceada sobre la toma de decisiones y formulación de política exterior ha incluido otros actores adicionales, por lo tanto, ha habido un cambio tangible en cuanto a donde surgen las iniciativas. Así, el Primer Ministro, el Parlamento y los grupos de interés comparten el escenario de la formulación de políticas y toma de decisiones junto con la burocracia.⁹⁵⁵ En este modelo más pluralista el Primer Ministro ha aumentado el papel que desempeña en la formulación de política exterior debido a una serie de reformas, aunque también reconoce la evolución de varios grupos como el resultado de cambios estructurales o en el contexto.

Como conclusión de este segmento, con el objetivo reformular la política exterior y de seguridad japonesa se debe evitar el modelo burocrático en la política de Japón porque carece de perspectiva política —y la perspectiva política, será fundamental en esta tarea— y se enfoca en relaciones positivas en vez de resaltar las debilidades y los nuevos retos en la política exterior —por lo que será difícil para el modelo burocrático considerar alejarse o tener mayor autonomía con respecto de Estados Unidos en términos de seguridad, ya que verá esta relación en términos positivos como una que ha traído estabilidad, seguridad, y crecimiento económico a Japón y no se analizarán las variables relacionadas con China y Estados Unidos, parte de los “nuevos retos”—.

En otras palabras, hay dos modelos que podría seguir Abe institucionalmente en la esfera política de Japón: a) el modelo *Kantei*, que llevó a cabo Koizumi, y b) el modelo pluralista que existe en la actualidad. Ambos restándole poder político y preponderancia a la burocracia. El primero sería el más ideal para que Shinzo Abe pueda reformular la política exterior y de seguridad porque le daría mayor margen de maniobra y acción política; pero si al interior de Japón prevalece el escenario político compartido, Abe tendrá que esforzarse más por construir un consenso y encontrar puntos convergentes

⁹⁵⁵ Ibid., 540.

entre los tres pilares de la política japonesa y la opinión pública sobre la reformulación de la política exterior y de seguridad.

Por lo tanto, Abe tiene que enfocarse en primero transmitir efectivamente sus percepciones y visión en torno a la reformulación y revisión de políticas en seguridad, donde las políticas en el sector educativo y cultural serán su fuerte, y donde los medios de comunicación desempeñarán un papel clave. Es decir, al final, en ambos casos necesitará construir consenso y obtener aprobación al interior del país, pero la diferencia principal será que en el modelo pluralista tendrá menos margen de maniobra y las políticas u acciones que tome serán el resultado del debate y aprobación de varios actores políticos y no únicamente del Primer Ministro; mientras que en el modelo del *Kantei*, las políticas serán el resultado exclusivamente de las percepciones de Shinzo Abe sobre el contexto actual.

Por ende, el modelo del *Kantei* es más preferible que el pluralista en el sentido de la reformulación de la política exterior y de seguridad japonesa y considerando toda la serie de obstáculos y divisiones que hay al interior del país. Pero, si prevalece el modelo pluralista, entonces las acciones que tome Shinzo Abe deben ser más pragmáticas, y bajo este perfil, debe reconfigurar las instituciones de Japón al interior para primero poder manejar los cambios demográficos y económicos del país. De esa forma se alterará el modelo de crecimiento —ya obsoleto— de la posguerra, y así, obtendría mayor aprobación por parte de la población en general y del sector corporativo.

Con ello, después podrían modificarse con mayor grado de libertad las políticas externas del país y las instituciones de formulación de política exterior, todo lo anterior en vista del ascenso de China, el contexto de seguridad regional, y las percepciones sobre la sostenibilidad del liderazgo estadounidense en la región y la confiabilidad en la Alianza con Estados Unidos. Después de todo, el empoderamiento de Abe al interior se obtendría, en primer punto, sobrepasando a la burocracia, y en segundo punto, construyendo consenso político y de opinión en Japón, lo cual es un requisito indispensable para que se generen políticas más proactivas y se pueda reformular la política exterior y de seguridad japonesa en función de su relación con China. A

continuación se señalará la importancia de la opinión pública en la toma de decisiones y formulación de políticas en Japón.

5.6.2 OPINIÓN PÚBLICA

La cultura japonesa enfatiza la importancia del consenso en la toma de decisiones. Más específicamente, en la sociedad japonesa es esencial que los líderes se esfuercen por obtener las opiniones de los que los apoyan para así mantener la imagen de una sociedad armoniosa donde el sistema de mutua dependencia es dominante.⁹⁵⁶ En más, cuando una política de gobierno entra en conflicto con una norma pública establecida, se pone mayor peso en la opinión pública. En otras palabras, asumiendo que Japón es una democracia normal, lo que la población desea es lo que se aprobará. Si una acción de política exterior entra en conflicto con la política interna, el líder se verá obligado a declinar en sus intenciones al exterior en gran parte debido a la inconformidad que pueda haber en el país.

La mayoría de los japoneses nunca ha rechazado el uso de la fuerza para proteger su país. Pero, el público teme que sin restricciones en las capacidades militares y misiones, Japón podría enfrentar tensiones con los países vecinos y podría perder el control de su milicia, elevando el espectro del retorno a las políticas militares de la primera mitad del Siglo XX. No obstante, puede decirse que la opinión pública únicamente impacta a tal grado de obstaculizar los planes en la política exterior y de seguridad cuando la oposición se alinea con el público.⁹⁵⁷ Pero en otros temas, los grupos al interior han contribuido a los diálogos semi-oficiales en la diplomacia japonesa.⁹⁵⁸

Por otro lado, no sólo la cultura, historia, y la retórica de la oposición puede incidir en el público, los medios de comunicación también desempeñan un papel preponderante en la opinión pública. Los medios de comunicación masivos tienen el potencial no sólo

⁹⁵⁶ Kevin Cooney, *Japan's Foreign Policy Since 1945* (New York: M. E. Sharpe, 2007).

⁹⁵⁷ Colin Dueck, *Reluctant Crusaders: Power, Culture and Change in American Grand Strategy* (Princeton University Press, 2006).

⁹⁵⁸ Michael Green, *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*, 66.

de informar a la sociedad,⁹⁵⁹ sino educar a la población y moldear la opinión pública.⁹⁶⁰ Asimismo, la tecnología informática y los medios de comunicación han desempeñado papeles clave para dominar la inercia burocrática y política, y la indiferencia de la opinión pública.⁹⁶¹ A modo que dicha industria ha sido considerada como la cuarta autoridad, junto con la burocracia, el ejecutivo y las corporaciones.⁹⁶²

Si bien la calidad del periodismo japonés ha sido criticada como blanda⁹⁶³ y por tener impacto reducido en el proceso de formulación de políticas,⁹⁶⁴ los medios de comunicación desempeñan un papel importante en diseminar la información y moldear la opinión pública. Y a pesar del potencial limitante de los medios de comunicación en la formulación de las políticas, el público puede ser susceptible a la manipulación. En otras palabras, la habilidad de otros actores, en este caso de los medios de comunicación, pueden guiar la opinión pública hacia el apoyo u oposición de una política o acción tanto en política interior como exterior.

Y aunque en términos estrictos, la opinión pública sólo puede establecer los parámetros para que los agentes de la formulación de políticas alcancen decisiones,⁹⁶⁵ el público ha desempeñado un papel indirecto en influir en la formulación de políticas. Esto ya que los líderes en una democracia establecida, como la de Japón, dependen del público para asegurar su mandato. Por ejemplo, durante el mandato de Koizumi, el

⁹⁵⁹ Japón disfruta de una lectura per cápita, una de las más altas en el mundo. Cada hogar recibía 0.95 periódicos para 2009 –aunque en la década anterior el promedio era de 1.15—. Peter Alford y David McNeill, “Stop the Press? The Sankei and the State of Japan’s Newspaper Industry,” *The Asia-Pacific Journal* (marzo 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] Japan Focus): disponible en <http://www.japanfocus.org/-Peter-Alford/3318>

⁹⁶⁰ El *Yomiuri* continúa siendo el periódico más leído en Japón, con una suscripción de 10.02 millones; mientras que el segundo periódico más leído es el *Asahi* con 8.11 millones de lectores. Aunado a esto, se pueden reconocer identidades ideológicas entre los medios de comunicación. Entre los periódicos, el *Yomiuri*, *Nikkei*, y *Sankei* apoyan la alianza entre Japón y estados Unidos, mientras que el *Asahi*, y *Mainichi* son más críticos sobre el tema, exhortando a la reducción de las Fuerzas de Autodefensa de Japón y la oposición a la revisión del artículo 9 constitucional. Minoru Matsutani, “Newspapers here soldiering on,” (3 de marzo del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2009/03/03/reference/newspapers-here-soldiering-on/#.VCX9uSt5004>

⁹⁶¹ Tsukasa Takamine, “A New Dynamism in Sino-Japanese Security Relations: Japan’s Strategic Use of Foreign Aid,” *The Pacific Review* 18 no. 4 (2005): 455.

⁹⁶² S. Pharr y E. Krauss, “Media and Policy Change in Japan,” en *Media and Politics in Japan*, ed. John Campbell (Hawaii: University of Hawaii, 1996), 187.

⁹⁶³ Jean-Pierre Lehmann, “Japanese Attitudes towards Foreign Policy,” en *The Process of Japanese Foreign Policy: Focus on Asia*, ed. Richard L. Grant (London: Royal Institute for International Affairs, 1997), 139.

⁹⁶⁴ “The teetering giants,” (4 de febrero del 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/15464497>

⁹⁶⁵ Glenn D. Hook, Hugo Dobson y Julie Gilson, *Japan’s International Relations: Politics, Economics and Security*, 65.

apoyo del público era fuerte, y los formuladores de políticas pudieron hacer movimientos más proactivos internacionalmente. Y en el caso de el actual mandato de Shinzo Abe, la opinión pública desempeña un papel importante en la formulación de políticas de Japón; y también lo haría en la reformulación de la política de seguridad y exterior.

Un caso que lo ejemplifica fue la decisión de Shinzo Abe por priorizar en la recuperación económica antes de poner en marcha su agenda nacionalista o revisionista. Esto porque para cuando Abe tomó el mandato, la población estaba preocupada por la situación económica en Japón, por los índices de desempleo y la caída de Japón en los rankings económicos mundiales. Así, la opinión pública se convirtió en acciones emprendidas por Abe –como líder de Japón—, bajo el supuesto de: si una acción de política exterior entra en conflicto con la política interna, el líder se verá obligado a declinar en sus intenciones al exterior. Pero, ¿qué tanto impacta la opinión pública en las percepciones de Shinzo Abe y en sus declaraciones?, porque otra situación diferente es la individualidad de Shinzo Abe.

Shinzo Abe es un nacionalista con percepciones anti-chinas, y a lo largo de su primer mandato y en este mandato –aunque con menos tendencias negativas— se ha encontrado con oposición para llevar a cabo su agenda nacionalista y revisionista, especialmente aquella enfocada en la política de seguridad japonesa. Pero, a pesar de que la opinión pública negativa prevalece en cuanto a la revisión del artículo 9 constitucional, la autorización de la Autodefensa Colectiva, y para que se amplíe el espectro material y geográfico de acción de las Fuerzas de Autodefensa, las declaraciones oficiales y la retórica de Abe no ha cambiado. Individualmente, la opinión pública no ha sido algo que afecte las percepciones sobre los restos en seguridad y la idea que Abe tiene sobre “su misión histórica.”

Pero lo importante aquí no son las declaraciones de Abe o la oposición de la población sobre su agenda nacionalista, sino qué debe hacer Abe para que la opinión pública vire en su favor y consiga el apoyo que necesita para poner en acción políticas en seguridad y exteriores que bajo su percepción considere necesarias ante las variables puestas por China y Estados Unidos. Midford ya estableció: “la opinión pública ha estado reaccionando directamente en gran medida a la realidad material del sistema

internacional, por lo tanto, quienes creen que es inevitable la revisión y cambio constitucional, sobreestiman las presiones internas en favor de dicha normalización.”⁹⁶⁶ Como resultado, no se debe sobreestimar el papel desempeñado por la sociedad civil.

Pero no sólo depende de las percepciones que tenga la población sobre los retos en seguridad, el ascenso y asertividad militar de China en el Mar de China Oriental que pone en peligro la seguridad de Japón, o la sostenibilidad del liderazgo estadounidense en la región, o la confiabilidad en la Alianza de Seguridad entre Estados Unidos y Japón. En el nivel interno también depende de las percepciones de Abe sobre estos retos y problemas en seguridad, de su ideología nacionalista, pero más importante, depende de las acciones o cómo Abe conduzca su retórica para lograr el compromiso de la población japonesa y que compartan su visión, una visión donde la seguridad de Japón y su influencia en la región se encuentran en peligro.

Un primer reto que Abe tiene que enfrentar es que aunque los grupos de interés son más activos en asuntos internos que en asuntos de política exterior, la opinión pública es muy pluralista y diversa en temas internacionales. Los grupos de presión, think tanks, académicos, y la opinión pública,⁹⁶⁷ sólo son algunos de ellos y desempeñan una función notable.⁹⁶⁸ Por lo tanto, los cambios en la opinión pública deben ser respaldados con cambios en la estructura de toma de decisiones, para así impactar en mayor grado en la formulación de la política de seguridad japonesa.⁹⁶⁹

Aunque al mismo tiempo, esto representa un mayor reto para los formuladores de política porque deben apreciar a tiempo cuando una opinión pública cambia. Añadiendo también que las percepciones del líder sobre una situación particular se moverán más rápido que el cambio en las capacidades para implementar alguna acción que dé respuesta a ello.⁹⁷⁰ Este será otro reto para Shinzo Abe, y el problema es que

⁹⁶⁶ Paul Midford, *Rethinking Japanese Public Opinion and Security*, 177.

⁹⁶⁷ Sin embargo, este pluralismo estructural al interior del país podría presentar a la vez dificultades en la toma de decisiones. Los líderes podrían no estar en lo correcto cuando toman una decisión política basada en un erróneo juicio sobre la opinión interna. Es decir, aún si los formuladores de política aprecian su poder relativo y la opinión pública, esto no significa que la opinión pública contenga todas las percepciones entre la ciudadanía en general. De hecho, el público generalmente es considerado como una entidad pluralista que consiste en muchos grupos de interés —a veces en conflicto—, y para satisfacer a la mayoría, primero, las élites tendrán que comprometerse.

⁹⁶⁸ Glenn D. Hook, Hugo Dobson y Julie Gilson, *Japan's International Relations: Politics, Economics and Security*, 61-65.

⁹⁶⁹ Alan Dupont, “The Schizophrenic Superpower,” *National Interest* 79 (primavera 2005): 43-51.

⁹⁷⁰ Victoria Tuke, *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process* (Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011), 43.

históricamente, los hacedores de política japoneses han evitado anunciar iniciativas en política exterior; y como resultado, a los políticos especializados en asuntos exteriores y defensa les ha ido mal en las encuestas.⁹⁷¹

Por lo tanto, es necesario un nuevo cuerpo de políticos que sea más responsivo a la opinión pública y que estén conscientes del gran poder y alcance en términos de promover las políticas tanto interiores como exteriores que tienen los medios de comunicación —y en el particular caso de Japón, los periódicos y diarios—, y utilizarlos tomando ventaja de ellos. En este caso también otro reto que enfrenta Shinzo Abe es la arraigada percepción histórica de la población japonesa, por lo tanto una medida que debe seguir implementando es sobre la formulación de políticas educativas y culturales que tengan como objetivo motivar el sentimiento de nacionalismo japonés y la visión de que la seguridad de Japón está en riesgo.

Si logra esto, un mayor número de japoneses apoyará su agenda nacionalista y revisionista. Sin embargo, este cambio estructural no será significativo si el público japonés no muestra interés en los temas de seguridad y de política exterior, o si no hay un cambio en sus actitudes.⁹⁷² En la actualidad podemos ver un cambiante, aunque todavía único papel de la opinión pública en la concepción de seguridad de Japón, pero, promete evolucionar. Y esto será de la mano de Abe y de la ventaja que él, otros líderes o periodistas japoneses que comparten su visión tomen de los medios de comunicación. Si la prensa está moldeando la opinión pública o respondiendo a ella es difícil de saber, pero en una serie de encuestas de opinión, el revisionismo de la política exterior ha estado al frente.⁹⁷³

Además, el renovado interés de la población japonesa en temas regionales e internacionales, y la asertividad de Japón han coincidido con el declive en afinidad hacia China y el incremento de percepciones negativas sobre ella. De manera que continuar enfocándose en presiones externas e ignorando las limitantes al interior en cuanto a la toma de decisiones que previenen que Japón actúe proactiva y asertivamente, opera en contra de los planes de Abe y de la creencia de la inevitable

⁹⁷¹ Sólo, como se mencionó anteriormente, el popular y carismático Koizumi puede considerarse una excepción a esta regla.

⁹⁷² Anteriormente, sólo un pequeño porcentaje de votantes basaba sus elecciones en la política exterior.

⁹⁷³ Brendan M. Howe y Joel R. Campbell, “Continuity and Change: Evolution, Not Revolution in Japan’s Foreign and Security Policy Under the DPJ,” 19.

‘normalización’ de Japón.⁹⁷⁴ En otras palabras, si la política exterior de Tokio se mueve en una nueva dirección, lo que causará ello no será el deseo de Japón por convertirse en una potencia o por ‘normalizarse’.

A pesar de que algunos políticos japoneses desean eso, sólo ganarán el apoyo del público si éste se convence de que los cambios en el contexto internacional requieren que Japón tome un enfoque dramáticamente diferente de aquel que la población japonesa considera ha traído paz y prosperidad por décadas. Por ello, como se mencionó anteriormente, una medida que parece ser adecuada es que en cuanto a la política de educación, el partido electo exhortó a la reforma de los libros de texto para promover orgullo en cuanto a las tradiciones y cultura japonesa, con el motivo de renovar poco a poco la visión histórica que tiene la población japonesa sobre su país.

Con la esperanza de despertar un nacionalismo japonés propio que se configure como tal y no que esté sujeto a las percepciones o concepciones de los demás países, y especialmente de los países del Noreste de Asia sobre Japón. A modo que en el contexto regional actual, para que Japón pueda responder proactivamente a los retos impuestos, debe desechar la visión tradicional de sí mismo, esta es una donde Japón se siente culpable por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, lo cual no le ha permitido desarrollar su política exterior más allá de su postura liberal, y que responda efectivamente a los retos regionales actuales definidos por el ascenso de China y exacerbados por la sostenibilidad del liderazgo estadounidense en la región.

5.6.3 EL SECTOR CORPORATIVO Y LAS RELACIONES ECONÓMICAS Y COMERCIALES ENTRE JAPÓN Y CHINA

En este apartado, hay dos consideraciones que deben tratarse en cuanto al tema económico, pero que a la vez se relacionan una con la otra —una será al interior, y otra al exterior—. La primer consideración trata sobre el papel del sector corporativo japonés como uno de los pilares políticos de Japón en la política exterior y como una de las fuerzas que Shinzo Abe debe enfrentar para que sus políticas proactivas y su agenda nacionalista y revisionista encuentren camino. Y por otro lado, la segunda consideración

⁹⁷⁴ A la que se le da, bajo estas limitantes, crédito de más. Ibid., 13.

será en torno a los efectos de las relaciones económicas y comerciales entre Japón y China en torno a la disputa por las Islas Senkaku y los posibles escenarios de este largo debate.

Sobre el primer punto, como podría esperarse de una economía altamente dependiente en el comercio e intercambio exterior, la comunidad de negocios japonesa⁹⁷⁵ ha desempeñado un papel importante en las relaciones exteriores. Los grupos corporativos de Japón promueven el comercio libre y abierto, y al mismo tiempo buscan expandir la presencia de las firmas japonesas en el mercado mundial, principalmente a través de exportaciones e Inversión Extranjera Directa.⁹⁷⁶ Como resultado, los grupos corporativos se opondrán a cualquier política que menoscabe las relaciones económicas y la economía japonesa, más por el alto índice de deuda externa que presenta Japón desde la última década.

Y en este sentido, como se mencionó anteriormente, la decisión de Abe por priorizar en la recuperación económica de Japón es inteligente, ya que esto es necesario en un primer punto para corresponder ampliamente con los cambios que desea hacer en la política exterior y de seguridad. Pero a la vez, necesita realizar mayores esfuerzos en sus relaciones con la corporación de negocios japonesa, porque esta tiene el poder y la capacidad de echar abajo muchos de los planes que conforman “su misión histórica,” y como se mencionó anteriormente, en muchos casos, los líderes se han visto obligados a declinar en sus intenciones hacia el exterior para enfocarse en medidas para hacer frente a las necesidades al interior o a las presiones impuestas por grupos al interior.

Un ejemplo del papel determinante que ha desempeñado la corporación de negocios en la política exterior de Japón ha sido la reaproximación de la política de Shinzo Abe – durante su primer mandato— hacia China, su principal socio comercial, con el objetivo de mejorar los lazos en vista de la presión de grupos de interés corporativos y comerciales en Japón. Y otro ejemplo sería la decisión de Yoshihiko Noda durante su mandato por levantar la prohibición de exportar armas y tecnología armamentista, ya

⁹⁷⁵ La comunidad de negocios de Japón está conformada por la Federación de Negocios de Japón (Nippon Keidanren), la Asociación de Ejecutivos Corporativos de Japón, y la Cámara de Comercio de Japón. De entre ellas, *Nippon Keidanren* desempeña el papel más grande en la política exterior. Michael Green, *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*, 65.

⁹⁷⁶ Bill Emmott, “The Economic Sources of Japan’s Foreign Policy,” *Survival: Global Politics and Strategy* 34 no. 2 (1992): 55.

que la industria de defensa y el grupo más poderoso de negocios en Japón, *Nippon Keidanren*, por años habían pujado por que se levantaran las restricciones para garantizar que la industria de defensa del país permaneciera internacionalmente competitiva.⁹⁷⁷

De manera que es muy probable que, tal como Rogowski señala, el mecanismo de costos de oportunidad económica podría incrementar la presión de grupos al interior motivados por las ganancias del comercio a forzar a los gobiernos a mantener un ambiente pacífico de comercio.⁹⁷⁸ Así, los grupos internos motivados por intereses comerciales se opondrán a una política exterior con implicaciones económicas negativas, especialmente aquellas con respecto de China, con quien Japón comparte fuertes e históricos lazos comerciales y económicos que han traído el crecimiento económico a ambos países.

En este punto es donde entra la segunda consideración y donde ambas consideraciones se relacionan, sobre los efectos de las relaciones económicas y comerciales entre Japón y China en torno a la disputa por las Islas Senkaku y los escenarios que puedan presentarse. Con dicho objetivo, se abordarán dos contextos, el teórico, y el cuantitativo. En cuanto al primer tema, será la teoría de la interdependencia la que ayude a esclarecer el futuro de la disputa por las Islas Senkaku. Con el fin de la Guerra Fría y el desarrollo de la liberalización económica, la regionalización y globalización, muchos teóricos y formuladores de política creen que el incremento de la interdependencia económica no sólo elevará la productividad, eficiencia y bienestar económico, sino también mejorará la seguridad nacional e internacional.

Si bien la teoría de interdependencia compleja recibe críticas,⁹⁷⁹ se puede destacar que otras teorías como la realista y la marxista enfrentan críticas mayores porque se enfocan en temas de seguridad tradicional tales como guerra, geopolítica, y confrontaciones militares. Y en general, hay otros factores clave para explorar la

⁹⁷⁷ En términos estrictos, esta decisión fue conducida por motivos económicos porque así permitió que los contratistas en defensa japonesa participaran y contribuyeran en el consorcio internacional de investigación y desarrollo de armas.

⁹⁷⁸ Ronald Rogowski, *Commerce and Coalitions: How Trade Affects Domestic Political Alignments* (Princeton: Princeton University Press, 1989).

⁹⁷⁹ Especialmente porque muchos temas tradicionales de seguridad en la región tales como la rivalidad entre China y Taiwán, el conflicto entre las dos Coreas, las disputas en el Mar de China Oriental y en el Mar de China del Sur, el incremento de armamento militar de China, permanecen inciertos.

relación entre la interdependencia económica y seguridad, tales como: las variables internas, el proceso de toma de decisiones, las alineaciones diplomáticas o la influencia hegemónica. Sin embargo, el impacto de la interdependencia económica se ha extendido para cubrir problemas de seguridad no tradicionales como crisis económicas internacionales, terrorismo, inmigración ilegal, enfermedades infecciosas, y desastres naturales.⁹⁸⁰

Asimismo, los estudios empíricos usualmente examinan los lazos entre interdependencia económica y seguridad como arreglos bilaterales, e ignoran la red de impacto multilateral o interdependencia regional de la seguridad. En más, el mundo está cambiando, el contenido de la interdependencia económica ha ido más allá del comercio para incluir inversión, finanzas, flujo de personas, comunicaciones y transportes, y más. Así, los estudios tradicionales no pueden ver todo el panorama de los lazos entre interdependencia económica y seguridad. En otras palabras, la relación entre interdependencia económica y seguridad debería ser dinámica, en vez de estática y unilineal.

En particular, con el contexto cambiante de la economía política, el contenido de la interdependencia económica y el concepto de seguridad están cambiando. Tomando esto en consideración, mejorará el entendimiento de la relación entre ambos.⁹⁸¹ Más particularmente, comparado con el periodo de la Guerra Fría, la economía mundial ha experimentado crecimiento de movilidad de bienes, servicios, capital, tecnología, información, o incluso fuerza laboral. Como resultado, la economía mundial es más interdependiente debido al cambio de las formas de comercio, la dirección de inversiones, flujos de capital, la división internacional de la fuerza laboral, los modos de producción, y el formato de integración económica.

La economía de Asia Pacífico se ha convertido en más interdependiente tanto externamente como internamente en las dimensiones de comercio, flujo de capital, flujo de personas y acuerdos regionales y de libre comercio. Y con el quiebre de la Unión Soviética, no sólo la Guerra Fría terminó, sino también cambió el orden mundial y la configuración de poder. Esto sacudió las bases de la seguridad de Asia Pacífico e

⁹⁸⁰ Rong-I Wu, Chyuan-Jenq Shiau y Chi-Chen Chiang, "Economic Interdependence and Security in the Asia Pacific," 10-11.

⁹⁸¹ Ibid., 11.

inmediatamente creó incertidumbres como si Estados Unidos permaneciera como hegemon en la región o como si un poder regional emergería. A modo que el retiro de la Unión Soviética y la incertidumbre del compromiso militar de Estados Unidos en Asia Pacífico trajo un “vacío de poder” que otros países regionales –notablemente China y Japón— deberían llenar.⁹⁸²

Y es así como se comienza a hablar del segundo tema, el tema cuantitativo, ya que serán los datos y estadísticas las que complementen el tema teórico, puedan explicados mejor, y comprueben que existe interdependencia económica entre ambos países. Pero también, algunos datos y estadísticas económicas y comerciales tanto de China, como de Japón y entre ambos, pueden dar una idea sobre la competencia por la influencia en la región ante el debilitamiento de la presencia de Estados Unidos en la región, y finalmente, se podrá concluir un panorama en torno a la disputa por las Islas Senkaku tomando en cuenta la teoría de la interdependencia y la manera en la que se relaciona con la seguridad.

Como la nación más poblada del mundo, China ha sido ampliamente vista como el país que habrá de llenar ese vacío de poder con su rápidamente creciente fortaleza económica y su potencial militar. Desde que su reforma económica y política de apertura comenzó en 1978, China ha mantenido un alto índice de crecimiento económico, y basado en las estadísticas del Banco Mundial, el índice de crecimiento de su Producto Interno Bruto desde el 2000 hasta el 2011 consistía en 8.9%, el más alto en el mundo.⁹⁸³ Asimismo, en 2006, el Producto Interno Bruto chino representó el 77% del americano, y para 2007, China había superado a Estados Unidos en cuanto a exportaciones. Por lo tanto, no debe resultar extraño que el comercio se haya convertido en altamente importante para su economía.

Para 2012, Japón y Estados Unidos se habían convertido en el primer y tercer socio comercial de China. Estados Unidos representando el 17.2% de las exportaciones, y el 7.1% de las importaciones; mientras que Japón representando el 7.4% de las

⁹⁸² Ibid., 17.

⁹⁸³ “Producto Interno Bruto,” (1 de enero del 2011 [citado el 30 de septiembre del 2014] Indexmundi): disponible en <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=ch&v=66&l=es>

exportaciones y el 9.8% de las importaciones.⁹⁸⁴ De manera que la exportación de bienes chinos en Japón y Estados Unidos ha escalado a un 20% y 13% respectivamente.⁹⁸⁵ Por otro lado, en términos de Inversión Extranjera Directa (IED), Estados Unidos y Japón son los más grandes proveedores para China. La IED japonesa constituye el 8.24% de la inversión total en China, ubicando a la nación nipona como el tercer inversor más importante para China, sólo después de Hong Kong y Taiwán,⁹⁸⁶ e incluso, ha habido un crecimiento correspondiente.

Por otro lado, Japón ha sido el principal donante de Asistencia Oficial para el Desarrollo para China. La Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia la República Popular de China comenzó desde 1979 y hasta la fecha ha dado préstamos en casi 3.1331 trillones de yen, 145.7 billones de yen en ayuda, y 144.6 billones de yen en cooperación técnica.⁹⁸⁷ A modo que puede distinguirse que en la larga historia de relaciones económicas y comerciales entre Japón y China, el comercio bilateral, la Inversión Extranjera Directa (IED), y la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) han forjado lazos económicos fuertes entre los dos países.

Más particularmente, sobre los motivos que Japón tuvo para dar mucha ayuda externa y Asistencia Oficial para el Desarrollo a China se puede concluir que ya que Japón buscó perseguir lazos económicos con China para acercarla más a Japón y a Estados Unidos,⁹⁸⁸ ante el entendimiento mayormente liberal de Japón, el comercio y la ayuda eran usadas como medios para establecer y mantener aliados. En otras palabras, el comercio, la Inversión Extranjera Directa, la ayuda externa, y por lo tanto la Asistencia Oficial para el Desarrollo, eran medidas usadas para mantener el status quo y el balance del poder en la región.

Con lo anterior puede demostrarse que, por un lado, las herramientas económicas son sumamente importantes para Japón en términos de política exterior y de seguridad;

⁹⁸⁴ World Factbook, "East & Southeast Asia," ([citado el 15 de octubre del 2014] Central Intelligence Agency): disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/wfbExt/region_eas.html

⁹⁸⁵ Ibid.

⁹⁸⁶ "Factbox: How Much is at Stake between China and Japan?," *South China Morning Post* (19 de septiembre del 2012 [citado el 06 de septiembre del 2014] South China Morning Post): disponible en <http://www.scmp.com/news/asia/article/1040826/factbox-how-much-stake-between-china-and-japan>

⁹⁸⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, "Overview of Official Development Assistance (ODA) to China," (junio 2005 [citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/oda/region/e_asia/china/

⁹⁸⁸ Michael J. Green, *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*.

y por otro lado, mucho del éxito de la economía de China en décadas recientes puede atribuirse a las relaciones económicas sino-japonesas, especialmente a las grandes sumas de inversión por parte del gobierno japonés y de las corporaciones privadas. Asimismo, la relación económica entre ambos países es importante para Japón porque tener acceso al gran mercado que China representa y facilitar las relaciones comerciales ayudaría asegurar y promover los intereses económicos de Japón y a fortalecer la presencia de sus negocios en China, y con ello, el crecimiento de la economía japonesa.⁹⁸⁹

Así, en el 2012, para Japón, las exportaciones a China representaban el 18.1% del total de sus exportaciones; mientras que las exportaciones a Estados Unidos, el 17.8%. Por otro lado, en cuanto a importaciones, las importaciones de China representan el 21.3% del total de importaciones de Japón, mientras que Estados Unidos el 8.8% de las importaciones, representando el primer lugar y el tercer lugar respectivamente.⁹⁹⁰ Como resultado, con el incremento de las interacciones económicas mutuas, en años recientes Japón ha emergido como un socio comercial importante para China, y China se ha convertido en un socio comercial importante para Japón.

Volviendo nuevamente al tema teórico, los liberales enfatizan la dimensión económica y señalan que la interdependencia económica de Japón es un determinante para su enfoque en la política internacional y regional.⁹⁹¹ Como un “Estado comerciante”, tal y como Richard Rosecrance señaló, Japón es un ejemplo de escoger la interdependencia económica sobre la fuerza militar como un instrumento de política clave.⁹⁹² De acuerdo con esta lógica de liberalismo comercial el uso de fuerza militar tiene grandes costos y es contraproducente, y la búsqueda de Japón a largo plazo por el crecimiento económico y prosperidad será mejor acomodada por medio de la integración en los mercados financieros globales y regionales.

⁹⁸⁹ Mari Boie Brekkan, *Japan Ends its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the bilateral relationship* (Tesis de maestría, University of Oslo, 2007), 25.

⁹⁹⁰ World Factbook, “East & Southeast Asia,” ([citado el 15 de octubre del 2014] Central Intelligence Agency): disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/wfbExt/region_eas.html

⁹⁹¹ Ili Z. Saltzman, “Japan’s Pivot to Normalcy: Interpreting Tokyo’s Security Policy Revolution.”

⁹⁹² Richard Rosecrance, *Rise of the Trading State: Commerce and Conquest in the Modern World* (New York: Basic Books, 1987).

Además, la liberalización e integración económica es menos amenazante para otros y por lo tanto conducirá a una mayor estabilidad y paz. Como consecuencia, la política exterior y de seguridad de Japón es principalmente dominada por intereses económicos y constringentes fiscales.⁹⁹³ Por otro lado, el realismo neoclásico señala tres componentes primarios del poder estatal en política exterior y de seguridad: milicia, economía y opinión pública.⁹⁹⁴ Primero, la economía nacional de un Estado desempeña un papel importante en el financiamiento y sostenimiento de las políticas exteriores y de seguridad. Y para Japón, la economía nacional y la diplomacia son los principales pilares al no contar con las capacidades militares desarrolladas al grado de China o Estados Unidos.

De igual manera es necesario referir datos económicos sobre el caso estadounidense ya que como aliado de Japón y como principal pilar en la defensa y seguridad japonesa, sus relaciones con China y con Japón dirán mucho sobre la postura estadounidense en cuanto a la disputa o sobre la posible respuesta de Estados Unidos si un escenario de conflicto armado llegara a presentarse. Para 2012, China representaba el 7.2% del total de exportaciones estadounidenses; mientras que Japón el 4.5%, ocupando al tercer y cuarto lugar respectivamente. Por otro lado, las importaciones de China son superiores en cantidad que las importaciones de Japón, representando el 19% y el 6.4% del total de importaciones estadounidenses; es decir, ocupando el primer y cuarto lugar respectivamente.⁹⁹⁵

También, mientras China continúa abriéndose e integrándose en la economía mundial, bajo las circunstancias de crecimiento económico rápido, el gasto militar de China se elevó firmemente desde la década de 1990 y realizó un incremento de 11.5 mil millones de dólares en 2012 a causa del programa de modernización militar.⁹⁹⁶ A modo que en vista del ascenso de China, Asia Pacífico, especialmente Estados Unidos y Japón, han reaccionó en varias formas, lo que ha afectado la estructura de seguridad de la región. Asimismo, a pesar de haber resultado la única superpotencia de la pos

⁹⁹³ Hanns W. Maull, "Germany and Japan: The New Civilian Powers," *Foreign Affairs* 69 no. 5 (invierno 1990), 91-106.

⁹⁹⁴ Itai Z. Saltzman, "Japan's Pivot to Normalcy: Interpreting Tokyo's Security Policy Revolution," 18.

⁹⁹⁵ World Factbook, "East & Southeast Asia," ([citado el 15 de octubre del 2014] Central Intelligence Agency): disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/wfbExt/region_eas.html

⁹⁹⁶ Raquel Isamara León de la Rosa, "Seguridad y Ascenso Pacífico: Desafíos para la consolidación de China," 4°. *Simposio Electrónico Internacional sobre Política China* (Observatorio de la Política China: 2014): 11.

Guerra Fría, Estados Unidos redujo su presencia militar en la región, pero aún así abogó por una estructura de seguridad en Asia Pacífico con Estados Unidos como líder, seguido por sus alianzas militares.⁹⁹⁷

Como resultado, dado a esto y al ascenso del poder de China, una lucha entre China y Estados Unidos por la dominación en términos de seguridad, y entre China y Japón – como aliado de Estados Unidos— por la influencia parece ser inevitable. Y ante ello, a pesar del constante reclamo de China por la coexistencia pacífica y la cooperación multilateral en seguridad, Estados Unidos ha sido muy cauteloso ante los movimientos de China. Y es que siguiendo los esfuerzos del realismo neoclásico, la milicia de un Estado es el instrumento básico de la política exterior y de seguridad; pero el realismo neoclásico examina también la naturaleza cuantitativa y cualitativa de las fuerzas armadas, y la disposición para la guerra.

El número de soldados o aviones de guerra es un factor importante, pero también lo es, por un lado, el entrenamiento, las habilidades y la motivación, y por otro lado, la cohesión étnica de un país, las instituciones, las relaciones entre civiles y milicia, la disponibilidad de aliados, y la disposición de un país por hacer uso de dichas fuerzas coercitivamente –todo lo anterior determina la calidad del personal militar o su efectividad militar general—. ⁹⁹⁸ Pero, para el caso chino, referir una confrontación violenta significaría una contradicción entre el actuar con los conceptos de ascenso pacífico y armonía que ha mantenido.⁹⁹⁹ En primer lugar, porque hablar de un conflicto armado rompe cualquier idea de armonía.

Más particularmente, el hablar de la posibilidad de desatar una guerra entre China y Japón no implica un conflicto entre sólo dos naciones, sino refiere al desarrollo de un conflicto internacional. Y ante el posible escenario de un conflicto internacional, la búsqueda de China por tener una buena imagen a nivel internacional se vería afectada. En segundo lugar, sería una incongruencia hacia su política exterior, pues hay un factor de existencia muy importante para China, Japón y Estados Unidos. Dicho factor es el

⁹⁹⁷ Xinbo Wu, “US Security Policy in Asia: Implications for China-US Relations,” *Contemporary Southeast Asia* 22 no. 3 (2000): 480; Martin L. Lasater, *The New Pacific Community: US Strategic Options in Asia* (Boulder: Westview Press, 1996), 14-16.

⁹⁹⁸ Michael Mastanduno, David A. Lake y G. John Ikenberry, “Toward a Realist Theory of State Action,” *International Studies Quarterly* 33 no. 4 (diciembre 1989), 457-474.

⁹⁹⁹ Raquel Isamara León de la Rosa, “Seguridad y Ascenso Pacífico: Desafíos para la consolidación de China,” 4º. *Simposio Electrónico Internacional sobre Política China* (Observatorio de la Política China: 2014): 14.

económico.¹⁰⁰⁰ De manera que por el sistema político que posee la República Popular de China, se visualiza el desarrollo armamentista como un mecanismo más de política.

En otras palabras, no se refiere necesariamente a optar por la confrontación directa, sino como un elemento de status quo y disuasión.¹⁰⁰¹ Por lo tanto, no tiende al uso de la fuerza como fracaso de la política, sino como una opción más dentro de la política. De igual forma, China genera un doble juego para legitimar su actuar respecto al tipo de tensión o conflicto territorial. Y en cuanto a los temas a nivel internacional, China hace uso de elementos internos como el respeto a su soberanía para limitar la interferencia de terceros. A modo que así puede explicarse la interacción entre China y Estados Unidos –lo cual puede traslaparse al caso japonés por ser Estados Unidos aliado en seguridad de Japón—.

Al poseer características similares en varios aspectos con Estados Unidos, ha preferido mantener una relación de cooperación en lugar de entrar en una contienda de competencia directa. Así, ambas partes manejan la relación como una altamente estratégica.¹⁰⁰² La relación entre China y Estados Unidos se resume en la noción de “confianza estratégica y mutua,” llevándola de un plano tradicional a uno realista, que los dirija hacia prevenir, controlar y reducir sustancialmente rivalidades.¹⁰⁰³ Existe una razón de necesidad entre ambas naciones, en la que si una de ellas dejase de existir o cumplir su función con la otra, inmediatamente afectaría su existencia dentro del sistema y su armonía.

Así, se llega a la premisa de que el factor económico es un punto de liderazgo global en el caso de ambos países [China y Estados Unidos], y es este el que puede determinar el futuro de la relación. Como resultado, puede resaltarse que tanto en las relaciones entre Estados Unidos y China, y entre Japón y China, el tema económico prevalece y tiene mayor preponderancia sobre otros temas. Un ejemplo sobre ello es que Estados Unidos sostiene que una Zona Económica Exclusiva es una zona de recursos y no una zona de seguridad y que por lo tanto, siempre que se respeten los

¹⁰⁰⁰ Ibid., 15.

¹⁰⁰¹ Ibid., 24.

¹⁰⁰² Ibid., 25.

¹⁰⁰³ Yinhong Shi, “China’s New Leadership: Prospects for Foreign Policy and the China-US Relationship,” (junio 2013 [citado el 15 de octubre del 2014] The German Marshall Fund of the United States): disponible en http://www.gmfus.org/wp-content/blogs.dir/1/files_mf/1370531938TSTF_Yinhong_ChineseLeadership_May13.pdf

legítimos intereses económicos de los países, tiene el derecho de llevar a cabo actividades militares en aguas del Mar de China Meridional.¹⁰⁰⁴

Como resultado, por un lado, Japón no tiene las capacidades militares necesarias para entrar en un conflicto armado con China, por lo tanto, evitará a toda costa caer en dicho escenario y los líderes japoneses harán uso de su pragmatismo para evitar este resultado y buscarán por todos los medios fortalecer las relaciones económicas entre ambos países, lo cual ayudaría a asegurar a Japón que la disputa por las Islas Senkaku no se agravaría en un escenario bélico. Por otro lado, China también evitará entrar en un conflicto armado con Japón, a pesar de que cuenta con las capacidades militares necesarias. Esto porque, como se mencionó anteriormente, iría en contra de la idea de “ascenso pacífico” de China y dañaría su imagen internacional.

Más importante, el conflicto abierto entre Japón y la República Popular de China tendría implicaciones en sus relaciones económicas. Y así como se ha señalado, China, Japón y Estados Unidos conforman una triangulación económica en términos de exportaciones, importaciones, Inversión Extranjera Directa y ayuda externa, posicionándolos, entre ellos mismo, entre los primeros lugares como socios comerciales y donantes. Es decir, es muy poco probable que la disputa por las Islas Senkaku se agrave en un conflicto armado por los efectos que traería a ambos países, y a Estados Unidos. Por tal motivo, China y Japón continúan alargando y posponiendo el tema de las islas porque no están dispuestos ni preparados para poner en riesgo sus bien fundadas relaciones económicas.

De igual forma, Estados Unidos, discursivamente, ha alargado y circunvalado el tema de la disputa por las Islas Senkaku porque a pesar de ser aliado de Japón bajo la alianza de Seguridad y estar obligado a responder en caso de un conflicto armado, no le conviene que la disputa por las Islas Senkaku se agrave en un conflicto. Si esto llegara a pasar, Estados Unidos tendría la obligación de defender la seguridad de Japón y hacer frente militarmente a China, lo cual sería ir en contra de la “relación estratégica y mutua” que tanto Estados Unidos como China manejan como eje en su política

¹⁰⁰⁴ Mario Laborie Iglesias, “Tensiones en el Mar de China Meridional,” (30 de julio del 2012 [citado el 15 de octubre del 2014] Instituto Español de Estudios Estratégicos): disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA33-2012_TensionesMarChina_MLI.pdf

exterior con respecto del otro. Pero no sólo se pondría en riesgo las relaciones estratégicas entre ambos países, sino también sus relaciones económicas.

Por lo tanto, parece ser que en un futuro cercano, China y Japón no resolverán la disputa por las Islas Senkaku, por el contrario, continuarán alargando y posponiendo la solución a ésta, y Estados Unidos ayudará en ello bajo sus intereses. Otro ejemplo en el que ambos países han seguido este camino ha sido que durante un largo tiempo, el legado histórico de la invasión japonesa a China incluida en libros de texto japoneses, las visitas oficiales al Santuario Yasukuni, y el tema de Taiwán, han sido problemas históricos básicos en las relaciones sino-japonesas. Desafortunadamente, ninguno ha alcanzado solución en la era de la pos Guerra Fría,¹⁰⁰⁵ y se han alargado hasta la fecha.

En otras palabras, a pesar del crecimiento de los intercambios económicos y del aumento de interdependencia entre China y Japón, no se ha llevado a la resolución de la disputa o al mejoramiento de las relaciones ente China y Japón,¹⁰⁰⁶ pero sí se ha evitado agravar la disputa y convertirla en un conflicto armado que desestabilizaría a la región de Asia Pacífico, principalmente a la estructura de seguridad. Y tal como señalan Rong-I Wu, Chyuan-Jenq Shiau, y Chi-Chen Chiang, a pesar de que no se han solucionado varios problemas fundados en las relaciones sino-japonesas, estos problemas por un largo tiempo han estado bajo control no contribuyendo a conflictos militares, por medio de la interdependencia económica que existe entre China y Japón.

Como punto final, bien es cierto que la relación entre interdependencia económica y seguridad ha generado un debate considerable a través de la historia. Hay puntos de vista positivos u optimistas que señalan que la interdependencia económica reduce conflictos, incrementa la cooperación, y contribuye a la preservación y mejoramiento de la seguridad.¹⁰⁰⁷ Pero también hay puntos de vista pesimistas o escépticos que sostienen que la interdependencia económica no da garantía en contra del conflicto e incluso incrementa la incertidumbre y amenaza la seguridad. Pero para la economía

¹⁰⁰⁵ Michael Yahuda, "The Limits of Economic Interdependence: Sino-Japanese Relations," en *New Directions in the Study of China's Foreign Policy*, eds. A.I. Johnston & R. S. Ross (California: Stanford University Press, 2006), 162-185.

¹⁰⁰⁶ Rong-I Wu, Chyuan-Jenq Shiau y Chi-Chen Chiang, "Economic Interdependence and Security in the Asia Pacific," 20.

¹⁰⁰⁷ *Ibid.*, 31.

política de la pos Guerra Fría, ambos puntos de vista pueden estar simplificados de más.

La relación entre la interdependencia económica y la seguridad de hecho es más complicada de lo que ambos puntos de vista perciben. Particularmente para la región de Asia Pacífico, su economía se ha convertido en extraordinariamente interdependiente tanto externa como internamente en cuanto al comercio, flujo de capital, flujo de personas, el cual ha incrementado los intercambios de cruce de fronteras así como también ha mejorado la cooperación internacional en áreas como los acuerdos de libre comercio, integración económica regional, y desarrollo económico.

No obstante, a pesar del incremento de interdependencia económica, problemas de seguridad en la región, y particularmente entre Japón y China, no han podido solucionarse. Así, las relaciones de poder —sino-estadounidenses, sino-japonesas, y entre los tres países— se han vuelto más complicadas ante temas sin resolver que son de interés para los tres países. Pero a pesar de que temas de seguridad como la disputa por las Islas Senkaku no se han alterado mucho por la interdependencia económica, la interdependencia económica ha ayudado a evitar que la disputa o desacuerdos se alarmen en conflictos armados que podrían traer mayores repercusiones negativas a los países involucrados, a la región, y al mundo.

Como resultado, la relación entre interdependencia económica y seguridad no debería ser unilineal, sino dinámica a través de redes. En otras palabras, la interdependencia económica puede incrementar los intercambios y proveer oportunidades para la cooperación, pero no debería ser aceptada como una panacea para solucionar y dar fin a los problemas en seguridad contemporáneos. Por ejemplo, Yang señala que entre todo, “las relaciones sino-japonesas de la pos Guerra Fría han sido estables. Aún así, esta estabilidad difícilmente puede disfrazar la nada fácil relación.”¹⁰⁰⁸

De manera que careciendo de confianza mutua, los lazos económicos cercanos ente China y Japón parecen sólo evitar o disuadir a ambos gobiernos de no agravar la disputa y convertirla en conflicto, pero aún así no ha podido solucionarse en esta base.

¹⁰⁰⁸ Jian Yang, “Sino-Japanese Relations: Implications for Southeast Asia,” *Contemporary Southeast Asia* 25 no. 2 (2003), 306.

En otras palabras, la seguridad ha sido vista como un tipo de bien público en el contexto del aumento de la interdependencia económica. Pero también la cooperación internacional y coordinación son esenciales para manejar o gobernar los lazos contemporáneos entre interdependencia económica y seguridad. Ningún país, sin importar cuán hegemónico sea, puede resolver los problemas de seguridad asociados con interdependencia económica. Sobre esto, Moon añade: “debe haber esfuerzos colectivos coordinados.”¹⁰⁰⁹

Así, un camino para la solución de los temas y problemas en seguridad, al menos los regionales, podría ser a través de los organismos de cooperación. Y en Asia Pacífico, el Foro Regional ASEAN (ARF), establecido en 1994, es actualmente una de las principales fechas oficiales para discutir temas de seguridad. Los miembros de ARF han ido integrando a otros países además de los países ASEAN.¹⁰¹⁰ Dado su actual institución, lo que el ARF puede hacer es construir confianza a través de la socialización. La región de Asia Pacífico ha carecido de un régimen multilateral inclusivo, responsivo y efectivo para la cooperación en seguridad desde el fin de la Guerra Fría.¹⁰¹¹

Por ende, ante los problemas en seguridad y las amenazas potenciales, las incertidumbres y dado la débil institucionalización para la cooperación en seguridad en Asia Pacífico, de manera particular, Japón debe mejorar su imagen en términos económicos y aumentar su influencia en la región buscando un liderazgo económico para asegurar, hasta cierto punto, su seguridad. Así, los líderes japoneses deben priorizar la política interna, especialmente en cuanto a reavivar la economía de Japón, lo cual se verá reflejado en la aprobación y mayor consenso que pueda tener con el sector corporativo, y la opinión pública, especialmente porque los japoneses aún desconfían de una autoridad centralizada.

¹⁰⁰⁹ Chung-in Moon, “Market Forces and Security,” United Nations University Report (1998 [citado el 30 de septiembre del 2014] United Nations University): disponible en <http://archive.unu.edu/unupress/marketforces.html>

¹⁰¹⁰ Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, y Vietnam conforman ASEAN; mientras que el Foro Regional ASEAN suma a Australia, Canadá, la República Popular de China, Estados Unidos, la Unión Europea, India, Japón, Nueva Zelanda, Corea del Sur, y Rusia como compañeros de diálogo. “ASEAN Regional Forum (ARF),” ([citado el 15 de octubre del 2014] Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade): disponible en <http://www.dfat.gov.au/arf/>

¹⁰¹¹ Rong-I Wu, Chyuan-Jenq Shiau y Chi-Chen Chiang, “Economic Interdependence and Security in the Asia Pacific,” 34.

Estos cambios en la política interna deben ver reflejados y encontrar un balance entre los intereses de la población y las corporaciones, especialmente aquellos en torno a la economía. En otras palabras, la asertividad en torno a las políticas de seguridad y de defensa, y las políticas hacia China continuarán siendo conducidas y limitadas por los intereses corporativos del país para expandir los lazos de negocio, intercambio, comercio e inversión con Beijing. Así, los deseos de una gobernanza estable en Japón y en una política exterior más proactiva descansan en la habilidad de Shinzo Abe y del Partido Liberal Democrático por concentrarse en la economía y restar importancia a la agenda nacionalista.

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

- Aquino Rodríguez, Carlos. “Capítulo III: La influencia de China en la región.” *Introducción a la Economía Asiática*, ([citado el 16 de octubre de 2013]): disponible en http://economia.unmsm.edu.pe/Servicios/Publicaciones/Libros/Archivos/EconomiaAsiatica/EA_ART04.pdf
- Braibanti, Ralph. “The Ryukyu Islands: Pawn of the Pacific.” *The American Political Science Review* 48, no. 4 (Diciembre 1954).
- Bustelo, Pablo. “Nuevas potencias emergentes: el auge de China e India y sus implicaciones para España.” *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, no. 2 (2008).
- Crónica Global. “Principales potencias económicas.” (22 de enero 2013 [citado el 3 de enero de 2014] Numeralia): disponible en http://www.cronica-global.com/Cronica_Global/Numeralia/Entradas/2013/1/22_Principales_potencias_economicas_.html
- Curtis, Gerald L. “Japan’s Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy.” (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>
- Hemmings, John, y Maiko Kuroki. “Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0.” *Harvard Asia Quarterly* 15, no. 1 (2013).
- Lee, Seokwoo. “Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands.” *International Boundaries Research Unit* 3, no. 7 (2002).
- Martínez Legorreta, Omar. “Japón y las proposiciones sucesivas de un orden económico y político internacional en Asia y el Pacífico en el siglo XX.” *APORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico* 1, no. 2 (Julio-Diciembre 2001).
- Michiko Tanaka. *Historia mínima de Japón*. México, D.F.: CEEA, COLMEX, 2011.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón. “Informe sobre las Islas Senkaku.” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. *Diplomatic Bluebook 2011*. Abril 2011.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. *Diplomatic Bluebook 2012*. Abril 2012.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Fact Sheet on Senkaku Islands.” (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/fact_sheet.html
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Position Paper: in Response to China’s Airspace Incursion.” *Japan-China Relations Surrounding the Situation of the Senkaku Islands*. (18 de diciembre de 2012 [citado el 21 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/position_paper2_es.pdf
- RT. “Japón se plantea la creación de su propio Ejército en medio de disputas territoriales.” (22 de julio de 2013 [citado el 23 de octubre de 2013] RT Actualidad): disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/100742-japon-creacion-ejercito-disputas-territoriales-china>
- “Senkaku Islands.” (junio 2013 [citado el 15 de octubre de 2013] Review of Islands Studies): disponible en http://islandstudies.oprf-info.org/info_library/senkaku-islands/
- Suganuma, Unryo. *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations: Irredentism and the Diaoyu/Senkaku Islands*. Honolulu, Hi: Association for Asian Studies and University of Hawai’i Press, 2000.
- “The Constitution of Japan.” (Noviembre 1946 [citado el 30 de octubre de 2013] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://www.kantei.go.jp/foreign/constitution_and_government_of_japan/constitution_e.html

CAPÍTULO 1

- Abbot, Kenneth W., y Duncan Snidal. "Hard and Soft Law in International Governance." *International Organization* 54 (2000).
- "Actas de Rendición de Japón," disponible en <http://www.exordio.com/1939-1945/codex/Documentos/rendicionjapon1.html>
- Akiyama, Masahiro. "Geopolitical Considerations of the Senkaku Islands." (agosto 2013 [citado el 10 de junio de 2014] *Island Studies*): disponible en <http://islandstudies.oprf-info.org/research/a00007/>
- Anami, Yusuke. "Kaiyo wo meguru Nitchu kankei." *Kiro ni tatsu Nitchu kankei*, ed. Ryoko Iechika. Tokyo: Koyo Shobo, 2007.
- Aquino Rodríguez, Carlos. "Capítulo III: La influencia de China en la región." *Introducción a la Economía Asiática*: disponible en http://economia.unmsm.edu.pe/Servicios/Publicaciones/Libros/Archivos/EconomiaAsiatica/EA_ART04.pdf, 40.
- "Article 27." *Vienna Convention on the Law of Treaties* (23 de mayo de 1969 [citado el 20 de abril del 2014] Admiralty and Maritime Law Guide): disponible en <http://www.admiraltylawguide.com/conven/lawoftreaties1969.html>
- Asada, Masahiko. "Senkaku/Diaoyu Islands." (junio 2007 [citado el 01 de septiembre del 2014] *Oxford Public International Law*): disponible en <http://opil.ouplaw.com/view/10.1093/law:epil/9780199231690/law-9780199231690-e2015?rskey=WGpSpE&result=3&prd=EPIL>
- Aust, Anthony. *Handbook of International Law*. New York: Cambridge University Press, 2010.
- Aust, Anthony. *Modern Treaty Law and Practice*. United Kingdom: Cambridge University Press, 2000.
- Austin, Greg. *China's Ocean Frontier: International Law, Military Force and National Development*. Canberra: Allen and Unwin, 1998.
- Beckman, Robert, Ian Townsend-Gault, Clive Schofield, Tara Davenport y Leonardo Bernard. *Beyond Territorial Disputes in the South China Sea: Legal Frameworks for the Joint Development of Hydrocarbon Resources*. UK: Edward Elgar Publishing Limited, 2013.
- Braibanti, Ralph. "The Ryukyu Islands: Pawn of the Pacific." *The American Political Science Review* 48, no. 4 (Diciembre 1954).
- Borgerson, Scott G. "The National Interest and the Law of the Sea." *Council Special Report* no. 46 (mayo 2009).
- Boyle, Alan, y Christine Chinkin. *The Making of International Law*. Oxford University Press: 2007.
- Brownlie, Ian. *Principles of Public International Law*. Oxford University Press: 2008.
- "Cairo Conference 1943." Disponible en <http://avalon.law.yale.edu/wwii/cairo.asp>
- "Cairo Declaration." Disponible en <http://www.taiwandocuments.org/cairo.htm>
- Chee, Choung Il. *Legal Status of the Dok Island in International Law*. Korean Association of International Law: 1997.
- Cheng, Tao. "The Sino-Japanese Dispute over the Tiao-yu-tai (Senkaku) Islands and the Law of Territorial Acquisition." *Virginia Journal of International Law* 14, no. 2 (1974).
- "Commentary on Draft Treaty of Peace with Japan." *State Dep't Records*, Record Group 59 (29 de diciembre 1949).
- "Convención de Viena, sobre el derecho de los tratados entre Estados y organizaciones internacionales o entre organizaciones internacionales." (Orden jurídico): disponible en <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/12.pdf>
- Corte Internacional de Justicia. "Capítulo II: Competencia de la Corte." *Estatuto de la Corte Internacional de Justicia* ([citado el 10 de marzo del 2014] Corte Internacional de Justicia): disponible en <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/icjstatute.php>
- Cour Internationale de Justice/International Court of Justice. "Una mirada hacia la Corte Internacional de Justicia: Breve reseña sobre la misión y el funcionamiento de la Corte." (26 de febrero de 2014 [citado el 10 de marzo de 2014] International Court of Justice): disponible en <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/files/notice.pdf>
- Dai, Tan. "The Diaoyu/Senkaku Dispute: Bridging the Cold Divide." *Santa Clara Journal of International Law* V, no. 1 (2006).
- "Declaración de Potsdam." Disponible en http://caterina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_mr/apendiceD.pdf
- Denza, E. "The Relationship Between International and National Law." En *International Law*, ed. Malcolm D. Evans. New York: Oxford University Press, 2006.

- Department of State of United States of America. "Reversion to Japan of the Ryukyu and Daito Islands." *United States Treaties and Other International Agreements* 23, parte 1 (1972).
- Dillon, Dana R. *The China Challenge: Standing Strong Against the Military, Economic, and Political Threats that Imperil America*. Estados Unidos: Rowman & Littlefield Publishers, 2007.
- Drifte, Reinhard. "The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the "China Threat" and Japan "Reversing the Outcome of World War II"?" *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013).
- Drifte, Reinhard. "Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea: Between Military Confrontation and Economic Cooperation." *Asia Research Centre Working Paper* 24 (2008).
- Dzurek, Daniel. "The Senkaku/Diaoyu Islands Dispute." *International Boundaries Research Unit* (1996 [citado el 20 de mayo del 2014] Durham University): disponible en <http://www-ibru.dur.ac.uk/resources/docs/senkaku.html>
- "Estatuto de la Corte Internacional de Justicia." (Corte Internacional de Justicia): disponible en <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/icjstatute.php>
- "Exclusive Economic Zone and Continental Act." Disponible en http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/chn_1998_eez_act.pdf
- Funabashi, Yoichi. "China Proposes 3-Nation Oil Development off Senkakus." *Asahi Evening News* (11 octubre 1980).
- Gao, Zhiguo, y Jilu Wu. "Key Issues in the East China Sea: A Status Report and Recommended Approaches." En *Seabed Petroleum in Northeast Asia: Conflict or Cooperation?*, ed. Selig Harrison. Washington D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2005.
- Greenfield, Jeanette. *China's Practice in the Law of the Sea*. New York: Oxford University Press, 1992.
- Hamakawa, Kyoko. "Higashi Shinakai ni okeru Nitchu kyoukai gakutei mondai." *Kokkai Tsoshokan Issue Brief* no. 547 (Junio 2006).
- Harry, R. Jade. "A Solution Acceptable to All? A Legal Analysis of the Senkaku-Diaoyu Island Dispute." *Cornell International Law Journal* 46 (2013).
- Hee Kwon, Park. *Law of the Sea and Northeast Asia: A Challenge for Cooperation*. Kluwer Law International: 2000.
- Hillgenberg, Hartmut. "A Fresh Look at Soft Law." *European Journal of International Law* 10, no. 3 (1999).
- "History Proves Diaoyu Islands are China's Territory." *Beijing Review* 39, no. 39 (septiembre 1996).
- Hui, Wu. "The Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu Islands and the Prospect for its Resolution: An International Law Perspective." *Zhongguo Bianjian Shidi Yanjiu* 10 no. 1 (marzo 2001).
- International Energy Agency. "Chapter 3: Oil Market Outlook." *World Energy Outlook 2004*. OECD/IEA: Francia, 2004.
- Ishii, Akira. "Chugoku to Nihon. ASEAN kan no aida no kokkyo mondai." *Kokkyou. Dare ga kono sen wo hikiitaka-Nihon to Yurasia*, ed. Akihiro Iwashita. Sapporo: Hokkaido Daigaku Shuppankan, 2006.
- Ishii, Akira, Jianrong Zhu, Yoshihide Soeya, y Xiaoguang Lin. En *Nitchu kokko seijoka-Nitchu Heiwa Yuko Joyaku teiketsu kosho*. Tokyo: Iwanami Shoten, 2003.
- Jennings, Robert. *The Acquisition of Territory in International Law*. New York: Oceana Publications, 1963.
- Jennings, Robert, y Arthur Watts. *Oppenheim's International Law*. London: Oxford University Press, 2008.
- Kawasaki-Urabe, Yukata, y Vivian L. Forbes. "Japan's Ratification of UN Law of the Sea Convention and its New Legislation on the Law of the Sea." *IBRU Boundary and Security Bulletin* (Invierno 1996-1997).
- Kim, Duk-ki. *Naval Strategy in Northeast Asia: Geo-strategic Goals, Policies, and Prospects*. Gran Bretaña, Frank Cass Publishers, 2000.
- Kim, Sun Pyo. *Maritime Delimitation and Interim Arrangements in North East Asia*. Holanda: Martinus Nijhoff Publishers, 2004).
- Koh, Tommy T.B. *The Law of the Sea: United Nations Convention on the Law of the Sea*. 1983.
- "Law on the Exclusive Economic Zone and Continental Shelf," disponible en http://www.un.org/Depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/JPN_1996_Law74.pdf
- "Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone," disponible en http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/JPN_1996_Law.pdf
- "Law on the Territorial Sea and the Contiguous Zone of 25 February 1992," disponible en http://www.un.org/depts/los/LEGISLATIONANDTREATIES/PDFFILES/CHN_1992_Law.pdf
- Lee, Seokwoo. "Continuing Relevance of Traditional Modes of Territorial Acquisition in International Law and a Modest Proposal." *Connecticut Journal of International Law* 16, no. 1 (Otoño 2000).
- Lee, Seokwoo. "Territorial Disputes among Japan, China and Taiwan Concerning the Senkaku Islands." *Boundary and Territory Briefing* 3, no. 7 (2002).

- Lee, Seokwoo. "The 1951 San Francisco Peace Treaty with Japan and the Territorial Disputes in East Asia." *Pacific Rim Law & Policy Journal Association* (enero 2002).
- Li, V. H. "China and Off-shore Oil: The Tiao-yu Tai Dispute." *Stanford Journal of International Studies* (1975).
- Lo, Chi-kin. *China's Policy toward Territorial Disputes: The Case of the South China Sea Islands*. London: Routledge, 1989.
- Lohmeyer, Martin. "The Diaoyu/Senkaku Islands Dispute: Questions of Sovereignty and Suggestions for Resolving the Dispute." Tesis de maestría, University of Canterbury, 2008.
- Manyin, Mark E. "Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations." *Congressional Research Service Report for Congress* (enero 2013).
- Matsui, Yoshihiro. "International Law of Territorial Acquisition and the Dispute over the Senkaku (Diaoyu) Islands." *Japanese Yearbook of International Law* 40 (1997).
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón. "Informe sobre las Islas Senkaku." (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Basic View on Senkaku Islands." (Noviembre 2012 [citado el 18 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/r-relations_es.pdf
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Decisión del Gabinete del 14 de enero de 1895 por la que se incorporan las Islas Senkaku al territorio de Japón." (4 de febrero del 2011 [citado el 20 de enero de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es_2.pdf
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Fact Sheet on Senkaku Islands." (Noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/fact_sheet.html
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "The Basic View on the Sovereignty over the Senkaku Islands." (1972 [citado el 15 de enero de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/senkaku.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Q&A on the Senkaku Islands." (Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/qa_1010.html
- "Okinawa Reversion Treaty: Hearings Before the Committee on Foreign Relations." U.S. Senate, 92d Congress, 1st Session, on Ex. J.92-1. *The Agreement Between the U.S.A. and Japan Concerning the Ryukyu Islands and the Daito Islands*. Oc. 27, 28 and 29 (1971).
- "Oral Communication from Hubert Graves, Counselor, British Embassy, to Hugh Borton, Acting Special Assistant to the Director." *Office of Far Eastern Affairs*, State Dep't Decimal File No. 740.0011 PW (PEACE)/10-847, State Department Records, Record Group 59 (8 de octubre de 1947).
- Pa, Junwu. "The Sino-Japanese Disputes in the East China Sea." *Toward a New Framework for Peaceful Settlement of China's Territorial and Boundary Disputes*. The Netherlands: Martinus Nijhoff Publishers, 2009.
- Paik, Jin-Hyun. "Exploration of Natural Resources: Potential for Conflicts in Northeast Asia." En *Calming the Waters: Initiatives for Asia Pacific Maritime Cooperation*, eds. Sam Bateman y Stephen Bates. Canberra: Strategic and Defense Studies Centre, 1996.
- Pan, Zhongqi. "Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective." *Journal of Chinese Political Science* 12, no. 1 (2007).
- Price, John. "A Just Peace? The 1951 San Francisco Peace Treaty in Historical Perspective." *Japan Policy Research Institute Working Paper* no. 78 (junio 2001): disponible en <http://www.jpri.org/publications/workingpapers/wp78.html>
- "Potsdam Proclamation." Disponible en <http://www.taiwandocuments.org/potsdam.htm>
- Ramos-Mrosovsky, Carlos. "International Law's Unhelpful Role in the Senkaku Islands." *University of Pennsylvania Journal of International Law* 29, no. 4 (2008).
- Sakamoto, Shigeki. "Kaiyo kyokai kakutei to ryodo funso: Takeshima to Senkakushima no kage." *Kokusai Mondai* (octubre 2007).
- "Secret: Agreement Respecting the Disposition of Former Japanese Territories." *Territorial Clauses & Agreement Respecting the Disposition of Former Japanese Territories* (15 de diciembre de 1949 [citado el 29 de febrero de 2014] Wikisource): disponible en http://en.wikisource.org/wiki/Territorial_Clauses_%26_Agreement_Respecting_the_Disposition_of_Former_Japanese_Territories,_Dec,_1949

- Secretario de prensa/Director general de prensa y diplomacia pública. “Tres verdades sobre las Islas Senkaku.” (4 de octubre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/three_truths_es.pdf
- Shaw, Han-Yi. *The Diaoyutai/Senkaku Islands Dispute: its History and an Analysis of the Ownership Claims of the PRC, ROC, and Japan*. Baltimore: University of Maryland School of Law, 1999.
- Sheng, Tong. “The Legal Analysis of the Diaoyu Islands, EEZ, and the Continental Shelf in East China Sea.” *Riben Xuekan* no. 6 (2003).
- Song, Yann-Huei, y Zou Keyuan. “Maritime Legislation of Mainland China and Taiwan: Developments, Comparison, Implications, and Potential Challenges for the United States.” *Ocean Development & International Law* 31 no. 4 (2000).
- Suganuma, Unryu. *Sovereign Rights and Territorial Space in Sino-Japanese Relations: Irredentism and the Diaoyu/Senkaku Islands*. Honolulu: Association for Asian Studies and University of Hawai'i Press, 2000.
- Sullivan, Kevin, y Mary Jordan. “Tiny Islands Sorely Tax 3 Nations.” *International Herald Tribune* (1 de agosto de 1996).
- Taira, Koji. “The Sino-Japanese Dispute over Diaoyu/Senkaku Islands: What Price Sovereignty?.” *The Ryukyuanist* no. 63 (Primavera 2004): disponible en <http://www.uchinanchu.org/uchinanchu/ryukyuanist63.pdf>
- Tanaka, Michiko. *Historia mínima de Japón*. México, D.F.: CEEA, COLMEX, 2011.
- “Treaty making process.” (Australian Government): disponible en <https://www.dfat.gov.au/treaties/making/>
- “Treaty of Peace between the Republic of China and Japan.” Disponible en <http://www.taiwandocuments.org/taipei01.htm>
- “Treaty of Peace with Japan.” Disponible en <http://www.taiwandocuments.org/sanfrancisco01.htm>
- “Treaty of Shimonoseki.” Disponible en http://en.wikisource.org/wiki/Treaty_of_Shimonoseki
- Tsang, Steve. *Peace and Security Across the Taiwan Strait*. Palgrave Macmillan: 2004.
- “U.S. Draft Made on March 19, 1947.” *Draft Treaty of Peace with Japan* (19 de marzo de 1947 [citado el 29 de febrero de 2014] Wikisource): disponible en http://en.wikisource.org/wiki/Draft_Treaty_of_Peace_With_Japan#U.S._Draft_made_on_August_5.2C_1947
- “Uchu no Boei Riyo Kaikin, Gijutsu Kenkyu no Keikakushitsu Shinsetsu e, Boeisho.” (28 de agosto del 2004 [citado el 10 de agosto de 2014] Yomiuri Shimbun): disponible en www.yomiuri.co.jp/politics/news/20080828-OYTIT00100.htm
- UNCLOS, “Parte V: Zona Económica Exclusiva,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*. Disponible en http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf
- UNCLOS, “Parte VI: Plataforma Continental,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*. Disponible en http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf
- UNCLOS, “Parte VII: Régimen de las Islas,” *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*. Disponible en http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf
- United Nations. “Chapter XXI: Law of the Sea.” (10 de diciembre de 1982 [citado el 24 de abril del 2014] United Nations Treaty Collection): disponible en https://treaties.un.org/pages/ViewDetailsIII.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=XXI-6&chapter=21&Temp=mtdsg3&lang=en
- United Nations Economic Commission for Asia and the Far East. “Committee for Coordination of Joint Prospecting for Mineral Resources in Asian Offshore Areas.” *Report of the Sixth Session* (1969).
- United States Civil Administration of the Ryukyu Islands. “Geographical Boundaries of the Ryukyu Islands.” disponible en <http://www.niraikanai.wvma.net/pages/archive/caproc27.html>
- “United States vs Ushi Shiroma.” *United States District Court D. Hawaii* (12 de agosto de 1954 [citado el 26 de abril de 2014] Leagle): disponible en http://www.leagle.com/decision/1954268123FSupp145_1235.xml/UNITED%20STATES%20v.%20USHI%20SHIROMA
- Upton, Peter N. “International Law and the Sino-Japanese Controversy over Territorial Sovereignty of the Senkaku Islands.” *Boston University Law Review* 52, no. 4 (otoño 1971).
- Urano, Tatsuo. *Diaoyutai qundao (Senkaku Shotto) wenti*. Hong Kong: Lizhi Chubanshe. 2001.
- Valencia, Mark J. *A Maritime Regime for Northeast Asia*. Oxford University Press: 1996.
- Valencia, Mark J. “Regime-Building in East Asia: Recent Progress and Problems.” En *The Future of Ocean Regime-Building: Essays in Tribute to Douglas M. Johnston*, eds. Aldo Chircop, Ted L. McDorman y Susan J. Rolston. Holanda: Martinus Nijhoff Publishers, 2009.

- Valencia, Mark J. "The East China Sea Dispute: Context, Claims, Issues and Possible Solutions." *Asian Perspective* 31, no. 1 (2007).
- Van Dyke, Jon. "The Republic of Korea's Maritime Boundaries." *The International Journal of Marine and Coastal Law* 18, no. 4 (2003).
- Vandendriessche, Marie. "La gobernanza marítima global y el Mar de China Meridional." *ESADegeo Position Paper* 26 (Julio 2012).
- Von Glahn, Gerhard. *Law Among Nations: An Introduction to Public International Law*. New York: Longman, 1996.
- Wei Su, Steven. "The Territorial Dispute over the Tiaoyu/Senkaku Islands: An Update." *Ocean Development & International Law* 36 no. 1 (2005).
- Yan, Zhong. "China's Claim to Diaoyu Island Chain Indisputable." *Beijing Review* 39, no. 45 (noviembre 1996).
- Ying-Jeou, Ma. "Legal Problems of Seabed Boundary Delimitation in the East China Sea." *Occasional Papers/Reprints Series in Contemporary Asian Studies* no. 3 (Maryland: 1984).
- Yunshan, Qin, Zhao Yiyang, Chen Lirong, y Zhao Songling. *Geology of the East China Sea*. Beijing, China: Kexue Chubanshe, 1996.

CAPÍTULO 2

- "A Brief History of Japanese Defense in Context." (10 de enero del 2011 [citado el 28 de agosto del 2014] Defending Japan): disponible en <https://defendingjapan.wordpress.com/tag/japan-self-defense-force/>
- Abe, Shinzo. "Japan is Back." *Foreign Affairs* 92 no. 4 (julio/agosto 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/discussions/interviews/japan-is-back>
- Abe, Shinzo. "The Bounty of the Open Seas: Five New Principles for Japanese Diplomacy." (18 de enero del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/announce/pm/abe/abe_0118e.html
- Abe, Shinzo. "Un cuadrilátero democrático para la seguridad de Asia." *Project Syndicate* (27 de diciembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2014] Project Syndicate): disponible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/a-strategic-alliance-for-japan-and-india-by-shinzo-abe>
- "Abenomics Crash Course." *China Economic Review* 24 no. 9 (septiembre 2013).
- Adam, Shamin. "Japan Reconstruction After Earthquake May Last Five Years, World Bank Says." (21 de marzo del 2011 [citado el 01 de septiembre del 2014] Bloomberg News): disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2011-03-21/japan-may-take-five-years-to-rebuild-after-quake-tsunami-world-bank-says.html>
- "Agreement on Comprehensive Economic Partnership Among Member States of the Association of Southeast Asian Nations and Japan." (abril 2008 [citado el 20 de agosto del 2014] ASEAN): disponible en <http://www.asean.org/images/archive/agreements/AJCEP/Agreement.pdf>
- Akaha, Tsuneo. *Politics and Economics in Northeast Asia: Nationalism and Regionalism in Contention*. New York: St. Martin's Press, 1999.
- Akahata. "Pro-Yasukuni Dietmembers become increasingly active under the Abe Cabinet." (21 de mayo del 2007 [citado el 02 de septiembre del 2014] Japan Press Weekly): disponible en http://www.japan-press.co.jp/modules/news/?id=6246&pc_flag=ON
- Akashi, Yasushi. "Japan Politics Changed? Overly Pessimistic View Unnecessary for Japan's Future." (6 de marzo del 2013 [citado el 01 de septiembre del 2014] Discuss Japan): disponible en <http://www.japanpolicyforum.jp/en/archives/politics/pt20130306210000.html>
- Allison, Graham T. *La esencia de la decisión*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988.
- Allison, Graham T. "Modelos conceptuales y la crisis de los misiles cubanos." En *La hechura de las políticas*, ed. Luis Aguilar Villanueva. México: Porrúa, 2000.
- Allison, Graham T., y Philip Zelikow. *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*. London: Longman, 1999.
- Arase, David. "Public-Private Sector Interest Coordination in Japan's ODA." *Pacific Affairs* 67 no. 2 (1994).
- "Arms Race in Northeast Asia: Concerns Grow Over Japan's Move for F-22 Fighters." (27 de abril del 2007 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Korea Times): disponible en http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2014/06/202_1933.html
- Art, Robert J. "Bureaucratic Politics and American Foreign Policy: A Critique." *Policy Sciences* 4 no. 4 (diciembre 1973).

- Asahi Shimbun. "Poll: 66% Want Article 9 to Stay as Is." (5 de mayo del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Asahi Shimbun): disponible en <http://www.asahi.com/english/Herald-asahi/TKY200805050052.html>
- "Asahi Shimbun April 2009 Public Opinion Poll on the Constitution." (1 de mayo del 2009 [citado el 20 de septiembre del 2014] The Maureen and Mike Mansfield Foundation): disponible en <http://mansfieldfdn.org/program/research-education-and-communication/asian-opinion-poll-database/listofpolls/2009-polls/asahi-shimbun-april-2009-public-opinion-poll-on-the-constitution-09-11/>
- Aso, Taro. "Arc of Freedom and Prosperity: Japan's Expanding Diplomatic Horizons." (30 de noviembre del 2006 [citado el 03 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/announce/fm/aso/speech0611.html>
- Atanassova-Cornelis, Elena. "Defining and Implementing Human Security: The Case of Japan." En *Human Security on Foreign Policy Agendas: Changes, Concepts and Cases*, eds. Tobias Debiel, y Sacha Werthes. Duisburg: Institute for Development and Peace/INEF, 2006.
- Atanassova-Cornelis, Elena. "Foreign Policy Instruments and Factors for Policy Change: Japan's Security 'Normalisation' Reconsidered." *Asian Journal of Social Science* 38 (2010).
- Atanassova-Cornelis, Elena. "Japan and the 'Human Security' Debate: History, Norms and Pro-Active Foreign Policy." *Graduate Journal of Asia-Pacific Studies* 3 no. 2 (2005).
- "August 30, 2009 House of Representatives Election Results – Japan Totals." *Parliamentary Elections in Japan – Results Lookup* (30 de agosto del 2009 [citado el 28 de agosto del 2014] Election Resources on the Internet): <http://www.electionresources.org/jp/representatives.php?election=2009>
- Banyan. "Hatoyama's new broom." (17 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en http://www.economist.com/blogs/banyan/2009/09/hatoyamas_new_broom
- Barbe, Esther. "El papel del realismo en las relaciones internacionales." *Revista de Estudios Políticos Nueva Época* no. 57 (julio/septiembre 1987).
- Berkofsky, Axel. "Japan's Defense and Security Policies: What's Old, What's New, What's Ahead." *Konrad Adenauer Stiftung* (2012).
- Berkofsky, Axel. "Revising the revised Constitution." En *A Pacifist Constitution for an Armed Empire: Past and Present of the Japanese Security and Defense Policies*. Italia: Centro Studi Per I Popoli Extraeuropei Cesare Bonacossa Dell'Universita Di Pavia/Franco Angeli, 2012.
- Berger, Mark T. "Bringing History Back In: The Making and Unmaking of the East Asian Miracle." *International Politics and Society* 3 (1999 [citado el 28 de agosto del 2014] Politik und Gesellschaft Online): disponible en http://www.fes.de/ipg/ipg3_99/artberger.html
- Berger, Thomas U. "From Sword to Chrysanthemum: Japan's Culture of Anti-Militarism." *International Security* (1993).
- Berger, Thomas U. "Japan's International Relations: the Political and Security Dimensions." En *The International Relations of Northeast Asia*, ed. Samuel S. Kim. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers Inc., 2004.
- Bjorkdahl, A. "Norms in international relations: some conceptual and methodological reflections." *Cambridge Review of International Affairs* 15 no. 1 (2002).
- "Boat collisions spark Japan-China diplomatic row." (8 de septiembre del 2010 [citado el 03 de septiembre del 2014] BBC News Asia-Pacific): disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-11225522>
- Boie Brekkan, Mari. *Japan End its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the Bilateral Relationship*. Tesis de maestría, University of Oslo, otoño 2007.
- Bowen, Roger. *Japan's Dysfunctional Democracy: The Liberal Democratic Party and Structural Corruption*. Nueva York: M. E. Sharpe, 2003.
- Brooks, William L. "The Politics of the Futenma Base Issue in Okinawa: Relocation Negotiations in 1995-1997, 2005-2006." *Asia-Pacific Policy Paper Series* no. 9. Washington D.C.: Edwin O. Reischauer Center for East Asian Studies.
- Bustelo, Pablo. "Japón: la recuperación vacilante." *dCidod* no. 101 (julio del 2007): disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eid/pb/Bustelo%20-%20dcidob07japonESP.pdf>
- Bustelo, Pablo. "Nuevas potencias emergentes: el auge de China e India y sus implicaciones para España." *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, no. 2 (2008).
- Byman, Daniel L. y Kenneth M. Pollack. "Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In." *International Security* 25 no. 4 (primavera 2001).
- Calder, Kent. "Japanese Foreign Economic Policy Formation: Explaining the Reactive State." *World Politics* 40 no. 4 (julio 1988).
- Cha, Victor. *Alignment Despite Antagonism: The US-Korea-Japan Security Triangle*. California: Stanford University Press, 1999.

- Checkel, Jeffrey T. "The Constructivist Turn in International Relations Theory." *World Politics* 50 no. 2 (enero 1998).
- "China urges Japan to mend ties in post-election days." (17 de diciembre del 2012 [citado el 20 de septiembre del 2014] Sina English): disponible en <http://english.sina.com/china/2012/1217/538819.html>
- Clinton, Hillary. "US-Asia Relations: Indispensable to Our Future." (13 de febrero del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] U.S. Department of State): disponible en <http://www.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2009a/02/117333.htm>
- "Clinton seeks stronger Asia ties." (16 de febrero del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] BBC News): disponible en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7891511.stm>
- Cooney, Kevin. *Japan's Foreign Policy Since 1945*. New York: M. E. Sharpe, 2007.
- Cossa, Ralph. "Northeast Asian Regionalism: A (Possible) Means to an End for Washington." *Council on Foreign Relations* (diciembre 2009).
- Crónica Global. "Principales potencias económicas." (22 de enero 2013 [citado el 3 de enero de 2014] Numeralia): disponible en http://www.cronica-global.com/Cronica_Global/Numeralia/Entradas/2013/1/22_Principales_potencias_economicas_.html
- Curtis, Gerald L. "Japan's Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy." (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>
- Davidson, Jason. *America's Allies and War: Kosovo, Afghanistan and Iraq*. London: Palgrave Macmillan, 2011.
- Desch, Michael. "Culture Clash: Assessing the Importance of Ideas in Security Studies." *International Security* 23 no. 1 (verano 1998).
- Dolan, Ronald E., y Robert L. Worden. "Bureaucrats." En *Japan: A Country Study*. Washington: GPO for the Library of Congress, 1994.
- Donnelly, Jack. "Realism." En *Theories of International Relations*, eds. Scott Burchill, Andrew Linklater, Richard Devetak, Jack Donnelly, Mathew Paterson, Christian Reus-Smit, y Jacqui True. New York: Palgrave Macmillan, 2005.
- Donnelly, Jack. *Realism and International Relations*. United Kingdom: Cambridge University Press, 2000.
- DPJ. "DPJ Manifesto for August 2009 Lower House Election." (agosto del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Democratic Party of Japan): disponible en <http://www.dpj.or.jp/english/manifesto/manifesto2009.pdf>
- DPJ. "DPJ Okinawa Vision 2008." (8 de julio del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] The Democratic Party of Japan): disponible en <http://www.dpj.or.jp/english/news/080714/01.html>
- Drifte, Reinhard. "The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the "China Threat" and Japan "Reversing the Outcome of World War II"?" *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013).
- Drucker, Peter F. "In Defense of Japanese Bureaucracy." *Foreign Affairs* (septiembre/octubre 1998 [citado el 20 de agosto de 2014] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/54394/peter-f-drucker/in-defense-of-japanese-bureaucracy>
- Fackler, Martin. "Arrest in Disputed Seas Riles China and Japan." (19 de septiembre del 2010 [citado el 03 de septiembre del 2014] The New York Times): disponible en http://www.nytimes.com/2010/09/20/world/asia/20chinajapan.html?_r=0
- Fackler, Martin. "Japan's Premier Resigns, Making Way for a Predecessor." (25 de diciembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2014] The New York Times): disponible en http://www.nytimes.com/2012/12/26/world/asia/japans-prime-minister-resigns-making-way-for-shinzo-abe.html?_r=0
- Fallows, James. "Containing Japan." *Atlantic Monthly* 263 (mayo 1989).
- Fenwick, Mark. "Japan's Response to Terrorism Post-9/11." En *Global Anti-Terrorism Law and Policy*, eds. Victor V. Ramraj, Michael Hor, Kent Roach, y George Williams. United Kingdom: Cambridge University Press, 2012.
- Fukuda, Yasuo. "When the Pacific Ocean Becomes an 'Inland Sea': Five Pledges to a Future Asia that 'Acts Together'." Speech by H.E. Mr. Yasuo Fukuda, Prime Minister of Japan." (22 de mayo del 2008 [citado el 01 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/speech0805-2.html>
- "Fukuda's Tough Job." *Japan Echo* 34 no. 6 (diciembre 2007 [citado el 28 de agosto del 2014] Japan Echo): disponible en <http://www.japanecho.com/sum/2007/340604.html>

- Fukushima, Akiko. "The Merits of Alliance: A Japanese Perspective-Logic Underpins Japan's Global and Regional Security Role." En *The U.S.-Japan Security Alliance: Regional Multilateralism*, eds. Takashi Inoguchi, G. John Ikenberry, y Yoichiro Sato. Palgrave Macmillan, 2011.
- García Segura, Caterina. "Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 76 (diciembre 200/enero 2007).
- Gilson, Julie. "Complex Regional Multilateralism: 'Strategising' Japan's Responses to Southeast Asia." *Pacific Review* 17 no. 1 (marzo 2004).
- Gourevitch, Peter A., Robert O. Keohane, Stephen D. Krasner, David Laitin, T. J. Pempel, Wolfgang Streeck, y Sidney Tarrow. "The Political Science of Peter J. Katzenstein." *Political Science and Politics* (octubre 2008) disponible en <http://www.apsanet.org/imgtest/psoctober08gourevitchetal.pdf>
- Green, Michael J. *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*. New York: Palgrave, 2003.
- Green, Michael J., y Nicholas Szechenyi. "Shinzo Abe and the New Look of Japanese Leadership." *Harvard Asia Pacific Review* 9 no. 1 (invierno 2007): disponible en http://www.hcs.harvard.edu/~hapr/winter07_gov/green.pdf
- Green, Shane. "Defiant Koizumi sends troops to Iraq." *Japan Correspondent* (10 de diciembre de 2003 [citado el 29 de agosto del 2014] *The Age*): disponible en <http://www.theage.com.au/articles/2003/12/09/1070732210794.html>
- Gupta, Sourabh. "China-Japan trawler incident: Reviewing the dispute over Senkaku/Diaoyu waters." (6 de diciembre del 2010 [citado el 03 de septiembre del 2014] East Asia Forum): disponible en <http://www.eastasiaforum.org/2010/12/06/china-japan-trawler-incident-review-of-legalities-understandings-and-practices-in-disputed-senkakudiao-yu-waters/>
- Hachigian, Nina. "Obama's first steps in Asia." (27 de diciembre del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] East Asia Forum): disponible en <http://www.eastasiaforum.org/2009/12/27/obamas-first-steps-in-asia/>
- Haddad, William W. "Japan, the Fukuda Doctrine, and ASEAN." *Contemporary Southeast Asia* 2 no. 1 (junio 1980).
- Hall, Troy B. "A Cultural Decide: Differences in Decision Making between Japan and the United States." (19 de febrero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] Credit Union Insight): disponible en <http://www.cuinsight.com/a-cultural-decide-differences-in-decision-making-between-japan-and-the-united-states.html>
- Halloran, Richard. "Japan's Defense Agency Changes Name and Reality." (8 de enero del 2007 [citado el 20 de agosto de 2014] Taipei Times): disponible en <http://www.taipetimes.com/News/editorials/archives/2007/01/08/2003343908>
- Hanckoks, Paula, y Jethro Mullen. "Japón busca 'cerrar el trato' por la compra de las Islas Senkaku." (7 de septiembre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] CNN México): disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2012/09/07/japon-busca-cerrar-el-trato-por-la-compra-de-las-islas-senkaku%20>
- Harner, Stephen. "China's East China Sea Gas Exploration Latest Flare-Up In Japan-China Senkaku/Diaoyu Island Dispute." (7 de agosto del 2013 [citado el 28 de agosto del 2014] Forbes): disponible en <http://www.forbes.com/sites/stephenharner/2013/07/08/chinas-east-china-sea-gas-exploration-latest-flare-up-in-japan-china-senkakudiao-yu-island-dispute/>
- Harper, Stephen. "For Japan-China Mutually Beneficial Strategic Relations, a Supranational Solution to the Senkaku/Diaoyu Island Dispute." (1 de noviembre del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] Forbes): disponible en <http://www.forbes.com/sites/stephenharner/2013/01/11/japan-china-mutually-beneficial-strategic-relations-require-a-supranational-solution-to-the-senkakudiao-yu-island-dispute/>
- Harris, Tobias. "How Will the DPJ Change Japan?." *Naval War College Review* 63 no. 1 (invierno 2009).
- Harris, Tobias. "This Hatoyama's for turning." (12 de agosto del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] Observing Japan): disponible en <http://www.observingjapan.com/2009/08/this-hatoyamas-for-turning.html>
- Harris, Tobias. "Why Hatoyama is failing on Futenma." (14 de abril del 2010 [citado el 01 de septiembre del 2014] Observing Japan): disponible en <http://www.observingjapan.com/2010/04/why-hatoyama-is-failing-on-futenma.html>
- Hatoyama, Yukio. "Basic Principles of the Hatoyama Government." (16 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] Voltaire Network): disponible en <http://www.voltairenet.org/article162909.html>
- Hay, Colin. *Political Analysis: A Critical Introduction*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2002.
- He, Kai. *Institutional Balancing in the Asia Pacific: Economic interdependence and China's rise*. New York: Routledge Artificial Intelligence Series, 2009.

- He, Kai. "Japan's institutional balancing: Normalizing foreign policy." En *Institutional Balancing in the Asia Pacific: Economic Interdependence and China's Rise*. New York: Routledge, 2009.
- Heginbotham, Eric, y Richard J. Samuels. "Japan's Dual Hedge." *Foreign Affairs* 81 no. 5 (septiembre/octubre 2002).
- Heginbotham, Eric, y Richard J. Samuels. "Mercantile Realism and Japanese Foreign Policy." *International Security* 22 no. 4 (1998).
- Hemmings, John. "A New Japanese Prime Minister: Yasuo Fukuda?." (17 de septiembre del 2007 [citado el 28 de agosto del 2014] RUSI): disponible en <https://www.rusi.org/analysis/commentary/ref:C46EEB82D98F54/#.VA3cyVabipo>
- Hemmings, John. "Options for China and Japan in the East China Sea." (17 de enero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] Royal United Services Institute): disponible en <https://www.rusi.org/publications/newsbrief/ref:A50F813CCA71D1/#.VBncCC550O6>
- Hemmings, John. "Shinzo Abe: Between Yasukuni and a Hard Place." *Royal United Services Institute* (9 de julio del 2007 [citado el 02 de septiembre del 2014] RUSI): disponible en http://www.rusi.org/analysis/commentary/ref:C4692115BBD5F7/#.UUtzlb_qpUQ.
- Hemmings, John, y Maiko Kuroki. "Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0." *Harvard Asia Quarterly* 15, no. 1 (2013).
- "Hillary says hello to Asia: American diplomacy in Asia." (19 de febrero del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/13145069>
- Hirata, Keiko. "Japan as a Reactivist State? Analyzing Japan's Relations with the Socialist Republic of Vietnam." *Japanese Studies* 18 no. 2 (1998).
- Hirose, Takako. "Japanese Foreign Policy and Self-Defence Force." En *Changing Security Dynamic in Eastern Asia: Focus on Japan*, eds. N. S. Sisodia y G. V. C. Naidu. Delhi: Promilla, 2007.
- Hook, Glenn D. *Militarization and Demilitarization in Contemporary Japan*. London: Routledge, 1996.
- Howe, Brendan M., y Joel R. Campbell. "Continuity and Change: Evolution, Not Revolution, in Japan's Foreign and Security Policy Under the DPJ." *Asian Perspective* 37 (2013).
- Hughes, Christopher W. "Japan's Foreign Policy Under DPJ: What has Changed and What not?." (21 de septiembre del 2011 citado el 29 de agosto del 2014] U.S.-Japan Research Institute Seminar): disponible en http://www.us-jpri.org/en/reports/seminar/summary_20110921.pdf
- Hughes, Christopher W. *Japan's Re-emergence as a 'Normal' Military Power*. London: Routledge, 2005.
- Hughes, Christopher W., y Ellis S. Krauss. "Japan's New Security Agenda." *Survival: Global Politics and Strategy* 49 no. 2 (junio 2007).
- Hughes, Christopher W. "Japan's Shifting Security Trajectory and Policy System." En *Japan's Re-emergence as a 'Normal' Military Power*. London: Routledge, 2004.
- Ichihara, Maiko. "Japan's Strategic Approach to Democracy Support." (7 de marzo del 2014 [citado el 03 de septiembre del 2014] Carnegie Endowment for International Peace): disponible en <http://carnegieendowment.org/2014/03/07/japan-s-strategic-approach-to-democracy-support>
- Ikenberry, G. John. "The Mith of Post-Cold War Chaos." *Foreign Affairs* (mayo/junio 1996): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/52040/g-john-ikenberry/the-myth-of-post-cold-war-chaos>
- "In landslide, DPJ wins over 300 seats." (31 de agosto del 2009 citado el 01 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2009/08/31/national/in-landslide-dpj-wins-over-300-seats/#.VBC83GR50O4>
- International Boundary Consultants. "American Defense Commitments and Asian Island Disputes." (15 de agosto de 1998 [citado el 20 de junio de 2014] Boundaries): disponible en www.boundaries.com/US-Asia.htm
- Ito, Masami. "DPJ's promise to change the system failed." (01 de diciembre del 2012 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2012/12/01/national/dpjs-promise-to-change-the-system-failed/#.VBHW4mR50O4>
- Itoh, Shoichi. "After the Election: Will Japan be Different." (septiembre 2009 citado el 01 de septiembre del 2014] Brookings): disponible en <http://www.brookings.edu/research/opinions/2009/09/japan-election-itoh>
- "Japan election: Shinzo Abe and LDP in sweeping win – exit poll." (16 de diciembre del 2012 [citado el 03 de septiembre del 2014] BBC News Asia): disponible en <http://www.bbc.com/news/world-asia-20745165>
- Kuroki, Maiko. *Nationalism in Japan's Contemporary Foreign Policy: A Consideration of the Cases of China, North Korea, and India*. Tesis de Doctorado, The London School of Economics and Political Science, 2013.
- "Japan PM Apologises for US Bases in Okinawa." (23 de junio del 2010 [citado el 01 de septiembre del 2014] BBC News): disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/10388407>
- "Japan's base dispute with America: Futenma farce." (6 de mayo del 2010 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/16064248>

- “Japan’s crashing economy: cold medicine.” (19 de febrero del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/13145077?zid=306&ah=1b164dbd43b0cb27ba0d4c3b12a5e227>
- “Japan’s New Cabinet: Back to the Future.” The Economist (5 de enero del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/news/asia/21569046-shinzo-appointment-scarily-right-wing-cabinet-bodes-ill-region-back-future>
- “Japan’s Security: Hawks in a dovecote.” (23 de noviembre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/8320531>
- “Japanese government to include disputed isles in official teachers’ manuals.” (16 de enero del 2014 [citado el 20 de septiembre del 2014] Japan Daily): disponible en <http://japandailynews.com/japanese-government-to-include-disputed-isles-in-official-teachers-manuals-1642553/>
- Joyce, Colin. “Hawkish Abe Set to Become Japan’s Youngest Premier.” (20 de septiembre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] Daily Telegraph): disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/1529367/Hawkish-Abe-set-to-become-Japans-youngest-premier.html>
- Joyce, Colin. “Japan Moves to Shed Pacifist Status.” (15 de noviembre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Telegraph): disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/1534250/Japan-moves-to-shed-pacifist-status.html>
- Kato, Kazuyo. “Fukuda-Hu Summitry: Mutual Interests, not Mutual Trust.” *China Brief Volume* 8 no. 11 (6 de junio del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] The Jamestown Foundation): disponible en http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=4943&no_cache=1#.VA0wIWR50O4
- Katz, Richard, y Peter Ennis. “How Able is Abe?.” *Foreign Affairs* (marzo/abril 2007): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/62450/richard-katz-and-peter-ennis/how-able-is-abe>
- Katzenstein, Peter J. *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. New York: Columbia University Press, 1996.
- Katzenstein, Peter J., Natasha Hamilton-Hart, Kozo Kato y Ming Yue. *Asian Regionalism*. New York: Cornell University East Asia Program, 2000.
- Katzenstein, Peter J., y Rudra Sil. “Rethinking Asian Security: A Case for Analytical Eclectism.” *Rethinking Security in East Asia*. Singapur: NUS Press, 2008.
- Keohane, Robert. *International Institutions and State Power: Essays in International Relations Theory*. Boulder: Westview, 1989.
- Kim, Samuel S. *East Asia and Globalization*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2000.
- Kim, Samuel S. “Northeast Asia in the Local-Regional-Global Nexus: Multiple Challenges and Contending Explanations.” En *The International Relations of Northeast Asia*, ed. Samuel S. Kim. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2004.
- Kirton, John. “Creating Peace and Human Security: The G8 and Okinawa Summit Contribution,” (6 de mayo del 2000): disponible en <http://www.g8.uto-ronto.ca/scholar/kirton200002>.
- Kliman, Daniel M. *Japan’s Security Strategy in the Post 9/11 World: Embracing a New Realpolitik*. Praeger/CIS, 2006.
- Kowert, Paul, y Jeffrey Legro. “Norms Identity and Their Limits: A Theoretical Reprise.” En *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*, eds. Peter J. Katzenstein. New York: Columbia University Press, 1996.
- Kuroki, Maiko. *Nationalism in Japan’s Contemporary Foreign Policy: A Consideration of the Cases of China, North Korea, and India*. Tesis de Doctorado, The London School of Economics and Political Science, 2013.
- “La Constitución de Japón.” disponible en http://www.cu.emb-japan.go.jp/es/docs/constitucion_japon.pdf
- Langdon, Frank. “Cooperative Security in the North Pacific”, en *The North Pacific Triangle: The United States, Japan, and Canada at Century’s End*, eds. Michael G. Fry, John J. Kirton, y Mitsuru Kurosawa. Canadá: University of Toronto Press Incorporated, 1998.
- Lawson, Stephanie, y Seiko Tannaka. “War memories and Japan’s ‘normalization’ as an international actor: A critical analysis.” *European Journal of International Relations* 17 no. 3 (2011).
- Lee, Seokwoo. “The 1951 San Francisco Peace Treaty with Japan and the Territorial Disputes in East Asia.” *Pacific Rim Law & Policy Journal Association* (enero 2002).
- Lipsy, Phillip Y. “Japan’s Asian Monetary Fund Proposal.” *Stanford Journal of East Asian Affairs* 3 no. 1 (primavera 2003): disponible en <http://web.stanford.edu/group/sjeaa/journal3/japan3.pdf>
- Lohmeyer, Martin “The Diaoyu/Senkaku Islands Dispute: Questions of Sovereignty and Suggestions for Resolving the Dispute.” Tesis de maestría, University of Canterbury, 2008.

- Long, W. "Nonproliferation as a Goal of Japanese Foreign Assistance." *Asian Survey* 39 no. 2 (marzo/abril 1999).
- Machimura, Nobutaka. "A New United Nations and Japan." (17 de septiembre del 2005 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/un/assembly2005/state_fm3.html
- Magosaki, Ukeru. "Senkaku mondai. Nihon no gokai," *Sekai* (november 2012).
- Manriquez, Manuel. "Japan's Space Law Revision: the Next Step Toward Re-Militarization?." (1 de enero del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Nuclear Threat Initiative): disponible en <http://www.nti.org/analysis/articles/japans-space-law-revision/>
- Manyin, Mark E. "Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations." *CRS Report for Congress* (22 de enero del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] Federation of American Scientists): disponible en <http://fas.org/sgp/crs/row/R42761.pdf>
- Martínez Legorreta, Omar. "Japón y las proposiciones sucesivas de un orden económico y político internacional en Asia y el Pacífico en el siglo XX." *APORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico* 1, no. 2 (Julio-Diciembre 2001).
- Masaki, Hisane. "Fukuda launches his 'do or die' cabinet." (18 de octubre del 2007 [citado el 28 de agosto del 2014] World Security Network): disponible en <http://www.worldsecuritynetwork.com/Japan/hisane-masaki/Fukuda-launches-his-do-or-die-cabinet>
- McCurry, Justin. "Naoto Kan Resigns as Prime Minister." (26 de agosto del 2011 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2011/aug/26/naoto-kan-resigns-japan-pm>
- McCurry, Justin. "US warns Japan over relocation of Futenma airbase." (22 de diciembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2009/dec/22/japan-us-futenma-airbase>
- Mearsheimer, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. New York: W. W. Norton, 2001.
- Midford, Paul. "Views on Military Force." En *Rethinking Japanese Opinion and Security: Pacifism to Realism?*. California, U.S.A.: Stanford University Press, 2011.
- Minehisa, Kazunori. "ANALYSIS: DPJ falls further out of favor with unaffiliated voters." *The Asahi Shimbun* (22 de julio del 2013 [citado el 30 de julio del 2014] The Asahi Shimbun): disponible en http://ajw.asahi.com/article/behind_news/politics/AJ201307220072
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón. "Informe sobre las Islas Senkaku." (noviembre 2012 [citado el 15 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/fact_sheet_es.pdf
- Ministry of Defense of Japan. "b. Multifunctional, Flexible, and Effective Defense Forces," en *Section 2. The National Defense Program Guidelines and Defense Build-Up*. (2006 [citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/2-2-1.pdf
- Ministry of Defense of Japan. "Efforts to Protect Civilians in Armed Attack Situation and Other Situations." ([citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/3-4-1.pdf
- Ministry of Defense of Japan. "Measures Based on the Armed Attack Situation Response Law." *Frameworks for Responses to Armed Attack Situations* ([citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2013/36_Part3_Chapter1_Sec2.pdf
- Ministry of Defense of Japan. "National Defense Program Guidelines and the Mid-Term Defense Program." (17 de diciembre de 2013 [citado el 10 de agosto del 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/national.html
- Ministry of Defense of Japan. "National Defense Program Guidelines, FY 2005-." (10 de diciembre de 2004 [citado el 10 de agosto del 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/national_guidelines.pdf
- Ministry of Defense of Japan. "Section 3. Framework for Responses to Armed Attack Situation and Other Situations." ([citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/2-3-1.pdf
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Agreement on Comprehensive Economic Partnership among Japan and Member States of the Association of Southeast Asian Nations." (2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/economy/fta/asean/agreement.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Agreement between the Government of Japan and the Government of the United States of America concerning the Implementation of the Relocation of III Marine Expeditionary

- Force Personnel and Their Dependents from Okinawa to Guam.” (17 de febrero del 2009 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/agree0902.pdf>.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “APEC Human Security Seminar: implementation of the human Security related mandate from Leaders and Ministers.” (6 de octubre del 2005 [citado el 30 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/economy/apec/semminar0510.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Chapter 1. Overview: The International Situation and Japanese Diplomacy in 2002.” *Diplomatic Bluebook 2003* (Abril 2003): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2003/chap1.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Chapter 1: Overview International Situation and Japanese Diplomacy in 2007.” *Diplomatic Bluebook 2008* (Abril 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2008/html/h1/h1_01.html
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. *Diplomatic Bluebook 2011*. Abril 2011.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. *Diplomatic Bluebook 2012*. Abril 2012.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Japan’s Contribution to UN Peacekeeping Operations.” (25 de junio del 2014 [citado el 20 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/un/pko/archive.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Joint Statement between the Government of Japan and the Government of the People’s Republic of China on Comprehensive Promotion of a ‘Mutually Beneficial Relationship Bases on Common Strategic Interests.’” (7 de mayo de 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/joint0805.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “La Carta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón.” (29 de agosto del 2003 [citado el 20 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/reform/revision-s.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Overview of Official Development Assistance (ODA) to China.” (junio 2005 [citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/oda/region/e_asia/china/
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Press Conference, 22 April 2008.” (22 de abril del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/announce/press/2008/4/0422.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Record of Japan’s International Peace Cooperation Activities based on the International Peace Cooperation Law.” (marzo 2005 [citado el 29 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/un/pko/pamph2005-2.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. “The Guidelines for Japan-US Defense Cooperation.” ([citado el 10 de agosto de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/guideline2.html>
- Miyagi, Yukiko. *Japan’s Middle East Security Policy: Theory and Cases*. London: Routledge, 2008.
- Nakanishi, Hiroshi. “The Gulf War and Japanese Diplomacy.” (6 de diciembre del 2012 [citado el 28 de agosto del 2014] Nippon): disponible en <http://www.nippon.com/en/features/c00202/>
- Nakanishi, T. *Ajia do Kawaru ka? 90 nendai no Ajia no Sogo Anzen Hoshō*. Tokio: Nihon Keizai Shinbunsha, 1993.
- Nye, Joseph, y Robert Keohane. *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston: Little, Brown & Company, 1977.
- Obuchi, Keizo. “Toward the Creation of a Bright Future for Asia.” (16 de diciembre de 1998 [citado el 30 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/asean/pmv9812/policyspeech.html>
- Okada, Katsuya. *Seiken kotai: Kono kuni o kaeru*. Tokio: Kodansha, 2008.
- “Okinawa Reversion Treaty: Hearings Before the Committee on Foreign Relations.” U.S. Senate, 92d Congress, 1st Session, on Ex. J.92-1. *The Agreement Between the U.S.A. and Japan Concerning the Ryukyu Islands and the Daitō Islands*. Oc. 27, 28 and 29 (1971).
- Onishi, Norimitsu. “Yasuo Fukuda, a moderate, is chosen to lead Japan.” (24 de septiembre del 2007 [citado el 01 de septiembre del 2014] World Security Network): disponible en <http://www.worldsecuritynetwork.com/Japan/Onishi-Norimitsu/Yasuo-Fukuda-a-moderate-is-chosen-to-lead-Japan>
- Ozawa, Ichiro. *Blueprint for a New Japan*. Tokyo: Kodansha International, 1994.

- Ozawa, Ichiro. "Fort the Sake of Strengthening Party Unity." (11 de mayo del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Democratic Party of Japan): disponible en <http://www.dpj.or.jp/english/policy/090512.html>
- Ozawa, Ichiro. *Ozawa Shugi*. Tokio: Shueisha International, 2006.
- Packard, George R. "The Coming U.S.-Japan Crisis." *Foreign Affairs* 66 (invierno 1987/1988).
- Pan, Zhongqi. "Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective." *Journal of Chinese Political Science* 12, no. 1 (2007).
- Panda, Rajaram. "Controversy over Relocating Futenma Base." (31 de octubre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] Institute for Defence Studies and Analyses): disponible en http://www.idsa.in/idsastrategiccomments/ControversyoverRelocatingFutenmabase_RPanda_311009.html
- Pempel, T. J. "Japanese Strategy under Koizumi." En *Japanese Strategic Thought toward Asia*, eds. Gilbert Rozman, Kazuhiko Togo y Joseph Ferguson. New York: Palgrave Macmillan, 2007.
- Pempel, T. J. "The Pendulum Swings toward a Rising Sun." *Asia Policy* no. 4 (julio 2007).
- Policy Research Division. "Japan's Security: 10 Proposals for the Hatoyama Administration." (octubre 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The Tokyo Foundation): disponible en http://www.tokyofoundation.org/en/additional_info/2009-08E-1.pdf
- "Policy Speech by Prime Minister Yasuo Fukuda to the 168th Session of the Diet." (1 de octubre del 2007 [citado el 25 de agosto del 2014] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://japan.kantei.go.jp/hukudaspeech/2007/10/01syosin_e.html
- Potter, David M. "Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy." disponible en http://office.nanzan-u.ac.jp/cie/gaiyo/kiyo/pdf_09/kenkyu_03.pdf
- Potter, David M. *Japan's Foreign Aid to Thailand and the Philippines*. Palgrave Macmillan, 1996.
- "Press Conference by Prime Minister Shinzo Abe." (26 de septiembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2012] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://www.kantei.go.jp/foreign/96_abe/statement/201212/26kaiken_e.html
- "Previous Cabinets Since 1996." ([citado el 28 de agosto del 2014] Prime Minister of Japan and His Cabinet): disponible en http://japan.kantei.go.jp/archives_e.html
- "Profile: Yoshihiko Noda." (14 de diciembre del 2012 [citado el 02 de septiembre del 2014] BBC News): disponible en <http://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-14706109>
- Ramseyer, J. M., y F. M. Rosenbluth. "Japan's Political Marketplace." En *Who Governs Japan? Politicians and Bureaucrats in the Policy-Making Processes*, ed. Wright. Massachusetts: Harvard University Press, 1993.
- Rathbun, Brian. "A Rose by Any Other Name: Neoclassical Realism as the Logical and Necessary Extension of Structural Realism." *Security Studies* 17 no. 2 (abril 2008).
- "Remarks by President Obama and Prime Minister Hatoyama of Japan after Bilateral Meeting." (23 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The White House): disponible en <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-obama-and-prime-minister-hatoyama-japan-after-bilateral-meeting>
- "Remarks by President Barack Obama and Prime Minister Yukio Hatoyama of Japan in Joint Press Conference." (13 de noviembre del 2009 [citado el 01 de septiembre del 2014] The White House): disponible en <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-barack-obama-and-prime-minister-yukio-hatoyama-japan-joint-press->
- RT. "Japón se plantea la creación de su propio Ejército en medio de disputas territoriales." (22 de julio de 2013 [citado el 23 de octubre de 2013] RT Actualidad): disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/100742-japon-creacion-ejercito-disputas-territoriales-china>
- Rose, Gideon. "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy." *World Politics* 51 no. 1 (octubre 1998).
- Ruggie, John Gerard. "Multilateralism: The Anatomy of an Institution." *International Organization* 46 no. 3 (verano 1992).
- Samuels, Richard. *Securing Japan: Tokyo's Grand Strategy and the Future of East Asia*. New York: Cornell University Press, 2007.
- Sanger, David E. "Japan's Opposition Tailors Itself to the Mainstream." (21 de julio de 1989 [citado el 29 de agosto del 2014] The New York Times): disponible en <http://www.nytimes.com/1989/07/21/world/japan-s-opposition-tailors-itself-to-the-mainstream.html>
- Santa Cruz, Arturo. "Análisis: Sobre la política exterior estadounidense en Asia Pacífico." *México y la Cuenca del Pacífico* (enero-abril del 2000).
- Sato, Heigo. "Japan-U.S. Security Relations under the Koizumi Administration: Implications for Bush's Second Term." disponible en http://www.nids.go.jp/english/event/symposium/pdf/2004/e2004_09.pdf
- Sato, Yoichiro, y Keiko Hirata. *Norms, Interests and Power in Japanese Foreign Policy*. Palgrave Macmillan, 2008.

- Scalapino, Robert A. *The Foreign Policy of Modern Japan*. London: University of California Press, 1977.
- Schweller, Randall L. "The Progressiveness of Neoclassical Realism." En *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*, eds. Elman y Elman. Cambridge: MIT, 2003.
- Schweller, Randall L. *Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing*. Princeton University Press, 2008.
- Scollay, Robert, y John P. Gilbert. *New Regional Trading Arrangements in the Asia Pacific?*. Washington D.C.: Institute for International Economics, 2001.
- Secretario de Estado Rice, Secretario de Defensa Rumsfeld, Ministro de Asuntos Exteriores Aso, y Ministro de Estado para la Defensa Nukaga. "United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation." (1 de mayo del 2006 [citado el 28 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/scc/doc0605.html>
- Secretario de Estado Rice, Secretario de Defensa Rumsfeld, Ministro de Asuntos Exteriores Machimura, y Ministro del Estado para la Defensa Ohno. "Security Consultative Committee Document U.S.-Japan Alliance: Transformation and Realignment for the Future." (29 de octubre del 2005 [citado el 20 de agosto del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/scc/doc0510.html>
- Shaw, Han-Yi. *The Diaoyutai/Senkaku Islands Dispute: its History and an Analysis of the Ownership Claims of the PRC, ROC, and Japan*. Baltimore: University of Maryland School of Law, 1999.
- Shimotomai, Kazuaki, y Nobuo Yoneyama. "Manifestos – LDP vs. DPJ-." *Insight from Japan* no. 4. Washington D.C.: Mitsui USA, 17 de agosto del 2009.
- Singh, Bhubhinder. "ASEAN's Perceptions of Japan: Change and Continuity." *Asian Survey* 42 no. 2 (marzo/abril 2002).
- Singh, Bhubhinder. "Conclusion." En *Japan's Security Identity: From a Peace State to an International State*. U.S.A.: Sheffield Centre for Japanese Studies/Routledge, 2013.
- Smith, Anthony L. "Japan's Relations with Southeast Asia: The Strong Silent Type." En *Japan in a Dynamic Asia: Coping with the New Security Challenges*, eds. Yoichiro Sato y Satu Limaye. Lanham: Lexington Books, 2006.
- Smith, Sheila A. "Japan and the East China Sea Dispute." *Foreign Policy Research Institute* (verano 2012).
- Smith, Sheila A. "New Impulses for Security Cooperation in Northeast Asia." *Council on Foreign Relations* (diciembre del 2009): disponible en <file:///Users/Nifta/Downloads/NEAsiaSecuritySmith.pdf>
- Sneider, Daniel. "Japan's Daunting Challenge." *The National Interest* (marzo/abril 2013).
- Sneider, Daniel, y Richard Katz. "The New Asianism." *Foreign Policy* (13 de octubre del 2009): disponible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2009/10/13/the_new_asianism
- Spamann, Holger, y Hisahiko Okazi. "The DPJ's sense of duty." (4 de septiembre del 2009 [citado el 01 de septiembre de 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/opinion/2009/09/04/commentary/the-dpjs-sense-of-duty/#.VBHRvWR5004>
- Stubbs, Richard. "ASEAN in 2003: Adversity and Response." En *Southeast Asian Affairs*. Singapur: Institute of Southeast Asian Studies, 2004.
- Stubbs, Richard. "ASEAN Plus Three: Emerging East Asian Regionalism?." *Asian Survey* 42 no. 3 (mayo/junio 2002).
- Sudo, Suelo. "Japan's ASEAN Policy: Reactive or Proactive in the Face of a Rising China in Southeast Asia?." *Asian Perspective* 33 no. 1 (2009).
- Sutter, Robert G. *East Asia and the Pacific: Challenges for U.S. Policy*. Boulder: Westview Press, 1992.
- Sutter, Robert G. *The United States in Asia*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2009.
- Sutter, Robert G. *U.S. Policy toward China: An Introduction to the Role of Interest Groups*. Lanham: Rowman & Littlefield, 1998.
- Sutter, Robert G. "U.S. Priorities and Concerns Regarding Japan, Southeast Asia, and the Pacific." *The United States in Asia*. U.S.A.: Rowman & Littlefield Publishers, 2009.
- Taliaferro, Jeffrey W. "Neoclassical Realism: The Psychology of Great Power Intervention." *Making Sense of International Relations Theory*. Boulder: Lynne Rienner, 2006.
- Tanaka, Hitoshi. "Japanese Foreign Policy under Prime Minister Yasuo Fukuda." *East Asia Insights* 2 no. 6 (octubre 2007): disponible en <http://www.jcie.org/researchpdfs/EAI/2-6.pdf>
- Taniguchi, Tomohiko. "A Cold Peace: The Changing Security Equation in Northeast Asia." *Orbis* 49 no. 3 (verano 2005).
- Tatsuraya, Arima. "Japanese Security Policy in the Next Ten Years." *Visiting Fellow, The Henry L. Stimson Center and Defense Plans & Operations Department, ASO, JASDF* (septiembre 2003).

- Thannhauser, Sara. "A Dangerous Inheritance: Converging Challenges That Will Face the Next American President." En *America's Role in the World: Foreign Policy Choices for the Next President*, eds. Thomas Pickering, y Chester Crocker. Washington, D.C.: Georgetown University, 2007.
- "The Anti-Terrorism Special Measures Law." (octubre del 2001): disponible en http://japan.kantei.go.jp/policy/2001/anti-terrorism/1029terohougaiyou_e.html
- "The Division in the Government." Japan Echo 35 no. 2 (abril 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] Japan Echo): disponible en <http://www.japanecho.com/sum/2008/350203.html>
- "The Sweeping Changes in Japanese Politics since the 1990s." (29 de enero del 2011 [citado el 29 de agosto del 2014] Discuss Japan): disponible en <http://www.japanpolicyforum.jp/en/archives/politics/pt20110129105354.html>
- "The Treaty of Mutual Cooperation and Security between the United States of America and Japan." disponible en http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual_cooperation_treaty.pdf
- Tisdall, Simon. "Shinzo Abe: is Japan's PM a dangerous militarist or modernising reformer?." (16 de diciembre del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2013/dec/16/shinzo-abe-japan-pm>
- Torres, Ida. "PM Abe says it's his 'historic mission' to change Japan's Constitution." (13 de agosto del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] Japan Daily): disponible en <http://japandailynews.com/pm-abe-says-its-his-historic-mission-to-change-japans-constitution-1333768/>
- Torres, Ida. "New LDP party position removes 'no war pledge'." (10 de enero del 2014 [citado el 20 de septiembre del 2014] Japan Daily): disponible en <http://japandailynews.com/new-ldp-party-position-removes-no-war-pledge-1042199/>
- "Transcript of the Interview with Japanese Prime Minister Shinzo Abe." (20 de febrero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] The Washington Post): disponible en http://www.washingtonpost.com/world/transcript-of-interview-with-japanese-prime-minister-shinzo-abe/2013/02/20/e7518d54-7b1c-11e2-82e8-61a46c2cde3d_story.html
- Tuke, Victoria. *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*. Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011.
- U.S. Department of State. "Remarks with Vietnamese Foreign Minister Pham Gia Kheim." (30 de octubre de 2012 [citado el 30 de julio de 2014] U.S. Department of State): disponible en <http://m.state.gov/md150189.htm>
- U.S. Department of Defense. *Quadrennial Defense Review Report*. Washington, D.C.: Department of Defense, 2006.
- Villalba, Ariadna. "El conflicto de las Islas Senkaku/Diaoyu." (1 de octubre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] Tribuna Interpretativa): disponible en <http://tribunainterpretativa.com/islassenkakudiaoyu/>
- Vogel, Steven. "Japan After Koizumi: The Abe Opportunity." (octubre 2006 [citado el 29 de agosto del 2014] Brookings): disponible en <http://www.brookings.edu/research/opinions/2006/10/china-vogel>
- Wakamiya, Yoshibumi. "New Footing for Japan-China Relations: Japan's new government can build on improved relations with China." *Integrating Asia* (invierno 2007): disponible en <https://ip-journal.dgap.org/en/article/getFullPDF/14027>
- Watanabe, Hiroaki Richard. "Japanese Politics under the Hatoyama Administration." (25 de mayo del 2010): disponible en http://www.ispionline.it/it/documents/slide_watanabe.pdf
- Watts, Jonathan. "China and Japan agree on joint gas exploration of East China Sea." (18 de junio del 2008 [citado el 28 de agosto del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2008/jun/18/china.japan>
- Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*. United Kingdom: Cambridge University Press, 1999.
- Wight, Colin. "Incommensurability and Cross Paradigm Communication in International Relations Theory: What's the Frequency Kenneth?." *Millenium* 25 (1996).
- Yang, Lijun, y Chee Kia Lim. "Hatoyama's East Asian Community and Sino-Japanese Relation." *East Asian Policy Background Brief* no. 487 (octubre del 2009).
- Yasutomo, Dennis T. "Why Aid? Japan as an 'Aid Great Power'." *Pacific Affairs* 62 no. 4 (1989-1990).
- Yoshida, Reiji. "Abe Opens Diet, Skips Hawkish Rhetoric." *Japan Times* (28 de enero del 2013 [citado el 03 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2013/01/28/national/abe-opens-diet-skips-hawkish-rhetoric/#.VBID7S55OO4>
- Yoshimatsu, Hidetaka. "Japan's China Policy in Domestic Power Transition and Alliance Politics." *Asian Affairs: An American Review* 39. Routledge: 2012.

Zain Hussain, Zaara. "The effect of domestic politics on foreign policy decision making." (7 de febrero del 2011 [citado el 05 de septiembre del 2014] E-International Relations Students): disponible en <http://www.e-ir.info/2011/02/07/the-effect-of-domestic-politics-on-foreign-policy-decision-making/>

CAPÍTULO 3

- Abe, Shinzo. "The Bounty of the Open Seas: Five New Principles for Japanese Diplomacy." (18 de enero del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/announce/pm/abe/abe_0118e.html
- Auslin, Michael. "Two Hawks Battle over Japan's Future." (8 de octubre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] Wall Street Journal): disponible en <http://online.wsj.com/news/articles/SB10000872396390444024204578044202733322908?mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10000872396390444024204578044202733322908.html>
- Berkofsky, Axel. "Japan's Defense and Security Policies: What's Old, What's New, What's Ahead." (Konrad Adenauer Stiftung, 2012).
- Berlin, Isaiah. *The Sense of Reality: Studies in Ideas and their History*, ed. Henry Hardy. Farrar, Straus and Giroux, 1998.
- Boie Brekkan, Mari. *Japan Ends its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the bilateral relationship*. Tesis de maestría, University of Oslo, 2007.
- Brooks, William L. "The Politics of the Futenma Base Issue in Okinawa: Relocation Negotiations in 1995-1997, 2005-2006." *Asia-Pacific Policy Paper Series* no. 9. Washington D.C.: Edwin O. Reischauer Center for East Asian Studies.
- Bush, Richard C. *The Perils of Proximity: China-Japan Security Relations*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2010.
- "China and Japan agree on joint gas exploration of East China Sea." (18 de junio del 2008 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Guardian): disponible en <http://www.theguardian.com/world/2008/jun/18/china.japan>
- "China eyes further improvement of ties as Premier tours Japan." (18 de mayo del 2011 [citado el 06 de septiembre del 2014] CCTV): disponible en <http://english.cntv.cn/20110518/109576.shtml>
- Clinton, Hillary. "America's Pacific Century." (11 de octubre del 2011 [citado el 04 de septiembre del 2014] Foreign Policy): disponible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century
- Cohen, Warren I. "China's Rise in Historical Perspective." *The Journal of Strategic Studies* 30 no. 4 (agosto/octubre 2007).
- Curtis, Gerald L. "Japan's Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy." (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>
- Deng, Yong. "Chinese Relations with Japan: Implications for Asia-Pacific Regionalism." *Pacific Affairs* 70 no. 3 (1997).
- "Diaoyu Dao, an Inherent Territory of China." (25 de septiembre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] People's Daily Online): disponible en <http://english.people.com.cn/90785/7960320.html>
- Drifte, Reinhard. "Engagement Japanese Style." En *Chinese-Japanese Relations in the Twenty-first Century: Complementary and Conflict*, ed. M. Soderberg. London: Routledge, 2002.
- Drifte, Reinhard. "Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea: Between Military Confrontation and Economic Cooperation." *Asia Research Centre Working Paper* 24 (2008).
- Drifte, Reinhard. "The ending of Japan's ODA loan programme to China: All's well that ends well?." *Asia-Pacific Review* 13 no. 1 (2006).
- Drifte, Reinhard. "The Japan-China Confrontation Over the Senkaku/Diaoyu Islands: Between 'shelving' and 'dispute escalation'." *The Asia-Pacific Journal* 12 no. 3 (julio 2014 [citado el 06 de septiembre del 2014] Japan Focus): disponible en <http://www.japanfocus.org/-Reinhard-Drifte/4154>
- Drifte, Reinhard. "The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute between Japan and China: Between the Materialization of the "China Threat" and Japan "Reversing the Outcome of World War II"?." *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013).
- Er Lam, Peng. "Japan's Deteriorating Ties with China: The Koizumi Factor." *China: An International Journal* 3 no. 2 (2005).

- Fackler, Martin. "Arrest in Disputed Seas Riles China and Japan." (19 de septiembre del 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] The New York Times): disponible en http://www.nytimes.com/2010/09/20/world/asia/20chinajapan.html?_r=0
- "Factbox: How Much is at Stake between China and Japan?." *South China Morning Post* (19 de septiembre del 2012 [citado el 06 de septiembre del 2014] South China Morning Post): disponible en <http://www.scmp.com/news/asia/article/1040826/factbox-how-much-stake-between-china-and-japan>
- Fan, S., y C. Chan-Kang. "Road Development, Economic Growth, and Poverty Reduction in China." *International Food Policy Research Institute* 138 (2005).
- Fordham, Benjamin O. "Billiard Balls or Snowflakes? Major Power Prestige and the International Difussion of Institutions and Practices." *International Studies Quarterly* 51 no. 1 (marzo 2007).
- Goldstein, Lyle J. *Five Dragons Stirring Up the Sea: Challenge and Opportunity in China's Improving Maritime Enforcement Capabilities*. Rhode Island: China Maritime Studies Institute, 2010.
- Goswami, Namrata. "Power Shifts in East Asia: Balance of Power vs. Liberal Institutionalism." *Perceptions* 18 no. 1 (primavera 2013).
- Green, Michael J. *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*. New York: Palgrave, 2003.
- Hemmings, John, y Maiko Kuroki. "Shinzo Abe: Foreign Policy 2.0." *Harvard Asia Quarterly* 15 no. 1 (2013).
- Howe, Brendan M., y Joel R. Campbell. "Continuity and Change: Evolution, Not Revolution in Japan's Foreign and Security Policy Under the DPJ." *Asian Perspective* 37 (2013).
- "Japan rejects calls to change history textbooks." (17 de mayo del 2001 [citado el 06 de septiembre del 2014] CNN): disponible en <http://edition.cnn.com/2001/fyi/news/05/17/japan.textbook/index.html>
- Jerdén, Bjorn, y Linus Hagstrom. "Rethinking Japan's China Policy: Japan as an Accomodator in the Rise of China: 1978-2011." *Journal of East Asian Studies* 12 (2012).
- Johnson, Chalmers. "The real 'China threat'." (19 de marzo del 2005 [citado el 06 de septiembre del 2014] Asia Times): disponible en <http://www.atimes.com/atimes/China/GC19Ad05.html>
- Johnston, Eric. "U.S. Senate passes Senkaku backing." (12 de diciembre del 2012 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2012/12/01/national/u-s-senate-passes-senkaku-backing/#.VCY0FSt5OO4>
- Kennedy, Paul. *Grand Strategies in War and Peace*. London: Yale University Press, 1991.
- Kingston, Jeff. "Tiananmen Square stokes patriotic education." (24 de mayo del 2014 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/opinion/2014/05/24/commentary/tiananmen-square-stokes-patriotic-education/>
- Kotani, Tetsuo. "The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific." *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 203 [citado el 02 de septiembre del 2014] The Project 2049): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf
- Kotani, Tetsuo. "Turbulent Changes: The Democratic Party Government and Japan's Foreign Policy." *Russia in Global Affairs* 8 no. 4 (octubre/diciembre 2010): disponible en <http://eng.globalaffairs.ru/number/Turbulent-Changes-15082>
- Kuroki, Maiko. *Nationalism in Japan's Contemporary Foreign Policy: A Consideration of the Cases of China, North Korea, and India*. Tesis de doctorado, London School of Economics and Political Science, 2013.
- "Law of the People's Republic of China on Island Protection." (10 de enero del 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] Procedural Law of China): disponible en http://www.procedurallaw.cn/english/law/201001/t20100110_300174.html
- Maddison, Angus. *Chinese Economic Performance in the Long Run*. OECD Development Centre, 2007.
- Manyin, Mark E. "Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations." *CRS Report for Congress* (22 de enero del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] Federation of American Scientists): disponible en <http://fas.org/sgp/crs/row/R42761.pdf>
- Masuda, Masayuki. "Japan's Changing ODA Policy Towards China." *China Perspectives* 47 (mayo/junio 2003).
- McDevitt, Michael. "The Evolving Maritime Security Environment in East Asia: Implications for the US-Japan Alliance." *PacNet* no. 33 (31 de mayo del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] Center for Strategic & International Studies): disponible en <http://csis.org/publication/pacnet-33-evolving-maritime-security-environment-east-asia-implications-us-japan-allianc>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. *Diplomatic Bluebook 2007* (abril 2007 [citado el 07 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2007/>

- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Japan-China Foreign Ministers Meeting." (2000 [citado el 10 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/seeking.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Japan-China Joint Press Statement." (8 de octubre del 2006 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/joint0610.html>.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Japan-China Joint Press Statement." (11 de abril del 2007 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asiapaci/china/pv0704/joint.html>.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Japan-U.S. Foreign Ministers' Meeting (Summary)." (18 de enero del 2013 [citado el 04 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/130118_01.html
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Joint Statement between the Government of Japan and the Government of the People's Republic of China on Comprehensive Promotion of a 'Mutually Beneficial Relationship Based on Common Strategic Interests.'" (7 de mayo del 2008 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asiapaci/china/joint0805.html>.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Speech by Prime Minister Ryutaro Hashimoto: Seeking a New Foreign Policy Toward China." (1997 [citado el 10 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/seeking.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Visit by Prime Minister Yasuo Fukuda to the People's Republic of China: Overview and evaluation." (30 de diciembre del 2007 [citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/region/asiapaci/china/pmv0712/overview.html>.
- Nye, Joseph. "Japan's nationalism is a sign of weakness." (27 de noviembre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] *Financial Times*): disponible en http://www.ft.com/intl/cms/s/c6b307ae-3890-11e2-981c-00144feabdc0,Authorised=false.html?_i_location=http%3A%2F%2Fwww.ft.com%2Fcms%2Fs%2F0%2Fc6b307ae-3890-11e2-981c-00144feabdc0.html%3Fsiteedition%3Dintl&siteedition=intl&_i_referer=#axzz3DmxK2Xcd
- Oi, Mariko. "What Japanese history lessons leave out." (14 de marzo del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] BBC News): disponible en <http://www.bbc.com/news/magazine-21226068>
- Pan, Zhongqi. "Sino-Japanese Dispute over the Diaoyu/Senkaku Islands: The Pending Controversy from the Chinese Perspective." *Journal of Chinese Political Science* 12, no. 1 (2007).
- Park, Gene, y Steven Vogel. "Japan in 2006." *Asian Survey* 47 no. 1 (2007).
- Rose, Caroline. "Interpreting History in Sino-Japanese Relations: A Case Study in Political Decision Making." *The Journal of Japanese Studies* 26 no. 2 (verano2000).
- Rose, Caroline. "Stalemate: The Yasukuni Shrine Problem in Sino-Japanese Relations." En *Yasukuni, the War Dead and Struggle for Japan's Past*, ed. John Breen. New York: Columbia University Press, 2008.
- Samuels, Richard J. *Securing Japan: Tokyo's Grand Strategy and the Future of East Asia*. New York: Cornell University Press, 2007.
- Schweller, Randall L. "Managing the Rise of Great Powers: History and Theory." En *Engaging China: The Management of an Emerging Power*, eds. Alastair Iain Johnston y Robert Ross. London: Routledge, 1999.
- Schweller, Randall L. *Unanswered Threats: Political Constraints on the Balance of Power*. Princeton: Princeton University Press, 2006.
- Seaton, Phillip. "Pledge Fulfilled: Prime Minister Koizumi, Yasukuni and the Japanese Media." En *Yasukuni, the War Dead and Struggle for Japan's Past*, ed. John Breen. New York: Columbia University Press, 2008.
- Secretario de prensa/Director general de prensa y diplomacia pública. "Tres verdades sobre las Islas Senkaku." (4 de octubre de 2012 [citado el 19 de octubre de 2013] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/senkaku/pdfs/three_truths_es.pdf
- Self, B. L. "The Dragon's Shadow: the Rise of China and Japan's New Nationalism." (2006 [citado el 10 de septiembre del 2014] The Henry L. Stimson Center): disponible en <http://www.stimson.org/southeastasia/pdf/TheDragonsShadow-Version-052107.pdf>
- Shambaugh, David. "China Engages Asia Reshaping the Regional World Order." *International Security* 29 no. 3 (invierno 2004/2005).
- Smith, Sheila A. "Japan and the East China Sea Dispute." *Foreign Policy Research Institute* (verano 2012).
- Soderberg, M. "Changes in Japanese Foreign Aid Policy." *Working Paper* 157 (2000).

- Soderberg, M. "The role of ODA in the relationship." En *Chinese-Japanese Relations in the Twenty-first Century: Complementary and Conflict*, ed. M. Soderberg. London: Routledge, 2002.
- Soeya, Yoshihide. "China and Japan's Foreign Policy Posture." (8 de abril del 2012 [citado el 07 de septiembre del 2014] East Asia Forum): disponible en <http://www.eastasiaforum.org/2012/04/08/china-and-japans-foreign-policy-posture/>
- "Stirring Up the South China Sea." Asia Report no. 223 (23 de abril del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] International Crisis Group): disponible en <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/china/223-stirring-up-the-south-china-sea-i.aspx>
- Takamine, Tsukasa. *Japan's Development Aid to China: The long-running foreign policy of engagement*. New York: Routledge, 2006.
- Taylor, Robert. *Greater China and Japan: Prospect for an Economic Partnership in East Asia*. London: Routledge, 1996.
- "Text of the National Defense Authorization Act for Fiscal Year 2013." (2 de enero del 2013 [citado el 06 de septiembre del 2014] GovTrackUS): disponible en <https://www.govtrack.us/congress/bills/112/hr4310/text>
- Togo, Ikuku. "Japan's Approach toward Value-Oriented Diplomacy." ([citado el 02 de septiembre del 2014] Center for Strategic & International Studies): disponible en http://csis.org/files/media/csis/pubs/090201_bsa_togo.pdf
- Tuke, Victoria. *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*. Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011.
- "U.S.-China Joint statement." (17 de noviembre del 2009 [citado el 04 de septiembre del 2014] The White House Office of the Press Secretary): disponible en <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/us-china-joint-statement>
- U.S. Department of State. "Remarks with Vietnamese Foreign Minister Pham Gia Kheim." (30 de octubre de 2012 [citado el 30 de julio de 2014] U.S. Department of State): disponible en <http://m.state.gov/md150189.htm>
- U.S. Energy Information Administration. "East China Sea." *EIA Analysis Brief* (25 de septiembre del 2012): disponible en <http://www.eia.gov/countries/regions-topics.cfm?fips=ECS>;
- Wan, Ming. *Sino-Japanese Relations: Interaction, Logic, and Transformation*. Washington, D.C.: Woodrow Wilson Center Press, 2006.
- Wang, Q. K. "Recent Japanese Economic Diplomacy in China: Political Alignment in Changing World Order." *Asian Survey* 33 no. 6 (1993).

CAPÍTULO 4

- Abe, Shinzo. "Japan is Back." *Foreign Affairs* 92 no. 4 (julio/agosto 2013): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/discussions/interviews/japan-is-back>
- Akiyama, Takamasa, John Abfees, Donald Larson y Panos Varangis. "Commodity Market Reform in Africa: Some Recent Experiende." *Economic Systems* 27 no. 1 (2003).
- Amakasu Raposo, Pedro. *Japan's Foreign Aid to Africa; Angola and Mozambique within the TICAD process*. New York: Routledge, 2013.
- Arima, Tatsuya. *Japanese Security Policy in the Next Ten Years*. Washington, D.C.: Stimson Center, 2003.
- Berkofsky, Axel. "Japan's Defense and Security Policies: What's Old, What's New, What's Ahead." (Konrad Adenauer Stiftung, 2012).
- Blanchard, Jean-Marc. "Maritime Issues in Asia: The Problem of Adolescence." En *Asian Security Order: Instrumental and Normative Features*, ed. Muthiah Alagappa. Stanford: Stanford University Press, 2003.
- Boie Brekkan, Mari. *Japan End its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the Bilateral Relationship*. Tesis de maestría, University of Oslo, otoño 2007.
- Brooks, W. L., y R. M. Orr. "Japanese Foreign Economic Assistance." *Asian Survey* 25 no. 3 (1985).
- Chiu, Hung-dah. *The People's Republic of China and the Law of Treaties*. Cambridge; Harvard University Press, 1972.
- Curtis, Gerald L. "Japan's Cautious Hawks: Why Tokyo is Unlikely to Pursue an Agressive Foreign Policy." (marzo/abril 2013 [citado el 17 de octubre de 2013] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/136063/gerald-l-curtis/japans-cautious-hawks>
- Doyle, Chris. "Japan Defense White Paper Shows Concern over Rising China." (31 de agosto del 2011 [citado el 02 de septiembre del 2014] Future Directions International): disponible en

- <http://www.futuredirections.org.au/publications/indian-ocean/29-indian-ocean-swa/203-japanese-defence-white-paper-shows-concern-over-rising-china.html>
- Drifte, Reinhard. "Japanese-Chinese Territorial Disputes in the East China Sea: Between Military Confrontation and Economic Cooperation." *Asia Research Centre Working Paper* 24 (2008).
- Drifte, Reinhard. "The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the "China Threat" and Japan "Reversing the Outcome of World War II"?" *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013).
- Dupont, Alan. "The Schizophrenic Superpower." *National Interest* 79 (primavera 2005).
- Edstrom, Bert. "Japan's Foreign Policy and Human Security." *Japan Forum* 15 no. 2 (2003).
- Fukushima, Akiko. "Human Security: Comparing Japanese and Canadian Governmental Thinking and Practice." *Canadian Consortium on Human Security* (agosto 2004).
- García Segura, Caterina. "Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 76 (diciembre 200/enero 2007).
- Gilson, Julie, y Phillida Purvis. "Japan's pursuit of human security: humanitarian agenda or political pragmatism?" *Japan Forum* 15 no. 2 (2003).
- Green, Michael J. "Japan is Back: Why Tokyo's New Assertiveness is Good for Washington." *Foreign Affairs* 92 no. 4 (julio/agosto 2013).
- Hamamoto, Yukiya. "Tairikudana no kyodo kaihatsu." *Kokusai Mondai* (octubre 2007).
- Harris, Tobias. "Japan's Fat Chance: Why Abe Won't Embrace Neoliberalism." (19 de noviembre del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] *Foreign Affairs*): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/140275/tobias-harris/japans-fat-chance>
- Hong, Nong. *UNCLOS and Ocean Dispute Settlement: Law and Politics in the South China Sea*. London: Routledge, 2012.
- Hook, G., J. Gilson, C. Hughes y H. Dobson. *Japan's International Relations*. London: Routledge, 2005.
- Hornung, Jeffrey W. "Japan's Senkaku Exit Policy." *PacNet* no. 62 (4 de octubre del 2012 [citado el 04 de septiembre del 2014] Center for Strategic & International Studies): disponible en <http://csis.org/publication/pacnet-62-japans-senkaku-exit-strategy>
- Hughes, Christopher W. "North Korea's Nuclear Weapons: Implications for the Nuclear Ambitions of Japan, South Korea, and Taiwan." *Asia Policy* no. 3 (enero 2007).
- Inoguchi, Takashi, y Paul Bacon. "The Study of International Relations in Japan: Towards a More International Discipline." *International Relations of the Asia Pacific* 1 no. 1 (2001).
- Jackson, Robert, y Georg Sorensen. *Introduction to International Relations: Theories and Approaches*. United Kingdom: Oxford University Press, 2003.
- "Japan Voices Concern over China Space Program." (26 de marzo del 2011 [citado el 01 de septiembre del 2014] *Defense News*): disponible en http://archive.thedailystar.net/newDesign/print_news.php?nid=29647
- Jerdén, Bjorn, y Linus Hagstrom. "Rethinking Japan's China Policy: Japan as an Accomodator in the Rise of China: 1978-2011." *Journal of East Asian Studies* 12 (2012).
- Joyce, Colin. "Tokyo Could Be Pushed into Building a Weapon." (10 de octubre del 2006 [citado el 01 de septiembre del 2014] *Daily Telegraph*): disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/1531092/Tokyo-could-be-pushed-into-building-a-weapon.html>
- Keohane, Robert, y Joseph Nye. *Transnational Relations and World Politics*. Harvard University Press, 1973.
- Kotani, Tetsuo. "The Senkaku Islands and the U.S.-Japan Alliance: Future Implications for the Asia-Pacific." *Kotani Futuregram* 13 no. 2 (14 de marzo del 2013 [citado el 02 de septiembre del 2014] *The Project 2049*): disponible en http://project2049.net/documents/senkaku_kotani.pdf
- Lee, Luke T. *China and International Agreements: A Study of Compliance*. Leyden: A. W. Sijthoff, 1969.
- Midford, Paul. *Rethinking Japanese Public Opinion and Security*. California: Stanford University Press, 2011.
- Ministry of Defense of Japan. "National Defense Program Guidelines and the Mid-Term Defense Program." ([citado el 06 de septiembre del 2014] Ministry of Defense of Japan): disponible en http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/national.html
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Japan's ODA annual report (Summary)." (1994 [citado el 09 de septiembre del 2014] Ministry of Foreign affairs of Japan): disponible en <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/summary/1994/2.html>
- Mochizuki, Mike M. "Change in Japan's Grand Strategy: Why and How Much?" *Asia Policy* no. 4 (julio 2007).
- Morgenthau, Hans. "A Political Theory of Foreign Aid." *The American Political Science Review* 56 no. 2 (1962).

- Polacheck, S. W., J. Robst y Y. Chang. "Liberalism and Interdependence: Extending the Trade-Conflict Model." *Journal of Peace Research* 36 no. 4 (1999).
- Potter, David M. *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy* (2013): disponible en http://office.nanzan-u.ac.jp/cie/gaiyo/kiyo/pdf_09/kenkyu_03.pdf
- Schweller, Randall L. "Managing the Rise of Great Powers: History and Theory." En *Engaging China: The Management of an Emerging Power*, ed. Alastair Iain Johnston y Robert S. Ross. New York: Routledge, 1999.
- Shambaugh, David L. "China Engages Asia: Reshaping the Regional Order." *International Security* 29 no. 3 (2004-2005).
- Smith, Noah. "Japan's Last Chance: Abe Embraces Neoliberalism." (12 de noviembre del 2013 [citado el 20 de septiembre del 2014] Foreign Affairs): disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/140264/noah-smith/japans-last-chance>
- Smith, Sheila A. "Japan and the East China Sea Dispute." *Foreign Policy Research Institute* (verano 2012).
- Takeyama, Masayuki. "Japan's Foreign Negotiations over Offshore Petroleum Development." En *Japan and the New Ocean Regime*, ed. Robert L. Friedheim. Boulder: Westview Press, 1984.
- Tuke, Victoria. *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*. Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011.
- Waltz, Kenneth. *Theory of International Politics*. New York: McGrawHill, 1979.
- Yasutomo, Dennis T. *The Manner of Giving: Strategic Aid and Japanese Foreign Policy*. Massachusetts: Lexington Books, 1986.
- Yoshida, Reiji. "Koizumi's Foreign Policy: US Always Comes First." (25 de junio del 2006 citado el 01 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.freerepublic.com/focus/f-news/1655354/posts>
- Zain Hussain, Zaara. "The effect of domestic politics on foreign policy decisión making." (7 de febrero del 2011 [citado el 05 de septiembre del 2014] E-International Relations Students): disponible en <http://www.e-ir.info/2011/02/07/the-effect-of-domestic-politics-on-foreign-policy-decision-making/>

CONCLUSIONES

- Abramowitz, Morton, y Stephen Bosworth. *Chasing the Sun: Rethinking East Asian Policy*. New York: Century Foundation, 2006.
- Alford, Peter, y David McNeill. "Stop the Press? The Sankei and the State of Japan's Newspaper Industry." *The Asia-Pacific Journal* (marzo 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] Japan Focus): disponible en <http://www.japanfocus.org/-Peter-Alford/3318>
- Altfeld, Michael F. "The Decision to Ally: A Theory and Test." *Western Political Quarterly* 37 no. 4 (1984).
- Altfeld, Michael F., y Bruce Bueno de Mesquita. "Choosing Sides in Wars." *International Studies Quarterly* 23 no. 1 (1979).
- Arima, Tatsuya. *Japanese Security Policy in the Next Ten Years*. Washington, D.C.: Stimson Center, 2003.
- Armitage, Richard, y Joseph Nye. *CSIS Commission on Smart Power: A Smarter More Secure America*. Washington, D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2007.
- "ASEAN Regional Forum (ARF)." ([citado el 15 de octubre del 2014] Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade): disponible en <http://www.dfat.gov.au/arf/>
- Barbieri, Katherine, y Gerald Schneider. "Globalization and Peace: Accesing New Directions in the Study of Trade and Conflict." *Journal of Peace Research* 36 no. 4 (1999).
- Berger, Thomas U. "The Pragmatic Liberalism of an Adaptive State," en *Japan in International Politics: The Foreign Policies of an Adaptive State*, eds. Thomas U., Mike M. Mochizuki y Jitsuo Tsuchiyama. Boulder: Lynne Rienner Publishers Inc., 2007.
- Berkofsky, Axel. "Japan's Defense and Security Policies: What's Old, What's New, What's Ahead," *Konrad Adenauer Stiftung* (2012).
- Blechinger, V., y J. Legewie. *Facing Asia: Japan's Role in the Political and Economic Dynamism of Regional Cooperation*. Munchen: Iudicum, 2000.
- Boie Brekkan, Mari. *Japan Ends its Yen Loans to China: A Study of the Role of ODA in the bilateral relationship*. Tesis de maestría, University of Oslo, 2007.
- Byman, Daniel L., y Kenneth M. Pollack. "Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In." *International Security* 25 no. 4 (primavera 2001).

- Calder, Kent. "Japanese Foreign Economic Policy Formation: Explaining the Reactive State." *World Politics* 40 (1988).
- CIA. "Country Comparison GDP (Purchasing Power Parity)." ([citado el 30 de septiembre del 2014] Central Intelligence Agency): disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html>
- Cohen, Raymond. "Threat Perception in International Crisis." *Political Science Quarterly* 93 no. 1 (primavera 1978).
- Colingdon, Richard, y Chikaku Usui. "The Resilience of Japan's Iron Triangle: Amakudari." *Asian Survey* 41 (septiembre/octubre 2001).
- "Come in number one, your time is up," (12 de abril del 2007 [citado el 20 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en http://www.the-economist.com/research/backgrounders/displaystory.cfm?story_id=9005261
- Cooney, Kevin. *Japan's Foreign Policy Since 1945*. New York: M. E. Sharpe, 2007.
- Drifte, Reinhard. "The Senkaku/Diaoyu Islands Territorial Dispute Between Japan and China: Between the Materialization of the "China Threat" and Japan "Reversing the Outcome of World War II"?" *UNISCI Discussion Papers* no. 32 (Mayo 2013).
- Dueck, Colin. *Reluctant Crusaders: Power, Culture and Change in American Grand Strategy*. Princeton University Press, 2006.
- Dupont, Alan. "The Schizophrenic Superpower." *National Interest* 79 (primavera 2005).
- Emmott, Bill. "The Economic Sources of Japan's Foreign Policy." *Survival: Global Politics and Strategy* 34 no. 2 (1992).
- "Factbox: How Much is at Stake between China and Japan?." *South China Morning Post* (19 de septiembre del 2012 [citado el 06 de septiembre del 2014] South China Morning Post): disponible en <http://www.scmp.com/news/asia/article/1040826/factbox-how-much-stake-between-china-and-japan>
- Fukui, Haruhiro. "Studies in policymaking: a review of the literature." En *Policymaking in Contemporary Japan*, ed. T. J. Pempel. Cornell University Press, 1977.
- Gaddis, John L. *The United States and the Origins of the Cold War: 1941-1947*. New York: Columbia University Press, 1972.
- Gill, Bates. *Rising Star: China's New Security Diplomacy*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2007.
- Glaser, Charles L. "Realists ad Optimists: Cooperation as Self-Help." *International Security* 19 (1994/1995).
- Green, Michael. *Japan's Reluctant Realism*. New York: Palgrave, 2001.
- Grieco, J. M. *Cooperation Among Nations: Europe, America, and Non-Tariff Barriers to Trade*. Ithaca: Cornell University Press, 1990.
- Gross Stein, Janice. "Threat Perception in International Relations." En *The Oxford Handbook of Political Psychology*, eds. Leonie Huddy, David O. Sears, y Jack S. Levy. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- Gulick, Edward V. *Europe's Classical Balance of Power*. New York: Norton, 1955.
- Hayao, K. *Japan's Prime Minister*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.
- Hinsley, F. H. *Power and the Pursuit of Peace: Theory and Practice in the History of Relations between States*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press: 1967.
- Hirschman, Albert O. *The Passions and the Interests: Political Arrangements for Capitalism before its Triumph*. Princeton: Princeton University Press, 1977.
- Hook, Glenn D., Hugo Dobson y Julie Gilson. *Japan's International Relations: Politics, Economics and Security*. Sheffield Centre for Japanese Studies/Routledge, 2001.
- Howe, Brendan M., y Joel R. Campbell. "Continuity and Change: Evolution, Not Revolution in Japan's Foreign and Security Policy Under the DPJ." *Asian Perspective* 37 (2013).
- Ikenberry, John. "The Myth of Post-Cold War Chaos." *Foreign Affairs* 75 no. 3 (1996).
- Izumi, Hajime, y Katsuhisa Furukawa. "Not Going Nuclear: Japan's Response to North Korea's Nuclear Test." (junio del 2007 [citado el 01 de septiembre del 2014] Arms Control Association): disponible en http://www.armscontrol.org/act/2007_06/CoverStory
- Jackson, Robert, y Georg Sorensen. *Introduction to International Relations*. New York: Oxford University Press, 1999.
- Jervis, Robert. "Cooperation under the Security Dilemma." *World Politics* 30 (1978).
- Jervis, Robert. "From Balance to Concert: A Study of International Security Cooperation." *World Politics* 38 (1985).
- Jervis, Robert. *Perception and Misperception in International Politics*. New Jersey: Princeton University Press, 1976.
- Jervis, Robert. "Systems, Theories and Diplomatic History." En *Diplomacy: New Approaches in History, Theory, and Policy*, ed. P. G. Lauren. New York: Free Press, 1979.

- Laborie Iglesias, Mario. "Tensiones en el Mar de China Meridional." (30 de julio del 2012 [citado el 15 de octubre del 2014] Instituto Español de Estudios Estratégicos): disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA33-2012_TensionesMarChina_MLI.pdf
- Lasater, Martin L. *The New Pacific Community: US Strategic Options in Asia*. Boulder: Westview Press, 1996.
- Lehmann, Jean-Pierre. "Japanese Attitudes towards Foreign Policy." En *The Process of Japanese Foreign Policy: Focus on Asia*, ed. Richard L. Grant. London: Royal Institute for International Affairs, 1997.
- León de la Rosa, Raquel Isamara. "Seguridad y Ascenso Pacífico: Desafíos para la consolidación de China." 4º. *Simposio Electrónico Internacional sobre Política China*. Observatorio de la Política China: 2014.
- Lobell, Steven E. "Structural Realism/Offensive and Defensive Realism." En *The International Studies Encyclopedia: Volume X*, ed. Robert A. Denemark. Wiley Blackwell, 2010.
- Lobell, Steven E. "Threat assessment, the state, and foreign policy: a neoclassical realist model." En *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy*, eds. Steve E. Lobell, Norrin M. Ripsman, y Jeffrey W. Taliaferro. Cambridge University Press, 2009.
- Magosaki, Ukeru. "Senkaku mondai. Nihon no gokai." *Sekai* (november 2012).
- Manyin, Mark E. "Senkaku (Diaoyu/Diaoyutai) Islands Dispute: U.S. Treaty Obligations." *Congressional Research Service Report for Congress* (enero 2013).
- Mastanduno, Michael, David A. Lake y G. John Ikenberry. "Toward a Realist Theory of State Action." *International Studies Quarterly* 33 no. 4 (diciembre 1989).
- Matsutani, Minoru. "Newspapers here soldiering on." (3 de marzo del 2009 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Japan Times): disponible en <http://www.japantimes.co.jp/news/2009/03/03/reference/newspapers-here-soldiering-on/#.VCX9uSt5004>
- Mauil, Hanns W. "Germany and Japan: The New Civilian Powers." *Foreign Affairs* 69 no. 5 (invierno 1990).
- Mearsheimer, John J. *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York: Norton, 2001.
- Midford, Paul. *Rethinking Japanese Public Opinion and Security*. California: Stanford University Press, 2011.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Overview of Official Development Assistance (ODA) to China." (junio 2005 [citado el 20 de agosto de 2014] Ministry of Foreign Affairs of Japan): disponible en http://www.mofa.go.jp/policy/oda/region/e_asia/china/
- Mochizuki, Mike M. "Security and Economic Interdependence in Northeast Asia." *Working*. Stanford University: Asia/Pacific Research Center, 1998.
- Moon, Chung-in. "Market Forces and Security." United Nations University Report (1998 [citado el 30 de septiembre del 2014] United Nations University): disponible en <http://archive.unu.edu/unupress/marketforces.html>
- Newman, David. "Security and Alliances: A Theoretical Study of Alliance Formation." Tesis de maestría/doctorado, University of Rochester, 1982.
- Nye, Joseph S. "Neorealism and Neoliberalism." *World Politics* 40 no. 2 (1988).
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. "Ficha País: Japón." (Octubre 2014 [citado el 30 de septiembre del 2014] Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación): disponible en http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/japon_ficha%20pais.pdf
- "Okinawa Reversion Treaty: Hearings Before the Committee on Foreign Relations." U.S. Senate, 92d Congress, 1st Session, on Ex. J.92-1. *The Agreement Between the U.S.A. and Japan Concerning the Ryukyu Islands and the Daito Islands*. Oc. 27, 28 and 29 (1971).
- Oneal, John R., y Bruce Russett. "The Kantian Peace: The Pacific Benefits of Democracy, Interdependence, and International Organizations, 1885-1992." *World Politics* 52 no. 1 (1999).
- Ozawa, Ichiro. *Blueprint for a New Japan*. Tokio: Kodansha International, 1994.
- Pavehouse, Jon C. "Interdependence Theory and the Measurement of International Conflict." *The Journal of Politics* 66 no. 1 (2004).
- Pharr, S., y E. Krauss. "Media and Policy Change in Japan." En *Media and Politics in Japan*, ed. John Campbell. Hawaii: University of Hawaii, 1996.
- Polachek, Solomon W. "Conflict and Trade." *Journal of Conflict Resolution* 24 no. 1 (1980).
- Potter, David M. *Evolution of Japan's Postwar Foreign Policy* (2013): disponible en http://office.nanzan-u.ac.jp/cie/gaiyo/kiyo/pdf_09/kenkyu_03.pdf
- "Producto Interno Bruto." (1 de enero del 2011 [citado el 30 de septiembre del 2014] Indexmundi): disponible en <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=ch&v=66&l=es>
- Restall, Hugo. "China's Bid for Asian Hegemony." *Far Eastern Economic Review* (mayo 2007).
- Rogowski, Ronald. *Commerce and Coalitions: How Trade Affects Domestic Political Alignments*. Princeton: Princeton University Press, 1989.

- Romm, Joseph J. *Defining National Security: The Nonmilitary Aspects*. New York: Council on Foreign Relations, 1993.
- Rosecrance, Richard. *Rise of the Trading State: Commerce and Conquest in the Modern World*. New York: Basic Books, 1987.
- Rothstein, Robert L. *Alliances and Small Powers*. New York: Columbia University Press, 1968.
- Saltzman, Ilai Z. "Japan's Pivot to Normalcy: Interpreting Tokyo's Security Policy Revolution." *FLACSO-ISA Joint International Conference 2014* (julio 2014): disponible en <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/8e2565bb-7efb-4082-93c8-217d63459592.pdf>
- Schweller, Randall L. *Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing*. Princeton University Press, 2008.
- Shi, Yinhong. "China's New Leadership: Prospects for Foreign Policy and the China-US Relationship." (junio 2013 [citado el 15 de octubre del 2014] The German Marshall Fund of the United States): disponible en http://www.gmfus.org/wp-content/blogs.dir/1/files_mf/1370531938TSTF_Yinhong_ChineseLeadership_May13.pdf
- Shinoda, Tomohito. *Koizumi Diplomacy: Japan's Kantei Approach to Foreign and Defense Affairs*. University of Washington Press, 2007.
- Sneider, Daniel. "Japan's Daunting Challenge." *The National Interest* (marzo/abril 2013).
- Snyder, G. H. "Process Variables in Neorealist Theory." *Security Studies* 5 (1996).
- Snyder, J. *Myths of Empire: Domestic Politics and International Ambition*. Ithaca: Cornell University Press, 1991.
- Stanley Foundation. *New Power Dynamics in Southeast Asia: Issues for U.S. Policy Makers*. Iowa: Stanley Foundation, 2007.
- Sutter, Robert G. *The United States in Asia*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2009.
- Takamine, Tsukasa. "A New Dynamism in Sino-Japanese Security Relations: Japan's Strategic Use of Foreign Aid." *The Pacific Review* 18 no. 4 (2005).
- Tellis, Ashley J. *Measuring National Power in the Postindustrial Age*. Santa Monica: Rand, 2000.
- "The teetering giants." (4 de febrero del 2010 [citado el 06 de septiembre del 2014] The Economist): disponible en <http://www.economist.com/node/15464497>
- Tuke, Victoria. *Japan's Foreign Policy towards India: a Neoclassical Realist Analysis of the Policymaking Process*. Tesis de doctorado, University of Warwick, 2011.
- Van Wolferen, K. *The Enigma of Japanese Power*. New York: Vintage Books, 1990.
- Vatikoitis, Michael, y Murray Hiebert. "How China is Building an Empire." *Far Eastern Economic Review* (20 de noviembre del 2003).
- Viner, Jacob. "Peace as an Economic Problem." En *International Politics*, eds. R. Art y R. Jervis. Boston: Little, Brown Book Group, 1985.
- Viotti, Paul, y Mark Kauppi. *International Relations Theory: Realism, Pluralism, Globalism, and Beyond*. Boston: Ally and Bacon, 1999.
- Walt, Stephen M. "Alliance Formation and the Balance of Power." *International Security* 9 no. 4 (primavera 1985).
- Walt, Stephen M. *The Origin of Alliances*. Ithaca: Cornell University Press, 1985.
- Waltz, Kenneth. *The Man, the State and the War: a Theoretical Analysis*. Estados Unidos: Columbia University Press, 1959.
- Waltz, Kenneth. *Theory of International Politics*. New York: Random House, 1979.
- World Factbook. "East & Southeast Asia." ([citado el 15 de octubre del 2014] Central Intelligence Agency): disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/wfbExt/region_eas.html
- Wu, Rong-I, Chyuan-Jenq Shiau y Chi-Chen Chiang. "Economic Interdependence and Security in the Asia Pacific." *PAFTAD* 30. Honolulu, Hawaii: PAFTAD, 2005.
- Wu, Xinbo. "US Security Policy in Asia: Implications for China-US Relations." *Contemporary Southeast Asia* 22 no. 3 (2000).
- Yahuda, Michael. "The Limits of Economic Interdependence: Sino-Japanese Relations." En *New Directions in the Study of China's Foreign Policy*, eds. A.I. Johnston & R. S. Ross. California: Stanford University Press, 2006.
- Yang, Jian. "Sino-Japanese Relations: Implications for Southeast Asia." *Contemporary Southeast Asia* 25 no. 2 (2003).
- Zakaria, Fareed. *From Wealth to Power: The Unusual Origins of America's World Role*. Princeton: Princeton University Press, 1998.